
倒计时
5
天
天官
赐福
© staRember / starember.lofter.com

Heaven Official´s Blessing

-Mò Xiāng Tóngxiù -

(Libro V)

Heaven Official´s Blessing

Hace ochocientos años, Xie Lian era el Príncipe Heredero del reino XianLe; uno que fue amado por sus ciudadanos y recibió el amor del mundo. Como era de esperar, ascendió a los cielos a una edad muy temprana. Ahora, ochocientos años después, Xie Lian asciende a los Cielos por tercera vez como el hazmerreír de los tres reinos. En su primera tarea como dios, se encuentra con un misterioso demonio que gobierna a los fantasmas y aterroriza a los Cielos...... pero sin que Xie Lian lo sepa, este rey demonio le ha estado prestando atención durante mucho, mucho tiempo.

Otros nombres: Tiān Guān Cì Fú, Bendición del Oficial Celestial.

Autor: Mò Xiāng Tóngxiù (墨 香 铜臭)

Año: 2016

País: China.

Géneros: Acción, Aventura, Comedia, Drama, Misterio, Romance, Sobrenatural, Xianxia, BL.

Capítulo 199: Dominar el cielo y la tierra; El ser divino atraviesa el horno (parte uno)

Xie Lian yacía en ese suelo frío, su rostro aún cubierto con esa máscara medio sonriente, medio llorando y White no-Face estaba a su lado, parecía admirar esta apariencia que se parecía exactamente a la suya.

Esa máscara sonriente que lloraba estaba presionada con fuerza contra la cara de Xie Lian con algún tipo de fuerza peculiar y no podía quitársela sin importar cómo lo intentara. White no-Face dijo: —Solo sigue así. Deja de malgastar tu fuerza en luchas sin sentido. ¿Quieres dejar este lugar? Mientras sigas mis instrucciones, puedes salir fácilmente del horno.

Xie Lian fingió que no existía.

White no-Face siempre buscó el desprecio de él, pero no se rindió y suspiró: —Podríamos habernos convertido en el maestro y discípulo más fuerte y en el mejor de los amigos, ¿por qué debes ser tan rebelde?

Xie Lian finalmente dejó de hacer lo que estaba haciendo y respondió con disgusto: —Deja de usar ese tono como si hubieras pasado por todas las vicisitudes de la vida y hayas visto los corazones de los hombres. Realmente no quiero tener un maestro y un amigo como tú.

Su repulsión era innegablemente obvia y White no-Face se burló.

—Sé que, en tu corazón, los únicos que pueden guiarte son Guoshi y Jun Wu, ¿estoy en lo cierto?

Su tono era extraño, lleno de desdén y ridículo. A Xie Lian no le importó enredarse con ese tema y decidió preguntar algo más: —Lang Ying, ¿fue el primer Príncipe Heredero de YongAn?

Lang Ying era de YongAn, había contraído la enfermedad del rostro humano y ese pequeño príncipe heredero era el único en el que Xie Lian podía pensar quién podría ser una posibilidad. White no-Face respondió: —Eso es correcto. Él era el príncipe heredero que noqueaste y abandonaste en el Palacio de Yong y luego prendiste fuego después de haber matado el cadáver de Lang Ying en millones de piezas.

Ese príncipe heredero de YongAn era el único sobrino de Lang Ying, por lo que probablemente fue entonces cuando los restos de esa enfermedad de la cara humana lo infectaron. Xie Lian luego preguntó: — ¿Por qué su enfermedad no afectó a nadie más?

White no-Face respondió: —Porque la gente en el Palacio de YongAn descubrió que se había infectado. Para no afectar a nadie más, se dio la orden de sofocarlo con una manta en secreto, pero él luchó y luchó, luego huyó.

Y luego YongAn anunció al mundo exterior que tanto el Rey de YongAn como el Príncipe Heredero fallecieron por enfermedad. A través de cualquier conflicto interno, otro de los sobrinos de Lang Ying se estableció como el Príncipe Heredero y ese fue el ancestro de Lang Qian Qiu.

— ¿Cómo lograste engañarlo? —Preguntó Xie Lian.

—No lo engañé —respondió White No-Face—. Solo le dije la verdad, quién era el criminal responsable de que se convirtiera en un monstruo. Mientras me prestara un poco de él, ayudaría a vengarlo.

— ¿Llamas a eso *un poco*? —Xie Lian estaba incrédulo—. ¡Te lo tragaste todo como nutrientes!

White no-Face respondió en voz baja: —Con su apariencia, ni hombre ni fantasma, nadie lo trataría con sinceridad, por lo que permanecer en este mundo es sufrimiento en sí mismo.

De repente, Xie Lian dijo: — ¿Su alteza real?

En ese instante, Xie Lian se dio cuenta, esa criatura probablemente quería responder a esa dirección, pero se contuvo.

Por lo tanto, Xie Lian intentó de nuevo: —Tú. Eres el Príncipe Heredero de WuYong, ¿verdad?

Una vez que las palabras salieron de sus labios, pudo sentir el calor sofocante dentro del horno que se había solidificado.

En el momento en que Xie Lian había caído, había estado considerando esta pregunta.

La razón por la que pudo entender el lenguaje que se escuchó de las bocas de esas ratas come cadáveres debía ser porque entre Jun Wu, Guoshi y White No-Face, alguien le había trasplantado una parte de sus recuerdos y sentimientos. Lo que también significaba que, entre los tres, al menos uno era de WuYong. Jun Wu nació más tarde que la caída del Reino de WuYong, por lo que Guoshi y White no-Face fueron los más sospechosos.

¿Por qué se rechazó a Hua Cheng del horno? No sería porque fuera un Supremo, porque Xie Lian lo había confirmado con él que incluso los Reyes Fantasmas que se habían convertido en Supremos podrían volver a entrar en el Horno, de la misma manera que un funcionario celestial podría pasar por otra Calamidad Celestial después de la ascensión. Sin embargo, todavía desapareció a medio camino. ¡La explicación más directa que Xie Lian pudo pensar fue que este Horno obedeció la orden de White No-Face!

Entonces, ¿cuál era la identidad de White no-Face más probable?

Un momento después, hubo un silencio mortal en la oscuridad y Xie Lian repitió con certeza: —Eres el Príncipe Heredero de WuYong.

Finalmente, White no-Face ya no estaba en silencio.

Se lanzó hacia Xie Lian, con las palmadas fuertes y afiladas y esta vez, fue el turno de Xie Lian para esquivar. Se levantó de un salto y preguntó mientras esquivaba: —Alteza, tengo una pregunta para usted. ¿Cómo es que nunca le muestras tu verdadera cara a nadie?

White no-Face dijo sombríamente: —Su Alteza, le advierto que no se dirija a mí con ese título.

—Me llamas *Su Alteza* entonces, ¿por qué no puedo dirigirme a usted de la misma manera? —Reprendió Xie Lian—. No responderá, así que tendré que adivinar. Solo hay dos razones por las que no quieres que nadie vea tu verdadera cara. O eres alguien que conozco, o alguien que no conozco, pero una vez que veo tu rostro real, fácilmente podría descubrir quién eres; o bien, tu verdadera apariencia es extremadamente fea, ¡tan fea que no puedes soportarlo tú mismo! Al igual que…

Dos zumbidos más tarde, un dolor agudo le subió por el brazo y fue White no-Face quien lo agarró por la fuerza: —Mi querido príncipe heredero, ¿es porque he sido un poco demasiado amigable que sentiste que ya no necesitas temerme?

Esta voz rebosaba de escarcha y mientras sufría, Xie Lian aún se aferraba a su conciencia. White no-Face parecía estar realmente enojado y él tomó esa espada negra, forzándola hacia Xie Lian.

— ¿El nombre que le diste a esta espada es Fang Xin?

Observando con ojos sin pestañear cómo esa espada escalofriante se acercaba más y más a su propia garganta, la expresión de Xie Lian permaneció sin cambios.

— ¿Es eso un problema?

White no-Face dijo: —No sabes cómo dar nombres. Escucha bien, el nombre original de esta espada es *Zhu Xin*.[1]

De repente, Xie Lian abrió mucho los ojos.

— ¡¿QUIÉN ESTÁ ALLÍ?!

Sin embargo, White no-Face no se molestó en mirar hacia atrás.

— ¿Quieres usar el truco de un niño para pelear conmigo?

Xie Lian estaba perplejo.

— ¿Tú... no te diste cuenta?

White no-Face dijo fríamente: —No hay nada, entonces, ¿qué hay para notar?

No se dio cuenta, pero Xie Lian sí lo hizo.

Anteriormente, la espada de Fang Xin reflejaba la luz del fuego en el suelo y esa luz del fuego pasó más allá del muro de piedra sobre ellos. Fue en ese instante que Xie Lian vio una cara.

Xie Lian podría jurar que no se equivocó en lo que vio. ¡Definitivamente vio un rostro humano, un gigantesco rostro humano!

El cultivo de White no-Face solo podría ser más fuerte que el de Xie Lian, entonces, ¿cómo podría no darse cuenta?

A menos que... ¡fuera algo más aterrador que White No-Face!

El tiempo que tardó en mirar esa cara fue demasiado corto, pero la visión permaneció en su memoria; esa cara tenía las cinco

---

[1] [芳心] Fang Xin, significa Afecto de una mujer joven; [誅 心] Zhu Xin, significa Intento de ejecución O Corazón ejecutado.

características, y... parecía familiar. Xie Lian sintió un ligero escalofrío en la espalda.

— ¡Hay algo más dentro de este horno!

Sin embargo, White no-Face respondió: —Aparte de usted y yo dentro del horno, solo hay rocas y lava.

Xie Lian estaba a punto de decir más cuando de repente, pensó para sí mismo: Espera... *¿Rocas? ¿Cara? ¿Familiar?*

Las luces se encendieron y cayó sobre él y Xie Lian descubrió qué era lo que veía.

¡Así que era fue todo!

Una vez que lo supo, las manos de Xie Lian comenzaron a formar sellos rápidamente a sus espaldas. White no-Face notó su movimiento y dijo: —No tiene sentido, incluso si usted...

Sin embargo, inesperadamente, antes de que terminara, un gran crujido vino desde atrás y por encima de ellos. Al mismo tiempo, ¡rocas y tierra cayeron como una tormenta!

White no-Face sintió que algo venía por él y rápidamente se alejó para esquivar el ataque. Ciertamente parpadeó lo suficientemente rápido, nadie podría ser más rápido que él y debería haberlo esquivado perfectamente. Solo que, desafortunadamente, lo que lo atacó fue demasiado gigantesco.

Era una mano gigante, sus dedos se apretaron en un puño y se derrumbó fuertemente, ¡justo sobre White No-Face!

Esta mano era una mano gigante hecha de piedra.

Realmente era demasiado grande; solo un puño podría rivalizar con una mansión y la luz del fuego en el suelo solo podía iluminar esta parte. Todo sobre la muñeca todavía estaba empapado en la oscuridad.

En medio del crujido de las rocas, giró sobre su mano y abrió la palma hacia Xie Lian. Aunque gigantesca, sus dedos eran largos y delgados, las articulaciones exquisitas y delicadas, capaces de sostener flores y empuñar espadas. Xie Lian agarró la espada, tropezó mientras se arrastraba desde el suelo y saltó al corazón de esa palma. Justo cuando esa mano estaba a punto de levantarlo, Xie Lian de repente recordó que olvidó algo y lloró apresuradamente.

— ¡ESPERA! —Luego saltó para agarrar su sombrero de bambú antes de volver a saltar. Entonces, esa mano gigante se levantó, alejándose cada vez más de la luz del fuego. Xie Lian también podía sentir que iban más y más alto y sus manos formaron sellos una vez más—. ¡VÉ!

Con esa orden, pudo sentir una ligera sensación de caída, como si el gigante que lo sostenía hubiera doblado las rodillas y se estuviera preparando. Al segundo siguiente, sintió que todo su cuerpo se hundía de repente; ¡Ese gigante cargó hacia el cielo y fue directo a estrellarse contra esa boca sellada del volcán del horno!

¡RETUMBAR! ¡RETUMBAR! ¡RETUMBAR!

Junto con violentos temblores, Xie Lian escuchó el sonido extremadamente obvio de un crujido.

¡Ese era el sonido de rocas de piedra incapaces de soportar un choque tan violento y estaban a punto de romperse!

Poco después, una cadena de luz blanca se filtró desde arriba.

¡Había escapado!

La parte superior sellada del horno se abrió paso y una inmensa luz blanca cegadora se filtró a medida que los torbellinos se retorcían, chillaban y aullaban.

Xie Lian estaba de pie en la palma de ese gigante, con una mano presionando el sombrero de bambú en su cabeza mientras otra bloqueaba la tormenta de nieve que le llegaba a la cara. El sofocante aire caliente fue barrido por completo y Xie Lian inhaló profundamente una bocanada de aire helado y fresco antes de gritar: — ¡SAN LANG…!

Su primera sílaba todavía resonaba cuando, en un instante, un par de manos lo abrazaron por detrás. Xie Lian se puso rígido al principio y miró hacia abajo, pero cuando vio que eran mangas rojas y brazaletes plateados alrededor de su cintura, se relajó. Una voz profunda y triste llegó por encima de sus oídos.

— ¡Me estaba volviendo loco!

Al escuchar esto, Xie Lian se dio la vuelta apresuradamente, ahuecó esas mejillas con las manos y dijo: — ¡No te vuelvas loco, no te vuelvas loco, ya he salido!

Era Hua Cheng. El cabello negro de Hua Cheng estaba despeinado, sus ojos un poco perdidos. Esa máscara sonriente de llanto que Xie Lian no pudo quitar, sin importar cuánto lo intentó, fue fácilmente arrancada por él y arrojada. Xie Lian no sabía por qué tenía que usar sus manos para ahuecar las mejillas de Hua Cheng, pero lo hizo inconscientemente, probablemente para poder consolarlo, pero también porque Xie Lian tenía miedo de que la tormenta de nieve congelara la cara de Hua Cheng. Después de todo, por mucho tiempo que Xie Lian se hubiera quedado dentro del horno debía haber sido mucho tiempo que Hua Cheng se quedó cuidando la boca del volcán.

Entraron juntos perfectamente bien, pero uno fue arrojado de repente y sin saber nada de lo que estaba sucediendo dentro, ¡por supuesto que se volvería loco!

Hua Cheng abrazó a Xie Lian con fuerza y dijo desesperadamente: —No podía entrar en el horno sin importar lo

que hiciera, ¡y tenía que salir por su cuenta! Estoy realmente tan jodido...

Xie Lian rápidamente dijo: —San Lang, está bien, ¡realmente está bien! ¡Además, no me abrí paso por mi cuenta!

Hua Cheng finalmente se calmó un poco y preguntó: — ¿Qué? Gege, ¿cómo saliste?

—Me ayudaste a romperlo. —Xie Lian respondió—. Mira.

Dijo mientras señalaba hacia arriba y Hua Cheng miró hacia donde apuntaba.

En medio de la nieve y los vientos, una escultura gigante de un hombre tallado por las piedras de las montañas se erguía con escarcha sobre su cara, vagamente como si estuviera sosteniendo los cielos y de pie sobre la tierra. Y en ese momento, los dos estaban parados en el corazón de la palma de esa estatua gigante.

Los contornos de la cara de esa estatua eran suaves y hermosos, ojos largos y elegantes, los labios refinados y las esquinas curvadas ligeramente hacia arriba, como si sonriera pero no, cariñoso pero no frívolo, sin expresión pero no cruel; Era una cara de compasión y belleza.

¡Era la cara de Xie Lian!

Xie Lian levantó la cabeza para mirarlo a la cara y dijo suavemente: — ¿Es este el que me hablaste? ¿La mejor estatua divina que has esculpido?

—… —Hua Cheng también lo miró y pasó mucho tiempo antes de que sus ojos volvieran a mirar a Xie Lian que estaba a su lado—. Hum.

Esta estatua divina de piedra gigante debe haber sido esculpida cuando Hua Cheng quedó atrapado dentro del horno, cuando fue golpeado severamente y sufrió un intenso sufrimiento.

A lo largo de los siglos, siempre estuvo oculto dentro de la oscuridad más profunda de TongLu y una parte aún estaba cubierta de hiedra. El horno era su caverna natural y peligrosa y era el único dios de esta caverna más espectacular.

Él y el horno eran de un solo cuerpo, compuesto del mismo material. De lo contrario, si se tratara de una estatua divina tallada en rocas ordinarias, no habría podido escapar del horno en absoluto y solo se rompería en pedazos; y si no fuera Xie Lian, o si antes de saltar, Hua Cheng no le hubiera dado a Xie Lian suficientes poderes espirituales, Xie Lian no habría podido convocar y mover esta estatua divina.

Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng.

—Entonces, San Lang, he salido. Nos hemos abierto camino juntos.

Capítulo 200: Dominar el cielo y la tierra; El ser divino atraviesa el horno (parte dos)

Justo en ese momento, los dos de repente sintieron una ola de temblores al mismo tiempo y ambas sonrisas se desvanecieron, reemplazadas por tensión y guardia. Xie Lian se preguntó con un poco de nerviosismo: — ¿Qué está pasando? ¿Es esta estatua divina la que tiembla? No va a colapsar, ¿verdad?

La parte superior sellada del horno eran millones de rocas tonificadas llenas de maldad después de todo y si esta estatua gigante de piedra se iba a desmoronar porque se rompió por la entrada, entonces se sentiría arrepentido.

—No te preocupes, está bien. Es la montaña la que tiembla. —dijo Hua Cheng.

Efectivamente, debajo de ellos, una pesada capa de nieve se derrumbó como un torrente y algunas áreas ya tenían el cuerpo de la montaña expuesto. Parecía que algo estaba a punto de atravesar el horno.

Hua Cheng se protegió frente a Xie Lian y Xie Lian comentó: —Es White no-Face.

Por supuesto, él no creía que un golpe de esta estatua divina gigante pudiera noquear a White no-Face antes y como mucho haría que esa criatura vacilara por un momento, por lo que Xie Lian estaba en alerta máxima. Sin embargo, ni un momento después, ambos podían sentir el aire caliente abrasador que soplaba en sus caras.

Ese aire abrasador brotó de la boca del volcán con un fondo que no se podía ver y había un olor a azufre. Xie Lian sintió instintivamente que se acercaba el peligro y Hua Cheng también dijo sombríamente: — ¡Gege, vamos!

Xie Lian formó un sello manual, luego, poco después, con Hua Cheng a cuestas, saltaron sobre la muñeca de esa estatua divina gigante y corrieron por su brazo, deteniéndose y manteniéndose firmes en su hombro. Esa estatua divina obedeció su orden y despegó con un gran paso gigante, siguiendo la corriente de nieve rodante, un tobogán fue de varias millas y sus olas de nieve se estrellaron alrededor de su cuerpo. Sin embargo, debido a que ambos brazos estaban abiertos, aunque era un cuerpo de un millón de toneladas, aún mantenía un buen equilibrio. Sin embargo, solo se deslizaron hasta la mitad de la montaña antes de que toda la montaña temblara aún más fuerte y esa estatua divina también parecía tambalearse por los temblores. Xie Lian y Hua Cheng levantaron la vista y oyeron un ruido gigante. En la cima del horno, ¡una columna negra de humo negro explotó!

Este sonido gigante sacudió los cielos y la tierra, más ese pilar de humo apocalíptico, Xie Lian estaba completamente estupefacto. Solo pasó un instante antes de que todo el cielo estuviera envuelto por una espesa nube negra de humo. Dentro de esas nubes negras que ocultaban el sol, innumerables rostros humanos, brazos, piernas y otras extremidades giraban y se enredaban, extremadamente horripilantes. Xie Lian solo había presenciado una escena como esta hace cientos de años y ahora, ¡la estaba viendo de nuevo!

— ¿Eso es? —Xie Lian se quedó boquiabierto.

Hua Cheng respondió solemnemente: —Las almas de los muertos del Reino de WuYong.

Parecía que todas las personas de WuYong que fueron enterradas vivas por la erupción volcánica estaban allí. De repente, Hua Cheng alertó: — ¡Gege, abajo, a unos diez metros de distancia!

Las palabras solo salieron de sus labios antes de que Xie Lian ya hubiera ordenado que la mano derecha de esa estatua de piedra gigante se aplastara.

Unos diez metros más abajo, en la nieve, en ese campo blanco, se alzaba la figura de un hombre vestido de blanco y era White No-Face. Parecía haberse fundido en uno con la nieve, pero aún no podía engañar a sus ojos. Grandes y gruesas capas de nieve soplaron como un tsunami blanco gigante de ese golpe, pero el ataque no alcanzó su objetivo.

Como ya había caído bajo este movimiento en la oscuridad una vez, White no-Face estaba naturalmente preparado. La figura blanca brilló y en el segundo siguiente, su forma apareció en la rodilla de esa estatua divina gigante. Esa estatua gigante de piedra no dudó antes de que se estrellara contra su propia rótula. Sin embargo, la bofetada todavía estaba a mitad de camino antes de que Xie Lian reaccionara y apretara los dientes para ejercer fuerza, tirando de la fuerza hacia atrás, pensando: — ¡Uf, eso estuvo cerca!

La parte superior sellada de ese horno se rompió por la fuerza por esta estatua gigante de piedra, por lo que si Xie Lian le permitía estrellarse contra su propia rótula, si no controlaba bien la fuerza, entonces podría perder una extremidad. Quizás, esa fue la razón por la cual White no-Face subió intencionalmente. Xie Lian frenó instantáneamente en este lado, mientras que en el otro, Hua Cheng sacó lánguidamente la larga y esbelta cimitarra plateada mientras ordenaba a White no-Face: —Apártate.

White no-Face miró hacia ellos. Hua Cheng dijo fríamente: — Esta estatua divina no es para que la manches.

De repente, Xie Lian exclamo: — ¡SAN LANG!

Señaló por encima de la cumbre del horno. Había algo detrás de esa columna de humo negro que también se apagó. Algo carmesí y dorado, que fluía y ardía.

¡Lava!

Esa lava dorada carmesí rodó y se mezcló con el humo negro, envolviendo los cielos y la tierra y fluyó hacia abajo desde la boca del Horno. Aprovechando esta oportunidad, White no-Face saltó abruptamente y desapareció en la nieve. A Xie Lian tampoco le importó atraparlo y gritó: — ¡CORRE!

Esa estatua divina gigante escuchó su orden y despegó en grandes pasos, ¡DONG! ¡DONG! ¡DONG! Mientras saltaba rugientemente por el horno. Aterrizando sobre sus pies al pie de la montaña, el suelo se movió, la montaña tembló.

Sin embargo, podría ser rápido, pero la velocidad de la lava y el humo negro tampoco fue lenta y prácticamente estaba siguiendo su cola. Despues de aterrizar. Xie Lian tampoco se atrevió a quedarse y ordenó a esa estatua divina que se pusiera de pie y continuara corriendo mientras los llevaba. Mientras corrían, Xie Lian sintió que su velocidad parecía estar disminuyendo. Mientras se sentía atemorizado y desconcertado, justo cuando se preguntaba si lo estaba imaginando, Xie Lian de repente sintió que su cuerpo se detenía, luego, junto con la estatua divina, comenzó a caer hacia abajo. Esa estatua divina dejó de obedecer su orden y se detuvo, doblando una rodilla en el suelo.

Después de arrodillarse, su cuerpo también caía lentamente hacia adelante, como si estuviera físicamente exhausto y a punto de desmayarse. El corazón de Xie Lian saltó instantáneamente a su garganta.

¡Oh no! ¡Se iba a colapsar!

¡Y ese ardiente torrente de humo negro iba a alcanzarlo!

Justo entonces, Xie Lian de repente sintió algo apretarse alrededor de su cintura. Con un simple tirón, Hua Cheng lo detuvo fácilmente, una mano abrazando su cintura, levantando otra mano para levantar su barbilla antes de presionar sus labios fríos contra los suyos.

—…

Los ojos de Xie Lian se hincharon cuando una ráfaga de aire fresco y refrescante llenó instantáneamente sus pulmones, fluyendo a través de todas sus extremidades, como si toda su persona se hubiera animado nuevamente. Este beso fue muy corto y poco después, Hua Cheng separó los labios.

—Gege, ¡intenta pararte de nuevo!

Xie Lian salió instantáneamente y reformó los sellos manuales y justo antes de que la estatua de piedra estuviera a punto de caer de bruces en el suelo, sus brazos se extendieron con fuerza y se apoyaron en el suelo.

Luego, poco después, ¡se puso de pie nuevamente!

Resultaba que no era que esta estatua gigante de piedra parecía estar físicamente exhausta, sino que realmente estaba físicamente exhausta. Para controlar una estatua divina tan gigantesca, el poder espiritual requerido era una locura y ese poco de poder espiritual que Hua Cheng le prestó antes ya se había quemado, por lo que, naturalmente, se ralentizaría y se balancearía como si fuera a colapsar. Ahora que se inyectaron nuevos poderes espirituales, volvió a estar *vivo*. Y esta vez, corrió más rápido que antes, sus movimientos también más ágiles. Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Gege, ¡corre más rápido!

Xie Lian también quería correr más rápido, pero también temía que este hechizo de control agotara demasiado poder espiritual y

dijo con incertidumbre: — ¿Será capaz de aguantar si vamos más rápido? ¿Qué pasa si los poderes espirituales se agotan?

Sin embargo, Hua Cheng dijo al lado de su oído con seguridad: —No lo hará, ¡solo concéntrate en correr! ¡No tengas miedo, estoy aquí a tu lado!

Hua Cheng solo estaba parado detrás de su persona, sus manos apoyaban su cintura de manera constante, pero con solo esta persona, parecía que todo el mundo estaba detrás de él. Xie Lian inhaló profundamente y cerró los ojos.

—Está bien.

Luego, extendió sus brazos hacia adelante y desató todos sus poderes espirituales, ofreciendo el sello de mano más fuerte y gritó: — ¡CORRE!

¡RETUMBAR! ¡RETUMBAR! ¡RETUMBAR! ¡RETUMBAR!

Esa estatua divina gigante corrió salvajemente, cada paso duró varias millas, cruzó barrancos en un paso, sobrevoló las colinas con otro paso y, efectivamente, dejó esa nube negra y lava muy atrás en la distancia. Realmente era un objeto gigantesco que no podía ser ignorado; Con escalones cayeron y cayeron rocas, emocionantes olas de fuertes temblores.

Innumerables monstruos y demonios diseminados por el Monte TongLu sintieron que el suelo temblaba locamente y todos estaban aterrorizados. Cuando miraron hacia arriba, muchos pudieron ver la nube negra arremolinándose y extendiéndose en el cielo y aunque un poco sorprendidos, realmente no les importó. Después de todo, estaban en el Monte TongLu, así que cualquier cosa extraña que pudiera parecer no era nada raro. ¿No eran esos espíritus resentidos dentro de las nubes negras de todos modos? Ellos mismos eran criaturas similares a los espíritus resentidos, lo habían visto todos los días, entonces, ¿de qué tenían miedo? Sin embargo, cuando vieron esa estatua divina

gigante de un dios marcial que pisoteaba, todos quedaron petrificados.

¿Qué fue eso?

Instantáneamente hubo aullidos y lamentos por todos lados.

— ¡¡QUÉ HOMBRE GIGÁNTE, AAAAAAAAAHHHHHHHHHH!!

Nunca habían visto una estatua tan grande antes. ¡Realmente fue demasiado aterrador!

Al principio, Xie Lian había querido desviarse por la capital real de WuYong, en caso de que su estatua divina pisoteara esas viejas casas con dos mil años de historia en ruinas ruinosas, pero luego recordó algo y preguntó: —San Lang, ¿están el general Pei, La Señora de la Lluvia y los demás cerca de aquí?

—Sí —respondió Hua Cheng.

Xie Lian rápidamente gritó: — ¡Vuelve, vuelve, algo se ha quedado atrás, vamos a recogerlos y llevarlos!

Por lo tanto, esa estatua de piedra gigante que había pasado el objetivo se retiró unos pasos. Justo cuando estaba a punto de regresar, Xie Lian sintió de repente que su cuerpo temblaba. Perdió el equilibrio y su persona entera fue arrojada al aire.

Solo en el aire se dio cuenta de lo que acababa de suceder.

¡La estatua divina se había tropezado y caído!

Xie Lian y Hua Cheng aterrizaron de manera constante sobre el pecho de la estatua divina y Xie Lian miró mientras trataba de ordenar que se levantara. Lo que hizo que esta gigantesca estatua divina viaje no fuera él sino otra cosa.

Una majestuosa montaña.

Por supuesto, esta gran montaña estaba lejos del tamaño del Horno, pero en comparación con esta estatua gigante de piedra,

todavía era mucho más grande. Xie Lian recordó claramente cuando llegaron, nunca habían cruzado una montaña así. Por lo tanto, su vista pasó por esta montaña y miró hacia lo que había detrás.

Efectivamente, detrás de él había otras dos grandes montañas de tamaño similar. Tres grandes montañas bloqueadas ante esta estatua divina de piedra gigante.

Hua Cheng habló: —Gege, ten cuidado. Son los *guardianes* del Monte TongLu: *Vejez, Enfermedad* y *Muerte*.

Capítulo 201: Dominar el cielo y la tierra; El ser divino atraviesa el horno (parte tres)

Esa estatua gigante de piedra se estaba arrastrando lentamente hasta sus pies desde el suelo cuando el primer espíritu de la montaña se derrumbó.

Xie Lian recordó que Hua Cheng le había dicho una vez cuando estaba en el Monte TongLu, esas tres grandes montañas eran una amenaza que lo perseguía, por lo que, naturalmente, no deberían subestimarse. Xie Lian subconscientemente planeó levantarse y voltearse, pero nunca antes había controlado una estatua divina tan enorme y para manipular movimientos tan complicados, no pudo evitar equivocarse, por lo que no logró saltar, pero fue derribado una vez más.

Un estruendo retumbante, los cielos temblaron y la tierra tembló. Esa estatua gigante de piedra cayó cerca de la capital real de WuYong y aplastó una calle entera. Con solo un ligero movimiento, se escucharon una serie de grietas y fue el sonido de esas glamorosas residencias y palacios aplastados y destrozados por esa estatua gigante de piedra. En medio de todos los temblores, Xie Lian casi fue expulsado nuevamente, pero Hua Cheng se agarró firmemente a su mano y exclamó: — ¡Ven conmigo!

Tomó a Xie Lian y saltó a la cabeza de esa estatua divina gigante con unos pocos pasos. Resultaba que este gigante Dios Marcial Coronado de Flores usó una pequeña corona para atar su cabello, luciendo como un pequeño balcón y los dos saltaron sobre esa corona, finalmente encontrando un lugar para establecerse, mucho más estable que pararse en el hombro y en La palma de la estatua divina.

No habían tenido la oportunidad de relajarse cuando el espíritu de la montaña volvió a atacarlos, derribando esa gigantesca estatua de piedra unos pasos atrás, pero afortunadamente Xie Lian estaba preparado esta vez y no fue derribado, pero accidentalmente pisoteó otra serie de casas. Xie Lian no pudo evitar sentir dolor por ellos, rezando por el perdón en su mente. Controlando esa estatua divina para escapar torpemente para evitar esas casas, Xie Lian se preguntó desconcertado: — ¿Por qué siguen persiguiéndome para golpearme? ¿Qué hice?

—No es que estén persiguiendo a Gege específicamente, perseguirán a cualquiera para vencerlos y Gege se ve particularmente visible en este momento.

—Una criatura tan grande, que es bastante notable...

Antes de que Xie Lian terminara sus pensamientos, los tres espíritus de la montaña se sitiaron juntos, rodearon esta estatua de piedra gigante y se aplastaron hacia el centro sin parar, tratando de aplastar la estatua en pedazos. Esa estatua divina no podía mover una extremidad y Xie Lian tampoco podía moverse. Utilizó toda su fuerza para hacer que la estatua retrocediera, pero no podía moverse ni una pulgada, ¡por lo que era posible que no pudiera defenderse!

Estaba tratando de pensar si podría haber otra forma de escapar y retrocedió involuntariamente un paso, chocando contra un pecho. Miró hacia atrás y Hua Cheng lo agarró por los hombros.

— ¡Deja que vayan y peleen! No te preocupes, ninguno de ellos está contigo. ¡No hay nada en este mundo que pueda detenerte en tu paso!

Su pecho era como el más fuerte de los escudos y de repente, Xie Lian se llenó de confianza, una ola de corrientes refrescantes fluyó a través de su cuerpo, ¡y lo dio todo para devolver el golpe, rompiendo el asedio!

Un estruendo atronador, esos tres espíritus de las montañas fueron empujados a la fuerza a kilómetros de distancia y el polvo voló, las rocas huyeron, el humo y los escombros rodaron. Sin embargo, después de que fueron empujados hacia atrás, inmediatamente salieron nuevamente, listos para atacar una vez más. Las manos de Xie Lian se transformaron instantáneamente en varios sellos de manos.

— ¡LOS BLOQUEARÉ A MI MANERA!

Esa gigantesca estatua de piedra saltó al aire, sus pies aterrizaron sobre la cabeza de dos de los espíritus de la montaña, luego su mano descansó sobre la empuñadura de la espada colgada de su cintura. ¡Saca la espada!

Toda esta cadena de movimientos fluyó como corrientes de nubes y agua y esa estatua divina de piedra gigante completó las acciones con fluidez, podría ser un largo tramo de arco iris sin ninguna duda, no diferente de la persona real. Conteniendo el aliento, Xie Lian gritó: —Voy a cortar Y... Uh, no voy a cortarte todavía, espera…

Ya estaba preparado para balancear una gloriosa espada y cortar las montañas en valles, pero inesperadamente, cuando la sacó, no se sintió bien. Cuando levantó la vista, se puso a sudar al instante. Esa estatua de piedra gigante ciertamente sacó una espada, pero... solo tenía una empuñadura en la mano. ¿Qué estaba pasando?

¿Dónde estaba la espada?

Xie Lian se quedó estupefacto mientras Hua Cheng a un lado, dejó caer la cara y apoyó la frente con dos dedos.

—Gege, lo siento, olvidé decirte que no tallé la espada de esta estatua divina. Es mi negligencia.

—...

¡Pero por supuesto!

Hua Cheng había tallado esta estatua en las paredes interiores de piedra del horno y en una postura de pie que las túnicas de la estatua de piedra gigante eran fluidas y en capas, la espada en la cintura estaba oculta debajo de las mangas sin exponer, por lo que solo se talló una empuñadura. Antes de que la estatua divina fuera inyectada con poderes espirituales y comenzara a moverse, ya que no tenía una cuchilla especialmente tallada, naturalmente una cuchilla no aparecería mágicamente.

Hua Cheng frunció el ceño ligeramente, su expresión solemne.

—Es mi error de cálculo. No es lo suficientemente exquisito, la próxima vez tallaré cada detalle.

—... —Xie Lian se dio cuenta de que hablaba en serio y rápidamente dijo: —No, no, no, ya es muy exquisito. ¡De Verdad!

En cualquier caso, no había cuchilla, por lo que no se podían cortar las montañas. Por lo tanto, Xie Lian cambió instantáneamente las tácticas de batalla: ¡dispara!

Apresuradamente ordenó que la estatua de piedra gigante saltara de la cabeza de esos dos espíritus de la montaña, arrojando esa empuñadura de piedra inútil detrás y abrió las piernas para continuar su carrera loca. Los dos se pararon en la corona sobre la cabeza de esa estatua divina mientras los vientos salvajes soplaban en sus caras, su cabello negro, sus túnicas blancas y sus mangas rojas ondeaban y revoloteaban. Aunque huían, pintaron una bella imagen. Una mariposa plateada voló junto a los oídos de Xie Lian y transmitió algunas voces humanas. Instantáneamente agarró la mariposa y gritó: — ¿Es ese Feng Xin y Mu Qing del otro lado? ¿Están también La Señora de la Lluvia y el general Pei?

Efectivamente, voces familiares vinieron desde el otro extremo a través de la mariposa.

—Digo, Su Alteza —dijo Pei Ming, — ¿No hay necesidad de ser tan ruidoso al hacer preguntas?

—Ah, lo siento, tengo demasiados poderes espirituales en este momento, déjame controlarlo un poco —dijo Xie Lian.

—...

La voz de Mu Qing también vino.

— ¿Qué? ¿Acabas de decir que tienes demasiados poderes espirituales? ¿Tú?

— ¿Se han reunido todos? —Preguntó Xie Lian—. ¿Dónde estás?

—Nos hemos reunido con el general Pei, el general Pei Junior y los demás y todos están en el bosque cerca del río WuYong. Estamos a punto de retirarnos al exterior —dijo Mu Qing.

La voz de Feng Xin llegó.

— ¿Qué está pasando en tu lado? ¡Un movimiento inusual fuerte parecía haber venido del horno justo ahora! ¿Necesita que regresemos para ayudarlo?

Xie Lian respondió rápidamente: — ¡No es necesario! ¡Quédense allí y vendremos a buscarlos a todos muy pronto, hablaremos! ¡Ah, ya estamos aquí!

Delante estaba el río WuYong seco y esa estatua gigante de piedra cruzó el barranco y se agachó junto al denso bosque. Coincidentemente, Xie Lian vio que Feng Xin y Mu Qing también salían del bosque, mirando a su alrededor, aparentemente buscándolos. Sin embargo, estaban mirando en la dirección equivocada y nunca pensaron en mirar hacia arriba, por lo que no vieron a Xie Lian y Hua Cheng en absoluto. Feng Xin le dijo a la mariposa: —Su Alteza, ¿todavía está aquí? ¿Dónde estás?

Xie Lian se tomó las manos por la boca y gritó hacia el fondo: —¡YA ESTOY AQUÍ, ¡ARRIBA, MIRA, ARRIBA DE SUS CABEZAS!

—...

Solo entonces los dos notaron que estaban envueltos en una sombra gigantesca y miraron hacia arriba de manera uniforme.

Por lo tanto, ambos vieron al mismo tiempo un incomparablemente gigantesco *Xie Lian* que actualmente estaba agachado por el bosque, mirándolos hacia abajo. Incluso había una sonrisa muy amigable como Xie Lian en su rostro.

Hua Cheng no podía molestarse en echar un vistazo a los dos de abajo y se quedó de pie al lado abrazando sus brazos, su actitud perezosa. Xie Lian saludó hacia el fondo.

— ¿ME VES? ¡AQUÍ!

Sin embargo, debido a que el impacto visual de esta gigantesca versión de *Xie Lian* fue demasiado grande, fue difícil notar algo más a primera vista. Todo el campo de visión de Mu Qing fue completamente superado por esta cara y murmuró: —No me he vuelto loco, ¿verdad?

Los dos ojos de Feng Xin también se llenaron de esta cara y murmuró: — ¿Qué carajo, qué carajo, qué carajo en realidad, qué demonios es esta cosa?

Xie Lian murmuró: —Uh...

Hua Cheng levantó las cejas, como si hiciera un esfuerzo inmenso para contener la risa. A decir verdad, nunca hubo nadie que haya visto una estatua divina tan grande e increíblemente esculpida. En el pasado, la estatua divina más grande pertenecía a Jun Wu, pero incluso esa solo llegó a la mitad de esta estatua de piedra gigante...

Feng Xin y Mu Qing estaban demasiado sorprendidos y Xie Lian tuvo que gritar un par de veces antes de descubrir dónde se encontraba el verdadero. Todos los demás salieron del bosque uno tras otro y cuando levantaron la vista, casi todos estaban tan conmocionados por esta estatua divina gigante que casi les torcieron el cuello y los pies. Xie Lian no sabía si reír o llorar, e hizo que esa estatua divina gigante pusiera su mano en el suelo, abriendo su palma.

—El volcán del horno ha estallado, los incendios van a quemar esta área pronto y también hay tres espíritus de montaña que podrían ponerse al día pronto, así que vengan rápido, ¡los llevaré a todos!

El grupo subió la mano de esa estatua divina y cada uno encontró su lugar para establecerse. Xie Lian olió ese sofocante olor a azufre en el aire y cuando miró hacia atrás, el humo negro y el polvo volador se extendían rápidamente, por lo que cerró la palma de esa estatua divina gigante y se levantó, continuando sus grandes pasos hacia adelante.

Después de que Pei Ming y los demás superaron su conmoción, estuvieron bien, pero Feng Xin y Mu Qing todavía no volvieron a sus cabales. Esto probablemente se debió a que ambos estaban demasiado familiarizados con los rostros, el comportamiento y el físico del propietario de esta estatua divina, por lo que después de haberla magnificado a tal tamaño, el impacto fue particularmente fuerte. Feng Xin ya estaba parado sobre el hombro de esta estatua divina, pero todavía estaba incrédulo.

— ¿Quién hizo esto? ¿Quién talló esto? ¿Cómo es que nunca antes había visto esto? ¿Nunca he oído hablar de eso antes?

Hua Cheng sonrió falsamente: —Hay demasiado que no has visto en este mundo.

Aunque no aclaró quién, pero casi todos, especialmente Feng Xin y Mu Qing, bloquearon la misma respuesta:

¡Este chico lo hizo!

—Casi no puedo creer esto... —dijo Mu Qing—. ¿Cómo estás moviendo esto? ¿Cuántos poderes espirituales necesita esto? ¿Tienes suficiente? ¿Pensé que no tenías poderes espirituales?

Esta vez Hua Cheng no respondió. Xie Lian le echó un vistazo y apretó el puño contra su boca, respondiendo ambiguamente: —Um, bueno...

—Si no hay ninguno puedes pedir prestado, ¿estoy en lo cierto? Es una cosa tan fácil —dijo Pei Ming.

—Jajajaja, sí...

En el camino, cuando los diversos monstruos y demonios vieron cómo se derramaba lava, ardiendo incendios ardiendo locamente, también se dieron cuenta de que las cosas iban mal y cuando vieron que la gente estaba subiendo esa estatua gigante de piedra, todos gritaron: —ESPEREN ¡YO TAMBIÉN!

— ¡YO, YO, YO, YO VOY TAMBIÉN!

— ¡TÓMANOS, TÓMANOS!

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Váyanse al infierno.

Y una ola de mariposas plateadas salió volando, brillando con una luz escalofriante y luego hubo gemidos y aullidos abajo.

Yin Yu estaba acunando a Gu Zi que estaba profundamente dormido y gritó desde abajo: — ¡CHENGZHU! ¡Su Alteza! ¡Las personas de caparazón vacío y las ratas que se alimentan de cadáveres de antes se pusieron repentinamente escandalosas y comenzaron a moverse en grupos grandes, como si estuvieran saliendo del monte TongLu!

La Señora de la Lluvia, por otro lado, estaba montando el buey negro, observando atentamente el cielo: —Esas criaturas dentro de las nubes negras también parecen querer volar hacia afuera.

Sus palabras fueron ciertas. Esas criaturas que se retorcían dentro de las nubes negras eran espíritus resentidos que ansiaban poseer carne fresca y viva y convertirse en la enfermedad del rostro humano. No había seres vivos dentro del Monte TongLu, solo había monstruos y fantasmas u oficiales celestiales que no podían penetrar, así que, por supuesto, querían salir. Millones de rostros humanos retorcidos arrastrando sus largas colas de humo negro se arremolinaban como serpientes y gusanos deformados en el cielo.

Las manos de Xie Lian temblaron levemente, pero aún así dijo: —El Monte TongLu tiene una barrera, nada afuera puede entrar y nada adentro puede salir, por lo que esos espíritus resentidos no deberían poder volar por el momento...

Sin embargo, inesperadamente, antes de que terminara, Hua Cheng de repente agarró su mano. El corazón de Xie Lian se apretó al mismo tiempo por el gesto y rápidamente se aferró.

— ¿Qué es? ¿He drenado demasiado? Lo siento, lo siento, debería conservar mi uso después de todo...

Una de las manos de Hua Cheng estaba cubriendo su ojo derecho.

—No es eso. Gege, no tienes que preocuparte por eso. Es la barrera del Monte TongLu. Esta rota.

Xie Lian se sorprendió.

— ¿Qué? ¿Rota? Solo dijo que no se preocupara porque había una barrera, ¿qué diablos?

—Está rota —dijo Hua Cheng—. Probablemente fue White no-Face quien lo abrió. Esas cosas, van a volar.

Capítulo 202: Tomando el timón; Cuatro dioses marciales se transforman en una espada

Si realmente permitieran que esos espíritus resentidos salieran volando, ¿no desataría eso una tercera epidemia de la enfermedad del rostro humano?

Xie Lian gritó al instante: — ¡DEBEMOS ENCONTRAR UNA MANERA DE DETENERLO!

Abajo, en el hombro, la túnica negra y el cabello de Mu Qing estaban azotados por el viento y despeinados.

— ¿CÓMO PODEMOS HACER ESO?

Esa estatua de piedra gigante se detuvo abruptamente y despertó nubes de polvo y arena.

— ¡TODOS ESTÉN ATENTOS!

Entonces, ese humo negro volador que había estado justo en su camino lo alcanzó. Esa estatua gigante de piedra levantó una mano y se estrelló, los vientos de ese golpe sacudieron los cielos y sacudieron la tierra y si esto estuviera en el suelo, habría sido un vendaval que podría arrancar árboles centenarios. Sin embargo, todavía había una parte que se rompió y otra parte que quedó impresionada. Xie Lian no pudo soportar verlo y dijo: — ¡Ojalá hubiera una espada!

Como si viera a través de lo que estaba pensando, Hua Cheng dijo: —Gege, hay una manera de conseguir una espada.

Xie Lian estaba encantado.

— ¿Cómo?

—Primero tendremos que ver si tus colegas celestiales allá abajo estarían dispuestos.

—Si tienes un camino, solo dilo, ¡deja de engatusarlo! —Dijo Feng Xin.

Sin embargo, Xie Lian lo había adivinado: —¿Estás diciendo que el general Pei y los demás tienen que unirse y se transformarse en una espada?

—Así es —Hua Cheng dijo—. Los funcionarios celestiales dentro del Monte TongLu tienen sus poderes restringidos, pero hay varios dioses marciales aquí, así que si cuatro de ellos se transforman en un cuerpo espiritual y atacan juntos, su poder debería ser considerable.

Pei Ming fue el primero en responder: —Creo que esta idea es factible.

Sin embargo, Mu Qing todavía dudaba: — ¿Lo es realmente? ¿Cuántos dioses marciales hay aquí? Tres, ¿verdad? Los poderes de Pei Su y Yin Yu han desaparecido por completo y La Señora de la Lluvia no es un dios marcial, por lo que los únicos que pueden unirse son Pei Ming, Feng Xin y Mu Qing.

Pei Ming respondió: —No, hay cuatro. Qi Ying también está aquí.

— ¿Huh?

Yin Yu dudó por un momento, luego con una mano todavía sosteniendo a Gu Zi, la otra sacó una muñeca daruma. Sin embargo, inesperadamente, antes de que se soltara el sello, esa muñeca daruma comenzó a temblar salvajemente por sí misma, incluso chillando en un ruido agudo en los oídos. Ese sonido apuñaló a todos en los oídos y todos se estiraron para cubrirse los oídos y Yin Yu rápidamente lo selló de nuevo, sacando una muñeca de daruma diferente antes de explicarse nerviosamente:

—Lo siento, tomé la incorrecta. Ese era el Fantasma Verde Qi Rong justo ahora. Este es el correcto.

Entonces, arrojó esa muñeca daruma en el aire y estalló en humo rojo, la forma de un joven que apareció en la niebla, cayendo.

Esa estatua divina gigante levantó una mano para atraparlo y ese joven se deslizó y aterrizó firmemente en su palma. Se rascó el cabello rizado manchado con la cabeza llena de sangre y miró hacia arriba, luego vio a un gran grupo de personas y se confundió. Yin Yu ya se había escondido detrás de la espalda de alguien para cubrirse, pero Quan Yi Zhen lo encontró al instante y él saltó y gritó: — ¡SHIXIONG!

—...

En un instante, Quan Yi Zhen apareció pisando fuerte. Sin embargo, Yin Yu tuvo dolores de cabeza al ver su rostro; preferiría escuchar el grito de Qi Rong durante tres días y tres noches que hablar una palabra más con Quan Yi Zhen. Afortunadamente, Pei Ming le arrebató a Quan Yi Zhen: —Ven, ven, es hora de ir a trabajar, Qi Ying. ¡Tengan su reunión después de que termine el trabajo!

Quan Yi Zhen estaba profundamente confundido, además de que estaba predispuesto contra Pei Ming y parecía listo para golpear su rostro, pero luego levantó la vista y vio que Xie Lian estaba allí, sus manos aplaudieron en oración hacia él rogando sinceramente: —Por favor, gracias. Tú, Qi Ying.

—...

Si bien no entendía la situación, se rascó la cabeza y se unió a las filas. Para que Mu Qing se convirtiera en una espada para otro dios marcial, no carecía de opiniones, pero ahora que lograron juntar cuatro en un grupo, no podía simplemente decir que no lo haría, por lo que permaneció en silencio. Así, sobre la

palma de la estatua divina, los cuatro formaron una línea en el orden de Pei Ming, Feng Xin, Quan Yi Zhen y Mu Qing.

Hua Cheng apoyó los codos en los bordes de la plataforma de la corona y echó un vistazo: — ¿No se invirtió el orden de los dos últimos?

Lógicamente, el orden de Pei Ming, Feng Xin, Mu Qing y Quan Yi Zhen habría tenido más sentido, ya que, en comparación, los poderes espirituales de Quan Yi Zhen no eran demasiado estables, por lo que si estuviera situado en el medio de la espada, podría *romperse* hasta la mitad si se balanceara demasiado agresivamente. Xie Lian se secó la cara de sudor.

—No, no lo es. Feng Xin y Mu Qing nunca deberían colocarse juntos, porque podrían comenzar a golpearse entre ellos a la mitad, por lo que debe haber alguien en el medio para separarlos.

Al escuchar esto, Hua Cheng levantó las cejas, su expresión parecía decir, *por favor, que se golpeén hasta la muerte, eso sería genial*. Cuando volvieron a mirar hacia abajo, la luz espiritual se emitió de repente de esos cuatro cuerpos, cada vez más fuerte, extendiéndose, formándose en un solo cuerpo hasta que finalmente se convirtieron en una espada de luz espiritual.

En el momento en que la espada tomó forma, esa estatua gigante de piedra la arrojó al aire, extendió la mano y la agarró.

Con una espada afilada en la mano, Xie Lian era como un tigre con alas añadidas, su poder aumentaba exponencialmente.

Esos espíritus resentidos con largas colas de humo negro chillaron sin cesar cuando fueron cortados por esta espada de luz espiritual y luego se detuvieron abruptamente. Persiguiéndolos en los vientos de cola de la victoria, la espada de Xie Lian bailaba como flores silvestres, cortando a millones de fantasmas en pedazos, como los vientos que soplan nubes fragmentadas. Dondequiera que la cuchilla se abría paso, era como si los fuegos

artificiales explotaran en el cielo, extremadamente hermoso de ver. Todos los monstruos y demonios de abajo quedaron estupefactos ante la vista y solo cuando las botas de mil toneladas de la estatua de piedra gigante llegaron pisando fuerte, recordaron huir. Justo cuando Xie Lian estaba absorto en todos los cortes, de repente, esa estatua gigante de piedra parecía haber tropezado un paso, como si fuera a caer hacia adelante y Xie Lian apresuradamente usó la espada para sostenerse del suelo, estabilizándola de alguna manera. Los dioses marciales que formaron el conjunto de espadas también preguntaron: —Su Alteza, ¿qué está pasando?

— ¡Sigue luchando! ¡Se están reuniendo de nuevo!

Xie Lian había controlado esta estatua de piedra gigante durante tanto tiempo y se sentía un poco cansado, su cabeza cubierta de sudor, su mente también en alta tensión.

— ¡No es nada! Sólo…

Es solo que todos los poderes espirituales se habían quemado, ¡eso es todo!

Giró la cabeza y Hua Cheng estaba de pie, a centímetros de él, parecía que estaba a punto de alcanzarlo. Entonces, Xie Lian dejó de preocuparse por todo lo demás y siguió adelante.

Se acercó y ahuecó la cara de Hua Cheng con las manos, inclinando ligeramente los dedos de los pies y cerrando los ojos antes de presionar los labios.

Feng Xin: —…

Mu Qing: —…

Quan Yi Zhen: — ¿…?

Pei Ming: —Jo Jo.

No era suficiente simplemente ahuecar la cara de Hua Cheng y dado que iba a ser lo mismo de cualquier manera, Xie Lian pensó que también podría chupar más, por lo que sus brazos rodearon el cuello de Hua Cheng con fuerza y besó más profundamente. Toda la fatiga anterior fue completamente barrida, su cuerpo se llenó repentinamente de poderes espirituales nuevamente. Sin embargo, la espada gigante de luz espiritual en el agarre de la estatua de piedra gigante estaba clamando instantáneamente con un ruido desenfrenado.

Feng Xin se sacudió.

— ¿QUÉ ES ESTO? ¿¿¿QUÉ ESTÁN HACIENDO USTEDES DOS??? ¿¿¿SU ALTEZA???

Xie Lian accidentalmente se atragantó un poco y solo entonces se separó. No se atrevió a mirar hacia abajo y gritó hacia el cielo.

— ¡P-PROPORCIONANDO PODERES ESPIRITUALES! ¡SÓLO ESTOY PIDIENDO PRESTADO PODERES ESPIRITUALES! ¡MUY ADECUADO!

Mu Qing también se sacudió.

— ¿NO TENÍAS QUE HACER ESTO PARA PRESTAR PODERES ESPIRITUALES? ¿SOLO UNA PALMADITA PEQUEÑA HABRÍA ESTADO BIEN, NO?

Xie Lian tampoco sabía lo que estaba diciendo y gritó al azar: — ¡JAJAJAJA! ¡Han visto a través de mí! ¡NO ESTÁBA REALMENTE PRESTANDO NINGÚN PODER ESPIRITUAL! JAJAJAJAJAJA...

Al verlo así, Hua Cheng también se rió a carcajadas, acunó la cara de Xie Lian con las manos, se inclinó y besó su frente, hablando suavemente.

—No te pongas nervioso, Gege.

—...

Por extraño que fuera, después de esto, Xie Lian de repente volvió a la normalidad. Fingió no haber escuchado las voces de Feng Xin y Mu Qing y se volvió solemne, formando sellos de mano una vez más. ¡Esa estatua de piedra gigante sacó la espada de luz espiritual del suelo y comenzó a cortar salvajemente, como si estuviera llena de una fuerza inagotable!

Quan Yi Zhen repentinamente se llenó de asombro y respeto.

— ¡Entonces realmente estaba tomando prestado poderes espirituales justo ahora! ¡De repente se ha vuelto fuerte!

Mu Qing no pudo contenerse y exclamó: —ES UNA COMPLETA MIERDA, TÚ QUÉ SABES... —Pero poco después probablemente pensó que no había necesidad de explicar tal cosa a un niño como Quan Yi Zhen y cambió a la fuerza su tono—. Sí, es cierto, estaba tomando prestado poderes espirituales.

Pei Ming se rió a carcajadas.

—Eso es cierto, pero no se puede pedir prestado de esa manera tan casual, ¿entiendes, Qi Ying?

Feng Xin se quedó boquiabierto.

— ¿…QUÉ ESTÁN DICIENDO TODOS? ¿TODOS REALMENTE CREEN ESO?

Sin embargo, mientras aumentaba el poder, esos espíritus resentidos envolvieron todo el cielo después de todo y no había una red gigante que pudiera capturarlos a todos y al ver cuán poderoso era este dios gigante, todos huyeron, agitando sus colas como nadaban muy lejos, como renacuajos gigantes con rostro humano. Xie Lian gritó: — ¡A ELLOS!

Sin embargo, inesperadamente, ¡no dio unos pasos antes de que esa estatua gigante de piedra se desplomara sin previo aviso y cayera a un lado!

Claramente tomó suficientes poderes espirituales en este momento y Xie Lian estaba en excelente forma, por lo que no había razón para que esto sucediera. Justo cuando estaban a punto de caerse, Xie Lian miró hacia abajo y solo entonces notó que en la pata de esta estatua divina, en realidad había un agujero gigante cuando las rocas destrozadas cayeron de la herida. La figura de un hombre vestido de blanco bajó revoloteando y aterrizó lánguidamente, desapareciendo inmediatamente después, realmente evasivo como fantasmas, sin dejar rastro. Era White No-Face.

¡En realidad rompió la pierna de esta estatua divina con sus propias manos!

La estatua de piedra gigante se cayó en ruidos gigantes y afortunadamente, todos los que montaban la estatua no eran nadie común y reaccionaron extremadamente rápido, saltando primero y aterrizando con seguridad.

Xie Lian y Hua Cheng saltaron sobre el pecho de la estatua divina y Xie Lian trató de ordenar que se parara, pero luchó mucho. Esa estatua divina gigante se extendió en el suelo y se retorció lentamente, luciendo bastante miserable. Dentro del conjunto de espadas, Mu Qing preguntó: — ¿Qué pasa? ¿Puede seguir en pie?

— ¿Se acabaron los poderes nuevamente? —Preguntó Quan Yi Zhen—. ¿Necesitas pedir prestado más?

—No. No se trata de poderes espirituales —Pei Ming dijo—. Qi Ying, no hay necesidad de recordar nada de eso, olvídalo por completo.

—Probablemente está herido significativamente... —dijo Xie Lian—, no sería adecuado moverse de nuevo.

Si bien las rocas no sentían dolor, si aún lo obligaban a pararse y continuar luchando, la pierna lesionada probablemente se caería por completo. Esto no sería solo cuestión de que los poderes de ataque se redujeran en gran medida; después de todo, la obra maestra más sincera de Hua Cheng y también la estatua divina favorita de Xie Lian. Si realmente iba a ser destruido de esa manera, no podría evitar sentirse lastimado por eso.

Al ver el colapso enemigo, los espíritus resentidos en el aire bailaron salvajemente con alegría loca y se lanzaron por todas partes; ¿Solo iban a mirar con los ojos abiertos a esas criaturas escapando al exterior?

Miró hacia un lado y la expresión de Hua Cheng era de ira oscura. Era ira hacia White No-Face y después de tararear por un momento, dijo: —Gege...

Justo en ese momento, desde dentro de las densas y gruesas nubes negras, un rayo de luz blanca brillante apareció, como si en algún lugar por encima de las nubes, algo se hubiera iluminado.

Poco después, un segundo rayo, un tercero, luego un cuarto...

Innumerables luces blancas brillantes penetraron, penetraron a través de las nubes sombrías y apuñalaron a los espíritus resentidos.

Esta luz espiritual blanca que era tan fuerte que iba a cegar no era ajena a todos los oficiales celestiales presentes. Después de todo, toda la Corte Celestial siempre estaba envuelta y brillada sin fin por esta luz espiritual.

¡Jun Wu había venido!

Capítulo 203: Comentarios del Emperador Blanco sobre el misterioso Guoshi

Cuando esa poderosa luz espiritual brilló sobre los espíritus resentidos, grandes campos tras campos de humo y nubes se dispersaron y se disiparon y un dios marcial vestido con una armadura blanca con una espada en la mano atravesó las nubes.

Ciertamente era Jun Wu. Cuando la reunión lo vio, fue como si vieran que sus padres hubieran vuelto a la vida y todos gritaron: — ¡AH! ¡Mi Señor! —Y las lágrimas corrían por sus rostros. Cada uno de los pasos de Jun Wu irradiaba gloria mientras aterrizaba lánguidamente—. No se asusten, no se asusten. ¿Están todos bien?

Los cuatro dentro de la matriz de la luz espiritual se desmontaron rápidamente y se transformaron de nuevo a sus formas originales. Pei Ming preguntó: —Mi Señor, ¿no estás protegiendo la Capital Celestial? ¿Cómo es que has venido personalmente?

—La Señora de la Lluvia me había informado a través del conjunto de comunicaciones cuando la barrera del Monte TongLu se había roto. Las circunstancias son terribles y por eso he venido —respondió Jun Wu.

Todos miraron y La Señora de la Lluvia seguía cabalgando sobre ese buey negro y todos pensaron internamente que eso era todo. Como la barrera se había roto, seguramente los hechizos de comunicación volverían a funcionar. Sus cabezas estaban llenas de sangre antes, sus mentes se llenaron con nada más que destruir los espíritus y casi nadie pensó en comunicarse a través de la matriz. Xie Lian dio un paso adelante.

—Mi Señor, es White No-Face. Él ha regresado.

Jun Wu asintió débilmente.

—Me imagino que sería implacable.

—Es muy esquivo —dijo Xie Lian—, ahora que has venido, no sabemos dónde se ha escondido.

—No importa —dijo Jun Wu—, vamos a resolver primero estos espíritus resentidos antes de ir a buscarlo.

Todos miraron hacia el cielo y las nubes negras en el aire estaban siendo purificadas por la poderosa luz que Jun Wu había producido. Pei Ming dijo: —Así que el nacimiento de un nuevo rey fantasma se ha detenido esta vez, ¿verdad?

—Supongo que sí —dijo Xie Lian—, después de todo, el que atravesó el horno no era nadie más que esto.

Los ojos de todos se movieron uniformemente hacia un lado. Después de que Xie Lian dejó de controlarlo, esa estatua divina de piedra gigante todavía estaba obedientemente tirada en el suelo, una cosa gigantesca, exquisitamente esculpida. Ahora que se había caído, también parecía una pequeña montaña. Xie Lian se paró cerca de él y levantó una mano para acariciar su mejilla, luego se volvió hacia Hua Cheng.

—San Lang, ¿qué deberíamos hacer con él?

Hua Cheng parecía pensativo y cuando escuchó la pregunta, salió de ella.

—No hay necesidad de que Gege se preocupe. Hasta que haya sido reparado, dejémoslo aquí por ahora.

— ¿Se puede reparar? —Preguntó Xie Lian.

—Por supuesto, mientras existan las piedras del horno —dijo Hua Cheng—, lo repararé con seguridad y lo pondré en pie una vez más.

—Entonces dejémoslo por ahora —dijo Xie Lian—, el volcán que está junto al horno todavía está en erupción, quién sabe cuándo volverá a estar a salvo.

En ese momento, los espíritus resentidos que se arremolinaban en el aire repentinamente chillaron y se transformaron en un tornado, cargando hacia algún lugar. Por un momento, nadie pudo decir lo que había sucedido, pero cuando miraron atentamente, vieron que el lugar al que se apresuraban los espíritus era ese templo divino de WuYong en el subsuelo.

Originalmente, esas criaturas no tenían dónde esconderse bajo los poderosos rayos deslumbrantes y se dispersarían tarde o temprano. Pero después de que un gran número de espíritus resentidos se vertieron en ese templo subterráneo, fue como si estuvieran completamente succionados, completamente desaparecidos. Mu Qing estaba estupefacto.

— ¿Qué está pasando?

Xie Lian sintió temor y exclamó: — ¡Es White no-Face! ¡Dibujó una matriz de acortamiento de distancia y envió a esos espíritus resentidos!

Jun Wu barrió su mano y arrojó el techo de ese templo y también se despegó un gran pedazo de tierra. Sin embargo, aparte de ese conjunto gigante que se acaba de dibujar dentro, no había nada más.

— ¿Qué está planeando? —Exclamó Feng Xin—. ¿Dónde conectó la matriz? ¿A dónde los envió?

Si esto fuera el pasado, entonces sería cuando Ling Wen entraba en escena. No tomaría más de la mitad del tiempo de incienso para que el Palacio de Ling Wen informara sobre todos los lugares, pero ahora, quién sabe qué dioses civiles tomaron el cargo temporalmente, pero justo cuando lo necesitaban, no se podía encontrar a una sola persona. . Feng Xin maldijo con

indignación: —MALDICIÓN, Y USTEDES SE PELEAN PARA MOSTRARSE. ¡AHORA QUE ES HORA DE MOSTRAR LO QUE TIENEN DONDE EL INFIERNO SE HA IDO TODOS! ¡NUNCA DIRÉ QUE EL PALACIO DE LING WEN ES INEFICIENTE NUNCA MÁS!

En ese momento, llegó la voz de Hua Cheng: —En la capital real.

Todos se volvieron hacia él justo cuando dejó caer los dos dedos largos y delgados de su sien.

—Ha enviado esas criaturas a varias ciudades de fortaleza diferentes. Hasta ahora solo se detecta la capital real ya que la esencia del mal allí se disparó repentinamente.

... Los dioses civiles de la Corte Celestial eran inútiles y tenían que confiar en el jefe del reino fantasma para determinar la ubicación de los seres malvados escapados; Muchos de los funcionarios celestiales presentes no pudieron evitar sentirse avergonzados. Sin embargo, debido a que la situación era grave, la sensación de vergüenza desapareció bastante rápido.

Mu Qing habló: —Sabemos muy bien lo que está planeando la Calamidad vestida de blanco, por supuesto que enviaría a esas criaturas donde hay más gente. Una vez que la enfermedad del rostro humano explota, se propaga rápidamente y la capital real es la más poblada, por supuesto que no la dejaría ir.

Pei Ming también dijo: —Hagámonos cargo de esto rápidamente, sin tiempo que perder, de lo contrario, si nos demoramos demasiado, las cosas pueden ponerse feas.

Los dioses civiles temporales también estaban dejando a Jun Wu sin palabras con un dolor de cabeza y se volvió hacia Hua Cheng.

— ¿Mi Señor ha descubierto las ubicaciones exactas de alguna de las otras ciudades de la fortaleza?

—Actualmente están siendo localizados. No tomará mucho tiempo. Yin Yu, te haces cargo. —Ordenó Hua Cheng.

—Sí señor. —Yin Yu rápidamente reconoció.

Jun Wu lo desterró en el pasado y aunque Jun Wu solo estaba cumpliendo con su deber, cuando vio a Jun Wu todavía no pudo evitar sentirse nervioso. Después de comunicarse por un momento con los subordinados del lado de la Ciudad Fantasma, Yin Yu informó con prudencia las instrucciones generales: —Trescientas millas al sur; doscientos setenta millas al norte...

Jun Wu se volvió hacia Feng Xin.

—Nan Yang, toma el sur.

Feng Xin no reconoció la orden al instante y dudó por un momento. Xie Lian supuso que era porque quería buscar a Jian Lan y Cuo Cuo y estaba a punto de hablar cuando Feng Xin respondió y se alejó para dibujar una matriz para él. Pei Ming habló a sabiendas: — ¿Tomaré el norte?

—Naturalmente. —Respondió Jun Wu.

Pei Ming asintió con la cabeza, se dio la vuelta y se alejó, pero después de unos pasos, Pei Su vino detrás de él, así que miró hacia atrás.

—Tus heridas aún no se han curado y el veneno no se ha limpiado. Quédate con La Señora de la Lluvia por ahora.

Pei Su estaba perplejo.

—General, no est-oy enve-nenado.

Pei Ming le dio unas palmaditas en el hombro con simpatía: —Tus frases rotas aún no se han curado, ¿y dices que no estás envenenado?

Luego, inclinó ligeramente la cabeza, inclinándose ante La Señora de la Lluvia en cortesía antes de irse solo. Jun Wu continuó: —Qi Ying, ¿por qué no vas al oeste? Recuerda no causar...

Sin embargo, Quan Yi Zhen estaba confundido: — ¿Por qué voy al oeste? ¿Qué estamos haciendo exactamente ahora?

—...

Nadie podía culparlo por no saber lo que estaba pasando. Tal vez, estaba confundido todo el camino: ¿Por qué fue golpeado? ¿Por qué fue enterrado dentro de una pared? ¿Por qué se convirtió en una muñeca daruma? ¿Y por qué tuvo que convertirse también en una espada? No hubo una instancia en la que descubriera lo que estaba sucediendo. Al ver esto, Yin Yu suspiró: —Lo llevaré. Le diré en el camino.

Probablemente no había nadie con la paciencia para decirle de todos modos.

— ¡Está bien! —Dijo Quan Yi Zhen con entusiasmo.

Mu Qing esperó y esperó, pero su turno nunca llegó y no pudo evitar preguntar: —Mi Señor, ¿qué hay de mí?

Jun Wu lo miró y dijo: —Xuan Zhen, ¿has olvidado algo?

Mu Qing estaba confundido.

— ¿Qué?

—Actualmente estás bajo detención —dijo Jun Wu.

—...

La cara de Mu Qing cayó inmediatamente. Realmente se olvidó de esto. Y no solo él, casi todos habían olvidado que Mu Qing había escapado de la Corte Celestial bajo la sospecha de crear el espíritu del feto usando hechizos malvados, ¡y esa sospecha aún no se había despejado!

—No tienes que involucrarte. Regresa a la Corte Celestial después y el confinamiento se alargará.

— ¡Mi Señor, realmente no fui yo! Gritó Mu Qing.

—Una vez que lleguemos al fondo del asunto y se revele la verdad, naturalmente serás liberado —Jun Wu dijo—. De lo contrario, si te dejo salir sin razón ahora, sería una desgracia.

Mu Qing se sintió terriblemente molesto, pero al mismo tiempo no había nada que pudiera hacer, por lo que solo pudo reconocer en voz baja: —Sí, señor.

Al ver a Mu Qing tan atormentado, Hua Cheng se rió a carcajadas sin amabilidad y sin contenerse. Mu Qing lo miró, luego miró a Xie Lian, que estaba a su lado y debió haber pensado en algo a medida que su rostro se oscurecía cada minuto.

En cuanto al resto, La Señora de la Lluvia no era un dios marcial, por lo que no trató de actuar con dureza y solo dejó en claro que si hubiera alguna necesidad de su ayuda solo la llamaran, luego se fue en silencio. Xie Lian, naturalmente, eligió la capital real que era la más poblada y la más difícil de tratar. En cuanto a Jun Wu, él se quedaría atrás y se enfrentaría a esos tres espíritus de montaña y a White no-Face que aún podría estar cerca. Hua Cheng arrojó los dados y abrió la Matriz de acortamiento de distancia y él y Xie Lian se fueron juntos.

Ya era profundo en la noche en la capital real, las calles estaban en silencio sin ruido, cada hogar tenía sus ventanas y puertas cerradas. Xie Lian y Hua Cheng salieron de uno de los callejones y comenzaron a buscar criaturas inhumanas mientras caminaban a toda velocidad. Después de unos pocos pasos, Xie Lian levantó dos dedos y los presionó contra su sien, activando la matriz de comunicación, susurrando: — ¿Mi Señor?

— ¿Qué pasa, Xian Le? Respondió Jun Wu—. ¿Has llegado a la capital real?

—Hemos llegado. Tengo algo de lo que hablarle —dijo Xie Lian.

— ¿El Rey Demonio te hizo algo? —Cuestionó Jun Wu.

—...

Hua Cheng pareció haber notado algo y arqueó una ceja y Xie Lian respondió: —No, no me ha hecho nada. Es otra cosa. La situación anterior era demasiado urgente y no tuve la oportunidad de hablar. —Él se puso serio—. Mi Señor, ¿todavía recuerdas a mi maestro?

Al escucharlo mencionar a esta persona, Jun Wu pareció estar un poco desconcertado y un momento después, respondió: —¿Estás hablando del Guoshi de XianLe en ese entonces?

—Sí. —Xie Lian dijo: — ¿Debes haberte puesto en contacto con él bastante en el pasado? ¿Has notado algo extraño o inusual en él?

Todas las ceremonias y servicios en el Reino de XianLe fueron conducidos únicamente por los Guoshi y los Guoshis eran el puente que conectaba a los mortales con los dioses. Después de un momento de silencio, Jun Wu respondió: —Sí.

Xie Lian contuvo el aliento.

— ¿De qué manera era él extraño?

—Xian Le, ¿realmente quieres escuchar esto? —Dijo Jun Wu.

—Sí —dijo Xie Lian.

— ¿Incluso si te has decepcionado después de haber escuchado? Preguntó Jun Wu.

Xie Lian miró a Hua Cheng.

—Sí.

Pasó un buen rato antes de que Jun Wu dijera lentamente: —Ese maestro tuyo, ser el Guoshi de XianLe, fue una gran opresión de su talento. Su conocimiento y habilidades están más allá de tu imaginación.

Xie Lian escuchó en silencio. Las siguientes palabras hicieron que su corazón se hundiera.

Jun Wu continuó: —Creo que el verdadero número de años que Guoshi había pasado en este mundo no es menos que el mío. Quizás, incluso más grande que el mío.

—...

Una parte de su conjetura había sido verificada.

Si Guoshi realmente vivió en este mundo por más tiempo que Jun Wu, entonces, ¡la posibilidad de que fuera uno de los Cuatro Guardianes del Príncipe Heredero de WuYong era aún mayor!

Xie Lian no pudo evitar preguntar: — ¿Cómo es que nunca me has dicho esto antes?

—Porque durante mucho tiempo, no pude estar seguro —dijo Jun Wu.

—Entonces, ¿cómo confirmó esto más tarde? Preguntó Xie Lian.

—Después de que XianLe había caído, lo encontré y lo neutralicé. Pero ahora parece que al final aún escapó.

—...

Que podría haber alguien además de White no-Face que pudiera escapar de las manos de Jun Wu. ¡Xie Lian siempre había pensado que los Guoshi habían huido durante el caos de la guerra, pero no había pensado que fue Jun Wu quien personalmente fue a matarlo!

—Entonces... entonces, ¿por qué necesitabas neutralizarlo? —Preguntó Xie Lian—. ¿Y por qué no me lo dijiste después de haberlo verificado?

—Sus dos preguntas son en realidad una sola pregunta —dijo Jun Wu.

— ¿Qué? —Preguntó Xie Lian.

—Si te lo dijera, tal vez te sentirías decepcionado cuando lo escuches —dijo Jun Wu—, pero tal vez ahora puedas soportar sentirte decepcionado con los demás.

El corazón de Xie Lian latía cada vez más rápido, e inconscientemente agarró con fuerza una de las manos de Hua Cheng. La otra mano de Hua Cheng llegó a cubrir el dorso de su mano.

En el otro extremo, Jun Wu dijo: —Porque descubrí que parecía querer despertar algo dentro de ti.

Capítulo 204: Búsqueda de quinientos; Encuentro abrupto con un viejo amigo (parte uno)

— ¿Y qué es eso? —Preguntó Xie Lian.

Sin embargo, Jun Wu parecía estar silenciosamente preocupado por el tema y deliberó durante un largo rato antes de decir: —¿Qué pasa, Xian Le? ¿Por qué de repente recordaste a tu maestro? ¿Te encontraste con algo dentro del Monte TongLu? ¿Eso tiene que ver con él?

Xie Lian recuperó el sentido y estaba a punto de dar una cuenta rápida antes de presionar con más preguntas cuando, de repente, hubo un ruido clamoroso en el otro extremo. Jun Wu dijo: — ¡Veo los tres espíritus de montaña de los que hablaron antes, peculiares de hecho! Me ocuparé de ellos primero y podemos hablar de nuevo más tarde. Sin embargo, ya que Xian Le ha hecho la consulta, solo recuerda una cosa: tu maestro no es un personaje simple. ¡Si te encuentras con él, ten mucho cuidado!

Entonces, el otro extremo cayó en un silencio profundo.

— ¿Mi Señor? —Xie Lian llamó.

Jun Wu no respondió de nuevo. Solo uno de esos espíritus de la montaña era difícil de tratar; tener tres rodeos y asedios debe ser aún más difícil. Incluso cuando Xie Lian tenía poderes espirituales ilimitados antes y controlaba una estatua divina gigante que desafía al cielo, no podía cuidarla y ahora Jun Wu los estaba enfrentando solo, por lo que probablemente necesitaría concentrarse y ejercer un poco de fuerza. Xie Lian le dio a Hua Cheng un breve relato de la conversación durante la comunicación y los dos se detuvieron en sus pasos.

En este momento, estaban situados en una extensa y amplia calle grande. Mirando hacia el cielo, nubes sombrías ocultaban la

luna y se podían ver tenues hilos y cadenas de humo negro como criaturas a la deriva ante la luna fría, como tinta borrosa en agua clara.

Esos eran los espíritus resentidos enviados desde el templo divino de WuYong. Todavía no habían entrado porque el Aura del Rey dentro del Palacio y los numerosos templos de varios dioses dentro de la capital real brillaban, sus auras se entrelazaban, tejiendo un escudo solemne. Una barrera natural como esta bloquearía a esos seres malvados fuera del escudo, por lo que solo podrían derivar hacia el cielo.

Casi todas las fortalezas de la ciudad poseían un escudo similar porque personajes destacados e impresionantes funcionarios celestiales aparecerían en todas partes; la tierra rica fomenta talentos, como dicen. Sin embargo, esos escudos no podían bloquear todo para siempre.

—Sería bueno siempre que agreguemos refuerzos al escudo —dijo Hua Cheng.

Pero, el problema era cómo reforzar. Xie Lian reflexionó: —¿Hechizos de talismán? ¿Dispositivos espirituales? —Luego dijo—. Probablemente no serán suficientes.

Esos espíritus resentidos envolvieron todo el cielo de la capital real, por lo que a menos que tuvieran millones de talismanes y dispositivos espirituales, no podrían sostenerse. Caminando de un lado a otro, Xie Lian apretó los dientes: —San Lang, tengo una idea que tal vez pueda reforzar esta barrera, pero... necesito gente.

— ¿Cuántos? —Preguntó Hua Cheng.

—Mucho —Xie Lian dijo—. El mayor número posible. Al menos quinientos.

— ¿Vivos o muertos? —Preguntó Hua Cheng.

Escuchó con seriedad y no bromeaba. Xie Lian respondió: —Vivos. Los fantasmas no sirven. Necesito pedir prestado el espíritu y el aura *Yang*[2] de los vivos para ahuyentar a esos espíritus resentidos.

—Si ese es el caso, entonces eso significa que también deben ser voluntarios dispuestos —comentó Hua Cheng.

—Eso es correcto. Deben ser voluntarios dispuestos. —Xie Lian dijo—. Y deben tener la voluntad de defenderse y protegerse. Si tienen miedo en sus corazones o sus voluntades son débiles, los espíritus pueden aprovechar para colarse.

Hua Cheng inclinó la cabeza: —Al igual que los soldados que luchan en la primera línea de batalla, deben ser los que más quieran ganar, los que tengan más fe, porque si se los obligara impotentemente o solo quisieran escapar sin cualquier espíritu de batalla, nunca ganarían y terminarían abandonando sus engranajes, sufriendo una derrota total.

—Eso es exactamente —dijo Xie Lian—. ¿Puede San Lang encontrar a esas personas?

Después de contemplarlo, Hua Cheng respondió lentamente: —Gege, si necesitabas a los muertos, puedo traerte todos los que necesites. Los seres vivos involuntarios también serían fáciles. Pero encontrar voluntarios, no será fácil.

Después de una pausa, continuó: —Ciertamente hay muchos en el reino de los mortales que adoran al Rey Fantasma, pero sé muy bien que uno, solo están aterrorizados de mí y dos, quieren preguntarme cosas, así que temen y obedecen. Puedo forzarlos con poder y tentarlos con beneficios, pero este método probablemente no funcionará para encontrar las personas que necesitas. Lo siento.

---

[2] Yang de Yin Yang; Yang representaba al sol, al hombre y a los vivos.

Xie Lian estaba encantado de escuchar esto y dijo: —No es necesario que te disculpes. Pensemos en un camino, juntos.

—Mm. Sin embargo, Gege, hay buenas noticias —Hua Cheng dijo—. Frente a nosotros, a unos cincuenta pies de distancia, a la vuelta de la esquina hay una banda de humanos vivos.

Xie Lian también los percibió y se apresuró a ver cómo ese grupo de personas también doblaba la esquina y gritaron sorprendidos por su repentina aparición.

— ¡UN DEMONIO!

Xie Lian los miró detenidamente y los reconoció y exclamó alegremente: — ¡Todos, no es un demonio, soy yo!

Ese grupo de varios monjes y cultivadores eran muy familiares. El líder era un cultivador vestido con túnicas glamorosas, ¿no era ese el ojo del cielo? Y ese gran grupo detrás de él, ¿no eran ellos la banda de monjes y cultivadores de antes que los acosaban implacablemente todo el camino y fueron derribados por el techo derrumbado de esa sombría posada?

Detrás de Xie Lian, Hua Cheng se acercó con las manos balanceándose fácilmente a su lado. Ciertamente no tenía la forma de un niño en este momento; Con esa sonrisa despreocupada y escalofriante, Ojo del Cielo y los demás retrocedieron un metro al instante del terror.

— ¡Y dices que no es un demonio! ¡No es nada más demonio! ¡ES UN REY DEMONIO INCLUSO!

La sonrisa de Hua Cheng se desvaneció y chasqueó la lengua, molesto. Demasiado vago como para hacer un comentario. Xie Lian estaba buscando por todas partes almas vivas en este momento, por lo que rápidamente levantó la mano.

—Todos, han venido justo a tiempo. Hay algo…

Sin embargo, inesperadamente, en el momento en que levantó la mano, la reacción de la otra parte fue mucho más exagerada de lo que esperaba. Todos cayeron al suelo, muy alertas, exclamando unos a otros: — ¡CUIDADO CON LAS ARMAS OCULTAS!

—...

Xie Lian tuvo que pensar un momento antes de recordar cuál era el *arma oculta* a la que se referían y se quedó sin palabras por un momento.

—No tienen que tener miedo, no tengo armas ocultas en mí. Las albóndigas de *castidad incorruptible* no se forjan tan fácilmente de todos modos, el cuchillo necesario para fabricarlas solo tomaría la mitad del día. —Y agregó—. Además, me forzaste la mano la última vez, pero no te hice nada, ahora hay incluso menos razones para hacerlo.

Al escuchar esto, la mafia lo contempló y pensó que era razonable y rápidamente se arrastró desde el suelo, sacudiéndose el polvo, pero aún manteniendo una distancia, sus bastones y espadas sagradas y otras herramientas espirituales similares nunca abandonaron sus manos.

Ojo del Cielo habló: —Digo, este daozhang, no te hemos visto en muchos días, pero la esencia del mal en tu cuerpo ha empeorado. Creo que es mejor que retrocedas ahora mientras todavía hay una posibilidad. Y hablando de eso, ¿por qué es tan malo? No estoy tratando de asustarte, pero ya casi no puedo ver tu cara con claridad.

—... —Xie Lian se sonrojó al escucharlo, sin atreverse a mirar a Hua Cheng mientras lo interrumpía—. Hablemos de eso más tarde. Todos, estaban observando señales en el cielo nocturno y vi algunas criaturas siniestras. ¿Lo han visto todos?

— ¡Por supuesto que lo vimos! —Dijo Ojo del Cielo—. Observar las señales en el cielo nocturno es una tarea que siempre hacemos todos los días. Y aquí pensé que algunos monstruos o fantasmas estaban causando problemas, pero podría ser, ¿es Hua Cheng... zhu?

—Por supuesto que no. —Xie Lian dijo—. De lo contrario, no estaré aquí para avisarte. También hemos venido por esas criaturas y solo estábamos pensando en formas de reforzar el escudo de aura de la capital real.

El Ojo del Cielo dudaba.

— ¿Ustedes dos? ¿Pensando en formas?

— ¿Por qué el Rey Demonio sería tan bondadoso?

Hua Cheng sonrió.

—No es por bondad. Pero si quisiera hacerle algo a la capital real, este pequeño escudo de aura no tiene forma de detenerme.

Las expresiones en los compañeros cultivadores y monjes eran ilegibles. Xie Lian sabía que su precaución y su guardia no podían ser derribadas tan fácilmente, así que no trataría de forzarlas.

—Me he enfrentado a esas criaturas en el cielo antes, muy difícil de manejar. Si les permitimos romper el escudo protector de la capital real e inmiscuirse, todo se vería sumido en el caos, por lo que estoy buscando ayuda en este momento para ayudar a formar una matriz, necesito unas quinientas personas.

Ojo del Cielo se quedó boquiabierto.

— ¡¿Quinientos?! ¿Qué matriz es esta, para necesitar tanta gente? ¿Nunca he oído hablar de eso antes?

Xie Lian no tuvo el valor de decir que quinientos era el requisito mínimo. De hecho, si podía decirlo abiertamente, necesitaban al menos ochocientos. El grupo de monjes y cultivadores también

estaba parloteando: —Nunca he oído hablar de esto tampoco, ¿alguien ha visto registros de esto en algún libro?

— ¿Son esas criaturas realmente tan poderosas?

—Solo escuché que los monstruos comen quinientos de un bocado, nunca escuché que dibujar una matriz necesitara tantos.

— ¿Es peligroso?

Después de muchas deliberaciones serias, Xie Lian respondió sinceramente: —No puedo decirlo con certeza. Tal vez, tal vez no. Solo estoy ocho por ciento seguro, ya que nunca antes había intentado esta matriz.

Sería imposible encontrar registros de esto en cualquier libro, ya que este conjunto no era algo que Xie Lian aprendió de los libros o de otra persona, sino algo que había estado reflexionando y se le ocurrió mientras caminaba en los últimos ochocientos años, ¿qué se debe hacer si la enfermedad de la cara humana se desata nuevamente? No podrían simplemente sentarse y no hacer nada. En ese momento, en realidad no pensaba que tendría que enfrentar esta gran crisis nuevamente y no había imaginado que este método se utilizaría.

Por otro lado, ese grupo discutió por un tiempo antes de que al final, Ojo del Cielo se dio la vuelta y dijo con cautela: —No tenemos tanta gente. Más....

Además, no confiaban en Xie Lian y Hua Cheng.

Eso no se pudo evitar. Después de todo, no sabían qué era la enfermedad del rostro humano, qué tan poderosa era y con las quejas pasadas entre ellos y Hua Cheng, debe haber muchos casos en los que se jugaron como nada más que insectos. Originalmente, Xie Lian había pensado que tal vez estos hombres eran maestros y debían tener varios discípulos en sus escuelas, por lo que tal vez podrían reunir unas trescientas o cuatrocientas

personas y preocuparse por los números restantes después, pero parecía que esta esperanza era infructuosa.

—Gege, deja de malgastar tu aliento con ellos —Hua Cheng dijo—. Vamos.

Xie Lian asintió, no se desanimó en lo más mínimo y se fue con él. Sin embargo, Ojo del Cielo y los demás no solo no se fueron, sino que los siguieron sigilosamente, creyendo que estaban bien escondidos. Xie Lian se quedó sin palabras, pero luego, cuando pensó que este grupo de maestros probablemente solo se estaba arrastrando porque temían que él y Hua Cheng causaran problemas en la capital, sus preocupaciones nacieron de un corazón amable, pensó que era divertido, pero dejó de preocuparse.

En ese momento, Hua Cheng sugirió: — ¿Por qué no ir a donde están los barrios bajos? Debería haber muchos de los que son intrépidos y audaces y no temen a la muerte. Quizás nuestra búsqueda sería fructífera allí.

Por lo tanto, los dos cambiaron de rumbo y fueron a las sombras de la capital real. Llegaron ante un templo que fue bastante demolido y barrió una mirada. Dentro del templo había un grupo de personas durmiendo por todo el suelo, extendiéndose hasta el exterior del templo. Esto parecía ser una banda de personas sin hogar, o más bien, mendigos. El aire era gélido, el suelo frío, pero casi todos estaban vestidos de manera irregular. Había hombres, mujeres, personas mayores y niños y ninguno de ellos se mostró tímido por la cercanía inadecuada.

Algunos se apoderaron de una estera de paja hecha jirones, algunos abrazaban el heno para calentarse y otros simplemente dormían en el suelo. Los que estaban despiertos o suspiraban y lloraban por las llagas podridas en sus cuerpos o se quitaban las pulgas de sus personas. Incluso había alguien que arrastraba una pierna cojera arrastrando los pies, pareciendo estar entregando

cuencos de agua a los enfermos. Antes de que entraran había un olor sofocante de sudor y un olor extraño que salió flotando.

Que el área más lujosa y bulliciosa estaría tan cerca de los barrios marginales más sucios y decrépitos con solo una calle aparte, el contraste fue realmente lamentable.

Por supuesto, Xie Lian no tuvo tiempo de lamentarse. Cruzó el umbral y gritó: — ¿Pueden echarme una mano?

Nadie respondió antes de que alguien gritara: — ¡PÍDELE A TU MAMÁ UNA MANO! ¡QUIERO QUE ALGUIEN ME DAME UNA MANO TAMBIÉN! ¡YA VAMOS A DORMIR, SAL AQUÍ!

Xie Lian no se ofendió y dijo: —Es algo muy urgente, si todos están dispuestos a ayudar, entonces seguro... ¡seguro que traerá prosperidad al mundo!

Había querido decir ser *muy apreciado* pero si vinieran por las *gracias* desde el principio, entonces sus mentes no serían puras. Los mendigos dentro del templo maldecían aún más.

— ¿QUÉ TIENE QUE VER LA PROSPERIDAD DEL MUNDO CONMIGO?

Entonces alguien preguntó: — ¿Hay compensación?

Xie Lian miró hacia atrás y los ojos de Hua Cheng brillaron con disgusto, pareciendo estar listos para ser más agresivos y rápidamente lo apartó, diciendo con calma: —Todavía no. Lo dijiste tú mismo, San Lang, no podemos usar la fuerza o la tentación. Me tomaré mi tiempo para persuadirlos. Debe haber algunos que podamos usar en este grupo de setenta y ochenta personas.

Solo entonces ese brillo agudo en los ojos de Hua Cheng se desvaneció. Justo en ese momento, llegó una voz ligeramente áspera: — ¡Oye, oye, oye! ¡Todos, escúchenme!

¡ESCÚCHENME! ¡DETÉNGAN ESE RUIDO! ¡Escuchemos lo que tienen que decir primero!

Al escuchar esto, Xie Lian miró hacia atrás y vio que quien hablaba era ese mendigo cojo. Su ropa estaba hecha jirones, su cara sucia, su cabello despeinado, flaco y demacrado, su apariencia no era clara pero su voz sonaba bastante joven. Agitó la mano para saludar a la multitud, pero lo extraño fue que solo agitó una mano, por lo que su postura era un poco incómoda. Todos los demás mendigos parecían escucharlo, por lo que el sonido de maldecir y gritar se desvaneció.

— ¡Gracias! —Gritó Xie Lian y tampoco perdió su tiempo, volteó su mano y encendió una antorcha al instante, las llamas se encendieron.

La multitud de mendigos aulló de miedo y los que aún no estaban despiertos todos se despertaron también.

— ¿QUÉ ES ESA MAGIA MALVADA?

Xie Lian enseñó su expresión: —No es magia perversa, es magia espiritual. Esto prueba que mis palabras no son falsas. A decir verdad, es así: en este momento hay una gran banda de monstruos y fantasmas que han rodeado la capital real y están a punto de atacar. Necesitamos quinientos voluntarios que estén dispuestos a unirse a la matriz espiritual para proteger la capital real. ¿Quién está dispuesto? No mentiré, puede haber peligro. ¡Nunca forzaré a nadie, solo pido la voluntad!

—...

Hubo una manta de silencio en ese templo destruido. Los mendigos se miraron, pero no había nadie que se adelantara para decir que estaban dispuestos. Un momento después, alguien habló: — ¿Proteger la capital real? Olvídalo.

Xie Lian miró y ese hombre se desplomó, murmurando para sí mismo: —La capital real no me protege, ja, ¿y ellos me tendrían que proteger? ¡Haz lo que quieras, no es asunto mío!

Su tono indiferente estaba mezclado con ira. No era que Xie Lian no pudiera entenderlo, pero esto no podía ayudarlo. Claramente, este templo está lleno de los mismos pobres y sufrientes que el hombre que pensaba lo mismo. Como no había compensación y sus días en la capital real no eran tan buenos, ¿quién querría ayudar en un momento como este? Ya hacía mucho frío acurrucado dentro de un templo en pleno invierno, ¿quién querría salir?

Xie Lian trató de dar una última oportunidad.

—Si esas criaturas invaden la capital real, habrá una plaga muy aterradora que estallará. Todos se verían afectados.

Un viejo mendigo tendido en el suelo dijo: — ¿Qué plaga puede ser más aterradora que estas viejas llagas en mi cuerpo?

—Si realmente hay una plaga, ¿por qué no dejar este lugar, eh? No tenemos que quedarnos aquí, no es como si fuera un buen lugar de todos modos, es lo mismo sin importar dónde.

—Solo dejen ir a esos poderosos y distinguidos viejos maestros y damas en la capital real. Alguien irá, ¿por qué debemos ser nosotros?

—Bueno...

Xie Lian no podía decirles directamente. Esos poderosos y distinguidos viejos maestros y damas también pensarían lo mismo: no iré, seguramente alguien irá. Además, dado que habían construido una base aquí en la capital real y ante el peligro, habría más cosas que no podrían dejar ir, para que la mentalidad fuera aún más fuerte. No era que esta mentalidad estaba mal,

que era mala, era solo que si todos pensaban de esta manera, entonces no se podía lograr nada.

Después de esperar un momento, nadie dio un paso adelante y Xie Lian dijo resueltamente: —Está bien. Perdón por la intrusión.

Se dio la vuelta y dejó el templo derruido. Hua Cheng consoló: —No te preocupes, Gege, también tengo gente en movimiento de mi lado. La noticia se ha difundido, deberíamos poder encontrar personas.

Xie Lian asintió con la cabeza. No era que estuviera preocupado de que no pudieran encontrar quinientos, solo estaba preocupado de que no hubiera suficiente tiempo y agarrar al azar a las personas para inventar los números sería contraproducente. Miró al cielo; esas nubes negras y ondulantes todavía cubrían los cielos, su intención era impredecible.

Justo en ese momento, una voz sonó de repente detrás de él.

— ¡ESPERA! ¡ESPERA, ESPERA, ESPERA! ¡IRÉ!

Al escuchar esto, Xie Lian se sorprendió y giró la cabeza. Ese pobre mendigo arrastró su pierna y saltó fuera de la puerta del templo.

—La gente que buscas, mientras estén vivos, está bien, ¿verdad? Las extremidades rotas no serán un problema, ¿verdad?

Resultaba que los movimientos de este hombre parecían incómodos porque no solo tenía una pierna coja, sino que uno de sus brazos también estaba roto, ya que colgaba sin fuerzas y desganadamente.

Al ver que finalmente había alguien que se presentó voluntariamente, el corazón de Xie Lian se calentó al instante y respondió de inmediato: — ¡Completamente no es un problema!

Ese hombre también fue bastante directo: — ¡Entonces estamos bien! ¡Llévame contigo!

La multitud de mendigos dentro del templo se sorprendió.

— ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO? ¡NO LO ESCUCHASTE, PODRÍA SER PELIGROSO!

— ¡SÍ! ¡Y NO HAY PAGO! ¡HABLARON MUCHO, PERO NO HAY UNA COMPENSACIÓN!

— ¡NO TE INVOLUCRES, VUELVE, OL FENG!

—...

Desde antes, Xie Lian había pensado que este hombre parecía demasiado familiar, pero debido a que esta apariencia era muy diferente a la de sus recuerdos, además de que su voz era ligeramente áspera, no era exactamente la misma, por lo que Xie Lian no lo reconoció. Ahora que escuchó a las personas en el costado gritar la palabra *Feng*,[3] de repente respondió.

Xie Lian lo miró de cerca y dijo con incredulidad: — ¿Señor del Viento?

Ese mendigo se echó a reír en voz alta, extendiendo la mano para quitar el cabello negro que cubría su rostro.

— ¡Me has atrapado, alteza!

Debajo de ese sucio cabello negro había un par de ojos extremadamente brillantes, brillantes como antes.

---

[3] Feng es la palabra para viento.

Capítulo 205: Búsqueda de quinientos; Encuentro abrupto con un viejo amigo (parte dos)

Xie Lian estaba tan sorprendido que se quedó sin palabras.

Shi Qing Xuan luego se rascó la cabeza.

—Aiyah jajajajaja, ¡al principio quería disfrazarme de otra persona y observarlos en secreto, pero no pensé que los ojos de Su Alteza fueran tan agudos! ¡No se puede evitar, debe ser porque mi talento y mi gracia son inolvidables! Jajajajajajaja...

—... —Xie Lian apoyó las manos sobre sus hombros y se atragantó—. Señor del Viento...

Shi Qing Xuan dejó de jadear, pero todavía estaba rascando su cabeza, como si su cabello estuviera lleno de pulgas y le picara.

—Su Alteza, ya no soy el Señor del Viento.

—Bien. Qing Xuan. —Dijo Xie Lian. Tomó una pausa antes de preguntar— ¿Cómo... te volviste de esta manera?

—Uh, solo, es una larga historia —Shi Qing Xuan dijo—. De todos modos, fue solo esto y aquello, aquí y allá y luego terminé así.

Justo entonces, la multitud dentro del templo gritó: — ¿Qué? Ol Feng! ¿Conoces a estos dos?

Shi Qing Xuan se dio la vuelta, su brazo rodeó el hombro de Xie Lian y lo golpeó con fuerza.

— ¡SÍ! ¡Son mis buenos amigos del pasado!

— ¡¿QUÉ?! ¡¿ES TU AMIGO?! OL FENG, ¡POR QUÉ NO LO DIJISTE!

—Ol Feng, ¿alguien como tú en realidad conoce una cara bonita que se nota con una mirada que se crió en la miel de la carne tierna? ¡Apuesto a que estás volviendo loco otra vez!

La multitud estaba sorprendida y asombrada, haciendo un gran asunto con las cosas y debería haber sido divertido, pero Xie Lian solo se sintió molesto. Había que saber que entre los tres, solo el Maestro del Viento del pasado era la verdadera *cara bonita criado en la miel de la carne tierna*. Shi Qing Xuan estaba furioso.

— ¿QUÉ ES LO QUE DICES? ¡NO SOY ESA FEA MIERDA!

—Por favor. ¿Recuerdas cuando aún estabas loco y hablabas sin sentido todo el día? ¿Crees que todos nos hemos olvidado?

Shi Qing Xuan gritó una serie de ruidos ininteligibles: —Voy a ir a ayudar a mis amigos ahora, me voy, me voy. ¿ALGUIEN MÁS VIENE?

Esta vez, la multitud se miró y, un momento después, dijeron: —Muy bien, bien. Si es amigo de Ol Feng, entonces es diferente.

—Vayamos con Ol' Feng, para que alguien lo golpee hasta la muerte, por la forma en que le falta un brazo y una pierna.

—HEY! —Shi Qing Xuan gritó.

Todavía había quienes no se rendían y presionaban: —¿Realmente no hay compensación? ¿Incluso si no hay paga, una pata de pollo para comer también estaría bien?

Xie Lian le dio a Shi Qing Xuan una breve cuenta y ambas partes ahora entendieron la situación. Shi Qing Xuan lo pensó y dijo: —Puedo entender que no podemos usar la fuerza o la tentación para este asunto, ¿pero darles un bocado a todos debería estar bien? Todos no han tenido una buena comida en mucho tiempo.

Mientras no tuvieran un corazón codicioso, no sería un problema y Xie Lian respondió: —Debería estar bien. Pero dígalo de esta manera.

Susurró algunas palabras y Shi Qing Xuan dijo: —Estaba pensando lo mismo. —Luego se dio la vuelta y gritó—. DESPUÉS DE HACER ESTO, VAN A INVITAR A TODOS A UN BOWL DE SOPA DE PIERNA DE POLLO MÁS TARDE, ¡HEY! ¡TODO EL MUNDO CONSIGUE UN BOWL SI VIENEN O NO! ¡ATENCIÓN, USTED OBTENDRÁ UNO INCLUSO SI NO VA, SOLO SOLICITAMOS VOLUNTARIOS!

Ahora la forma en que lo expresó era astuta. *Todos obtienen un plato,* todos pueden comer incluso si fueran o no, lo que hizo que los que decidían ir serían inmensamente valiosos.

Shi Qing Xuan gritó: — ¿Viene alguien más? ¡VEN, VEN, VEN! ¡DIGAN A TODOS QUE NO HAY PAGO, HEY! ES SOLO DARME UNA MANO, SALVAR AL MUNDO, RODEAR LA CAPITAL REAL O LO QUE SEA, ¡SOLO QUEREMOS VOLUNTARIOS! ¡TRATAREMOS A TODOS A UNA BUENA COMIDA DESPUÉS DE QUE SE HAGA!

Quizás fue porque había alguien liderando el camino, en un abrir y cerrar de ojos, el templo frío e indiferente de repente se volvió tan caliente como el fuego y los mendigos también se separaron para informar a más personas sin hogar que conocían. Xie Lian, Hua Cheng y Shi Qing Xuan se pararon frente a la entrada de ese templo derrumbado. Xie Lian levantó la vista y vio dónde debería haber una placa de establecimiento vacía y no pudo evitar recordar el Templo de Viento y Agua en ruinas en la ciudad de Fu Gu y esas estatuas divinas del Maestro del Agua cuya cabeza fue cortado y El Señor del Viento al que le faltaba un brazo y una pierna.

Al final no pudo contenerlo y se volvió hacia Shi Qing Xuan, preguntando vacilante: — ¿Qing Xuan?

Shi Qing Xuan dejó caer el brazo de su hombro.

— ¿Qué es? Oh, perdón por esto, alteza, mi mano está un poco sucia. Tu ropa, jaja.

Efectivamente, su brazo dejó marcas sucias en el hombro de la túnica blanca de Xie Lian. Parecía querer ayudar a Xie Lian a quitarse el polvo, pero luego se dio cuenta de que solo se ensuciaría cuanto más desempolvara, así que retiró la mano y se frotó la nariz con torpeza. Como si a Xie Lian le importaran esas cosas. Solo estaba muy preocupado por una cosa.

—Señor... Qing Xuan, tu destino...

Shi Qing Xuan se sorprendió.

— ¿Qué pasa con mi destino?

— ¿Agua Negra lo cambió después de todo...? —Preguntó Xie Lian.

Entonces finalmente se dio cuenta de Shi Qing Xuan y rápidamente dijo: —Oh, no, no, no lo hizo, no lo hizo. No has entendido bien, él no hizo nada.

Xie Lian no pensó que Agua Negra cambiaría el destino de Shi Qing Xuan al final.

—Entonces, ¿tu brazo y pierna?

Shi Qing Xuan se rascó la cabeza de nuevo y dijo con un poco de timidez: —Esto tampoco fue él. ¿Cómo puedo decir... hay un poco de descuido aquí y algo de mala suerte allí, pero fue todo lo que hice?

Como él no quiso decir detalles, Xie Lian no presionó por ellos. Solo que, de alguna manera, imperceptiblemente, el estado actual de Shi Qing Xuan había afirmado el acto de ira emitida por He Xuan como una profecía en el Templo del Viento y el Agua, quién sabría qué fuerza misteriosa estaba en juego.

—Ese día, mis poderes espirituales fueron absorbidos de repente y no pude ayudarte. Lo siento mucho —dijo Xie Lian.

Shi Qing Xuan agitó su mano.

—Todo el asunto no tuvo nada que ver contigo de todos modos. Si no fuera por Su Alteza quien me dijo lo que estaba pasando de antemano, mi cabeza aún podría estar en las nubes hasta el final.

— ¿Qué sucedió exactamente después de ese día? —Preguntó Xie Lian.

Resultaba que, después de que He Xuan decapitó a Shi Wu Du, Shi Qing Xuan se desplomó y quedó sin vida y no pudo entender nada de lo que le dijo He Xuan, solo recordando vagamente que He Xuan lo había sacado de la Isla del Agua Negra. Más tarde, fue abandonado en la capital real. No entendía por qué sería la capital real más tarde, pero en el pasado, Shi Qing Xuan siempre se había preocupado por ir a la capital real a festejar y beber, por lo que estaba bastante familiarizado con el área. Todo estaba borroso y cuando finalmente salió de él, decidió enterrar su nombre y establecerse aquí.

Como perdió por completo todos sus poderes espirituales, no tenía nada que determinar su identidad y pasó sus días en miseria, naturalmente, el Tribunal Superior no podría encontrar rastros de su paradero.

—En cualquier caso, no tiene nada que ver con él —Shi Qing Xuan dijo—. Después, nunca más lo volví a ver.

Probablemente era lo mejor que nunca se volvieron a ver. Este asunto era realmente difícil de manejar; una persona como esta, ¿matar o no matar? Además, el Señor del Agua también maldijo salvajemente a He Xuan al borde de su muerte y Xie Lian sudaba seriamente por el destino de Shi Qing Xuan.

En ese momento, la banda de mendigos regresó con más personas y la multitud empujó y arrastró, balbuceando en voz alta: — ¡OL FENG, OL FENG! HEMOS ARRASTRADO A MUCHAS PERSONAS AQUÍ, ¿QUÉ PIENSAS?

Shi Qing Xuan les dio un gran aprobado: — ¡BUEN TRABAJO! ¡TODOS TIENEN UNA PIERNA DE POLLO!

—Hay tanta gente, ¿podrán permitirse alimentarnos a todos?

Shi Qing Xuan barrió su mano y por un momento, Xie Lian casi pensó que iba a tirar cien mil méritos, pero solo dijo: — ¡ESTO NO ES NADA! ¡NO TENGAN EN CUENTA SI SON MUCHOS, PUEDEN PODER ALIMENTARSE INCLUSO DIEZ VECES LA CANTIDAD!

Finalmente, si contaba más o menos, en realidad ahora había más de doscientas personas reunidas, ¡completamente fuera de las expectativas de Xie Lian! Se animó.

—Señor del Vi... Qing Xuan, ¡es una gran ayuda!

Shi Qing Xuan estaba orgulloso y complacido.

—Pero por supuesto. Puedo convocar a cientos sin importar a dónde vaya y tal vez, en el futuro pueda establecer una pandilla o algo así, buscar un título de líder de pandilla, jajajajajaja...

—Ol Feng se ha vuelto loco nuevamente. —La multitud de mendigos detrás de ellos comentó.

— ¡Sí, cierto! ¡Él está *delirando* otra vez!

— ¡Qué! ¡No estoy delirando! —Exclamó Shi Qing Xuan.

Pero esos pocos mendigos solo tuvieron que tirar de su pierna y le dijeron a Xie Lian: —Mi amigo, ¿no lo sabes? Cuando Ol Feng llegó por primera vez, era un desastre, persiguiendo locamente a la gente todo el día todos los días para alardear de que es un dios.

Shi Qing Xuan parecía un poco incómodo e inmediatamente se quejó.

—No tengo tiempo para escucharlos a todos decir tonterías, ¡dejen sus bocas para masticar patas de pollo!

Xie Lian los escuchó en silencio, su sonrisa se desvaneció un poco. Su corazón se sentía como si estuviera arrugado en una bola, pero al mismo tiempo, estaba abierto y fácil como el papel de arroz.

El Señor del Viento había cambiado, pero al mismo tiempo, no.

Gracias a dios.

Shi Qing Xuan habló: —Su Alteza, ¿qué hacemos ahora? Tengo a la gente para ti, ahora están en tus manos.

Aunque el número de personas no era suficiente, solo sería temporal. Pensarán más en ello una vez que se hubiera configurado la matriz. Xie Lian respondió: —Muy bien, ahora necesitamos encontrar un área vacía que pueda albergar a tanta gente.

Anteriormente durante su conversación, Hua Cheng nunca había interrumpido y Xie Lian no podía decir lo que estaba pensando. Solo ahora habló: —Eso es fácil de solucionar. Gege, solo ven conmigo.

Xie Lian asintió y Shi Qing Xuan cojeó mientras saludaba alegremente: —TODOS SÍGANNOS, NO PIERDAN SU CAMINO, ¡EY!

Xie Lian había querido inconscientemente ayudarlo al principio, pero cuando vio que nadie fue a ayudarlo y no caminó más lento que nadie, lo entendió. Un grupo de grandes mendigos salió de la barriada en un ajetreo, saliendo a las calles, pero no llegaron muy lejos antes de que se escuchara un grito enojado: —¡DETÉNGASE AHORA MISMO! ¿QUÉ ES ESTO? HAY

TANTOS DE USTEDES, ¿ESTÁN INTENTANDO COMENZAR ALGO EN MEDIO DE LA NOCHE?

Los mendigos estaban muy alarmados.

— ¡OH NO! ¡ES LA PATRULLA NOCTURNA!

Sin embargo, Xie Lian no se molestó en mirar hacia atrás porque Hua Cheng no miró hacia atrás.

—Que no les importe.

Entonces, ese soldado se desplomó.

Los mendigos quedaron asombrados y comenzaron a parlotear. Shi Qing Xuan luego gritó: — ¡TRANQUILO! ¡NO atraigan más soldados! Por lo tanto, el grupo se atenuó en susurros. Hua Cheng hizo una pausa en su paso y dijo: —Gege, esta calle servirá.

— ¿Esta? —Preguntó Xie Lian—. Ciertamente, por ubicación, es el más adecuado, pero ¿no sería demasiado llamativo?

Esta gran calle era muy amplia y espaciosa, plana y pavimentada en el futuro, era la avenida principal de la capital real, ¡por supuesto, era visible! Todos intervinieron: —Sí, ¿y si nos descubren y nos expulsan?

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Eso está bien. Incluso si nos descubren, no pueden echarnos.

Xie Lian asintió.

—Todos, debo dejar esto absolutamente claro ahora. Lo que enfrentaremos después es algo muy vicioso y podría haber peligro. Sin embargo, si se abre paso, toda la capital real se hundirá en peligro, por lo que necesito que todos se aseguren de que lo hagas voluntariamente sin dudas. ¿Hay alguien que tenga miedo y quiera retirarse?

Ninguno. Xie Lian continuó: —Muy bien, entonces todos se tomarán de las manos y formarán un gran círculo.

Alguien estaba perplejo.

— ¿Qué hechizo de matriz es este? ¿Cómo es que suenan como bebés tomados de la mano?

Shi Qing Xuan escupió y exclamó: — ¡Muchas tonterías, solo sigue las instrucciones!

—Heh, Ol Feng, te has equivocado allí. ¡Nadie habla más tonterías que tú!

Conversaciones y bullicio, la multitud siguió la dirección y las doscientas personas se tomaron de las manos, formando un círculo humano muy, muy grande en la extensa y amplia avenida principal de la capital real. Shi Qing Xuan preguntó: — ¿Esas criaturas no podrán atacar la capital real mientras nos mantengamos así?

—No —dijo Xie Lian—, atacaran tarde o temprano.

Shi Qing Xuan estaba confundido.

—Entonces, ¿de qué sirve este conjunto tuyo?

—Es una trampa —Xie Lian explicó—. Una vez que esta matriz esté configurada, cuando esas criaturas rompan el escudo de protección de la capital real y ataquen, no se irán al acecho en todas partes, sino que serán atraídos a este círculo. Y caerán en la trampa.

Capítulo 206: Dos líneas simples; El Rey Demonio estimula el espíritu de batalla

— ¿Y qué sucede después de que caigan en la trampa? — Preguntó Shi Qing Xuan.

Xie Lian y Hua Cheng ya se posicionaron en el centro de la matriz humana.

—Después de eso, déjenoslo a nosotros. Estaremos aquí dentro de la matriz para cuidarlos lentamente, asegurándonos de que no se pierda ninguno. Lo que necesitamos es solo tiempo. Lo más importante en este momento es asegurarse de que no se dispersen. La razón por la que dije que podría haber peligro es porque no somos suficientes para ganar quinientos en este momento, por lo que es difícil decir si el círculo se mantendrá y si las criaturas del interior podrían estallar.

Alguien tragó saliva y preguntó: — ¿Q-Qué pasaría si salen del círculo?

—No sería bonito —Xie Lian respondió—. Primero, los espíritus resentidos te poseerán, luego te infectarán con la peste...

—Sí, solo digo que, si alguien se suelta y se escapa, ¿qué pasaría entonces?

—Si el círculo se rompe, entonces quizás los espíritus resentidos también te posean —dijo Xie Lian.

— ¡Entonces los espíritus poseerán personas de cualquier manera!

La gente más inteligente entendió y dijo: —Es diferente. El primero es diez de cada diez los espíritus te poseerán y te infectarán con la enfermedad; el último es *tal vez,* lo que significa

que si tuvieras que soltarte y huir, aún podría haber una posibilidad de supervivencia.

—Eso es exactamente —Xie Lian dijo—. Entonces, ¿hay alguien que quiera irse ahora? Después de que esto comience formalmente, absolutamente no puede retroceder, pero antes de que comencemos, no importará quién se vaya. Espero que todos no digan nada a los que se retiran también, esta es una tarea peligrosa después de todo.

Esas eran palabras que tenían que decirse, de lo contrario no serían capaces de tenerlas con valor y determinación. Un momento después, de hecho, un par de docenas de personas retrocedieron una tras otra, saliendo apresuradamente con la cabeza gacha y el círculo se encogió un poco más. Xie Lian suspiró aliviado.

—Gracias a Dios.

— ¡¿Qué hay para agradecer?! —Shi Qing Xuan exclamo—. Ahora tenemos menos gente.

Xie Lian sonrió: —Ya hay mucha gente, es mejor de lo que había imaginado. Originalmente había deliberado solemnemente qué debería hacerse si la mitad de los números se hubieran ido, pero solo un par de docenas lo hicieron, así que fue una sorpresa bienvenida.

Justo entonces, una voz repentinamente vino desde la distancia: —Espera, ¿sabes quiénes son esas personas? No pueden confiar en ellos tan fácilmente, ¡mejor tengan cuidado o podrían engañarlos!

Xie Lian miró hacia atrás y era Ojo del Cielo y compañía. Shi Qing Xuan se quejó instantáneamente: — ¿Y quién diablos son ustedes? No se sumen a nuestros problemas si no van a ayudar, les prometo que ninguno de ellos dañará un alma.

Por supuesto, a la banda de maestros espirituales no les importaban las palabras de un mendigo sucio y descuidado: — ¿Y quién diablos eres tú? ¿Cuántos centavos cuestan tus palabras?

Cuando Shi Qing Xuan escuchó que otros lo perseguían así, su ira aumentó y señaló su propio rostro: — ¿HAH? ¿HABLAS DINERO DELANTE DE MÍ? NO CREO QUE SEPAS CON QUIÉN ESTÁS HABLANDO, APUESTO QUE TODOS SE HUBIERAN PROSTRADO ANTES DE ESTO... —Dicho esto, se aclaró la garganta y retrocedió.

La banda de maestros espirituales solo pensó que ya no podía seguir faroleando y se echó atrás, por lo que dejaron de preocuparse e instaron en su lugar: — ¡Ninguno de ustedes sabe lo que esos dos planean hacer, tengan cuidado de perder sus vidas por un pequeño bocado para comer!

Xie Lian estaba a punto de explicar que los mendigos estaban allí para ayudar por razones de amistad y justicia y no solo por un pequeño bocado, sino que Hua Cheng habló lánguidamente: — Eso no es cierto. No están allí para comer un pequeño bocado, están aquí para salvar el mundo.

Xie Lian estaba un poco perplejo, ¿por qué Hua Cheng diría eso? Sin embargo, la otra parte comenzó a chasquear la lengua.

— ¿Qué, salvar al mundo? ¿Qué clase de alboroto estás pateando tan ciegamente? ¡Centrarse en salvar sus propias vidas es lo suficientemente bueno!

—Sí, no hay necesidad de que los mendigos se unan a esto, se vayan y dejen de aumentar los problemas.

Hua Cheng respondió perezosamente.

— ¿Oh? ¿Quieres decir que los mendigos no pueden salvar el mundo? ¿Es porque no tienen la capacidad de hacerlo o porque no son dignos?

En el momento en que salieron esas palabras, los mendigos se pusieron ruidosos, extremadamente disgustados. Ojo del cielo dijo enojado: —Eso no es lo que dijimos.

Shi Qing Xuan inmediatamente asomó la cabeza de nuevo y le señaló: —OY, OY, OY, ¡ESO NO ES LO QUE HE ESCUCHADO! ¿No es eso exactamente lo que quisiste decir con tus palabras? ¡Y tu tono también estaba lleno de desdén, BIEN, TODOS!

— ¡SÍ! ¿QUE QUIERES DECIR CON ESO? ¿CÓMO NO SOMOS DIGNOS?

—OBTENDREMOS UN PLATO PARA COMER SI LO HACEMOS O NO, ¿CREÍAS QUE REALMENTE SOLO VINIMOS POR LA COMIDA? ¡DEJA DE MIRAR A LA GENTE!

Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng y Hua Cheng levantó las cejas hacia él, como si estuviera diciendo *Fácil como un pastel* y Xie Lian pensó para sí mismo, así que eso era todo. Aunque había muchos que se quedaron atrás, no estaban particularmente determinados, por lo que cuando Ojo del Cielo y compañía mostraron involuntariamente su desprecio, Hua Cheng hizo uso de *mendigos sucios como si no los usaras en tales asuntos* y lo magnificó, provocando una rebelión en su interior.

Los corazones de esos mendigos: *¿No crees que podamos hacerlo? ¡Entonces te mostraremos, sin importar qué, también tenemos lo que se necesita!*

Por lo tanto, los espíritus de batalla aumentaron en oleadas. Ambos lados se gritaban el uno al otro y Xie Lian se dirigió al grupo de Ojo del Cielo.

—Si realmente estás preocupado por esto, entonces espera y observa. Si realmente hacemos algo que es perjudicial para los demás, entonces no sería demasiado tarde para que nos detengas.

Junto a él, Hua Cheng sonrió y agregó: —Pero, mejor si no te interpones en el camino.

—...

La banda de maestros espirituales había seguido a Xie Lian y Hua Cheng todo el camino y ahora que finalmente no podían aguantar más y estaban listos para saltar valientes, pero no pasó mucho tiempo antes de que se asustaran. La aterradora sonrisa falsa de Hua Cheng. Hua Cheng volvió la cabeza.

—Gege, mira al cielo.

Xie Lian levantó la vista junto con él. Esas sombras negras frente a la luna redonda ahora eran más claras, como si se hubieran acercado silenciosamente.

En el tiempo que buscaban ayudantes, quién sabe cuánto tiempo había pasado la noche, ¡y esas criaturas estaban a punto de zambullirse!

El corazón de Xie Lian dio un vuelco: ¡oh no, están fuera de tiempo para encontrar más gente! Pero no mostró esto en su rostro e inmediatamente gritó: — ¡TODOS, EN POSICIÓN! ¡Agárrense bien!

Shi Qing Xuan ya estaba de pie en la atención.

—Su Alteza... Ol Xie, somos pocos, ¿no nos atravesarán rápidamente?

Este era el reino de los mortales, después de todo, los gritos al azar causarían malentendidos y problemas innecesarios. Xie Lian respondió: —Voy a vigilar aquí y comprobaré a todos ustedes constantemente y cuando un punto esté a punto de romperse, subiré para arreglar el arreglo. De esta manera podremos extender el tiempo. Así que, básicamente, arregle sin parar cualquier agujero nuevo que aparezca. Shi Qing Xuan respondió: —Uuhh, bueno, entonces, nuestras vidas están en tus manos,

incluida la mía también, Su Alteza... Ol Xie tienes que trabajar duro, ¿de acuerdo? ¡Trabajar muy duro! ¡Soy mortal ahora mismo!

—Está bien, Ol Feng, lo daré todo.

Las palmas de todos estaban sudorosas y las caras de todos estaban tensas. Justo después de que todos se agarraran fuertemente de las manos, de repente, arriba, en el cielo de la noche silenciosa, se escuchó un grito chirriante, ¡y se acercó más y más, más y más rápido!

¡Han venido!

Cogiendo el momento adecuado, Xie Lian instruyó: — ¡Todos, soplen aire hacia adelante!

La gente no entendía por qué, pero siguieron la dirección y cada uno se llenó las mejillas y comenzaron a soplar aire con todas sus fuerzas. Hacer que una gran multitud expulsara una ronda de aire caliente y blanco en medio de una noche de invierno, mientras las respiraciones no llegaban muy lejos, pero el aire caliente mezclado con el aura de Yang era muy confuso. Además, Hua Cheng había lanzado secretamente un hechizo de camuflaje, cegando a las criaturas para que no vieran lo que estaba sucediendo y esos espíritus resentidos que originalmente se dispersarían y se volverían delincuentes sintieron un área donde estaba particularmente pesado con el calor y el aura de los vivos, muy animados y naturalmente creían que ese era el objetivo del ataque, ya que se apresuraron y formaron un furioso pilar negro.

En ese instante, toda la visión de Xie Lian estaba prácticamente cubierta por la negrura y él gritó: — ¡TODOS TENGAN CUIDADO DE NO AFLOJAR SU ESPERANZA, HAN ENTRADO EN LA JAULA!

En ese momento, desde detrás de Hua Cheng, miles de mariposas plateadas emergieron y se extendieron.

La inquietante luz plateada se iluminó y la niebla negra ante los ojos de Xie Lian se dispersó instantáneamente. Vio a Hua Cheng extender una mano hacia él.

—Gege, ven a mi lado.

Xie Lian se sorprendió un poco e inmediatamente le tomó la mano. Hua Cheng solo tiró ligeramente antes de que Xie Lian fuera detenido. Envolvió una mano alrededor de su cintura y barrió tranquilamente el área con su mirada. A pesar de que esos espíritus resentidos estuvieron encerrados dentro del horno durante dos mil años y habían perdido la cabeza por el encarcelamiento, todavía no se atrevieron a acercarse y en un radio de un metro de los dos no había un solo aura oscura. Solo entonces los espíritus resentidos que habían entrado alegremente en el círculo notaron que algo andaba mal; habían estado destrozando y mordisqueando, pero ¿cómo es que no destrozaron a ninguno de los vivos sino que se destrozaron el uno al otro? ¡También había dos que no podían tocar y esas mariposas plateadas eran como cuchillas afiladas y chubascos de flechas para ellos, sus alas batían y atacaban, asesinándolos mientras sus gritos se disparaban por los cielos!

Los espíritus resentidos finalmente notaron que habían quedado atrapados. Eran como bestias salvajes encerradas en una jaula ardiente y luchadora, pero esas doscientas personas no eran jugadores fuera de esta jaula de hierro; ¡Eran ellos mismos los barrotes de hierro de esta jaula!

Al darse cuenta de esto, los espíritus resentidos estaban más que indignados y chillaron violenta y salvajemente a los mendigos que los estaban bloqueando de la mano, con la boca abierta como si fueran a devorar sus cabezas, los pelos en furia, sus rostros y cuerpos miserablemente retorcidos y retorcidos. Algunos retrocedieron unos pasos del horror, pero pronto fueron detenidos por los que estaban a su lado.

— ¡No te muevas!

Xie Lian también gritó: — ¡NO TE MUEVAS! ¡NO PUEDEN HACERLES NADA MIENTRAS NO SE MUEVAN!

Al escuchar esto, la multitud se tranquilizó un poco. Incluso había mendigos que escupían salvajemente a los espíritus resentidos que gritaban, llorando mientras escupían: —TÚ, TÚ, TÚ, ¡TÚ SUCIO, TÚ SUCIO! ¡SAL DE AQUÍ!

Esto era probablemente porque escucharon en algún lugar que los fantasmas tenían miedo de las cosas sucias y Xie Lian no sabía si reír o llorar.

— ¡No necesitas hacer eso tampoco! ¡No se asustarán!

Justo en ese momento, de repente notó que en algún lugar de la matriz humana estaba a punto de desmoronarse, un agujero a punto de gotear y rápidamente miró por encima. ¡Vio a un mendigo escuálido cuyos ojos estaban abultados y desenfocados, su respiración era áspera, como si estuviera tan nervioso que estaba a punto de convulsionarse!

Muchos espíritus resentidos también notaron que el espíritu de este hombre se estaba debilitando y todos se precipitaron hacia él. Xie Lian se apresuró y azotó y esos espíritus resentidos aullaron cuando fueron separados mientras Xie Lian rápidamente hizo que ese hombre volviera a salir, ordenando a los que estaban a su izquierda y derecha que se conectaran. Antes de que tuviera tiempo de respirar aliviado, a unos seis metros de distancia, en el suroeste, apareció otra nueva fuga. Justo cuando Xie Lian estaba a punto de precipitarse, descubrió que mucho más lejos apareció otra fuga, ¡directamente de la persona al lado de Shi Qing Xuan!

La cantidad de espíritus resentidos era inmensa después de todo. Esta era solo la primera ola también, ¡habría muchas más después, sin parar!

No llegaría a tiempo y Xie Lian gritó: — ¡SAN LANG!

Sin embargo, Hua Cheng no se movió.

—Gege, no te preocupes.

Xie Lian se negó a creer que Hua Cheng no se dio cuenta y se negó a creer que Hua Cheng también ignoraría las cosas, ¡pero ese agujero iba a ser explotado por los espíritus resentidos!

Sin embargo, justo en el momento crucial, un talismán amarillo llegó volando y explotó justo al lado de Shi Qing Xuan.

Aunque ese talismán no hizo estallar ningún espíritu resentido, todavía los hizo retroceder alarmados, sus cabezas se retiraron. Resultaba que era esa banda de maestros espirituales que habían estado espiando todo este tiempo que se apresuraron a gritar: —¡LE DIJE A TODOS QUE NO SE INVOLUCREN, PERO AHORA QUE ESTÁN INVOLUCRADOS, ENTONCES DETENGAN SUS PIES SOBRE LA TIERRA! ¡SI NO PUEDES, ENTONCES ESTÁS AÑADIENDO PROBLEMAS!

Hua Cheng se volvió hacia Xie Lian.

—Mira, te dije que no te preocupes.

Siempre estaría tranquilo. Xie Lian respondió: — ¡Oh!

Ojo del Cielo y los otros maestros no pudieron quedarse quietos al final y vinieron corriendo ellos mismos. Ciertamente eran artistas marciales profesionales, se movían rápido y ágil y cada uno agarraba las manos de dos personas, separándolas y uniéndose a ellas. Decenas de docenas de recién llegados se asimilaron instantáneamente en el círculo, expandiendo el conjunto humano.

El Ojo del Cielo gritó: — ¡AMIGOS COLEGAS!

— ¡Vengan! ¡Vengan! ¡Vengan!

— ¡LLAMARÉ MI DISCÍPULO TAMBIÉN!

Poco después, cientos de personas llegaron corriendo por la calle.

Esas cientos de personas seguramente eran impresionantes, ¡todos ellos monjes, cultivadores, lanzadores de hechizos! Cada uno de ellos se vistió a toda velocidad, dando dos pasos como uno, sus formas heroicas y refrescantes. Xie Lian aplaudió ruidosamente en su cabeza mientras los mendigos miraban con los ojos muy abiertos y la boca abierta. Cuando esta nueva ola de personas vio la extraordinaria vista de un pilar furioso de aura peculiar, todos quedaron atónitos y poco después se unieron rápidamente. Una vez que se asimilaron, el círculo se expandió aún más; toda la avenida principal de la capital real se quedaría sin espacio. Y no importa la valentía de los recién llegados, todos ellos estaban adornados con todo tipo de herramientas espirituales, sin duda capaces de extender en gran medida el tiempo para mantener este conjunto.

Después de ver esto, Xie Lian ahora tenía al menos nueve participantes confiados y gritó con calma con seguridad: — TODOS NO TENGAN MIEDO, LA MATRIZ ESTÁ GIRANDO. ¡TENEMOS MÁS Y MÁS PERSONAS A NUESTRO LADO, MIENTRAS MANTENGAMOS LA FUERZA ABAJO FIRMEMENTE, DESTRUIRLAS SOLO SERÍA UNA CUESTIÓN DE TIEMPO!

La multitud también pudo ver que la situación iba a su favor. Ahora que había esperanza en la mezcla, hizo todo más fácil y al instante todo se llenó de confianza y respondieron con entusiasmo: — ¡DESTRUIRLOS!

En el otro extremo, Ojo del Cielo dijo: — ¡Tenemos a ciento sesenta y ocho personas de nuestro lado! ¿Cuántos son ustedes? ¿Cuánto tiempo crees que podemos durar?

Con este fin, el jefe de los mendigos Shi Qing Xuan también contó varias veces y respondió en voz alta: — ¡Tenemos ciento cuarenta y ocho restantes aquí en la matriz!

—En total, tenemos trescientas dieciséis personas. Xie Lian dijo: —Solo tenemos que encontrar... —Sin embargo, Hua Cheng habló—. Eso no está bien.

Xie Lian se volvió hacia él.

— ¿Qué no está bien?

La mirada de Hua Cheng volvió y lo miró solemnemente: —El recuento no es correcto. En este momento, hay trescientas diecisiete personas aquí.

Capítulo 207: Buscando afecto; El Rey Demonio finge el disgusto

—...

Aunque Hua Cheng solo echó un vistazo, Xie Lian confió sinceramente en que no habría contado mal.

Lo dijo en voz baja y nadie más escuchó además de Xie Lian. Xie Lian también escaneó rápidamente el círculo una vez.

Todos aquí estaban tomados de la mano, así que, ¿cuándo se unió una persona adicional?

¿Podría ser que Shi Qing Xuan contó mal? Xie Lian preguntó: —¿Estás seguro de que tienes los números correctos? ¿No excluiste a nadie?

Shi Qing Xuan juró: — ¡No! ¿No dijiste que el conteo es importante? Así que he estado contando repetidamente y los que se fueron a la mitad también fueron descontados. Somos ciento cuarenta y ocho de nosotros. ¿Qué es? ¿Hay algo mal?

No era el momento adecuado para explicar en este momento y hacerlo imprudentemente solo generaría un pánico innecesario y Xie Lian no podía permitir que la gente señalara a aquellos que tampoco reconocieron porque había demasiados a la vista y la mayoría la gente no se conocía en primer lugar. Por lo tanto, Xie Lian respondió: —No, solo estoy verificando.

Era aún menos posible que los usuarios de hechizos contaran mal, ya que todos informaron el número de sus propios jefes de hogar a Ojo del Cielo antes de que los agregara todos juntos. No había forma de que no supieran cuántos de sus escuelas habían venido.

Xie Lian susurró: — ¿Cuándo se mezcló el extra? ¿Qué está planeando esa persona?

—O vinieron desde el principio o se mezclaron cuando los usuarios del hechizo se unieron. Pero, son humanos con seguridad.

Al menos no era un fantasma seguro. Para formar este círculo, todos tenían que ser humanos, de lo contrario no podrían mantener a esos espíritus resentidos.

Esta persona tampoco parecía querer estar expuesta por el momento, ya que si ya se habían unido a este círculo, si lo soltaban sin previo aviso y aparecía un agujero, todo el conjunto humano colapsaría. Sin embargo, hasta ahora el círculo aún se mantenía estable, lo que significaba que habían mantenido el papel de las *barras de hierro* correctamente.

Lo que significaba que esa era una razón aún más para que Xie Lian no actuara imprudentemente. Si esa persona hubiera notado que se descubrió su existencia, entonces quién sabría si simplemente huirían ahora. Lo que también significaba que sería bastante difícil si quisieran encontrar a esta persona sin que se dieran cuenta y elegirla sin interrumpir el círculo.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que Xie Lian tuviera una idea. Se giró hacia Hua Cheng.

—San Lang, ¿pueden tus mariposas fantasmas solo perseguir pero no matar a esos espíritus resentidos? Quiero decir, ¿perseguir a los espíritus en la dirección que tú determines?

Hua Cheng comprendió de inmediato lo que quería hacer: —Sí, puedo.

Dado que esta persona se unió por su propia voluntad, no debía ser un personaje simple y no temer a los espíritus resentidos.

Luego, a la inversa, si Hua Cheng manipulaba a las mariposas fantasmas para obligar a los espíritus resentidos al borde del

círculo, entonces los espíritus seguramente intentarían encontrar alguna fuga para escapar. Casi todos los mortales podrían convertirse en un agujero con fugas, pero solo una persona no lo haría.

¡El que se unió por su cuenta!

—Pero esta idea es realmente arriesgada —Xie Lian dijo—. Si no tenemos cuidado, alguien podría dejar el miedo. Estaríamos abofeteando nuestras propias caras.

—No se preocupe —dijo Hua Cheng—. Antes de que eso suceda, habré matado a los espíritus resentidos.

Los dos formularon sus planes y Xie Lian de repente levantó la voz y gritó: — ¡TODOS MIREN! ¡LOS ESPÍRITUS RESENTENTIDOS RECIENTEMENTE SON MÁS FUERTES! ¡SÓLO ESPEREN Y NO SE ASUSTEN!

El Ojo del Cielo exclamó: — ¡¿QUÉ?! ¿POR QUÉ SE PODRÍAN REPENTINAMENTE MÁS FUERTE?

Hua Cheng no se movió de su lugar, pero esas mariposas fantasmas comenzaron a perseguir a los espíritus malvados y resentidos mientras intentaban escapar caóticamente. Los demás no sabían lo que estaba pasando, pero los usuarios del hechizo notaron que algo andaba mal. El Ojo del Cielo estaba indignado.

— ¡HUA CHENG...ZHU! ¿¿QUÉ ESTÁS HACIENDO??

Los dos dentro del círculo no tuvieron tiempo de preocuparse por él y solo observaron la persecución con atención. Bastante seguro. En medio del caos de torrentes negros y llenos de humo que llenaban el aire, había una persona a la que esos espíritus resentidos no se molestaron en acercarse y el área antes de esa persona estaba visiblemente vacía.

¡Era él!

Xie Lian se adelantó y agarró las manos de ese hombre al mismo tiempo, unió las manos de los dos al lado de este hombre y lo sacó del círculo.

Ojo del Cielo y su grupo estaban cada vez más inquietos.

— ¿QUÉ SUCEDE?

Hua Cheng respondió groseramente: —No es asunto tuyo. Y justo cuando terminó sus palabras, ya se había movido al lado de Xie Lian, evitando cualquier problema inesperado que el hombre pudiera infligir. Xie Lian contuvo a ese hombre con firmeza y luego lo retorció. En ese instante cuando los dos se enfrentaron, Xie Lian tragó con fuerza las palabras *quién eres* que ya estaban en la punta de su lengua y abrió mucho los ojos.

Mirando esa cara, Xie Lian murmuró: —Guoshi, así que realmente eras tú...

Ese hombre también estaba aturdido y pasó un momento antes de que murmurara: —Su Alteza...

Esta cara debería haber sido extremadamente familiar, pero en cambio era increíblemente extraña. En sus recuerdos, Guoshi debería haber tenido más de treinta años, su disposición bastante tranquila y serena y con un barrido de su túnica y vistiéndose, podría engañar a cualquiera. Sin embargo, el hombre frente a él en este momento solo parecía tener unos veinticinco o seis años, no mucho más viejo que él.

Incluso si Xie Lian había escuchado su voz dentro del cuerpo espiritual de la montaña en el Monte TongLu, todavía se preguntaba si tal vez se había equivocado. Incluso cuando Jun Wu le dijo que su maestro no era un personaje simple, sea absolutamente cauteloso, también pensó que podría equivocarse el Emperador. Sin embargo, no había duda de que el hombre antes que él era su maestro y el último Guoshi de XianLe: ¡Mei Nian Qing!

Los tres se miraron el uno al otro dentro de un círculo formado por unas trescientas personas y el aire parecía haberse congelado. Sin embargo, cuando Mei Nian Qing finalmente salió de eso, lo que hizo justo después fue algo inesperado.

Mientras Xie Lian todavía estaba aturdido, ¡de repente tomó represalias y se lanzó hacia adelante, estrangulando a Xie Lian con sus manos!

Sin embargo, Hua Cheng estaba de pie junto a ellos, entonces, ¿cómo podría permitir que Mei Nian Qing tuviera éxito? Ni siquiera necesitó moverse antes de que Mei Nian Qing fuera arrojado, cayendo a metros de distancia. El repentino revuelo sorprendió a todos tomados de la mano en el círculo.

— ¿POR QUÉ COMENZARON A LUCHAR?

— ¿QUÉ ESTA PASANDO?

— ¿A QUIÉN ESTÁN GOLPEANDO?

Hua Cheng exclamó: — ¡Gege! ¿Estás bien?

— ¡Estoy bien! —Respondió Xie Lian, pero de hecho, era el Guoshi quien parecía no estar bien. Mei Nian Qing tosió sangre por el golpe y se puso de pie antes de tropezar, tratando de salir de la multitud. Cuando Shi Qing Xuan lo vio corriendo hacia él, lloró ansiosamente: — ¿QUÉ ESTÁS PLANEANDO? ¡HEY, TE AVISO! ¿NO TE ATREVAS A VENIR AQUÍ? ¡Su Alteza! ¡ESTÁ INTENTANDO ROMPER EL CÍRCULO!

Xie Lian gritó: — ¡VUELVE!

RuoYe respondió y salió volando. Sin embargo, antes de que pudiera envolverse alrededor de Mei Nian Qing, una espada cayó del cielo y derribó en el suelo ante el Guoshi, bloqueándole el camino. Siguiendo justo después, una luz blanca brilló desde los cielos y varios rayos cayeron. ¡Junto con esa cortina de luz, un

dios marcial vestido con una armadura blanca descendió de los cielos y selló el camino de retirada de Mei Nian Qing!

Con el frente y la espalda bloqueados, Mei Nian Qing no tenía otro lugar a donde correr y cuando se dio la vuelta, se topó con un RuoYe que parecía estar bailando con una alegría loca, brincando mientras lo ataba fuerte, derribándolo al suelo. Xie Lian dio un paso adelante.

— ¿Mi Señor? ¿Cómo es que has venido personalmente?

Jun Wu se puso de pie, con expresión solemne: —El monte TongLu se ha estabilizado temporalmente, así que he venido a ver cómo están las cosas aquí por tu parte.

— ¿Cómo lograste estabilizarlo? —Preguntó Xie Lian.

—Creé una nueva barrera —respondió Jun Wu—, y atrapé temporalmente a esos tres espíritus de montaña y otras criaturas inhumanas.

Sin embargo, lo que le importaba a Xie Lian no eran esos espíritus de la montaña u otros pequeños secuaces no relacionados. —Entonces... ¿White no-Face?

Jun Wu sacudió la cabeza lentamente.

—No lo encontré en el Monte TongLu. Me temo que hacía tiempo que había escapado a otro lado.

Xie Lian miró a su alrededor; un campo de luz cegadora los rodeaba, separándolos de las trescientas personas que estaban afuera tomados de la mano y por el momento, los mortales fuera de la pantalla de luz no podían ver lo que estaba sucediendo dentro. Xie Lian luego miró al suelo; Guoshi se dio la vuelta y vio a Jun Wu y probablemente recordaba la feroz pelea que tuvieron en el pasado y parecía a la vez conmocionado y furioso, pero sabiamente permaneció en silencio incluso mientras se enfurecía

por dentro. Jun Wu también inclinó la cabeza, mirándolo desde arriba condescendientemente antes de hablar lentamente.

—Guoshi de XianLe, mucho tiempo sin verte.

Hua Cheng se acercó perezosamente, le dio a Mei Nian Qing una breve mirada antes de hablar.

—Este Guoshi se ve bastante débil, entonces, ¿cómo logró escapar en ese entonces?

—No escapó por su propia fuerza —Jun Wu dijo—. En ese momento, había tres ayudantes a su lado. Eran los otros tres consejeros Guoshis de XianLe.

Después de escuchar este punto, Xie Lian no pudo contenerse más y preguntó: —Guoshi... solo, ¿quién eres exactamente?

Mei Nian Qing observó a Jun Wu oscuramente, con las manos apretadas en puños, las venas apareciendo en el dorso de las manos y si estaba furioso porque Jun Wu había arruinado sus planes o si estaba furioso porque Xie Lian lo había expuesto. Pasó un momento antes de que dijera en voz baja: — ¿No lo has adivinado ya, alteza?

¡Uno de los cuatro guardianes del príncipe heredero de WuYong!

— ¿Y ese Príncipe Heredero de WuYong? —Insistió Xie Lian—. ¿Es White No-Face?

Al escuchar esto, Jun Wu se sorprendió.

—XianLe, ¿el Príncipe Heredero de WuYong es…?

Solo entonces Xie Lian recordó que aún no había tenido la oportunidad de informar a Jun Wu sobre los asuntos de WuYong. Habiendo capturado finalmente a Guoshi, Xie Lian tenía muchas cosas que informar y muchas preguntas que hacer, pero nada de eso debería llevarse a cabo aquí. Xie Lian respondió: —Mi Señor, hablemos después de regresar a la Corte Celestial.

—Eso puede ser lo mejor —dijo Jun Wu. Después de tararear por un momento, agregó—: Sin embargo, la mayoría de los espíritus resentidos del Monte TongLu habían sido enviados aquí a la capital real y no pueden ser reprimidos tan rápido. Incluso si soy yo quien hace la limpieza, tomaría al menos siete días y siete noches hacerlo.

¿Tenía que esperar siete días antes de poder interrogar a Guoshi? Eso sería demasiado tarde entonces. ¡White no-Face todavía estaba en libertad! Xie Lian todavía estaba contemplando qué hacer cuando escuchó a Hua Cheng hablar: —Déjame el desastre aquí. Puedes subir como quieras.

Xie Lian giró la cabeza para mirarlo, pero Hua Cheng ya había adivinado lo que iba a decir: —No hay necesidad de decir nada más. Te esperaré aquí abajo. Si Gege realmente quiere agradecerme, entonces vuelve pronto a mí.

— ¿Eso estará bien? —Dijo Jun Wu.

Xie Lian se relajó y sonrió. —Eh. Sí.

Justo en ese momento, de repente hubo una silueta parpadeando fuera de la pantalla de luz y una persona entró desde el exterior. Cojeó y saltó, gritando: — ¡Su alteza! Alteza, ¿qué hace aquí? ¿Está todo bien?

Era Shi Qing Xuan. Resultaba que cuando Jun Wu descendió y sacó esa pantalla de luz, nadie afuera sabía lo que estaba sucediendo y todos estaban muertos de miedo. Shi Qing Xuan luego dio un paso valiente y decidió cargar para ver qué estaba pasando. Si se tratara de alguien más, podrían haber sido bloqueados, pero dado que él había trabajado como funcionario celestial antes en el pasado, esa pantalla de luz lo reconoció y de hecho lo dejó entrar. En el momento en que entró estaba estupefacto. —MMMM- ¿¿¿Mi señor??? ¿Cómo es que has... venido personalmente?

Cuando Jun Wu lo vio, sonrió levemente: —Señor del Viento. ¿Cómo has estado?

—...

Shi Qing Xuan era vacilante tímido y algo avergonzado. Después de todo, no había forma de que no lo supiera después de todo el asunto de Shi Wu Du cambiando el destino de su propio hermano pequeño enviándolo a los cielos, se había extendido causando un disturbio. Ver a su antiguo jefe ahora, aparte de sentirse avergonzado y culpable, no tenía nada más en mente. Sin embargo, Jun Wu no le dijo nada y aún fue muy cortés, dándole todo el respeto. Xie Lian retiró a RuoYe y Mei Nian Qing se levantó lentamente. Después de que Shi Qing Xuan terminó de ser tímido, preguntó, perplejo.

— ¿Quién es este? ¿Qué está pasando ahora?

Mei Nian Qing lo miró y de repente habló: —Eres Shi Qing Xuan, ¿verdad?

Shi Qing Xuan se sorprendió.

— ¿Y tú quién eres? ¿Cómo sabes mi nombre? —Pero la pregunta más importante fue, ¿cómo es que todavía me reconoció incluso en esta apariencia?

Mei Nian Qing dijo: —Tu nombre es terrible.

— ¿HUH? —Shi Qing Xuan estaba confundido.

Sin embargo, Mie Nian Qing no dijo otra palabra y siguió a Jun Wu a sabiendas, luciendo bastante dócil, probablemente porque sabía que ahora que no tenía ningún ayudante a su lado, no podía escapar de la mano de Jun Wu.

—Xian Le, lo llevaré primero —Jun Wu dijo—. ¿Vienes en un momento?

—Sí —respondió Xie Lian.

Jun Wu asintió con la cabeza hacia él. Entonces, los dos se fueron primero. Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng, pero antes de que pudiera decir algo, Hua Cheng habló primero: —Gege, no tienes que preocuparte por nada. Solo es vigilar este círculo, asegurándome de que no comiencen nada. No es nada difícil.

Shi Qing Xuan también intervino.

—Su Alteza, ¿vas a subir? ¡Ve, ve, yo también vigilaré las cosas, no te preocupes!

Xie Lian asintió.

—Gracias a ambos por su arduo trabajo.

Si esto fuera en el pasado, Hua Cheng probablemente respondería con *no es nada* u otras respuestas similares, pero inesperadamente, esta vez, se abrazó a sí mismo y suspiró: —Es un trabajo bastante duro.

—...

Xie Lian sintió que podría estar insinuando algo. Shi Qing Xuan, por otro lado, no sintió nada y dijo emocionado: —Sí, recuerda recompensarnos por nuestro arduo trabajo después, ¿sí? ¿Qué tal hacer un festín en el mejor restaurante de la capital real? Jajaja…

Todavía no podía olvidarse de festejar en el mejor restaurante de la capital real y Xie Lian pensó para sí mismo: —*Señor del Viento, por favor no hable más, eso no era para nada lo que él quería decir...*

Hua Cheng sacudió la cabeza y giró casualmente esa perla de coral rojo atada al final de su pequeña trenza y movió las cejas, hablando con una voz aparentemente indiferente: —Si Gege estuviera a mi lado, habría estado bien. Pero pensar que Gege está subiendo otra vez, dejándome aquí solo, hum, me siento aún más preocupado por el trabajo.

Shi Qing Xuan finalmente notó que algo sonaba extraño, pero aún no lo entendió y dijo con una cara llena de sonrisas: —Lluvia Sangrienta que Busca la Flor, tus palabras son muy divertidas. Parece que estás diciendo que te sentirás solo ahora que Su Alteza volverá a los cielos, como un recién casado jajajaja...

—*No te equivocas* —pensó Xie Lian—*. ¿No es eso exactamente lo que quiso decir?*

Shi Qing Xuan se rió rígidamente por un momento y Xie Lian finalmente no pudo soportarlo más y se aclaró la garganta.

—Um, Señor del Viento, ¿podrías salir primero? Solo por un momento, ¿de acuerdo?

— ¿Por qué?

Xie Lian no pudo explicarlo.

—Solo... solo sal primero. Solo nos estamos despidiendo.

Solo entonces Shi Qing Xuan salió lleno de confusión. Ahora solo quedaban los dos dentro de la pantalla de luz, ni una tercera alma presente y Xie Lian se dio la vuelta. Hua Cheng todavía lo miraba con una ceja levantada, parecía estar esperando que él dijera o hiciera algo.

Por lo tanto, Xie Lian se armó de valor, colocó dos manos rígidas sobre los hombros de Hua Cheng, estabilizándose por un momento, antes de saltar con fuerza y besar su mejilla.

Después de haber hecho eso, miró a su alrededor con una conciencia hueca como un ladrón y solo se relajó cuando vio que no había nadie. Sin embargo, inesperadamente, al segundo siguiente, sintió que le apretaba la cintura y fue Hua Cheng quien lo abrazó con fuerza.

—Gege, ¿me estás apaciguando?

Su tono infeliz era medio serio, medio falso, sorprendiendo a Xie Lian y rápidamente exclamó: — ¡No lo estoy!

— ¿En serio? —Dijo Hua Cheng—. Pero no eras así en absoluto cuando te prestaba poderes espirituales. ¿Podría recibir este tipo de despedida ahora que no estoy prestando poderes espirituales?

—... —Ahora que lo pensaba, Xie Lian sintió que tal vez realmente no estaba siendo sincero en absoluto. Un momento después, dijo en voz baja: —Lo siento. No quise expresar eso así.

Sin embargo, después de disculparse, cuanto más lo pensaba, más parecía que así era como lo decía en serio y las alarmas sonaron en su cabeza. Antes de que Hua Cheng respondiera, sin decir una palabra más, su cuerpo se movió antes que su mente y saltó, abrazando a Hua Cheng alrededor del cuello antes de estrellarse enfáticamente. Esta vez, había besado por completo el lugar donde Hua Cheng quería que besara.

Sin embargo, quién hubiera sabido que la voz de Shi Qing Xuan aparecería de repente.

—Su Alteza, sigo pensando en eso y se siente más extraño cuanto más lo pienso. Si ustedes dos solo se están despidiendo, ¿había necesidad de echarme? Solo estoy... ¿Su Alteza? ¿Cómo es que se fue tan rápido?

Xie Lian había huido tambaleándose y tropezando.

Capítulo 208: Demonio entra en el espejo; Ningún lugar para esconderse

Incluso después de haber chocado y tropezado en la avenida principal de la Capital Celestial, Xie Lian todavía se cubría la mitad de la cara con la mano, tambaleante e inestable todo el camino. Si bien ninguno de los jóvenes funcionarios celestiales que corrían por la calle se atrevió a acercarse a él para preguntarle al respecto, sin embargo, todos lo miraron de manera extraña y Xie Lian rápidamente bajó la mano, enderezó la espalda y se frotó la boca de forma poco natural, murmurando: —Mis… Me duelen los labios, no sé qué está pasando, jaja...

Las miradas que le dieron los funcionarios menores se volvieron aún más extrañas.

¿Qué tenía que hacer para que le dolieran los labios?

Realmente dolió bastante. Anteriormente, cuando saltó para dar el beso, usó demasiada fuerza y Hua Cheng probablemente sintió el choque, pero después de que Xie Lian lo besó, pudo sentir muy obviamente que Hua Cheng parecía haber sonreído. No se atrevió a pensar más sobre el tema y se apresuró a seguir con la cabeza gacha y los otros funcionarios celestiales tampoco lo detuvieron, todos corriendo por sus propios caminos.

Tal vez fue porque la reapertura del Monte TongLu se había convertido en un asunto demasiado agitado y el aire de toda la Corte Celestial era solemne e incómodo. Dentro del Gran Salón Marcial, ya había muchos funcionarios celestiales reunidos. Mientras que los espíritus resentidos del Monte TongLu fueron enviados en todas las direcciones, la mayoría fueron enviados a la capital real más poblada. Xie Lian y Hua Cheng habían trabajado hasta ahora porque eligieron la tarea más pesada y dura; todos los demás solo se enfrentaron a unos cientos de esas

criaturas y hace tiempo que las habían acabado. Pei Ming, Feng Xin y los demás ya habían aparecido, regresaron a la Capital Celestial, con el rostro cansado por la fatiga. Sin embargo, cuando Xie Lian cruzó el pasillo y levantó la vista para saludar a la gente, el primero que vio fue Lang Qian Qiu a quien no había visto en mucho tiempo.

La cara de Lang Qian Qiu estaba oscura y cuando lo vio también se sorprendió, luego giró la cabeza.

La multitud estaba sumida en sus pensamientos y no hablaba. Jun Wu se sentó en la cima del trono y cuando vio que Xie Lian había venido, se levantó un poco, listo para hablar, pero Lang Qian Qiu dio un paso adelante primero: —Mi Señor, escuché que ya has atrapado al Fantasma Verde Qi Rong.

Jun Wu lo miró.

—Eso es correcto. Sin embargo, el Fantasma Verde Qi Rong, el fantasma femenino Xuan Ji y otros no fueron capturados por mi propia mano. Todos fueron consignados por Yin Yu de la Ciudad Fantasma.

Solo entonces Xie Lian notó que Yin Yu también estaba presente. No se podía evitar, Yin Yu realmente no tenía sentido de presencia. Hablando de eso, esta era la primera vez que Yin Yu había entrado en el Gran Salón Marcial. Aparte del rango más alto de funcionarios celestiales, ningún otro sujeto podría entrar en esta sala sin el permiso de Jun Wu. En el pasado, cuando Yin Yu era un funcionario celestial, no tenía derecho a ingresar ya que su rango era demasiado bajo. Sin embargo, ahora que había *caído voluntariamente* a la Ciudad Fantasma, finalmente pudo entrar formalmente, un sentimiento verdaderamente complicado.

Lang Qian Qiu intervino directamente en el tema: —Qi Rong es el enemigo que destruyó mi clan, rezo para que Mi Señor lo deje a mi disposición.

Jun Wu miró a Xie Lian y tarareó por un momento.

—No es que entregárselo sea un problema —sin embargo, le pregunto—, ¿qué viene después de que haya tratado con el Fantasma Verde Qi Rong? ¿Qué harás?

Originalmente, Lang Qian Qiu había dejado la amenaza de que después de terminar con Qi Rong vendría a buscar a Xie Lian y eso era algo que Jun Wu había sabido. La voz de Lang Qian Qiu era dura: —Eso no será asunto de mi Señor. ¿Mi Señor no puede planear absolver a Qi Rong solo porque no contesto esta pregunta y no puedo vengar a mi familia?

En el pasado, rara vez hablaba dentro del Gran Salón Marcial, e incluso cuando lo hacía, era algo tonto, pero ahora cuando hablaba, sus expresiones y su tono de voz estaban llenos de resentimiento. Este no era un buen estado y Pei Ming habló: —Su Alteza Tai Hua parece tener bastante temperamento hoy, ¿eh? Por supuesto, mi señor no planea absolver...

Justo cuando estaba tratando de suavizar las cosas, el sonido de la conmoción llegó desde afuera del pasillo y alguien cargó: — ¡Mi Señor, no puedo esperar más!

En realidad era MuQing. Estaba vestido de negro y su rostro también estaba oscuro y se suponía que varios de los oficiales marciales detrás de él lo estaban aprehendiendo, sin embargo, cómo podrían ser capaces de hacerlo y entonces se apresuraron a decir: —Mi Señor, estábamos enviando al general Xuan Zhen a...

Jun Wu suspiró, su mano apoyando su mejilla y saludó con la mano.

—Entiendo, baja. —Un momento después, levantó la cabeza y miró a Mu Qing—. ¿Y entonces?

Mu Qing proclamó con una voz de acero: —Entonces no puedo continuar soportando esta acusación sin fundamento. ¿Mi señor no ha capturado ya a esa mujer? ¡Quiero enfrentar su cara!

Lang Qian Qiu también habló.

— ¡Mi Señor, por favor dame también el Fantasma Verde Qi Rong!

Ambos hablaron con voces elevadas, haciendo que la escena pareciera desenfrenada y le dio dolores de cabeza a Jun Wu.

— ¡Silencio! ¿No pueden esperar hasta que termine de lidiar con el Monte TongLu?

Mu Qing razonó: —Si Mi Señor necesita manejar los espíritus resentidos que se filtraron del Horno, entonces necesitas manos. ¿De qué sirve mantenerme encerrado? ¿Por qué no limpiar mi nombre para poder regresar a mi servicio en la Corte Celestial? ¡Mientras Mi Señor la libere para que la confronte, la verdad saldrá a la luz!

Sus palabras tenían sentido y si no se le daba el camino, probablemente sería implacable, por lo que Jun Wu solo podría ordenar: —Trae a la mujer fantasma Jian Lan.

Poco después, Jian Lan apareció. En sus brazos había un paquete que parecía pañales y emitía un aura negra y escalofriante. Desde el interior del paquete, algo trágicamente pálido que se parecía a una mano pero no, algo que se parecía a los huesos pero no se asomaba, dejando al descubierto los dientes y las garras, pero que se introdujo por la fuerza en el paquete. Los oficiales que la arrestaron no la sujetaron con los brazos retorcidos, probablemente para poner cara de Feng Xin. Feng Xin tragó ligeramente, encontrando sus ojos con los de ella por un momento antes de que Jian Le mirara hacia otro lado primero. Luego, la mirada de Feng Xin cayó sobre los *pañales* en sus brazos y su mirada se volvió aún más complicada. Mu Qing, por otro lado, ya estaba al final de su paciencia y en el momento

en que ella apareció, él dijo: —No sé por qué tu hijo debe calumniarme, pero sabe con certeza que no soy el culpable. Debe estar bajo el control de otra persona.

Estaba perdiendo la compostura de esta manera, pero Xie Lian podía entenderlo, ya que Mu Qing era alguien a quien le importaba perder la cara profundamente y tener un orinal sentado sobre su cabeza durante tanto tiempo, incluso llegando a afectar su deber en el Tribunal Superior, estaba naturalmente lleno hasta los topes de temperamento. Jun Wu dijo: —Y según tu conjetura, ¿quién crees que lo está controlando?

Mu Qing no habló, pero su mirada se movió y todos se dieron cuenta de que estaba mirando a Jian Lan.

Las venas en la frente de Feng Xin aparecieron instantáneamente.

— ¿Qué estás tratando de decir? ¿Crees que ella deliberadamente haría que su hijo te calumnie?

Mu Qing retiró la mirada y respondió: —No dije nada por el estilo.

—Entonces, ¿por qué la estabas mirando? —Exclamó Feng Xin—. Ella no te guarda rencor, así que ¿por qué tendría que hacer algo así?

Mu Qing lo fulminó con la mirada.

—Ciertamente no hay rencores entre nosotros, pero quién sabe de ti.

— ¿Y qué quieres decir con eso? —Exigió Feng Xin—. Solo di todo de una vez.

Mu Qing miró a Xie Lian.

—Conociste a Lady Jian Lan durante el primer destierro de Su Alteza, ¿verdad?

Los otros funcionarios también lo siguieron y miraron a Xie Lian.

Xie Lian: — ¿…?

¿Cómo fue arrastrado de nuevo?

Feng Xin lo miró también y gruñó con ira callada.

— ¿Qué tiene esto que ver con eso?

Mu Qing dejó de preocuparse y dejó todo ir, arrancando las cosas a la intemperie.

—Por supuesto que tiene que ver con eso. En ese momento, la vida al lado de Su Alteza era asombrosamente difícil y también me odiabas, que haya regresado a la Corte Media, a los huesos. Te encanta explorar mi historia para reprender mis errores y dado que ella era tu compañera de cama, ¿cómo podría no odiarme por esta influencia subliminal? Quién sabe, tal vez ella también comenzó a odiar a Su Alteza porque al final, todavía no la elegiste y preferiste continuar con tu miserable lealtad, prácticamente fue abandonarle...

Feng Xin no pudo soportarlo más y rugió: — ¡DETEN TU MIERDA!!

Su puño voló y Mu Qing levantó el suyo para devolver el golpe. Jian Lan subió para detenerlos, pero el espíritu del feto comenzó a reírse de manera extraña, como los gritos caóticos de los cuervos viejos, extremadamente horrorosos. Pei Ming y Yin Yu tiraron a Feng Xin y Mu Qing por separado, mientras que Quan Yi Zhen estaba de pie mirando al lado, pareciendo contemplar quién ganaría si comenzaban una pelea. En cualquier caso, era un desastre en el pasillo.

Xie Lian permaneció allí en silencio durante un buen rato, bajando la cabeza, luego, después de un momento, suspiró y recordó: — Mi Señor, la prioridad en este momento debería ser encontrar a White no-Face y controlar la enfermedad del rostro humano. Es

la persona que capturamos antes quien es la pista más importante.

Jun Wu tampoco pudo mirar más y agitó su mano.

—Llévate al fantasma femenino Jian Lan y al espíritu del feto. Trae al Guoshi de XianLe.

Mu Qing gritó: — ¡NO! VOY A VER... ¿QUÉ?

Feng Xin también se quedó estupefacto.

— ¿TRAER A QUIÉN?

Los dos miraron hacia la entrada de la sala y ¿el que era traído por un oficial marcial no era nada menos que el Guoshi de XianLe con quien ambos estaban muy familiarizados, Mei Nian Qing?

Feng Xin y Mu Qing estaban asombrados. Feng Xin se aventuró.

— ¿Guoshi? ¿Realmente es Guoshi?

Mu Qing no dijo nada, pero también estaba aturdido e inseguro. No se les podía culpar. En verdad, incluso hasta ahora Xie Lian todavía sentía que las cosas eran algo surrealistas y no podía conectar a este hombre con el Guoshi que una vez le hizo la pregunta de *Dos hombres y una taza de agua*.

Mei Nian Qing se adelantó lánguidamente, pasando a Xie Lian. Jun Wu se sentó frente al gran salón.

—Xian Le, cuando estábamos abajo, parecías tener algo que decir.

Xie Lian inclinó ligeramente la cabeza.

—Sí.

Por lo tanto, seleccionó las partes importantes e informó su viaje al Monte TongLu y los incidentes que ocurrieron mientras exploraba el Reino de WuYong. Cuanto más escuchaba la

multitud, más se ampliaban sus ojos, no importaba Feng Xin y Mu Qing. Después de que se hizo el informe, Jun Wu habló lentamente.

—Y sin embargo, nunca antes había oído hablar del Reino de WuYong.

Todos los demás funcionarios estuvieron de acuerdo: —Nunca lo había escuchado antes...

—Fue hace dos mil años, después de todo.

—Los rastros deben haber sido borrados intencionalmente.

Mei Nian Qing no había dicho una sola palabra en todo momento. Xie Lian se volvió hacia él.

—Guoshi, el Príncipe Heredero de WuYong es White No-Face, ¿verdad?

—Sí —dijo Mei Nian Qing.

¡Él lo sabía!

Pei Ming habló mientras reflexionaba: —Entonces, ¿quién dejó esos murales? ¿Y quién destruyó la última pintura?

—No sé quién dejó esos murales —respondió Xie Lian—. Pero creo que la última pintura fue destruida por White no-Face o sus subordinados. Después de todo, no quería que nadie supiera de su identidad.

Se volvió hacia Mei Nian Qing.

—Y tú eres el subordinado del Príncipe Heredero de WuYong. Lo que lo convirtió en el subordinado de White No-Face.

—...

Mei Nian Qing no habló. Xie Lian tuvo un repentino impulso de preguntarle, cuando XianLe cayó, ¿Guoshi sabía que esa criatura

era White No-Face? Lo que significaba que estaban coludiendo, ¿y Guoshi era incluso un ayudante?

Sin embargo, al final hizo una pregunta diferente.

— ¿Dónde está White no-Face en este momento?

—...

— ¿Por qué White no-Face tuvo que arruinar a XianLe? —Cuestionó Xie Lian.

—...

— ¿Por qué quieres matarme? —Exigió Xie Lian.

Mei Nian Qing finalmente habló: —Alteza, nunca quise matarte.

—Entonces, ¿por qué viniste a buscar mi garganta allí abajo? —Preguntó Xie Lian.

Mei Nian Qing preguntó: —Si te estrangulara, ¿morirías? ¿El que está a tu lado me permitirá tener éxito?

Es verdad. Pero eso no significaba que Mei Nian Qing no tuviera una intención asesina, ya que su reacción fue completamente inconsciente en ese momento. Mei Nian Qing probablemente sabía que no podía convencer a Xie Lian, así que dejó de intentar discutir.

Después de un momento de silencio, Xie Lian finalmente hizo la pregunta que más deseaba.

— ¿Qué querías despertar en mí? —Preguntó Xie Lian.

Jun Wu le había dicho que Guoshi parecía querer despertar algo dentro de él, pero ¿qué podría ser?

Mei Nian Qing lo miró extrañamente. Debajo de sus mangas, las manos de Xie Lian se habían apretado en puños.

—Guoshi, adelante y dímelo.

Xie Lian siempre se había sentido ligeramente incómodo. El camino del destino de ese Príncipe Heredero de WuYong era muy similar al suyo, ¿podría realmente haber algún tipo de conexión oculta entre él y White No-Face?

Esto era algo que debía verificar, ya que no podía permitir que una criatura como White no-Face tuviera algún tipo de conexión consigo mismo. Sin embargo, también tenía mucho miedo de que White no-Face realmente tuviera algo que ver consigo mismo.

Mei Nian Qing lo miró y, un momento después, respondió: —Alteza, estas preguntas que hace, no es el momento adecuado para que las conteste. Incluso si respondo, es posible que no me creas.

Después de una pausa, continuó: —Sin embargo, hay una cosa que puedo responder en este momento.

Mei Nian Qing enunció lentamente cada palabra: —En este momento, White no-Face está dentro de este Gran Salón Marcial. ¡Está parado justo delante de mí!

¿Quién estaba justo delante de él?

¡Xie Lian!

Xie Lian instantáneamente retrocedió unos pasos, pareciendo querer evitar estar en ese lugar. El más cercano a ellos era Feng Xin y exclamó: —Guoshi, tú... abre los ojos y mira claramente quién es la persona que tienes delante. ¡Es su alteza! ¡Tu discípulo!

Sin embargo, también hubo otras voces. Más lejos, había funcionarios celestiales que se tapaban la boca y susurraban: —¡¿Podría ser... que Su Alteza y White no-Face compartan... un alma dividida?!

— ¿Qué es un alma dividida?

—Es cuando el alma de una persona se divide por la mitad o se divide en dos lados. Cada mitad tiene sus propios recuerdos y sus personalidades y habilidades también son diferentes. Quizás incluso la apariencia podría ser diferente también...

—Eso es posible…

— ¡He oído hablar de casos como ese también!

—Si realmente es así, ¿qué debemos hacer? ¿Su Alteza el Príncipe Heredero es la Calamidad Vestida de Blanco?

Tales voces venían de todas partes y el propio Xie Lian comenzó a dudar también: ¿Era White No-Face? ¿Siempre había sido así?

¿Podría ser que fue él mismo quien había arruinado a XianLe, que fue él quien se torturó durante ochocientos años? Todo hasta ahora, ¿¿era todo él el culpable?

Era un ruido clamoroso por todo el pasillo, todos los funcionarios celestiales susurraban con diversas expresiones, e incluso Feng Xin ya no sabía qué decir ni qué creer.

En cuanto a Jun Wu, se puso de pie y dijo: —XianLe, ¡cálmate!

Xie Lian se estaba desmoronando.

—Yo... yo...

¿Era todo realmente culpa suya?

Si realmente era él, ¿qué debería hacer? ¡No lo sabía!

Justo cuando se estaba ahogando en la confusión, una voz de repente sonó en su mente: — *¡No! Puedo jurar que eres tú, no eres nadie más. ¡Créeme!*

¡San Lang! ¡San Lang!

Hua Cheng había dicho una vez que no podía ser él. ¡Nunca podría ser su culpa!

Habiendo pensado esto, la mente de Xie Lian se aclaró instantáneamente y se estabilizó, manteniéndose firme. Sin embargo, Jun Wu ya había descendido de su trono y se puso a su lado: — ¡XianLe! Cálmate primero...

¡Xie Lian estaba a punto de levantar la vista para dar una respuesta compuesta cuando inesperadamente, en ese momento, Mei Nian Qing de repente extendió la mano y sacó la espada sagrada de la cintura de Feng Xin y se abalanzó sobre Jun Wu!

Todos los funcionarios celestiales gritaron. Sin embargo, tanto Jun Wu como Xie Lian eran dioses marciales, los mejores en sus campos, así que ¿por qué iban a preocuparse por un ataque furtivo de tan bajo nivel? ¡La punta de la cuchilla ni siquiera había tocado a Jun Wu antes de que los dedos de Xie Lian ya hubieran destellado tan rápido como un rayo y se apoderaron de esa brillante cuchilla blanca como la nieve, atrapándola ante sus ojos!

Feng Xin volvió a sus sentidos e inmediatamente se apresuró a contener al Guoshi. Que se atrevió a llevar a cabo asesinatos dentro del Gran Salón Marcial y frente a tantos dioses marciales también, estaba pidiendo su muerte. Feng Xin exclamó: — Guoshi, ¡lo que estás haciendo no tiene sentido!

Sin embargo, mientras Mei Nian Qing luchaba inútilmente, le rugió a Xie Lian al mismo tiempo. — ¡MIRA! ¡MIRA, RÁPIDO!

Yin Yu se apresuró.

— ¡Su Alteza! ¿Estás bien? ¿Qué ha pasado?

Desde lejos, Mu Qing se alarmó: — ¿Mirar qué? ¿Qué quiso decir él? ¿Qué está planeando?

Era un pandemónium, pero durante un buen rato, Xie Lian no había movido un músculo.

No fue por nada más. Era porque vio algo reflejado en esa hoja blanca como la nieve.

Una cara.

El rostro sereno y apuesto de un joven.

Y en esta cara, ¡había otras tres caras creciendo en ella!

Esas tres pequeñas caras fueron aplastadas en la cara de esta persona, arruinando esa hermosa cara, haciéndola parecer escalofriantemente horrible. Incluso las cinco características parecían contorsionarse. La mitad de la cara parecía estar llorando, mientras que la otra mitad parecía estar sonriendo.

Esa cara debería haber sido infinitamente familiar para Xie Lian. Sin embargo, en ese momento, desde la hoja en forma de espejo, era tan extraño que era aterrador, tanto que Xie Lian estaba empapado en sudor frío. Solo entonces recordó que esta espada que Feng Xin llevaba consigo era HongJing, el espejo que revelaba el mal. Cuando los fantasmas entraban al espejo, no podían esconderse.

Desde este ángulo, lo que HongJing reflejó no fue su propio rostro, sino el rostro del que estaba parado detrás de él. Y, en esa cara había un par de ojos oscuros y solemnes que actualmente lo miraban de cerca.

Las pupilas de Xie Lian se encogieron lentamente. Era como si sus movimientos hubieran disminuido y cuando su boca se abrió lentamente, su muñeca se puso rígida de repente.

Una mano poderosa le había agarrado la muñeca y detrás de él, Jun Wu sonrió.

—Xian Le, ¿qué estás mirando?

Capítulo 209: Caos en la corte celestial; Onda nefasta sacude los cielos (parte uno)

Habían pasado cientos de años desde la última vez que Xie Lian sintió tal escalofrío por la espalda

Mei Nian Qing dijo que White no-Face estaba parado justo frente a él y la primera reacción de Xie Lian fue él mismo, pero lo había olvidado. Antes de Mei Nian Qing, además de Xie Lian, ¡todavía estaba Jun Wu detrás de él!

Solo que nunca había sospechado de esa persona, por lo que esta fue una revelación sorprendente, por lo que ahora todos sus pelos estaban de pie abruptamente. Xie Lian luchó un poco, pero la fuerza de esa mano era extremadamente poderosa, agarrándolo firmemente sin moverse. Él dijo a pesar de sí mismo: —Tú... tu cara...

La voz de Jun Wu sonó como si no le importara en absoluto, como si acabara de notar un error insignificante: —Ah, un momento de descuido y han vuelto a salir.

Otra oleada de dolor insoportable vino de la muñeca de Xie Lian y, finalmente, no pudo agarrar más la empuñadura y aflojó su agarre.

La larga espada cayó al suelo y ¡CLANG!, un sonido crujiente y resonante llenó el pasillo. Sin embargo, era demasiado tarde.

¡Muchos de los funcionarios celestiales cercanos, como él, habían visto esa cara horrible reflejada en HongJing!

Una manta de silencio muerto cubría el gran salón. Casi todos los funcionarios celestiales quedaron atónitos, incluido Feng Xin, que fue el más cercano y vio todo claramente. Mei Nian Qing aprovechó esta oportunidad para liberarse y agarró a HongJing

que estaba en el suelo, levantándolo con ambas manos para ponerlo de pie frente a Jun Wu.

— ¡TODOS MIREN BIEN! ¡MIREN LA CARA DE ESTE HOMBRE QUE ESTÁ DE PIE AQUÍ!

Fueron varios dioses marciales los que primero cobraron sentido y Pei Ming se adelantó y gritó, sacando su espada.

— ¿QUIÉN ERES?

Los funcionarios celestiales que estaban más lejos no entendieron lo que estaba sucediendo y comenzaron a llorar: — ¿QUÉ SUCEDE?

¿Con quién está hablando el general Pei?

— ¿Cómo puede apuntar la espada al emperador?

Mei Nian Qing miró intensamente a Jun Wu sin parpadear, enunciando cada palabra: — ¡ES WHITE NO-FACE!

Mu Qing estaba estupefacto.

— ¿Cómo podría ser White No-Face? ¿White no-Face se hace pasar por el emperador? Entonces, ¿dónde está el verdadero emperador?

Xie Lian ahora también se preguntaba si había un cambio de mano, pero ¿desde cuándo había existido este sustituto? ¿Cómo es que no notó nada malo? ¡El Emperador Marcial Celestial no era como el escurridizo Señor de la Tierra discreto y sin importar qué, si se hizo pasar por él, no podría haber pasado desapercibido para todos en toda la Corte Superior!

Mei Nian Qing estaba a punto de volver a hablar cuando Jun Wu levantó otra mano y suspiró: —Me has decepcionado de nuevo.

La cara de Mei Nian Qing cayó repentinamente, pareciendo como si alguien la hubiera estrangulado de repente. Lang Qian Qiu recogió su espada larga y cortó los fuertes vendavales de espada, pero Jun Wu volvió la cabeza y miró a Lang Qian Qiu volando de regreso

El segundo siguiente, Pei Ming, Lang Qian Qiu, Feng Xin, Mu Qing, Quan Yi Zhen y casi todos los dioses marciales dentro del Gran Salón Marcial, todos asediados.

Sin embargo, un tiempo de incienso después, la mano de Jun Wu todavía estaba agarrando la muñeca de Xie Lian mientras todos los dioses marciales que habían rodeado y atacado antes habían caído.

Dentro del Gran Salón, el suelo estaba extendido con dioses marciales que habían perdido todos sus poderes de ataque y solo Jun Wu y Xie Lian permanecieron de pie. Mu Qing vomitó un bocado de sangre y le gritó enojado a Xie Lian, que estaba congelado en el acto y en silencio: — ¡MÚEVETE! ¡HAZ ALGO! ¿POR QUÉ ESTÁS CONGELADO? ¿ESTÁS ESPERANDO A SER ASESINADO?

Sin embargo, poco sabía él, no era que Xie Lian no quisiera moverse, ¡sino que no podía moverse en absoluto!

A pesar de que Jun Wu solo estaba usando una mano para agarrarlo, Xie Lian podía sentir que incluso si doblara un dedo ligeramente, el otro lo notaría e inmediatamente chasquearía el dedo, ¡así que no importa las represalias! A juzgar por cualquier ángulo, ¡la mejor decisión era permanecer quieto y cauteloso!

¡Tal era el poder del dios marcial número uno de los tres reinos!

Los oficiales celestiales que se encontraban en los bordes exteriores se habían dispersado con temor y pasaron un momento antes de que recordaran escapar, saliendo corriendo del Gran Salón Marcial con sus caras pálidas, pero solo habían llegado a

la entrada antes de ese grupo de puertas pesadas y glamorosas cerradas por sí solas. Golpearon las puertas en vano. Los cerca de cien funcionarios celestiales dentro del salón no pudieron salir o no pudieron levantarse, un verdadero caos. En cuanto a Mei Nian Qing, su cuerpo fue empujado hacia adelante por una fuerza invisible y Jun Wu lo agarró por el cuello, sonriendo: — ¿Pensaste eso al cambiar de opinión en el último minuto y le dije a todos que no lo haré? ¿Ser capaz de hacer cualquier cosa? ¿Pensaste que una vez que lo supieran, podrían amenazarme uniéndose? Puedo aniquilarlos a todos con una sola mano.

Parecía que el que Jun Wu trajera a Mei Nian Qing primero no era simplemente permitir que Xie Lian se despidiera de Hua Cheng. Había contado o amenazado a Mei Nian Qing con algunas cosas, por lo que el Guoshi fue interrogado en la sala sin preocupaciones. Sin embargo, quién hubiera sabido que en el último segundo, Mei Nian Qing volvería a su palabra. Agarró las mangas de Jun Wu y le gritó a Xie Lian: — ¡Su Alteza, CORRE! ¡Se ha vuelto loco!

— ¡Guoshi! —Xie Lian exclamó.

Al siguiente segundo, Mei Nian Qing ya no podía hablar, como si algo le estuviera ahogando el cuello, pero siempre se había vestido con una túnica que lo cubría, por lo que Xie Lian no podía ver claramente qué le pasaba.

Jun Wu suspiró.

—Tonto, lo que estás haciendo no es diferente a empujarlos a un pozo de fuego. Originalmente, este asunto no tenía nada que ver con ellos, pero ahora, nadie dejaría vivo la Capital Celestial.

Con cosas tan urgentes, Xie Lian inmediatamente llamó a través de la comunicación espiritual.

— ¡SAN LANG!

Nunca antes había tomado la iniciativa de recitar la contraseña verbal de Hua Cheng a la matriz de comunicación, pero en circunstancias tan terribles, no tuvo tiempo de preocuparse por ser tímido, sin embargo, después de recitar mentalmente algunas veces, todavía era un silencio total. En el otro extremo no había ninguna respuesta.

¡Esta sensación de bloqueo de comunicación era exactamente la misma que en el Monte TongLu!

Con solo una mirada, Jun Wu pudo decir lo que estaba pensando: —No hay necesidad de seguir intentándolo. Si no lo permito, entonces no puedes comunicarte.

La Corte Celestial se construyó sobre los poderes de Jun Wu, este lugar era su dominio, es el más grande, por lo que, por supuesto, podía hacer lo que quisiera. Lo que también significaba que todo el Tribunal Superior, toda la Capital Celestial estaba ahora completamente aislada de cualquier otro lugar. Esto realmente se había convertido en *llorar por los cielos en vano*; *llorando por la tierra en vano.*

De repente, las puertas del Gran Salón Marcial se abrieron de golpe. Todos los funcionarios celestiales recuperaron sus espíritus con alegría, pero cuando vieron quién estaba parado en la entrada, todos se sorprendieron. Afuera del pasillo había un hombre alto, vestido de negro, su aura escalofriante e inaccesible, bloqueando la salida de todos. ¡Era Ling Wen usando el Brocado Inmortal!

Los funcionarios celestiales no sabían qué hacer cuando Ling Wen cruzó el umbral y entró en el pasillo, doblando una rodilla hacia el suelo hacia Jun Wu, hablando con solemne respeto.

—Mi Señor.

—Levántate y ponte a trabajar. —Jun Wu dijo: —Sabes qué hacer.

Ling Wen inclinó la cabeza y sonrió.

—Por supuesto.

Mu Qing luchó para ponerse de pie usando la pared como soporte y al ver esto, estaba sorprendido y dudoso.

— ¿No estaba Ling Wen en libertad en el Monte TongLu?

—Eso es correcto. —Jun Wu respondió: —Sin embargo, siento que Ling Wen es muy útil y solo cometió un error insignificante, así que lo he convocado de regreso.

De hecho, en comparación con la Calamidad vestida de blanco, que Brocado Immortal Ling Wen creó realmente fue un error insignificante. Y ahora, tanto Ling Wen como el Brocado Inmortal se habían convertido en los subordinados de este, Jun Wu. Justo en ese momento, un haz de sombras blancas brilló y algo saltó, se aferró al pie de Jun Wu y comenzó a acariciar su bota. Feng Xin miró y lloró enojado: — ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO? ¡REGRESA AQUÍ!

Esa cosa era el espíritu del feto. No solo no obedeció las palabras de su propio padre, sino que incluso comenzó a sacarle la lengua maliciosamente. Feng Xin fue golpeado hasta el suelo y vomitando sangre por Jun Wu, pero ahora su propio hijo estaba abrazando la pierna del enemigo que lo había herido, como si no tuviera idea de quién era su padre y Feng Xin estaba tan furioso que vomitó otra ronda de sangre. Poco después, una tropa de dioses marciales inexpresivos llegó al salón.

Esos dioses marciales eran todos los funcionarios que Jun Wu había designado y que solo habían obedecido su orden. Ling Wen recibió el control de Jun Wu y ordenó: —Lleve a cada funcionario celestial a su propio palacio y vigílelos.

Pei Ming estaba sentado cerca, su expresión complicada.

—Ling Wen, qué cruel de tu parte.

Ling Wen le dio unas palmaditas en el hombro: — ¿No sabías de mi crueldad desde el primer día que nos conocimos? ¿Qué tal, quieres unirte? Usted es siempre bienvenido.

Pei Ming soltó una risita seca pero no habló.

Una vez más, Xie Lian recibió un trato especial y fue Jun Wu quien lo escoltaría personalmente de regreso al Palacio de XianLe. Jun Wu reprendió.

—Ven.

Xie Lian miró hacia atrás y miró a Mei Nian Qing. *¿Qué está pasando? ¿Quién eres tú? ¿Qué querías lograr? ¿Quién es esta persona? ¿Es Jun Wu o White No-Face? ¿Qué está planeando?*

También había muchas preguntas que quería hacer, pero debían hacerse en privado y con mucho cuidado. Solo Mei Nian Qing podía responder esas preguntas, pero Jun Wu definitivamente no le daría esta oportunidad.

En el momento en que salieron del Gran Salón Marcial, Xie Lian se sorprendió un poco. Sobre la gran avenida de la Capital Celestial, los cielos eran sombríos, las nubes rodaban nefastamente; todo había cambiado en un abrir y cerrar de ojos y el brillo una vez centelleante ya no existía. Solo los dioses marciales bajo el mando de Jun Wu todavía actuaban como solían hacerlo, ya que enviaban a cada funcionario celestial a sus propios palacios y todo parecía inquieto y sombrío. En cuanto a los funcionarios subalternos que se habían apresurado, ahora todos estaban desparramados por todo el terreno, inconscientes.

No hace falta decir que esto debe haber sido hecho por Jun Wu. Desde lejos llegó el repiqueteo de la campana. Parecía que el problema estaba en la campana.

Los dos caminaron lentamente hacia el Palacio de XianLe a lo largo de la gran avenida de la Capital Celestial. En el camino, Xie Lian había estado dando vueltas tratando de pensar en una forma de escapar, pero no era rival contra Jun Wu y cualquier pequeño truco inteligente que pudiera pensar sería completamente inútil contra el emperador. Además, Jun Wu no solo tenía el poder marcial, también podía ver a través de lo que Xie Lian estaba pensando.

Cuando entraron en el Palacio de XianLe, Xie Lian todavía no había tenido ninguna idea y se dijo a sí mismo que lo dejara ir, que estaría bien incluso si no podía pensar en nada, porque si él no se comunicaba con Hua Cheng por mucho tiempo, Hua Cheng definitivamente notaría que algo andaba mal. Mientras las cosas no se salieran de control antes de que eso sucediera. Sin embargo, después de que se cerraron las puertas, Jun Wu de repente dijo: — ¿Echas de menos a la Lluvia Sangrienta que busca la Flor?

—...

Las palabras de Jun Wu hicieron que su corazón saltara a su garganta y su corazón comenzó a latir con fuerza.

Xie Lian no sabía cómo responder; en caso afirmativo, ¿Jun Wu le haría algo a Hua Cheng? Si respondía que no. Jun Wu podría no creerle.

Al no escuchar respuesta, Jun Wu sonrió.

—No hay que preocuparse, lo sé, debes extrañarlo. Estoy seguro de que realmente quieres comunicarte con él.

La forma en que habló con Xie Lian seguía siendo la misma que antes; cálido, tolerante, compuesto, confiable, no hubo cambios. Pero cuanto más era así, más confundido y aterrorizado estaba Xie Lian.

Luego, Jun Wu continuó: —Si realmente lo extrañas, ¿por qué no te conectas con él un poco y conversan?

—...

Había adivinado lo que Xie Lian estaba pensando cuando entraron por las puertas justo ahora. ¡Todo estaba a su alcance!

Jun Wu continuó sonriendo.

—Xian Le, sabes qué decir. No dejes que se preocupe. Estoy seguro de que esa Flor de Lluvia Sangrienta tuya estaría muy feliz de que también te conectes con él.

Luego, colocó una mano sobre el hombro de Xie Lian. Xie Lian sintió una intrincada ola de movimiento y supo que Jun Wu había lanzado algún tipo de hechizo que podía escuchar el contenido de su comunicación. Incluso si Jun Wu no pudiera hablar, aún podría escuchar. Naturalmente, Xie Lian sabía lo que Jun Wu quería oírle decir.

Después de una pausa, se armó de valor y dijo con valentía la contraseña verbal de Hua Cheng en voz alta.

Al escuchar esa contraseña verbal, Jun Wu parecía haberlo encontrado divertido y se rió un poco. Sin embargo, Xie Lian no tuvo tiempo de sentirse avergonzado o tímido.

Solo tomó un respiro de un segundo antes de que la voz de Hua Cheng sonara junto a los oídos de Xie Lian. Suspiró: —Gege, Gege, ha pasado tanto tiempo y finalmente has recordado a San Lang.

Xie Lian intercambió una mirada con Jun Wu. Él respondió: —San Lang, ni siquiera me he ido por dos horas.

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Para mí, el punto es que te fuiste y no, solo dos horas. Incluso por un instante, sigue siendo separación.

Jun Wu estaba escuchando a su lado.

Incluso con la situación tan peligrosa en este momento, Xie Lian se las arregló para sentir una verdadera vergüenza. Jun Wu habló: —Desafortunadamente, tendrá que esperar más de dos horas. A continuación. Dile que hasta que los espíritus resentidos hayan sido atendidos, no podrá verte. No des ninguna pista indirecta, puedo escuchar todo.

Terminar de cuidar a los espíritus resentidos, serían siete días y siete noches. Después de una pausa, Xie Lian dijo: —Si ni siquiera puedes esperar dos horas, ¿qué harás si necesito tomar mucho tiempo esta vez?

— ¿Jun Wu te llenó con una gran pila de misiones? —Preguntó Hua Cheng.

—Sí. —Xie Lian respondió.

—Déjame ayudarte —dijo Hua Cheng.

Jun Wu dijo: —Dile que después de completar las misiones, te permitiré tomar un descanso de tres años.

Xie Lian dijo: —No hay necesidad. San Lang, ya eres de gran ayuda para proteger esa matriz para mí, así que déjame manejar todo lo demás. El emperador ya dijo que después de completar este gran montón de misiones puedo tener un descanso de tres años, no tendré que hacer nada.

— ¿Solo tres años? —Preguntó Hua Cheng.

— ¿Tres años no son suficientes? —Dijo Xie Lian—. Ya es un pequeño beneficio.

—Muy bien, bien. Pero... —Hua Cheng dijo lánguidamente—. Gege, ese es tu beneficio. ¿Y qué tal el mío?

Capítulo 210: Caos en la corte celestial; Onda nefasta sacude los cielos (parte dos)

— ¿Qué... qué beneficio? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng le preguntó: — ¿Qué te parece?

Xie Lian prácticamente podía imaginar cómo alzó la frente y cómo se curvaron sus labios cuando hizo esta pregunta, entonces, ¿qué podría decir a eso?

Hua Cheng continuó: —Hablando de eso, Gege todavía me debe por un poco de poderes espirituales, ¿estoy equivocado?

—No —Xie Lian respondió con cautela.

— ¿Entonces Gege pensó en cómo me pagará? —Preguntó Hua Cheng.

—… No realmente —dijo Xie Lian.

Hua Cheng parecía haber soltado una carcajada.

—Ya que no has pensado en nada, ¿por qué no me dejas decidir? Después de que este asunto haya terminado y haya terminado sus vacaciones, Gege puede tomarse su tiempo para pagarme todo, ¿cómo suena eso?

Xie Lian estaba defendiéndose de sus ataques mientras miraba furtivamente a Jun Wu como un ladrón culpable al mismo tiempo y respondió al azar: —Oh, sí, sí...

Después de guiarlo astutamente a este punto paso a paso y recibir la respuesta que quería escuchar, Hua Cheng finalmente se sintió complacido y satisfecho y temporalmente lo liberó.

— ¿Y entonces? Es muy raro que Gege me busque a través de la comunicación espiritual, ¿qué pasa?

Jun Wu miró a Xie Lian.

La razón por la que permitió que Xie Lian se comunicara con Hua Cheng fue para retener a Hua Cheng y hacerle pensar que no pasaba nada, manteniéndose obedientemente en el reino inferior. Por supuesto, Xie Lian sabía qué tipo de respuesta quería escuchar Jun Wu, por lo que respondió lentamente: —En realidad, no es realmente nada, solo tenía miedo de que me hubiera ido tanto tiempo que te preocuparía.

— ¿Hm? —Se preguntó Hua Cheng—. ¿No lo dijiste tú mismo? Ni siquiera te has ido por más de dos horas, entonces, ¿por qué te preocupa que yo me preocupe?

Xie Lian se estaba mareando por dar vueltas en círculos con él, sintiéndose un poco ansioso pero también un poco divertido. De repente, Hua Cheng dijo: —Oh, lo entiendo.

El aliento de Xie Lian se atoró.

— ¿Qué entendiste?

Parecía haber un poco de risa ligera en el otro extremo. Un momento después, Hua Cheng respondió tranquilamente: —Gege, ¿tal vez fuiste tú quien me extrañó *mucho* después de separarnos solo por un tiempo?

—...

Si antes Xie Lian podía cubrir las cosas con vaguedad, entonces esta línea era realmente demasiado honesta y expuesta y no podía pretender ser normal en absoluto. Bajo los ojos vigilantes de Jun Wu, la cara de Xie Lian todavía se puso caliente. Un momento después, respondió suavemente: —Hum.

La voz de Hua Cheng también era suave: —Yo también. Tengo muchas ganas de ir allí y llevarte lejos.

Mientras el corazón de Xie Lian se calentó, al mismo tiempo estaba colgado en lo alto y sus ojos se encontraron con los de Jun Wu.

Si Hua Cheng realmente viniera a la Capital celestial, ¿cómo terminarían las cosas? ¿Cómo lo manejaría Jun Wu?

Xie Lian reprimió su oleada de emociones e hizo todo lo posible para sonar natural: —No, está bien. Es un desastre aquí en los cielos en este momento. Si vienes, probablemente perderán la cabeza. Solo espera un poco más.

Hua Cheng respondió perezosamente: —Entiendo, Gege, no subiré para asustarlos. Odio esa luz cegadora en la Capital Celestial y todavía tengo que proteger el círculo de personas aquí, así que esperaré aquí sabiamente para que Gege regrese.

Xie Lian no pudo decir si suspiró aliviado o comenzó a sudar frío y dijo: —Sí, sé bueno.

—Pero —dijo Hua Cheng—. Si voy a ser bueno, Gege no puede volver con las manos vacías. Necesito recompensas.

—Por supuesto, por supuesto. —Respondió Xie Lian.

Luego los dos dijeron algunas palabras más casuales, ambiguas y dudosas de vez en cuando y se despidieron repetidas veces antes de que la comunicación finalmente terminara.

Xie Lian resopló suavemente y Jun Wu dijo: —Parece que Xian Le ha estado viviendo una vida emocionante abajo.

Xie Lian no sabía cómo responder a eso. Después de que Jun Wu le diera una palmada en el hombro a Xie Lian, se dio la vuelta y estaba a punto de abandonar el Palacio de XianLe cuando Xie Lian gritó desde atrás de él.

— ¡Mi Señor!

La forma de Jun Wu se detuvo. Xie Lian preguntó: — *¿Quién eres tú?* ¿Eres el emperador? ¿O algo más?

Ya le resultaba difícil aceptar la verdad cuando sospechaba una conexión entre el Guoshi y White no-Face. Si incluso Jun Wu y White no-Face compartieron una conexión, entonces sintió como si toda su persona se volcara al revés.

¡Jun Wu era el dios marcial número uno de los tres reinos que respetaba y admiraba después de todo!

Jun Wu no le respondió y se fue presumiblemente. Ahora que Xie Lian se había quedado solo, hizo una lluvia de ideas para planes de represalia mientras arrastraba su cuerpo exhausto a las cámaras traseras del Palacio de XianLe.

Aunque el Palacio de XianLe se había convertido en una jaula de prisión, todavía era una jaula hermosa, e incluso había una piscina de baño de jade blanco en el pasillo de atrás. En los últimos días, Xie Lian luchó contra el fantasma blanco, entró en el horno, gateó, rodó, rodó y luchó y ahora estaba exhausto en cuerpo y mente. De todos modos, no podía ir a ningún lado durante el siguiente rato, por lo que bien podría bañarse y refrescarse.

Después de quitarse la ropa y sumergirse en las cálidas aguas, Xie Lian descansó contra el borde de la piscina de arena blanca y dobló su ropa distraídamente. De repente, de su montón de túnicas, dos pequeñas cosas salieron, crujiendo. Xie Lian miró de cerca y eran dos dados pequeños y listos.

Levantó los dos dados y lo sostuvo en la palma de su mano, recordando las palabras que Hua Cheng le dijo: —*Si quisieras verme, no importaría lo que tires. Yo apareceré.*

Sin embargo, que él se conectara con Hua Cheng a través de la comunicación espiritual no era en gran medida natural, por lo que

quizás Hua Cheng lo había notado. Pero, incluso si Hua Cheng notara que algo andaba mal, no podría aparecer, ya que la Capital Celestial ahora estaba aislada del mundo, completamente bajo el control de Jun Wu.

Sin embargo, incluso si él fuera muy consciente de la situación y supiera que incluso si tirara dos seises no podría ver a Hua Cheng, Xie Lian todavía lo intentó. Clack clack, los dados rodaron sobre las rocas hastiadas junto al borde de la piscina. Su suerte fue terrible como siempre; ojos de serpiente Y efectivamente, no hubo un solo indicio de movimiento.

Xie Lian suspiró y se dio la vuelta y estaba a punto de enterrar tanto su cara como su cuerpo en las aguas cuando de repente, escuchó una voz: —*Gege.*

Xie Lian se levantó instantáneamente de las aguas, chapoteando mientras las aguas salpicaban.

— ¿San Lang?

¿Realmente convocó a Hua Cheng?

Sin embargo, después de escanear sus alrededores, no vio las sombras de nadie. Aún así, esa voz anterior definitivamente no era una alucinación causada por su esperanza. El corazón de Xie Lian palpitó cuando escuchó otra voz que gritaba: — ¡Su alteza!

—...

¡Solo entonces Xie Lian se dio cuenta de que esa voz había salido de su propia boca!

Era su propia voz, solo, en medio del aire caliente de esta espaciosa piscina de baño y el sonido de salpicaduras de agua, el sonido no era claro. Xie Lian se sorprendió por un momento antes de que cayera en la cuenta: ¡el hechizo de cambio de alma!

Xie Lian estaba sorprendido y encantado.

— ¿Lord Señor del Viento?

Luego, de sus labios salió la voz de otro que estaba demasiado emocionado.

— ¡Sí, soy yo! JAJAJAJA, INCREÍBLE, ¿BIEN? ¡Este Señor del Viento tiene poderes espirituales otra vez!

Antes de que se mencionara que el hechizo de cambio de alma no se usaba a menudo porque agotaba los poderes espirituales rápidamente, mucho más malvado y raro que los hechizos de comunicación espiritual típicos, por lo general, las barreras de ocultación no pensarían en bloquear este hechizo. Más tarde, cuando Shi Qing Xuan perdió todos sus poderes espirituales, la puerta que lo conectaba con Xie Lian se bloqueó de un lado, pero Xie Lian no había imaginado que se podría usar ahora.

—Qing Xuan, el hechizo de cambio de alma quema muchos poderes espirituales, ¿de dónde obtuviste tus poderes? —Preguntó Xie Lian, pero pronto lo descubrió. ¿De dónde más podría obtener sus poderes?

Efectivamente, Shi Qing Xuan respondió: — ¡Es una larga historia! Uh, bueno, en realidad no es tanto tiempo. Esa Flor de Lluvia Sangrienta me dio algunos dulces negros para comer, ¡son increíblemente mágicos! ¡Mis poderes espirituales explotaron después de comerlos! A pesar de que es solo temporal, pero aún podría durar un tiempo. La comunicación no sería un problema. Simplemente, el sabor es muy malo, puff puff puff!

—...

Xie Lian no pudo evitar recordar la esencia de fantasma que Pei Ming había consumido antes, pero los dulces de Hua Cheng deberían ser dulces de poderes espirituales de alta calidad. Xie Lian preguntó: — ¿Quién me llamó Gege justo ahora?

— ¡Fui yo! —Dijo Shi Qing Xuan,

Xie Lian no sabía si reír o llorar.

— ¿Por qué me llamaste así? Yo pensé...

—Lo sé —dijo Shi Qing Xuan. —Pensaste que era Flor de Lluvia Sangrienta quien vino a buscarte, ¿verdad?

Xie Lian se aclaró la garganta ligeramente y Shi Qing Xuan continuó: —Fue él quien me dijo que te llamara así. Dijo que si te llamaba, sabrías que había venido y te sentirías mejor.

Supuso que eso era cierto. Anteriormente cuando escuchó —Gege —aunque sorprendido, se sintió más tranquilo. Xie Lian dijo: — ¿Está justo a tu lado ahora? ¿Está todo bien en la capital real? Los espíritus resentidos no comenzaron de repente nada, ¿verdad?

—Todo está bien aquí en la capital. Shi Qing Xuan dijo: —Los espíritus resentidos también se están limpiando. Es solo que antes, cuando tenías tu comunicación con la Flor de Lluvia Sangrienta él se reía alegremente hablando de quién sabe qué contigo un segundo y al siguiente, después de que la comunicación terminó, su rostro de repente se volvió tan oscuro que fue aterrador. Y luego me llamó para ver si podía cambiar mi alma hacia ti. Oh sí, por cierto, su alteza, él quiere que le transmita este mensaje: *Su alteza, vístete primero.* Me ha estado molestando por un tiempo, ¿cuál es el problema? No es como si te resfriaras en el cielo.

—...

Xie Lian casi se iba a desmayar y él rápidamente, usando la velocidad del rayo, agarró una bata para envolverse a sí mismo. —E-E-E-L, ¿SAN LANG PUEDE VER?

—Sí. —Shi Qing Xuan respondió: —Es bastante molesto seguir reiterando, así que simplemente le transmití todo lo que veo y escucho directamente a él, para que sepa todo lo que haces o

dices. Simplemente no puede hablar con usted o controlar su cuerpo directamente, eso es todo.

—...

QUERIDO SEÑOR DEL VIENTO, ¡ERES DEMASIADO ABIERTO!

¡Si hubiera sabido no se habría bañado! ¡Pensó que tenía que pensar un poco más antes de que apareciera una oportunidad!

—Está bien, Su Alteza. —Shi Qing Xuan dijo: —No pensé que le importara tanto asuntos como estos. Todos somos hombres, ¿no has visto a Hua Chengzhu antes? Además, no vi mucho de todos modos...

Realmente era demasiado abierto. Xie Lian se dio una palmada en la frente y se vistió rápidamente, luego agarró los dados antes de salir del salón, cambiando rápidamente de tema.

—San Lang, ¿cómo descubriste que algo andaba mal?

Después de una pausa, Shi Qing Xuan respondió: —Dijo, la Flor de Lluvia Sangrienta, en el momento en que lo buscaste, lo supo. Oh, Hua Chengzhu quiere que te diga esto: Gege es tan tímido, si no fuera algo importante, ¿por qué tomarías la iniciativa de recitar mi contraseña verbal?

—...

Así que realmente fue esa razón. Shi Qing Xuan parecía estar hablando con Hua Cheng.

—Está bien, está bien, no perderé más tiempo en tonterías, hablaremos del asunto. —Luego, dijo: —Alteza, ¿cuál es exactamente la situación allí? ¿No está el emperador cerca?

Xie Lian realmente no sabía por dónde empezar y dijo: — ¡Es precisamente porque está cerca que las cosas resultaron así!

Al decir solo los puntos clave, Shi Qing Xuan ya estaba conmocionado.

— ¡Dios mío, Dios mío, Dios mío! Su Alteza, estás hablando en serio, ¿verdad? ¡Es el emperador! ¡Estamos hablando del emperador aquí!

—No puedo estar seguro si ya es él. —Xie Lian dijo: —San Lang, ¿qué piensas de todo esto?

Un momento después, Shi Qing Xuan respondió: —La Flor de Lluvia Sangrienta no parecía demasiado sorprendido y solo dijo: — No me sorprendió. Ya no lo soporto.

Xie Lian estaba sin palabras y soltó una carcajada.

—No puedes soportar a nadie

Esa línea fue dirigida a Hua Cheng. Shi Qing Xuan respondió: — Dijo: — Aparte de ti, no. Le digo, Hua Chengzhu, eso no es muy agradable, ¡estoy parado aquí! ¿No me soportas tampoco? ¿Qué pasa conmigo?

—Está bien, está bien, todo son bromas. En cualquier caso, todos los dioses marciales han sido derrotados y cada funcionario celestial está confinado en sus propios palacios. Toda la Capital celestial está aislada del mundo ahora, por lo que no hay forma de llegar al cielo.

Shi Qing Xuan dijo: —La Flor de Lluvia Sangrienta dijo que hay una manera de subir al cielo, pero necesitaremos la ayuda de alguien.

— ¿Quién? —Preguntó Xie Lian, pero justo después gritó: — ¿QUIÉN ES?

El último, quién es, no fue dirigido a Hua Cheng o Shi Qing Xuan. Se expresó porque detrás de él, hubo un movimiento inusual.

¡Alguien había venido!

Capítulo 211: Bifurcaciones en el camino; Los espíritus alarman el subsuelo de la capital celestial

RuoYe ya se había desenvolvido de su muñeca, esperando listo, pero se retiró y se calmó después de que Xie Lian vio quién era. Xie Lian dijo: — ¿Tú... Yin Yu?

Desde quién sabe cuándo apareció un agujero gigante que podría permitir la entrada de dos personas y Yin Yu sacó la mitad de sí mismo del agujero, con una pala afilada en sus manos. Soltó un suspiro y se secó el sudor. —Su Alteza, soy yo. ¡Gracias a Dios que no cavé en el lugar equivocado, salgamos de aquí!

En realidad, había olvidado que había un dispositivo espiritual sagrado en las manos de Yin Yu: ¡la pala sagrada del Señor de la Tierra! ¡Que este dispositivo no haya sido confiscado, es una bendición de los cielos! Parecía que a veces era bueno no tener demasiado sentido de presencia, como cuando, en medio del caos de la batalla, el enemigo seguramente no iría por esta persona; Sin embargo, por otro lado, sus propias tropas podrían herirlo por accidente. Xie Lian estaba a punto de ir a sacarlo cuando su cuerpo involuntariamente dio un paso atrás. Yin Yu estaba perplejo.

— ¿Su alteza? ¿Qué es?

Xie Lian también estaba perplejo, ¿por qué se alejaría? Luego, poco después de darse cuenta, el que estaba retrocediendo no era él, sino Shi Qing Xuan quien se había movido a su cuerpo.

Esa pala del Señor de la Tierra era bastante familiar, por lo que no era difícil pensar en los que la habían utilizado en el pasado. Una inexplicable ola de terror llenó a Xie Lian y probablemente fue la reacción subconsciente de Shi Qing Xuan. Afortunadamente, la reacción de Shi Qing Xuan no se agitó demasiado y rápidamente devolvió el control del cuerpo a Xie Lian. Xie Lian también se olvidó rápidamente de preguntarle a Hua Cheng a quién iba a pedir ayuda para ascender a los cielos y rápidamente saltó a ese agujero, cayendo en el subsuelo de la Capital Celestial con Yin Yu.

Por encima de ellos, no pasó mucho tiempo antes de que se cerrara el agujero. Se arrastraron dentro del túnel oscuro por un momento cuando Xie Lian de repente se dio cuenta de algo.

—Yin Yu, ¿puede esta pala del Señor de la Tierra cavar a través de la barrera que bloquea la Capital Celestial?

—Yo... ¿no lo creo? —Respondió Yin Yu.

— ¿Huh?

Shi Qing Xuan habló: —Entonces eso significa que aunque esta pala sagrada es un dispositivo espiritual, pero cavar a tu alrededor todavía estaría en la Capital Celestial. ¿Eso no lo hace inútil?

Yin Yu se rascó la cabeza: —No es del todo inútil... Se ha establecido una matriz de barrera fuera de los palacios de cada funcionario celestial marcial para retrasar la recuperación de sus heridas. Pensé que si continuaban en sus palacios, no podrían recuperar sus poderes de combate durante años, entonces, ¿por qué no usar la pala del Señor de la Tierra para cavar una habitación secreta en el subterráneo en algún lugar y mover a todos los dioses marciales allí? Y después de que todos se hayan recuperado, ¿podemos intentar escapar?

— ¡Espera! —Gritó Shi Qing Xuan. —Hua Chengzhu dice que les digas a esos inuti… a esos dioses marciales que se escondan y se curen solos; estarían buscando sus propias muertes si intentan escapar bajo las manos de Jun Wu.

Yin Yu se sorprendió.
—Su Alteza, usted... ¿puede comunicarse con Chengzhu? ¿Pensé que era imposible?

—No, no, no —dijo Xie Lian—, quien te estaba hablando ahora no era yo.

Shi Qing Xuan dijo: — ¡Soy yo! Soy yo, su alteza Yin Yu!

Pero no importa cómo hablaron, las palabras salieron de una boca y Yin Yu estaba confundido: —Eres tú, pero sigues siendo tú, ¿no eres tú, alteza?

Shi Qing Xuan dijo: — ¡Gah, soy yo, yo, el Señor del Viento! Espera, ahora deberías llamarme el ex señor del viento. He usado el hechizo de cambio de alma. Ah, transmitir mensajes es un dolor.

Entró por este lado para escuchar y mirar, luego regresó a su cuerpo al otro lado para transmitirle todo a Hua Cheng, entrando y saliendo repetidamente, solo pensando que era agotador. Yin Yu respondió rápidamente: —Oh, oh, qué trabajo tan duro. ¡Así que eso es todo! Y volvió a cavar con renovado vigor. Los dos se arrastraron hacia adelante por un tiempo antes de que Yin Yu volviera a hablar. —Aquí... ¡debería estar bien! Su Alteza, por favor permanezca oculto aquí por ahora, iré a buscar al próximo funcionario celestial.

El túnel al que entraron al principio se estaba cerrando gradualmente y Xie Lian dijo: — ¿Huh? ¿Por tí mismo? Iré contigo.

—No, está bien. —Yin Yu dijo: —A decir verdad, alteza, cuanto más grande sea el hoyo que excava la pala del Señor de la Tierra, más poder usaría, por lo que probablemente sea más rápido si voy solo. . El palacio del dios marcial más cercano cerca de aquí es... —Parecía haber pensado por un momento antes de continuar:— En cualquier caso, ya vuelvo.

Shi Qing Xuan había estado usando el hechizo de cambio de alma en varias ocasiones y el agotamiento del uso inmenso y frecuente de los poderes espirituales también estaba afectando a Xie Lian, por lo que se sentó en el suelo, asintiendo con cansancio, sintiendo que tanto su cabeza como su cuerpo estaban

algo pesados y usó su mano para sostener su cabeza hacia arriba.

—… Muy bien.

Por lo tanto, Yin Yu abrió un nuevo agujero solo y continuó cavando hacia adelante mientras Xie Lian se recostó en el suelo y cerró los ojos.

Había pasado una cantidad de tiempo desconocida antes de que de repente se despertara.

— ¿Yin Yu?

Estaba completamente negro, un manto de silencio muerto. Era obvio que Yin Yu aún no había regresado. Shi Qing Xuan habló y también verificó este hecho: —Su Alteza, ¿está despierto? Es agotador, ¿verdad? Yin Yu aún no ha regresado.

Después de descansar un poco, Xie Lian recuperó su energía. —¿Cuánto tiempo ha estado fuera? ¿Cómo es que todavía no ha regresado?

—Ya casi han pasado dos inciensos. —Shi Qing Xuan dijo: —No podría haberse perdido, ¿verdad?

Xie Lian sintió que algo andaba mal y dijo: —Iré a buscarlo.

Luego, se dio la vuelta y se arrastró hacia el túnel que Yin Yu había dejado adentro. Ya que Yin Yu todavía necesitaba usar este túnel para regresar, después de que la pala del Señor de la Tierra había entrado, no se cerró automáticamente. Xie Lian se arrastró con cuidado dentro de él y un momento después, Shi Qing Xuan habló: —Flor de Lluvia Sangrienta dice: —Gege, es mejor que no te vayas…

Xie Lian dejó de gatear.

—Algo probablemente no está bien, ¿verdad?

—Sí. —Shi Qing Xuan respondió: —El tono de Hua Chengzhu suena bastante serio.

—Pero es precisamente porque no parece correcto que tenga que ir a buscarlo. —Xie Lian dijo: —De lo contrario, si Yin Yu tuviera problemas...

En ese momento, un escalofrío le recorrió la espalda. Xie Lian se sobresaltó y giró la cabeza.

Shi Qing Xuan también sintió ese frío en la espalda y exclamó: —Dios mío, ¿qué fue eso? ¡Mi espalda se estremece!

Detrás de él estaba el túnel vacío, completamente negro y no había nada. Sin embargo, Xie Lian lo miró por un largo tiempo antes de responder: —No es nada.

Shi Qing Xuan instantáneamente cerró la boca y contuvo el aliento, porque, justo después de que Xie Lian dijo las palabras: *No es nada* en voz alta, luego pronunció silenciosamente: — ¡No hagas ningún sonido, algo está aquí!

Había alguien más en este túnel. Estaban justo detrás de Xie Lian justo ahora, pero en el momento en que miró hacia atrás se habían ido.

El instinto instintivo de Xie Lian para el peligro nunca se apagaba, por lo que no podía permitir que la otra parte descubriera que ya lo había notado y fingió como si no sucediera nada. Sin embargo, Shi Qing Xuan odiaba situaciones como estas y se le puso la piel de gallina en los brazos. Él respondió. — ¿No es Su Alteza Yin Yu?

—Si fuera él, no habría necesidad de escabullirse —respondió Xie Lian.

Después de un momento de silencio, Xie Lian preguntó en voz baja: — ¿Ha dicho algo San Lang?

Shi Qing Xuan respondió: —Uuhh, umm, ese San Lang tuyo se ve realmente aterrador en este momento... él dijo: —Gege, si la situación lo requiere, usa el Hechizo de Cambio de Alma para moverte al cuerpo del Señor del Viento.

Sin embargo, no importaba que no tuviera suficientes poderes espirituales en este momento para usar el Hechizo de Cambio de Alma, e incluso si hubiera suficiente, Xie Lian no podría simplemente desempolvar y salir del desastre que era la Capital Celestial detrás. Xie Lian respondió: —No te preocupes por eso, San Lang.

Ni siquiera había especificado de qué no preocuparse antes de levantar la cabeza para mirar. ¡Adelante!

Esa sensación de peligro antes había venido detrás de él, pero ahora venía de adelante. Sin embargo, cuando miró, todavía estaba completamente negro y no se podía ver nada con claridad. Shi Qing Xuan articuló: —Su Alteza, ¿qué notó ahora? ¿Qué debemos hacer? ¿Significa esto que debemos avanzar o retroceder?

Después de observar atentamente por un momento, Xie Lian respondió: —Esto significa que avanzar o retroceder no hace ninguna diferencia, ¡así que lo que sea! Luego, se arrastró hacia adelante. Se arrastró y gateó, pero luego se detuvo, sintiéndose un poco atónito.

Shi Qing Xuan dijo a pesar de sí mismo.

— ¿Cómo podría ser esto?

Lo que estaba antes de ellos era en realidad una bifurcación en el camino. ¡Había dos túneles!

—Um... ¿Podría Yin Yu haber cavado un camino y haber descubierto que iba en la dirección equivocada, así que cavó otro? —Se preguntó Shi Qing Xuan.

Xie Lian pensó internamente: —*Yin Yu debe estar muy familiarizado con los caminos de la Capital Celestial, entonces, ¿cómo pudo haber cometido este error? Probablemente esto sea algo peor*. —Sin embargo, no dijo esto en voz alta y solo dijo: —Qing Xuan, ¿puedes ayudarme a pedirle a San Lang que elija un camino? ¿Izquierda o derecha?

Un momento después, Shi Qing Xuan dijo: —La Flor de Lluvia Sangrienta dijo... No recomienda a ninguno. No elijas tampoco.

Xie Lian no sabía si reír o llorar. Si bien también se dio cuenta de que probablemente había cosas malas esperándolo al final de cualquiera de los caminos, todavía no podía quedarse donde estaba. Después de un poco de contemplación, dijo: —Entonces Qing Xuan, eliges uno.

— ¿Huh? ¿Yo? —Preguntó Shi Qing Xuan.

—Sí. —Xie Lian dijo: —Si eliges, todavía hay un cincuenta por ciento de posibilidades de que elijas la mejor ruta; si elijo, entonces... —Shi Qing Xuan respondió instantáneamente: —Está bien, lo entiendo. Después de mucha deliberación, giró la cabeza hacia la izquierda.

Xie Lian asintió y se arrastró.

Cuanto más se arrastraban, más estrecho se hacía este túnel, era casi sofocante, pero aún pasable. Después de girar y dar

vueltas, gatear por un largo rato antes de repente, se deleitaron al entrar en un espacio mucho más grande.

Gracias a dios. Si bien estuvieron tensos y cautelosos todo el tiempo, en realidad no corrieron ningún peligro real. Xie Lian miró los alrededores por un momento y dijo: — ¿Qué es este lugar?

Shi Qing Xuan dijo con incertidumbre: —No sé, no puedo ver con claridad. Pero, ¿cómo es que se siente un poco familiar...? ¡¿HUH?!

No fue el único que se dio cuenta; Xie Lian también lo notó.

¡Era realmente familiar! ¿No era este lugar la habitación secreta donde Xie Lian se había acostado y descansado un poco para esperar el regreso de Yin Yu?

Estaba absolutamente seguro. También había otro túnel y fue el que Yin Yu había excavado con la pala del Señor de la Tierra cuando se fue, ¡y el mismo por el que Xie Lian salió para ir a buscarlo!

Shi Qing Xuan se asustó.

— ¿Cómo volvimos aquí? ¿Estaba allí... era este camino que solíamos arrastrar desde aquí antes?

¡Por supuesto no! Anteriormente cuando se fueron, solo había un túnel saliendo. El camino por el que se arrastraron para regresar fue uno que apareció de la nada. Cuando se toparon con esa bifurcación en el camino, ¡el camino a la izquierda se desvió por un gran círculo y los trajo de vuelta!

No debe haber sido Yin Yu quien cavó esto; no habría desperdiciado tanto esfuerzo por un acto tan sin sentido. Al parecer, probablemente también se topó con este peculiar incidente. Xie Lian pensó que realmente debería haber empujado

a ir con él antes, después de todo y sin decir una palabra, se metió en el túnel del que solía salir antes y rápidamente llegó a la bifurcación en el camino. Esta vez, eligió el camino correcto y mientras se arrastraba, Shi Qing Xuan habló: —Parece, parece que esta vez mi suerte tampoco fue tan buena. Elegí el camino equivocado. ¡Debería haber elegido el derecho desde el principio!

Sin embargo, Xie Lian dijo: —No, creo que tu suerte sigue siendo realmente buena.

— ¿Huh? ¿Qué quieres decir? —Dijo Shi Qing Xuan.

Xie Lian trató de decir esto con delicadeza: —Hm, ¿cómo digo esto...? Porque, este camino a la derecha podría ser aún más aterrador que el de la izquierda.

Entonces, los dos escucharon. Detrás de ellos llegó el sonido de algo que se arrastraba y se acercaba rápidamente.

Xie Lian desenvolvió a RuoYe y la arrojó. — ¡RuoYe! ¡Ayuda a bloquearlo por un momento! —Luego comenzó a gatear locamente hacia adelante, casi un metro por empuje y Shi Qing Xuan estaba perdiendo la cabeza en pánico—. JAJAJAJAJAJAJA ¡QUÉ EMOCIONANTE, EMOCIONANTE! ¡EMOCIONANTE, EMOCIONANTE, EMOCIONANTE!

Xie Lian gritó: — ¡La parte más emocionante aún no ha llegado! ¡Ven! ¡Echa un vistazo--!

— ¡¿QUÉ ES ESO AHORA?! —Exclamó Shi Qing Xuan.

¡Xie Lian dejó de arrastrarse locamente y exhaló un largo suspiro y ante ellos una vez más estaba otra bifurcación en el camino!

Shi Qing Xuan gritó sin pensar: — ¡DERECHA!

Xie Lian giró a la derecha con resolución, pero en el camino siguiente, aparecían interminables bifurcaciones en el camino. Shi Qing Xuan gritó: — ¡A LA IZQUIERDA! ¡DERECHA! ¡IZQUIERDA! ¡DERECHA!

Y ya había dejado de ser consciente de lo que incluso estaba gritando. Y en circunstancias tan terribles, con la situación cambiando en cualquier momento, le fue aún menos posible dejar el cuerpo de Xie Lian para preguntarle a Hua Cheng qué debería hacerse, porque era muy posible que con el siguiente turno en la bifurcación, La situación cambiaría por completo. La cosa detrás de ellos fue bloqueada por RuoYe por un momento, pero todavía se estaba cerrando sobre ellos y los túneles también se estaban volviendo cada vez más estrechos, cada vez más estrechos, hasta que finalmente llegaron al punto donde los brazos no podían moverse. ¡En absoluto!

Los hombros de Xie Lian ya estaban atascados y exclamó: — ¡No puedo gatear más!

—Entonces, ¿qué debemos hacer? —Gritó Shi Qing Xuan. —¿TENEMOS QUE RETROCEDER? —¡Lo que los perseguía por detrás iba a ponerse al día en cualquier momento!

— ¡No temas! —Exclamó Xie Lian. — ¡Un hombre puede cargar y retirarse, si avanzar no es una opción, entonces daremos un paso atrás! Si tenemos que hacerlo, ¡que así sea! ¡VEN!

Luego dio dos pasos hacia atrás, liberando una mano y estaba a punto de agarrar la empuñadura de Fang Xin y luchar contra esa cosa detrás de él al contenido de su corazón cuando, de repente, su cabeza se puso rígida.

La mente de Xie Lian también se congeló. Cuando levantó la vista, ni siquiera había visto de qué se trataba, pero parecía haber alguien que se rió en la oscuridad y una mano se extendió,

colocándola en la cabeza de Xie Lian. Abrió mucho los ojos y al siguiente momento perdió el conocimiento.

Pasó una cantidad desconocida de tiempo antes de que Xie Lian llegara lentamente.

Fue solo después de que se dio cuenta de que Xie Lian descubrió que estaba sentado en una silla y que todo su cuerpo estaba firmemente sujeto. Luchó un poco y descubrió que era RuoYe quien lo estaba atando.

Xie Lian estaba perplejo.

—RuoYe, ¿qué estás haciendo?

RuoYe también estaba ofendido y se dejó caer, acariciándose contra él. Xie Lian luego miró más de cerca y descubrió que RuoYe estaba realmente atado en un nudo muerto.

No era de extrañar que RuoYe no pudiera defenderse; tenía miedo de estar atado a un nudo muerto al máximo. En el pasado, antes de darse cuenta, le gustaba envolverse sin pensar para jugar y mientras jugaba se acumulaba en un lío de nudos muertos y era Xie Lian quien lo desataba exasperadamente cada vez. Más tarde, aprendió a ser bueno, más inteligente y nunca más se había anudado. Sintiéndose impotente, Xie Lian intentó ver si podía luchar y romper la silla directamente, pero desafortunadamente, la silla no se movió en absoluto. Parecía que estaba cementado por la inyección de poderes espirituales muy fuertes.

Como no podía moverse, solo observaría primero su entorno. Xie Lian examinó a su alrededor; este lugar debería ser el interior de cualquier palacio, más bien nuevo y glamoroso, pero no sabía cuál era. De cualquier manera, no era el Gran Salón Marcial.

Justo cuando pensaba esto, una mano descansaba sobre su hombro y desde arriba de su cabeza llegó la voz suave de alguien.

—XianLe, mi querido XianLe, realmente eres demasiado travieso.

Al escuchar esta voz, Xie Lian se congeló al instante. Detrás de él, ese hombre se adelantó y se dio la vuelta con una mano detrás de su espalda. De hecho, era Jun Wu.

Su otra mano todavía estaba en el hombro de Xie Lian y habló con cada paso: —En el último medio año que regresaste, la Capital Celestial se rompió aquí y allá, destruyéndose por completo, ¿así que no dirías que estás en medio de todas las travesuras? No eres un ratoncito, ¿qué estás haciendo cavando a escondidas bajo tierra? ¿Es muy divertido?

Esta voz amable y gentil como un anciano observando cómo su hijo amado se metía le daba escalofríos a Xie Lian, lo que lo ponía increíblemente nervioso y realmente no sabía cómo debía responder. Entonces, de repente sintió una ola de frío a sus pies y cuando miró hacia abajo, vio que era un bulto de algo blanco que había abrazado sus botas, mirándolo con una mirada extremadamente maliciosa.

Era ese espíritu del feto.

Xie Lian levantó la vista y casi lo había descubierto. Yin Yu estaba cavando túneles con la pala del Señor de la Tierra, pero fue capturado por Jun Wu. Jun Wu luego envió algunas cosas para detenerlo en el subsuelo, por lo que pasó por esa experiencia aterradora antes.

Xie Lian finalmente supo lo que debía decir y después de un momento de falta de palabras, dijo: —... Tienes un pasatiempo tan despreciable.

Esa persecución en los túneles le recordó cómo White no-Face lo perseguía asfixiantemente en ese entonces y Xie Lian pasó sus días en pánico y ansiedad. Si quería capturarlo, simplemente

capturarlo directamente, ¿por qué debe despertar un terror tan perturbador y causar tanto miedo?

Sin embargo, Jun Wu parecía estar bastante alegre y sonrió.

—Pero Xian Le ahora es mucho más valiente que antes.

Como no podía continuar esa línea de conversación, preguntó: — ¿Dónde está Yin Yu?

Jun Wu colocó sus manos en el respaldo de la silla y giró a toda la persona de Xie Lian.

—No hay prisa, ya lo verás. Y no solo él.

Xie Lian se dio la vuelta y ahora estaba frente a un espejo. Sin embargo, lo que reflejaba el espejo no era él, sino un Yin Yu de rostro pálido.

Y junto a sus pies yacía otra persona cuya cabeza estaba cubierta de sangre, su rostro negro y azul, completamente inconsciente. Pero de esa cabeza llena de rizos, Xie Lian podía decir que era Quan Yi Zhen.

Xie Lian se alarmó de inmediato.

— ¿Qué estás planeando?

Capítulo 212: Incapaz de ser perfecto; Un corazón lleno de remordimientos

Lo que reflejaba el espejo era lo que estaba al otro lado de la pared. Por otro lado. Yin Yu sacudió a Quan Yi Zhen vigorosamente.

— ¿Despierta, despierta?

Quan Yi Zhen finalmente se acercó y murmuró semiconscientemente: —Shihong, ¿quién me ha… eh ahora? ¿Qué tal si…?

... Pobre Qi Ying, estaba tan magullado que su discurso ahora no estaba claro y Xie Lian sintió simpatía a pesar de sí mismo.

— ¿Crees que podría haberte vencido? —Preguntó Yin Yu.

Quan Yi Zhen se rascó la cabeza y solo entonces pareció recordar: —Oh, fue el emperador que me dijo... —Entonces, como si de repente recordara algo, volvió a ponerse de pie—. ¿Quieres que te ayude a regresar?

— ¿Crees que puedes vencerlo...? —Yin Yu preguntó.

Xie Lian finalmente lo descubrió. Este era el Palacio de Qi Ying.

Parecía que Yin Yu fue capturado por Jun Wu cuando vino a buscar a Quan Yi Zhen.

Aprovechando la oportunidad que Jun Wu había girado en círculos detrás de su persona, Xie Lian bajó la cabeza y murmuró en voz baja: —Señor del Viento, ¿sigues ahí?

Sin embargo, no fue Shi Qing Xuan quien respondió sino Jun Wu. Jun Wu habló detrás de él.

—Por supuesto que no.

—...

Jun Wu dijo: —De repente recordé que la barrera que bloqueaba la Capital Celestial parecía tener fugas, así que también solo he bloqueado el Hechizo de Cambio de Alma.

—...

Jun Wu le dio unas palmaditas en el hombro y dijo amigablemente: —Y pensar que fui yo quien te enseñó el Hechizo de Cambio de Alma en ese entonces. Xian Le ha estado haciendo un uso práctico de todas las cosas que te he enseñado, estoy muy contento.

Luego se fue. No pasó mucho tiempo antes de que la figura de Jun Wu apareciera dentro de ese espejo. Quan Yi Zhen fue el primero en darse cuenta.

Yin Yu también se dio la vuelta y gritó alarmado: — ¿Mi Señor?

Quan Yi Zhen se puso de pie de un salto listo para pelear, pero Jun Wu solo usó un golpe de su mano y Quan Yi Zhen fue golpeado nuevamente en el futón y todo el futón colapsó. Quan Yi Zhen cayó al suelo, su cabeza cayó y perdió el conocimiento nuevamente. Yin Yu era extremadamente cauteloso, sin embargo, Jun Wu dijo: —No hay necesidad de estar tan tenso. Piénselo de esta manera: incluso si está en guardia, no tendría sentido, entonces, ¿por qué no relajarse un poco?

Eso era ciertamente cierto. Yin Yu no sabía qué decir y solo podía sonreír torpemente como siempre lo había hecho, pero

luego se retiró rápidamente. Jun Wu, por otro lado, parecía estar relajado y tranquilo.

—Mi querido Yin Yu, no creo que haya conversado contigo así antes en el pasado, ¿verdad?

Yin Yu respondió con cautela: —... Ese parece ser el caso.

En el pasado, mientras era el dios marcial que gobernaba el oeste, sus méritos y base de creyentes no eran fuertes y su rango no era alto. A pesar de que no era el más bajo de los oficiales celestiales en la Corte Superior, pero probablemente todavía estaba por debajo del promedio, por lo que prácticamente no tenía ninguna posibilidad de estar cerca de la más alta en la Corte Superior, el Emperador Marcial Celestial. En el pasado, probablemente estaba nervioso, incluso si Jun Wu estaba pasando por la entrada de su palacio y ahora, estaba aún más nervioso. Añadió: —Pero hay muchos funcionarios celestiales con los que nunca he conversado antes en primer lugar y aquellos que no sabían de mí.

Sin embargo, Jun Wu respondió: —Eso no es necesariamente cierto. Hay muchos que te conocen. Incluso si nunca te han visto antes, saben de ti.

Yin Yu se sorprendió.

— ¿En serio?

—Porque, muchos conocen tu shidi. —Jun Wu dijo: —Y cuando se menciona a tu shidi, el tema de ti a menudo se plantea. El que es un arma blanca.

Esas fueron palabras extremadamente penetrantes. Si bien era solo una descripción incolora sin ninguna emoción, era precisamente porque la persona que la describía era objetiva y solo decía la verdad, lo que la hacía picar más. Quan Yi Zhen

todavía estaba mareado, aún no había vuelto a la normalidad y Yin Yu bajó la cabeza y apretó los puños.

Xie Lian podía adivinar vagamente lo que Jun Wu estaba planeando.

Pasó un buen tiempo antes de que Yin Yu reuniera su coraje.

—Mi Señor, ¿qué quieres? Ya eres el Emperador Marcial Celestial, nada puede impedirte, el mayor dios marcial de los tres reinos, nadie puede asumir tu posición, así que ¿por qué haces esto? Solo... ¿qué quieres?

Por supuesto, Jun Wu no le respondió. Dijo abruptamente: —Yin Yu, ¿quieres volver al Tribunal Superior?

— ¡¿Qué?!

Xie Lian también se sorprendió por esta pregunta. ¿Qué estaba planeando Jun Wu? ¿Cuál fue el significado de convencer a Yin Yu de cambiar de bando en un momento como este?

— ¿No creo que realmente te guste ser un simple chico de recados en el reino de los fantasmas en el mundo inferior?

Yin Yu finalmente dijo: —...Mi Señor piensa demasiado. Nunca hay una opción de gustar o no.

Xie Lian gritó *oh no* mentalmente.

—No puedes responder así. ¡Ahora probablemente encontrará tu punto débil!

Efectivamente, Jun Wu esbozó una pequeña sonrisa: — ¿Sabías que si respondes así, lo que realmente quieres decir es *no me gusta*? Preferiría no hablar de eso.

—...

En efecto. Si Yin Yu realmente se sintiera confiado y que realmente le gustara su posición actual en el reino de los fantasmas, habría respondido directamente con *me gusta mucho*. Sin embargo, para evitar ser directo, su respuesta fue bastante obvia.

Jun Wu continuó: —Has venido de una familia reconocida, un clan ortodoxo que nunca atravesó el camino del mal, creció y creció en la secta y fue influenciado desde joven que ascender era el objetivo final de la vida. Una búsqueda como esta es muy difícil de abandonar. Caer al reino de los fantasmas solo podía ser una situación forzada, un acto de impotencia. Por supuesto, no puedes decir que estás satisfecho con la posición actual en el reino fantasma, porque no era lo que querías en primer lugar.

De hecho, Yin Yu no tenía suficiente confianza y dijo débilmente: —Chengzhu me ha mostrado gracia, me salvó...

—Lo sé —dijo Jun Wu. —Incluso te ayudó a apaciguar y enviar el espíritu resentido de Jian Yu que murió durante el destierro, ¿verdad?

—... Sí. —Yin Yu dijo: —Entonces, si estoy satisfecho con la posición actual, es todo...

—Eso es insatisfacción. —Jun Wu dijo: —Estás atado por su gracia y no tienes a dónde ir, así que solo te estás forzando a ti mismo.

—...

Yin Yu bajó la cabeza y no habló. Xie Lian estallaba en sudor frío.

¡Ahora podía adivinar cómo Jun Wu planeaba atacar y cada expresión, cada gesto de Yin Yu, de pies a cabeza, estaba lleno de debilidad!

—Entonces —dijo Jun Wu—, cambiemos esto. Déjame hacerte otra pregunta: ¿Le has mostrado gracia a Quan Yi Zhen?

—...

Jun Wu continuó: — ¿Sobre qué base debes colocarte en una posición insatisfactoria para dedicarte y recompensar la bondad cuando alguien irrelevante te muestra gracia, pero cuando le muestras gracia a Quan Yi Zhen, te hizo caer tan bajo?

—Yin Yu, tener el hábito de menospreciarte a ti mismo para ayudar a otros no es un buen hábito. Debes saber que nadie te lo agradecerá.

¡Estaba presionando en cada paso y cada paso estaba pisoteando donde Yin Yu dolía más!

Jun Wu luego continuó: —Has pasado toda tu vida deseando ascender. Deseabas un buen puesto en el Tribunal Superior y unirte a las filas dentro del Gran Salón Marcial. Incluso después de que Quan Yi Zhen te hiciera sentir tan avergonzado, su accesorio de fondo, el chiste de los cielos, aún lo soportaste y luchaste por permanecer en la Capital Celestial. ¿No fue porque querías quedarte aquí?

»Perteneces aquí, pero Quan Yi Zhen hizo un desastre de todo y fácilmente robó todo lo que debería haber sido tuyo.

» ¿Quién se creía que era?

» ¿No has dado tanto como él? No, has dado más que él. Y. Cuando se trata de habilidades generales, es posible que ni siquiera se compare. ¿Cómo es que Qi Ying está solo ahora sin

ayuda ni apoyo en el Tribunal Superior? Porque su mente es simple, ignorante y tonta, contundente y salvaje, por lo que no puede hacer que nadie lo respete. Pero tu… Tu mente y tu sabiduría son mucho más maduras que las suyas, conoces mejor los caminos del mundo que él, sabes cuándo cargar y cuándo retirarte y estás más dispuesto a esforzarte. Si tuvieras su talento natural, sus poderes espirituales, entonces tus logros serían mucho, muchas veces mayores que los suyos y todos te respetarían.

Yin Yu comenzaba a inquietarse: —No entiendo por qué mi Señor está diciendo todo esto. Todos los, si, no tienen sentido, sus poderes espirituales son su... —De repente, gritó y levantó la mano, llorando alarmado— ¡¿QUÉ?! ¿¿QUE ES ESTO??

Una luz espiritual blanca y pura brotó repentinamente de una de sus manos, por lo que no pudo verse directamente cegadora. Jun Wu parecía apático y dijo: —No hay que tener miedo, es solo un poco de poder espiritual.

Solo entonces Yin Yu se calmó un poco y dijo con incredulidad: — ¿De quién son los poderes espirituales? ... ¿Mío? No soy esto... —Sus poderes espirituales no eran tan fuertes.

—Todavía no es tuyo —dijo Jun Wu. —pero si se convertirá en tuyo dependerá de lo que elijas.

Yin Yu exclamó: —Si no es mío, ¿de quién es? Podría ser…

Alguien le vino a la mente al instante y él lo miró. Casualmente, Quan Yi Zhen, cuya fuerza vital era tercamente fuerte, también se volvió consciente de nuevo, luciendo estupefacto. Parecía que estaba confundido de nuevo. Jun Wu respondió: —Eso es correcto. Estos son los poderes espirituales de Quan Yi Zhen.

— ¿Huh? —Quan Yi Zhen se quedó boquiabierto.

— ¿Por qué sus poderes espirituales están dentro de mí? —Preguntó Yin Yu. — ¿Cómo se pueden transferir los poderes espirituales de esta manera? ¿Cómo es esto posible?

—Incluso el destino puede cambiarse, entonces ¿por qué no poderes espirituales? —Dijo Jun Wu. —Hay muchas cosas que no son tan difíciles como crees. Es solo cuestión de algunas palabras y algunas pinceladas de grandes funcionarios celestiales, eso es todo.

Yin Yu se estremeció.

— ¡Esto... ESTO...!

Sacudió las manos como si quisiera arrojar un poco de ñame hirviendo, pero ese poder espiritual fuertemente fuerte saltó alegremente sobre su mano, explotando donde apuntaban sus dedos y abruptamente, una hilera completa de paredes dentro del Palacio de Qi Ying fueron voladas. Aparte de él la estatua divina se derrumbó y el techo casi se iba a derrumbar. Yin Yu se sorprendió aún más y ya no se atrevió a lanzar su mano al azar. Jun Wu sonrió.

—No te pongas nervioso, tómate tu tiempo, solo mantenlo guardado.

Yin Yu sostuvo esa mano con la otra mano, temblorosa y aterrorizada, con los dos brazos temblorosos. Jun Wu dijo: —Yin Yu, déjame preguntarte de nuevo. ¿Deseas regresar?

Yin Yu respiró hondo, sus ojos rojos de sangre y miró hacia arriba. Jun Wu dijo: —Si deseas regresar, no solo puedo ayudarte a quitar el grillete maldito, también puedo transferirte todos los poderes espirituales de Quan Yi Zhen.

Quan Yi Zhen parecía nunca haber pensado que existían este tipo de hechizos malvados y toda su persona estaba atónita. Xie Lian exclamó atónito.

— ¡¿ESTAS LOCO?!

Jun Wu dijo lentamente: —Y de ahora en adelante, nunca habrá otro que solo sepa de Qi Ying pero no de Yin Yu. ¿Quién se atrevería a no recordar tu nombre? Nunca más habrá nadie.

Yin Yu tropezó unos pasos hacia atrás, su mente en confusión.

—Yo... yo... yo...

Xie Lian estaba tan nervioso y tenso que incluso había olvidado que RuoYe aún lo ataba a la silla. Contuvo el aliento, sus manos agarraron la silla, su cuerpo se inclinó hacia adelante.

Había una cosa en la que Jun Wu no estaba equivocado. Xie Lian también podría decirlo. En lo profundo del corazón de Yin Yu, miró más al cielo. Había pertenecido al Tribunal Superior en primer lugar. Esto era algo que estaba plantado profundamente en su mente, difícil de cambiar.

Y, ¿Yin Yu realmente no tenía un solo pensamiento resentido hacia Quan Yi Zhen?

No podía estar seguro.

Entre aquellos que tenían tanto que pasar entre ellos, era completamente imposible pronunciar las palabras no te odio tan fácilmente. Este odio podría ser grande o pequeño y Yin Yu no era un personaje determinado; lo que quería hacer probablemente estaba muy influenciado por quienes lo rodeaban. Como no se habían conocido bien, Xie Lian no podía estar seguro de lo que haría Yin Yu y solo podía rezar en silencio en su mente.

Su Alteza Yin Yu... ¡cuidado!

—Yo... yo...

Yin Yu estuvo fuera de su mente por un largo tiempo y se sentó, cubriéndose la cara con las manos. Un momento después, finalmente levantó la vista y sus ojos también se volvieron fríos y sombríos.

Miró fijamente a Quan Yi Zhen, que había sido golpeado en una pila de basura durante mucho tiempo antes de susurrar: —... Mi Señor, ¿eres realmente... capaz de darme todos sus poderes espirituales?

El corazón de Xie Lian se hundió mientras Quan Yi Zhen estaba boquiabierto, con la boca abierta.

—... ¿Shixiong?

— ¿Por qué no te lo doy ahora, para que puedas ver por ti mismo si puedo? —Dijo Jun Wu.

Yin Yu todavía parecía preocupado y preguntó: —Entonces... ¿puede todavía robárselos? Después de todo, son sus propios poderes espirituales, así que si quisiera robárselo...

—A menos que usted mismo esté dispuesto a devolvérselo, o si muere, entonces sería imposible para él robárselo —dijo Jun Wu.

Yin Yu preguntó vacilante: —Entonces, si sus poderes espirituales me son transferidos, ¿Quan Yi Zhen... morirá? O pasaría algo más...

No importa qué, probablemente todavía no quería que Quan Yi Zhen muriera por sus manos. Jun Wu respondió: —No pasará nada, es solo el proceso un poco doloroso, eso es todo, pero

¿quién no ha sufrido dolor en este mundo? La forma en que quieras tratar con él después, ya sea que viva o muera, dependerá de ti.

Yin Yu luego preguntó: — ¿Qué pasa con los otros funcionarios celestiales? Hay tantos funcionarios celestiales en el Tribunal Superior que vieron lo que sucedió en el Gran Salón Marcial, si salió...

Jun Wu sonrió.

— ¿Y qué si lo saben? Son todas menos hormigas que pueden aplastarse con solo una mano. Aniquílalos a todos, trae un nuevo grupo de oficiales celestiales y cambias tu cara y tu nombre, inventas un nuevo fondo, ¿quién sería el más sabio?

Cuando dijo esto, su expresión era indiferente, tan tranquila y fácil como si estuviera diciendo que el té en la taza se había enfriado, verterlo y cambiar una taza nueva.

Finalmente, Yin Yu preguntó: —En el nuevo Tribunal Superior, yo, ¿cuál... sería mi nueva identidad?

—Ling Wen si es mi mano izquierda y tú serás mi derecha. — Jun Wu dijo: —No habrá otros por encima de ti además de mí.

Yin Yu apretó los dientes y, finalmente, dijo: —... ¡Muy bien!

Dijo sombríamente: —Bien, mi señor recordará la promesa que me hizo hoy. Entonces ahora…

No continuó y solo movió su mirada hacia Quan Yi Zhen. Jun Wu respondió: —Como quieras.

En el momento en que esas palabras salieron de sus labios, Quan Yi Zhen de repente comenzó a retorcerse, sus rostros se retorcieron y gritó, la sangre fluía de todos sus orificios mientras

se agarraba la cabeza y giraba, pareciendo estar en una gran agonía. En cuanto a Yin Yu, una repentina luz espiritual emitida por su cuerpo.

Toda su cara estaba brillante e iluminada y levantó un brazo, balanceándolo hacia arriba, ¡y todo el Palacio de Qi Ying se derrumbó en un retumbar!

Un agujero gigante apareció sobre el palacio dorado. De pie entre los restos, Yin Yu inclinó la cabeza para mirar sus manos, apretándolas lentamente en puños. La expresión de Jun Wu era como si estuviera mirando a un niño pequeño jugando con su nuevo juguete.

— ¿Cómo te sientes?

Un momento antes de que Yin Yu respondiera: —... nunca antes había poseído poderes tan fuertes.

Miró a Quan Yi Zhen que estaba aullando en el suelo a un lado, su expresión complicada: —Mi maestro dijo una vez: Quan Yi Zhen era alguien nacido para ascender, una habilidad regalada por los cielos. ¿Es este el poder otorgado por los cielos?

—De ahora en adelante, es tuyo —dijo Jun Wu.

Yin Yu asintió lentamente.

Luego, al momento siguiente, levantó la palma de su mano y explotó.

Esta explosión usó todos los poderes de Quan Yi Zhen, su fuerza aterradora y una luz blanca estalló en el espejo. Poco después, Yin Yu dibujó un círculo gigante en el aire con su mano derecha, agarró ese círculo del aire y lo arrojó, atrapando a Jun Wu. Jun Wu miró el círculo de luz alrededor de sus pies, frunció el ceño ligeramente, parecía estár reservado y cauteloso de no tocarlo.

Luego miró a Yin Yu, que tiraba de Quan Yi Zhen en el suelo, parecía indiferente.

—Yin Yu, por cambiar de opinión en el último momento, ¿no vas a darme una explicación?

—...

Yin Yu estaba de espaldas a él mientras cargaba a Quan Yi Zhen en su espalda y no respondió. Jun Wu dijo: —Lo que estás haciendo es digno de elogio, un hombre de clase. Sin embargo, ¿si este es tu verdadero corazón? Has aguantado y te has lastimado durante cientos de años, ¿vas a seguir aguantando?

—...

— ¿Realmente no te molesta el que estás guardando en este momento? Incluso si no te molesta, ¿no odias?

—...

Yin Yu finalmente no pudo soportarlo más.

Apretó los puños con fuerza, crujió los nudillos y se dio la vuelta.

— ¡LO ABORREZCO! ¡LO ODIO! ¿¿Y QUÉ??

Quan Yi Zhen estaba nervioso y agitado, hablando mientras la sangre brotaba de su nariz y boca.

—Shixiong...

Yin Yu gritó: — ¡CÁLLATE!

Luego se volvió hacia Jun Wu de nuevo.

—Mi Señor... Mi Señor... ¡USTED! ¿POR QUÉ DEBE RECORDARME ESTO? ¡DECIRLO COMO SI USTEDES ENTIENDIERAN ALGO! ¡SÍ, LO ODIO! ¿¿Y QUÉ?? Me ha dado tantos problemas, por supuesto que lo odio.

—...

El corazón hundido de Xie Lian fue arrojado repentinamente desde el profundo valle una vez más, sin saber si reír o llorar, casi cayendo. ¿Qué tipo de lógica desordenada era esta?

Entonces, Yin Yu continuó: —... PERO... pero solo... solo quería odiarlo, no significa que tenga que lastimarlo. ¿Qué es eso, debería haber sido mío? Aparte del talento natural, no hay nada que pertenezca a nadie desde su nacimiento. ¡LAS POSESIONES DE OTRAS PERSONAS, NO LAS QUIERO!

Los ojos de Xie Lian se iluminaron y gritaron: — ¡BIEN DICHO!

Yin Yu continuó: — ¡Quiero volver a los cielos, quiero estar entre los diez primeros! ¡PERO! Si no logré todo eso por mi cuenta, ¡entonces no tiene sentido! ¡No tengo suerte, lo acepto! Si no soy tan poderoso como él, ¡al menos puedo admitir que no soy tan poderoso como él!

» ¡ADMITIR QUE NO PUEDO COMPARARME CON ÉL NO ES TAN DURO!

¡Qué orgullo!

En ese instante, Xie Lian finalmente vio una vez más en Yin Yu ese glorioso brillo y orgullo de su juventud.

— ¡AAAH! —Quan Yi Zhen estalló en lágrimas en su espalda, la sangre se mezcló con las lágrimas y los mocos vomitaron, salpicando a Yin Yu con la cara llena de sangre y Yin Yu se rompió. — ¡DETÉNTE!

Quan Yi Zhen sollozó y gimió: — ¡Shixiong, lo siento!

Yin Yu no pudo soportarlo más.

— ¡Ya no necesitas disculparte conmigo! De cualquier manera no lo entenderás, no importa cuánto digas perdón. Realmente he tenido suficiente de ti...

Jun Wu suspiró y se frotó la sien. Yin Yu agregó: —Además... además, tampoco soy completamente inútil. Lo has dicho tú mismo. Cuando se trataba de habilidades generales, podría no compararse conmigo. Tengo lo mío...

Ooh

Jun Wu se dio la vuelta y casualmente barrió una mano.

—Emocionante. Me imagino que tú y Xian Le deben llevarse muy bien.

... *¿Qué?*

¡¿Qué ha pasado?!

Xie Lian todavía estaba atado a la silla, pero su corazón latía con tanta fuerza que iba a saltar de su pecho. ¿Qué le ha pasado a Yin Yu?

Solo había dejado de hablar y su expresión también se volvió extraña. En cuanto a Jun Wu, apoyó las manos detrás de la espalda y cruzó con calma ese círculo de luz aparentemente poderoso, sin sentir la restricción en lo más mínimo.

—Supuse que así es como responderías. Entonces, no quité tu grillete maldito de antemano.

¿Grillete maldito?

¡De hecho había un grillete maldito en el brazo de Yin Yu! Xie Lian miró rápidamente y Yin Yu también levantó la muñeca.

Esa banda típica de grilletes malditos se había tensado mucho, tanto que parecía que iba a romper la mano de Yin Yu y todo el brazo de Yin Yu ya se había vuelto trágicamente pálido como el papel y esa blancura se estaba extendiendo.

¡Ese grillete maldito le estaba chupando la sangre!

Xie Lian se lanzó hacia adelante y toda su persona junto con la silla cayó al suelo en un montón. Ahora, ni siquiera podía ver el espejo. Luchó locamente en el suelo, pero fue inútil y solo podía escuchar el sonido de golpes enloquecidos por el espejo.

Después de un buen rato, un par de botas blancas aparecieron ante sus ojos y fue Jun Wu quien había regresado.

En su mano había un grillete maldito carmesí oscuro que estaba lleno de sangre, probablemente retirado de Yin Yu. Se agachó y acarició la cabeza de Xie Lian.

—Ve a despedirte de tu pequeño amigo.

El nudo muerto de RuoYe finalmente se desató. Xie Lian se puso de pie y le dio un puñetazo en la cara. Por supuesto, el golpe no aterrizó y casi se cae sobre sí mismo, pero en realidad no esperaba golpear a Jun Wu de todos modos y solo se estaba desahogando. Corrió locamente hacia el pasillo de al lado.

Yin Yu yacía en el suelo, seco y arrugado, blanco y adelgazado como una muñeca de papel, e incluso sus mejillas estaban pálidas. Todos los poderes espirituales en su cuerpo desaparecieron, regresaron al más golpeado y golpeado Quan Yi

Zhen cuya cara ahora era completamente irreconocible. Parecía que esos poderes espirituales habían vuelto a su maestro.

Xie Lian se apresuró.

— ¡Su Alteza YIN YU!

Yin Yu parpadeó con un par de ojos que estaban más demacrados que antes y cuando lo vio, gruñó: —Su Alteza...

Quan Yi Zhen se aferraba al suelo llorando a todo pulmón, gritando al cielo: —LO SIENTO, SHIXIONG, SÓLO SÉ CÓMO LUCHAR, ¡PERO NO PUEDO GOLPEARLO!

La sangre de su boca y nariz salpicaron la cara y los ojos de Yin Yu nuevamente y solo verlo parecía miserable y las venas aparecieron en la frente de Yin Yu, gritando con lo último de su vida: — ¡TE DIJE QUE DETENGAS! ¡AAH! No importa... Solo llévame a mi muerte...

Perdió su vigor una vez más. Al ver esto, Xie Lian no podía decir si quería suplicar y gemir o llorar, o tal vez quería soltar una carcajada.

De repente, los ojos secos de Yin Yu se llenaron de lágrimas.

Él susurró: —Lo sabía.

Él dijo: —Yi Zhen es un genio, yo soy un plebeyo. Lo máximo a lo que pude subir fue tan difícil. Lo sabía.

Una sensación de impotencia y dolor invadió el corazón de Xie Lian.

—Aunque sabía aún no podía aceptarlo. —Yin Yu dijo: —En verdad, pensé lo mismo que Jian Yu. Me sentí aún más indigno que él. No es que nunca haya sentido resentimiento, es imposible

no sentir resentimiento. Después, nunca me atreví a pensar por qué le dije a Yi Zhen que fuera a morir a pesar de que sabía que llevaba puesto el Brocado Inmortal. ¿Realmente me volví loco o realmente quería que muriera?

Xie Lian lo abrazó.

—Está bien, está bien. Todos estos son asuntos pequeños, de verdad. Su Alteza Yin Yu, solo viva en este mundo por unos pocos cientos de años y sabrá que nada de eso realmente importa. O conducido a la locura o realmente deseando que alguien muriera, lo que sea. ¿Quién en el mundo nunca había tenido tales pensamientos? Incluso he pensado en masacrar a todo el mundo que me había lastimado, es cierto y no es mentira, casi lo había hecho. Pero mírame, ¿no he vivido descaradamente hasta ahora? No has hecho nada al final y eso es lo más importante.

—Pero... al final, yo... sigo pensando... que es tan injusto. —Yin Yu sollozó: —Si ya estaba destinado a no ser nadie notable, entonces, al menos, yo... quería ser una persona amable y perfecta. Pero... ni siquiera podía hacer eso. Es realmente... tan injusto. Y la verdad es que, incluso en este momento, solo pensando que me estoy muriendo por Yi Zhen, este pequeño muñeco, todavía no puedo superarlo. Ni siquiera puedo soltarme y morir con un corazón sin resentimiento y sin remordimientos, ¿qué es eso?

Xie Lian se consoló suavemente: —Alteza, ya ha trabajado muy duro. Y lo has hecho muy bien. Ya eres mucho, mucho mejor que la mayoría de la gente.

Yin Yu finalmente se rió entre dientes.

—Mejor que la mayoría de la gente, ¿eh?

Después de detenerse, suspiró y el sonido de su último arrepentimiento pasó junto con su alma mientras murmuraba: —Pero, quería ser un dios...

Xie Lian inclinó la cabeza profundamente.

—Pero, su alteza Yin Yu, en realidad no hay dios en este mundo...

Capítulo 213: Rompiendo el punto muerto; Un regalo oportuno (parte uno)

De repente, una luz se encendió de repente en su cabeza y Xie Lian bajó a Yin Yu, poniéndose de pie.

...El grillete maldito. ¡Tomó el grillete maldito!

Si esa cosa no fuera importante, entonces Jun Wu no la habría tomado, sin embargo, hizo todo lo posible por quitarle el grillete maldito succionado de sangre de Yin Yu y lo tomó, así que tal vez, no solo esa cosa absorbió la de Yin Yu sangre, también aprisionó su alma!

Habiendo pensado en esto, Xie Lian dejó atrás al golpeado y magullado Quan Yi Zhen y salió corriendo hacia la parte trasera del Palacio de Qi Ying. Sin embargo, Jun Wu ya no estaba allí. Luego se dio la vuelta y cargó.

Sobre la gran avenida de la Capital Celestial, no había un alma y estaba completamente fría y desierta. Solo había guardias inexpresivos que vigilaban los palacios que solían ser bulliciosos y animados con todos los grandes dioses y ninguno de esos guardias se preocupaba por él. Xie Lian tampoco se preocupaba por ellos y corrió directamente hacia el Gran Salón Marcial.

Efectivamente, Jun Wu había regresado aquí y estaba sentado en el trono, sin dejar de mirar ese grillete maldito. En el momento en que Xie Lian entró, escuchó un extraño gorgoteo y cuando levantó la vista, el espíritu del feto colgaba del techo glamoroso con sus cuatro extremidades y se arrastraba rápidamente boca abajo como una criatura de sangre fría, increíblemente espeluznante. .

Incluso una criatura malvada como esta podría ingresar al Gran Salón Marcial, realmente hizo que uno se preguntara cómo pensarían los funcionarios celestiales que lucharon durante siglos para entrar en este salón si vieran esto. Xie Lian se acercó con los brazos abiertos y Jun Wu preguntó: — ¿Qué quieres?

Sin otra palabra, Xie Lian empujó su mano y agarró ese grillete maldito, pero, por supuesto, Jun Wu no lo dejaría salirse con la suya. Fue un buen rato y Xie Lian aún no pudo robar la cosa y lloró enojado: — ¿QUÉ USO TIENES PARA ESA COSA? ¡YIN YU NO ES AÚN UNA AMENAZA PARA TI, TOTALMENTE INSIGNIFICANTE EN TUS OJOS! ¿Por qué le dijiste todo eso a él? ¿Cuál es el uso en mantener esa cosa?

Sin embargo, Jun Wu dijo: — ¿Quién dice que no sirve de nada? Ver lo enojado que estás por eso, ¿no prueba esto que es muy útil?

Era como un adulto que colocaba un tazón de frutas sobre la mesa fuera del alcance de su hijo y sonreía alegremente al lado mirando al niño inclinar los dedos de los pies tratando de agarrarlo, pero no podía importar qué, disfrutando eso. Él estaba enojado y desesperado, llorando en voz alta. Xie Lian se iba a volver loco por la furia.

— ¿ESTÁS LOCO?

—Xie Lian, ese tono que tomaste es bastante irrespetuoso —dijo Jun Wu.

Xie Lian había estado aguantando pero no pudo contenerse más y gritó: —Te mostraré un poco de respeto...

Todas sus maldiciones en esta vida probablemente fueron todas dirigidas a este hombre. Sin embargo, inesperadamente, antes de que pudiera terminar su maldición, su garganta se contrajo de repente y se sofocó.

Los ojos de Xie Lian se pusieron negros, sus manos se aferraron a su propia garganta, sus rodillas se doblaron y cayó de rodillas. Jun Wu se sentó frente a él, acariciando al espíritu del feto con calma y tranquilidad, acariciando sus cabellos, acariciando esa cabeza suave y redonda mientras las auras negras penetraban en sus palmas. Ese espíritu del feto parecía estar disfrutando, arrullando en una extraña alegría.

Al escuchar a Xie Lian estallar en una serie de toses violentas, con la cara hinchada y nerviosa, Jun Wu dijo: —Xian Le, sugiero que te comportes como antes, un poco más obediente, un poco más respetuoso. Solo entonces no me enojaré. No olvides que también llevas esto en tu persona y que llevas dos de ellos.

— Ah... ¡TÚ...!

Xie Lian se puso de pie de un salto, con los ojos llenos de rojo mientras lo miraba. Jun Wu dijo: — ¿Y qué? ¿Soy astuto? Xian Le, no olvides que fuiste tú quien los pidió.

¡Qué broma, cómo pudo haber sabido qué era esa maldita cosa en aquel entonces!

¿Podría ser? En el momento en que Guoshi lo vio, su rostro cayó y estranguló su cuello, ¿no estaba tratando de matar a Xie Lian sino que estaba tratando de eliminar esto?

Pasó un buen rato antes de que el grillete maldito en el cuello de Xie Lian se aflojase gradualmente y finalmente pudo respirar normalmente de nuevo. Estaba jadeando con dureza, inconscientemente cubriendo su propio cuello y sintiendo ese grillete maldito. Un toque y aparte del grillete maldito, Xie Lian también sintió algo más.

Era una cadena plateada muy delgada. Solía hacer frío, pero debido a que lo usó durante tanto tiempo, su cuerpo ya lo había

calentado. Colgando de la cadena de plata había un anillo cristalino.

Después de sentirlo, los hombros de Xie Lian se tensaron de inmediato y apretó el anillo con fuerza. Por alguna razón, su corazón latía cada vez más rápido, como si hubiera aprendido un secreto increíble. En ese momento, Jun Wu habló detrás de él: —Soy yo. ¿Qué es?

¿Es él qué? ¿Qué quiso decir él?

Xie Lian volvió a meter esa cadena de plata en su túnica y se dio la vuelta con el ceño fruncido. Solo cuando lo hizo descubrió que lo que Jun Wu dijo hace un momento no estaba dirigido a él.

Jun Wu tenía dos dedos levantados y presionados contra su sien. Esta postura; ¡se estaba comunicando con alguien!

Si bien no permitió que ningún otro funcionario celestial en la Capital Celestial se comunicara espiritualmente, él mismo no tenía ninguna de esas restricciones y podía hacer lo que quisiera. Después de una pausa, Jun Wu continuó: —No mucho. Debido al caso con el Señor de la Tierra suplantado recientemente, muchos otros espías y personalidades falsas dentro de la Capital Celestial también fueron desenterrados uno tras otro. Al ver cómo ha sido una temporada de incidentes recientemente, no debe haber ningún error descuidado, por lo que todos los funcionarios celestiales están siendo investigados actualmente, razón por la cual toda la Capital Celestial ha sido cerrada. Actualmente no está abierto al exterior ni se permite la comunicación espiritual al exterior, por lo que, por supuesto, no puede conectarse con nadie.

Xie Lian jadeó ligeramente y contuvo el aliento.

Parecía que el que se comunicaba con Jun Wu en este momento no sabía cuál era la situación en la Capital Celestial, por lo que Jun Wu también le estaba mintiendo con indiferencia a la otra

parte. Y, la excusa que usó fue intrincadamente apropiada; Con el caso de la suplantación de Agua Negra, las olas que causó fueron atroces, dignas de atención, por lo que era razonable que toda la corte estuviera cerrada.

Incluso si Xie Lian vociferaba y gritaba, la persona en el otro extremo no podría escucharlo, por lo que decidió simplemente observar con calma y actuar en consecuencia. Pasó un buen tiempo antes de que se produjera un destello de cambio minúsculo e imperceptible en su expresión.

Él respondió cálidamente: — ¿Oh? ¿Deseas venir a la Capital celestial? Por supuesto que puedes. El caso esta vez no es pequeño, por lo que, dado que tiene el corazón para ayudar, por supuesto que es bienvenido.

... ¿La otra parte realmente se ofreció para ayudar en la Capital Celestial?

Si se ofrecieron como voluntarios varias horas antes, sería más que útil, ya que definitivamente necesitaban ayuda. Pero, ¿este momento? ¡Toda la Capital Celestial ya había caído y se había convertido en la guarida de demonios, así que esto no era diferente a saltar a un pozo de fuego!

Por un lado, Jun Wu dijo algunas palabras más simples y terminó la comunicación. Xie Lian inmediatamente preguntó: — ¿Quién viene?

Ese espíritu del feto parecía saber que no era una criatura de luz y silenciosamente se arrastró hacia las sombras y se escondió. Jun Wu, por otro lado, solo dio una pequeña sonrisa.

— ¿Cuál es la prisa? Pronto lo verás.

Eso estaba fuera de sus expectativas. Xie Lian se preguntó incrédulo: — ¿Me dejarás ver? ¿No les dijo a los demás que toda

la Capital Celestial está encerrada y que cada funcionario celestial está siendo investigado?

—Por supuesto —respondió Jun Wu—, pero al menos debería tener manos confiables de izquierda a derecha.

Técnicamente, Wen Wen todavía estaba huyendo, por lo que, naturalmente, no podía interpretar el papel de las manos derechas izquierdas de Jun Wu, por lo que esta tarea recayó en la cabeza de Xie Lian. Justo cuando estaba contemplando, Jun Wu lo estudió por un momento y dijo calurosamente: —Xian Le, sé bueno y coopera. No te molestes con ningún truco tonto, te conozco demasiado bien, sé todo lo que tienes en mente.

—...

Jun Wu jugó distraídamente con ese grillete maldito lleno de sangre en su mano y agregó: —Tú mismo lo dijiste, para mí, Yin Yu era completamente insignificante. En realidad, debería decirse que todos los funcionarios celestiales en la Corte Celestial, grandes o pequeños, son insignificantes a mis ojos. Si expones algo, entiendes lo que sucederá.

—...

—Entonces, no reveles nada. Ponte en orden, pronto estarán aquí.

Xie Lian no habló, pero sí se arrastró desde el suelo, se sacudió el polvo y realmente se arregló, caminando para colocarse en la posición que siempre había estado al lado de Jun Wu.

Jun Wu aprobó: —Así como así.

Si bien la amenaza de Jun Wu fue muy efectiva, Xie Lian también descubrió algo: no parecía querer que quien fuera a darse cuenta

de la verdad de cómo había caído la Capital Celestial. ¡Esto le hizo querer saber aún más quién vendría exactamente!

Después de dos inciensos más tarde, ante el Gran Salón Marcial, finalmente aparecieron varias figuras. Vieron a una mujer cultivadora con túnicas verdes montando un corpulento buey negro, una espada sagrada colgando de su cintura, acercándose lánguidamente con varios granjeros siguiéndola, cada uno de diferentes tamaños.

¡En realidad era La Señora de la Lluvia quien había venido!

Xie Lian estaba un poco sorprendida. Según cómo actuó Jun Wu: la forma en que actuó después de ser expuesto, mataría a quien bloqueara su camino y debería encerrar a cualquiera que se acercara, entonces ¿por qué desconfiaba de La Señora de la Lluvia?

Naturalmente, nada se puede aprender en este momento. En el momento en que entró en el Gran Salón Marcial, la Maestra de la Lluvia inclinó su cabeza ligeramente hacia los dos.

—Su Alteza Real, Mi Señor, ¿cómo está?

Xie Lian fingió que nada era el problema y también le devolvió el saludo.

—Gran Señora de la Lluvia.

Parecía cortés e imperturbable, pero su mente daba vueltas, ¿qué podía hacer para decirle a La Señora de la Lluvia la situación real aquí en la Capital Celestial?

Jun Wu habló: —Ha pasado mucho tiempo desde que La Señora de la Lluvia llegó por última vez a la Corte Celestial.

Sin embargo, La Señora de la Lluvia dio una respuesta irrelevante: —Este bloqueo en la Capital Celestial es riguroso.

Sus palabras sonaron como si estuviera perpleja y Jun Wu respondió: —No se pudo evitar. Con el caso de Agua Negra así, el Tribunal Medio ya había retirado a más de cincuenta funcionarios celestiales falsos. Es profundamente preocupante si hay otros peones plantados en el Tribunal Superior.

—Ya veo —dijo La Señora de la Lluvia.

Los tres charlaron simplemente por un momento y solo entonces Xie Lian se dio cuenta de que cuando Jun Wu hablaba, sin importar si era verdad o mentira, sus bases siempre estaban perfectamente cubiertas sin ningún defecto, extremadamente sorprendente. Tenía la mente para advertir, pero primero, temía que Jun Wu lo notara y se desquiciara con los otros funcionarios celestiales; segundo, también tenía miedo de involucrar a La Señora de la Lluvia que no sabía lo que estaba pasando, por lo que tenía las manos atadas. La Señora de la Lluvia tampoco pareció notar nada inusual y solo preguntó si había algo que necesitara su ayuda. Jun Wu respondió: —No por el momento. Sin embargo, una vez que se complete la investigación, estoy seguro de que habrá mucha necesidad de su ayuda.

—Entonces, me quedaré en la Capital Celestial por ahora y esperaré a que me convoquen —dijo La Señora de la Lluvia.

Jun Wu mantuvo su sonrisa, sus pensamientos no podían ser contados, pero incluso cuando llegaron a este punto, todavía no había arrojado todas las pretensiones: —Suena bien. Has dejado la capital durante años, así que es bueno aprovechar esta oportunidad para volver a familiarizarte. El palacio de La Señora de la Lluvia ha estado vacío durante muchos años.

La Señora de la Lluvia asintió y lentamente se apartó. Xie Lian sabía que, en el momento en que se fuera, sería vigilada y se

sentiría un poco ansiosa. De repente, La Señora de la Lluvia se dio la vuelta y habló: —Su Alteza.

El corazón de Xie Lian dio un vuelco.

— ¿La Señora de la Lluvia tiene guía para impartir? ¿Podría finalmente haber notado algo mal?

Sin embargo, La Señora de la Lluvia dijo: —Nada que impartir. He estado fuera de la Capital Celestial durante muchos años, así que traje algunos recuerdos y pensé que podría regalarte algunos. ¿Estarías dispuesto a recibirlos?

Xie Lian no había esperado que fuera algo así y no sabía si reír o llorar.

— ¿Huh? Ah gracias.

Jun Wu, por supuesto, nunca tomó regalos y sonrió cuando permitió que las escoltas dLa Señora de la Lluvia entraran.

—Xian Le, La Señora de la Lluvia espera para darte regalos, ¿por qué no aceptas rápidamente?

—...

La forma en que lo dijo hizo que Xie Lian pareciera un niño pequeño necesitado de disciplina; los invitados vinieron a hacer una visita, trajeron un regalo para el niño y el anciano haría que el niño saliera a recibirlo antes de que el niño diera las gracias. Xie Lian no tuvo otra opción y un granjero se acercó, presentando con ambas manos un paquete de algo muy bien envuelto. Xie Lian pronunció su agradecimiento casualmente, tomando el paquete distraídamente, pero de repente, su rostro cambió, como si descubriera algo inusual.

Estaba de espaldas a Jun Wu y Jun Wu no debería poder ver su expresión, pero aun así preguntó: — ¿Qué tipo de regalo es este?

Cuando La Señora de la Lluvia vio que había tomado el regalo, ella levantó las manos por cortesía y sonrió: —Nada valioso, solo alguna especialidad local cultivada de la tierra. Si no hay nada más, me iré.

—Por favor —dijo Jun Wu.

Por lo tanto, La Señora de la Lluvia sacó ese buey negro, tomó sus escoltas y lentamente se dirigió hacia su Palacio que había estado abandonado durante muchos años. Xie Lian todavía sostenía ese regalo en sus brazos y estaba a punto de irse cuando Jun Wu gritó: —Espera.

Xie Lian se detuvo, como si sus pies estuvieran clavados en el suelo. Jun Wu luego dijo: —Ven aquí.

Xie Lian volvió al Gran Salón Marcial y se dio la vuelta para mirarlo. Jun Wu se bajó del trono y tomó el paquete que estaba firmemente sujeto a su agarre antes de decir: —Ahora puedes irte.

Ciertamente era desconfiado y mira directamente hacia otro lado el regalo que La Señora de la Lluvia le había dado. Xie Lian lo miró y sin palabras regresó a su Palacio de XianLe.

Una vez que regresó al Palacio de XianLe, Xie Lian estaba inquieto, así que caminó de un lado a otro dentro del pasillo. Había pasado un tiempo desconocido cuando de repente, escuchó una voz brillante y clara.

— ¿Su Alteza?

Xie Lian se dio la vuelta y vio a un joven vestido de harapos con un pañuelo envuelto alrededor de su cabeza que de alguna

manera había saltado al alféizar de la ventana, ¡y se estaba encaramando encima de él, sonriéndole juguetonamente!

Xie Lian se alegró y salió corriendo dos pasos antes de recordar de repente que este joven lo había llamado Su Alteza en este momento, y Xie Lian se detuvo en su paso, preguntando un poco inseguro: — ¿Es... San Lang?

Ese joven se rió a carcajadas, saltó de la ventana y se quitó el pañuelo. El cabello negro fluyó hacia abajo, pero inmediatamente fue atado en alto, revelando debajo del cabello negro una cara hermosa y pálida que era completamente diferente. Era una cara con la que Xie Lian estaba infinitamente familiarizado.

Hua Cheng hizo girar el pañuelo pausadamente y suspiró: — Gege, mi querido Gege, esta vez, querer verte es tan difícil como ascender al cielo.

Anteriormente, en el Gran Salón Marcial, en el momento en que Xie Lian recibió el regalo de La Señora de la Lluvia, notó algo inusual. Sin embargo, lo que era inusual no era el regalo en sí, sino la persona que entregaba el regalo.

Cuando tomó el paquete, sintió que la otra parte le tomó la mano y lo apretó.

Había que decirlo, este gesto era frívolo y si se hacía a las damas, sería intencionalmente coqueto. En ese momento, Xie Lian solo parpadeó pero no expresó nada y miró sin sonar ninguna alarma. El que estaba parado frente a él era un joven alto.

Mientras que ese joven vestía la parte de un granjero, vestía ropa manchada y manchada con un pañuelo envuelto alrededor de su cabeza, su rostro aún era hermoso y delicado, la luz en sus ojos brillaba.

Sin embargo, esa luz solo centelleó en ese instante cuando los dos se encontraron y cuando Xie Lian parpadeó nuevamente para ver, ese joven había vuelto a su disposición tímida e ingenua y se detuvo con la cabeza gacha.

Desde entonces, Hua Cheng había venido buscando al Palacio de XianLe, entonces, naturalmente, todos los ojos de vigilancia en los alrededores habían sido atendidos. En el momento en que Xie Lian lo vio, sintió que era incomparablemente confiable, ¡y no había nada de qué preocuparse!

Capítulo 214: Rompiendo el punto muerto; Un regalo oportuno (parte dos)

Hua Cheng ni siquiera se había acercado antes de que Xie Lian ya se hubiera acercado a la fuerza.

Este fue un gran golpe y Hua Cheng en realidad no fue empujado hacia atrás por unos pasos por la fuerza, ni siquiera un bamboleo. Solo puso sus manos sobre la espalda de Xie Lian, riéndose ligeramente sin hablar. Xie Lian se sentía animado cuando de repente recordó otra cosa y rápidamente dijo: — ¡Espera, San Lang! El Empe... Jun Wu es bastante cauteloso contigo y deberías haber estado vigilando la matriz humana en la capital real. Él debe haber enviado los ojos para mirarte, así que si desaparecieras de repente, ¿no se daría cuenta? Además, ¿está realmente bien que el Señor del Viento esté vigilando la matriz solo?

Sin embargo, Hua Cheng respondió: —No te preocupes, Gege, eso ya se ha resuelto. No habrá defectos expuestos por el momento.

Xie Lian pensó que probablemente bloqueó los ojos que Jun Wu envió o dejó un clon abajo, por lo que no presionó para obtener más información sobre cómo se arreglaron las cosas. Justo en ese momento, Hua Cheng comentó tranquilamente: —Parece que Gege realmente me extrañaba mucho.

Xie Lian recordó las palabras inadmisibles y en mal estado que intercambiaron a través de la comunicación espiritual frente a Jun Wu, luego notó cómo él mismo estaba abrazando a Hua Cheng, sin soltarlo, e inmediatamente aflojó su agarre, se enderezó y respondió con una voz educada.

—... Hum, eh. Dijiste que necesitábamos contar con la ayuda de alguien, para que esa ayuda fuera la Gran Señora de la Lluvia.

Hua Cheng le sonrió alegremente: —Correcto. La Señora de la Lluvia ha estado en los reinos inferiores durante años y resultó ser despertada por la apertura del Monte TongLu. Volver a los cielos para ver las cosas es perfectamente lógico. Y, si Jun Wu se niega a dejarla subir sin los motivos adecuados, La Señora de la Lluvia sin duda notaría que las cosas están mal. Entonces, por supuesto, tenía que dejarla volver. Gege, no te preocupes, está bien, puedes seguir abrazándome así, no me importa.

Xie Lian se aclaró suavemente la garganta.

—No, está bien, gracias... Pero ¿por qué no puede hacerle nada a La Señora de la Lluvia?

—Gege podría no saber esto. La Señora de la Lluvia es un funcionario celestial que maneja la agricultura. Esta posición piadosa puede parecer triste en la superficie sin mayores beneficios, por lo que la mayoría no está interesada, pero en realidad es bastante única. Actualmente, solo Yu Shi Huang es un funcionario celestial que administra la agricultura.

Xie Lian reflexionó y dedujo las intrincadas razones. Hua Cheng continuó: —Si La Señora de la Lluvia fuera asesinada directamente y no se pudiera encontrar un mejor funcionario celestial para reemplazarla, la gente pone la comida por encima de todo lo demás; Si la agricultura no funciona sin problemas, el mundo se verá sumido en el caos. No dejas que la gente coma, la gente no te dará trabajo. Además de estar disgustado con La Señora de la Lluvia, la gente del mundo también podría comenzar a estar insatisfecha con el gran dios sobre la cabeza de La Señora de la Lluvia, lo que significa que, si no tuvo cuidado, el fuego puede llegar hasta él. Si las cosas no se controlan adecuadamente, podría provocar disturbios para derrocar a los dioses.

Lo cual era profanar sus templos y derribar sus estatuas divinas, tal como lo hizo la gente de XianLe una vez.

Hua Cheng agregó: —Además de eso, La Señora de la Lluvia no establece templos o santuarios, no ha residido en la Capital Celestial durante años y no desea ser promovido, por lo que no hay realmente nada contra lo que sostenerse ella con. Externamente, es difícil para él encontrar una razón adecuada para desterrar a La Señora de la Lluvia, por lo que es difícil hacer un movimiento; internamente, su posición puede permanecer estable mientras La Señora de la Lluvia continúe administrando la agricultura, por lo que mantendrá la pretensión todo el tiempo que pueda. Engañala primero y decide qué hacer después de que salga a la luz la verdad.

Xie Lian se sintió aliviado: —Ya veo, gracias a Dios, eso estuvo cerca. Que La Señora de la Lluvia realmente vendría a ayudar en un momento de necesidad. Esperemos que su actuación sea extraordinaria. ¡Ah, por cierto, primero debemos buscar a Guoshi! Hay muchas cosas que debo preguntarle para obtener las respuestas adecuadas.

Los dos no demoraron más y salieron rápidamente del Palacio de XianLe. En el momento en que Xie Lian cruzó el umbral, se sorprendió por la fila de guardias que miraban la entrada y estaba a punto de sacarlos con RuoYe cuando notó que cada uno de ellos era como muñecas de madera y no solo en posición, sino incluso Las expresiones no cambiaron. Todos fueron petrificados por Hua Cheng.

A medida que avanzaban, los brazaletes de Hua Cheng brillaban plateados, transformándose en mariposas plateadas y gradualmente perdieron color, escondiéndose en el aire. Probablemente ya había cientos de miles de mariposas fantasmas dispersas por toda la Capital Celestial. En el camino, de repente

subían o bajaban, se ocultaban o aparecían abruptamente, esquivando perfectamente a cada guardia de patrulla.

Escondido en un callejón mientras observa a las tropas de los guardias de patrulla pisotear, Hua Cheng dijo parado junto a Xie Lian: —Después de este tramo, tomaremos el camino de arriba.

Xie Lian asintió y saltó al techo siguiendo a Hua Cheng. Los dos huyeron por los tejados uno tras otro, sin dejar rastros. Poco tiempo después, Xie Lian se dejó caer al borde de un alero y se detuvo abruptamente, mirando a Hua Cheng que parecía pensativo.

Al verlo quieto, Hua Cheng también se detuvo.

— ¿Qué es? ¿Has notado algo?

Xie Lian frunció el ceño ligeramente y asintió y dijo pensativamente: —No. Es solo que parece que esta escena se había reproducido en otro lugar antes...

Antes de que terminara, Hua Cheng de repente le abrazó la cintura. Al momento siguiente, los dos *cayeron* desde la azotea.

Xie Lian solo sintió que el mundo giraba, volviéndose loco, su sombrero de bambú resbalándose de su espalda, por la caída al suelo y lo arrebató rápida y ligeramente. Mientras tanto, Hua Cheng lo sostuvo en su abrazo mientras los dos colgaban boca abajo de los aleros de un techo mientras sobre ellos, algo se arrastró rápidamente.

Xie Lian no era ajena a ese sonido, ¡era el sonido del espíritu del feto arrastrándose!

Quién sabría si estaba patrullando de manera llamativa o qué. Justo entonces, otra voz vino desde abajo.

— ¿Cuo Cuo, Cuo Cuo?

¡Jian Lan!

Xie Lian gritó *Oh no* en su cabeza. Ese espíritu del feto todavía estaba en la cima del techo y si Jian Lan caminara desde abajo, ¿no serían descubiertos? Xie Lian no podía estar seguro de cuál sería la reacción de Jian Lan, si todavía estaría agradecida de que Hua Cheng le salvara la vida o si gritaría para alertar a la gente.

Esos pasos ligeros y apresurados se acercaban cada vez más y estaba a punto de doblar la esquina cuando afortunadamente, en ese momento, ese espíritu feto finalmente saltó al otro lado del techo.

Los dos inmediatamente se voltearon y saltaron a la cima del edificio. Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio.

Cuando Jian Lan se asomó por la esquina de la pared y vio a su hijo que había saltado al suelo, también soltó un suspiro de alivio y dijo: — ¡Cuo Cuo! No corras al azar, este es un lugar extraño y desconocido, bastante aterrador, si te vas y desapareces, mamá ni siquiera sabrá a dónde ir para averiguar... ¡¿por qué viniste aquí?!

Miró casualmente a su alrededor y vio la placa del establecimiento de este palacio y retrocedió un par de pasos. Fue solo después de ver esta reacción que Xie Lian recordó que el palacio dorado debajo de sus pies parecía ser el Palacio de Nan Yang.

Lo que significaba que Feng Xin estaba actualmente encerrado aquí.

Jian Lan también debe saber esto y su rostro se contrajo ligeramente. Un momento después, miró hacia abajo para regañar al espíritu del feto.

— ¡¿Qué estás haciendo aquí?!

Sin embargo, ese espíritu del feto estaba abrazando algo blanco y grueso. Crunch crunch, como si lo estuviera royendo. Entonces Jian Lan le gritó: — ¿Qué es eso? ¿Qué estás comiendo a ciegas? ¡Escúpelo!

Xie Lian miró de cerca y descubrió que era un rábano blanco sólido y grande y no sabía si reír o llorar. No es necesario que ella diga nada, ese espíritu del feto obviamente también pensó que no sabía bien y p-tui p-tui, escupió el rábano con fuerza, gritando mientras lo hacía, como si estuviera haciendo un berrinche. Jian Lan subió al instante para acunarlo, persuadiendo: —Está bien, está bien, Cuo Cuo es un buen chico, si no sabe bien, simplemente no lo comas más. Solo a los pobres bastardos y a los dioses tontos les gusta comer esas cosas, nosotros no comemos eso.

Solo una madre biológica podría acunar a una criatura tan deformada y horrible en sus brazos y aún consolarla con una voz suave. Ese espíritu del feto se movió con un cuerpo regordete blanco en sus brazos y ronroneó alegremente. Xie Lian observó esta escena y una repentina e inexplicable simpatía creció en su corazón, pero también estaba perplejo: — ¿Cómo hay un rábano blanco tan grande en la Capital Celestial?

Hua Cheng levantó las cejas y respondió: —Gege, ¿te has olvidado? Son los regalos cultivados de la tierra, los recuerdos que La Señora de la Lluvia te trajo.

—...

¡Ese era el regalo que La Señora de la Lluvia le dio!

Xie Lian intentó imaginar cómo se vería la cara de Jun Wu cuando abrió esa caja de madera para ver que era un rábano blanco

gigante, pero era imposible de imaginar, su intento fue un fracaso. Parecía que después de que Jun Wu terminó de inspeccionar el regalo y determinó que no era nada sospechoso, arrojó el rábano blanco gigante para alimentar a este espíritu del feto.

Era prácticamente como alimentar a un perro.

Al principio, después de que el espíritu del feto lo escupió, pateó ese rábano blanco gigante con disgusto, pero después de escuchar las palabras de Jian Lan, pareció pensativo, luego saltó del abrazo de su madre, saltó y lo levantó con su boca antes de saltar al palacio. Si Xie Lian no se veía de cerca, parecía un perro blanco de piel lisa y sin pelo. Jian Lan gritó: — ¡NO ENTRES! ESO ES…

Jun Wu probablemente informó previamente a los soldados que custodiaban el Palacio de Nan Yang de que este espíritu del feto era su mascota o perro de caza y no parpadearon ni lo detuvieron. Sin ninguna opción, Jian Lan solo podía seguirlo dentro. Ese espíritu del feto parecía albergar una profunda animosidad hacia Feng Xin y Xie Lian estaba preocupado de que pudiera dañar a Feng Xin. Volvió la cabeza.

— ¿San Lang?

En la punta de la yema del dedo de Hua Cheng descansaba una mariposa transparente: —Una mariposa fantasma ya está posada en su persona.

Xie Lian asintió y los dos monitorearon la situación dentro del Palacio de Nan Yang. Vieron que Jian Lan estaba encorvada, deslizándose sigilosamente en el palacio como si no quisiera que nadie la descubriera y susurró: —Cuo Cuo-

Sin embargo, era imposible no ser descubierto. Ese espíritu del feto saltó a la sala principal y había un hombre meditando en la

sala principal. Parpadeó para abrir los ojos y se encontraron con los de ella, ambos desconcertados.

Feng Xin quedó atónito primero y luego encantado, poniéndose de pie.

— ¡Jian Lan! ¿Por qué has venido? ¿Estás bien? Has venido justo a tiempo, ayúdame...

Justo en ese momento, el espíritu del feto de repente comenzó a aullar, saltando entre los dos, escupiendo ese rábano blanco gigante en el suelo y lo pateó con fuerza con las patas traseras. Ese rábano blanco gigante con algunas picaduras perdidas fue enviado volando y golpeado directamente en la cara de Feng Xin, ¡creando un gran DONG.

Después de patear el rábano, también se sintió bastante orgulloso y complacido, ¡llorando AAAAH! Aleatoriamente, riéndose malvadamente, como si estuviera esperando que su madre lo elogiara. Feng Xin casi fue noqueado por esta cosa y una línea de sangre salió instantáneamente de su nariz. Lo limpió y gritó enojado: — ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO? ¡QUÉDATE ALLÍ, NO LO HAGAS!

Era feroz, pero ese espíritu del feto era aún más feroz y le chillaba mientras deslizaba la lengua. Feng Xin dio un brusco paso hacia adelante, listo para agarrarlo, pero le mordió el brazo por su boca ancha y ensangrentada y no pudo deshacerse de él, no importa cuán fuerte lo haya sacudido. Esta escena familiar fue a la vez horrorosa e hilarante y cuando Feng Xin no pudo deshacerse de ella sin importar qué, estaba aún más indignado.

— ¡QUÉ MIERDA! ¡QUÉ MIERDA REAL! ¿Estás buscando una paliza? ¡QUE DEMONIOS!

Jian Lan también lo soltó y gritó: — ¡DETÉNTE! ¿Qué derecho tienes para gritar y golpearlo?

Para ser gritado, Feng Xin se sobresaltó y la mitad de su espíritu disminuyó al argumentar: — ¡Él... reconoció a un sinvergüenza por un padre! ¿Por qué estaría del lado de Jun Wu..?. ¿Cómo resultó ser así?

Jian Lan chasqueó la lengua.

— ¿Cómo? ¿No es por tu culpa? *Es culpa del padre solo por engendrar sin educar*, si no fue usted el que aflojó su deber como padre, ¿sacarían a su propio hijo del útero de su madre para convertirlo en algo así? ¿QUE DEMONIOS? ¡AL INFIERNO QUE LE DISTE VIDA!

Con cada reproche, Feng Xin retrocedió un paso y su voz también disminuyó enormemente.

—Pero... pero no sabía nada de esto. Y en ese momento, fuiste tú quien me dijo que escapara...

— ¡JA! —Exclamó Jian Lan. — ¡Te dije que te fueras para ayudarte! Vienes a la cama de esta perra todos los días con esa tristeza olvidada, ¿crees que no sé lo que estás pensando? Tuviste que servir a ese príncipe heredero tuyo y recolectar suficiente dinero para canjear mi libertad al mismo tiempo, ¡estabas herido y golpeado, cansado y molesto! ¡Estabas demasiado avergonzado como para tirarte la manga y marcharte, entonces también podría enviarte lejos!

— ¡Estaba muy cansado en ese momento! —Gritó Feng Xin. — ¡Pero nunca estuve molesto contigo! ¡Quería redimirte!

Jian Lan golpeó su pecho.

— ¡POR FAVOR! Redención, redención, ¡sabías muy bien en tu corazón que realmente no podrías canjear el precio de esta perra con las escasas habilidades que tenías en ese momento!

Desearías poder dividir cada centavo por la mitad y gastarlo el doble todos los días, salir a la calle todos los días a rascarse y aún así tener que regresar para presentar sus respetos a su príncipe heredero y a su antiguo emperador, ya es bastante bueno que no me arrojé a ti para agregar a tus cargas. ¿Esperando que canjees mi libertad? ¡QUÉ SUEÑO!

—No dijiste esto al principio, ¡incluso hicimos promesas! Siempre mantengo mis palabras...

Jian Lan lo interrumpió.

—Hay muchas promesas, deberes y juramentos, pero piensa un poco por ti mismo, ¿qué me has dado, eh? Aparte de ese cinturón dorado, oh, espera, ¡SÓLO fue ese cinturón dorado, e incluso exhortaste una y otra vez a nunca venderlo!

Feng Xin había estado retrocediendo paso a paso con sus golpes, su expresión era rígida y avergonzada. Cuanto más hablaba Jian Lan, más enojada se ponía: —O, ¿te refieres a ese amuleto de protección olvidado de Dios? ¡Mi corazón debe haber sido manchado con grasa de cerdo para creer que el hechizo de protección de mierda podría proteger a cualquiera! Apenas hubo buena suerte, ¡PERO SEGURO HABÍA MUCHO DE MALA SUERTE! Usted tenía menos y menos dinero, pero su temperamento era cada vez más grande, ¿qué iba a hacer si no lo dejaba ir, HUH? ¿ATORMENTARTE HASTA TU MUERTE POR ESE CAMINO? ¿ATORMENTARTE HASTA EL PUNTO DONDE EMPEZARÍAS A QUEJARTE SOBRE MÍ? ODIO SER UN FASTIDIO ¿Y SEGUIR VIÉNDOTE?

—...

No era solo Feng Xin, incluso Xie Lian que estaba actualmente sobre el Palacio de Nan Yang ya no sabía qué decir.

Así era como fue.

Xie Lian recordó muchas cosas. Las salidas de la mañana y el regreso a altas horas de la noche de entonces, el Feng Xin exhausto, el Feng Xing feliz y deprimido al azar y el Feng Xin que intentó pedirle dinero prestado a Xie Lian con gran dificultad.

Los gestos inusuales insignificantes de repente todos tenían una explicación.

Feng Xin era el sirviente de Xie Lian, su buen amigo, pero no su esclavo. Podría haber construido su propia casa, tener su propia familia y en realidad ya había conocido a esas personas, pero el encuentro tuvo que ser durante el primer destierro de Xie Lian, los días más difíciles que sufrieron en ese momento.

En ese momento, Xie Lian estaba teniendo problemas para sobrevivir, así que ¿cómo podría haber notado esos detalles?

Estaba sufriendo, Feng Xin también estaba sufriendo. Todos estaban sufriendo. Y al final, los dos finalmente no pudieron continuar. Tal vez, Jian Lan había previsto durante mucho tiempo este final.

Pero, incluso si fue durante ese período de tiempo, Feng Xin hizo todo lo posible para tratar de apoyarlo. Incluso le había regalado a Jian Lan sus encantos de protección que a nadie le importaban más y le dijo que esto podía otorgarle buena suerte, por eso Jian Lan lo guardaba cuidadosamente, metiéndolo en las pequeñas túnicas del niño por nacer.

Por supuesto, al final, se demostró que ese hechizo de protección no les trajo ninguna suerte.

Jian Lan parecía como si dijera cosas que no debería haber dicho y recogió el espíritu del feto en el suelo a toda prisa para irse. Feng Xin gritó: — ¡JIAN LAN!

Se tiró del pelo y, en realidad, parecía perdido, suspirando y lamentando.

—Ven... regresa. —Feng Xin rogó. —Todavía estoy... ah, todavía siento que, yo... quiero cuidar de ustedes dos. Debería cuidar de ustedes dos. Tengo un deber, te lo prometí.

Jian Lan se dio la vuelta y lo miró fijamente por un momento, apretando el abrazo del espíritu del feto en sus brazos y soltó una exclamación: —No es necesario. Lo sé, estás disgustado con este hijo tuyo. No es más que una criatura demoníaca en tus ojos. Está bien, no estoy disgustado.

Feng Xin finalmente recuperó el sentido y respondió: — ¡NO ESTOY DISGUSTADO!

—Entonces, ¿cómo es que eres tan malo con él cada vez? —Preguntó Jian Lan. — ¿Realmente puedes tomarlo por tu propio hijo?

—Mientras pueda volver al camino correcto, ¿cómo no? —Respondió Feng Xin.

Jian Lan se burló.

—Entonces déjame preguntarte de nuevo: eres un funcionario celestial, ¿te atreves a reconocerlo como tu hijo?

Feng Xin se sorprendió.

Esta reacción fue natural. Ese espíritu del feto se aferró a los brazos de su madre, mostrando los dientes y gruñéndole, como si fuera un bicho feo y venenoso que no había crecido por completo, o tal vez como una bestia salvaje bebé lisiada, pero de cualquier manera no era humano.

¿Qué tipo de funcionario celestial se atrevería a admitir semejante asunto? ¿Reconocer a una criatura tan demoníaca como su propio hijo? ¡Definitivamente era una mancha gigante y sus adoradores, sus méritos, su reputación, se verían muy afectados!

Capítulo 21: El camino no se extravía, pero los mandatos son todos iguales

Sin embargo, Feng Xin no se quedó estupefacto por mucho tiempo antes de tener una respuesta. Estaba a punto de responder, pero Jian Lan solo se burló.

—Olvídalo, no necesitas decir nada. En este momento eres el prisionero de otra persona, si te atreves a reclamar que es tu hijo serían palabras vacías, no creeré nada de lo que digas. No digas más. ¡Incluso si estás dispuesto, yo podría no estarlo!

Ese espíritu del feto estaba acurrucado en sus brazos, deslizando su lengua hacia Feng Xin, riéndose con voz adulta. Jian Lan lo golpeó con fuerza con una palmada en la espalda, regañándole:
— ¿Qué caras estás haciendo todavía? ¡Te dije que no huyeras, me estás volviendo loca!

Esa pequeña cara fea del espíritu del feto se encogió un poco y finalmente se quedó quieta. La madre y el niño salieron corriendo del Palacio de Nan Yang mientras Feng Xin gritaba desde atrás:
— ¡JIAN LAN! ¡JIAN LAN!

No hubo respuesta. Al final, solo quedaba él otra vez dentro del Palacio de Nan Yang y Feng Xin se desplomó, cayendo de nuevo en su asiento, mirando ese rábano blanco gigante con hileras de marcas de dientes torcidos que quedaron atrás. Lo fulminó con la mirada por un buen momento, con la mano derecha apoyando la cabeza hacia arriba, luego se tumbó en el suelo, incluso la energía para maldecir lo había abandonado.

Sobre el Palacio de Nan Yang, Xie Lian también suspiró.

Justo en ese momento, Hua Cheng repentinamente habló: —Gege, ¿todavía recuerdas esa noche en el monte Yu Jun, ese espíritu fetal también había aparecido?

Xie Lian sabía que estaba cambiando el tema a propósito, además de que los asuntos con el espíritu del feto que aparecía en el Monte Yu Jun también eran cuestionables, por lo que Xie Lian fue cooperativo y se obligó a aligerarse: —Lo recuerdo. En ese momento, cuando viajaba en el sedán de matrimonio, usaba una canción de cuna para darme pistas sobre cómo encontrar al Novio Fantasma, que era Xuan Ji. Tampoco dejó que nadie más escuchara, solo a mí específicamente, me pregunto por qué.

—Probablemente por la dirección de Jun Wu —dijo Hua Cheng.

—Entonces la respuesta al acertijo sería el objetivo de Jun Wu. —Xie Lian dijo: —Y la razón de por qué se ha convertido en un espíritu feroz bajo el mando de Jun Wu, me temo que esas son todas preguntas para Guoshi.

—Entonces vamos a preguntar. —Hua Cheng dijo: —Tengo buenas noticias para Gege, las mariposas fantasmas ya han encontrado dónde se encuentra el Guoshi.

El espíritu de Xie Lian surgió de inmediato. — ¿Dónde?

El palacio de Ling Wen.

Dentro y fuera del palacio, los innumerables dioses civiles con pergaminos apilados en lo alto mientras las montañas entraban y salían corriendo, en cambio, la nueva adición era la inexpresiva Guardia Marcial Celestial que patrullaba rígidamente. Se dejaron caer en la esquina de uno de los techos sin hacer ruido y Xie Lian habló: — ¿Guoshi está encerrado aquí? ¿Ling Wen lo está vigilando?

—Correcto. —Hua Cheng respondió: —Con el Brocado Inmortal en ella, Ling Wen es considerado un dios civil y un dios marcial en este momento.

Después de observar atentamente por un momento, Xie Lian comentó: —Entonces esto va a ser complicado.

Mientras que el Brocado Inmortal no era rival para ellos, todavía poseía un alto cultivo y debe ser más agudo que los guardias de patrulla en la gran avenida de la Capital Celestial.

Si Xie Lian y Hua Cheng se colaron en el Palacio de Ling Wen temerariamente así, incluso si el Brocado Inmortal no podía derrotarlos, aún podría detectarlos muy bien y una vez que el Brocado Inmortal los descubriera, entonces Ling Wen también lo haría, estaba seguro.

—Ling Wen y Jun Wu deben poder comunicarse espiritualmente entre ellos. Si Ling Wen nos descubre, Jun Wu nos descubrirá. —Xie Lian dijo: —A menos que el Brocado Immortal no esté con ella en este momento, entonces ella solo sería un dios civil y no podrá detectarnos; y un Brocado Immortal eliminado es una simple túnica, tampoco podrá alertar a Jun Wu. Tenemos que pensar en una forma de separar a los dos.

Sin embargo, Hua Cheng respondió: —No necesitamos pensar en nada específicamente, ella tendrá que quitarse la bata tarde o temprano.

No se requirieron explicaciones, Xie Lian entendió.

El Brocado Inmortal no era nada bueno después de todo; su aura de maldad era espesa y pesada y dado que Ling Wen no fue desterrada formalmente, todavía se la consideraba una funcionaria celestial, por lo que usarla siempre en su persona sería perjudicial para su salud. También había necesitado mantener la forma masculina que agotaría sus poderes

espirituales y probablemente no había muchos que pudieran mantenerse al día con ese tipo de agotamiento. Tenía que haber un momento todos los días cuando se lo quitaba para descansar.

Los dos estaban susurrando planes entre sí cuando en ese momento, un hombre vestido de negro salió del Palacio de Ling Wen con una mano detrás de la espalda. Dio algún tipo de instrucciones a los soldados que vigilaban afuera, luego entró en las cámaras laterales. Un momento después, salió solo de las cámaras laterales y entró de nuevo en el salón principal.

Ese hombre era Ling Wen. Cuando entró estaba en su forma masculina, cuando salió, ella estaba en su forma original. La túnica exterior negra en su persona también había desaparecido y sus pasos no eran tan ligeros y enérgicos como cuando estaba en su forma masculina, visiblemente hábil en artes marciales.

¡De hecho se había quitado la túnica y ahora, ese Brocado Inmortal estaba en esa cámara lateral!

Los dos intercambiaron una mirada. Hua Cheng dijo: —Ahora están separados. Gege, tienes bastante buena suerte.

Xie Lian también respiró hondo y lo miró: —Es la suerte de San Lang la que es bastante buena.

Hua Cheng sonrió.

— ¿Sala principal? ¿Cámara lateral?

Después de pensarlo, Xie Lian decidió: — ¡Vamos con la cámara lateral! Quién sabe cómo es la situación dentro del salón principal del Palacio de Ling Wen y si Guoshi está vigilado justo al lado de Ling Wen, entonces no podremos rodearla. Pero, si podemos tener en nuestras manos el Brocado Inmortal, tal vez aún tengamos espacio para hablar.

Por lo tanto, los dos esperaron un poco y cuando los guardias estaban cambiando, aprovecharon ese momento y saltaron del techo, escabulléndose en las cámaras laterales.

En el momento en que saltaron adentro, Xie Lian se secó el sudor frío.

No importa qué, escabullirse en las cámaras privadas de una mujer oficial no era algo de lo que estar orgulloso. Sin embargo, después de ver el estado de esta cámara lateral, su expresión nerviosa se desvaneció un poco.

La antigua cámara de Xie Lian era más suntuosa que esta, la de Feng Xin era más desordenada y la de Mu Qing era más sabrosa y exquisita. En cualquier caso, esto no se parecía a la cámara privada de una mujer oficial, por lo que Xie Lian no se sentía tan estresado.

No había muchos muebles dentro de la cámara, por lo que era difícil ocultar algo. No pasó mucho tiempo antes de que Xie Lian buscara un cofre. Sin embargo, en el momento en que lo abrió, su rostro se oscureció. No fue porque la energía oscura le cerró la cara en el momento en que la abrió, sino porque dentro del cofre estaban apilados con túnicas negras que eran exactamente iguales.

¡Esto de nuevo!

Fue lo mismo la última vez, donde tuvieron que tratar de encontrar el verdadero Brocado Inmortal dentro de cientos de ropas diferentes. Fue un desastre buscar la cosa, prácticamente una pesadilla. Esta vez no había tantos sets, solo unas pocas docenas, pero cada túnica era negra sin apenas ninguna diferencia. Era difícil saber qué circunstancia era más desalentadora. ¿Estaba el Brocado Inmortal realmente aquí?

Sintiendo que le latía la cabeza, Xie Lian preguntó miserablemente: —San Lang... ¿qué está haciendo Jun Wu ahora? ¿Tenemos suficiente tiempo?

Hua Cheng había estado monitoreando de cerca todos los movimientos en todas partes y cuando escuchó la pregunta de Xie Lian, respondió lánguidamente: —Gege, relájate. Tenemos suficiente tiempo. Jun Wu no se dio cuenta de que te has ido. Actualmente se encuentra en el Gran Salón Marcial y había traído a Mu Qing para interrogarlo. Por lo que parece, pasará un tiempo.

Al escuchar esto, Xie Lian se sorprendió.

— ¿Mu Qing? ¿Está interrogando a Mu Qing? ¿Por qué?

—Las mariposas fantasmas no pueden entrar en el Gran Salón Marcial, no puedo escuchar con claridad. Hua Cheng dijo: —Pero ya sabes. —Miró a Xie Lian. —No debe ser nada bueno.

Xie Lian recordó cómo Jun Wu había tratado a Yin Yu y se sentía vagamente ansiosa. Pero incluso si ahora se preocupara, no tendría sentido, así que dijo resueltamente: —Entonces apurémonos. Déjame probar cada una de las túnicas. San Lang, ven a darme órdenes.

Si el Brocado Immoral no quisiera ser descubierto o si no quisiera quitarle la vida a quien se lo pusiera, podría usarlo casualmente. Sin embargo, si alguien hizo que el otro lo usara y le dio órdenes a esa persona, entonces esa persona debe obedecer las órdenes. Usando este método, definitivamente deberían ser capaces de exponer lo real, el único inconveniente es que es un poco peligroso. Hua Cheng dijo: —Déjame hacerlo.

Xie Lian negó con la cabeza.

—San Lang, ya has usado el Brocado Immortal antes, pero por alguna razón realmente no funciona en ti. ¿Quizás es ineficaz

contra los reyes fantasmas? Solo yo podría hacer esto. —Dijo mientras se quitaba la bata exterior, dejando caer la bata blanca en el suelo a sus pies. Hua Cheng levantó las cejas y tomó una túnica negra para entregarle: —Entonces, aceptaré tu oferta.

Xie Lian se puso rápidamente esa bata. Gracias a Dios, gracias a Dios. La túnica negra de Ling Wen no era reveladora en el área del seno, no era sensual de ninguna manera y era muy conservadora y adecuada, por lo que ponersela no fue difícil. Xie Lian levantó la vista.

—Está bien, ahora puedes darme una orden.

La mano derecha de Hua Cheng sostenía su codo izquierdo mientras su mano izquierda sostenía su barbilla y miró a Xie Lian, pareciendo estar pensando muy en serio por un momento antes de decir: —... Entonces, Gege, mi orden es… —Un momento después llegó la orden anticipada. Hua Cheng sonrió alegremente—. Prestemos algunos poderes espirituales.

Por supuesto, Xie Lian entendió a qué se refería con *poderes espirituales prestados* y su cabeza casi humeaba. Rápidamente se quitó la bata y dijo: —... ¡No es esta!

—Ah, qué pena. No es este. —Hua Cheng se lamentó.

Xie Lian educó su expresión.

—San Lang, tú... esto no está bien. Tienes que ser más serio, no des órdenes como estas.

Hua Cheng respondió modestamente: — ¿No soy lo suficientemente serio? Entonces, ¿a qué tipo de órdenes te refieres? ¿Puede Gege ser más específico al respecto?

—... —Xie Lian tosió dos veces suavemente y respondió con seriedad: —De cualquier manera, no puedes hacer que me preste

poderes espirituales de ti. Todo lo demás está bien, como dar la vuelta en círculo, saltar dos veces o algo, lo que quieras.

Hua Cheng arqueó una ceja.

—Todo lo demás está bien, ¿verdad? Muy bien, lo entiendo.

Luego, le entregó a Xie Lian otro conjunto de túnicas. Xie Lian se lo puso rápidamente y volvió a mirar a Hua Cheng.

Hua Cheng lo miró por un momento.

—Gege... —Un momento después, sonrió ampliamente—. No me pidas poderes espirituales.

¡Había sido descuidado! ¿Cómo podría Hua Cheng hacer esto?

Xie Lian se quitó apresuradamente la bata.

—... ¡BIEN! No es este, sig...

Pero Hua Cheng lo detuvo.

—Espera, Gege, ¿quién dice que no es este? Aún no lo has probado.

No tomes prestados poderes espirituales de mí, fue la orden de Hua Cheng. Si Xie Lian probara que la túnica que llevaba puesta ahora no era el Brocado Inmortal, entonces no debía obedecer la orden de Hua Cheng. Lo que significaba que tenía que hacer lo contrario. *Tomar prestados poderes espirituales de Hua Cheng.*

¡Dando vueltas en círculos y volvieron al mismo punto de partida!

Xie Lian se sacudió mientras miraba la cara seria de Hua Cheng.

—... Eso es, eres demasiado astuto, no puedes hacer eso.

Hua Cheng abrazó sus brazos.

— ¿Por qué no? Gege, ¿no lo dijiste tú mismo? Aparte de tomar prestados poderes espirituales de mí, todo lo demás está bien. Como no te gustó ese comando, dije algo que era todo lo contrario, entonces, ¿cómo puedes decir que soy astuto? ¿No me estaba manteniendo fiel a tus palabras?

Xie Lian no sabía qué decir para tomar represalias en absoluto y levantó el dedo para señalarlo por un momento: —... Tú... tú, ¡ah, no puedo ganar contra ti, deja de jugar!

Sin demora, se apresuró y le dio un beso. A pesar de que sabía que claramente no había nadie alrededor, después de haberlo hecho todavía miraba a su alrededor, como si estuviera cauteloso con cualquiera que pudiera estar mirando.

La cara de Hua Cheng no se contrajo en lo más mínimo y dijo con calma: —Muy bien. Se ha verificado, este tampoco lo es.

Xie Lian se quitó la túnica negra.

—... tampoco vuelvas a dar esa orden, ¿de acuerdo?

Hua Cheng le pasó el tercero y sonrió: —Bien, bien. Como Gege desee.

Xie Lian le quitó la túnica tristemente, pensando para sí mismo: *—Parece que San Lang es cada vez más difícil de manejar... ¿es solo mi imaginación?*

Todavía estaba preocupado de que Hua Cheng pudiera dar más órdenes bromas, pero después de bromear dos veces, Hua Cheng dejó de molestarlo. Sin embargo, ahora que hablaba en serio, Xie Lian realmente lo sentía extraño.

Sin embargo, después de probarse las pocas docenas de túnicas dentro del cofre, Xie Lian no obedeció ninguna de las órdenes.

¿Podría el verdadero Brocado Inmortal no estar aquí?

Eso fue imposible. Ling Wen ya debe haberse quitado y todo el cofre estaba contaminado con su aura de maldad, ¡así que debe estar aquí!

Hua Cheng se apoyó contra la barra de la puerta.

—Gege, parece, este Brocado Inmortal no solo es ineficaz contra mí, tampoco funciona para ti.

¿Cual era el problema?

Capítulo 216: Difícil de poner; Más difícil de despegar

Xie Lian sacó todas las túnicas negras, mirándolas a ciegas tratando de encontrar el Brocado Inmortal, sin éxito y solo pudo ponerse la bata blanca de cultivo que arrojó nuevamente a un lado y se volvió hacia Hua Cheng.

—Esto realmente no funciona... parece que tendremos que llevar todo el cofre de ropa con nosotros...

Al escuchar esto, Hua Cheng resopló y soltó una risita y Xie Lian se sintió un poco triste, sintiéndose bastante ridículo al tomar algunas docenas de túnicas como material de chantaje, tan tonto. Pero con las cosas como estaban, realmente no había mejores ideas.

Sin embargo, inesperadamente, justo cuando estaba volviendo a meter en el cofre todas las túnicas negras esparcidas al azar y estaba a punto de cargar el objeto, las puertas de la cámara lateral se abrieron y Ling Wen entró con una mano detrás de la espalda, luciendo exhausta.

—...

—...

Ling Wen probablemente había terminado de descansar y estaba lista para regresar y volver a ponerse el Brocado Immortal, pero se encontró con los dos invitados no invitados que habían entrado en la cámara, uno parecía increíblemente inocente mientras que el otro parecía indiferente. Sin palabras para decir sobre la situación, dos de sus dedos se juntaron instantáneamente y se presionaron contra su sien.

¡Ella iba a informar a Jun Wu!

Sin embargo, Hua Cheng se movió más rápido que ella y con solo una mirada, las dos puertas de la cámara lateral se cerraron rápidamente y la cara de Ling Wen también pareció caer repentinamente mientras bajaba la mano.

—... Hua Chengzhu es realmente increíble.

—San Lang, ¿has creado una sala? —Preguntó Xie Lian.

—He establecido uno pequeño —dijo Hua Cheng—, el perímetro solo se establece en esta cámara lateral.

Jun Wu podría establecer una sala dentro de la Capital Celestial, aislando a todos dentro de la sala del mundo exterior, luego, naturalmente, Hua Cheng también podría crear una sala aún más pequeña, sellando los poderes espirituales de aquellos dentro y evitando que se comuniquen espiritualmente. Una sala pequeña dentro de una sala más grande, en este momento, esta cámara lateral se había convertido en un cofre dentro de un cofre.

Sin embargo, este era el dominio de poder de Jun Wu después de todo, por lo que la sala establecida no podría construirse demasiado grande para que Jun Wu no lo notara.

Xie Lian asintió.

—Ling Wen, estoy seguro de que puedes ver que el Brocado Inmortal está actualmente en nuestras manos. Si no quieres quemarlo con fuego fantasma, no hagas movimientos imprudentes.

Sin embargo, inesperadamente, cuando Ling Wen lo escuchó, ella se echó a reír.

—Pero, Alteza —dijo Ling Wen. —El Brocado Inmortal no está realmente en tus manos.

Para ser sincero, Xie Lian había sospechado lo mismo. Sin embargo, todavía expresó la deducción más lógica de la situación actual: —Ling Wen, después de que entraste y saliste, ya no lo usaste. No creo que el Brocado Immortal esté en otro lugar que no sea aquí dentro de esta cámara lateral.

Sin embargo, Ling Wen dijo: —Su Alteza, ¿quizás ha entendido mal algo? Solo dije que no está en el cofre o en tus manos, pero no dije que no estaba aquí dentro de esta cámara lateral.

Al escuchar esto, Xie Lian de repente pensó en una posibilidad y giró levemente la cabeza.

Hua Cheng debe haber pensado en lo mismo que él hizo y los dos movieron sus miradas hacia la túnica blanca en la persona de Xie Lian.

—Oh, has acertado. —Ling Wen dijo: —En este momento, Su Alteza lo está usando.

Antes, cuando Xie Lian se estaba probando las otras túnicas negras, había arrojado casualmente la túnica blanca que llevaba puesta y más tarde, cuando inspeccionó la ropa, todas las túnicas ya habían sido agrupadas. De alguna manera, ese Brocado Inmortal se había convertido desprevenidamente en la apariencia de sus túnicas de cultivador blancas, ¡y luego recogió y se puso su persona!

Xie Lian miró su ropa y se preguntó internamente: — ¿Dónde está mi túnica exterior original?

Hua Cheng casualmente levantó su mano y ese cofre de túnicas se volcó, las túnicas negras se derramaron en el suelo. Oculto en el fondo de docenas de túnicas negras, había una túnica blanca que estaba aplastada en la parte inferior.

¡Esa era la verdadera túnica exterior que Xie Lian había usado al entrar!

Huelga decir que este debía ser un hechizo malvado que el Brocado Immortal había lanzado y mientras los dos se probaban la ropa al azar, aprovecharon la oportunidad y arrastraron la túnica exterior de Xie Lian hacia el cofre, mientras se deslizaba, transformándose en la apariencia de la túnica para reemplazarlo, permitiendo que Xie Lian lo recojiera y se lo pusiera.

Xie Lian no estaba sorprendido en lo más mínimo, pero solo estaba confundida.

—... ¿No es esto un poco astuto?

¡Era solo una prenda de vestir! Además, ¿no dijeron que el Brocado Inmortal en sí mismo no era muy inteligente?

Sin embargo, tampoco fue difícil adivinar que probablemente Ling Wen fue quien le enseñó esta idea. Efectivamente, Ling Wen dijo:
—Le di esta idea y realmente no pensé que llegaría a usarse. Entonces, ahora, es como si fuera yo quien hizo que Su Alteza usara este Brocado Inmortal.

Si hubiera sido Hua Cheng quien le entregó la túnica a Xie Lian y Xie Lian se la pusiera, entonces el comandante sería Hua Cheng. Sin embargo, si eel Brocado Immortal usó la idea de Ling Wen y engañó a Xie Lian para que la usara, entonces el comandante era Ling Wen. ¡Lo que significaba que la Xie Lian ahora obedecería las palabras de Ling Wen y le haría caso!

—Ling Wen —intentó Xie Lian. — ¿Nunca has pensado que el Brocado Inmortal podría no funcionar en mí?

Ling Wen sonrió.

—No lo sabré hasta que lo intente. Su Alteza, de ahora en adelante, no puede atacarme. Si me escuchas, asiente con la cabeza.

Xie Lian no tenía intención de asentir. Sin embargo, inesperadamente, después de que Ling Wen dio su orden, antes de que Xie Lian lo supiera, ¡ya había asentido involuntariamente!

¿Cómo es que ahora fue efectivo? ¡Claramente no funcionó antes cuando Hua Cheng dio órdenes!

¿Podría ser que solo fue ineficaz cuando el comandante era Hua Cheng?

Si ese fuera el caso, las cosas habían cambiado repentinamente. Xie Lian no se movió, Hua Cheng tampoco se movió y los dos solo intercambiaron miradas, ambos muy tranquilos y constantes.

Ling Wen también estaba tranquilo y estable: —Entonces, ahora, Hua Chengzhu, por favor, retire la sala de esta cámara lateral.

Xie Lian dijo al instante: —San Lang, no lo hagas.

— ¿Está seguro, su alteza? —Dijo Ling Wen. —Puedo ordenarle que haga cualquier cosa.

Hua Cheng todavía se quedó quieto y Xie Lian pensó: —*Incluso si no puedo tocar a Ling Wen, está bien, nadie más está bajo restricciones. Mientras San Lang la tome por sorpresa y la atrape, evitando que ella dé órdenes, entonces el problema se resolverá.*

Sin embargo, Ling Wen fue astuta y adivinó sus planes y agregó: —Hua Chengzhu, te sugiero que no pierdas tu tiempo pensando en formas de atraparme desprevenido para detenerme. Su Alteza, escuche bien: si Hua Chengzhu me ataca, o me hace algún daño, entonces usted lo atacará.

¡Con esto, ella bloqueó los planes que la otra parte podría haber usado primero!

—Muy bien, Hua Chengzhu, es hora de retirar la sala. —Ling Wen dijo: —Todavía tengo trabajo que hacer, el Palacio de Ling Wen está lleno de asuntos civiles que necesito manejar y que aún no se han analizado, ¿podemos resolver? ¿Este pequeño problema rápidamente?

Hua Cheng solo sonrió.

Al momento siguiente, los ojos de Ling Wen se abrieron y ella pareció como si quisiera hablar pero no salió ninguna voz.

Si hubiera alguien parado detrás de ella en este momento, descubrirían que en la parte posterior de su cuello se alza una mariposa fantasma con alas aleteo de plata desde quién sabe cuándo. Fue esta pequeña criatura la que detuvo su cuerpo y su voz no pudo sonar.

Hua Cheng se abrazó a los brazos y mostró esa sonrisa increíblemente artificial y falsa. Dijo perezosamente: —Si quisiera retener a alguien, ¿crees que tendría que tomarlo por sorpresa?

—...

Ling Wen no podía hablar, pero las palabras en sus ojos eran claras: *Hua Chengzhu, ¿te has olvidado? ¡Ya le he dado una orden a Su Alteza!*

Y en ese momento, el Brocado Inmortal activó sus poderes. ¡Xie Lian se dio la vuelta abruptamente, levantó la mano y se lanzó hacia Hua Cheng!

Había pasado una cantidad de tiempo desconocida antes de que la visión de Xie Lian se aclarara repentinamente, e instantáneamente volvió en sí.

—... ¡SAN LANG!

Hua Cheng estaba parado justo frente a él y sobre su túnica roja sobre su corazón había una mano aplastante. Era la mano de Xie Lian.

¡Hua Cheng no esquivó este golpe en absoluto y solo se quedó allí, dejando que Xie Lian golpeara con toda su fuerza!

...Xie Lian aún no había reaccionado antes de que Hua Cheng le agarrara firmemente la muñeca, su voz baja.

—Muy bien. Ataque completo. Comando de liberación.

Efectivamente, después de que Xie Lian tuvo éxito en su ataque, sintió que su cuerpo se aflojaba y su libertad regresaba.

En aras de liberar a Xie Lian del comando que dio Ling Wen, Hua Cheng en realidad solo se quedó allí y recibió ese golpe sin esquivarlo. Una vez que se emitió la orden, Xie Lian retiró instantáneamente su mano, con la cara caída y pasó un momento antes de preguntar: —... San Lang, ¿estás herido?

Observó de cerca la cara de Hua Cheng. Sin embargo, debido a que Hua Cheng no era un ser humano vivo, su piel era del color de la nieve que no había visto el sol y no se podían ver cambios visibles en este momento. Sin embargo, su tono de voz ciertamente no cambió y sonrió.

—Gege es realmente increíble, qué hermoso golpe.

La cara de Xie Lian estaba oscura, como si hubiera estado asustado por él y dijo solemnemente: —No estaba bromeando. Utilicé un séptimo de mi fuerza en mi mano antes, ¿estás realmente bien?

Cuando Ling Wen dio su orden, la palabra que usó fue ataque. Por lo general, cuando Xie Lian intercambiaba golpes con personas, nunca usaba *ataque* como la razón para hacer un movimiento. Por lo general, era en defensa propia o para sujetar al otro, así que una vez que se movió con el *ataque* como la razón, realmente no estaba seguro de lo que le pasaría al otro si atacaba directamente.

Hua Cheng respondió lentamente: —No estaba bromeando. Gege realmente es increíble. Si no estuvieras usando esas dos cosas en tu cuerpo, tal vez ni siquiera Jun Wu sería tu pareja.

Xie Lian inconscientemente tocó su cuello y cuando sintió ese grillete maldito, inmediatamente dejó caer su mano. En ese momento, Hua Cheng agregó: —Gege, tengo una pregunta para ti.

— ¿Qué es? —Preguntó Xie Lian.

—Tuviste la oportunidad de quitar esos grilletes malditos. —Hua Cheng dijo: — ¿Por qué guardaste esas cosas para atarte?

Xie Lian no esperaba que hiciera esa pregunta y se sorprendió.

—Tal vez... fue para recordarme algunas cosas. Luego dijo: —San Lang, no.… no cambies de tema. ¿Qué tipo de mal hábito es este? La situación en este momento, estaría bien si solo me sostuvieras, ¿por qué tuviste que recibir el golpe tú mismo?

Sin embargo, Hua Cheng respondió: —Gege, ¿sabías que esto es un mal hábito? Cuando se trata de recibir una paliza, no tienes derecho a darme un discurso, ¿sabes?

—Oh, ¿en serio? —Dijo Xie Lian.

Pero en el momento en que las palabras salieron de su boca se sintió culpable. Debía saberse que esa vez que luchó contra el

espíritu del feto en el agua, Hua Cheng lo atrapó con las manos en la masa por casi tragarse una espada.

Hua Cheng respondió: — *¿En serio? ¿Por qué usar otras formas si puedo resolver el problema con una paliza?* Es tu mala influencia en mí.

Xie Lian agitó la mano.

—… No importa, San Lang, no hablemos más de esto. Veamos primero estas túnicas.

Tiró del borde de esa túnica blanca, sintiéndose extremadamente lamentable. Esto era simplemente genial; el Brocado Immortal seguro fue encontrado, pero ahora, debían pensar en una forma de quitárselo.

Capítulo 217: Cien años de dolor; Mil años de sufrimiento (parte uno)

Dado que la túnica ya se estaba usando, definitivamente no había forma de que se quemara ahora, para que Xie Lian no se quemara con ella. Xie Lian sugirió: —Voy a mantener la túnica encima de mí por ahora. No es como si pudiera chuparme la sangre y Ling Wen tampoco debería poder dar más órdenes.

Sopló una corriente de niebla azul ahumada y donde estaba parado Ling Wen ahora solo tenía una muñeca daruma azul, su expresión muy seria, e incluso parecía haber rollos en sus brazos. Xie Lian lo recogió y lo guardó en su túnica y los dos salieron de esta cámara lateral, escabulléndose en la sala principal.

No era su imaginación; La sala principal del Palacio de Ling Wen parecía ser mucho más sombría que antes y las montañas de pergaminos de informes apilados desde arriba parecían delicados y peligrosos, como si fueran a derrumbarse en cualquier momento aplastando a las personas que estaban debajo a muerte. Los dos no se toparon con ningún guardia mientras corrían directamente hacia un conjunto de puertas carmesí en el corazón profundo del palacio.

Antes de que se acercaran, Xie Lian escuchó una voz temblorosa y conmocionada.

—... ¿Cómo es esto posible? ¿Cómo podría ser esto?

¡Era Guoshi! ¿Podría alguien haber llegado a él antes que ellos? Xie Lian pateó la puerta al instante y gruñó.

— ¡DÉJENLO IR!

Efectivamente, no era solo Guoshi solo dentro de la cámara. Después de que derribaron la puerta, todos volvieron la cabeza

para mirar a los nuevos intrusos. La conmoción en el rostro de Guoshi todavía no se había desvanecido.

—... ¿Su Alteza?

—...

—...

Guoshi no levantó la vista por más de un momento antes de que su cabeza volviera a bajar.

—Solo espera un segundo - ¡¿Cómo puede ser esto, qué tipo de suerte es esta?!

Xie Lian y Hua Cheng estaban sin palabras.

Dentro de la cámara, Guoshi y otras tres personas formaban una mesa llena y estaban justo en medio de un juego de cartas, su pasión y obsesión los alejaban de su entorno. Si bien se decía que se trataba de otras tres *personas* en realidad no estaban vivas y eran muñecas de papel hechas a mano de manera muy cruda. Quién sabe qué tipo de hechizo extraño fue lanzado para que se muevan e incluso podrían jugar cartas. En cuanto a Guoshi, sus exclamaciones en este momento eran solo su lamento después de obtener su mano de cartas.

Originalmente, Xie Lian había pensado que tal vez Guoshi podría sufrir un interrogatorio tortuoso y se vería bastante horrible, pero no había esperado que Guoshi en realidad siguiera jugando a las cartas en un momento como este y aunque no sabía si reír o llorar, toda la escena era increíblemente querida.

¿Cómo podría no ser querida? En aquel entonces, cuando él y Feng Xin residían en el Sagrado Pabellón Real, cada vez que iban a buscar a Guoshi, ¡siete de cada diez veces jugaba cartas, cartas, cartas! Habían pasado más de ochocientos años, pero al

ver una vez más las cartas de Guoshi, era como si fuera ayer. Incluso la loca pasión en el rostro de Guoshi era exactamente la misma. Miró sin pestañear las cartas en sus manos y habló sin mirar atrás: —Alteza, finalmente ha venido. Pero déjame terminar esta ronda primero...

Xie Lian conocía su viejo mal hábito de no reconocer a nadie cuando los juegos volvían a suceder. Comparado con él en el Gran Salón Marcial, eran prácticamente dos personas diferentes, realmente una vista bastante triste. Xie Lian subió para tratar de arrastrarlo lejos de la mesa.

—Maestro, ¿a qué hora cree que sea? ¡Dejar de jugar!

Los ojos de Guoshi estaban rojos y gritó: — ¡NO, NO, DEJEN QUE TERMINE! ¡CASI TERMINO! ¡SOLO ESTA RONDA! ¡Déjame terminar esta mano! ESTÁ CASI TERMINADO, ¡PODRÍA GANAR ESTA VEZ!

— ¡No ganarás, realmente no ganarás! —Gritó Xie Lian.

Afortunadamente, esta ronda realmente terminó bastante rápido, mientras que Guoshi juró que iba a ganar, pero en realidad no ganó. Agitó la mano y retiró esas tres muñecas de papel y Guoshi finalmente volvió a su calma normal.

Se sentó en equilibrio y dijo solemnemente: —Su alteza, sabía que vendría. Te he estado esperando.

—... *No parecía que me estuvieras esperando en absoluto*... —pensó Xie Lian. Pero, por supuesto, no lo dijo en voz alta, ya que aún debía mantener el respeto por los mayores.

Guoshi continuó: —Sabía que debías tener muchas preguntas.

Hua Cheng estaba parado a un lado, apoyado contra la puerta, parecía más bien tranquilo, pero probablemente estaba de

guardia. Xie Lian también se sentó bien y se preparó ante el Guoshi. —Sí.

Después de una pausa, Xie Lian preguntó: —Primero, quiero confirmar, es Jun Wu... ¿es realmente White No-Face y también el Príncipe Heredero de WuYong?

—No hay necesidad de dudas. Lo es. —Guoshi respondió.

—No tengo ninguna relación con el Príncipe Heredero de WuYong, ¿verdad? Somos dos personas completamente diferentes —preguntó Xie Lian.

—La única relación que compartes con el Príncipe Heredero de WuYong es que él destruyó tu reino, XianLe.

Xie Lian dijo suavemente: —... Pero, Guoshi, una vez me dijiste que no sabías lo que era White No-Face y estabas seguro de que nació por mi culpa.

—Su Alteza, en ese momento, realmente no sabía lo que era. — —Guoshi respondió: —Y cuando me enteré, ya era demasiado tarde. Y decir que nació por ti no fue incorrecto.

— ¿Qué significa eso exactamente? —Preguntó Xie Lian. —Y la misma pregunta que antes: ¿por qué quería destruir a XianLe?

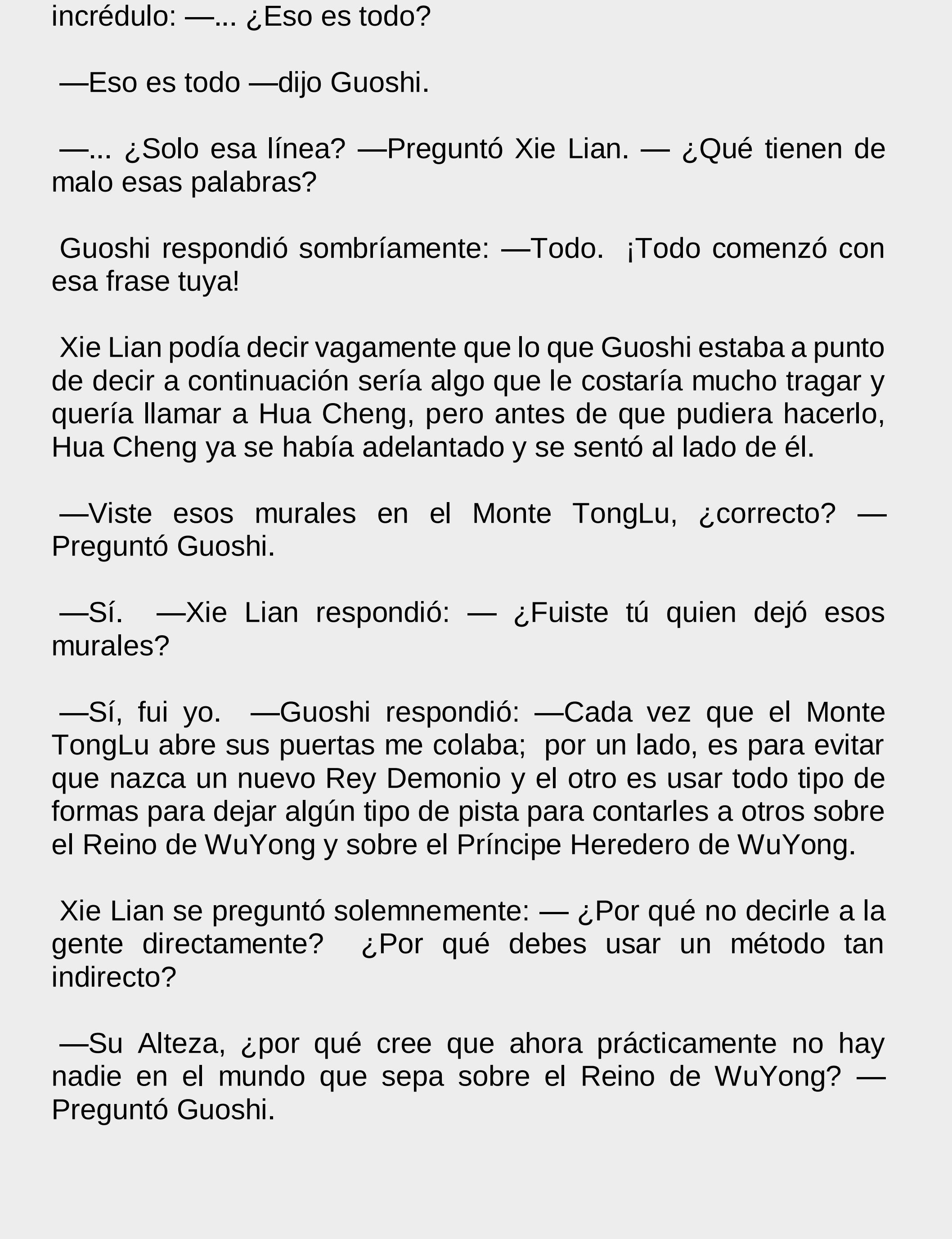
Guoshi lo miró a los ojos.

—Debido a esa única frase que dijiste.

Xie Lian se sorprendió.

— ¿La única frase que dije? ¿Qué frase?

—Cuerpo en abismo; corazón en el paraíso. —Guoshi respondió.



Xie Lian se quedó sin palabras por un momento. Luego preguntó incrédulo: —... ¿Eso es todo?

—Eso es todo —dijo Guoshi.

—... ¿Solo esa línea? —Preguntó Xie Lian. — ¿Qué tienen de malo esas palabras?

Guoshi respondió sombríamente: —Todo. ¡Todo comenzó con esa frase tuya!

Xie Lian podía decir vagamente que lo que Guoshi estaba a punto de decir a continuación sería algo que le costaría mucho tragar y quería llamar a Hua Cheng, pero antes de que pudiera hacerlo, Hua Cheng ya se había adelantado y se sentó al lado de él.

—Viste esos murales en el Monte TongLu, ¿correcto? —Preguntó Guoshi.

—Sí. —Xie Lian respondió: — ¿Fuiste tú quien dejó esos murales?

—Sí, fui yo. —Guoshi respondió: —Cada vez que el Monte TongLu abre sus puertas me colaba; por un lado, es para evitar que nazca un nuevo Rey Demonio y el otro es usar todo tipo de formas para dejar algún tipo de pista para contarles a otros sobre el Reino de WuYong y sobre el Príncipe Heredero de WuYong.

Xie Lian se preguntó solemnemente: — ¿Por qué no decirle a la gente directamente? ¿Por qué debes usar un método tan indirecto?

—Su Alteza, ¿por qué cree que ahora prácticamente no hay nadie en el mundo que sepa sobre el Reino de WuYong? —Preguntó Guoshi.

Antes de que Xie Lian respondiera, Hua Cheng había hablado: —Todos los que sabían habían sido limpiados, ¿verdad?

—Así es. —Guoshi respondió: —Si las pistas dejadas fuera demasiado obvias, o si las palabras se difundieran directamente, tendré el peligro de exponerme. Cualquiera que haya visto podría desaparecer de este mundo. No importará cuántas personas. Incluso si es una fortaleza de la ciudad, podría convertirla en un terreno plano en tres días. Debes saber que no estoy bromeando.

Por supuesto que Xie Lian lo sabía. Y lo irónico fue que una vez estuvo agradecido de que Jun Wu había ascendido y se había convertido en un dios en lugar de caer en un fantasma, de lo contrario el mundo caería en el caos. Guoshi continuó: —Es por eso que no podía dejar que se diera cuenta de que todavía había personas en este mundo que conocía esos eventos, pero aún así no podía aceptar el hecho de que era el único que lo sabía. Pensé que aquellos que era lo suficientemente atentos y valientes, naturalmente descubrirían la verdad. Como no tengo el poder para luchar contra él directamente, simplemente fui más con la corriente.

» A lo largo de los años, me he estado escondiendo y corriendo y me he ocultado bien. Excepto por ese tiempo hace ochocientos años que casi no pude escapar, él nunca había sido capaz de capturarme. Fue capaz de hacerlo esta vez porque descubrió los murales que dejé en ese templo divino dentro del bosque rojo de TongLu y más tarde adivinaste correctamente su identidad, por lo que se le ocurrió que aún podría estar vivo y también me fui, detrás de muchas cosas que no quería que la gente supiera.

Xie Lian recordó que en ese momento, cuando pasaban por el último templo divino dentro del bosque rojo de TongLu, los últimos murales, los más importantes, ya habían sido destruidos por alguien. En ese momento, tanto él como Hua Cheng sospecharon que alguien estaba escondido dentro del templo, pero no pudieron encontrar a la persona. Ahora que lo pensaba, en realidad había

una posibilidad muy real de que White no-Face realmente estuviera escondido en algún rincón dentro de ese templo divino.

Xie Lian preguntó: —Pero, Guoshi, ¿por qué tenías que seguir escondiéndote y corriendo?

Guoshi respondió: —Por supuesto que es por...

—Traición —dijo Hua Cheng.

La palabra era un poco aguda y Guoshi lo miró. Sin embargo, la expresión de Hua Cheng no cambió: —Lo has traicionado, ¿verdad?

—Bastante —dijo Guoshi. —Eso es todo.

Se volvió hacia Xie Lian.

— ¿Cómo digo esto, su alteza...?

—Todo lo dicho en los murales era todo cierto. La estimada Alteza el Príncipe Heredero de WuYong era como el único sol en el Reino de WuYong. En el día en que eras el Príncipe Heredero de XianLe, por glorioso que eras, él era muchas veces más.

—Yo y mis tres compañeros, los cuatro, fuimos sus vasallos. Después de que el Príncipe Heredero ascendió, nos designó a todos a los cielos y allí, también hemos sido testigos de muchas formas y colores de varios seres celestiales. Sin ninguna exageración, incluso dentro del mar de dioses en el reino celestial, él también era como el sol, brillando tan intensamente que otros a su lado perderían sus colores.

Mientras Guoshi hablaba, un destello de la más pequeña de las sonrisas apareció inconscientemente. Xie Lian sintió que, cuando se dirigía al otro como *Su Alteza* no estaba hablando de Jun Wu

ni de White No-Face sino del joven Príncipe Heredero de dos mil años antes.

—Creo que también me has dicho algo similar en el pasado —dijo Xie Lian.

— ¿Lo hice? Cuando las personas envejecen, su memoria es mala.

—Lo hiciste. Pero me dijiste que no ascendió. Que murió.

—Eso probablemente se deba a que preferiría que no hubiera ascendido —dijo Guoshi.

— ¿Fue porque en el Monte TongLu hizo erupción el volcán?

Guoshi no respondió a su pregunta y solo dijo: —Los poderes espirituales de Su Alteza eran demasiado fuertes.

—En su sueño, previó que el futuro de WuYong era un mar de fuego y comenzó a pensar en formas de salvar a su gente. Si el yo ahora estuviera allí, nunca lo habría dejado hacerlo. Pero, en ese momento, ninguno de nosotros había pensado que las cosas saldrían como lo hicieron. Solo pensamos que había personas que iban a morir, entonces, ¿qué hay de malo en salvarlas?

»Pero las cosas no eran tan simples.

»Era imposible evitar que el volcán entrara en erupción y si no queríamos que nadie saliera lastimado, entonces la única opción era migrar. Sin embargo, las áreas afectadas eran demasiado grandes; no se trataba solo de una o dos fortalezas de la ciudad. Para los nobles y la gente común, la mejor manera era invadir otros reinos, tomar nuevas tierras, de lo contrario, los otros reinos no permitirían que una cantidad tan grande de personas de WuYong se mudaran.

»Sin embargo, para Su Alteza, esa no era una opción en absoluto. La sangre se derramaría en la guerra y una vez que la sangre fluye, los ojos se volverían rojos, volverían a la gente violenta y se volverían menos humanos.

»Aún así, el Reino de WuYong envió tropas. Dondequiera que fueron los soldados, ni una sola alma quedó viva y dado que el objetivo era 'despejar la tierra' para que la futura gente de WuYong se mudara, los generales habían dado la orden de matar a los ciudadanos de los otros reinos, cuanto más mejor y la sangre fluía como ríos, cadáveres amontonados como montañas.

» Una vez que Su Alteza se enteró, se enojó mucho. Como todos han visto, él descendió al campo de batalla y castigó a esos soldados de WuYong.

Cuando Xie Lian se dio cuenta de que se trataba del joven Jun Wu y también del White no-Face se sintió bastante intrigado. Guoshi continuó: —Sin embargo, él no era el único que estaba enojado. Todo este asunto también enfureció a los nobles de WuYong y también a una parte de la gente. Muchos fueron al templo divino para cuestionar a Su Alteza: solo queríamos sobrevivir, necesitamos más tierra y solo invadimos a otros porque no teníamos otra opción, entonces, ¿cómo podríamos estar equivocados?

» El efecto de este asunto había excedido en gran medida todas nuestras expectativas y se estaba volviendo cada vez más grave y algunos ya pedían la profanación de sus estatuas, la quema de sus templos, pero Su Alteza resistió todo.

» Dijo que si WuYong fuera el invadido, moriría defendiendo el Reino, permitiendo que el enemigo no cruzara ni un pie por la frontera. Sin embargo, si fueron ellos mismos, nunca debían invadir a otros. Solicitó fervientemente que todos abandonaran la guerra y esperaran a que construyera algo: su Puente de la Cruz del Cielo.

Guoshi dijo lentamente: —Ya no había tierra en el reino de los mortales, así que llevemos a la gente a los cielos para protegerlos por un tiempo. Si bien esta idea era prácticamente imposible, los cuatro creíamos absolutamente en Su Alteza, convencidos de que podía hacerlo. O más bien, haríamos todo lo posible para apoyarlo en lo que sea que se esfuerce. Por supuesto, los otros funcionarios celestiales no pensaban lo mismo. Todo el reino celestial estaba en contra, pero Su Alteza aún lo resistió.

»Tomó tres cosas a la vez: la ignorancia y las quejas de los nobles y la gente de WuYong; la indignación incesante de todos los dioses en el cielo; y ese puente gigante de Heaven Crossing.

Sin embargo, Hua Cheng resopló.

— ¿Contra eso? Probablemente no solo se estaban oponiendo.

Guoshi asintió lentamente.

—Si hubiera sido una mera oposición, no habría importado. Pero…

Xie Lian podía adivinar vagamente lo que había sucedido, pero aun así preguntó: — ¿Pero?

Guoshi dijo: —Ese puente requirió una enorme cantidad de tiempo y poderes espirituales terroríficos para construirse completamente y Su Alteza no podía distraerse en absoluto. Prácticamente había dejado de ir a otro lado, dejó de hacer cualquier otra cosa y dejó de escuchar las oraciones de los creyentes. Solo podía concentrarse en hacer esto.

» Sin embargo, un dios que solo puede hacer una cosa nunca podrá mantener seguidores. El primer día que tomó ese puente, la gente le agradeció y lo recordó; el segundo día, el tercer día, el cuarto día, también fueron lo mismo. Un mes, dos meses, todavía

estaban agradecidos y lo recordaban. Pero, cuando el tiempo se alargaba, no funcionaría.

» El volcán aún no había entrado en erupción, pero Su Alteza no estaba haciendo nada más y había estado almacenando sus poderes en silencio. La gente no podía evitar sentir que ya no era tan poderoso como antes, que ya no era tan dedicado. En un momento como este, inevitablemente, se adorará a un nuevo dios.

» El Reino de WuYong estaba muy poblado, la riqueza era abundante y el poder de creencia de los creyentes también era bastante fuerte. Esto era obvio, al ver cómo Su Alteza prosperó en aquel entonces. Hubo muchos funcionarios celestiales que hace mucho tiempo habían estado salivando sobre este dominio y los creyentes dentro de él, así que...

Xie Lian entendió.

Él dijo: —Entonces... los funcionarios celestiales aprovecharon esta oportunidad, utilizaron el resentimiento y la insatisfacción que la gente de WuYong soportó del descenso de ese Príncipe Heredero para retirar las tropas, tentarlas y dividir a sus creyentes y la fuente de su espiritualidad y poderes... ¿verdad?

Capítulo 218: Cien años de dolor; Mil años de sufrimiento (parte dos)

—No es que Su Alteza no supiera esto, pero no sabía qué hacer al respecto —dijo Guoshi.

Xie Lian inclinó ligeramente la cabeza y comentó: —Él es un dios, por supuesto que no podría decirles a los devotos que no les permitiré adorar a un dios que no sea yo. Probablemente también sintió desdén por tal demanda.

—Naturalmente, lo entiendes muy bien —dijo Guoshi.

Xie Lian agregó: —Pero, esto solo tenía que ser cuando no puede permitirse perder devotos y poderes espirituales, de lo contrario la construcción del Puente de cruce del Cielo se vería afectada.

—Eso es exactamente. —Guoshi dijo: —Entonces, nos correspondió a los cuatro transmitirle a la gente lo que estaba en juego.

— ¿Y cómo te fue? —Preguntó Xie Lian.

—Probablemente nada notable —dijo Hua Cheng.

—Nada realmente notable —respondió Guoshi—, al menos, nada que cumplió con nuestras expectativas. Una parte de la gente temía que la construcción del puente pudiera desmoronarse y regresara, pero había una gran parte de la gente que pensaba en cambio Su Alteza estaba siendo dominante. Sus oraciones no se cumplieron, por lo que no podía evitarse que se volvieran para adorar a otros dioses que pudieran cumplir sus deseos. Eran devotos libres, podían creer en lo que quisieran creer, todo era más que natural.

—No era que él no quisiera complacer a todos, es solo que realmente estaba...

Xie Lian suspiró y susurró: —... Tenía el corazón, pero no la fuerza.

Guoshi continuó: —Después de que Su Alteza se enteró de esto, nos detuvo y dijo que si querían ir, entonces déjenlos ir. Si se los guardara a la fuerza, de todos modos, no creerían en él de todo corazón. Ese ciertamente fue el caso y aunque los hemos advertido una y otra vez, los corazones de los devotos ya se habían dispersado. Incluso si se obligaron a regresar, solo nos aplacaron.

—No podía estar enojado con los devotos y tampoco podía pedir la ayuda de otros funcionarios celestiales —comentó Xie Lian.

—Incluso si fuera y preguntara, los otros funcionarios celestiales nunca lo ayudarían de todos modos. —Guoshi dijo: —Si realmente estuvieran dispuestos a echar una mano, en primer lugar, no se habrían opuesto a esto y no lo harían. Tampoco desaprovecharon la oportunidad de atraer a sus devotos más tarde.

» Su Alteza se volvió cada vez más silenciosa y cerrada, usando sus propios poderes para construir ese puente y apoyarlo. Lo miraba todos los días y, aunque no dijo nada, me di cuenta de cuánto sufría por dentro. Y este sufrimiento solo podía ser soportado por él solo; no importa cuánto quisiéramos ayudarlo los cuatro, no pudimos aligerar su carga.

»Finalmente, después de soportar arduamente durante tres años, el volcán estaba a punto de entrar en erupción.

»En el momento en que estalló la noticia, la gente luchó para enjambrar el puente y los cuatro dirigimos a la bulliciosa multitud

mientras nos preocupamos por Su Alteza, que estaba apoyando todo esto solo.

Guoshi suspiró: —En el pasado nunca nos habríamos preocupado de que no fuera capaz de hacer nada, pero en ese momento, en realidad empezamos a preocuparnos.

»Al principio, el puente todavía era considerablemente estable. Sin embargo, cuando la multitud enjambre creció y creció, el tiempo que tomó para sostener el puente se hizo más y más largo y las manos de Su Alteza comenzaron a temblar, su rostro también se volvió más y más pálido.

»Nadie más podía ver, solo nosotros podíamos ver. Sentí que las cosas no estaban bien y le dije a la gente que esperara un momento para darle un poco de tiempo y que no se apresuraran hacia él de una vez, solo déjalo respirar, definitivamente los salvará a todos. Pero el volcán estaba a punto de entrar en erupción, las vidas estaban en peligro y nadie estaba dispuesto a esperar. ¡Todos corrieron hacia el puente como locos, algunos incluso fueron pisoteados hasta la muerte y no pudimos detenerlos en absoluto!

»Al final, lo que más temíamos aún sucedió.

»Durante esos tres años, debido a que seguimos perdiendo devotos, los poderes espirituales de Su Alteza ya no eran tan fuertes como antes. Mientras más de cientos de miles de personas pululaban por ese puente, celebrando su salvación y caminaban alegremente hacia el reino celestial, el puente se derrumbó.

La respiración de Xie Lian se enganchó.

Guoshi continuó: —El arcoíris celestial fue rasgado y millones de personas, una multitud densa y abarrotada, repentinamente cayeron del cielo en un instante, llorando y gritando

desgarradoramente mientras caían en un mar de fuego y se quemaban hasta las cenizas justo ante los ojos de su alteza.

» Estaba completamente estupefacto en ese momento y no me atreví a mirar la cara de Su Alteza en absoluto. El puente no podía repararse, la gente no podía ser detenida y los incendios no podían extinguirse, ¡no había forma de ayudar en absoluto! Y había muchos más que aún no habían subido al puente; fueron sepultados por la lava, sellados por cenizas volantes. Chirridos, lamentos, maldiciones. Esa escena fue realmente demasiado horrible... nunca había visto algo tan horrible desde entonces.

Xie Lian trató de imaginarlo por un momento y su corazón se congeló. Guoshi continuó su cuento.

—El puente se derrumbó. La gente de WuYong también se volvió loca.

» Encendieron fuego para quemar las sienes de Su Alteza, derribaron sus estatuas divinas, usaron cuchillas para perforar su corazón hasta que se hizo papilla, maldiciendo que era una criatura inútil, un dios de mierda. Era un dios y los dioses deberían haber sido poderosos y fuertes; los dioses no podían fallar.

» Pero falló. Y así, ya no podía ser posicionado arriba.

» Los funcionarios celestiales en el reino celestial habían estado esperando por mucho tiempo este momento. Dijeron: —*Bien. Le dijimos mucho antes que este esfuerzo era imposible. Has causado un gran problema, así que ahora tenemos que pedirte que te vayas y vuelvas a bajar.*

»Y Su Alteza hizo una pregunta muy tonta. Él preguntó: — *¿Por qué ninguno de ustedes me ayudó?*

» ¿Por qué alguien ayudaría sin una buena razón? Además, si le permiten pasar con éxito esta enorme calamidad para el Reino de WuYong, ¿no volvería a tener una rival en el reino celestial?

»Entonces, esa fue una pregunta muy tonta. Me imagino que él sabía esto, pero aún así preguntó.

» Por supuesto, nadie le respondió y Su Alteza fue desterrado.

» Había vuelto al reino mortal, ya no era un dios y ya no era un príncipe heredero. Lo seguimos y todos le dijimos que definitivamente puedes ascender de nuevo, por lo que comenzó a cultivarse nuevamente. Pero, era demasiado difícil. Estoy seguro de que lo entiendes.

Por supuesto que Xie Lian lo entendió.

El más alto se puso de pie, el más duro cayó. Después de caer del cielo al reino de los mortales, lo que le esperaba sería una frialdad y malicia infinitas.

Guoshi continuó: —El volcán todavía estaba soplando y el Reino de WuYong había caído en una crisis que nunca antes había tenido en la historia. Los refugiados, los disturbios, los desórdenes eran incesantes y todos estaban al final de su ingenio y su actitud hacia Su Alteza había cambiado completamente, completamente diferente que antes.

» Incluso entonces, Su Alteza todavía quería ayudarlos. Sin embargo, otra cosa tenía que suceder en ese momento.

» Muchos otros funcionarios celestiales comenzaron a mostrar sus gracias.

» A pesar de que no estaban dispuestos a evitar que el volcán entrara en erupción, estaban muy contentos de otorgar pequeñas bendiciones, entregar un poco de medicina y comida, o algo así.

Como en este momento Su Alteza ya había sido desterrada, lo que podía hacer, por supuesto, no podía compararse con esos funcionarios celestiales en absoluto.

»Fue como si la gente de WuYong se agarrara repentinamente de una cuerda salvavidas, sus padres renacieran y los devotos se perdieran aún más rápido. Aunque en verdad, no quedaban muchos de todos modos. Todas las alabanzas y adoración a Su Alteza de antes fueron entregadas a los demás funcionarios celestiales sin culpa y lo que le quedó fue solo odio y rechazo.

Guoshi cerró los ojos. —En ese momento, realmente nos sentimos traicionados, que todo era tan injusto.

»Esos funcionarios celestiales claramente no les dieron tanto y solo hicieron apariciones después de que terminó el desastre. Su Alteza fue el que más hizo, lo dio todo y también debería haber tenido éxito, ¡fue solo un paso más! ¿Por qué, al final, fue él quien cayó? ¿Por qué el que había dado más fue ignorado y los que solo habían dado un poco fueron alabados y agradecidos?

»Ese fue también el momento en que mi pensamiento comenzó a cambiar.

»No pude evitar pensar, si, Su Alteza hubiera elegido fingir que nunca había previsto el futuro en sus sueños desde el principio y hubiera elegido sentarse y observar bajo la creencia de que *este es el destino, los dioses no pueden hacer nada* y solo hubiera concedido bendiciones después de que el volcán hiciera erupción como los otros funcionarios celestiales, entonces seguramente la gente también lloraría de gratitud por él.

Hua Cheng dijo rotundamente: — ¿Solo entonces pensaste eso? Deberías haber pensado eso desde el principio. Cortando un pedazo de carne para salvar a una persona, la persona estaría agradecida. Pero cuanto más se corte, más demandará la

persona y al final, incluso si todo se corta en nada más que huesos, la persona aún no estará satisfecha.

—No me atreví a decirle ninguno de estos pensamientos —dijo Guoshi. —Pero Su Alteza se estaba volviendo cada vez más sombrío y no podría decir lo que estaba pensando, si hubiera pensado lo mismo.

»Día tras día, el volcán todavía soplaba sin cesar y todo el Reino de WuYong estaba hundido en el terror, incapaz de escapar. Nadie sabía cómo detenerlo, para poner fin a esta pesadilla.

»Un día, Su Alteza de repente nos dijo, encontró una manera de hacer que el volcán se detuviera. Sin embargo, cuando nos dijo el método, tuvimos una gran pelea.

—Déjame adivinar —dijo Hua Cheng—, ese método es el sacrificio de los vivos.

—Correcto. —Guoshi respondió: —Su Alteza dijo: busca a un grupo de personas malas, usa a esos demonios como sacrificio, échalos al horno y apacigua los fuegos de la furia del horno.

»Los cuatro teníamos pensamientos diferentes sobre esto, pero el consenso general fue el desacuerdo. Algo así nunca debía hacerse. Al principio, Su Alteza no quería que WuYong usara la fuerza para invadir otros Reinos precisamente porque no quería usar una vida para salvar una vida. Si tuviéramos que elegir sacrificar la vida al horno, entonces, ¿cómo es eso diferente? Sería aún peor, de hecho. Hubo una pareja que se opuso extremadamente a la idea y directamente tuvo una gran disputa con Su Alteza.

»Esa pelea fue demasiado grande, e incluso usaron sus puños. Al principio también estaba en contra, pero en comparación con los ataques desde el exterior, fue más difícil para mí soportar las disputas internas. Debes saber que los cuatro siempre hemos

apoyado a Su Alteza, pero ahora éramos su único pilar de apoyo. Sin embargo, esa vez, no solo se intercambiaron golpes en el calor del momento, alguien incluso acusó a Su Alteza de que había cambiado, de que había olvidado su corazón, de que ya no era la alteza del pasado.

»Esas palabras realmente ejecutaron el corazón, no podía soportarlo. Si incluso nos opusimos a Su Alteza para reprenderlo, entonces realmente no había nadie en este mundo que estuviera a su lado. Entonces, al final, no estaba en desacuerdo y solo le dije que lo dejara ir, que dejara de ocuparse de esos asuntos. El reino celestial, el reino mortal, todos los refugiados, dejan de preocuparse por todo. Realmente fue demasiado cansador.

» Sin embargo, nadie me escuchó. Después de esa gran pelea, además de mí, los otros tres se fueron.

Xie Lian sacudió la cabeza, sin saber qué decir. Solo que, en un momento como este, estaba agregando escarcha a la nieve.

» Solo me quedé atrás —dijo Guoshi. —Su Alteza tampoco dijo mucho y solo me preguntó, '¿Te vas?'

» Al ver la expresión en el rostro del príncipe cuando me hizo esta pregunta, en ese momento realmente sentí, incluso si arrojaba gente al Horno como sacrificio, podía entenderlo. Le dije: —*Alteza, no me iré.*

» Su Alteza aún no dijo mucho, pero nunca volvió a mencionar el uso de sacrificios vivos y cambió de opinión. Estableció un ritual cerca del horno y yo fui con él, soportando las maldiciones y arrojando piedras de los refugiados y conduje servicios, tratando de derribar la furia del volcán.

» Pensé que ese asunto había terminado así como así. Sin embargo, quién hubiera sabido que un día descubriría algo que me heló los huesos.

Habiendo hablado hasta este punto, la cara de Guoshi se había vuelto aterradora, como si una vez más estuviera viendo la misma imagen que lo enfrió. El corazón de Xie Lian también sintió como si una mano invisible lo apretara con fuerza y él preguntó: —¿Qué fue?

—Él... De repente comenzó a cubrir su propia cara —dijo Guoshi.

—...

—Su alteza es guapo en apariencia y nunca ocultó su rostro —dijo Guoshi. —Y no había nada que pudiera dañar su rostro. Habían pasado tantos años y nunca lo había visto así, así que estaba perplejo. Le pregunté, alteza, *¿qué le ha pasado en la cara?* Dijo que fue quemado accidentalmente por un incendio.

» No sabía en absoluto dónde sufrió esta lesión y no me dejó examinar las heridas, solo aplicó algunas hierbas por su cuenta y su paradero de repente se volvió impredecible. Eso era supuestamente inusual, pero luego, sucedió algo grandioso y temporalmente distrajo mi atención: el volcán de repente dejó de soplar.

» El horno volvió a su silencio mortal y se calmó gradualmente y durante mucho tiempo dejó de soplar. Dado que fue solo Su Alteza quien trabajó duro en esto, muchas personas de WuYong pensaron que fue él quien empujó el volcán hacia abajo y algunos comenzaron a adorarlo nuevamente. El camino de cultivación de Su Alteza también comenzó a tener más éxito. Al menos, ya no había más personas avergonzándolo o tirando piedras y la gente gradualmente comenzó a sonreírle nuevamente.

»Aún así, siempre pensé que había algo que no estaba bien,

»Había muchas cosas que no estaban bien. Mientras que mis tres amigos tenían personalidades diferentes, pero al menos los

conozco y sé que realmente no se habrían ido así sin cuidado. Incluso si estuvieran realmente enojados contra Su Alteza, no estarían enojados conmigo también y al menos, no habrían detenido toda comunicación conmigo.

»Lo que era más inusual era la cara de su alteza. Siguió usando algo para cubrir su propia cara; al principio eran trapos y mantos, luego comenzó a usar una máscara y no se la quitó por ningún motivo.

» En ese momento, incluso sospeché si esta persona era incluso Su Alteza y en realidad era un imitador, porque la forma en que habló y actuó, incluso su personalidad había cambiado por completo. A veces amable y querido, a veces abruptamente enfurecido. Hubo una vez, cuando estaba solo en la casa, rompió todos los espejos. Quién sabe de dónde fluía la sangre, pero todo era sangriento. Lo que fue aún más horrible fue que a menudo escuchaba voces extrañas.

— ¿Qué voces? —Preguntó Xie Lian.

—A veces, en lo profundo de la noche, había voces humanas provenientes de la habitación de Su Alteza, como algunas personas susurraban y discutían. Pero cuando entré para verificar, solo había él dentro de la habitación. Después de que esto sucedió varias veces, Su Alteza dejó de permitirme entrar a su habitación.

» Una noche, escuché esas voces extrañas nuevamente y esta vez, me di cuenta, ¡sonaban como las voces de mis tres amigos!

» Realmente no podía contenerme más y pensé que tal vez podrían haberse escondido. ¿Por qué me esconderían esto? Entonces, me levanté y corrí a la habitación de Su Alteza.

» Lo extraño fue que realmente no había nadie más dentro de la habitación y solo estaba Su Alteza acostada en la cama, su

máscara aún sin quitar. Luego me quedé allí y escuché por un momento y escuché esas voces nuevamente y parecían venir de Su Alteza.

»O más exactamente, venía de debajo de su máscara.

»Caminé lentamente hacia la cama de Su Alteza y cuanto más me acercaba, más segura estaba de que las voces realmente provenían de debajo de la máscara. ¿Estaba su alteza hablando dormido? ¿Podría haber extrañado demasiado a sus amigos como para haber aprendido sus voces en sus sueños?

»Dudé por mucho tiempo y en ese tiempo Su Alteza no se había movido. Me imagino que estaba dormido, así que, suavemente y suavemente, me quité la máscara en la cara y luego vi algo.

El terror inconcebible fluyó de los ojos de Guoshi.

Él dijo: —Vi a mis tres amigos.

» Los que hablaban no eran Su Alteza, eran ellos. Sobre la cara de Su Alteza había cortes desordenados de un arma afilada, su carne volcada, la sangre medio seca, y, desde quién sabe cuándo, crecieron tres caras más, con la boca moviéndose, abriéndose y cerrándose. ¡Eran sus caras!

Xie Lian se estremeció.

— ¿Él... tiró a los tres vasallos que también lo dejaron en el horno?

Capítulo 219: Cien años de dolor; Mil años de sufrimiento (parte tres)

Guoshi no le respondió. Ahora estaba completamente hundido en el terror indiscutible que esa escena aún le provocaba.

—Esas caras no habían visto la luz en mucho tiempo —dijo—, así que incluso la luz de la luna de la noche fue dolorosa para ellos. Cuando de repente me quité la máscara, fue como si estuvieran conmocionados y entrecerraron los ojos, sus voces se detuvieron. Pero después de un momento, cuando vieron que era yo, comenzaron a... gritar mi nombre.

»Estaba completamente aturdido. He dicho antes que nunca había visto algo más horrible que millones de personas cayendo del cielo y quemadas vivas en un mar de fuego, ¡pero la escena ante mis ojos era más horrible que eso por un millón de veces!

»Mi mano que sostenía la máscara temblaba sin parar y si no fuera por toda mi persona ya petrificada y congelada, esa máscara probablemente se habría caído al suelo y despertaría a Su Alteza. Mientras tanto, esas tres caras parecían ansiosas por decirme algo, la apertura y el cierre de sus bocas se volvieron aún más erráticos, pero aún así reprimieron sus voces, como si tuvieran miedo de despertar a Su Alteza.

»Cuando vi sus apariencias, estaba asqueado y asustado, pero todavía no podía evitar sentir curiosidad por saber qué querían decirme, así que me agaché, contuve el aliento y me acerqué al rostro de Su Alteza para escuchar.

»Al acercarme tanto, pude oler el hedor espeso de sangre y podredumbre que las hierbas no podían ocultar. Los escuché decir*, ¡rápido! ¡Huye! ¡Su Alteza se ha vuelto loco!*

»Resultaba que, después de que los otros tres se fueron, todavía estaban preocupados, así que regresaron en secreto para encontrar a Su Alteza. Sin embargo, inesperadamente, se toparon con Su Alteza llevando a un gran número de personas corriendo hacia la dirección del Horno.

»Solo entonces descubrieron que Su Alteza nunca había abandonado la idea de sacrificar a los vivos. En un ataque de sorpresa y rabia, fueron a detenerlo y comenzaron una pelea con Su Alteza. ¡Sin embargo, inesperadamente, Su Alteza en realidad se cansó, los mató y los arrojó al Horno junto con los otros cientos de personas!

»Los otros ciudadanos, por supuesto, fueron quemados en polvo y cenizas después de ser arrojados, pero los tres fueron cultivados y también fueron asesinados por Su Alteza, por lo que su apego resentido fue extremadamente profundo y sus almas realmente tomaron su cuerpo como anfitrión. Creciendo sobre su persona y lo fastidiaba con rabia todos los días, con la esperanza de evitarlo en todos sus esfuerzos.

»Mientras escuchaba, sentí horror y confusión y no sabía qué hacer en absoluto. ¿Qué era horrible? En realidad no estaba claro; ¡¿Era su alteza más aterradora o esas tres cosas en su cara?!

»En ese momento, sentí, una mano apoyada en mi cabeza.

»Me puse rígido y lentamente levanté la vista y vi a Su Alteza.

»No sabía cuándo se había despertado. ¡Él y las tres caras en su rostro, un total de cuatro pares de ojos, me estaban mirando!

»Las expresiones en esos rostros humanos se volvieron aún más exageradas, ya que al torcerse le arrancaron los cortes en la cara y se derramó mucha sangre.

»Me miró durante mucho, mucho tiempo, luego suspiró: — *¿No te he dicho que no vengas aquí?*

»De repente, entendí todos los comportamientos anormales de estos últimos días.

»Cuando Su Alteza descubrió que su rostro había crecido con tres de esas criaturas, no pudo aceptarlo y no pudo tolerar esta apariencia inhumana y demoníaca de sí mismo en el espejo, por lo que rompió todos los espejos. El sangrado se debió a que quería usar una cuchilla para cortarlos; el olor a podredumbre se debía a que las heridas no sanarían y no importa cuántas veces las cortara, ¡siempre volverían a crecer!

Guoshi cubrió la mitad de su rostro, sus pupilas se encogieron violentamente.

Él dijo: —Yo... instantáneamente caí de rodillas junto a su cama.

»Su Alteza lentamente se sentó en la cama y dijo: —No tengas miedo. Se volvieron así porque me traicionaron. Mientras no hagas lo mismo, te trataré como antes. Mientras seas mi leal servidor, nada cambiará.

» ¡¿Pero cómo podría no tener miedo?! ¿Y cómo no podía haber no cambiado cambiar nada? ¡Todo había cambiado!

»Su Alteza fue muy inteligente. Nunca había tenido que mirar los rostros de las personas, pero después del destierro, había aprendido a observar las expresiones. Había adivinado lo que estaba pensando y me preguntó lentamente: — *¿También te vas?*

»Para ser honesto, no lo sabía. Si solo hubiera arrojado a los demonios de los que habló en el horno, tal vez podría haber fingido que no había pasado nada y dije que podría haber entendido.

»Pero él también había matado y arrojado personalmente a nuestros mejores amigos al horno. ¡Solo nos teníamos el uno al otro! Esto realmente era... locura. Yo... no pude aceptarlo.

»Su Alteza se dijo a sí mismo: —*Está bien, lo esperaba, nadie se quedaría después de que me haya vuelto así*. *Puedo seguir por mi cuenta. ¡Ahora entiendo, siempre he estado solo! ¡NO NECESITO A NADIE!*

»Su expresión de repente se volvió salvaje y me miró sin pestañear mientras me estrangulaba con una mano, repitiendo sin parar: puedo estar solo, solo, solo, solo, solo, solo, solo, no necesito a nadie, no lo necesito. No necesito a nadie, no necesito a nadie, no necesito a nadie...

»La fuerza de Su Alteza es poderosa y si realmente quisiera matarme, mi cuello debería haberse roto instantáneamente sin hacer ningún ruido. Pero no morí de inmediato y cuando él comenzó a actuar, mis tres amigos comenzaron a gritarle a la cara y, como si le hubieran hecho algo, él también comenzó a gritar con un dolor de cabeza agónico y yo estaba También gritando. Los cinco estábamos gritando salvajemente, gritando de locura, como si todos nos hubiéramos vuelto locos. Su Alteza agarró su propia cabeza con una mano y la otra me estrangulaba más fuerte. Mi visión se estaba oscureciendo, no podía aguantar mucho más, pero en ese momento... vi algo debajo de su almohada.

»Debajo de su almohada había una espada. Estaba acolchado debajo cuando dormía y era un hábito que desarrolló después del destierro. Agarré la empuñadura y saqué la espada. La luz escalofriante brilló y Su Alteza se rió de buena gana, sus ojos rojos como la sangre, preguntando: — *¿Me vas a matar también? ¡VEN! ¡APUÑALAME RÁPIDO! ¡APÚÑALAME EN EL CORAZÓN! ¡PUEDES AGREGARTE AL CONTEO! ¡Tengo que ver quién será el último en morir! ¡TÚ, O YO!*

»Por supuesto que no lo apuñalé. Solo mostré la espada ante él y lloré con todo: — *¡Alteza! ¡Su Alteza! ¡Por favor regrese! ¡Mírate a ti mismo! ¡MIRA EN LO QUE TE HAS CONVERTIDO!*

»Había roto todos los espejos y había pasado mucho tiempo desde la última vez que miró su propio reflejo. La hoja de esa espada era afilada y brillante; reflejó su apariencia entonces y también vio su propia cara.

»Cuando se vio en el espejo, se detuvo de repente.

»La fuerza que Su Alteza usó para estrangularme no disminuyó, pero, después de quién sabe cuánto tiempo, miró y miró y de repente, dos líneas de lágrimas brotaron de sus ojos.

»Cuando vi sus lágrimas, no pude evitar llorar también. Ese reflejo sobre la espada, ¡qué fealdad! Incluso con solo una mirada, lo encontré repugnante, así que, ¿por qué hice que se mirara, para recordarle que ahora era una criatura tan fea?

» Todavía no podía soportarlo y la espada cayó de mi mano, desplomándose al suelo.

» Al final, Su Alteza me tiró a la fuerza y dijo: — ¡Desaparece!

» Me escapé arrastrándome y tropezando.

Habiendo escuchado este punto de una vez, esa respiración contenida en la garganta de Xie Lian finalmente dejó ir un poco.

Guoshi también bajó las manos.

—Corrí muy lejos y escapé del Reino de WuYong. Y no pasó mucho tiempo antes de que el volcán del Horno entrara en erupción una vez más.

» Esta vez, todo el Reino de WuYong fue completamente enterrado, ni una sola alma salvada. Un país entero, desapareció así como así.

» Me escapé de esta calamidad, pero después nunca volví a tener noticias de Su Alteza. Era como si él también hubiera enterrado junto con el Reino de WuYong.

» He viajado a los cielos antes y también me he cultivado por mi cuenta, así que tengo algunos logros. Mantuve el estado de mi cuerpo y floté sin rumbo por todo el reino mortal. He servido a Su Alteza desde que era joven y ahora que no necesitaba servirle más, en realidad no sabía qué hacer.

» Su Alteza se había ido, mis tres amigos también estaban muertos. Creé tres falsificaciones sin cáscara vacías y las falsifiqué para hablar en voz alta para hablar conmigo y jugar a las cartas a veces.

Después de escuchar falsificaciones con cáscara vacía la expresión de Xie Lian se volvió solemne. Guoshi continuó: —Más tarde, mi magia mejoró, así que también inculqué las habilidades de mis tres amigos en las falsificaciones.

Xie Lian preguntó suavemente: — ¿Eran los otros tres Guoshis?

No era de extrañar que siempre pensara que los otros tres Guoshis eran bastante extraños; nunca actuaron por su cuenta y tampoco socializaron con él uno a uno tampoco. Entonces eran falsos y si se alejaban del lado de Guoshi quedarían expuestos, Guoshi respondió: —Son ellos. Entonces, supongo que también eres el discípulo de mis tres amigos. Por desgracia, no soy ellos después de todo y la mayoría de las habilidades que pude inculcar en las falsificaciones fueron solo el veinte o treinta por ciento de sus verdaderas fortalezas, por lo que no se podía enseñar mucho. Y esas tres falsificaciones que me habían hecho compañía

durante tanto tiempo también habían sido destruidas por él también.

»Después de uno o dos siglos más, la dinastía celestial cambió y los funcionarios celestiales del pasado se estaban desvaneciendo. Poco a poco, un nuevo grupo de funcionarios celestiales los había reemplazado. Sin embargo, nada de eso era asunto mío y también vivía descaradamente esperando la muerte.

» Hasta que un día, en algún Reino, un príncipe heredero nació bajo la Estrella Siniestra.

» Ese eras tú, el Príncipe Heredero del Reino de XianLe.

Estaba aquí por fin. Las manos que Xie Lian descansaba sobre sus muslos se apretaron ligeramente.

Guoshi se sentó con las piernas cruzadas y habló, abrazando sus brazos.

—Pensé que era una coincidencia, una gran afinidad. Pero, en verdad, para entonces WuYong había sido destruido por muchos, muchos años. Por supuesto que habría uno o dos después de unos cientos de años, por lo que no fue una coincidencia en absoluto. Pero aún así, con un sentimiento que incluso yo no entendía, casualmente inventé un nombre y fui y me convertí en el Guoshi de XianLe.

—*Sabía que ese nombre estaba inventado...* — pensó Xie Lian.

—Sin ofender a tu XianLe —dijo Guoshi. —Pero confundirme y obtener la posición de Guoshi fue demasiado fácil para mí. Solo había un problema y era que la gente siempre pensaba que *sin barba uno es incapaz* aquellos que eran jóvenes debían ser inexpertos e incompetentes y serían menospreciados. Si iba a la entrevista con mi rostro actual, podría no pasar, así que cambié un poco mi rostro, agregué unos diez, veinte años y,

efectivamente, me confundí. Pero para ser el Guoshi, eso significaba que tenía que hablar con los funcionarios celestiales del reino celestial directamente.

» Por lo tanto, me encontré con Jun Wu.

» La apariencia de Jun Wu y esa alteza que conocía era completamente diferente. Aún así, después de todo, estaba demasiado familiarizado con él, así que después de intercambiar palabras varias veces, ya tuve mis sospechas. Pero seguían siendo solo sospechas.

» E incluso si sospechaba, no quería exponer nada.

» Ya se había convertido en alguien completamente diferente y las caras en su rostro también habían desaparecido. Pensé que el resentimiento de mis tres amigos se había dispersado y si ese era el caso, entonces no había necesidad de mencionar ninguna historia antigua y romper esta paz. Entonces, ¿no estaría bien si ambos fingiéramos no habernos reconocido?

—Si fuera yo, probablemente haría lo mismo —dijo Xie Lian.

—Pero aún no podíamos fingir hasta el final —dijo Guoshi—, porque los dos los vimos.

» Su Alteza, ya debe haber adivinado por qué tenía tantas esperanzas para usted. Te pareces mucho a él. Entonces, esperaba que te convirtieras en alguien o en un dios en el que él había querido convertirse e hicieras lo que no podía hacer. Podrías usar tu perfección para remediar nuestros pesares.

Sin embargo, Hua Cheng dijo rotundamente: —Te has equivocado desde el principio. No son iguales en absoluto.

Guoshi lo miró y dijo: —Por supuesto que dirías que no son similares ahora, pero en ese entonces eran muy parecidos. Y lo malo fue que se parecían demasiado.

Volvió a mirar a Xie Lian de nuevo: —Esa vez, con la ceremonia de agradar a Dios salvaste a un niño pequeño caído de la muralla de la ciudad y no estaba muy contento. No fue solo porque ese incidente detuvo la ceremonia, sino porque ese incidente fue demasiado notorio. Habías despertado la atención de Jun Wu.

» Jun Wu comenzó a hablarme sobre ti. Estaba muy interesado en ti y cada vez que hablamos de ti, podía decir vagamente que había algo que no estaba bien. Pero me di cuenta de que le gustas de verdad; fue el placer de haber encontrado un buen brote adecuado y estaba pensando en nombrarlo. Solo que, cada vez que usaba todo tipo de razones para instarlo a que no lo haga.

Xie Lian tampoco quería creer que la actitud de Jun Wu hacia él era falsa, pero cuando escuchó a Guoshi decir eso, sus sentimientos se volvieron complicados, difíciles de describir.

—El punto de inflexión fue el puente Yi Nian —dijo Guoshi.

Después de escuchar esas tres palabras, Xie Lian volvió a la atención. Guoshi dijo: — ¿Todavía recuerdas ese fantasma en el puente Yi Nian?

Xie Lian respondió en voz baja: —Esa fue mi oportunidad de ascensión, por supuesto que lo recuerdo.

—Ya sentí que algo andaba mal cuando te topaste con ese fantasma —dijo Guoshi—. Este fantasma perseguido sobre el puente roto en la árida tierra salvaje, estaba vestido con armaduras rotas, las llamas del karma bajo sus pies y sangre y armas afiladas cubrían su cuerpo, dejando huellas de sangre y llamas detrás con cada paso y esas tres preguntas que te hizo: todo eso me preocupaba mucho, incluso me preocupaba y no

podía identificar qué estaba mal. Y después de derrotar a ese fantasma en el puente, ascendiste tan rápido que no tuve la oportunidad de resolver las cosas.

» Afortunadamente, después de ascender, la actitud de Jun Wu hacia ti fue buena, como siempre, otorgándote favores, pensando mucho en ti, como si nada hubiera cambiado, por lo que también me dije que no pensara demasiado.

» Y luego, fue la gran sequía de XianLe, la rebelión de YongAn y la aparición de esa criatura, White No-Face.

Xie Lian contuvo el aliento y estaba pendiente de cada palabra. Guoshi dijo: —Lo dije antes, pero al principio no sabía qué era esa criatura. E incluso si la Enfermedad del Rostro Humano se hubiera manifestado, solo tenía sospechas, ya que los espíritus resentidos parásitos no eran nada nuevo, nunca antes se habían extendido tanto. Además, estaba bastante resentido con el destino, así que al principio, pensé que White no-Face era natural, que eran los cielos los que querían castigarte.

» Pero a medida que entrabas más en contacto con esa criatura y la Enfermedad del Rostro Humano estaba cada vez más fuera de control, además de muchas, muchas otras cosas además de eso, todo me estaba obligando a pensar en lo peor de los casos.

— ¿Muchas, muchas otras cosas? —Preguntó Xie Lian. — ¿Qué quieres decir? ¿Como?

—Esa familia de tres que cayó a la muerte a las puertas de la capital real de XianLe —respondió Guoshi.

Xie Lian dejó de respirar.

— ¿Eso... fue...?

—Después, examiné los cadáveres de esas tres personas —dijo Guoshi. —Y descubrí que no eran humanos en absoluto, sino tres conchas vacías.

Xie Lian exclamó: — ¿Pero las conchas vacías son huecas, no tienen órganos y no pueden sangrar?

—No había necesidad de órganos —dijo Guoshi—, cayendo desde tal altura, las entrañas por supuesto se dañarían. Simplemente meter un poco de carne picada en el vientre de las conchas vacías y verter algunos fluidos con sangre hubiera estado bien. Entre mis tres amigos, había uno que era un experto en crear cosas tan astutas y algo así como falsificaciones sin cáscara vacías fue su creación desde el principio. Él solo nos había enseñado la habilidad y el método para crear falsificaciones sin cáscara vacías no estaba tan extendido entonces, así que dado que todos estaban muertos, ¿quién crees que podría hacer falsificaciones con cáscara vacía realistas aparte de mí?

Xie Lian bajó la cabeza, sus pupilas encogidas.

Esa familia de tres que murieron ante las puertas de la capital real de XianLe fue el catalizador directo de la guerra. Y, esas vidas no eran reales, ¡eran una trampa!

—Entonces, ¿por qué... no me lo dijiste en ese momento? —Cuestionó Xie Lian.

—No me atreví en absoluto. —Guoshi dijo: —Si realmente fuera él y te lo dijera, entonces con tu personalidad en ese entonces, ¿no habrías acusado de venganza? Eso no te habría salvado a ti ni a XianLe en absoluto y solo aceleraría tu aniquilación. Además, incluso sin esas tres conchas vacías, tarde o temprano habría...

Tarde o temprano habría otros incidentes que desencadenarán la guerra. Al igual que ese perro perdido dentro de la capital.

—Más tarde, fuiste derrotado. XianLe también fue derrotado.

»Realmente no pude contenerme más, por lo tanto, primero envié a todos al Santo Pabellón Real, luego solicité su gracia dentro del Gran Templo Marcial. Entonces, lo desenmascaré directamente.

»Esto fue lo que Jun Wu había mencionado en su reunión de hace ochocientos años. —Guoshi dijo: —Le pregunté sobre muchas cosas, pero él no admitió ni negó nada. Finalmente, le pregunté: —*Su Alteza, ¿qué es exactamente lo que quiere?*

»Finalmente respondió. *Dijo que quería que te convirtieras en su heredero perfecto.*

»Si hubiera alguien en el mundo que pudiera entenderlo completamente, eras tú. Una vez que tuvo éxito, ¡nunca lo traicionarías!

»Entendí su intención. En el fragor de la discusión, comenzamos a pelear con nuestros puños. No puedo luchar en absoluto y si lo hiciera, moriría sin lugar a dudas. Podía matarme sin mover un solo dedo. Pero en ese momento, su expresión cambió repentinamente y se cubrió la cara.

»Me sorprendió, ¡y solo entonces me di cuenta de que en su rostro, esas tres caras aparecieron de nuevo!

»Resultaba que no desaparecieron en absoluto, ¡y él los había estado reprimiendo con sus poderes espirituales! Y ahora, por alguna razón, tal vez fue por sus altas emociones o por mí, ¡habían vuelto a salir!

»Y así, mis tres amigos salieron a provocar una revuelta, causándole dolores de cabeza agónicos, su expresión aterradora y una vez más aproveché esa oportunidad para escapar.

»Comencé a ir a la deriva en el reino mortal una vez más y esta vez también tuve que esconderme por todos lados. Me preguntaba, ¿cómo estaban las cosas en el Reino de WuYong en aquel entonces? Por lo tanto, volví a mirar.

» Lo que no había imaginado era que esta vez, cuando regresé, hice grandes descubrimientos.

» Por alguna razón, la tierra que perteneció al pasado Reino de WuYong fue sellada por completo, aislada del mundo exterior. Caminé por mucho tiempo en esa tierra y me encontré con mis tres amigos nuevamente.

— ¿Eran esos tres espíritus de la montaña, la vejez, la enfermedad y la muerte? —Preguntó Xie Lian.

—Correcto. —Guoshi respondió.

» El horno devoró sus cuerpos y las cenizas de sus huesos que se quemaron hasta la nada se mezclaron con las cenizas del volcán y luego se extinguieron. Junto con el tiempo, más y más residuos en capas y después de mil años, se transformaron en tres grandes montañas al final con partes de sus almas descansando dentro.

» Encontrar formas de comunicarme con los que se habían convertido en espíritus de la montaña me llevó mucho tiempo, pero después de que tuve éxito, aprendí muchas cosas.

» Resultó que la dinastía anterior de funcionarios celestiales no se desvaneció naturalmente. En cambio, fueron asesinados lentamente, uno por uno, por él. Él... ¡asesinó a toda la Corte Celestial, sin dejar a nadie atrás!

» Y después de inundar el reino celestial con sangre, volvió al reino mortal una vez más y pacientemente esperó un momento, cambió a un nuevo nombre, forjó una nueva identidad, se convirtió

en un *hombre mortal* y luego *ascendió*. Todos los funcionarios celestiales de todo el reino celestial estaban muertos, nadie sabía quién era exactamente y nadie sabía a quién se parecía antes. La historia de fondo generalizada de *El Emperador Marcial Celestial* en el reino de los mortales, sus antecedentes, sus referencias literarias, sus interesantes rumores, su apariencia, su carácter... todo es falso. ¡Todas son mentiras intrincadas que él fabricó!

»Esta Capital celestial es el nuevo reino celestial que él mismo creó y que está completamente bajo su control. En cuanto a los cadáveres y las cenizas de los funcionarios celestiales de la dinastía anterior, todos están mezclados en el suelo de la fundación de esta Capital celestial, pisoteados y pisoteados por él todos los días. En este momento, tal vez también haya alguien debajo de tus pies.

—...

Guoshi continuó: —Él ahora es el dios marcial número uno del reino celestial, luciendo glorioso y centelleante en la superficie. Sin embargo, en su corazón, una oscuridad infinita se suprime en lo más profundo. El resentimiento, el dolor, la ira, el odio... esas cosas necesitaban ser liberadas. Solo entonces podría mantener el equilibrio dentro de sí mismo y seguir siendo el dios marcial número uno que gobernó los tres reinos sin matarlo todo.

» El Reino de WuYong, una vez que se había convertido en el infierno y el Horno fue alimentado con innumerables números de los vivos y tres ex funcionarios celestiales, por lo que ya lo reconoció como el maestro. Por lo tanto, soltaría regularmente esas emociones oscuras dentro del Horno, utilizando los millones de almas fallecidas de WuYong para encender las llamas del karma y forjar muchas cosas maliciosas.

—El método para forjar esas cosas maliciosas es diferente de crear un *Supremo* ¿verdad? —Preguntó Xie Lian.

—De hecho —respondió Guoshi—. Los Supremos fueron algo que vinieron después, ya que él... cambió el método de refinación.

— ¿Qué quieres decir con eso? —Preguntó Xie Lian.

—La *Calidad* y la *Cantidad* —dijo Guoshi.

Lanzó otra mirada a Hua Cheng: —Ambos deben saber que un Supremo solo nace una vez cada cien años, incluso varios cientos de años, por lo que son extremadamente raros y la dificultad en su creación también es inmensa. Y, la vida pasada del Supremo es una existencia independiente. El horno solo proporcionaba un entorno para aumentar el proceso de su nacimiento explosivo. Aquellos que pueden convertirse en Supremos pueden convertirse en Supremos en cualquier lugar y se convertirían en Supremos tarde o temprano.

» De hecho, la palabra *Supremo* se extrajo del significado de *Inigualable* y *Superior*. No tiene mucha conexión con si uno fue entrenado dentro del horno. Aún así, poder soportar el enfriamiento del horno sin duda sería una de esas entidades, ya que no hay muchos que puedan sufrir esto en primer lugar. Hasta ahora, ¿no hay solo tres?

Xie Lian miró a Hua Cheng que estaba justo a su lado y resultó que Hua Cheng también lo estaba mirando. Aunque no sabía por qué Xie Lian miró, todavía sonreía.

Guoshi continuó: —Sin embargo, las producciones anteriores del horno no eran así. En los primeros días, habría una sesión una vez cada pocos años y cada vez los resultados serían diferentes, a medida que se vierten lotes y lotes. Quizás esto tenía algo que ver con sus emociones inestables. Todo lo producido eran monstruos forjados por su odio y resentimiento y probablemente hay algunos nombres familiares entre ellos. Por ejemplo, el reverendo de las palabras vacías.

— ¡¿El reverendo de las palabras vacías también es algo nacido del horno?! —Exclamó Xie Lian.

—Correcto. —Guoshi respondió. —Esas criaturas, algunas tienen su propia conciencia y se separaron de él; algunos no y podrían considerarse como sus clones. El reverendo de las palabras vacías tenía su propia conciencia y después de que se fue, incluso se dividió en muchos clones más pequeños. Mis tres amigos resguardaron dentro de las fronteras del Reino de WuYong para evitar que esas cosas salieran de la sala, mientras yo pasaba mis años en el mundo exterior buscando a esas criaturas, tratando de arreglar la situación.

Xie Lian recordó de repente la extraña actitud que Guoshi tenía cuando vio a Shi Qing Xuan.

— ¡Maestro! Gran Señor del Viento... el hábil Señor de la adivinación que le contó la fortuna a Shi Qing Xuan en aquel entonces, el que le dijo a su familia que no organizara fiestas, ¿fue usted?

—Dah. —Guoshi dijo: —Además de tu maestro, yo, ¿qué otro maestro experto en adivinación podría ser tan preciso? ¿Qué Señor de la adivinación sería tan libre? ¿Que un plato de gachas podría pagar por una sesión?

—...

—Ese reverendo de palabras vacías había querido intentar devorar al joven Shi Wu Du al principio —dijo Guoshi—, pero Shi Wu Du ese pequeño bastardo era demasiado cruel, difícil de tratar incluso a una edad tan joven. Nada podía llegar a él y no tenía miedo de nada, su destino era tan tiránico que no podía ser tragado y si intentaba morder a la fuerza, podría romper todos sus dientes en un lío sangriento, por lo que solo podría volverse su hermano pequeño común con un destino de riqueza. Aunque todavía no logró morder, causó tanto dolor que los dos hermanos

no pudieron vivir en paz, además mordió a uno que originalmente tenía el destino de ascender, por lo que no se molestó. Que realmente no maté a esa cosa muerta realmente me afecta.

—Ya ha muerto muerto —dijo Hua Cheng.

—Devorado por He Xuan, ¿verdad? —Dijo Guoshi—. Lo he escuchado. Iba a vigilar a los hermanos Shi hasta que todo explotara, pero en ese momento el Horno estaba a punto de abrir sus puertas, por lo que no podía seguirlos de cerca antes de tener que regresar al Horno. Y cuando volví, las cosas ya eran un desastre. Shi Wu Du se volvió hacia la maldad y causó un gran caos, ¡completamente fuera de control! Me dio mucho dolor de cabeza, incluso si quisiera preocuparme, no podría en ese momento.

Realmente se convirtió en algo que no se podía pensar incluso si él quisiera. Guoshi agregó: —Pero a decir verdad, el reverendo de las palabras vacías ni siquiera se consideraba algo poderoso entre esos monstruos, solo le gustaba salir para provocar problemas. Estrictamente hablando, solo podría considerarse un producto defectuoso, ni siquiera clasificable. Había más, como...

Xie Lian dijo en voz baja: — ¿Como... el alma de los muertos que murieron en la batalla en el puente Yi Nian?

Guoshi contuvo el aliento.

—... Él.

—De lo contrario, ¿por qué crees que diría que todo comenzó debido a tu única frase? Ese fantasma en el puente era un clon negro que forjó fuera del horno y cada tantos años tenía que salir a perseguir y matar para desahogar su odio. ¡Pero, tenías que derrotar a ese monstruo!

»Podía sentir que el fantasma en el puente fue asesinado por alguien, así que descendió de inmediato para ver y te vio a ti. Y usted. Solo tenías que decirle esa frase a la cara: *Cuerpo en abismo; corazón en el paraíso.* Fue un golpe loco para él, un golpe fatal...

»Este fue el punto de inflexión de todo.

Capítulo 220: El Emperador Blanco establece acertijos de vida y muerte en secreto

Xie Lian apretó los puños y su respiración se volvió errática.

Una frase. Parecía tan increíble, incluso risible, pero no podía reírse en absoluto.

Guoshi dijo: —Hay más además de esos monstruos. Su Alteza, ¿recuerda a ese niño que salvó al pie de las murallas de la ciudad y cómo me sorprendió tanto de que lo llevó al Sagrado Pabellón Real?

Xie Lian respondió instantáneamente y rápidamente echó un vistazo a Hua Cheng: —... Lo recuerdo. ¿Qué pasa con ese niño? Dijiste que era...

— ¡Una estrella de la soledad! —Exclamó Guoshi.

Dijo sombríamente: —En ese momento, solo sentí que el niño pequeño estaba cubierto demasiado con la esencia del mal, demasiado increíblemente anormal. Fue solo después de haber confrontado a los otros tres en el Horno antes de saber que el Horno no solo podía producir monstruos, sino que también podía maldecir. Del mismo modo que podría dispersar su fortuna, el horno también podría disipar las desgracias que se acumulan y después de haber sido liberados, arrasarían en todas partes.

» El nacimiento de ese niño pequeño ya era extremadamente peligroso; si su destino fuera afortunado, sería la mejor fortuna; si fuera cruel sería la peor de las desgracias. El día que nació, probablemente absorbió todas las desgracias disipadas y así fue como se volvió tan aterrador. ¡En el momento en que subió, todo el Monte TaiCang fue casi quemado por él!

Cuanto más escuchaba Xie Lian, más alarmado se ponía y lentamente volvió la cabeza, mirando hacia Hua Cheng. Discutían claramente sus propios asuntos, pero la expresión de Hua Cheng no cambió, sino que le dio a Xie Lian una sonrisa.

Guoshi continuó: —Según las circunstancias normales, los padres de ese niño moririan antes de tiempo y si no lo hacían, entonces se disgustarían o abandonarían a ese niño. Sufriría abusos sin fin, por lo que en realidad sería mejor si sus padres estuvieran muertos. Y, él no viviría más allá de los dieciocho años y también causaría que aquellos a su alrededor murieran, se separaran, sufrieran desgracias, como si el *desastre* renaciera. Es por eso que en ese momento te dije que te desicieras rápidamente de él, que no te acercaras...

Xie Lian ya no podía escuchar.

— ¡Maestro!... Por favor, no digas más.

Guoshi asintió: —Me detendré. Solo te estaba dando un ejemplo, diciéndote lo aterrador que es el horno.

Xie Lian no sabía qué decir, pero Hua Cheng se rió entre dientes: —No es tan aterrador como parece, pero Guoshi realmente es bastante preciso en sus lecturas.

...Cuando Xie Lian pensó que Hua Cheng probablemente no vivió más allá de los dieciocho años, sus manos temblaron ligeramente. Justo en ese momento, una mano se adelantó y cubrió suavemente el dorso helado de sus manos.

Ambas manos estaban igualmente heladas, pero después de ponerse una sobre la otra había calor.

—Él siempre había estado haciendo acertijos para que te pusieran a prueba —dijo Guoshi—. La enfermedad del rostro humano de XianLe fue la primera pregunta. Según su respuesta, siempre y cuando elijas desatar la Enfermedad del Rostro

Humano contra YongAn en ese entonces, habrías pasado. No solo no te habría desterrado, sino que incluso te ayudaría a cubrirte y realmente te convertiría en su heredero de confianza, dando un paso para llegar a la cima del cielo mientras da dos pasos contra él. Pero has respondido mal.

—El período en que fuiste desterrado, él debería haberte planteado otro acertijo, pero aún así no le diste una respuesta satisfactoria, así que en el momento en que ascendiste, inmediatamente te desterraron.

Una máscara pálida y sonriente apareció en la mente de Xie Lian y después de una pausa, dijo en voz baja: —En realidad fue mi propia petición.

Hua Cheng habló: —Gege, confía en mí. Incluso si no lo solicitaste, él tendría miles de formas de enviarte de regreso.

—Pero White no-Face también fue golpeado por él —dijo Xie Lian.

—Pero él no murió —dijo Hua Cheng.

—Entonces, ¿por qué pasar por todos esos problemas? —Preguntó Xie Lian.

—Por supuesto, White No-Face no podría matarte —dijo Guoshi—. Pero, lo que quería no era matarte. De hecho, ya dije que realmente le gustas y no quería que murieras en absoluto. Él solo quería convertirte en alguien en quien quería que te convirtieras.

Hua Cheng también agregó: —Matar no lograría ese fin. Si murieras en ese estado, nunca cambiarías y él podría aceptar eso aún menos. Pero White no-Face no tenía ninguna razón para dejarte ir tan fácilmente y ¿cuál es una mejor manera de resolver esto que hacer que el Emperador Marcial Celestial descienda al reino mortal para disipar el mal y salvarte del borde del peligro?

Con esto, también te volverías aún más confiado y agradecido. Pero falló dos veces, debe haber estado extremadamente molesto.

—La segunda vez que fuiste desterrado y fuiste a la deriva en el reino de los mortales, tuvo innumerables oportunidades para educarte lentamente, esperar lentamente hasta que hayas cambiado de opinión. —Guoshi dijo: —Según mi observación, él ya se había calmado al principio, pero esta calma fue interrumpida recientemente.

—La razón es tu tercera ascensión.

—Si fueras un charco de lodo podrido, entonces daría igual. Pero tú, incluso después de convertirte en eso, ignorando completamente todo lo que él había planeado para ti, aún pudiste ascender por tercera vez y aún igual que antes, completamente sin cambios... No sé lo que pensó cuando te vio, pero sentí que definitivamente establecería más acertijos para ponerte a prueba.

—Es obvio ver todo lo que ha hecho después. —Hua Cheng dijo: —Gege, piensa bien, ¿qué pasó después de que subiste por tercera vez?

Xie Lian rápidamente se puso en marcha y después de un momento de contemplación, dijo: —El primer incidente fue el Monte Yu Jun. Derribando a la mujer fantasma Xuan Ji. Al principio no encontré al Novio Fantasma y fue el espíritu del feto quien me guió a la mitad con una canción de cuna. Me imagino que fue bajo sus instrucciones. Pero pensé que me estaba ayudando con ese caso.

—Ayudarlo a terminar la misión, eso es todo —dijo Hua Cheng. —La consecuencia directa fue la captura del fantasma femenino Xuan Ji, pero ¿qué pasa con las consecuencias indirectas?

Xie Lian se aventuró.

— ¿Apuñalar la colmena que es la vieja llama del general Pei y traerele algunos pequeños problemas?

—Esto podría considerarse un pequeño enigma, creo. —Guoshi dijo: —Si hubieras sabido que ofenderías a Pei Ming, ¿hubieras manejado este caso del Novio Fantasma de manera diferente? Por ejemplo, informar a Pei Ming en secreto para que reprimiera el asunto, dejar que Xuan Ji continúe causando pequeños problemas en un área pequeña y no dejar que las cosas se salgan de control, o algo así.

Xie Lian sudaba.

—Bueno... Para ser honesto, pasó mucho tiempo antes de que supiera que esto tenía algo que ver con el general Pei. En ese momento, la mujer fantasma estaba tomando rehenes y con tanta gente presente, la flecha en la proa tuvo que disparar. No había tiempo para pensar si algo ofendería a alguien.

Hua Cheng sonrió.

—Gege, entonces ya estabas tomando una decisión.

Continuó analizando: —El segundo incidente, un cultivador de cáscara vacía llegó al Santuario PuJi y lo atrajo al Paso Banyue. Pasemos por alto quién envió ese caparazón primero. ¿Cuál fue la consecuencia de este caso?

—El general Pei Junior fue expulsado y uno de los brazos del general Pei fue roto. —Respondió Xie Lian.

—Gege, ves, después de esos dos incidentes, lo ayudaste a debilitar en gran medida la fuerza de Pei Ming y ofendiste completamente a Pei Ming al mismo tiempo. —Hua Cheng dijo: —No mostró su cara en absoluto; todos los rencores vinieron a ti y aún tenías que estar agradecido con él.

—...

Hua Cheng agregó: —Si no me equivoco, en estos ochocientos años, no dejó de mirarte. Gege, probablemente también sabía que una vez fuiste Guoshi en YongAn y también le enseñó a Lang Qian Qiu, pero aún así envió a Lang Qian Qiu en una misión contigo. Desde mi punto de vista, esto se hizo por pura mala intención.

Guoshi estaba sorprendido.

— ¿Espera un segundo? Su Alteza, ¿fuiste a YongAn y tomaste el puesto de Guoshi? ¿Le has enseñado a Lang Qian Qiu antes?

—Sí... —Xie Lian respondió.

— ¿Eras el Guoshi Fang Xin? —Cuestionó Guoshi.

—Hum... ¿Pasa algo? —Preguntó Xie Lian y dio una breve explicación.

Guoshi respondió: —Si él sabía sobre esto, entonces debe estar furioso contigo.

Hua Cheng continuó: —El caso con el reverendo de las palabras vacías, Gege, no quisiste involucrarte al principio, pero al final todavía te detuvieron, afortunadamente no demasiado. Los cientos de pescadores en el Mar del Sur que fueron arrastrados a la Calamidad Celestial no lo hicieron Agua Negra ni Shi Wu Du, pero además de esos dos, ¿quién era el más capaz de hacerlo?

Solo después de que cada incidente se expuso a la intemperie, Xie Lian se dio cuenta de que cada paso que daba después de su regreso estaba quizás bajo la estrecha vigilancia y empuje de Jun Wu.

Hua Cheng se cruzó de brazos.

—Supongo que está haciendo esto porque, por un lado, es por esa mentalidad perversa que siguió lanzándote acertijos para probar y ver qué camino elegirías, esperando que siguieras el camino te allanó; por otro lado, probablemente también fue por usarlo como espada para reducir los poderes de esos funcionarios celestiales.

—Los funcionarios celestiales de la dinastía celestial anterior debieron haber dejado una sombra psicológica extremadamente oscura en su mente. Está extremadamente vigilante, necesita un control absoluto sobre todo, no permite que nadie amenace su poder y estado y no permite que los funcionarios celestiales lo alcancen. Y yo pienso…

Xie Lian también estaba pensando en los mismos puntos.

— ¿Qué?

Hua Cheng dijo: —Que Shi Wu Du cambió el destino de Shi Qing Xuan y que Agua Negra se hubiera infiltrado en los cielos para investigar, ¿realmente no podía saber nada al respecto?

Xie Lian también pensó esto.

¿Podría Jun Wu, que estaba sentado en la silla más alta, realmente no saber nada? No muy plausible

Todos los informes y pergaminos que pasaron por las manos de Ling Wen podrían ser examinados directamente por él, por lo que si hubiera alguna falsificación, ¿realmente no podría notar que algo andaba mal?

Tal vez, lo había notado desde el principio, solo que en ese entonces el estado del Señor del Agua aún no lo había amenazado, por lo que nada estaba expuesto. Si se expuso desde el principio y Shi Wu Du fue desterrado, entonces un nuevo Señor del Agua ascendería. El nuevo Señor del Agua podría no

tener una retención y una transgresión tan grandes para ser capturadas.

El Señor del Agua cometió un crimen tan atroz, casi engañando al mundo, pero vivió en paz durante muchos años, sin embargo, solo cuando comenzó a dominar la Corte Celestial fue expuesto, He Xuan le arrancó la cabeza.

Si Jun Wu quería deshacerse del Señor del Agua, no necesitaba usar sus propias manos. Solo necesitaba mirar en silencio mientras el Señor del Agua se volvía cada vez más escandaloso, arrogante e intrépido y cuando Shi Wu Du rompió la línea de su tolerancia, la aventura de cambiar el destino se filtró a He Xuan.

Por supuesto, él Xuan iría y se vengaría a sí mismo y a su familia fallecida.

Hua Cheng dijo: —En cuanto a él reuniendo a millones de fantasmas en el Horno para dar a luz a un nuevo Supremo, probablemente fue porque...

Xie Lian se acercó y dijo: —Para crear equilibrio.

—Sí. —Hua Cheng dijo: —Por un lado, probablemente estaba encantado de ver a un Supremo malicioso nacido para causar estragos en el reino de los mortales; Por otro lado, mientras haya criaturas que causen estragos en el reino de los mortales, habrá personas rezando.

¡Mientras haya devotos orando, entonces los poderes espirituales de un dios se volverán aún más fuertes!

Guoshi suspiró: —Cada vez que el horno abre sus puertas, nosotros cuatro íbamos a detenerlo, pero siempre tuvimos éxito. Esta vez es aún más... las cosas se han ido aún más de las manos.

» Esos espíritus resentidos de WuYong, él mató a una pequeña parte, envió a la mayoría lejos con la Matriz de acortamiento de

distancia, luego envió a todos los demás lejos mientras él mismo se quedó atrás para inspeccionar y destruir algunas cosas. Pensó que iría a buscarte, así que después de cuidar del monte TongLu, se apresuró y, efectivamente, me capturó primero.

»Pensé, las cosas ya no podían seguir así. El Reino de WuYong había resurgido y con su alta precaución, era muy probable que fuera el momento de cambiar de nuevo la dinastía en el reino celestial. Si todos continúan sin sospechar nada, tarde o temprano todos serían enterrados bajo la Capital Celestial como base. Da la casualidad de que Feng Xin ese pequeño mocoso trajo a HongJing, así que le di mi mejor oportunidad. Originalmente, sus poderes espirituales se habían vuelto más y más fuertes y HongJing ya no podía reflejar las cosas en su rostro. Pero como acababa de luchar con esos tres espíritus de montaña, los rostros humanos se activaron de nuevo.

—Ya casi he cubierto todo. ¿Tiene algo más que quisiera preguntar, alteza?

Xie Lian todavía estaba pensativo cuando Hua Cheng habló: —Sí. Guoshi, ¿todavía recuerdas tu lengua WuYong?

—El Reino de WuYong había sido olvidado hace mucho tiempo y ya nadie usa sus palabras o lenguaje, por lo que mis tres amigos y yo hemos aprendido algo por mucho tiempo, de lo contrario no podríamos entender lo que Su Alteza planeaba hacer y lidiar con ese desastre de monstruos y demonios también sería un dolor. Aún se recuerda el idioma, ahora se usa muy raramente. —Dijo honestamente: —Realmente tampoco quiero usarlo.

Xie Lian recordó y resultó en ese momento, cuando Guoshi le dijo al espíritu de la montaña: —*Su Alteza está más allá de salvaser, casi despierto.*

Realmente no se refería a él y se refería a White no-Face que estaba poseyendo a Lang Ying, matando mientras iba a absorber poderes para recuperarse.

Para las ratas que comían cadáveres que arrojaban palabras humanas, realmente hubo un éxito en la cantidad de posibles candidatos que lo infectaron con sus recuerdos, de hecho fueron dos éxitos: Jun Wu y White No-Face.

Y dentro de la Cueva de los Diez Mil Dioses, hacer máscaras falsas de Feng Xin y Mu Qing definitivamente no fue nada difícil para White No-Face, ¡porque, por supuesto, Jun Wu los conocía muy bien!

—Él... siempre parecía querer llevarme a creer que soy el Príncipe Heredero del propio WuYong, o que soy parte de su alma —dijo Xie Lian.

—Por supuesto que sí. —Guoshi respondió: —Dado que la existencia de WuYong ya no podía ocultarse, cualquiera que viera al Príncipe Heredero de XianLe y al Príncipe Heredero de WuYong pensaría que los dos eran muy parecidos, por lo que fue una perfecta solución guiarlo todo hacia usted. Además, siempre y cuando comiences a dudar de ti mismo, de tu verdadero corazón, tus acciones y objetivos, entonces será fácil para él guiarte en la dirección que quería.

—Si pensaras: *Soy el Príncipe Heredero de WuYong*, la posibilidad de que repitas su destino sería mayor. Te estaba guiando de manera proactiva, esperando hacerte caminar por los mismos caminos que él, por lo que no era que tus caminos estuvieran destinados de alguna manera a ser similares.

» No podía tolerar lo parecidos que eran los dos, pero caminaron por caminos diferentes.

Mucho tiempo después, Hua Cheng habló: —Ya dije que no se parecen en absoluto.

Guoshi se volvió hacia él.

—Tú, joven, ¿qué te pasa?

Xie Lian se sorprendió y pensó: — ¿Qué pasa?

Era como si Guoshi no pudiera contenerse más y se arremangó, hablando con Hua Cheng con un tono sombrío y pesado: —He estado queriendo decir esto desde antes. Jovencito, ¿cómo es que tu sonrisa no es sincera? No pienses que solo porque eres un Rey Demonio Supremo que puedes ser descortés conmigo. Claro, los Reyes Demonios Supremos son raros, pero ¿sabes cuántos años tengo? Por supuesto, es un anciano como yo con esa edad es el que es más raro.

—...

Hua Cheng levantó las cejas.

Xie Lian se frotó la frente.

—Ah, maestro, no es que San Lang sea descortés, solo está... —*Estaba demasiado acostumbrado a sonreír falsamente a los demás.*

Guoshi hizo un gesto con la mano a Hua Cheng, diciéndole que no se acercara, antes de apartar a Xie Lian y decirle seriamente: —Su Alteza, lo vi.

— ¿Huh? —Preguntó Xie Lian.

— ¿Qué viste?

—Encima de esa estatua divina gigante. —Dijo Guoshi.

¿Esa estatua divina gigante? ¿Qué pasó encima de eso? Xie Lian pensó por un momento antes de repente, su cerebro zumbó.

¡Había tomado prestados poderes espirituales!

Xie Lian tosió sin parar.

—No... Eso era solo tomar prestados poderes espirituales... no, en realidad no era solo tomar prestados poderes espirituales, en cualquier caso es solo...

La voz de Guoshi se volvió aún más sombría.

—Su Alteza, ¿qué está pasando? ¿Podría ser eso porque has estado cultivándote durante tanto tiempo y evitado a las mujeres que... has cambiado tu forma de ser?

—... —Xie Lian agitó su mano locamente—. ¡NO ES NADA DE ESO!

Guoshi tenía dudas.

—Entonces... ¿podría ser... un rasgo desde el nacimiento? Bueno... nunca me di cuenta. Hum... Está bien, esta parte de ti ciertamente no es como él...

— ¿¡ESPERE!? ¡ESO NO ES TODO!

Guoshi respiró hondo y suspiró: —No tenga miedo, alteza, no iba a darle un discurso sobre nada. No voy a guiarte en algo en lo que yo mismo no soy un experto. Además, ya has pasado tanto después de todo, ¿qué queda por qué preocuparte? Hombres o mujeres, no importa, siempre y cuando ustedes mismos sean felices.

Xie Lian se frotó tanto la frente que estaba muy roja y dijo en voz baja: —Eh... estoy muy feliz.

Sin embargo, Guoshi agregó con sombría confusión: —Pero después de buscar durante ochocientos años, ¿cómo terminaste encontrando un Rey Demonio Supremo?

Xie Lian se sorprendió. Guoshi dijo: —No digo que tengas mal gusto, no está mal, estoy seguro de que a las chicas grandes y pequeñas doncellas les gusta su tipo. Pero un Rey Demonio Supremo es muy agresivo, te lo digo. Alteza, tienes que pensar

las cosas bien, ¿de acuerdo? Una vez que la gente así se aferra a ti, puedes olvidarte de deshacerte de ellos.

—Uh, maestro, espera...

—Tengo toda la razón en esto. Te lo digo, por el aspecto de esta Lluvia Sangrienta que busca la Flor puedo decir que su fortuna debe ser retorcida, retorcidamente feroz, cada montaña más alta que la siguiente, la esencia del mal asfixiante sofocante, es prácticamente como...

Hua Cheng estaba justo detrás de ellos y dijo perezosamente: —Prácticamente como la Estrella de la Soledad, ¿verdad?

Xie Lian ya estaba tratando desesperadamente de evitar que Guoshi hablara, pero todavía no tuvo éxito, por lo que se cubrió la cara y se arrastró silenciosamente detrás de Hua Cheng.

Hua Cheng sonrió y rodeó su brazo alrededor de él, alzando las cejas: —Mi sonrisa es ciertamente poco sincera, pero, decirle a la cara al hombre que es, la Estrella de la Soledad, un desastre renacido, la peor de las desgracias, sus padres ambos muertos y que no podría vivir más allá de los dieciocho años, no es muy agradable, ¿verdad?

Los ojos de Guoshi se abrieron lentamente.

— ¿Tú eres…?

Capítulo 221: Conoce al Rey Demonio; Escondido en el Palacio del Príncipe Heredero (parte uno)

Esta vez, la sonrisa de Hua Cheng no era falsa. Por el contrario, fue aún más brillante. Guoshi estaba aturdido y levantó la mano, señalándolo.

— ¿Tú, eres tú, eres tú? ¿Ese niño? ¿Eres ese niño?

Su dedo y su voz prácticamente temblaban. Hua Cheng estaba alegre y no hablaba, pero su rostro estaba claramente escrito*: ¡Así es, yo mismo soy la estrella de la soledad que casi quemó todo el monte TaiCang!*

Guoshi se volvió para exigir respuestas.

—... Su Alteza, ¿qué está pasando? ¿Puede explicar un poco?

Xie Lian abrió las manos y se encogió de hombros, sonriendo tímidamente.

—Es... tal como lo ves.

Guoshi estaba completamente conmocionado. Golpeó el dorso de su mano derecha en la palma de su mano izquierda unas pocas docenas de veces y fue un momento antes de que finalmente pudiera hablar: — ¡Ves, ves, ves, ves, te lo dije! Te dije que los Reyes Demonios Supremos no deberían ser provocados tan fácilmente. Ha estado viniendo hacia ti desde una edad tan joven, ¡tan horrible persistencia! ¿Han pasado qué, ochocientos años? ¡OCHOCIENTOS AÑOS! ¡Te ha estado acosando durante ochocientos años! ¡Miedo, demasiado miedo! ¡Mis fortunas realmente son demasiado precisas!

—Por favor maestro, déjalo, no hablemos más de esto... — Xie Lian suplicó.

Pensó internamente: —*Ni siquiera has visto las estatuas divinas que llenaron la totalidad de la Cueva de los Diez Mil Dioses.*

Si la viera, probablemente tomaría a Hua Cheng como una bestia salvaje de las inundaciones, alguno loco fantasma demente y él pondría a Xie Lian debajo de su brazo y huiría.

Guoshi aún no se había recuperado de su conmoción.

—No, él da demasiado miedo así, ¡es una obsesión y un cálculo tan profundos! Su Alteza, debe ser absolutamente cuidadoso, se aprovechará fácilmente de esta manera, ¡tenga cuidado de que lo engañe!

—San Lang no haría eso —dijo Xie Lian.

Hua Cheng también dijo secamente: —Mi *Señor*[4] piensa demasiado. Engañaría a cualquiera excepto a Su Alteza.

Guoshi se inclinó para discutir: —Joven astuto, no piense que no puedo decirlo. ¿No estás usando exactamente el hecho de que Su Alteza no es muy erudito en este aspecto? ¿Por qué no me dices en este momento cómo se presta el poder espiritual? ¿De cuántas maneras se puede prestar y cómo se presta? ¿Qué le dijiste a su alteza?

...Xie Lian comenzó a gritar y gritó ruidos al azar: — ¡JAJAJAJA, BIEN! DÉJENLO, NO IMPORTA ¿CUÁNTO TIEMPO HA PASADO, BIEN? ¡JAJAJA, ES TODO LO MISMO, TODO LO MISMO!

---

[4] Hua Cheng en realidad no se dirigió a MNQ por título, solo quería mostrar que tanto Xie Lian como Hua Cheng habían estado usando el honorífico: usted, durante su interacción con MNQ, ya que es la única vez en el libro además de XL que Hua Cheng lo usó.

Si continuaban con el tema, él comenzaría a aletear como un pato que se ahoga y hierve. Xie Lian de repente se puso serio.

—Entonces, hablemos de negocios serios. En este momento nos ha encerrado aquí y no se había movido, ¿qué está planeando?

—Probablemente esté pensando en preparar otro enigma para usted —dijo Hua Cheng.

— ¿Pero cómo lo haría? —Se preguntó Xie Lian.

—Eso es difícil de decir. —Guoshi dijo: —Para ser sincero, todo es posible. Su Alteza, ¡no cambie de tema! Te estoy dando consejos, no dejes que las perversiones confundan tu mente o te engañen con palabras bonitas, digo que él es...

Justo en ese momento, Hua Cheng de repente dijo sombríamente: —Gege, alguien ha venido.

—No creas que puedes mentirme —dijo Guoshi. —No soy tan fácil de engañar como Su Alteza...

Pero Xie Lian dijo: —Ah, maestro, no te está mintiendo, realmente viene alguien, ¡ocultémonos primero! —Luego, junto con Hua Cheng, los dos empujaron ligeramente con los pies y saltaron ligeramente sobre la viga al techo, escondiéndose.

No pasó mucho tiempo antes de que el sonido de pasos desordenados llegara desde afuera de la cámara. Un hombre abrió la puerta de una patada y rió salvajemente de placer: —¡WAJAJAJAJAJAJA, EL REINO CELESTIAL NO ES NADA! ¡TODAVÍA NO TENÍA QUE POSARSE BAJO LOS PIES DE ESTE ANCESTRO AL FINAL!

—...

—...

—...

En el momento en que los tres escucharon esta voz, todos se quedaron sin palabras.

Un hombre con túnica verde entró presumiendo desde el exterior, ¡y no era realmente Qi Rong lo que no habían visto en días!

Parecía que Jun Wu no solo encerró a todos los funcionarios celestiales, sino que también soltó a todos los monstruos y fantasmas. Que esas criaturas realmente pudieran merodear y arrasar las calles de la Capital Celestial tan libremente, ¡esto era prácticamente el derrumbe de la razón, extremadamente extraño!

Guoshi tampoco creía que fuera Qi Rong y se puso rígido. Qi Rong lo señaló y gritó: — ¡Maldito Guoshi, maldito anciano, eterno anciano! Jeje! ¿Recuerdas cómo me menospreciabas y no me tomabas por discípulo? ¿Qué piensas ahora? Una bofetada en la cara, ¿verdad? ¡Es karma, te mereces este tipo de final!

Detrás de él se asomó una tímida cabecita, era Gu Zi. Probablemente fue la primera vez que Gu Zi había entrado en un edificio tan suntuoso y sus ojos se agrandaron, mirando por todas partes, como si quisiera sentir secretamente a esos hastiados, pero no se atrevió.

Qi Rong estaba orgulloso y complacido.

—Buen hijo, ¿lo ves? ¡Este es el reino celestial y ahora soy yo, el dominio de tu papá!

Gu Zi se sorprendió.

— ¿En serio, papá? Este lugar es tan grande...

— ¡Por supuesto! —Exclamó Qi Rong—. Si no me crees, mira, ¿voy a escupir donde quiera y quién se atreva a decirme?

Guoshi: —…

Gu Zi dudó por un momento, pero aún susurró: —Papá, no es muy bueno escupir en el suelo. Es tan hermoso y limpio aquí que lo ensuciarás.

Qi Rong estaba perplejo.

Guoshi tampoco pudo contenerse más: —Mírate a ti mismo, ¿cómo estás enseñando a los niños? ¿Cuántos años tienes ahora y todavía no sabes cómo ser un buen modelo a seguir? ¡Incluso los niños son más maduros que tú!

Para ser enseñado por ambos lados, la vergüenza de Qi Rong se convirtió en ira y se levantó de un salto, gritando: — ¡VIEJO! ¡QUÉ INFIERNO SABES! Fingiendo ser un anciano, ¡NI SIQUIERA AMBOS PODRÁN DISCIPLINARME! ¡Y TÚ! ¡CÓMO TE ATREVES A HABLARLE A UN ACESTRO COMO ESTE DE ESA MANERA!

Gu Zi fue regañado y dejó de hacer sonidos molestos. Después de que Qi Rong terminó de gritar, luego, muy culpablemente, limpió el asador que escupió con los pies, fingiendo que no había pasado nada y maldijo y maldijo mientras arrastraba a Gu Zi. Antes de irse, incluso escribió una línea en letras grandes en la pared más conspicua del Palacio de Ling Wen: —El Rey Demonio número uno de los tres reinos, el Goblin Verde Qi Rong estaba aquí.

Después de que Qi Rong había salido del Palacio de Ling Wen, la muñeca azul daruma Xie Lian escondida en su manga se cayó, aterrizando frente a la pared que estaba escrita con esas grandes palabras y la marca de escupir Qi Rong se limpió desordenadamente y Giró locamente, como si estuviera loco de ira. Xie Lian y Hua Cheng también saltaron y Xie Lian recogió la muñeca daruma nuevamente. Guoshi sacudió la cabeza.

—El Príncipe Xiao Jing realmente es... Cien años como un día, su gusto es increíblemente malo, no puedo creer que no haya mejorado en absoluto.

Hua Cheng echó un vistazo a la pared y era demasiado vago como para mostrar una expresión desdeñosa y solo hizo un comentario de una palabra: —Horrible.

Guoshi finalmente estuvo de acuerdo con él y se metió las manos en las mangas.

—Extremadamente horrible. Después de tantos años, aparte de ese lío infernal de un conjunto de versos en las puertas de la Guarida del Jugador en la Ciudad Fantasma, que la escritura fue diez veces más horrible que esto, ¡nunca había visto nada más horrible!

Hua Cheng: —…

Xie Lian, por otro lado, estaba tratando desesperadamente de no reírse.

—Jajajajaja, maestro, también he visto ese conjunto de versos de los que hablas y pensé que estaba bastante bien escrito. Está muy lleno de estilo, más bien me gusta.

Guoshi estaba perplejo.

—Su Alteza, ¿cómo puede decir algo así? Su caligrafía fue enseñada por maestros de clase mundial, ¿cómo puede no distinguir entre lo bello y lo horrible? Esa escritura es totalmente el peor de los tres reinos, ni siquiera los mejores maestros pueden salvarlo. ¿Qué es exactamente lo que te gusta de eso? ¿Tu gusto se vino abajo?

—JAJAJAJAJAJAJA SEÑOR, ¡POR FAVOR NO DIGAS MÁS!

De repente, Hua Cheng dijo: —Gege, Jun Wu está haciendo un movimiento. Probablemente te va a buscar. Se dirige al Palacio de XianLe en este momento.

Guoshi se sobresaltó.

— ¡Qué! ¡Entonces, Su Alteza, debe apresurarse a regresar! Flor de Lluvia Sangrienta, escóndete bien también, absolutamente no dejes que descubra que ustedes dos se han reunido. Los cuerpos espirituales de montaña de mis tres amigos están actualmente atados dentro de las fronteras del Monte TongLu y están tratando de liberarse. Independientemente de las acciones que tomemos, hay más posibilidades de que se liberen. ¡Recuerden, no actúen imprudentemente!

Naturalmente, Xie Lian lo sabía. Después de despedirse de Guoshi, los dos abandonaron el Palacio de Ling Wen, volando veloz y sigilosamente, evadiendo a innumerables guardias y demonios y hubo cuatro bloques más antes de que llegaran al Palacio de XianLe cuando, en ese momento, Hua Cheng habló de nuevo.

—Gege, hay una cuadra más antes de que llegue al Palacio de XianLe.

Tocó la mariposa de plata que vigilaba y ante sus ojos apareció una escena. Efectivamente, con una mano detrás de la espalda y caminando junto a su solitario, estaba a casi cien pasos de distancia antes de que Jun Wu llegara a las puertas del Palacio de XianLe.

¿Que deberían hacer? ¿No significaba esto que volverían después de Jun Wu, o se toparían con él? ¡Debe saberse que los guardias a las puertas del Palacio de XianLe todavía estaban petrificados por Hua Cheng!

De repente, las puertas del palacio divino detrás de Jun Wu se abrieron y alguien se paró detrás de esas puertas y dijo: —Mi Señor.

Jun Wu hizo una pausa en su paso y miró hacia atrás.

— ¿Señora de la Lluvia? ¿Qué pasa?

Quien lo detuvo fue La Señora de la Lluvia. Probablemente fue porque Jun Wu había dado instrucciones de que las figuras irrelevantes no debían acercarse a la Residencia de La Señora de la Lluvia, por lo que, aparte de los guardias, no había otros fantasmas o monstruos visibles. Ella dijo muy cortésmente: —Mi Señor, tengo algo que olvidé darte. ¿Puedo pedirle a mi Señor que pare por un momento?

Jun Wu inclinó la cabeza.

—Muy bien. —Y, efectivamente, se dio la vuelta. Xie Lian suspiró aliviado. — ¡Gracias a Dios por La Gran La Señora de la Lluvia! ¡Decidió que después de regresar quemaría dieciocho varitas de incienso altas para ella!

Aprovechando esta oportunidad, los dos corrieron a través de los cuatro bloques y regresaron al Palacio de XianLe antes de Jun Wu. Cuando cruzaron las puertas, Hua Cheng agitó su mano casualmente y lanzó el hechizo sobre los guardias en las puertas. Estaban confundidos por un momento y no se dieron cuenta por completo de nada. Xie Lian corrió de regreso a las cámaras interiores, pero antes de que tuviera la oportunidad de suspirar aliviado, su rostro cambió de nuevo, ya que los guardias en las puertas habían venido a anunciar la llegada de Jun Wu.

¡Jun Wu había venido tan rápido!

Parecía que La Señora de la Lluvia no lo había detenido por mucho tiempo. Los dos intercambiaron miradas, comunicándose sin palabras y Hua Cheng se giró para esconderse detrás de las cortinas mientras Xie Lian saltaba a la cama fingiendo estar dormido, con la espalda hacia afuera. Justo cuando levantó la tapa, entró Jun Wu.

Lentamente se acercó a la mesa y se quedó callado por un momento antes de hablar.

—Xian Le, ¿estás descansando?

Xie Lian no respondió. Jun Wu parecía haberse sentado a la mesa y colocó algo que estaba en sus manos sobre la superficie de la mesa, luego se sirvió una taza de té.

Él dijo suavemente: —Xian Le, te hice quedarte aquí por tu propio bien. Hay muchas cosas que mientras me escuches, el resultado final sería mucho mejor.

Xie Lian no se volteó y todavía estaba frente a él con la espalda. De lo contrario, habiendo recordado todo lo que Guoshi le había dicho, con su corazón como los mares furiosos, no sabría qué expresión usaría para enfrentar a Jun Wu, quien en este momento todavía era amable y gentil.

Al siguiente momento, detrás de él, Jun Wu dijo lánguidamente: —Pero, no solo te escapaste para jugar, incluso trajiste a alguien para que se escondiera en tu habitación. Parece que realmente ya no me escuchas.

Capítulo 222: Conoce al Rey Demonio; Escondido en el Palacio del Príncipe Heredero (parte dos)

Al escucharlo decir eso, un escalofrío le recorrió la espalda a Xie Lian al instante y cada uno de sus pelos se levantó.

Era como si pudiera sentir cómo era esa noche en que Guoshi se coló en la habitación de Jun Wu y se quitó la máscara y escuchó a Jun Wu ponerse de pie desde la mesa, acercándose lentamente.

¡Hua Cheng estaba de pie detrás de las cortinas al lado de la cama!

Cuando Xie Lian se subió a la cama, había escondido a Fang Xin debajo de la almohada y en este momento, la mano en la empuñadura la apretó con fuerza, esperando el momento correcto, pero al mismo tiempo, dudoso si realmente sería el momento correcto y oportuno. Sin embargo, inesperadamente, Jun Wu no fue a las cortinas, sino que se acercó a la cama y levantó la cubierta de su cuerpo directamente. Xie Lian sintió que su cuerpo se enfriaba y se disparó, mirándolo, pero Jun Wu solo lo miró calculadoramente y dijo en voz baja: —Esta túnica no te queda bien.

—...

¡Solo entonces Xie Lian recordó que todavía llevaba puesto el Brocado Inmortal!

Aunque el Brocado Inmortal ahora se había convertido en una túnica de cultivo blanca, pero, por supuesto, Jun Wu no se lo habría perdido. Observó a Xie Lian calculadoramente por un momento, suspiró y dijo: —Simplemente no me escuchaste. Saliste a causar problemas de nuevo, ¿no?

Xie Lian lo miraba ansioso cuando de repente, sus ojos se posaron en la mesa y sobre ella había una caja de regalo. La caja de regalo ya estaba sin envolver y dentro había unas coles, varias papas y algunas zanahorias.

—...

Resultaba que cuando La Señora de la Lluvia detuvo a Jun Wu justo ahora y dijo que olvidó darle algo, se refería a los recuerdos del país de YuShi...

Detrás de Jun Wu, Hua Cheng usó una mano sin hacer ruido y levantó una esquina de la cortina, revelando su rostro detrás y encontró sus ojos con los de Xie Lian a través de Jun Wu.

Su mano descansaba lentamente sobre la empuñadura plateada de la cimitarra que colgaba de su cintura y parecía estar deliberando sobre si hacer un movimiento de inmediato. Xie Lian no creía que fuera el momento adecuado y mientras fingía no querer hablar con Jun Wu, sacudió la cabeza.

— ¿Dónde escondiste a Ling Wen? —Preguntó Jun Wu.

Por supuesto que no podía darle Ling Wen. En el momento en que viera a Ling Wen no habría necesidad de preguntarle qué estaba pasando; solo eche un vistazo a su forma de muñeca daruma y uno podría adivinar que Hua Cheng debe haberse metido en la Capital Celestial.

Pero, Xie Lian no pudo evitar preguntarse: ¿Jun Wu realmente no sospechaba que Hua Cheng ya se había colado?

Justo en ese momento, Jun Wu habló de nuevo.

—Xian Le, tu expresión parece decir, hice algo malo. ¿Qué pasa? ¿Podría ser que, aparte del Brocado Inmortal, hayas escondido a alguien más?

La expresión de Xie Lian en este momento no cambió en absoluto. Jun Wu realmente lo conocía muy bien.

En silencio, intercambiando una mirada con el Hua Cheng detrás de Jun Wu, Xie Lian se estabilizó y dijo fríamente: —Piensa lo que

quieras. De cualquier manera, nadie puede irse ahora, así que no hay nada que pueda hacer. Haz lo que te plazca, viejo.

Luego se tumbó de nuevo y se cubrió la cabeza con las mantas. En cuanto a Jun Wu, se dio la vuelta y comenzó a pasearse tranquilamente dentro de la cámara, buscando.

Tomándose su tiempo y buscando un momento, no se encontró nada, Jun Wu luego reflexionó por un momento y, efectivamente, todavía se volvió hacia esas cortinas y extendió la mano.

Cuando se levantó el telón, no había nada.

Haciendo una pausa por un momento, Jun Wu dejó caer la cortina y volvió a la mesa nuevamente. En cuanto a Xie Lian, que todavía estaba acostado en la cama, su corazón aún no se había relajado.

Debajo de las sábanas, Hua Cheng estaba acostado junto a él, con los rostros muy apretados. El corazón de Xie Lian latía muy fuerte, toda su persona estaba tensa. Hua Cheng sonrió, sin decir nada.

—No tengas miedo, alteza.

Justo ahora, en el momento en que Jun Wu se dio la vuelta, Hua Cheng bajó fácilmente las cortinas. Luego, después de que Jun Wu pasó junto a él, se escapó fácilmente de detrás de las cortinas y se dirigió silenciosamente al lado de la cama de Xie Lian. Xie Lian tiró de él hacia la cama y lo metió dentro y justo cuando Hua Cheng había entrado, Jun Wu se dio la vuelta otra vez.

El momento fue perfecto, además de que el posicionamiento era complejo, por lo que, aparte de un montón de mantas desordenadas, Jun Wu no vio nada.

Finalmente, Jun Wu dijo: —Xian Le, deja de dormir. No puedes dormir de todos modos. Levántate y ven conmigo.

Xie Lian realmente quería relajarse en la cama y no levantarse, pero temía que Jun Wu volviera a levantar las sábanas, por lo que solo podía arrastrarse fuera de la cama y esconder la muñeca azul daruma dentro de su manga.

Jun Wu ya había salido de la habitación y Xie Lian miró hacia atrás. Hua Cheng ya se había levantado de la cama, sus ojos oscuros, listos para seguirlo. Xie Lian lo saludó apresuradamente, indicándole que no se exponga absolutamente, que todo estaba bien. Jun Wu, que ya había salido, gritó: — ¿Qué pasa? ¿Por qué no vienes? ¿Hay algo en la cama que te detenga?

Xie Lian regresó instantáneamente a la cámara, agarró esa caja de recuerdos sobre la mesa, luego salió y cerró la puerta detrás de él. Luego tomó una zanahoria dentro de la caja y mordisqueó, respondiendo secamente: —No es nada. ¿No puedo tener hambre?

Jun Wu miró la cosa que tenía en la mano y dijo calurosamente: —Si te gusta esto, tengo más. Te los enviaré en otro momento.

—...

Caminaron unas pocas cuadras y desde lejos pudieron escuchar una voz que hacía un alboroto: — ¡JAJAJAJAJAJAJA! ¡FENG XIN! ¡TU, PERRO! ESTE REY DEMONIO ESTÁ ATACANDO TU PALACIO AHORA MISMO, ¿QUÉ VA A HACER AL RESPECTO? ¡QUÉ! ¡VEN A PELEAR! JAJAJAJAJAJAJA

¡Era Qi Rong otra vez!

Mientras se acercaban, podían ver que todo el palacio dorado estaba bajo su ataque, el gigante y feo: QI RONG ESTUVO AQUÍ, estaba por todas partes. Qi Rong incluso se subió a los tejados para descubrir las tejas, gritando y gritando a los funcionarios

celestiales dentro. Gu Zi estaba a su lado, parecía muy molesto, con ganas de hablar pero se detuvo.

Actualmente estaba saltando y pisoteando el Palacio de Nan Yang y Feng Xin estaba preocupado por lo que lo ignoró por completo; Qi Rong gritó por un tiempo pero se aburrió, así que fue al palacio de Mu Qing y gritó exactamente lo mismo. Mu Qing parecía haber puesto los ojos en blanco varias veces ante sus travesuras y Qi Rong pisoteó con ira, saltando por todo el lugar y saltó sobre el palacio de Quan Yi Zhen. Sin embargo, incluso antes de que abriera la boca, una estatua divina con la cabeza llena de cabello rizado salió repentinamente de la habitación y salió volando, estrellándolo contra el techo con su cabeza chocando primero. ¡Fue el enfurecido Quan Yi Zhen quien usó su propia estatua divina como arma y se la arrojó directamente! Gu Zi estaba estupefacto, se aferró al borde del techo y gritó: —¡PAPÁ! ¿ESTÁS BIEN?

Qi Rong estaba furioso.

— ¡QUAN YI ZHEN, IDIOTA SIN AUTENTICIDAD! ¡USTED SE ATREVE A USAR LA DISTRACCIÓN DE BAJO MANO CONTRA MÍ!

Gu Zi dudó por un momento, luego preguntó confundido: —Papá, ¿cómo fue eso? ¿Quan Yi Zhen no arrojó abiertamente la estatua divina?

Qi Rong gritó: — ¡TÚ HIJO ESTÚPIDO! Mientras gane contra mí, no importa cómo lo haya hecho, ¡todo está oculto! De lo contrario, ¿cómo podría ganar contra este ancestro?

—Oh... —Gu Zi respondió.

—...

Qi Rong era su primo pequeño sin importar qué, así que Xie Lian no pudo evitar cubrirse la cara. Jun Wu hizo una pausa en su paso.

—Goblin Verde.

Cuando Qi Rong escuchó esta voz, su rostro se puso rígido y se arrastró, mirando con cautela, pareciendo ser muy cauteloso con Jun Wu. Con esta mirada, tanto el padre como el hijo naturalmente vieron a Xie Lian y Gu Zi exclamó felizmente: —¡Gege Cultivador Chatarra!

Qi Rong, por otro lado, solo resopló burlonamente.

— ¡Dios mío! ¿Quién es éste? ¡No es este primo príncipe heredero!

Xie Lian no quería reconocerlo en lo más mínimo, pero aun así se acercó para acosarlo, rodeó a Xie Lian en círculos y se burló: — ¿No estabas muy animado antes? Con dos montañas detrás de tu espalda, mirándome, ¿por qué te ves como un perro perdido ahora?

Xie Lian estaba perplejo.

— ¿Dos montañas a sus espaldas?

Entonces se dio cuenta, uno era Hua Cheng, el otro era Jun Wu. Miró a Jun Wu, que estaba parado frente a él y no pudo evitar sentir todo tipo de cosas. De repente, recordó hace mucho tiempo, le preguntó a Hua Cheng cómo era Jun Wu. En ese momento, la respuesta de Hua Cheng fue que Jun Wu realmente debía odiarlo.

Qi Rong continuó: —Jejeje, antes de usar a Hua Cheng ese cabrón como respaldo y emboscarme, ni siquiera he buscado

venganza contra ti y alguien más te atrapó primero, ¡realmente qué buen karma!

Jun Wu habló en voz baja: —Goblin Verde, deja de decirle tonterías a Xian Le. Puedes dejar salir a tus subordinados ahora.

Aunque Qi Rong maldijo a Jun Wu locamente a sus espaldas en el pasado, pero cuando realmente llegó antes que Jun Wu, se encogió tristemente en la cola. Incluso mientras su expresión mostraba lo poco dispuesto que estaba, sin decir una palabra más, saltó al techo, levantó a Gu Zi y salió corriendo a hacer sus recados.

Jun Wu luego se volvió hacia Xie Lian.

—Vamos.

Xie Lian miró el camino donde Jun Wu lo estaba derribando y reflexionó internamente: —En esta dirección, se dirige a... ¿los subordinados de Qi Rong? Podría ser…'

Después de un rato, doblaron una esquina y efectivamente, un suntuoso palacio marcial apareció ante los dos.

¡El palacio de Ming Guang!

Y en el palacio, ya había rugidos furiosos y gritos incoherentes provenientes del interior. Xie Lian se alarmó y dejó de preocuparse por seguir a Jun Wu, corriendo para entrar.

¡Ciertamente era un desastre dentro del palacio!

La cara de Pei Ming estaba oscura y Xuan Ji era como una víbora, se aferraba a él en un estrangulamiento, envolviéndose alrededor de un nudo, su largo cabello extendido, su cara verde, sus dientes rojos, sus ojos salvajes y deslumbradores. Parecía como si quisiera morder el cuello de Pei Ming, pero ella misma tenía el

cuello ahogado y apartado por Ban Yue; del otro lado, una espada rota apuntaba directamente al cuello de Pei Ming, como si estuviera a punto de atravesarla, pero las manos de Pei Su la sujetaban firmemente para que la hoja no avanzara; y detrás de Ban Yue y Pei Su, Ke Mo balanceaba sus puños a punto de golpear y si no era el rostro ceniciento de Pei Ming quien lo arrastró hacia abajo, los dos puños gigantes de Ke Mo más grandes que martillos de hierro probablemente ya hubieran aplastado a Pei Su y Ban Yue. Xuan Ji y Rong Guang estaban discutiendo quién iba a estrangular o apuñalar a Pei Ming primero y se estaban gritando y golpeándose el uno al otro.

Xuan Ji gritó: — ¡PIÉRDETE! ¡LA VIDA DE LA MIERDA DE PEI MING ES MÍA, MÍA, TODA MÍA!

Rong Guang, que poseía la espada Ming Guang, gritó: — ¡PIÉRDETE TÚ! ¡QUE MUCHACHA IGNORANTE! HAY AL MENOS OCHOCIENTOS, QUIZÁ MIL MUJERES DE PEI MING, ¿PIENSAS QUE TIENES UN RANGO ALTO? ¡¡¡EL QUE TOMARÁ LA VIDA DE MIERDA DE PEI MING SOY YO!

Las venas aparecieron violentamente en la frente de Pei Ming.

—... TÚ ERES... AMBOS... ¡LOCOS! ¡PÉRDANSE, TODOS USTEDES!

—...

Xie Lian sintió infinitas simpatías. En cierto sentido, esto probablemente se consideró la desgracia de la popularidad excesiva. Llamó: — ¡General Pei, espere!

Y estaba a punto de ir a rescatarlo, cuando inesperadamente, incluso antes de mover una mano, descansaba sobre su hombro.

Detrás de él, Jun Wu habló: —Xian Le, ¿realmente pensaste que te he llamado aquí solo para que puedas ayudar a hacer buenas acciones?

En medio de los golpes y golpes, Pei Ming y compañía también los notaron y Ban Yue gritó alegremente: — ¡General Hua!

Con esa mano presionada, Xie Lian de repente no podía mover un músculo.

— ¿Entonces por qué me trajiste aquí?

Jun Wu mantuvo la posición de su mano sobre su hombro y lo empujó hacia el palacio. En el momento en que ingresó, la mafia que estaba enredada en un grupo cayó al suelo en un instante, como si sus fuerzas se hubieran absorbido y solo una pareja aún podía flotar.

—Ming Guang —dijo Jun Wu.

Xuan Ji ya no lo estrangulaba y la cara de Pei Ming finalmente se recuperó. Suspiró aliviado y respondió: —Mi Señor, de verdad... gracias por esto.

Si bien su tono no era sarcástico, las palabras en sí eran bastante irónicas. A Jun Wu no pareció importarle y sonrió.

—No hay necesidad de agradecerme tan temprano, Ming Guang, he venido para que me ayudes a hacer algo.

— ¿Qué? —Preguntó Pei Ming.

—En la capital real, en los reinos inferiores —dijo Jun Wu—, actualmente hay una matriz humana.

¡El lo sabia!

Jun Wu dijo en voz baja: —Rompe la matriz humana y te devolveré tu condición de Dios Marcial del Norte.

Pei Ming miró a Xie Lian y se echó a reír secamente: — ¿No es esa Flor de Lluvia Sangrienta quien está protegiendo esa matriz? Es posible que no pueda romperlo con fuerza.

—Por supuesto que no puedes romperlo con fuerza —dijo Jun Wu—, pero no dije que debías romperlo con fuerza.

Si fuera Pei Ming, en realidad sería muy fácil romper esta matriz. Mientras fingiera ir a ayudar, Shi Qing Xuan lo dejaría entrar con seguridad. Y una vez que dentro de la matriz, se separaría inesperadamente, ¡entonces la matriz se arruinaría!

Además, Hua Cheng ni siquiera estaba protegiendo la capital real en este momento, ¡así que no podría arreglarla en absoluto!

Capítulo 223: Enrollamiento y Cerco; Escudo de linternas de mariposas y bendiciones de plata

Xie Lian habló: —General Pei... Ese conjunto, es para protegerse contra esos espíritus resentidos que se derramaron del horno. Una vez que se rompa, la Enfermedad del Rostro Humano estallará por tercera vez, probablemente...

Probablemente traería un desastre al mundo y aniquilaría todo lo que estaba viviendo.

Pei Ming se frotó la nariz.

—Déjame verificar esto... Mi Señor... no me dio otra opción, ¿verdad?

—Por supuesto que sí. —Jun Wu dijo: —Si desciendes, te dejaré ir; si no lo haces, los dejaré ir.

A quienes…

¡Xuan Ji, Rong Guang y Ke Mo!

Los tres fantasmas en el costado destellaron una luz verde de sus ojos como si estuvieran muriendo de hambre y era fácil imaginar lo que harían una vez que fueran liberados. Estrangularlo hasta la muerte, arañarlo hasta la muerte, apuñalarlo hasta la muerte, golpearlo hasta la muerte; elige uno o todos.

Jun Wu agregó: —El Pequeño Pei también está aquí. Me imagino que piensas muy bien de este descendiente tuyo. Después de todo, con el fin de retenerlo, estabas dispuesto a encubrir a sus personas atrayentes hasta la muerte en el Paso

Banyue, e incluso planeaste llevar este asunto a las cabezas de los demás.

Después de escuchar esto, la queja de Rong Guang parecía haberse vuelto a enrollar y le gritó locamente a Pei Ming por ser un amigo terrible, que llevaría a su tatara tatara tataranieto sobre sus hermanos y Xuan Ji también estaba del lado , refunfuñando y agarrando algunas quejas. Pei Ming soportó todos estos ruidos demoníacos que rodeaban su cabeza y después de pensarlo mucho, suspiró: — ¿Mi Señor me permitirá pensar más en esto?

—Mi paciencia es limitada, así que no quiero darte demasiado tiempo —dijo Jun Wu.

Justo cuando terminó, el deleite apareció repentinamente en los rostros de esos tres fantasmas. ¡En realidad podían moverse ahora, e instantáneamente cargaron hacia adelante!

Las puertas del Palacio de Ming Guang se cerraron y Xie Lian pudo escuchar gritos torturados de alguien y algo rasgándose y rasgándose desde el interior. Su rostro cayó y gritó: —¡GENERAL PEI! ¡BAN YUE!

Quería entrar a ver, pero la mano de Jun Wu todavía estaba colocada sobre su hombro y lo empujó a la fuerza por el otro extremo de la calle. Xie Lian siguió mirando hacia atrás, pero su cuerpo no era el suyo y lloró enojado: — ¿QUÉ ESTÁS PLANIFICANDO?

—El siguiente —dijo Jun Wu.

¿El proximo? ¿Qué sigue? Después de dar paso por un momento, se detuvieron una vez más y la respiración de Xie Lian casi se detuvo.

¡Palacio de Tai Hua de Lang Qian Qiu!

Qi Rong también vino desde el extremo opuesto de la calle con Gu Zi debajo de su brazo, su expresión renovada y rejuvenecida, como si acabara de pisotear los principales palacios divinos y estaba muy satisfecho de sí mismo. Él habló: — ¿Por qué me llamaste aquí?

Jun Wu en realidad convocó a Qi Rong al Palacio de Tai Hua. Xie Lian sintió una sensación de presentimiento y lo regañó: —NO HAY NADA AQUÍ PARA PREOCUPARSE, ¡DETÉNGASE AHORA!

La cara de Qi Rong cayó y parecía que estaba a punto de escupir a Xie Lian cuando Jun Wu habló: —Entra.

Qi Rong estaba sonriendo de placer otra vez.

— ¡Jeje, tus palabras no importan aquí!

Luego entró con la cabeza en alto y el espíritu en alto.

Dentro del Palacio de Tai Hua, la cara de Lang Qian Qiu era oscura y sombría y él caminaba de un lado a otro con las manos detrás de la espalda. Cuando vio que Xie Lian y Jun Wu habían venido, exigió con recelo: — ¿Qué están haciendo los dos aquí?

Entonces, vio a Qi Rong que estaba detrás de ellos, e instantáneamente sus colores cambiaron y lloró enojado.

— ¡USTED!

Gu Zi se encogió de su furioso rugido, pero el Qi Rong en este momento ciertamente no le tenía miedo y se sentó fuera del pasillo, cruzando las piernas, tan arrogante que se dejó llevar.

— ¡NADA QUE TEMER, MI BUEN HIJO! Así es, SOY YO. Lang Qian Qiu, ¿no has estado persiguiéndome para matarme durante tanto tiempo? ¿Todavía caíste en mis manos al final?

Lang Qian Qiu estaba indignado y las venas aparecieron en su frente y en el dorso de sus manos, sin embargo, estaba encerrado dentro del palacio y no podía dar un solo paso, por lo que se volvió furioso hacia Xie Lian.

— ¿POR QUÉ LO HACES? ¿LO TRAJASTE AQUÍ A PROPOSITO?

— ¡NO! —Gritó Xie Lian. — ¡Cálmate!

— ¡He estado tranquilo! —Exclamó Lang Qian Qiu. — ¡Ni siquiera sé lo que está pasando!

Jun Wu habló: —Tai Hua, desciende y rompe ese grupo humano en la capital real. Hazlo y entregaré a tu enemigo el Goblin Verde Qi Rong para tu venganza.

Qi Rong se rió salvajemente.

—JAJAJAJAJAJAJAJAJAJA LANG QIAN QIU USTED YongAn TONTO... ¿Eh? ¿Qué dijiste? ¿ENTREGARME A ÉL? ¿QUÉ QUIERES DECIR?

Se rió por un buen rato antes de captar las palabras de Jun Wu y saltó directamente de la silla. Qué broma, ¿entregarlo a Lang Qian Qiu? ¡Había asesinado a todo el clan de Lang Qian Qiu, Lang Qian Qiu lo mataría!

Jun Wu no lo reconoció en absoluto y continuó hablando tranquilamente: —Te entregaré al Goblin Verde Qi Rong para que lo vigiles y puedas agregar otra vida a las vidas que terminaron en las manos de la realeza de Yong An.

La cara de Lang Qian Qiu se estaba volviendo más oscura y aterradora y Qi Rong gritó: — ¡ESPERA!

Xie Lian no pudo soportar esto más.

— ¡¿ESTÁS LOCO?! —Exclamó. — ¿POR QUÉ LOS ESTÁS FORZANDO A HACER TALES ELECCIONES? ¿QUÉ ESTÁS INTENTANDO MOSTRARME?

Lang Qian Qiu siempre había estado persiguiendo a Qi Rong para matarlo y basándose en el carácter de Qi Rong, siempre y cuando haya una oportunidad de cuidar a Lang Qian Qiu, ¡por supuesto que él haría el primer movimiento! Pero si Lang Qian Qiu realmente elegía romper la matriz humana, ¡entonces Xie Lian definitivamente tampoco querría presenciarlo!

—Si no quieres verlos tomar decisiones, ¿por qué no tomas su lugar? —Dijo Jun Wu.

— ¿Qué? —Xie Lian se quedó boquiabierto.

—Xian Le, todo esto es el resultado de tu terco capricho. —Jun Wu dijo: —Si hubieras seguido mis instrucciones desde el principio, no habrían tenido que enfrentar tales decisiones.

Xie Lian estaba tan enojado que su voz temblaba: — ¿Estás diciendo que es mi culpa? ¿Por qué me obligas a hacer esto?

— ¿Me odias? —Preguntó Jun Wu. — ¡Simplemente el odio no tiene sentido! Si tienes lo que se necesita, derrotame. ¿Pero puedes?

Xie Lian apretó los puños con fuerza, crujiendo los nudillos. Jun Wu continuó: —Naturalmente, ahora no tienes lo que se necesita. Pero tal vez si rompes el conjunto humano podrías ganar la habilidad, ya que te ayudaré a eliminar esos dos bloqueos en tu persona.

—...

Esos dos grilletes malditos lo habían sellado por ochocientos años. ¿Qué pasaría después de que hayan sido liberados?

Qi Rong miraba ansioso y cautelosamente al interior del Palacio de Tai Hua, asustado de que al momento siguiente, Lang Qian Qiu elegiría romper la matriz y Jun Wu lo abandonaría para que Lang Qian Qiu se encargara de él. Los ojos de Lang Qian Qiu también se movieron rápidamente entre Xie Lian y Qi Rong.

De repente, la mano que Jun Wu descansaba sobre su hombro se había soltado.

Xie Lian se sacudió y giró la cabeza. La expresión de Jun Wu era tranquila y fría, su cabeza ligeramente baja, mirando la hoja curva y plateada que estaba enganchada por su cuello.

Era la espada de E-Ming.

Detrás de él, los ojos de Hua Cheng se llenaron de animosidad y él dijo fríamente: —Mueve tu mano.

— ¡SAN LANG! —Gritó Xie Lian.

Hua Cheng había salido después de todo.

Jun Wu contuvo el aliento ligeramente y sonrió a Xie Lian.

—Xian Le, te atreviste a tener una aventura con el Rey Demonio bajo mis ojos, qué audacia.

Hua Cheng dijo: — ¿Por qué no te miras en el espejo tú mismo? ¿Tienes derecho a decir algo?

Qi Rong ni siquiera se había acomodado en su silla antes de levantarse de nuevo, su cara cambiando de color y aterrorizada.

—H-H-H-H-HUA CHENG JODIDO? ¿CÓMO LLEGASTE AQUÍ?

Xie Lian sacó a Fang Xin que estaba en su cintura y cortó, cortando la barrera que estaba encerrando a Lang Qian Qiu dentro y gritó: — ¡QIAN QIU, CORRE!

Lang Qian Qiu todavía estaba ardiendo de ira y cargó un paso hacia Qi Rong, lo agarró, luego agarró la espada larga en su espalda, como si fuera a cortar Qi Rong en siete u ocho pedazos. Sin embargo, Gu Zi saltó y abrió los brazos, bloqueando frente a Qi Rong, gritándole a Lang Qian Qiu: — ¡NO... NO MATES A MI PAPÁ!

Lang Qian Qiu gritó: — ¡MÚEVETE! ¡TU PAPÁ ESTÁ POSEIDO, NO ES INCLUSO TU PAPÁ!

Sin embargo, Qi Rong de repente se dio la vuelta y saltó, atrapando a Gu Zi.

— ¡NO TE ACERQUES! ¡Te lo advierto, no vengas cerca de mí! ¡VEN Y COMERÉ ESTE NIÑO! ¡Voy a abrir sus tripas y lo devoraré para que lo veas!

Lang Qian Qiu se detuvo y gritó enojado: — ¿NO ES EL TU HIJO? ¿TE PROTEGIÓ Y TODAVÍA LO TOMAS COMO ESCUDO? ¡TU SIN DESCARO, DEMONIO VULGAR DEL REINO MÁS BAJO!

Gu Zi parpadeaba en su abrazo y Qi Rong respondió: — ¡UN HIJO BARATO, SOLO OBTENDRÉ OTRO!

Jun Wu dijo a la ligera: —Si ese es el caso...

Al escuchar este tono, Xie Lian sintió instintivamente el peligro. Efectivamente, no pasó mucho tiempo antes de que se sorprendieran gritando desde el exterior: — ¡FUEGO! ¡HAY FUEGO!

— ¡SE ESTÁ QUEMANDO!

Xie Lian salió corriendo del Palacio de Tai Hua y miró. Caía la noche, pero encima de la Capital celestial había un campo de llamas rojas. ¡Muchos de los palacios divinos de abajo ya estaban hundidos en un mar de fuego!

Xie Lian miró hacia atrás.

— ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO INCENDIANDO LA CAPITAL CELESTIAL? ¡TODOS LOS OFICIALES CELESTIALES TODAVÍA ESTÁN CERRADOS AQUÍ!

Y todos estaban en un estado de sellado de sus poderes espirituales. Si esta situación continuara, ¿no serían todos quemados hasta la muerte en sus propios palacios?

—No es como si le importara si esos funcionarios celestiales están vivos o muertos —dijo Hua Cheng.

Lang Qian Qiu también se sorprendió y aprovechando esta oportunidad, Qi Rong colocó a Gu Zi debajo del brazo y salió corriendo, arrastrándose y escabulléndose.

Lang Qian Qiu gritó: — ¡ALTO!

Pero como si Qi Rong fuera a detenerse.

Xie Lian gritó: — ¡QIAN QIU! ¡VE A LIBERAR A LOS DEMÁS OFICIALES CELESTIALES PRIMERO!

Lang Qian Qiu respondió inconscientemente: — ¡SÍ, MAESTRO!

Entonces, ambos se sorprendieron. Le dio una mirada a Xie Lian y luego salió corriendo.

De este lado, Hua Cheng retiró la espada de E-Ming y miles de mariposas plateadas avanzaron girando, envolviendo a Jun Wu. Tomó la mano de Xie Lian y tiró.

— ¡VAMOS!

Esas mariposas plateadas no retendrían a Jun Wu por mucho tiempo y las dos corrieron hacia las calles. Lang Qian Qiu se movió muy rápido y derribó a un gran número de guardias. Muchos de los funcionarios celestiales fueron liberados de sus palacios y salieron a la Gran Avenida, todos ansiosos y asustados:
— ¿Por qué está ardiendo? ¿Quién prendió fuego?

— ¡No es un fuego normal tampoco, no se puede extinguir en absoluto!

Desde la distancia aún podían escuchar a Qi Rong corriendo y aullando: — ¡JODER, JODER, JODER, JODER JUN WU, ESTÁ JODIDAMENTE LOCO, ESTE ANCESTRO TODAVÍA ESTÁ AQUÍ! ¡CREAR INCENDIOS PARA QUEMAR SU PROPIO DOMINIO, REALMENTE ESTÁ JODIDAMENTE LOCO!

Feng Xin también salió del Palacio de Nan Yang, parado en la calle principal que parecía estar buscando a alguien. A un lado, Mu Qing preguntó: — ¿Cómo nos vamos?

¡No había forma de irse!

— ¿Podemos volar?

—Todos han sido heridos y los poderes espirituales están siendo restringidos, no hay forma de volar...

Lo que significaba que, incluso si todos salían de sus palacios, ¡todavía estaban atrapados en el mar de fuego dentro de la Capital Celestial!

En ese momento, repentinamente hubo un temblor salvaje proveniente del suelo y la gente estaba aún más alarmada.

— ¿QUÉ SUCEDE? ¿TERREMOTO?

Lang Qian Qiu gritó: — ¿Cómo puede ser eso? Esta es la capital del cielo, es una ciudad en el cielo, ¿cómo puede haber terremotos?

—Y que…

Entonces, las palabras murieron en las gargantas de la gente. Fue un buen momento antes de que comenzaran a levantar las manos apuntando hacia adelante.

Alguien murmuró: — ¿Qué es esa cosa...?

En medio de un cielo lleno de luz de llamas, al final de la larga avenida de la Capital Celestial, apareció una cabeza gigante que miraba a los cientos de oficiales celestiales en la calle.

Esta cabeza era realmente demasiado grande; Era muchas veces del tamaño de un palacio dorado y estaba sonriendo. Lo que se suponía que era una sonrisa muy pacífica y compasiva, en el contexto de esta interminable noche oscura y llamas rojas como la sangre, parecía bastante espeluznante.

—...

Alguien se agarró la cabeza.

—... ¿ESTOY ALUCINANDO?

— ¡Su Alteza ES TAN GRANDE!

¡Era esa estatua divina gigante!

¡Había volado!

El propio Xie Lian estaba estupefacto. ¿No era esa estatua divina que yacía en el Monte TongLu? Y sin su control, esa estatua divina no debería haber podido volar. Sin su orden y sin ningún poder espiritual, ¿cómo surgió?

Con otra mirada, en la noche negra, brillaba y centelleaba alrededor del cuerpo de esa estatua divina de piedra gigante. Cuando Xie Lian miró más de cerca, no era luz emitida por la estatua divina, sino millones de mariposas plateadas y millones de linternas de bendición que estaban rodeadas y envueltas a su lado.

¡Fueron esas mariposas plateadas y Linternas de Bendiciones las que lo protegieron y lo en trajeron, volando hacia los cielos!

Capítulo 224 Girando el mundo al revés; Batalla de la fortaleza demoníaca ardiente en el cielo (parte uno)

Esa estatua divina de piedra gigante se elevó más y más bajo la mirada de innumerables ojos atónitos y atónitos. Xie Lian vio que estaba en perfectas condiciones sin ningún daño, ni siquiera se podía ver un rastro de esa pierna que White no-Face se había roto antes y dijo encantado: —San Lang, ¿lo arreglaste?

Hua Cheng sonrió: —Si tengo que ir al cielo para recoger Gege, no puedo venir con las manos vacías. ¡Vamonos!

Xie Lian asintió.

— ¡Todos, dense prisa y suban!

Sin embargo, solo entonces la multitud de funcionarios celestiales vio claramente que era Hua Cheng junto a él y casi cayeron de rodillas.

—Su Alteza, ¿QUIÉNES SIGUEN A USTEDES?

La angustia entre las cejas de Feng Xin se hizo más evidente y finalmente comenzó a gritar: — ¡JIAN LAN! ¡JIAN LAN!

Nadie respondió. Lang Qian Qiu vio a Qi Rong escabullirse escondiéndose en la esquina de la calle y estaba a punto de ir a capturarlo cuando inesperadamente, justo cuando pasaba por el Palacio de Tai Hua, todo el palacio de repente retumbó y colapsó, como si algo dentro hubiera, explotó. Todos los oficiales celestiales se sorprendieron y cuando volvieron la cabeza para mirar, vieron en medio de los escombros y los incendios furiosos, una figura estaba parada allí, con la cabeza baja y en silencio.

Jun Wu había escapado de las mariposas plateadas.

¡Como se esperaba, no podía ser detenido!

Qi Rong se escabulló apresuradamente detrás de Jun Wu y gritó arrogante a la multitud.

— ¡BASURA! ¡BASURA! ¡VEN AQUÍ SI TIENES LO QUE NECESITA!

Solo que él todavía se atrevía a acercarse, ignorante de su propia desaparición; ¡ninguno de los funcionarios celestiales del lado se atrevió a hablar!

Sobre el cuerpo de ese dios marcial vestido de blanco, el aura negra rugió hacia los cielos y la luz blanca cegó al mismo tiempo, estos dos colores siempre cambiantes e impredecibles. Todos los funcionarios celestiales sintieron que este Jun Wu era infinitamente extraño y lo miraron, sin siquiera atreverse a respirar con dificultad. Mientras tanto, observó a Xie Lian con atención y lentamente caminó hacia donde se reunía la gente. Con cada paso, las llamas de la guerra arderían bajo sus pies. Al principio, se encendió en vivo, luego, poco después, se extendió locamente en todas las direcciones, convirtiéndose en llamas furiosas que soplaban hacia los cielos.

Esa llama se había prendido a Qi Rong y él aulló demoníacamente, huyendo rápidamente con Gu Zi en sus brazos. Quan Yi Zhen llevaba el cadáver de Yin Yu sobre su espalda, parado en medio de la calle con la cara cubierta de hollín y cuando vio a Jun Wu, también ardían fuegos ardientes en sus ojos. Ni siquiera dejó el cadáver antes de comenzar a caminar hacia él y fue Xie Lian quien lo retiró.

Otra ola de mariposas plateadas se lanzó hacia adelante y aprovechando esta oportunidad, Xie Lian gritó: — ¡RÁPIDO! ¡NO SE DETENGAN!

Todos los funcionarios celestiales dudaron por un momento antes de finalmente, cada uno respondió al grito uno tras otro. Cientos de funcionarios celestiales saltaron sobre esa estatua divina de piedra gigante, como una banda de hormigas negras trepando, que se agolpan por los hombros y el pecho. Si no hubiera lugares para pararse, entonces solo podrían agarrarse a los dobladillos. Si iba a volar, no solo podría depender de esas linternas de bendiciones y mariposas plateadas, sino que había demasiada gente presente, Xie Lian no podía moverse hacia Hua Cheng.

Las ideas surgen en situaciones de emergencia y Xie Lian detuvo al azar a un funcionario celestial y detrás de él, Xie Lian ahuecó la cara de Hua Cheng y lo besó profundamente.

Pasó el tiempo y todo el cuerpo de Xie Lian se llenó instantáneamente de poder espiritual y ese funcionario celestial que fue usado como una pantalla se puso rígido por completo y lloró en estado de shock.

— ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO DETRÁS DE MI ESPALDA?

Innumerables ojos también llegaron volando en estado de shock. Solo entonces, Xie Lian descubrió que el que se detuvo para bloquear la vista de la gente era en realidad Lang Qian Qiu y Xie Lian se arrepintió profundamente mentalmente, *qué pecado, qué pecado*, esto no debería ser visto por este niño y exclamó.

— ¡NO HEMOS HECHO NADA! ¡NADA PARA VER! —Luego se dio la vuelta y le gritó a esa estatua divina—. ¡VUELA!

Esa estatua divina parecía haber escuchado su llamado y como si algo se hubiera activado, sus ojos entrecerrados se abrieron repentinamente y la sonrisa en su rostro se hizo más profunda.

Las mariposas plateadas y las linternas de bendiciones se dispersaron abruptamente, pero aún flotaba constantemente en el

cielo, su largo cabello, mangas y dobladillos también parecían ondear en el viento.

¡Estaba volando!

Xie Lian y Hua Cheng también se levantaron de un salto y se pararon sobre la plataforma de la corona hastiada en la parte superior de la cabeza de esa estatua divina y Xie Lian gritó: —¡TODOS MANTÉNGASE ESTABLES! ¡AGÁRRENSE FUERTE!

Justo cuando terminó, el cuerpo de esa estatua divina se hundió y luego se disparó con fuerza.

Xie Lian y Hua Cheng se pararon en el punto más alto y, junto con la estatua divina, llevaron a los muchos funcionarios celestiales lejos de la Capital Celestial. Sin embargo, había un buen número de funcionarios celestiales que habían guardado años de ahorros en la Capital Celestial, por lo que seguían mirando hacia atrás, desesperados y abatidos.

Después de calmarse un poco, Xie Lian recordó de repente que las cosas estaban tan agitadas antes que no había tiempo para contar y dijo: — ¿Han subido todos? ¿Dónde está Guoshi? ¿General Pei? — ¿Quién sabría si el general Pei caería en desgracia? Estaba buscando las sombras de aquellos con los que estaba familiarizado y gritó: — ¡MAESTRO!

Desde muy lejos llegó la voz de Guoshi en respuesta.

— ¡ESTOY AQUÍ!

Solo entonces Xie Lian se sintió un poco relajado. Justo en ese momento, alguien de repente gritó: — ¡NOS ESTÁ ALCANZANDO! ¡Se está poniendo al día!

¡Como se esperaba! Detrás de esta estatua divina gigante, algo carmesí lo perseguía, como una vida que reclama luz roja.

¡Era la capital celestial!

La capital celestial original estaba envuelta y rodeada de nubes propicias y auspiciosas. ¡Ahora mismo estaba ardiendo con las llamas de la guerra y se había transformado en una feroz fortaleza demoníaca!

Alguien dijo aterrorizado: —Es el Emperador... el Emperador está moviendo la Capital Celestial... nos va a aniquilar a todos...

— ¡Se va a poner al día!

Sin embargo, Xie Lian gritó: — ¡NO TAN RÁPIDO!

Los sellos de sus manos cambiaron rápidamente y los ojos de esa estatua divina gigante brillaron. El viento que azotaba las orejas del funcionario celestial soplaba más rápido, aullando como un loco y la luz roja que los perseguía se alejó instantáneamente por una gran distancia. ¡La estatua divina ahora volaba aún más rápido!

Si bien las cosas se aceleraron en este extremo, esa luz roja tampoco se rindió y su velocidad explotó repentinamente, retumbó y ahora estaba aún más cerca, haciendo que muchos funcionarios celestiales gritaran alarmados. Con esta distancia, ¡casi podían ver claramente la figura de pie dentro de la Capital Celestial!

Mientras tanto, el reino mortal no tenía idea de lo que estaba pasando en absoluto; los niños se reían y jugaban y cuando vieron en el cielo una luz blanca y una luz roja que pasaba volando, todos abrieron la boca y aplaudieron: — ¡Qué bonito!

Xie Lian sabía que las cosas no podían seguir así y que debía acelerar de nuevo, pero se sentía un poco mareado. Había volado durante tanto tiempo después de todo, todo en una sola respiración. Hua Cheng lo estaba ayudando a levantarse, pero

antes de que los dos pudieran intercambiar palabras, escucharon debajo del Guoshi gritando: — ¿POR QUÉ PERMANECEN ALLÍ? ¿UN MANOJO DE OFICIALES CELESTIALES TODAVÍA NECESITAN PRESTARSE PODERES ESPIRITUALES DE UN REY DEMONIO PARA HACER SU ESCAPE? ¿NO ESTÁN AVERGONZADOS?

Algunos funcionarios celestiales no apreciaron el tono y exclamaron: — ¿Quién eres? ¿Qué derecho tienes para darnos un discurso?

Guoshi respondió: —No importa quién soy, aunque cuando estaba en el Tribunal Superior todavía estabas jugando en un cajón de arena en alguna parte. El punto es, date prisa y coloca tus delicadas manos doradas en esta estatua divina, ¡y da tantos poderes espirituales como puedas! ¿Solo entonces esta estatua divina puede volar aún más rápido, a menos que esté esperando que lo alcance? ¿Están tan acostumbrados a mirar desde la barrera que han olvidado que sus vidas están en peligro? ¿Todavía necesitan que les recuerde algo como esto?

Con su recordatorio, los sentidos finalmente regresaron a los funcionarios celestiales y todos gritaron mentalmente muy avergonzados, de que realmente olvidaron que podían usar este método para brindar apoyo. Por lo tanto, todos se pusieron a trabajar, poniendo sus manos sobre la estatua divina, gritando: —¡Su Alteza, ESTE BAJO SER, UH, LE DA UNA MANO!

—Ah, entonces yo también...

—No hay mucho... pero haremos lo que podamos.

Con eso, con setecientas y ochocientas manos y pies, la estatua divina fue inyectada nuevamente con poderes espirituales y Xie Lian se sintió revitalizado. Esa estatua divina se encendió una vez más y esta vez, con un gran estruendo, ¡dejó esa luz roja muy, muy lejos por docenas de millas!

Los funcionarios celestiales suspiraron profundamente aliviados y cada uno se limpió el sudor.

De repente, Hua Cheng habló: —Gege, ve abajo.

Desde que habló, Xie Lian tampoco preguntó por qué y se movió hacia abajo directamente. La estatua divina atravesó capas negras de nubes y lo que había debajo también era un campo de oscuridad, ni siquiera se podía ver un poco de luz o humo. Los funcionarios celestiales estaban todos agitados. — ¿Qué...? ¿Qué es este lugar? ¿Por qué está tan oscuro? Da mucho miedo.

—Su Alteza, ¿por qué vinimos aquí?

— ¡No creo que debamos quedarnos aquí por mucho tiempo!

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Nos quedaremos aquí y no nos moveremos. Esperemos.

Esa estatua divina gigante flotaba en el aire y Xie Lian dijo: —Hum... ¿Qué estamos esperando?

Hua Cheng respondió en un susurro: —Espera hasta que se ponga al día y pelea una ronda.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, desde arriba de las nubes de la noche negra, una luz roja se abrió paso y también se hundió. Cada hombre era una fortaleza y se enfrentaron en el cielo nocturno.

Cada funcionario celestial observó con ojos sin parpadear el acercamiento de esa luz roja, escalofríos que bajaban por sus espaldas y todos preguntaron: —Su Alteza, ¿por qué no nos vamos?

— ¿No puedes estar pensando en luchar contra él de frente? ¡No hay posibilidad de ganar!

— ¡Se ha vuelto estúpido otra vez! ¡Lo sabía, a este chico le encanta volverse estúpido! Han pasado cientos de años y siempre ha sido como... ¡Quién me pateó!

—Yo —dijo Guoshi. —Di una palabra más y te empujaré directamente.

— ¿QUIÉN ERES?

Esa estatua divina podría ser un objeto gigante, pero la Capital Celestial era aún más majestuosa y si realmente peleaban de frente, entonces, por el tamaño de esta estatua divina gigante, definitivamente sería aplastada. Sin embargo, Xie Lian confiaba completamente en Hua Cheng y lo miró sin decir una palabra. Justo cuando la luz roja había llegado a menos de media milla de distancia, Xie Lian de repente sintió que algo se estaba activando bajo sus pies.

Cuando miró hacia abajo, descubrió que era la oscuridad debajo de sus pies la que se movía, spash spash, subiendo y doblando, prácticamente como...

Olas.

Xie Lian de repente supo dónde estaba este lugar.

También hubo funcionarios celestiales que se dieron cuenta y alguien dijo aterrorizado: — ¡Dios mío, este lugar parece ser... la Guarida del Demonio Agua Negra! ¡Nos han llevado a la guarida de demonios!

Justo cuando se decían las palabras, abajo, de repente, ¡varias tiras blancas se abrieron paso a través de la oscuridad y saltaron en el aire!

Cuatro pares de ojos, ocho ojos gigantes tan grandes como las linternas de fuego fantasma eran inquietantemente verdes y miraban fijamente a esa feroz fortaleza demoníaca, dejando escapar largos y maliciosos aullidos, como si estuvieran muy disgustados por ese rudo intruso, sus gigantes colas azotaron y adelante, golpeando la superficie del mar, emocionantes olas de miles de pies de altura.

¡Fueron esos cuatro Dragónes óseos!

En el momento en que levantaban la cabeza hacia la fortaleza demoníaca, una corriente rápida salía de sus bocas, sus poderes de ataque eran inmensos, e incluso las paredes de hierro y acero serían atravesadas por una pistola de agua tan gigante. Xie Lian no pudo evitar reevaluar su impresión: —La última vez que los vimos eran un poco... jaja, no pensé que fueran realmente tan feroces.

Desde la superficie negra del mar, nuevos huesos de cadáveres del monstruo gigante continuaron atravesando las aguas y los peces volaron con un zumbido, como si estuvieran catapultando rocas hacia la fortaleza. Cuando los funcionarios celestiales vieron, estaban completamente confundidos. Jun Wu los perseguía para matarlos, mientras que Hua Cheng y Agua Negra parecían ayudarlos. Una escena como esta, realmente curiosa.

Los cuatro Dragónes óseos rodearon esa fortaleza demoníaca y le dispararon salvajemente, pero no fue muy efectiva, ya que las furiosas llamas de la guerra ciertamente no podían extinguirse con solo agua. Cuanto más abordaba el pez, más se enfurecía el fuego y ardía hasta las aguas. En la superficie del mar de la Guarida del Demonio del Agua Negra, creció un fuego furioso y la luz del fuego bailó salvajemente con las aguas y abajo en las aguas llegaron los aullidos y aullidos de los demonios. Una gota de sudor rodó por la frente de Xie Lian.

— ¿Está... está bien... que trajimos un desastre al dominio de Agua Negra?

—No te preocupes por esas cosas. —Hua Cheng dijo: —Me debe dinero. Lucha como quieras.

Xie Lian: —¿…?

De repente, alguien señaló: — ¿QUÉ... QUÉ ESTÁ HACIENDO?

Xie Lian también volvió la mirada y, cuando vio, su corazón también se sacudió.

Capítulo 225 Girando el mundo al revés; Batalla de la fortaleza demoníaca ardiente en el cielo (parte dos)

Esa feroz fortaleza demoníaca que una vez fue la Capital Celestial se sacudía en el cielo, rompiéndose y agrietándose. Incontables escombros llameantes cayeron rodando, cayendo al agua mientras el cuerpo de la fortaleza giraba lentamente.

Al principio estaba plano, pero ahora se había levantado verticalmente y comenzó a dividirse. Los muchos palacios divinos que se encontraban en lo alto de los terrenos de la Capital Celestial estaban moviendo sus posiciones, ¡y lo que una vez fue una fortaleza perfecta en realidad comenzó a descomponerse en siete u ocho piezas grandes!

Un funcionario celestial se preguntó: — ¿Lo hemos derrotado? ¿Se está cayendo a pedazos?

— ¿Cómo puede ser tan fácil? —Xie Lian dijo: —Esto es probablemente...

Antes de que terminara, esas piezas rotas del cuerpo de la fortaleza se reconstruyeron rápidamente de nuevo. El sonido de la fricción entre las rocas gigantes era incesante y en este extremo, mientras los funcionarios celestiales observaban, sus ojos se hicieron cada vez más grandes, algunos incluso tenían la boca abierta.

¡Esa feroz fortaleza demoníaca no se estaba desmoronando, sino que fue reconstruida después de dividirse en diferentes partes!

Y después de la reconstrucción, se había convertido en... ¡un gigante ardiente!

Ese gigante fue despertado de su profundo sueño y se puso de pie en el aire. Esos brillantes palacios dorados cubrían casi todo su cuerpo como una armadura de cuerpo completo, resistente y sólida. Reemplazó la Capital celestial y enfrentó la estatua divina de piedra gigante de Xie Lian.

Sin embargo, al comparar los dos lados, el lado de Xie Lian en realidad se volvió delicadamente pequeño y un poco lamentable, como un niño parado contra un adulto. Esta estatua divina gigante podría llamarse un objeto gigantesco, pero este gigante ardiente podría tomar el título de: Dominando tanto el cielo como la tierra. Era al menos más grande en cinco o seis veces, ¡tan aterrador que se le erizó el pelo, como si con un solo paso pudiera destruir una fortaleza bajo sus pies!

Después de que la reconstrucción se completó por completo, ese gigante ardiente giró lentamente la cabeza y, desde su boca, lanzó un torrente de llamas que se dirigió hacia esos cuatro Dragónes Óseos. El muro de llamas atravesó esas cuatro pistolas de agua y cuando esos cuatro Dragón de Huesos vieron que las cosas iban cuesta abajo, cada uno se zambulló en el mar. En cuanto al gigante, aterrizó sobre la superficie del mar, tomándolo como si fuera tierra y caminó hacia la estatua divina de piedra gigante.

Encima de la cabeza de ese gigante estaba el Gran Salón Marcial y Jun Wu estaba entronizado dentro, impregnando un aura opresiva. Los funcionarios celestiales se estaban asfixiando con el aire y gritaron: — ¡Su Alteza NO SE QUEDE ALLÍ, APÚRESE Y ALÉJESE, ESTAMOS MURIENDO AQUÍ!

—NO PODEMOS GANAR, ¡NO HAY FORMA DE PODER GANAR! ¡DESPIERTEN, alteza, ES MÁS GRANDE QUE USTED POR UN MILLÓN DE DIFERENCIA!

Sin embargo, Xie Lian respondió: —No podemos seguir huyendo. Incluso si no podemos ganar, no podemos ir a ningún otro lado.

Los funcionarios celestiales se sorprendieron primero antes de que cayeran en la cuenta. De hecho, no podían seguir corriendo así y si Hua Cheng dejaba de proporcionar poderes espirituales, entonces solo con sus poderes espirituales, estarían exhaustos

hasta el punto en que la estatua divina ya no podría volar y al final aún debían encontrar un lugar para pelear.

Y en lugar de atraer a ese gigante ardiente en algún lugar donde esté poblado, ¿por qué no solo cuidar las cosas aquí? Al menos sobre el mar de esta Guarida del Demonio Agua Negra no había un alma, ¡así que no arrastrarían a los mortales!

Si bien esas eran consideraciones que un funcionario celestial debería tener naturalmente, pero contra un gigante ardiente tan amenazante, solo pensando en cómo este sería el oponente con el que debían luchar con agua a sus espaldas, Agua Negra ni más ni menos, ¿quién no estaría aterrorizado? Pero incluso entonces, nadie quería ser el primero en gritarle a Xie Lian que los llevara rápidamente a un lugar donde había más gente. Por lo tanto, Xie Lian dijo: — ¡TODOS AGARRÉNSE FUERTE, CUIDADO DE NO CAER! ¡UNO SE HUNDIRÁ EN LAS AGUAS DEL DEMONIO AGUA NEGRA!

Ese gigante ardiente se abalanzó sobre la estatua divina de piedra que era muchas veces más pequeña que sí misma y extendió la mano, buscando agarrarla. Xie Lian esquivó ágilmente, saltando vigorosamente y los funcionarios celestiales que se aferraban a la estatua divina estaban siendo arrojados, volteándose y volcándose, a veces levantándose, a veces cayendo, extremadamente angustiantes y emocionantes, sus gritos subían y bajaban junto con la estatua divina. No importaba que la mayoría de ellos no fueran dioses marciales y solo se sentaran en sus palacios todo el día, incluso muy pocos dioses marciales habían experimentado una batalla como esta. Xie Lian escuchó a Quan Yi Zhen gritar: — ¡NO TIENES ARMA! ¡NECESITAS UN ARMA!

Los funcionarios celestiales finalmente no pudieron contenerse por más tiempo: — ¡Sí, alteza! ¡ES DURO GANAR SI NO TIENES UN ARMA!

Xie Lian le gritó: —Estoy tratando de pensar en lo que se puede usar como arma. —RuoYe giró su cuerpo con entusiasmo en muchos bucles y se acurrucó en su cara, pero Xie Lian lo apartó. —Gracias pero tú no lo harás, ¡eres demasiado pequeño!

En ese momento, Hua Cheng habló: —No es que no haya arma si la necesitas, pero úsala por ahora.

Entonces, Xie Lian escuchó otra ronda de chillidos. Esos cuatro Dragones óseos que se lanzaron al mar para evadir las llamas arrojadizas del gigante de fuego asomaron nuevamente, rodeando la estatua divina de piedra gigante. Los funcionarios celestiales no pudieron evitar alarmarse: — ¿Qué están planeando?

Naturalmente, no rodearon para atacar. ¡Xie Lian los observó mientras cada uno mordía la cola del otro y cuatro largos Dragónes Óseos unidos en un curiosamente látigo!

Ese Dragón Óseo vinculado saltó y vino volando. Sin pensar, Xie Lian levantó la mano y esa estatua divina gigante la atrapó. Xie Lian murmuró maravillado.

—Esto es...

¡Un látigo de dragón de hueso!

¡Solo controlarlo como siempre lo haría con RuoYe y estaría bien!

Xie Lian levantó la mano y el látigo del Dragón de Huesos se dio la vuelta, yendo directamente hacia la cabeza de ese gigante de fuego. Ese gigante ardiente también levantó la mano y atrapó el extremo del látigo. Sin embargo, ese Látigo de Dragón de Hueso se rompió repentinamente desde el medio y esa estatua divina gigante dio un paso adelante, con el látigo en la mano azotó nuevamente la cabeza del gigante. Ese gigante ardiente parecía que le dolía, aflojó su agarre y ese tramo de Dragón de Hueso que

atrapó se deslizó hacia atrás, uniéndose una vez más con el resto en la mano de Xie Lian.

Este látigo de dragón de hueso podría romperse y volverse a colocar, extremadamente flexible. A veces se dividía en dos, a veces en cuatro, además de que los movimientos de la estatua divina gigante también eran extremadamente ágiles, por lo que de repente se volvió muy difícil de manejar. Los cabellos de los funcionarios celestiales se convirtieron en un completo desastre por los torbellinos que arrojaban, sus dobladillos cubrían sus rostros.

— ¡No pensé que Su Alteza realmente tuviera un par de movimientos!

—Solo lo he visto recolectar basura, ¡así que realmente vino de un fondo de dios marcial!

—Puedes quitar el: No pensé, al comienzo de tu oración. —Guoshi dijo: — ¡Y tampoco hay necesidad de poner énfasis en esa colección de basura!

Xie Lian: —Uh, jajajaja...

Ese increíblemente largo Látigo de Dragón de Hueso Vinculado era como una cadena de acero trágicamente blanca, crujiendo mientras enredaba al oponente. El cuerpo del gigante demoníaco ardiente se hundió, e inmediatamente, los oficiales celestiales dijeron: — ¡RÁPIDO RÁPIDO, RÁPIDO AL MAR!

Debajo del campo de batalla estaba esa Guarida del Demonio Agua Negra: ¡uno se hundiría en sus aguas!

Esa estatua divina gigante se apoderó de esa cadena de Dragón de Hueso y Xie Lian apretó los dientes mientras ejercía fuerza.

— ¡VEN A ABAJO!

Efectivamente, ese gigante demoníaco ardiente se hundió un poco más. Los oficiales celestiales pusieron rápidamente todas sus manos y pies sobre la estatua divina gigante nuevamente para transferir poderes espirituales, cantando: — ¡HÚNDETE! ¡ABAJO! ¡Date prisa y sumérgete!

Al escuchar sus voces que gritaban hundirse, a Jun Wu, Xie Lian sintió un ligero escalofrío en su corazón y miró hacia el Gran Salón Marcial sentado encima de esa estatua divina gigante. Por alguna razón, aunque no podía ver por completo la expresión del que estaba sentado dentro, aún podía sentir de alguna manera que Jun Wu se estaba burlando.

Ese ardiente gigante demoníaco fue arrastrado al fondo del mar como se esperaba, pero las llamas en su cuerpo todavía ardían, e incluso después de que entró en las aguas no se extinguieron y en cambio, de la oscuridad de las profundidades del mar, un rojo estaba emitiendo luz. Solo desapareció lentamente a medida que los Dragónes óseos lo empujaban más y más.

Todos los funcionarios celestiales suspiraron aliviados, pero Xie Lian no se atrevió a relajarse por completo.

No hubo ningún sonido durante un buen rato. Xie Lian recordó que Pei Ming no respondió a su llamada y que no escuchó las voces de Ban Yue y los demás, por lo que probablemente fueron arrastrados al mar junto con el gigante. Esta vez, realmente podría ser el peor de los casos para ellos.

Justo entonces, la superficie del mar debajo comenzó a rodar y burbujear.

Burbuja burbuja, se extendió y comenzó a surgir, e incluso hubo olas de humo blanco.

¡El agua del mar estaba hirviendo!

Xie Lian estaba a punto de volar hacia arriba cuando, de repente, una mano atravesó las aguas y agarró el tobillo de la estatua divina gigante. Xie Lian sintió que su cuerpo se hundía con fuerza.

La risa de Jun Wu resonaba en todo el mar, llenando cada rincón. No fue una risa salvaje y tampoco fue una burla. No pudo describirlo, pero fue aún más escalofriante.

Con su arrastre, la mitad del cuerpo de la estatua divina gigante fue arrastrada al agua hirviendo y los funcionarios celestiales que colgaban del fondo tuvieron que trepar rápidamente. Incluso Xie Lian, que estaba parado en la cima de la estatua divina gigante, podía sentir el sofocante vapor y el calor, tan caliente que el sudor le caía por la frente y bajaba por la espalda. Si fueran arrastrados al mar, ¡entonces serían cocinados de arriba a abajo!

Eso no funcionará, otras armas no podrían liberar todo su potencial. ¡Todavía necesitaba una espada!

De repente, escuchó la voz de Guoshi.

—Um... niño esponjoso, ¿qué estás haciendo? ¿Me arrojas un cadáver? ¿ESPERA? ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?

Xie Lian también estaba alarmado y mientras mantenía el sello de la mano, gritó abajo.

— ¿QI YING?

Sin embargo, solo vio una figura correr a lo largo de la pierna de la estatua divina gigante, luego a lo largo del brazo de ese gigante demoníaco ardiente, corriendo directamente hacia su cabeza. Xie Lian gritó: — ¡QI YING, VUELVE!

Sin embargo, Quan Yi Zhen no prestó atención a nadie. En el momento en que se lanzó sobre el brazo del gigante demoníaco

ardiente, fue descubierto y la otra mano del gigante se acercó abofeteando, como si estuviera abofeteando a un mosquito que descansa sobre su brazo. Increíblemente rápido e increíblemente en el blanco, ¡PA! ¡Se abofeteó de inmediato!

Muchos funcionarios celestiales gritaron alarmados, pero cuando miraron atentamente, Quan Yi Zhen seguía corriendo. Resultaba que esa bofetada ciertamente estaba en el blanco, pero esquivó la grieta entre los cinco dedos de ese gigante y escapó de la tragedia de convertirse en un trozo de carne ensangrentada, saltando sobre los dedos y continuó su carrera. El gigante continuó abofeteando; apenas esquivó la primera y segunda bofetada, pero podría no tener tanta suerte la tercera vez. Cuando llegue la próxima bofetada, ¡podría ser aplastado en un desastre sangriento!

Sin embargo, Quan Yi Zhen ya había llegado a su destino. Saltó al cráneo del Dragón de Hueso que estaba enredando al ardiente gigante demoníaco.

En el momento en que saltó, las dos linternas de fuego fantasma dentro de los ojos del Dragón Óseo brillaron repentinamente, la luz explotó e incluso su cuerpo emitía una delgada capa de luz blanca. Levantó la cabeza y lanzó un largo aullido, su cuerpo se envolvió aún más fuerte. Xie Lian podía escuchar el sonido pesado de las rocas al ser aplastadas. Al recibir tal asfixia, ese gigante demoníaco ardiente aflojó su agarre y finalmente liberó el tobillo de la estatua divina gigante. Una vez libre, Xie Lian voló instantáneamente en el aire y extendió una mano.

— ¡QI YING, VUELVE RÁPIDO! ¡NO PELEES CON ÉL!

Quan Yi Zhen estaba montando ese Dragón de Hueso Vinculado y no solo no lo soltó, sino que incluso rugió, usando toda su fuerza y lo instó a envolverse aún más fuerte. Innumerables escombros y escombros cayeron a la superficie del mar y ese ardiente gigante demoníaco perdió la paciencia, se retiró del mar por completo y

desde dentro del Gran Salón Marcial, las llamas de la guerra rugieron de nuevo, quemando todo su cuerpo.

¡Y el Dragón de Hueso que estaba firmemente envuelto alrededor de su cuerpo también fue enterrado en el mar de fuego junto con Quan Yi Zhen!

— ¡QI YING! —Xie Lian gritó y se inclinó, cargando hacia ese gigante, destrozando esa Cadena de Dragónes de Hueso Vinculado.

Las articulaciones blancas de huesos ardientes cayeron al mar y justo cuando Xie Lian estaba a punto de atrapar el cráneo del Dragón de Huesos donde estaba Quan Yi Zhen, la mano de ese gigante llegó abofeteando, enviando el cráneo del Dragón de Huesos volando a más de tres, cuatro millas de distancia.

Con esa distancia y velocidad, la estatua divina gigante no pudo agarrar el cráneo en el aire en absoluto y para cuando se apresuró, Quan Yi Zhen probablemente ya habría caído al mar junto con el Dragón de Hueso Vinculado y a la derecha ahora, el mar era prácticamente una olla de agua hirviendo, ¡cocinando a quien cayera!

Justo en el último segundo, un Bone Fish blanco y gigante salió de la superficie del mar y atrapó la cabeza de ese Dragón de Hueso, luego, como un pez que escapa de la red, nadó rápidamente, muy lejos, azotando su cola. Había miedo, pero no peligro real, Xie Lian suspiró aliviado y se apresuró a ver. Después de separarse del gigante, los dientes de ese cráneo del Dragón de Huesos seguían parloteando, pero las llamas habían sido apagadas, su boca se abría y se cerraba como si jadeara con fuerza. Quan Yi Zhen estaba acostado dentro, completamente negro, algo tostado. Quizás fue porque estaba asado por el fuego, su cabello parecía estar aún más rizado. Sin embargo, debido a que los huesos del cráneo del Dragón de Huesos actuaron como un escudo protector, no se quemó demasiado y debería ser solo

una herida de carne que se curaría después de un cuidado tranquilo. Después de todo, la fuerza vital de Quan Yi Zhen era muy tenaz. El estado de esos cuatro Dragónes óseos era más severo, quemado y golpeado, sus cuerpos muertos diseminados por toda la superficie del mar, algunos incluso ardiendo. Xie Lian los miró y no pudo evitar sentir otra oleada de vergüenza: —También hemos destruido los cuerpos de los guardias de la morada de Agua Negra, ¿está realmente bien...?

Hua Cheng sonrió.

—No te preocupes. Está bien.

Xie Lian se preguntó: — ¿Cuánto dinero te debe...?

Los funcionarios celestiales vieron el trágico estado de Quan Yi Zhen y dijeron: —No puedo creer que Su Alteza Qi Ying, muy valiente, se destaque en el momento de peligro, salvando a todos...

Xie Lian recordó cómo Quan Yi Zhen recibió todos esos hombros fríos en el Tribunal Superior y sacudió la cabeza, pensando: —*No es que él quisiera ir a salvar a todos*.

Justo en ese momento, desde muy lejos, detrás de ellos, volvieron a surgir sonidos crujientes.

Cuando miraron hacia atrás, el cuerpo de ese gigante estaba completamente cubierto por fuegos furiosos. No se cargó para atacar, sino que voló hacia el cielo, a través de las nubes y desapareció así como así. Todos los funcionarios celestiales quedaron estupefactos, luego se llenaron de alegría como si hubieran sobrevivido a una calamidad: — ¿Ha renunciado a atacarnos?

Sin embargo, Xie Lian no creía que fuera una buena perspectiva.

—San Lang, ¿cómo se desvaneció?

—Él activó la matriz de acortamiento de distancia. —Respondió Hua Cheng.

— ¿A dónde fue? —Cuestionó Xie Lian.

Los ojos de Hua Cheng eran solemnes.

—La capital real.

¡Ahí era donde estaba Shi Qing Xuan, aún protegiendo la matriz humana!

Capítulo 226: Quemando las llamas del karma; Dios demoníaco desciende sobre la capital real (parte uno)

¡Debían apresurarse a la Capital Real!

—No tienes que preocuparte por las secuelas aquí, ellos se ocuparán de sí mismos —dijo Hua Cheng.

Guoshi colocó el cuerpo de Yin Yu en la parte posterior de uno de los huesos de pescado y ese pescado de hueso llevó el cráneo del Dragón de Hueso junto con Quan Yi Zhen y Yin Yu y nadó a la distancia. Mientras tanto, el otro pescado de hueso fue a buscar los huesos del Dragón de Hueso que se desmoronaron y los confundió nuevamente, reparándolos lentamente. Parecía que ciertamente se cuidarían a sí mismos.

No hubo un momento que perder y sin decir una palabra más, Xie Lian ordenó de inmediato que la estatua divina gigante volara hacia el cielo. Todos los funcionarios celestiales gritaron: —Su Alteza, ¿a dónde va?

— ¡¿No puedes estar pensando en perseguirlo?! Finalmente hemos escapado...

— ¡Tenemos que perseguirlo! —Dijo Xie Lian. — ¡Se ha ido a un lugar muy poblado! No hay más tiempo, ¡por favor, agárrense bien!

Un dado salió entre los dedos de Hua Cheng y él dijo en voz baja: —Gege, ¿estás listo?

Xie Lian asintió con la cabeza. Hua Cheng arrojó ese dado y dijo: — ¡Matriz de acortamiento de distancia, actívate!

¡La estatua divina gigante restauró todos sus poderes espirituales y cargó hacia arriba con toda su fuerza!

Como se esperaba, después de atravesar las nubes, pudieron ver la extensión negra del horizonte reflejada con el vibrante carmesí del ardiente gigante demoníaco. ¡También han venido a los cielos de la Capital Real!

Cuando la multitud en el suelo vio que un monstruo en llamas aparecía repentinamente en el cielo, descendiendo lentamente, acercándose a ellos, algunos quedaron atónitos, algunos comenzaron a gritar y algunos estaban tan aterrorizados que casi corrieron. Shi Qing Xuan también contuvo algunas respiraciones frías, pero rápidamente lo soltó, gritando con todo lo que tenía entre la multitud.

— ¡ESTÁ BIEN! ¡NADIE entre en Pánico! NO VA A BAJAR, ¡ALGUIEN LO DETENDRÁ! ¡HAY DIOSES AHÍ PARA AYUDARNOS!

— ¿ES REALMENTE VERDAD, OL FENG? ¡NO SERÁ DIVERTIDO SI TAL MONSTRUO ENORME SE ACERCA A NOSOTROS!

Shi Qing Xuan se rió salvajemente.

— ¡ES VERDAD! ¿NO VEN TODOS QUE TAMBIÉN ESTOY AQUÍ? ¡SI ALGUIEN MORIRÁ, MORIRÉ PRIMERO! JAJAJAJAJAJAJA...

Estaba tan aterrado que volvió a perder la cabeza. Xie Lian ordenó que la estatua divina gigante volara, esquivando los muros de fuego que el gigante estaba escupiendo y se agarró a ese gigante demoníaco ardiente, empujándolo desesperadamente hacia arriba para que no siguiera acercándose al suelo, todo el tiempo que estuvo gritando: — ¡TODOS, BAJEN RÁPIDAMENTE!

Los funcionarios celestiales ya estaban muertos de miedo por la forma en que Xie Lian estaba controlando la estatua divina todo el camino y no podían esperar para bajarse, por lo que todos saltaron apresuradamente como albóndigas. En el momento en que aterrizaron y vieron a Shi Qing Xuan, todos se sorprendieron:
— ¿Lord Señor del Viento? ¿Por qué estás aquí?

—Porque te gusta esto…

Shi Qing Xuan se alegró.

— ¡No hagas tantas preguntas, ven, ven, únete a nosotros rápidamente, únete a la matriz humana y ayuda a sostenerlo, no podemos dejar que los espíritus resentidos entren en el interior!

La mayoría de los funcionarios celestiales dudaron y fue Lang Qian Qiu quien se apresuró primero.

— ¡TE DARÉ UNA MANO!

Con alguien tomando la iniciativa, los otros funcionarios celestiales finalmente se unieron uno tras otro. La matriz humana se expandió y fortaleció una vez más y se volvió mucho más segura. Xie Lian solo suspiró aliviado y continuó tirando de ese gigante demoníaco ardiente hacia arriba cuando escuchó un fuerte crujido. ¡Ese gigante demoníaco ardiente en realidad se rompió en partes nuevamente!

Una de sus piernas se separó del cuerpo y voló hacia abajo. Incluso con solo una pierna, podría estrellarse y matar a un número significativo. ¡No solo el conjunto humano, tal vez toda la calle podría ser destruida!

Sin embargo, inesperadamente, esa pierna solo había caído hasta la mitad cuando de repente se rompió en varios pedazos y explotó en el aire.

Millones de chispas brillantes trajeron pequeñas motas que se habían derretido en la oscuridad y se extendieron por todo el cielo, como el polvo de humo que llueve después de magníficos fuegos artificiales, completamente inofensivo. Xie Lian se preguntó: — ¿Por qué explotaría solo?

Justo en ese momento, una figura apareció en medio de esos fuegos artificiales y comenzó a dirigirse hacia arriba contra la corriente del aire y después de unos cuantos saltos, aterrizó sobre el cuerpo del ardiente gigante demoníaco. Xie Lian miró más de cerca y exclamó encantada: — ¡General Pei! ¡Estás bien, gracias a Dios! ¡Ya estaba preparado para realizar un servicio para Pei Ming!

Pei Ming empuñaba una espada en una mano y la otra le alisaba el pelo hacia atrás; su cabello perfecto, su encanto desenfrenado.

—No del todo bien, pero sobre todo bien.

Todavía no cocinados después de ser asados y hervidos, los dioses marciales ciertamente poseían fuerzas de vida muy tercas. Xie Lian preguntó: — ¿Dónde están Ban Yue y Pei Su?

—Están bien —dijo Hua Cheng. —Gege, mira, están allá.

Xie Lian volvió la cabeza y miró y efectivamente, a lo lejos, Ban Yue trajo a Pei Su mientras aterrizaban en el techo de una casa. Parecía que el Palacio de Ming Guang estaba cerrado herméticamente y el agua hirviendo del Mar Negro no se vertió por completo, por lo que todo el mundo estaba bien. Xie Lian luego preguntó: — ¿Dónde están Xuan Ji y los demás?

Una voz habló con orgullo.

— ¡Por supuesto que fueron derrotados por mí!

¡Esa voz había venido de la mano de Pei Ming y solo entonces Xie Lian se dio cuenta, que la espada en el agarre de Pei Ming era en realidad Ming Guang!

—General Pei, ¿realmente se atreve a empuñar la espada Ming Guang? —Preguntó.

—Esto es más complicado —respondió Pei Ming.

Sin embargo, Rong Guang se rió entre dientes.

—Jejejeje, ¿cómo es complicado? ¿No fue solo cuando te arrodillaste ante mí para disculparte y decir que estabas equivocado y me rogaste perdón? ¡JAJAJAJAJAJA SE SIENTE GENIAL, SE SIENTE INCREÍBLE!

—...

—...

Xie Lian descubrió la mayor parte entonces. Era muy probable que antes de que los tres fantasmas pudieran matar, ya comenzaron a luchar entre ellos por distribución injusta. Rong Guang ganó abrumadoramente y pateó a Xuan Ji y Ke Mo a un lado y para entonces, estaba retumbando afuera, el suelo se movía y volaba, la situación era grave, pero no podían estallar. Su única oportunidad era unir fuerzas. Rong Guang obligó implacablemente a Pei Ming a admitir sus errores y cuando Pei Ming hizo lo que deseaba y se disculpó, se sintió eufórico.

Ese gigante demoníaco ardiente no estaba enojado incluso cuando había perdido una pierna y sin prisa comenzó a reconstruirse. Los otros cantos rodados y los palacios dorados se movieron hacia la grieta y no pasó mucho tiempo antes de que fuera completamente reconstruida. Todavía era un gigante, solo un poco más pequeño en tamaño.

Pei Ming agarró la espada Ming Guang y cargó hacia el Gran Salón Marcial. Xie Lian exclamó: — ¡GENERAL PEI, TEN CUIDADO!

Sin embargo, con la espada Ming Guang en la mano, el poder de ataque de Pei Ming explotó de repente. Aunque el personaje de Rong Guang era horrible y extraviado, sin duda era digno de ser su antiguo subordinado y los dos sabían cómo trabajar mejor juntos. ¡Quan Yi Zhen no se había acercado al Gran Salón Marcial antes de ser golpeado, pero Pei Ming cargó mucho más lejos que él, irrumpiendo directamente en el Gran Salón Marcial!

Dentro de la espada Ming Guang, Rong Guang estaba regañando mientras luchaba: — ¡VES! ¡TE LO DIJE, SI LOS DOS DE NOSOTROS SE JUNTABAN, SERÍAMOS INVINCIBLES! ¡NADA PUEDE PARARNOS EN NUESTRO CAMINO! SI ME HAS ESCUCHADO, ¿POR QUÉ SÓLO SERÍAS MÁS GUANG DE MING GENERAL DESPUÉS DE TANTOS SIGLOS?

Las venas aparecieron en la frente de Pei Ming.

— ¿Puedes dejar de hablar?

Qi Rong se estaba escondiendo en el Gran Salón Marcial y gritó arrogantemente: —MALDITO HOMBRE, ¡SUGIERO QUE NO VENGAS AQUÍ A BUSCAR TU MUERTE!

¡Ming Guang se abofeteó con un sonido PA!

— ¡QUÉ INFIERNO ES ESTA COSA VERDE, NO BLOQUEES EL CAMINO!

Qi Rong casi se dio la vuelta varias veces después del ataque y Gu Zi abrazó su pierna para estabilizarlo con dificultades, preguntando con preocupación: —Papá... ¿estás bien?

Qi Rong había perdido la cara frente a Gu Zi y estaba indignado, pero al ver cómo Pei Ming estaba lleno de intenciones asesinas, no fue lo suficientemente fuerte como para enfrentarlo de frente. Aún así, su boca era dura.

— ¡USANDO MOVIMIENTOS BAJOS DE NUEVO!

Sin embargo, inesperadamente, Gu Zi no respondió y, en cambio, cayó al suelo en un montón. Cuando Qi Rong miró hacia abajo, Gu Zi no se movía y miró furioso mientras levantaba a Gu Zi, sacudiendo el collar de un lado a otro.

—Hijo tonto, ¿a qué estás jugando?

Gu Zi parecía haberse quedado dormido, con los ojos cerrados y la frente ardiendo. Xie Lian todavía tiraba vigorosamente de ese ardiente gigante demoníaco, pero también notó la situación a continuación y gritó: — ¡QI RONG! ¡POR QUÉ TE QUEDASTE, ESE LUGAR TODAVÍA ESTÁ QUEMANDOSE, SUBIENDO Y BAJANDO POR EL CIELO Y HACIA LAS AGUAS, ESE NIÑO ES MUY JOVEN, MORIRÁ!

Qi Rong levantó la vista para insultar: — ¡NO TE ATREVAS A SERMONEARME! ¿A QUIÉN ESTÁS FALTANDO? ESTE MOCOSO ME SIGUIÓ BARATAMENTE, ¿CÓMO PUEDE MORIR TAN FÁCILMENTE?[5] ¿PIENSAS QUE NO PUEDO DECIR QUE QUIERES ENGAÑARME? ¡EL MOMENTO EN QUE BAJE ME MATARÍAS DEFINITIVAMENTE!

¡Incluso si Xie Lian no hizo ningún movimiento, Lang Qian Qiu todavía estaba esperando abajo!

En el otro extremo, Pei Ming y Jun Wu ya habían comenzado a pelear. Las llamas de la guerra chamuscarían a Qi Rong una y otra vez y él gritaría, saltando por todos lados para evadir. Xie

---

[5] Es una creencia popular que una vida barata y vulgar duraría más.

Lian exclamó enojado: — ¿ERES UN FANTASMA Y NO PUEDES SOPORTAR ESTE FUEGO y ESPERAS QUE UN NIÑO PUEDA?

Escondido debajo del brazo de Qi Rong, la cara de Gu Zi estaba ardiendo de color rojo brillante, pero la boca de Qi Rong era dura.

— ¡BIEN, NO IRÉ! ¡Yo no voy! ¡AAAH! —Una llama arrojadiza se disparó, golpeando directamente en su cara y Qi Rong se arrastró y tropezó en círculo una vez antes de saltar, incapaz de contener su queja—. UM, JUN WU, USTEDES... ¡JEFE! ¿PUEDE TU FUEGO NO QUEMAR MUCHO? ¡HAS QUEMADO ESTO... YO!

Xie Lian podía sentir que había querido decir: — *¡Jun Wu, viejo matón, has quemado a este ancestro!*

Pero valorando su vida, no se atrevió a decir esas palabras en voz alta. Como si a Jun Wu le importara. Actualmente estaba peleando con Pei Ming, con una sonrisa espeluznante colgando de su rostro. Los incendios alrededor de Qi Rong se estaban haciendo cada vez más grandes, prácticamente no quedaba ningún lugar para pararse. Si bien era un demonio y no podía morir quemado, seguía siendo una tortura. Poco después, Gu Zi que estaba metido debajo de su brazo también dejó escapar un grito atormentado, como si el fuego lo hubiera chamuscado. Qi Rong lo levantó para controlar y efectivamente, la frente de Gu Zi estaba ensangrentada y un gran agujero fue quemado a través de su túnica, revelando un hombro quemado.

Gu Zi fue despertado con fuerza por las quemaduras y comenzó a llorar, llorando porque no sabía nada, abrazando a Qi Rong.

— ¡PAPÁ, DUELE! ¡ESTOY ASUSTADO!

El sudor frío rodaba sin parar por la frente de Qi Rong, sus labios congelados, sin saber qué decir. Gu Zi se cubrió la herida con la

mano, mocoso y lloroso cuando preguntó: —Papá, ¿vamos a morir aquí quemados?

Qi Rong tartamudeó.

—Um... um, bueno...

Gu Zi olisqueó: —Aunque su dominio aquí es muy hermoso, no parece demasiado bueno. La gente de aquí no parece ser buena con nosotros. ¿Por qué no encontramos un lugar diferente para vivir...?

Qi Rong no pudo soportarlo más.

Cargó hacia el pasillo, queriendo agarrar a Jun Wu, pero no se atrevió a acercarse, por lo que gritó desde lejos: — ¡HABLEMOS JUN... JEFE! ES BUENO SI QUIERES CONTINUAR DESTRUYENDO, ESTE ES TU TERRITORIO DE CUALQUIER MANERA, HAZ LO QUE QUIERAS, PERO, JEJEJEJE...

Xie Lian iba a caerse de la plataforma de la corona hastiada por la ira por su acto tonto: — ¡NO VAYAS A BUSCAR TU MUERTE, SÓLO BAJA! ¡PROMETO NO TOCARTE!

Qi Rong no lo escucharía en absoluto. Al ver que Jun Wu lo estaba ignorando, sin preocuparse por su existencia y con Gu Zi llorando tan fuerte, probablemente sintió que estaba perdiendo la cara frente a su hijo barato otra vez y se apresuró a gritar: —¿QUÉ PASA CON TU TEMPLO? Te dije que dejaras de quemar, ¿no me oíste?

— ¡QI RONG! —Xie Lian gritó.

¡Antes de que Qi Rong se acercara, Jun Wu levantó una mano y una bola de fuego rodeó instantáneamente a toda su persona!

Qi Rong dejó escapar un grito chillante. Xie Lian gritó: — ¡GU ZI!

Con un fuego tan grande, incluso si Qi Rong no se quemara, su espíritu se dañaría mucho, ¿y Gu Zi no se convertiría en cenizas directamente?

Pei Ming también vio que Qi Rong tenía un niño pequeño debajo del brazo y tuvo la mente de rescatarlos, pero Jun Wu estaba ganando ventaja, no podía escapar y después de contar el tiempo en su cabeza, probablemente estaban más allá de salvar.

— ¡Mi Señor, no era más que un niño, no había necesidad de ser tan cruel!

Pero tanto Xie Lian como Pei Ming sabían que ya no había ningún niño en los ojos de Jun Wu. Lo único que podía ver eran enemigos y aquellos en su camino. Se estiró un brazo y una bola de fuego furioso se lanzó y fue enviado volando, llevándose a Pei Ming.

Muchos de los funcionarios celestiales de abajo exclamaron alarmados: — ¡EL GENERAL PEI HA RECIBIDO EL GOLPE!

En ese momento, cayó una lluvia torrencial y aunque no apagó las llamas de la guerra en el cuerpo de ese gigante, extinguió las llamas en el cuerpo de Pei Ming. Dentro de la multitud, una sombra negra saltó hacia el cielo y atrapó a la caída de Pei Ming.

Capítulo 227: Quemando las llamas del karma; Dios demoníaco desciende sobre la capital real (parte dos)

— ¡La Gran Señora de la Lluvia! —Xie Lian gritó.

La Señora de la Lluvia estaba montando el buey negro, con la cabeza en alto, e inclinó la cabeza para saludarlo. Pei Ming fue transportado en el buey detrás de ella, después de haber sido quemado por fuegos furiosos y empapado en una rata ahogada por la lluvia torrencial, su cabello era un completo desastre, un completo paquete de miseria. Cuando parpadeó abriendo los ojos, se dio cuenta de que en realidad había sido La Señora de la Lluvia quien lo había atrapado. Aunque el otro estaba totalmente concentrado en conducir el buey, sin mirarlo en absoluto, su estado actual de no atractivo era expuesto a todos y se sintió bastante avergonzado, inmediatamente sentándose.

—Gra...

Sin embargo, inesperadamente, en el momento en que abrió la boca, un anillo de humo negro salió de su boca. Rong Guang estaba furioso.

—No puedo creer que necesitaras una mujer para salvarte y también es Yu Shi Huang, ¡Pei Ming, eres una vergüenza!

Pei Ming estaba molesto y cuando abrió la boca salió otra cadena de humo negro.

— ¿Puedes callarte?

En el otro extremo, Pei Su y Ban Yue dieron la bienvenida a La Señora de la Lluvia que aterrizó suavemente y estaba apoyando a Pei Ming; En este extremo, sobre el cuerpo de ese gigante demoníaco ardiente, millones de escombros estaban rodando.

Las rocas que caían todavía ardían con fuegos ardientes, cada una de las cuales se estrellaba rápidamente contra el suelo como una lluvia de meteoritos.

La lluvia que envolvía los cielos estaba cayendo con más fuerza, pero los fuegos se negaron a extinguirse. Parecía que Jun Wu había fortalecido los poderes espirituales dentro de las llamas. Incluso si las gotas de lluvia pudieran apagar los incendios, sería inútil, ya que las rocas gigantes aún caerían al suelo y la capital real sin duda sufriría instantáneamente miles de cráteres gigantes, matando e hiriendo a un gran número. Sin embargo, esta estatua divina gigante tiraba vigorosamente del gigante, por lo que Xie Lian no podía separarse y tampoco sabía cuántos dioses marciales estaban presentes, si podían atrapar las rocas sin falta. Terriblemente ansiosa, Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng.

—San Lang, ¿qué...?

Hua Cheng estaba parado justo detrás de él y colocó su mano sobre la de Xie Lian.

—No hay necesidad de que Gege se preocupe, solo enfóquese en quedarse aquí y que no le importe lo que sucede debajo.

Su voz estaba justo al lado de la oreja de Xie Lian, su aliento cálido y gentil y movió un poco la barbilla, haciendo un gesto para que Xie Lian lo mirara. Xie Lian miró hacia la dirección que señalaba Hua Cheng y vio que fuera del conjunto humano apareció una figura vestida de rojo que se acercaba lentamente con las manos detrás de la espalda. Xie Lian entrecerró los ojos y se sintió atónito.

Ese era... ¿Hua Cheng?

¿Otro Hua Cheng?

¿Que estaba pasando? Xie Lian se dio la vuelta. ¿No estaba Hua Cheng parado detrás de él?

Hua Cheng se rió entre dientes.

—No te alarmes, Gege. Este de aquí es el verdadero San Lang, no es mentira, intercambia si es falso.

Entonces, ¿el que estaba allí abajo fue el clon que Hua Cheng dejó cuando se fue? No era de extrañar que Jun Wu no hubiera sospechado que Hua Cheng se había colado en la Capital Celestial antes. Y aquí, Xie Lian realmente se preguntó si Jun Wu tenía ojos mirando allí. Quizás no era que él no estaba monitoreando, sino que bajo su vigilancia. *Hua Cheng* todavía estaba vigilando la capital real, por lo que, por supuesto, no sospecharía nada.

Shi Qing Xuan no tuvo tiempo de mirar al cielo y tampoco vio a Xie Lian y Hua Cheng allí arriba. Cuando vio pasar a *Hua Cheng* rápidamente gritó: — ¡LLUVIA SANGRIENTA QUE BUSCA LA FLOR! ¡Finalmente has regresado! ¿Qué diablos estabas haciendo dejándome tanto tiempo? ¿Has pensado en una forma de conectarte con Su Alteza? No, no, no, es mejor que pienses en una forma de ayudarme a lidiar con la situación aquí primero, ¿ves todas esas rocas ardientes que caen del cielo? ¡Piensa rápido! Respira hondo o haz que esas mariposas interminables suban y las persigas o algo así, de lo contrario moriremos...

Hua Cheng no pronunció una palabra, permitiendo fríamente que Shi Qing Xuan dijera ese montón gigante de palabras de una sola vez y finalmente, como si se estuviera impacientando al escuchar, lo interrumpió directamente.

—Trata tú mismo.

Shi Qin Xuan exclamó: — ¿Me encargaré de eso? No bromees en un momento como este, no soy Su Alteza, no puedo entender

tus chistes. ¿Cómo lidiar con esas rocas por mi cuenta...? —Antes de que terminara su oración, *Hua Cheng* agarró su cuello trasero y lo sacó directamente de la matriz humana.

Shi Qing Xuan reaccionó increíblemente rápido y en el momento en que dejó la matriz, juntó a las personas a su izquierda y derecha para que la matriz humana no se rompiera. Sin embargo, inesperadamente, después de que *Hua Cheng* lo sacó, no había terminado y una mano se balanceó, lo golpeó y lo envió a volar.

Los mendigos se sorprendieron.

— ¡¿OL FENG?!

Algunos se quejaron en voz alta a *Hua Cheng*.

— ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO GOLPEANDO A LA GENTE?

Aunque Shi Qing Xuan fue enviado a volar, solo cayó y rodó un par de veces, se tiró al suelo e inmediatamente se arrastró: —Está bien, está bien, ¡no morí! ¡Realmente no me golpeó, solo estaba prestando poderes espirituales!

—De Verdad…

Shi Qing Xuan examinó sus manos, luego miró su propio cuerpo, emitiendo luz espiritual de pies a cabeza.

—Hua Chengzhu, ¿no hay necesidad de ser así incluso si no puedes ver a Su Alteza? Si querías prestarme poderes espirituales, entonces hazlo bien, no me importa comer un poco más de esos dulces de sabor extraño, no hay necesidad de golpear a la gente, está bien. ¿Por qué no te enfocas un poco más en el cielo? Todavía hay tantas rocas allá arriba...

Justo entonces, *Hua Cheng* arrojó su mano derecha y le arrojó algo. Sin pensarlo, Shi Qing Xuan levantó la mano para atraparlo, pero cuando vio qué era lo que atrapó, toda su cara palideció.

¡Ese objeto era el abanico de Señor del Viento!

Al ver esto, Xie Lian, que estaba encima de la estatua divina gigante, tampoco pudo contenerse y preguntó: —San Lang, ¿no es el abanico de Señor del Viento...? ¿El que está ahí abajo es...?

—No le hagas caso —dijo Hua Cheng—, lo llamé en el último minuto para echar una mano.

Shi Qing Xuan estaba agarrando a ese objeto familiar, con el cuello rígido y lentamente se volvió hacia ese *Hua Cheng.*

Hua Cheng repitió de nuevo con frialdad.

—Enfréntate tú mismo.

Esa lluvia de meteoritos en llamas estaba a punto de estrellarse contra el suelo y las personas dentro del grupo humano prácticamente podían sentir las olas de calor en sus caras, sudando sudor frío y caliente.

—Ol Feng, lo que dijiste es verdad, ¿verdad? ¿Va a estar todo realmente bien?

Los funcionarios celestiales también gritaron: —Su Alteza, ¿puede por favor pensar rápidamente en una manera?

Shi Qing Xuan agarró el abanico, las venas aparecieron en el dorso de su mano y le cayeron lentamente hilos de sangre sobre los ojos.

Un momento después, se dio la vuelta y giró el brazo.

Un torbellino brotó del suelo plano y cargó hacia el cielo. ¡La lluvia de meteoritos en llamas instantáneamente dio un giro en U y voló hacia los cielos!

Originalmente, los mendigos estaban casi muertos de miedo y parecía que ya se habían preparado para huir en cualquier momento, pero todos estaban completamente impresionados por este viento salvaje, con los ojos saltones y la boca colgando, completamente conmocionados. Pasó un momento antes de que pronunciaran: —... ¿A, un dios?

Alguien gritó: —Dios mío, Ol Feng, ¿podrías ser un verdadero dios?

Después de girar el ventilador, la mano de Shi Qing Xuan todavía estaba temblando, jadeando fuertemente y pasó un buen tiempo antes de que sus sentidos volvieran y él respondió arduamente.

—... D, Dah! ¿No te lo dije todo hace mucho tiempo? ¡Cómo es eso, dije que no estaba mintiendo!

— ¡No, no, toro! ¡Te creo ahora! Wow, Ol Feng es un dios, digamos que conocemos a un dios, ahora lo hemos hecho rico jajajajajajaja...

—Ol Feng, hablemos, llévanos a volar cuando tengas tiempo a veces, ¡oye!

Al ver todo esto, *Hua Cheng* bufó suavemente, dándose la vuelta para irse. Por otro lado, Shi Qing Xuan todavía estaba agarrando el abanico de Señor del Viento, respondiendo distraídamente las bromas de los demás, los colores en su rostro se volvían rojos y blancos y el sudor frío goteaba de su frente. Levantó la vista como si quisiera preguntar, pero la persona ya se había ido.

Justo en ese momento, desde la oscuridad, a una distancia del conjunto humano, llegaron nuevos ruidos extraños.

Chirrido chirrido chirrido, chirrido chirrido chirrido. Aquellos con ojos agudos gritaron: — ¿Qué es eso? ¿Esas ratas negras y peludas...?

— ¿Y qué es eso en la parte de atrás? ¿Personas? ¿Por qué hay gente blanca cenicienta...?

—No parecen vivos...

— ¿Qué? —Xie Lian se quedó boquiabierto.

Eran las ratas comiendo cadáveres y las personas con la vaina vacía. ¡Esos monstruos del Monte TongLu también habían sido transportados aquí!

Esas personas de caparazón vacío se tambalearon, caminando con miembros rígidos y las ratas que comían cadáveres que sobrevivieron en carne humana también pululaban como la marea negra. ¡Parecía que Jun Wu dejó de preocuparse por nada, sin detenerse ante nada para destruir el conjunto humano, dispuesto a traer el caos total al reino mortal sin importar qué!

Por otro lado, La Señora de la Lluvia instruyó a Ban Yue y a los demás: —Vigila al general Pei. Iré a proteger la matriz.

Pei Ming estuvo acostado allí fumando humo negro por un tiempo, pero cuando escuchó que se levantó de nuevo.

—Estoy bien, puedo ir a proteger la matriz.

Luego trató de luchar para arrastrarse pero terminó cayendo de nuevo. Incluso Pei Su ya no podía mirar.

—Déjalo ir, general. Solo... cuida tus heridas y deja que La Señora de la Lluvia se encargue de eso.

Esta fue probablemente la primera vez que Pei Ming fue tan humillado frente a una mujer y también fue la primera vez que fue salvado por una mujer. No podía decir si estaba enojado o si era su orgullo lanzar un ataque, pero su rostro estaba hinchado. La Señora de la Lluvia ignoró su opinión y sonrió: —No hay necesidad de que el general se esfuerce.

Luego se fue montando el buey negro.

— ¡SEÑORA DE LA LLUVIA! —Llamó Pei Ming.

Justo en ese momento, otra mano llegó arrastrándose, agarrando su cuello. Una voz llegó inquietantemente.

—Pei querido...

Pei Ming todavía estaba luchando vigorosamente y en el momento en que escuchó esta voz se exasperó.

— ¿Por qué sigues cerca?

Xuan Ji había estado presente desde el principio, ya que Ban Yue la había llevado a ella y a Ke Mo, heridos por Rong Guang. Al escuchar que el tono de Pei Ming era cruel, se volvió maliciosa al instante: — ¿Por qué sigo aquí? ¡SIEMPRE HE ESTADO AQUÍ! ¿Qué haces mirando a La Señora de la Lluvia? ¿Has cambiado tus afectos? Quieres perseguirla ahora, ¿eh? ¡QUÉ ES TAN BUENO SOBRE ELLA! ¡NO LO PERMITIRÉ!

—...

Pei Ming finalmente no pudo soportar esto por más tiempo y la empujó, exclamando con enojo: —Xuan Ji, ¿por qué tu cerebro solo piensa en cosas como esta, incluso en un momento como este? ¡No tiene nada que ver con cambiar los afectos, apenas he intercambiado palabras con La Señora de la Lluvia!

Esta fue la primera vez que se movió contra Xuan Ji y Xuan Ji fue fuertemente empujado al suelo, completamente aturdido.

Pasó un buen rato antes de que ella dijera incrédula: —Pei querido, pienso en ti porque te amo, ¿eso es tan malo? Nunca has sido tan malo conmigo antes, ¿realmente me odias tanto?

Pei Ming usó la espada para ayudarse a ponerse de pie.

—No puedo comunicarme contigo.

Xuan Ji todavía no se rendiría.

— ¡DIME! ¿Realmente me vas a dejar? He hecho tanto por ti, ¿no te conmueve en absoluto verme volverme así? ¿No te sientes culpable en absoluto?

— ¿NO TE LO DIJE HACE CIENTOS DE AÑOS YA? —Gritó Pei Ming.

Xuan Ji estaba aturdido y atónito.

Ella no sabía qué hacer, pero sus manos agarraron los dobladillos de su túnica en un apretón mortal, saltando asombrosamente con sus piernas rotas.

—Pei cariño... Pei cariño... espera, ¿por qué no hablamos un poco más...?

Ban Yue la miró y aunque sabía que fue Pei Ming quien abandonó a Xuan Ji primero, esta fantasma también mató a innumerables después, tratando de matarlos una y otra vez, aún así, parecía un poco lamentable.

Pei Ming la miró y, al final, solo dijo: —Xuan Ji, es hora de que despiertes.

— ¿Despertar de qué? —Xuan Ji estaba confundido.

—Que te hayas convertido de esta manera, soy parte de la razón, pero la mayoría es por tus propias decisiones. Has hecho tanto pero solo puedes mover tu propio corazón, soy un hombre con corazón de acero. En lugar de amarme, ¿por qué no te amas a ti mismo?

Retiró su túnica del agarre de Xuan Ji y se fue sin mirar atrás.

Al final en el grupo humano, después de que Shi Qing Xuan moviera el abanico, no quedaban muchos poderes espirituales. Después de un desastre de pánico, solo podían hacer que La Señora de la Lluvia y varios de los dioses marciales fueran a defenderse primero. Sin embargo, inesperadamente, en ese momento, hubo una conmoción alborotada proveniente de todos lados:

—Quack quack, ¿es esta la capital real quack, esas grandes casas quack?

— ¡Qué alboroto estás haciendo, las casas de Chengzhu son más grandes!

— ¡Sí y tampoco son tan bonitas como las casas de Chengzhu!

Desde los extremos de las calles, los callejones, los aleros, aparecieron todo tipo de cabezas con formas extrañas, extremadamente animadas. ¡De repente, todos los monstruos y fantasmas de la Ciudad Fantasma habían invadido!

Cuando Ojo del Cielo y su compañía dentro de la matriz humana vieron, gritaron impacientes: — ¡¿QUÉ HAY CON ESOS FANTASMAS?! ¡VETE! ¡REGRESA! ¡ESTAMOS AL PIE DEL EMPERADOR, CÓMO TE ATREVES A ENCONTRARTE EN LA CAPITAL REAL!

— ¡Espíritu de cerdo, te atreves a mostrar tu cara frente a mí!

—No estoy alucinando, ¿estoy... eso es un pato... un pato golpeando a una rata?

Al instante, una ronda de manzanas junto a la tumba se arrojó.

— ¡CÁLLATE, CULTIVADOR! ¡Te estamos dando una mano aquí, tan descarado!

— ¡SI NO FUERA POR LOS PEDIDOS DE CHENGZHU QUIEN QUIERE VENIR!

— ¡POR QUÉ NO TE PONES DE RODILLAS Y DAS GRACIAS!

Los ojos de esas ratas devoradoras de cadáveres que pululaban como una marea negra parpadeaban en rojo, sin embargo, la situación se desarrollaba de manera muy diferente de lo que esperaban y cuando llegaron a la carga asesina, una banda de monstruos y fantasmas mucho más grandes de lo que llegaron a ser, aplastándolos y apuñalándolos al azar con horquillas y rastrillos como si estuvieran muriendo de hambre, una luz roja aún más viciosa parpadeaba en sus ojos.

— ¡MUCHAS RATAS!

—Ven, ven, ven, jejeje, ¡te he estado esperando durante mucho tiempo! Nunca he tenido aperitivos que tengan más de dos mil años, ¡debe ser súper sabroso!

— ¿Podemos comer todo esto?

— ¡Chengzhu dijo que si no podemos comerlos todos, podemos venderlos!

Esas ratas come cadáveres vieron la situación ir cuesta abajo y se retiraron aterrorizadas. Las Ratas, que perdieron la cabeza,

tropezaron con el Pueblo de caparazón vacío. La terrible situación se disipó al instante y Xie Lian suspiró nuevamente con alivio, volviendo la cabeza hacia atrás.

—Gracias a Dios por San Lang.

Hua Cheng sonrió: —Querían venir ellos mismos, no tiene nada que ver conmigo. En lugar de esto, Gege, ten cuidado.

Su tono de repente se volvió serio ante las últimas dos palabras. Xie Lian movió su vista hacia atrás y vio que el gigante demoníaco ardiente estaba haciendo un nuevo movimiento, colocando su mano por la cintura, como si fuera a sacar algo.

El corazón de Xie Lian dio un vuelco.

Era una espada.

Capítulo 228: Quemando las llamas del karma; Dios demoníaco desciende sobre la capital real (parte tres)

Solo en su estado actual, el gigante ya era un puñado, si ahora había una espada, ¿no era diferente a dar alas a los tigres?

Xie Lian sintió una sensación de presentimiento y gritó a las personas de abajo: — ¡TODOS, TENGAN CUIDADO!

Los fantasmas estaban justo en el calor de golpear a las ratas y al escucharlo, todos levantaron la vista, exclamando con asombro

— ¡QUÉ TÍO GRANDE GRANDE... AH, NO, ES XIE DAOZHANG!

— ¡Parece que Chengzhu lo está pasando bien allí, charlatán!

—No, no estamos jugando... —dijo Xie Lian, pero antes de que terminara su oración, esa espada afilada y cubierta de aura asesina cayó. Xie Lian liberó sus manos, apenas esquivando el ataque y se sintió alarmado por esta aura de la espada y la ola de calor de este ataque.

Esa estatua divina gigante ya apenas se defendía de la otra, pero ahora, ¡prácticamente no era rival para ella!

En circunstancias tan terribles, quería convocar a algunos dioses marciales para que se transformaran en una espada que lo ayudara a pesar de sí mismo, pero Quan Yi Zhen estaba actualmente acostado en las piezas rotas del Dragón de Hueso en Agua Negra, navegando para recuperarse; Lang Qian Qiu estaba siendo utilizado como si fuera un centenar de hombres, apoyando a la formación humana contra los espíritus resentidos que estaban arrasando con más fuerza; Feng Xin y Mu Qing, por alguna razón, habían desaparecido desde que llegaron aquí y solo Pei Ming estaba libre, pero también estaba cortando las ratas,

completamente quemadas, escupiendo anillos de humo y se negó resueltamente a ser mostrado por La Señora de la Lluvia, por lo que probablemente fue inútil para la causa. ¡En realidad no había nadie que Xie Lian pudiera usar!

Justo en ese momento, una voz vino desde el suelo: — ¡ESPERE, alteza! ¡TU ESPADA ESTARÁ AQUÍ EN UN MOMENTO!

El que gritó fue Guoshi. Xie Lian corrió hacia el borde de la plataforma de la corona hastiada.

— ¿QUÉ? ¿DÓNDE ESTÁ MI ESPADA?

Guoshi rodeó su boca con sus manos y gritó: — ¡LLUVIA SANGRIENTA QUE BUSCA LA FLOR, ACTIVA LA MATRIZ DE ACORTAMIENTO A DISTANCIA PARA TONGLU! ¡LA ESPADA ESTÁ AQUÍ!

Hua Cheng arrojó un dado resueltamente y dijo: — ¡Actívalo!

Por encima de ellos, dentro de las oscuras capas de nubes, algo retumbaba. Un momento después, Xie Lian entrecerró los ojos mientras miraba.

¡Realmente había una espada!

La estatua divina saltó y alcanzó la espada larga. ¡Xie Lian usó ambas manos para agarrar el sello de mano que formó y la estatua divina gigante también agarró la empuñadura en sus manos y luego cortó hacia la Capital Celestial!

El otro también levantó inmediatamente su espada para detener el ataque, pero cuando las dos espadas chocaron, algo que nadie había imaginado sucedió: ¡la espada en la mano de Xie Lian había atravesado la espada de ese gigante ardiente!

En medio del sonido devastador de la ruptura de metal, ese gigante demoníaco ardiente se detuvo abruptamente.

Entonces, de repente, se rompió en pedazos y poco después, cayó rápidamente hacia el suelo.

Xie Lian nunca había esperado que esta espada fuera tan poderosa; ¿un golpe de gracia de un solo golpe? Miró la espada en las manos de esa estatua divina gigante, completamente aturdido.

Brillante y fino, extremadamente afilado. ¿Qué era esta espada?

Luego recordó que Guoshi le dijo a Hua Cheng que abriera la Matriz de acortamiento de distancia al Monte TongLu y se dio cuenta de que era una espada forjada por los cuerpos de esos tres espíritus de la montaña.

Pero no tuvo tiempo de pensar más en ello. Si esa cosa gigante se derrumbara, no iba a ser divertido. Xie Lian inmediatamente ordenó que la estatua divina gigante volara hacia abajo, sosteniendo esa gigantesca roca que estaba a punto de desmoronarse y cambió de rumbo, alejándola a cierta distancia antes de aterrizar cuidadosamente en un lugar mucho más alejado y más rural. Solo entonces esa estatua divina gigante enfundó la espada por la cintura y se quedó en su lugar, una mano descansando sobre la espada mientras la otra abría una palma para revelar las dos figuras, como si estuviera sosteniendo una flor. Dejó de moverse, su sonrisa volvió a su rostro cuando volvió a la postura del Dios Marcial Coronado de Flores.

Ni una sola roca que cayó cayó al suelo. ¡Todos en la capital real no sufrieron ningún daño!

Fue un buen momento antes de que todas las personas, dioses y fantasmas se miraran entre sí: — ¿... se acabó?

Xie Lian y Hua Cheng también saltaron de la palma de la estatua divina gigante y se encontraron con todos. El sudor frío de Shi Qing Xuan ya se había convertido en sudor caliente y metió el abanico del Señor del Viento que una vez más se rompió después de un uso en su cintura, cojeando y tambaleándose, saltando y arrastrando mientras saltaba.

— ¡Su Alteza! ¿Se terminó? ¿Está todo arreglado?

Algunos de los otros funcionarios celestiales se reunieron también.

— ¿Dónde está el Emp... Jun Wu? ¿Su Alteza lo has derrotado? ¿Está muerto?

A un lado, Guoshi dijo: — ¿Cómo puede ser eso? Su Alteza... No habría sido derrotado tan fácilmente.

Hua Cheng extendió una mano hacia Xie Lian.

—Gege, subamos a buscar.

Xie Lian asintió y le dio la mano. Hua Cheng tiró suavemente y lo llevó a la parte superior de los restos. Los fantasmas ya habían perdido interés en las ratas come cadáveres que habían sido golpeadas y huyeron en una ráfaga, por lo que todos saltaron también, balbuceando vigorosamente que querían *limpiar la capital celestial* pero Hua Cheng dijo: — Quédense atrás. Todas las personas irrelevantes no deben acercarse. De lo contrario, si realmente se toparan con Jun Wu, sería una muerte segura.

Al escuchar esto, los fantasmas solo podían saltar hacia abajo y continuar protegiendo el fondo.

Sin embargo, dentro de la antigua Capital celestial que ahora había sido cortada en una ruina gigante, no había rastro de Jun Wu. Xie Lian y Hua Cheng miraron por todas partes, e incluso

levantaron el techo dorado del Gran Salón Marcial, pero no vieron a nadie.

Justo entonces, Lang Qian Qiu de repente se volvió hacia Pei Ming.

— ¡General Pei! Tengo algo que hacer, por favor, ayúdenme a tomar el control por un momento.

El número de ratas que Pei Ming redujo no era más que La Señora de la Lluvia y se sentía deprimido petulantemente cuando lo arrastraron sobre la defensa de la matriz de la nada. Aun así, solo se frotó la nariz y no dijo mucho. Lang Qian Qiu saltó sobre los restos y revolvió por todos lados, cuando finalmente, después de levantar un techo derrumbado, exclamó: — ¡LO ENCONTRÉ!

Xie Lian lo escuchó y se acercó.

—Qian Qiu, ¡ten cuidado!

Había pensado que Lang Qian Qiu encontró a Jun Wu, pero inesperadamente, lo que encontró fue una bola de algo carbonizado negro, como un gusano encogido en una concha gigante, e incluso hubo un pequeño sonido de tos.

Xie Lian sintió que su corazón se tensaba, e inmediatamente quitó esta cáscara carbonizada junto con Lang Qian Qiu para ver y un niño pequeño realmente rodó, su cuerpo se curvó, abrazando su cabeza, todo su cuerpo rojo, probablemente por las quemaduras. Pero su vida no estaba en peligro y seguía tosiendo.

Después de que él salió, una bola verde de fuego fantasmal grasiento también se arrastró, flotando. Xie Lian lo miró.

—Esto es...

Lang Qian Qiu agarró esa bola de fuego fantasma con una mano, sus ojos encendieron llamas.

— ¡El cielo tiene ojos así que Qi Rong no has muerto por completo y al final terminaste en mis manos!

Qi Rong se había convertido realmente en la Linterna Verde que deambula en la Noche. Ahora que lo pensaba, cuando Jun Wu había disparado ese rastro de fuego, Qi Rong había protegido a Gu Zi, por lo que este niño no se quemó hasta la muerte. Xie Lian estaba un poco sorprendido a pesar de sí mismo. Después de todo, por el personaje de Qi Rong, si hubiera fuego, lo suyo sería más tirar a Gu Zi para protegerse.

Hua Cheng instantáneamente supo lo que estaba pensando y dijo: —Incluso si arrojara al niño para bloquear el fuego, no haría mucho, se quemaría en cenizas en un instante. Proteger y usar como escudo no es muy diferente en su libro.

Incluso si esa fuera la razón, él todavía lo protegía. Qi Rong fue quemado en nada más que una bola verde de fuego fantasmal grasiento y todavía no se dispersó, atrapado en las manos de Lang Qian Qiu y comenzó a gritar de terror. Gu Zi, a quien acaban de salvar, se despertó al instante y abrazó la pierna de Lang Qian Qiu.

— ¡Gege, no mates a mi papá!

Lang Qian Qiu exclamó con enojo: — ¡DÉJAME IR! Te lo digo ahora, ¡incluso pedir clemencia es inútil, no mostraré misericordia!

Luego se agarró con más fuerza. Qi Rong fue el enemigo que aniquiló a su clan, Xie Lian no pudo interferir en absoluto, pero tenía miedo de la furia de Lang Qian Qiu por haber herido accidentalmente a Gu Zi, por lo que Xie Lian iba a alejar a Gu Zi, pero inesperadamente Gu Zi se acercó y lo abrazó.

— ¡GEGE CHATARRA, SALVA A MI PAPÁ!

—Gu Zi... Este realmente no es tu padre. —Xie Lian dijo: — ¿No puedes decirlo por la forma en que te trata?

Sin embargo, Gu Zi dijo: — ¡Ese ES mi papá! Mi padre no solía ser bueno conmigo, pero luego fue muy bueno conmigo. A menudo me daba carne para comer, e incluso decía que me llevaría a vivir en grandes y hermosas mansiones... es realmente bueno conmigo, chatarra, ¿podría salvarlo?

Qi Rong comenzó a regañar.

—Hijo tonto, ¡no le supliques! ¡Este loto de nieve de corazón negro no salvará a este ancestro! De hecho, no puede esperar a que muera tu viejo, ¡no le importa si vivo o muero!

Hua Cheng lo miró de reojo: — ¿Te preocupa que Lang Qian Qiu no pueda matarte, así que también tienes que arrastrarme?

Qi Rong todavía le tenía mucho miedo y en el momento en que habló, la bola de fuego fantasma se encogió un poco. Sin embargo, iba a morir de cualquier manera, así que dejó de preocuparse.

— ¡HUA CHENG TÚ, MALDITO, NO TENGO MIEDO! Xie Lian, no pienses que no lo sé. Te tomé por un dios en los cielos, ¡PERO TÚ! ¿POR QUÉ ME TOMASTE? ¡NUNCA ME TOMASTE POR NADA! Me ignoras, me rechazas, crees que soy un tonto, un loco, que soy un desquiciado, mírame con desprecio. ¡Siempre me has menospreciado! ¿Qué derecho tienes para mirarme así? ¡NI SIQUIERA PUEDES DESTRUIR UN NIÑO DE YONGAN, TÚ ERES BASURA!

—Tú…

Xie Lian solo pronunció una palabra y aunque Hua Cheng no se movió, Xie Lian pudo sentir algo y rápidamente lo retiró primero y dijo: —No importa, déjalo.

Hua Cheng ni siquiera quería molestarse con una sonrisa falsa y dijo con un gruñido: — ¿Y qué si te desprecia? ¿Hay algo en ti que valga la pena?

Qi Rong estaba furioso y nervioso: — ¡ESPERA, TÚ ESPERA! Entonces, ¿qué pasa si todos me miran desde arriba? ¡ESTE ANCESTRO... ESTE ANCESTRO... ESTE ANCESTRO TIENE UN HIJO!

—...

—...

Qi Rong comenzó a reírse salvajemente.

— ¡Jeje! A pesar de que lo recogí a bajo precio, ¡al menos es mejor que ustedes cobardes impotentes que terminarán la línea de sangre! ¡NI SIQUIERA SUEÑEN CON TENER UNO EN OCHOCIENTOS AÑOS! JEJEJEJAJAJAJA...

Xie Lian y Hua Cheng lo miraron sin palabras. Hua Cheng tampoco quería desperdiciar más palabras en Qi Rong y solo levantó las cejas ante Xie Lian, pronunciando las palabras: — Nunca se sabe.

Xie Lian sabía que solo estaba bromeando y sonrió débilmente. Sin embargo, inesperadamente, mientras se reía, la risa loca de Qi Rong se hizo cada vez más pequeña. Por fin, esa bola de fuego verde, grasiento y fantasma que saltaba de un lado a otro se había esfumado.

Lang Qian Qiu no sabía si el fuego fantasma de Qi Rong se apagó solo o si él fue quien lo sofocó y él se quedó allí, atónito. Gu Zi

también estaba estupefacto y se levantó para abrir cada uno de los dedos de Lang Qian Qiu. Pero cuando vio que no había nada, cayó al suelo y comenzó a cavar en ese montón de residuos carbonizados en el suelo, rascándose hasta el punto de que sus manos estaban cubiertas de hollín negro pero aún no había luz verde, por lo que no pudo ayudar, pero aferrarse a la túnica de Lang Qian Qiu.

— ¿Dónde está mi papá...?

Le preguntó a Lang Qian Qiu, pero Lang Qian Qiu no sabía qué decir, así que miró a Xie Lian. Xie Lian tampoco sabía qué decir y solo suspiró, dándose la vuelta para irse. Detrás de él vino la voz incesante de Gu Zi.

—Gege, ¿dónde está mi papá? Él todavía está cerca, ¿verdad? Dijo que ya está cultivado para ser el qué... el rey más poderoso de los tres reinos, no puede morir. Él todavía está cerca, ¿verdad?

El molesto Qi Rong finalmente desapareció.

Sin embargo, Xie Lian no solo no sabía qué decir, en este momento, ni siquiera podía entender lo que estaba sintiendo.

Para ser sincero, si lo pensaba detenidamente, las palabras de Qi Rong realmente parecían irrefutables. Desde que eran jóvenes, realmente no consideraba a su primo más joven.

Al principio sintió simpatía por Qi Rong, luego fue exasperación, dolor de cabeza, e hizo todo lo posible por ignorarlo; Fuera de la vista, fuera de la mente. Pero si había que decir que miró a Qi Rong con desprecio entonces... eso también parecía bastante exacto.

No fue solo desprecio. También una vez había odiado tanto a Qi Rong que quería aplastar sus cenizas y esparcirlas por todo el

mundo. Pero después de haber vivido tanto tiempo, de haber experimentado tanto, cuando miró hacia atrás para mirar a Qi Rong, realmente no quedaba nada más que molestia y fatiga. Tal vez hubo un poco de desprecio, pero eso ya no importaba.

Sin alegría, sin pena.

Continuaron su búsqueda pero fue infructuosa. Después de que descendieron de los restos, Shi Qing Xuan ya había estado esperando en el suelo durante mucho tiempo.

—Su Alteza, ¿cómo fue?

Xie Lian negó con la cabeza.

—No lo encontramos.

— ¡¿Como puede ser?!

Los funcionarios celestiales comenzaron a discutir: —¿Realmente podría estar muerto? Se convirtió en cenizas o algo así.

—Si se está escondiendo, ¡eso da demasiado miedo!

¿Pero dónde puede esconderse? ¡Hay tanta gente mirando!

Shi Qing Xuan miró a su alrededor y dijo: —Alteza, tengo una pregunta que he querido hacer desde antes. ¿Dónde están Nan Yang y Xuan Zhen?

Es cierto, parecía que nadie había visto a Feng Xin y Mu Qing durante mucho tiempo. Los funcionarios celestiales comenzaron a hablar de nuevo: —Esos dos generales no podrían ser lo mismo que el general Pei, ¿verdad? ¿Atrapado en sus propios palacios en la Capital Celestial y no salieron?

—Eso es imposible... ¡vi salir al general Nan Yang! Además, estaba buscando a alguien en ese momento...

Capítulo 229: Dados hábiles; Ojos de serpiente rodando alarmando el corazón (parte uno)

Xie Lian le susurró a Hua Cheng: —No sé qué está pasando con Mu Qing, pero Feng Xin está buscando a Jian Lan y el espíritu del feto. No podrían haber...

¿No podría haberse quedado en la Capital Celestial, sin irse con los otros funcionarios celestiales y terminar chocando en esa serie de subir y bajar los cielos y la tierra, las inundaciones y las llamas?

O quizás peor. ¡Tal vez, los dos están actualmente en manos de Jun Wu!

Justo en ese momento, Guoshi se acercó desde un lado.

—Su Alteza, no hay necesidad de seguir buscando. Si él está aquí, entonces no hay razón para esconderse. Puede haber mucha gente aquí, pero no vale la pena prestarle mucha atención. Como no está aquí, entonces solo pudo haber ido a un lugar y es un lugar al que le gustaría que lo siguieras.

Xie Lian entendió: — ¿Es el Monte TongLu?

Guoshi asintió.

—Tal vez había activado la Matriz de acortamiento de distancia. Además de la Capital Celestial, ese es el dominio donde él es el más poderoso.

— ¿Huh? ¿Vas a ir al monte TongLu? —Shi Qing Xuan exclamó: — ¿Ese lugar horrible?

—Ya nos hemos ido una vez. —Xie Lian dijo: —Está bien, no da tanto miedo. Quizás Feng Xin y Mu Qing también estén allí.

Sin embargo, Guoshi advirtió: —No bajes la guardia. Cuando vayas esta vez, lo que te espera no será lo mismo. —Después de una pausa, dijo: — Creo que iré con los dos. Mejor si también pudieras encontrar algunos dioses marciales confiables para ayudar. Nadie herido. Si están lesionados, te arrastrarían incluso si se fueran.

Entonces, eso era un verdadero desafío.

— ¿Dios marcial confiable?

Se preguntó Xie Lian. Tal vez hubo varios dioses marciales confiables antes, pero ahora, no quedaban muchos. Caído, carbonizado, algunos desaparecidos, algunos con un niño abrazando su pierna gimiendo.

Hua Cheng habló: —No hay necesidad de buscar ayudantes, todos son inútiles. Gege y yo somos suficientes.

—Definitivamente no será suficiente —dijo Guoshi.

Pei Ming se opuso desde lejos: —Lluvia Sanrienta que busca la Flor, ¿podría por favor no decir algo como; *todos son inútiles*, con un tono tan seguro y creíble?

Shi Qing Xuan también se rió a carcajadas: —General Pei, está tan increíblemente quemado y ni siquiera cortó tantas ratas como La Gran Señora de la Lluvia, ¿de qué se queja?

No había visto a Pei Ming en mucho tiempo, pero cuando se vieron, Shi Qing Xuan todavía se alegró de burlarse de él. Después de haber sido apuñalado donde dolía, Pei Ming no pudo hacer nada y solo se deprimió más. Justo en ese momento, una voz vino de repente: —Espera, yo también, yo también iré.

La multitud se separó para ver y solo entonces notaron que el que habló era en realidad Mu Qing. Como quién sabe cuándo, había estado parado detrás de la multitud. Xie Lian lo vio emerger y respiró aliviado.

— ¿Mu Qing? ¿Cuando viniste? ¿A dónde fuiste antes? Pensé que tú también desapareciste.

Sin embargo, Mu Qing dijo: —Siempre he estado aquí.

Hua Cheng se cruzó de brazos y lo miró de reojo: —Siempre has estado aquí, pero no hablaste y tampoco ayudaste, ¿eh?

Mu Qing respondió secamente: —Dije que siempre he estado aquí y es que no hablé y ninguno de ustedes me vio, eso es todo.

Sin embargo, hubo varias ocasiones en que necesitaban personas y nunca lo encontraron, e incluso cuando lo llamaron nunca respondió, por lo que todos pensaron que el general Xuan Zhen había desaparecido. Xie Lian todavía tenía la esperanza de que quizás Feng Xin todavía estaría entre la multitud también, pero no lo encontraron después de una búsqueda y Feng Xin realmente no estaba allí, por lo que solo pudo decir: —Está bien. ¿Vienes a ayudar? Eso es genial, finalmente hay alguien útil.

Por lo tanto, Mu Qing se acercó. Al ver que venía, las expresiones de Guoshi y Hua Cheng eran sorprendentemente iguales por una vez. A ambos no les había gustado Mu Qing desde hace mucho tiempo; no había necesidad de hablar sobre el caso de Hua Cheng, pero Guoshi no había querido tomar Mu Qing como discípulo desde el principio y solo por las cosas se podía adivinar fácilmente que en lugar de tener un ayudante como Mu Qing, preferiría no tener ayudantes en absoluto. Mu Qing tampoco pudo haber ignorado sus actitudes, pero después de acercarse, se inclinó ante el Guoshi y dijo en voz baja: —Maestro.

Guoshi asintió y tampoco dijo mucho. Después de todo, tampoco era que Mu Qing hubiera hecho algo atroz y criminal y dado que venía a ayudar, no había razón para evitar que se fuera.

Se volvió hacia Shi Qing Xuan.

—La estatua divina de Su Alteza protegerá este lugar. Los espíritus resentidos todavía necesitan unos días para purificarse y como hay tantas manos aquí, vigilen bien la matriz.

Shi Qing Xuan asintió.

— ¡Pero por supuesto! Pero espere, anciano, ya le he preguntado esto muchas veces, pero ¿podría responderme, por favor, quién es usted?

Guoshi no respondió. El grupo siguió a Hua Cheng y caminó hacia el frente de una mansión al costado. Hua Cheng arrojó fácilmente un dado y estaba a punto de abrir la puerta cuando inesperadamente, echó un vistazo casual y sus colores cambiaron ligeramente.

Xie Lian fue fuerte y lo atrapó.

— ¿Qué pasa, San Lang? ¿La matriz de acortamiento de distancia no se está activando?

Hua Cheng respondió bruscamente y sonrió.

—No. Es solo que es raro que yo presente este tipo de resultados.

Le abrió la palma a Xie Lian. Xie Lian se presionó para mirar y también se sorprendió.

Sobre la pálida palma blanca había un dado solitario y lo que mostraba era un punto.

Cuando Hua Cheng rodaba, siempre eran seis puntos rojos brillantes y los ojos de serpiente realmente eran muy raros. La punta del corazón de Xie Lian tembló.

—... ¿Qué significa este resultado? ¿Lanzaste un error?

—Basado en experiencias pasadas, esto probablemente significa que hay algo extremadamente peligroso esperándome por delante —dijo Hua Cheng.

—...

El corazón de Xie Lian dio un vuelco. Detrás de ellos, Guoshi habló: — ¡Aah, no les he dicho a los jóvenes tantas veces que apostar es malo y romper ese mal hábito! Su Alteza, ¿lo ve, qué mala costumbre ha adquirido?

Un mal presagio, pero Hua Cheng todavía parecía imperturbable y guardó los dados, sonriendo.

—Es solo una referencia, no importa lo que ruede. Ya sea si es peligroso o no, es mi opinión. —Luego abrió la puerta—. Vamos, Gege.

Se dio vuelta y estaba a punto de cruzar el umbral cuando Xie Lian inconscientemente extendió la mano y tiró de él hacia atrás, casi gritando: *No te vayas de nuevo*, pero incluso sin pensar demasiado Xie Lian sabía que eso era imposible. Al final, solo dijo suavemente: —Vamos. Pero no te alejes de mi lado. Si pasa algo, te protegeré.

Al escuchar esto, Hua Cheng se sorprendió.

Fue un buen momento antes de que las comisuras de sus labios se curvaran y él dio una gran sonrisa.

—Muy bien. Gege, recuerda protegerme.

—...

Mu Qing miraba a un lado, sus ojos estaban molestos o disgustados. En el momento en que Hua Cheng abrió la puerta, una ola de calor abrasador le golpeó la cara y emitió expresiones extrañas.

El volcán entró en erupción no hace mucho tiempo y el polvo y las cenizas que cubrían los cielos aún no se habían dispersado. Donde solía haber bosques y la tierra ahora ardía, los fuegos devoraban todo lo que estaba vivo, parecía un infierno ardiente, rojo por todas partes. El Monte TongLu había perdido todas sus apariciones anteriores.

Xie Lian y compañía emergieron de una cueva rocosa que estaba sentada en una colina más alta y en el momento en que salieron, casi fueron sofocados por las cenizas en el aire.

— ¿Está realmente aquí?

—Probablemente en algún lugar cerca del horno —dijo Mu Qing.

—El volcán entró en erupción, probablemente no hay ningún lugar cerca del horno para quedarse.

Sin embargo, Guoshi dijo: —Sé dónde está. Si ese lugar no fue destruido, entonces sígueme y verás cuándo lleguemos allí.

El grupo lo siguió, descendiendo desde la alta colina y Hua Cheng caminó frente a Xie Lian todo el camino. Donde había escombros y hierbas altas que dificultaban los pasos, subía primero para aplanar el camino antes de darse la vuelta para alcanzar a Xie Lian, ayudándolo a bajar. De lo contrario, Xie Lian probablemente habría descendido mucho más rápido, deslizándose desde el punto más alto de la colina y rodando hasta el fondo.

Sin embargo, inesperadamente, Xie Lian no resbaló, pero sí otra persona: Mu Qing estaba subiendo por la parte trasera y perdió el equilibrio, su figura se balanceaba. Xie Lian estaba más cerca de él y con una mano rápida, lo atrapó.

— ¡Cuidado!

Mu Qing se sacudió un poco antes de parecer volver a sus sentidos.

—Lo sé.

Xie Lian lo soltó, pensando que Mu Qing ciertamente se estaba comportando de manera extraña. Volvió la cabeza y de repente recordó algo y en un rápido trote llegó al lado de Hua Cheng, susurrando su pregunta: —Por cierto, San Lang, de vuelta en la cima de la montaña nevada cuando Feng Xin y Mu Qing estaban peleando, ¿qué les oíste decir? ¿Por qué estabas tan enojado de repente?

Al escuchar esto, el rostro de Hua Cheng se puso ligeramente frío, pero se ocultó un momento después.

—Oh, eso. Simplemente estaban hablando sin pensar y dijeron algunas cosas irrespetuosas sobre Gege, eso es todo.

— ¿Huh? —Preguntó Xie Lian. — ¿Cómo qué?

—Gege no necesita saber. —Hua Cheng dijo: —Te ensuciará los oídos. Ven, estamos abajo.

Los cuatro habían descendido de la colina alta y después de caminar un poco, su camino fue bloqueado por un río. Lo que fluía en el río no era agua clara, sino fluidos rojos carmesí que todavía burbujeaban, ¡era una lava abrasadora!

Con esta temperatura ardiente, las personas normales no necesitaban entrar, solo se acercaban y morían por la ola de calor. Afortunadamente, ninguno de ellos era mortal para poder soportar esta tierra de deshielo. Guoshi seguía secándose el sudor de la cara.

—Debería estar justo al otro lado. Este lugar solía ser un foso, pero ahora que se ha vuelto así no podremos cruzarlo.

—Probablemente necesitaremos algo para ayudar a cruzar el río —dijo Xie Lian.

Capítulo 230: Dados hábiles; Ojos de serpiente rodando alarmando el corazón (parte dos)

Si esa estatua divina de piedra gigante estuviera aquí, entonces podrían haber cruzado rápidamente con unos pocos pasos gigantes. Pero Xie Lian lo dejó en la capital real para proteger y reprimir a los espíritus viciosos y esos tres espíritus de la montaña ya se habían transformado en una espada, por lo que era mejor que no vinieran.

—San Lang, ¿pueden llevarnos las mariposas plateadas? —Xie Lian preguntó.

—Con el vapor de la lava, las mariposas plateadas podrían derretirse a la mitad del río —respondió Hua Cheng.

No se vería demasiado bien caer desde el aire a mitad del cruce y chocar de cabeza contra el corazón de la corriente de lava. Sin embargo, Hua Cheng agregó: —Pero, hay un camino listo.

El grupo volvió su mirada hacia donde estaba mirando y un momento después, Xie Lian exclamó: — ¿Por qué hay gente en la lava?

Era la verdad absoluta, Xie Lian no estaba alucinando. Justo ahora en ese instante. Vio una mano trágicamente pálida salir de la lava, llegando al cielo. Tras una inspección más cercana, Mu Qing dijo: — ¡Realmente hay! ¿Y no solo uno?

Había al menos más de miles de personas, una cantidad de cuerpos y cabezas flotando sobre la superficie del río, algunos rodando y girando por la corriente de la corriente de lava, e incluso algunos fluían contra la corriente. Sus cuerpos eran todos de un blanco peculiar, sus rostros borrosos. No eran personas vivas reales. Xie Lian lo descubrió: —Son esas personas con cáscara

vacía de la capital real de WuYong... han sido arrojadas aquí por la lava.

Por sus habilidades marciales, no debería ser demasiado difícil usar esos mutantes con cáscara vacía como escalones y saltar. Solo que esos espíritus fallecidos han estado luchando atormentados en la corriente en llamas, sería bastante trágico que tuvieran que pisarlos también. Pero ahora no tenían tiempo para preocuparse por eso. Mu Qing avanzó primero, apuntó a las posiciones correctas y con algunos altibajos, pronto cruzó el foso, de pie en la orilla al otro lado del río, mirando hacia atrás.

Xie Lian se volvió hacia Guoshi.

—Déjame llevarte primero.

Guoshi no era un dios marcial después de todo y no era uno que practicara artes marciales, por lo que necesitaba a alguien que lo llevara. Él asintió y avanzó. Sin embargo, Hua Cheng habló: —Gege, déjame.

Siguiendo la corriente, Xie Lian reconoció: —Está bien.

Por lo tanto, Hua Cheng avanzó y se aferró al brazo de Guoshi como si estuviera ayudando a un anciano mayor.

—Guoshi, señor, por favor. Cuida tu paso.

Guoshi volvió la cabeza y vio que quien lo ayudaba no era Xie Lian y frunció el ceño.

— ¿Huh? ¿Por qué eres tú?

Xie Lian supuso que uno; Hua Cheng estaba preocupado de que no fuera conveniente para Xie Lian llevar a otra persona y dos; Hua Cheng quería, por algún objetivo en particular, mostrarse un poco delante del anciano. Demostrar cierta diligencia atenta, por eso se ofreció a hacerse cargo. Al ver esto, Xie Lian no pudo evitar soltar una carcajada, ocultándola con una tos leve.

—San lang dijo muy sinceramente que quería ayudarlo, así que yo...

En cuanto a Hua Cheng, dijo con una sonrisa cubriendo su rostro: — ¿Importa si soy yo o Gege? Además, lo respeto mucho, señor, así que, por supuesto, no me importa ayudar, esto no es nada.

Guoshi se quedó sin palabras por un momento y luego dijo: —Si realmente me respetas, guarda esa sonrisa falsa en tu rostro. Esa falsedad realmente es demasiado...

Hua Cheng inmediatamente alejó esa sonrisa.

—Oh.

Luego, sin decir una palabra más, llevó a Guoshi y, con un destello, sus formas ya se habían trasladado a la otra orilla.

Su movimiento fue extrañamente rápido y antes de que Guoshi reaccionara ya estaba de pie al lado de Mu Qing, completamente aturdido. En cuanto a las personas de vainas vacías que Hua Cheng pisó con sus botas, no se dieron cuenta de que las pisaron en absoluto y solo miraron hacia nada por encima de ellos, perplejos mientras se frotaban la cabeza, continuaban nadando en el arroyo de lava. Los sentidos finalmente regresaron a Guoshi y él miró a Hua Cheng, dando su comentario: —No está mal, supongo.

Con este fin, Xie Lian pensó: —*Eso es demasiado estricto. ¿Cómo pueden las habilidades como esa ser solo no está mal?*

Entonces gritó: — ¡También voy a ir ahora!

Hua Cheng se dio la vuelta.

—Gege, quédate allí primero, ¡iré a buscarte!

Pero Xie Lian actuó más rápido que sus palabras y ya se había movido, saltando hacia arriba, con los dedos de los pies

ligeramente inclinados sobre el estómago de un mutante de cascarón vacío que flotaba con la cara mirando hacia arriba. Sintió que el cuerpo sólido bajo sus pies se hundía, pero ya había saltado de nuevo, volcando la cabeza de otro mutante de vaina vacía.

De esta manera, pasó sobre cinco o seis de ellos y llegó al centro de la corriente de lava. Justo cuando Xie Lian estaba a punto de dar otro salto, su cuerpo se hundió abruptamente, casi perdiendo el equilibrio. Usando su reacción incomparablemente rápida para estabilizarse, miró hacia abajo, ¡y el mutante debajo de sus pies realmente extendió la mano y atrapó su bota!

— ¡Oh no, no otra vez! —Xie Lian gimió por dentro.

Su terrible y mala suerte había vuelto a golpear. Todas las personas delante de él cruzaron el río bien, pero solo tenía que ser él quien se topó con un monstruo difícil, agarrándose el tobillo derecho, ¡sin dejarlo saltar!

Esos mutantes de capa vacía solo podían flotar en la superficie de la corriente de lava porque estaban huecos, por lo que no podían soportar demasiado peso. Con el vapor hirviendo, Xie Lian sudaba profusamente y una esquina de su manga se incendió. Si continuaba permaneciendo, entonces su persona junto con el trampolín se hundirían en la lava, ¡y toda su persona se incendiaría!

En el último segundo, se le ocurrió una idea a Xie Lian en este momento de crisis y RuoYe salió volando, atrapando a otro mutante de capa vacía a unos tres pies de distancia y lo arrastró, pisando su pie izquierdo sobre la parte posterior de ese mutante. Por lo tanto, las dos conchas vacías de piedra soportaban el peso de su única persona, aumentando su flotabilidad, por lo que no se hundiría de inmediato. Con la crisis evitada, Xie Lian sacó a Fang Xin y cortó el brazo que lo estaba agarrando. Cuando estaba a punto de saltar de nuevo, una sombra roja ya había brillado a su

lado y Xie Lian habló: — ¿San Lang? Ya estoy bien. No necesitabas venir.

Desde lejos, Hua Cheng usó una palma y destruyó al mutante hueco que había atrapado a Xie Lian en pedazos: —Hablemos después de que estemos en tierra.

Los dos llegaron a la orilla y Xie Lian dijo: —Lo siento, te hice preocupar.

—Es mi culpa. —Hua Cheng dijo: —Debería haberte dicho que esperaras a que fuera a buscarte antes de cruzar.

—Está bien, está bien —Guoshi lo reprendió. —Déjalo. Su Alteza no es tan débil, puede manejarse bien incluso si usted no iba, así que ¿por qué tuvo que ir a buscarlo? ¡Ven! De esta manera…

El grupo subió a tierra, caminó un rato más y llegó ante el Palacio de WuYong.

La mitad del palacio estaba enterrado en el suelo y después de que el grupo entró, el camino se inclinó, yendo directamente a los profundos recovecos del subsuelo.

Habiendo salido de la superficie, el aire abrasador se enfrió gradualmente. Todo el palacio subterráneo estaba vacío, e incluso el movimiento más pequeño resonaría y resonaría.

Cada grupo encendió una antorcha de palma por separado, iluminando los alrededores. Aunque este palacio había estado sellado durante mucho tiempo, todavía era considerablemente majestuoso y suntuoso, la luz del fuego reflejaba muchos patrones dorados y brillantes, columnas esculpidas y edificios pintados. Sin embargo, sin alma, el aire estaba muerto, como si fuera un mausoleo gigante.

—Aquí fue donde creció Su Alteza —dijo Guoshi.

— ¿Realmente está aquí? —Preguntó Mu Qing.

— ¿Qué piensas? —Guoshi respondió. —Aquí es donde sus poderes son los más fuertes, así que vigílennse.

Justo entonces, Xie Lian de repente notó algo.

Sobre la cintura de Hua Cheng, la bola del ojo plateado en la empuñadura de E-Ming giraba rápidamente, anormalmente agitada. Sin embargo, la expresión de Hua Cheng todavía era fría y centrada, ignorándola por completo. Xie Lian no pudo evitar acercarse para acariciarlo y solo entonces E-Ming se calmó un poco. Hua Cheng miró un poco hacia abajo y cuando vio que la mano de Xie Lian aún descansaba en la empuñadura, estaba a punto de hablar cuando justo en ese momento, desde las esquinas del gran salón, surgieron una serie de carcajadas.

—jejeje.

Era la voz de un hombre de mediana edad. Astuto y astuto, como si estuviera tramando algo, haciendo que todos los pelos en la espalda de Xie Lian. Y, él había escuchado esa voz antes.

¡Era la voz de ese espíritu fetal!

Mu Qing gritó: — ¡MÁS ALLÁ!

Se arrojó un rastro de llamas que iluminó el espacio sobre ellas. Podían ver un bulto de algo blanco presionado contra los altos rincones del techo del palacio como un gecko, ¡y era ese espíritu del feto!

Su lengua larga y brillante se lamía la espalda, como si se rascara la picazón. Cuando vio que las llamas volaban, se rió y escupió algo como vomitar hacia Mu Qing. Mu Qing lo esquivó, su expresión llena de desprecio. Guoshi miró esa materia pegajosa en el suelo, luego miró al espíritu del feto arriba y dijo con disgusto:
— ¿Realmente es el hijo de ese mocoso Feng Xin?

Xie Lian rápidamente gritó: — ¡Espera! Cuo Cuo! Te llamas Cuo Cuo, ¿verdad?

Cuando el espíritu del feto escuchó su propio nombre, se detuvo por un momento y se volvió para mirarlo. Xie Lian dijo: —Cuo Cuo, hemos venido a buscar... a encontrar... a encontrar a tu papá. ¿Sabes donde está el?

Cuando ese espíritu del feto escuchó a tu papá resopló, usando todas sus extremidades y pata-pata se arrastró y desapareció. Xie Lian gritó: —CUO CUO? ¡Rápido, encuéntralo!

El grupo inmediatamente quemó las antorchas de palma más brillantes, buscando por todas partes. De repente, Mu Qing exclamó: —DE ESTA MANERA.

— ¿De qué manera? —Respondió Xie Lian.

Mu Qing señaló un ptath.

—Vi que fue allí justo ahora.

El camino que señalaba estaba al costado del edificio de un palacio, un pasillo estrecho y largo, inquietante y sombrío. Incluso si no pudieran decir a dónde conducía, era obvio que no sería ningún lugar bueno.

Hua Cheng de repente habló: — ¿Realmente viste que entró allí?

Mu Qing respondió irritado: — ¿De qué me serviría mentirte?

Hua Cheng soltó un Ja pero no contenía emociones y no sonaba amigable. Guoshi reprendió: — ¿Por qué están luchando los dos en un momento como este? No pase por alto ningún lugar sospechoso, por lo que incluso si echamos un vistazo, está bien.

Ese largo corredor era muy estrecho. Debe haber sido mucho más ancho alguna vez, pero parecía haber sido aplastado y ahora solo podía permitir que pasara una persona a la vez. Tal vez Mu Qing se sintió indignado por el tono de duda en la voz de Hua Cheng antes, así que entró primero. Hua Cheng, naturalmente, caminó frente a Xie Lian para abrirle el camino, pero Xie Lian notó que el ojo de E-Ming en la cintura de Hua Cheng estaba girando salvajemente de nuevo. Su mente se agitó e instantáneamente empujó a Hua Cheng detrás de él.

Hua Cheng se sorprendió.

— ¿Qué es?

Xie Lian se aclaró suavemente la garganta.

— ¿No dije que te protegería...? Párate detrás de mí.

Un momento después, Hua Cheng se rió suavemente.

Mientras caminaban más profundo, Xie Lian se sintió cada vez más incómodo. Cuando se trataba de peligro, su instinto era extremadamente agudo y lo que lo hacía sentir incómodo venía de adelante.

—Guoshi, ¿recuerdas a dónde conduce este camino? —Preguntó Xie Lian. — ¿Cómo es que cuanto más caminamos, más siento que hay una muy pesada...?

Aura asesina.

Y no era un aura asesina viva, sino una asesina muy fría y helada. Cuanto más profundizaban, más tenso se volvía.

Sin embargo, Guoshi no le respondió. Algo hizo clic en la mente de Xie Lian y él levantó la voz para preguntar de nuevo: —¿Guoshi?

Aún sin respuesta. Xie Lian giró la cabeza y quién sabría cuándo, ¡ya no había un alma detrás de él!

La razón por la que no se había dado cuenta antes era porque las dos luces de la linterna que Hua Cheng y Guoshi liberaron aún flotaban en el aire, arrastrando los pies y siguiéndolo, iluminando el camino para los maestros que ahora habían desaparecido.

Mu Qing se volvió para mirar también y se sorprendió.

— ¿Dónde está La Flor de Lluvia Sangrienta?

Xie Lian salió sin otra palabra para volver por donde vinieron. Mu Qing lo atrapó.

— ¿Qué estás haciendo? ¡Casi estámos allí! Además, ¿de verdad crees que La Lluvia Sangrienta que busca la Flor volvería?

—... No —respondió Xie Lian.

¡Era precisamente porque Hua Cheng nunca volvería solo sin una palabra que daba miedo!

Xie Lian recordó de repente lo que Hua Cheng dejó en su persona y rápidamente levantó la mano para mirar. Cuando vio que la cuerda roja en su tercer dedo todavía era brillante y vívida, lo que indicaba que Hua Cheng estaba bien, Xie Lian suspiró aliviado. Sin embargo, cuando recordó los ojos de serpiente que Hua Cheng desplegó antes de que aparecieran, la tensión de sus cejas aumentó.

—Lo más probable es que no encuentres nada incluso si vuelves. —Mu Qing dijo: —Entonces, ¿por qué no seguir adelante y ver exactamente qué hay dentro? De lo contrario, ¿no estarías perdiendo el tiempo si volvieras y no encontraras nada?

Xie Lian estaba a punto de hablar cuando de repente contuvo el aliento.

—Shh. Escucha. ¿Qué es ese sonido?

Mu Qing también escuchó atentamente.

Era el sonido de un hombre respirando profunda y silenciosamente.

¡Venía de adelante!

Los dos estaban en guardia, cada uno agarrando sus armas con fuerza y caminaron hacia adelante.

Finalmente salieron del largo corredor y llegaron a una cámara. Mu Qing palpó con mucho cuidado alrededor de la cámara y Xie Lian movió un dedo, enviando una pequeña luz de llama al frente, iluminando instantáneamente una figura caída en el suelo.

En el momento en que vio la parte posterior de esa figura, Xie Lian lo reconoció y se apresuró.

— ¡¿FENG XIN?!

Volteando al hombre, de hecho era Feng Xin. Estaba cubierto de quemaduras y heridas por todo el cuerpo, pero su vida no debería estar en peligro. Xie Lian le dio unas palmaditas cuidadosamente por un buen momento antes de volver lentamente y en el momento en que despertó, maldijo, pero en el momento en que se dio cuenta de que era Xie Lian ante él, dejó de maldecir.

— ¿Su Alteza? ¿Por qué estás aquí?

Xie Lian resopló.

— ¿Por qué no me dices primero dónde está esto?

Feng Xin se sentó y miró a su alrededor.

— ¿Dónde es esto?

Como era de esperar, Feng Xin tampoco lo sabía, así que Xie Lian no pidió nada. Xie Lian sacudió la cabeza y extendió la mano.

—Levántate primero. Ahora que te hemos encontrado, también tenemos que buscar a San Lang.

— ¿Estás hablando de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor? —Preguntó Feng Xin. — ¿Qué le ha pasado? ¿No está contigo?

—Es así —comenzó Xie Lian. —Estábamos juntos...

Antes de terminar, Feng Xin de repente levantó la mano.

— ¡Espera! ¿Quién está detrás de ti?

Xie Lian miró hacia atrás y solo vio una figura hundida en las sombras, inmóvil.

—Ese es Mu Qing. ¿Qué pasa?

Las pupilas de Feng Xin de repente se encogieron.

— ¡AGÁRRELO, RÁPIDO!

Capítulo 231: Dados hábiles; Ojos de serpiente rodando alarmando el corazón (parte tres)

En la oscuridad, esa figura dio un paso adelante y finalmente se reveló bajo la luz del fuego.

La cara de Mu Qing estaba oscura pero no habló y Feng Xin se aferró a Xie Lian y agregó: —Antes en la Capital Celestial, estaba buscando gente bien cuando alguien me golpeó de repente, de lo contrario, ¿por qué habría caído?

La mente de Xie Lian giró rápidamente y parpadeó.

— ¿Fue él quien te golpeó?

Feng Xin dijo con absoluta certeza: — ¡Sin duda, fue él!

— ¿Y después de que él te golpeó, quedaste inmediatamente noqueado? —Preguntó Xie Lian.

— ¡Más o menos! —Dijo Feng Xin. —De cualquier manera, su alteza ten cuidado con él, ¡no te acerques tanto o simplemente lo agarres!

Mu Qing juró a pesar de sí mismo.

—Mierd...

Xie Lian rápidamente interrumpió: — ¡Espera! Feng Xin, hay un problema aquí. Si te tendió una emboscada por la espalda y fuiste noqueado inmediatamente después, ¿cómo sabías que el que te golpeó por la espalda fue Mu Qing?

Feng Xin no había esperado que hiciera esta pregunta y fue retirado. Mu Qing instantáneamente aprovechó ese momento y

dijo: —En ese momento, la Capital Celestial estaba en llamas en el caos, no sería extraño que alguien te hubiera noqueado, pero solo tenías que tirarme este desastre, no puedes ¿solo admites que viste mal?

Sin embargo, Feng Xin se aferró a Xie Lian y se puso de pie, su tono oscuro: — ¡No, definitivamente eras tú!

— ¿Sobre qué base haces tu acusación? —Preguntó Mu Qing.

Feng Xin enunció: —Fue precisamente porque la Capital Celestial estaba en llamas y había luz de fuego por todas partes que el suelo reflejaba la sombra de esa persona detrás de mí. Aunque no tuve la oportunidad de mirar atrás, cuando me caí, vi la forma de esa sombra y el movimiento de ataque. ¡Era tu sombra!

Xie Lian observó atentamente mientras los dos intercambiaban golpes verbales. Mu Qing todavía no retrocedía: —Toda esta charla, pero aún no viste nada con tus propios ojos y es normal que las sombras difuminen la realidad, entonces, ¿cómo puedes determinar que fui yo solo por una sombra? ¿Qué puedes ver cuando prácticamente te estabas desmayando?

—Sabes muy bien si puedo distinguirlo. Su Alteza también. —Dijo Feng Xin.

Xie Lian realmente lo sabía. No importa qué, los tres crecieron juntos, se cultivaron juntos y no podían estar más que familiarizados con las formas y movimientos del otro, por lo que incluso si no veían caras, ¡aún podrían estar más del ochenta por ciento seguros!

—Su Alteza, ¿ambos vinieron aquí juntos? —Preguntó Feng Xin. — ¿Ha hecho algo sospechoso en el camino?

—Bueno... — dijo Xie Lian.

Para ser honesto, Mu Qing había sido demasiado sospechoso todo el tiempo, nervioso e inestable. Pero en su situación actual, no fue fácil para Xie Lian decirlo frente a la cara de Mu Qing. Feng Xin continuó: — ¡No! Piensa detenidamente, el hecho de que incluso haya venido es sospechoso. Por su personalidad, ¿por qué pasaría el peligro de rescatar personas? ¿Es eso incluso Mu Qing?

La cara de Mu Qing se oscureció.

—No digas cosas como si fueran absolutas. Tener un hijo no es algo que harías, ¿pero aquí estamos?

—...

Xie Lian podía sentir que la dirección de esta conversación se estaba apagando y rápidamente dijo: —Está bien, no discutas. ¡Si continúas discutiendo, tendremos que entrenar modismos para calmarnos!

Mu Qing agregó: —Además, si fui yo quien te noqueó, ¿por qué iba a hacer todo este esfuerzo para atraerlos aquí para encontrarte?

Feng Xin respondió: — ¡Porque no pensaste que después de golpearme por detrás todavía puedo señalarte! Y quién sabe qué lugar infernal es este, atraer a Su Alteza y a los demás aquí podría no ser para encontrarme. ¿La Lluvia Sangrienta que busca la Flor no se separó de ti a mitad de camino?

— ¿Estás tratando de llamarme falso para atraer a Su Alteza y a los demás a una trampa peligrosa? Bueno, lo siento, Su Alteza y Flor de Lluvia Sangrienta habían estado conmigo todo el camino, no había forma de que no hubieran notado nada.

—Eso es cierto, sí... —dijo Xie Lian.

Pero eso solo era cierto para el Mu Qing en el camino. Después de haber entrado en el palacio subterráneo de WuYong, ¿quién puede decir que no fue cambiado? Nada podría estar seguro.

Mu Qing miró a Feng Xin y agregó: —Su alteza, creo que es mejor que se mantenga alejado de él. Después de todo, él ha estado acostado allí desde que llegamos, La Lluvia Sangrienta que busca la Flor también desapareció y ahora está tratando de separarnos, ¿no crees que él es más como un impostor?

White no-Face se había disfrazado en la apariencia de esos dos antes, por lo que volver a hacerlo no sería sorprendente. Xie Lian se frotó la frente.

— ¿Qué tal esto? ¿Por qué ustedes dos no dicen algo que solo nosotros tres sepamos para que podamos verificar las identidades?

— ¿Cómo qué? —Preguntó Mu Qing.

Xie Lian lo pensó y dijo casualmente: —En la cima de la montaña nevada, ¿qué se gritaron el uno al otro?

Después de dar la sugerencia, la cara de los otros dos se congeló. Xie Lian se metió las manos en las mangas.

—Si tus palabras no coinciden, entonces eso significa que alguien entre ustedes dos no es real. Verifiquemos las identidades antes que nada.

Sin embargo, esos dos solo se miraron, sin decir una palabra. Xie Lian no era realmente tan curioso al principio, pero ahora no pudo evitar sentir curiosidad. Un momento después, Feng Xin esquiva la pregunta: —Ambos están perdiendo el punto. No sospechaba que él no fuera el verdadero.

Mu Qing entrecerró los ojos.

—Entonces, ¿qué estás tratando de decir?

Feng Xin dijo directamente: —He pensado que él es el verdadero Mu Qing desde el principio. No podía soportarnos a los dos, por lo que no sería extraño para él hacer nada.

¡Las manos de Mu Qing se apretaron en puños, sus nudillos se rompieron y movió su mano, enviando un golpe de inmediato!

Feng Xin resultó herido y apenas esquivó el golpe. Y así los dos comenzaron a pelear. Aunque Xie Lian lo había esperado, pero todavía no pudo evitar sentir que le latía la cabeza: —Cálmate... ¿por qué no entrenamos algunos modismos, hum?

Con sus golpes, Xie Lian podía sentir que el aura asesina a su alrededor se estaba volviendo más pesada. Unas pocas bolas de luz de fuego volaron al azar, iluminando toda la cámara y solo entonces vio Xie Lian, que todo alrededor de las paredes y estantes estaba lleno de varios sables, lanzas, espadas y otras armas similares, extremadamente escalofriantes.

Resultaba que esto era un arsenal. ¡No era de extrañar que el aire estuviera lleno de aura fría y asesina por todas partes!

El propio Xie Lian era dueño de tal arsenal, muy querido por su corazón y a menudo perdía el sentido del tiempo mientras pasaba tiempo en él, pero este arsenal lo hacía sentir extremadamente incómodo y no quería quedarse aquí por otro minuto Pero de inmediato, no sabía en qué palabras confiar, por lo que no sabía en qué lado ayudar: la verdad era que ambos eran muy sospechosos.

Al final, Xie Lian solo pudo gritar: — ¡RuoYe!

¡Ata a los dos primero y habla después!

RuoYe que había estado esperando finalmente tuvo la oportunidad de presumir y salió volando. Sin embargo, inesperadamente, antes de que la banda de seda blanca saliera, Xie Lian sintió de repente otro escalofrío que le impregnaba.

La dirección de su ataque cambió instantáneamente. Se aferró a RuoYe y lo balanceó hacia atrás. En el momento en que sintió que la banda de seda blanca se enganchaba en algo, Xie Lian agarró a RuoYe y tiró con fuerza, pero lo que fuera no se movió.

Xie Lian sintió temor y al momento siguiente, fue tirado por el otro extremo de RuoYe y su espalda se estrelló firmemente en un abrazo, e incluso hubo algo frío y duro que se clavó en su cintura.

Si bien su cuerpo no parecía tan sólido, su fuerza física era bastante formidable. A menos que la otra parte fuera una criatura gigantesca, de lo contrario, ¿cómo puede ser tan fácilmente tirado?

Xie Lian estaba a punto de defenderse cuando sintió un círculo alrededor de su cintura, una voz que venía desde arriba: —Gege, soy yo.

— ¿San Lang? —Preguntó Xie Lian.

Efectivamente, cuando miró hacia abajo, la mano que lo rodeaba llevaba un brazalete plateado tallado con hojas de arce, mariposas y bestias; Cuando giró la cabeza, el que lo atrapó era un hombre alto y delgado vestido de rojo, tranquilo y sereno, con una cimitarra plateada colgando de su cintura. Lo que golpeó su cintura antes era muy probablemente la empuñadura de esta cimitarra.

¡Hua Cheng!

Xie Lian entendió al instante. Resultaba que, justo ahora, fue RuoYe quien lo arrastró deliberadamente al lado de Hua Cheng, por lo que estaba luchando uno contra dos, ¡así que, por supuesto, lo tiraron tan fácilmente!

Se estabilizó y sin palabras recogió a RuoYe, murmurando: —Tú, pequeño traidor...

RuoYe jugaba sabiamente muerto, yaciendo inmóvil. Xie Lian tampoco quería decir nada más y lo tiró a un lado.

—San Lang, ¿qué pasó justo ahora? ¿No estabas caminando detrás de mí? ¿Dónde está el maestro?

—Este lugar es muy extraño. —Hua Cheng dijo: —A mitad de camino, el camino de regreso estaba completamente sellado. Nos topamos con algo un poco difícil, por lo que solucionarlo tomó un tiempo.

Incluso Hua Cheng dijo que era un poco difícil, por lo que parecía que realmente era algo difícil. Xie Lian se sintió ligeramente preocupado.

— ¿Estás bien?

—Por supuesto —dijo Hua Cheng—, pero ahora se desconoce el paradero de Guoshi, por lo que es posible que tengamos que seguir profundizando. Por cierto, ¿por qué están luchando esos dos? Tan ruidoso.

—Oh. Ellos... —Xie Lian miró por encima.

Por otro lado, Feng Xin y Mu Qing también finalmente notaron cosas en este extremo y Mu Qing inmediatamente gritó: — ¡Hey! ¡Cuidado, tú! ¡No te acerques a personas que salen de la nada tan fácilmente!

Esos dos temporalmente llamaron una tregua y Feng Xin también dijo: —Su Alteza, ¡que no lo engañe tan pronto como lo vea!

Xie Lian se explicó de inmediato: — ¡QUÉ! ¡Qué quieres decir con eso! Yo no fui el que abordó, es culpa de RuoYe... —Se detuvo cuando de repente se dio cuenta de por qué estaban tan nerviosos.

Dado que tanto Feng Xin como Mu Qing sospechaban de ser impostores, entonces... ¿Hua Cheng no sería diferente?

¿Era el que estaba delante de él el verdadero *Hua Cheng*?

Hua Cheng arqueó una ceja.

—Así que ahora todos dudan si yo soy real, ¿verdad?

Xie Lian tenía una mano apoyando su codo mientras que la otra mano sostenía su mejilla mientras comenzaba a observarlo cuidadosamente.

Hua Cheng notó su mirada y movió los ojos para mirarlo.

—...

Xie Lian no pudo seguir observando más con esa mirada y después de un momento de contemplación, llegó a su conclusión y se volvió hacia los otros dos.

—Creo que este es real.

Mu Qing estaba exasperado.

—Lo que *piensas* podría no estar bien. No olvides dónde estamos. Esta es la vieja guarida de White No-Face, todo es posible. Encuentra una forma de probarlo tú mismo.

Hua Cheng, por otro lado, se rió entre dientes: —Bueno, eso es fácil. Gege, ven aquí, te contaré una buena manera que puede ayudarte a juzgar de inmediato.

Xie Lian lo escuchó y se acercó, pidiendo su guía con culpabilidad.

— ¿Qué buena manera?

— ¿Puedes por favor no hacer todo lo que él te dice que hagas? El que sospecha en este momento es él, ¿entiendes?

Hua Cheng dijo: —Recítame la primera mitad de mi contraseña verbal de matriz de comunicación y te diré la segunda mitad. Sabrás si yo soy el verdadero entonces.

—...

Los dos susurraron en los oídos del otro por un momento, luego Xie Lian se dio la vuelta, aclarando ligeramente su garganta, hablando a los otros dos.

—Bueno... este es el verdadero.

Feng Xin finalmente ya no parecía estar tan tenso, pero Mu Qing dudaba: — ¿Estás seguro? No solo lo mire a la cara y de repente pierda todos los sentidos.

—Ya dije que este es el verdadero, ¿por qué los dos tienen que decirlo como si yo fuera algo...? —Xie Lian se quejó.

—Muy bien, eso ya está resuelto. —Hua Cheng dijo: —Volviendo al tema, Gege, ¿por qué estaban peleando esos dos?

Por lo tanto, Xie Lian hizo un breve recuento, usando su mano para apoyar su frente.

—Y eso es todo... Para ser honesto, realmente no sé quién es más sospechoso.

Sin embargo, Hua Cheng respondió: — ¿Tienes que preguntar? Por supuesto que es el más sospechoso.

La dirección que estaba señalando era hacia Mu Qing.

Mu Qing estaba molesto: —Si vas a acusarme por nada, ¿al menos tienes una razón? No me arrojes todo sobre mí cuando ocurra algo.

—Bien —dijo Hua Cheng. —Entonces déjame hacerte una pregunta: ¿qué es eso en tu muñeca?

Al escuchar esto, la cara de Mu Qing cambió de color de inmediato.

Retrocedió unos pasos, pero Feng Xin fue rápido y al instante lo agarró.

— ¿En tu muñeca?

¡Tenía un grillete maldito en la muñeca!

Mu Qing apartó la mano de Feng Xin, las venas aparecieron en su frente y lo miró furioso. Cuando Xie Lian vio la cosa, dejó caer los brazos y dijo atónito: —Mu Qing, ¿tu mano?

Mu Qing no hablaba, su rostro estaba oscuro. Hua Cheng habló: —Sugiero que responda honestamente a las siguientes preguntas: ¿Por qué Jun Wu lo convocó al Gran Salón Marcial? ¿Qué te dijo él? ¿Por qué recibió un mejor trato que los otros funcionarios celestiales y pudo regresar sin daño? ¿Por qué te comportas tan anormalmente, ofreciéndote como voluntario para rescatar a la gente a pesar de todos los peligros aquí en Monte

TongLu? ¿Qué pasa con la cosa en tu mano? ¿Por qué nos atrajiste aquí?

Al ver que la situación iba cuesta abajo, Mu Qing retrocedió un paso e instantáneamente dijo: — ¡Espera! ¡No ataquen primero! Déjame explicarte.

Hua Cheng hizo un gesto abierto: —Por favor. Sigue.

Feng Xin dijo: —Dime primero, ¿fuiste tú quien me golpeó?

Después de una pausa, Mu Qing finalmente dijo con los dientes apretados: —... Técnicamente fui yo. ¡Pero no es lo que todos están pensando!

Feng Xin estaba enojado, pero Xie Lian dijo: —Que continúe.

Capítulo 232: Dados hábiles; Ojos de serpiente rodando alarmando el corazón (parte cuatro)

Mu Qing inhaló profundamente y admitió: —... Así es, fui yo quien lastimó a Feng Xin.

Feng Xin estaba indignado.

— ¡Sabía que definitivamente eras tú!

Mu Qing se volvió hacia Xie Lian.

— ¡Pero eso fue porque la Capital Celestial estaba terminada! En ese momento, todos los funcionarios celestiales estaban tratando de encontrar formas de escapar, pero él seguía allí negándose a irse y tampoco escuchaba cuando lo llamaban. Si él continuara permaneciendo, las llamas del karma lo hubieran quemado hasta la muerte tarde o temprano, ¡por eso planeé noquearlo antes de arrojarlo a usted!

—Pero no me lo entregaste. Feng Xin desapareció y terminó aquí en su lugar —dijo Xie Lian.

—Porque ocurrió un pequeño accidente en el camino —dijo Mu Qing.

— ¿Qué accidente?

—Ese espíritu fetal. —Mu Qing dijo: —De repente me tendió una emboscada por detrás, mordiéndome sin soltarlo, negándose a dejar que lo llevara. No había tenido la oportunidad de levantarlo antes de que la Capital Celestial comenzara a reformarse, así que...

Entonces, Feng Xin fue trasladado de alguna manera aquí junto con el pedazo de tierra debajo de él.

Si esa era la verdad, significaba que Mu Qing tenía la intención de hacer una buena acción, pero accidentalmente empeoró las cosas y arruinó a Feng Xin. Una situación muy incómoda.

Xie Lian dijo: — ¿Por qué no lo dijiste antes? —Feng Xin también tenía dudas: — ¿Estás seguro de que no planeaste dejarme morir en la Capital celestial? ¿Noquearme y dejarme allí?

La cara de Mu Qing se puso rígida y se volvió hacia Xie Lian: — El espíritu del feto estaba agachado en su pecho todo el tiempo y más tarde esa fantasma femenina Jian Lan también vino, así que pensé que despertaría o movería a Feng Xin en lugar de verlo quemarse.

Xie Lian también lo entendió así. Mu Qing había salido a rescatarlo, después de todo. Éll fue quien golpeó a Feng Xin. Por un sentido de responsabilidad, naturalmente tuvo que esforzarse un poco. No era de extrañar que estuviera tan irritable y nervioso todo el tiempo, probablemente tenía miedo de preguntarse si Feng Xin podría haber muerto...

Sin embargo, este conjunto de excusas era difícil de creer. Feng Xin tiró de su cabello con locura.

— ¡QUÉ ENRREDO HICISTE DE LAS COSAS! ¿NO SABÍAS QUE LOS ESTABA BUSCANDO? ¡SI ME CONOCÍAS, SABÍAS QUE LOS ENCONTRARÍA!

Mu Qing dijo con calma: —Ese espíritu del feto es el subordinado de White No-Face, White no-Face no les haría nada malicioso. Y no querían ir contigo, así que quedarte atrás es solo una pérdida de tiempo. Puedes llamarlos miles de veces y no tendría sentido, así que ¿por qué no dejar la Capital Celestial para salvar su vida primero y luego encontrar oportunidades para buscarlos? ¿Por

qué debes forzar algo como reconocer a los hijos durante una situación tan grave? Solo tomé la mejor decisión posible para todas las partes en ese momento.

Feng Xin no estaba tan tranquilo como él.

— ¡La mejor decisión posible, mi trasero! ¡Solo puedes decir eso porque no es tu familia! Espera, ¿entonces lo que quieres decir es que estabas tratando de salvarme y hacer que me fuera?

Sin embargo, Hua Cheng interrumpió: —Eso es suficiente basura, solo responde mi pregunta: ¿qué te dijo Jun Wu?

Mu Qing se calló y dudó un poco.

Hua Cheng lo miró fijamente.

— ¿Estás actualmente bajo su mando?

Mu Qing respondió al instante: — ¡Nada por el estilo!

—Entonces, por favor explique este grillete maldito —dijo Hua Cheng.

Mu Qing había estado discutiendo durante tanto tiempo, con la boca seca y un momento después, dijo con voz ronca: —Ya dije... ustedes quizás no me crean.

—Antes, cuando le preguntamos, negó todo hasta la muerte y solo ahora lo admite, así que, por supuesto, será difícil creerle —dijo Feng Xin.

Mu Qing estaba un poco indignado: — ¿Por qué no lo admití? Si te hubiera dicho antes lo que había sucedido, ¡definitivamente no me hubieras creído de todos modos! Con esta actitud, ¿quién admitiría algo? ¡En el momento en que admito algo, no podría explicarme en absoluto, por lo que bien podría no haber admitido

nada! Además, obviamente, no haberle sucedido nada a Feng Xin fue afortunado, pero todo el incidente fue bastante vergonzoso, y por su personalidad, no querer admitirlo también era normal.

Xie Lian lo había estado escuchando pacientemente todo el tiempo y dijo: —Solo déjalo terminar.

Mu Qing miró a Xie Lian y tardó un momento antes de decir asombrosamente con dificultad: —Esto es... Porque, él quería que yo hiciera cosas perjudiciales para Su Alteza, yo me negué, así que...

En este punto, incluso él mismo se sentía incómodo y no podía continuar por más tiempo. Hua Cheng continuó por él.

—Entonces, en un ataque de ira, ¿te puso un grillete maldito?

Mu Qing no habló.

— ¿Nada más? —Exigió Feng Xin.

No había nada particularmente notable en la expresión de Hua Cheng: —Desde el fondo de tu corazón, ¿crees las palabras que acabas de decir?

—...

Era como si Mu Qing sufriera una gran humillación y dijo con frialdad: —Cree si quieres. Había un malentendido sobre mí al noquear a Feng Xin, pero no estoy bajo el mando de nadie.

Feng Xin respondió: —Mu Qing... es mejor que digas la verdad.

Cuando Mu Qing vio su expresión, sus nudillos se rompieron.

— ¡Lo que dije es la verdad! ¿Qué querias escuchar? ¿Que me entregué a Jun Wu y voy a lastimarlos a todos? ¿Es esa la persona que soy en tu mente? ¿Su Alteza?

Miró a Xie Lian, sus ojos emocionados. Xie Lian lo miró fijamente durante mucho tiempo, pensativo todo el tiempo, pero justo cuando estaba a punto de hablar. Hua Cheng se cruzó de brazos y se puso frente a él, encontrándose con los ojos de Mu Qing, hablando en voz baja: —No hay necesidad de mirar a Su Alteza de esta manera. Después de todo, tienes un historial.

— ¡No te pregunté! —Respondió Mu Qing. — ¿Qué historial?

Hua Cheng sonrió.

— ¿Qué trayectoria? ¿Cómo fue el cultivo después de robar un pedazo de tierra auspiciosa de las manos de Su Alteza?

Su sonrisa estaba mezclada con aire frío y su tono era aún más desagradable. Mu Qing se sorprendió, su rostro palideció e involuntariamente retrocedió unos pasos.

— ¡USTED…!

Mu Qing mismo sabía que ese incidente con la lucha contra Xie Lian por tierras auspiciosas no era lo ético, por lo tanto, era la persona más temerosa de sacarlo a la luz para señalarlo con el dedo. Si bien el tono de Hua Cheng era ligero, su tono era contundente y cruel.

Mu Qing estaba sorprendido, pero Xie Lian también. Lo que le sorprendió fue, ¿cómo sabía Hua Cheng sobre este incidente?

Ni Xie Lian ni Feng Xin eran del tipo chismoso y nunca disfrutaron debatir lo correcto o incorrecto a espaldas de las personas ni difundir nada. Mientras que en ese momento, la partida de Mu Qing fue un gran shock para ellos, pero nunca dijeron nada ni se

quejaron con nadie. En cuanto a la pelea por ese pedazo de tierra auspiciosa, después Xie Lian nunca lo mencionó de nuevo y tampoco se lo había dicho a nadie. Estaba seguro de que Feng Xin tampoco lo había hecho.

Esos treinta y algunos funcionarios celestiales, naturalmente, no le habrían dicho voluntariamente a nadie que robaron la tierra espiritual de otro para cultivarla, por lo que lo habrían mantenido todo en secreto o habrían torcido la verdad. Por lo tanto, después, Xie Lian nunca volvió a escuchar hablar de ese incidente.

Entonces, si ese fuera el caso, ¿cómo se había enterado Hua Cheng?

Incluso si él había plantado muchos espías en la Corte Celestial, ese asunto realmente fue hace mucho tiempo, han pasado unos ochocientos años y la mayoría de los involucrados nunca dijo una sola palabra, así que ¿era realmente posible que Hua Cheng hubiera cavado fuera de este desastre viejo?

Mu Qing preguntó: — ¿Y cómo lo supiste? ¿Quién te lo dijo? — Miró a Feng Xin, luego miró a Xie Lian y al final al que miró aún era Xie Lian. Hua Cheng se burló. —No hay necesidad de mirar a Su Alteza, Su Alteza nunca me dice estas cosas. Esto fue algo que ambos gritaron en la cima de la montaña nevada, ¿lo olvidaron?

La cara de Mu Qing se estaba poniendo más pálida. La confusión de Xie Lian disminuyó un poco y no pudo evitar soltar el sudor.

Cuando Feng Xin y Mu Qing comenzaron a atacarse mutuamente, a menudo revivían viejas disputas como locos y tiraban locamente las alfombras de los pies del otro, por lo que definitivamente habrían agrupado viejos y viejos líos como la dinamita y se los arrojaron el uno al otro. No era de extrañar que Hua Cheng estuviera tan enojado en ese momento. Pero, Xie

Lian todavía sentía vagamente que había algo más profundo que eso.

Ahora, Xie Lian recordó otra cosa: el demonio vestido de rojo y la quema de los templos civiles y marciales. Hua Cheng se hizo famoso de la noche a la mañana, después de la batalla en la que derrotó a treinta y tres oficiales celestiales y un fuego abrasador quemó todos los templos y santuarios que tenían en el reino de los mortales.

Xie Lian había olvidado por mucho tiempo cuántos funcionarios celestiales había que lucharon contra él por la tierra auspiciosa, e incluso sus títulos, rostros y las palabras que dijeron se perdieron para él. Solo recordaba vagamente que había unos treinta.

Entonces, ¿cuál era exactamente el recuento?

¿Podrían ser los treinta oficiales celestiales de entonces?

Si era así, ¿no significaba esto que Hua Cheng había sabido desde hacía mucho tiempo sobre el incidente?

Fue un momento antes de que Mu Qing murmurara: — ¡Eso fue antes, esta vez es esta vez! En cualquier caso, nunca había pensado en...

Solo estaban discutiendo cuando, de repente, una de las piernas de Xie Lian pateó y gritó: — ¡CUIDADO!

Mu Qing no esperaba esto en absoluto y fue expulsado al instante. Dos fuertes y escalofriantes aires lo rozaron, clavándose en la pared. Mu Qing se puso de pie de un salto y desempolvó la huella de su pecho.

— ¿CON QUÉ PROPÓSITO ESTÁS HACIENDO ESTO? ¿ATACAR PRIMERO?

Xie Lian respondió mientras su mente estaba ocupada: —Lo siento, ¡realmente no fue intencional!

Si hubiera sido intencional, Mu Qing se habría estrellado en un agujero en forma de humano en la pared. Todos volvieron la cabeza para mirar y en la pared había dos espadas afiladas empaladas y las cuchillas aún vibraban.

Feng Xin gritó: — ¿QUIÉN ESTÁ ALLÍ?

—No hay nadie allí —dijo Xie Lian—. ¡Se movieron solos!

Clink clank, chlink chlunk. A su alrededor explotó el aura asesina. Esas armas colgadas en las paredes se agravaron, temblando violentamente, tanto que toda la cámara estaba clamando por el temblor.

— ¡Salgamos de aquí, rápido! —Exclamó Xie Lian.

Sin embargo, inesperadamente, cuando corrió hacia donde solía estar la entrada, Feng Xin gritó: — ¿POR QUÉ ESTÁS CORRIENDO? ¡NO HAY CAMINO AQUÍ! ¿Dónde esta la puerta? ¿Esta cámara no podría tener una puerta? ¿CÓMO SALIMOS?

— ¡Solía haber una puerta! —Exclamó Xie Lian. — ¡Pero se ha ido! ¿Qué está pasando con esos brazos? ¿Por qué explotó repentinamente la intención asesina?

Hua Cheng usó dos dedos y atrapó una espada larga que cayó volando hacia él y sin ejercer mucha fuerza, la espada se rompió y crujió cuando las piezas cayeron al suelo. Él habló: —Ha pasado demasiado tiempo desde que alguien los usó y se han sentido solos. Cuando sienten que la gente entra, quieren matar, eso es todo.

Los otros dos inconscientemente volvieron la cabeza para mirar a Mu Qing. Mu Qing exclamó al instante: — ¡NO TIENE NADA QUE VER CONMIGO!

—Pero —dijo Hua Cheng—, usted fue quien nos condujo hasta aquí.

— ¡Solo señalé este camino porque vi el espíritu del feto! —Respondió Mu Qing.

Hua Cheng respondió: —Solo tú lo viste.

Mu Qing no tenía nada que decir a eso y apretó los puños. Feng Xin habló: —Bueno, ¿qué hacemos ahora? ¿No pueden calmarse esas armas?

Antes de que Hua Cheng respondiera, Xie Lian recordó de repente cómo solía enfrentar monstruos y demonios similares y murmuró: — ¡Es posible! Pero... debemos dejar que maten.

—Pero no hay salida a este lugar en este momento —dijo Feng Xin—. Y solo estamos los cuatro encerrados aquí. ¿Cómo los dejamos matar? ¿Qué pueden matar?

Justo cuando Xie Lian estaba a punto de hablar, Hua Cheng dijo de repente: —Tres de nosotros.

— ¿Qué, tres? —Preguntó Feng Xin.

—Solo corrigiéndote, eso es todo —dijo Hua Cheng. —Los que estamos encerrados aquí somos solo nosotros tres.

Xie Lian giró la cabeza. Efectivamente, dentro de la armería, ¡Mu Qing, que solía ser la cuarta persona, había desaparecido!

¡Era la verdad! Donde solía estar Mu Qing, ahora no había nada más que aire vacío. Feng Xin estaba estupefacto.

— ¿Cómo puede ser esto? ¡Estaba parado allí justo ahora!

Hua Cheng no se sorprendió en absoluto, ya que él ya se había encontrado con algo así antes y solo dijo: —Estamos en el territorio de White no-Face en este momento. Todos siguen su orden, no tiene nada que temer, así que, por supuesto, puede llevarse a la gente cuado quiera.

—...

Anteriormente, cuando Feng Xin no creía por completo, las fuertes palabras que intercambió con Mu Qing se pronunciaron principalmente por enojo, pero ahora, realmente no sabía qué decir. Fue un buen momento antes de que finalmente dijera: —Su Alteza, Mu Qing, él, ¿podría realmente tener...?

Xie Lian respondió rápidamente: —No hablemos de esto ahora mismo. Estas armas están a punto de volverse violentas, tenemos que pensar en una forma de calmarlas primero, ¡de lo contrario, seremos picados! Luego, sacó a Fang Xin que llevaba en su espalda. Sin embargo, Hua Cheng presionó resueltamente su mano.

Xie Lian se sorprendió y miró y vio a Hua Cheng mirándolo fijamente, rojo lentamente extendiéndose alrededor del borde de sus ojos.

Dijo sombríamente.

—Gege, ¿qué estás planeando sacando la espada?

Capítulo 233: Acantilados de cien yardas de altura; Mil curvas sobre las cataratas de lava (parte uno)

Xie Lian parpadeó.

— ¿No estaba planeando hacer nada?

—Entonces, ¿por qué sacaste la espada? —Preguntó Hua Cheng.

— ¿Para... defenderme? —Respondió Xie Lian.

La expresión de Hua Cheng era terriblemente oscura y apretó más fuerte: — ¿Cómo planeas defenderte? ¡Baja tu espada!

Esta era la primera vez que Hua Cheng había hablado con Xie Lian con este tipo de expresión y tono y Xie Lian estaba completamente desconcertado.

Feng Xin se alarmó: — ¿Quién eres para hacerle bajar la espada? ¡Déjalo ir primero!

Un hacha de batalla salió volando y en reacción rápida, Xie Lian levantó la espada y la cortó, enviándola volando.

— ¿Cómo planeo defenderme…? ¡Haciendo esto!

Solo entonces el comportamiento y el tono de Hua Cheng se relajaron un poco, pero aún no lo dejó ir.

—No necesitas defenderte, solo quédate detrás de mí. Baja tu espada.

Feng Xin golpeó su arco en el suelo con el pie y lo levantó, agarrándolo con ambas manos, levantándolo para usarlo como

espada, golpeando un martillo de meteorito, todo el tiempo cada vez más sospechoso.

— ¿Qué eres? ¿Haciendolo aferrarse a él de esa manera? ¿Eres realmente el real? Su Alteza, ¿hay alguien más además de ustedes dos que conozca la contraseña verbal de La Lluvia Sangrienta que busca la Flor?

Fue a través de este recordatorio que Xie Lian recordó de repente que no eran solo ellos dos los que conocían la contraseña verbal de comunicación espiritual de Hua Cheng. Había una tercera persona que lo había escuchado antes.

¡Jun Wu!

De vuelta en el Palacio de XianLe, cuando hizo que Xie Lian se conectara con Hua Cheng en su presencia, ¡lo había escuchado muy claramente!

Pero, Xie Lian todavía sentía que el que tenía delante era definitivamente el propio Hua Cheng sin lugar a dudas, era solo que... parecía haber recordado de repente algo muy desagradable, por eso actuó de esta manera.

Después de un momento de contemplación, Xie Lian respondió:
—Está bien.

Luego guardó a Fang Xin.

¡Al momento siguiente, la luz plateada brilló y la cimitarra se desenvainó!

En el momento en que E-Ming salió, toda la armería se envolvió instantáneamente en una luz plateada, chispas volaron sin cesar y el sonido de metales rompiéndose reverberó y resonó sin parar en los oídos. Xie Lian y FengXin permanecieron inmóviles, atrapados en el centro por esta aura asesina caótica y

escalofriante. Después de diez golpes, Hua Cheng se dio la vuelta, envainando la cimitarra. La mirada de Xie Lian se movió de su persona al suelo.

Todos esos cientos de armas de antes habían sido reducidos a mota por E-Ming.

Xie Lian se agachó y recogió dos pedazos fragmentados de una espada, sintiendo una gran pena.

—Esas eran espadas tan buenas y raras...

En ese momento, Feng Xin habló: —Su Alteza, la puerta.

¡Parecía haber aparecido una puerta extra!

Xie Lian dejó caer las piezas fragmentadas y se puso de pie.

—Ya veo, así que solo podemos irnos después de que se traten las armas.

Originalmente, las puertas deberían haber requerido derramar sangre para que se abrieran, pero Hua Cheng las obligó a abrirse directamente. Justo cuando Xie Lian estaba pensando esto, Hua Cheng tomó su mano y comenzó a arrastrarlo hacia la puerta. Al ver cómo estaba hirviendo con intenciones asesinas, Feng Xin preguntó: — ¿Qué planean hacer los dos después?

—Obviamente para ir a buscar a Guoshi y Mu Qing —respondió Xie Lian.

Hua Cheng declaró con calma: —Si Mu Qing realmente se entregó a Jun Wu, entonces tomaré su vida de mierda primero.

—...

Los tres salieron de la armería y caminaron un rato. Xie Lian dudó un poco, pero al final todavía preguntó: —San Lang, ¿creías que iba a apuñalarme antes?

Hua Cheng no respondió, pero su expresión aún era extremadamente amarga.

Xie Lian agregó: —No lo habría hecho.

Hua Cheng lo miró.

— ¿En serio?

Xie Lian se sintió realmente culpable después de esa mirada.

Para ser honesto, si este fuera el pasado, tal vez si la situación fuera realmente grave, realmente lo habría resuelto así, pero ahora, nunca más lo haría.

Xie Lian respondió: — ¡Sí! Te lo prometí. Además, había tantos sables, lanzas y espadas, si todos me apuñalaron, ¿no me habrían herido demasiado? Jajajaja...

Se echó a reír, pero ya no pudo reír más, porque cuando dijo la palabra *puñalada*, Hua Cheng se volvió bruscamente para mirarlo. Esa mirada era difícil de describir, pero sorprendió todas las palabras que Xie Lian tenía que decir.

Entonces, Hua Cheng de repente extendió la mano y lo apretó con fuerza contra sus brazos.

Feng Xin estaba subiendo por la parte trasera y se sacudió.

— ¿Qué demonios? ¿No estoy todavía aquí?

Xie Lian parpadeó y palmeó la espalda de Hua Cheng.

— ¿Qué pasa?

Hua Cheng susurró: —Su Alteza, por favor, no ría más de esa manera. —Abrazó a Xie Lian con fuerza—. No es gracioso, de verdad... no es gracioso en absoluto.

—...

Recordando cómo antes, cuando recogió esos huesos del cráneo cubiertos con veneno de cadáver y la cara de Hua Cheng ya era tan desagradable, Xie Lian se disculpó: —Lo siento, no bromearé sobre esto contigo otra vez. Simplemente no quería que te preocuparas, pero no pensé que tendría el efecto contrario.

Feng Xin parecía estar sorprendido por este estado de ánimo y quedó estupefacto por un tiempo.

—Yo... ¿estoy de acuerdo también? Ya que él es tan serio al respecto...

Hua Cheng finalmente dejó ir a Xie Lian y dijo en voz baja: —Vamos.

Sin Guoshi para liderar el camino, aparte de continuar profundamente en el palacio, los tres no tenían otra opción.

Pero no habían estado fuera por mucho tiempo antes de que Xie Lian sintiera algo inusual en el aire.

— ¿No piensan ustedes dos... que se está poniendo más caliente? —Habló Xie Lian.

Cuando el grupo de ellos entró por primera vez en el palacio subterráneo, era inquietante y escalofriante. Pero después de caminar por un tiempo, el aire parecía haberse hinchado, volviéndose mucho más húmedo y caliente. Feng Xin parecía haber sentido lo mismo y cuando giró la cabeza, se sorprendió un

poco antes de levantar una mano para señalar: — ¡Alteza, mira hacia atrás! Parece que hay luz.

Justo cuando dijo, había luz detrás de ellos invadiendo lentamente.

El hecho de que una fuente de luz desconocida apareciera en el campo negro subterráneo era una situación bastante peculiar. ¿Alguien había venido?

Mientras esperaban que esa luz revelara su verdadera apariencia, Xie Lian finalmente notó que no era su imaginación que el aire subterráneo se había vuelto caliente.

Una corriente de lava escarlata y dorada, rodando y burbujeando, vino bajando la colina, arrastrándose hacia los tres.

¡La lava del exterior había entrado en el palacio subterráneo junto con el curso de agua!

Xie Lian solo gritaba *¡oh, no!* Internamente cuando, de repente, sintió algo detrás del pasado rápidamente. Al instante, extendió la mano y la banda de seda salió.

— ¡ESPERA! ¡SOLO NECESITAMOS PEDIR DIRECCIONES!

Ese hombre apenas lo esquivó, su forma se detuvo por un momento y cuando el suelo se volvió, usando la luz del fuego de la corriente de lava no muy lejos, vieron la cara del hombre. Feng Xin gritó: — ¡MU QING! ¡BASTARDO, PARA AHORA MISMO!

Como si Mu Qing se detuviera. Sin otra palabra, se echó a correr. Los tres estaban a punto de perseguir y atacar cuando el suelo se sacudió violentamente.

¡La lava de oro escarlata surgió repentinamente y se extendió sobre el curso de agua, extendiéndose a gran velocidad, corriendo hacia ellos!

Los tres estaban a punto de ser forzados a salir de su camino, pero Xie Lian ya había encontrado este problema antes de que entraran aquí y el nivel de dificultad era un poco más alto, eso es todo. Él habló: —Feng Xin, probablemente hay muchos mutantes de cascarón vacío en la lava, pueden flotar, ¡así que solo pise sobre ellos para que no se hunda!

Luego, apuntó a un mutante de cascarón vacío que estaba batiendo vigorosamente sus brazos en el flujo de lava, ¡y saltó!

Una vez que aterrizó, Xie Lian estaba encantado. Las cabezas de esos mutantes de cascarón vacío parecían ser particularmente más grandes, e incluso cuando bajó, en realidad solo se sumergieron ligeramente y aún podían flotar en la superficie de la corriente de lava sin hundirse. ¡Mientras no comenzaran nada, podrían usarse fácilmente como canoas!

Feng Xin también apuntó a uno y saltó, apuntando con su arco a ese mutante de vaciado vacío.

— ¡Nada bien, no te hundas!

Con la amenaza de un arma, ese mutante de cascarón vacío no se atrevió a ofenderlo como se esperaba y trabajó aún más duro. Mientras tanto, Hua Cheng solo se cruzó de brazos, miró hacia abajo y echó un vistazo y ese mutante de vaciado vacío se instaló, sin atreverse a hacer nada malo, con toda su potencia, nadando más rápido. En cuanto a Xie Lian, aplaudió en una oración y negoció muy sinceramente con ese mutante de vaina vacía: —Llévame a este paseo, ¡por favor llévame a este paseo! ¡Te quemaré incienso después! ¿No quieres incienso? Entonces, ¿qué ofrendas quieres? ¡Solo házmelo saber!

Ese mutante de cascarón vacío obviamente estaba extremadamente insatisfecho y una y otra vez balanceaba sus brazos, tratando de ahuyentarlo, pero Xie Lian era tan pegajoso como un chicle, e incluso si se caía, se negaba a ser arrojado. ¡No hace falta decir que Xie Lian había encontrado una vez más el más difícil de tratar!

Los tres montaron a los mutantes y fluyeron hacia abajo con la corriente y como si estuvieran haciendo rafting, cuanto más bajaban por el arroyo, más empinadas se volvían las colinas y más rápida era la velocidad. También tuvieron que esquivar obstáculos que se levantaban abruptamente de la corriente de lava una y otra vez y todo el viaje estuvo lleno de peligros interminables. Un tiempo después, finalmente alcanzaron a Mu Qing que estaba adelante y Feng Xin gritó: — ¡MU QING! ¿A DÓNDE ESTÁS CORRIENDO?

Debajo de los pies de Mu Qing también había un mutante de cascarón vacío que se usaba como tabla de surf y miró hacia atrás.

— ¿QUÉ Y DEBO ESPERAR HASTA QUE TODOS ME ATAQUEN JUNTOS?

Solo había un arco en las manos de Feng Xin y ninguna flecha, por lo que solo podía gritar por el aire: — ¡NO TE ATACAREMOS! ¡EXPLICA PRIMERO CÓMO DESAPARECISTE TAN REPENTINAMENTE DE LA ARMERÍA!

Mu Qing miró hacia atrás, burlándose.

—Todos ustedes...

Antes de terminar, Xie Lian vio lo que se avecinaba, sus pupilas se encogieron rápidamente y gritó: — ¡ADELANTE!

Mu Qing se volvió instantáneamente y solo entonces descubrió que el camino por delante estaba llegando a un abrupto final.

Probablemente hubo un abismo subterráneo aquí antes y esa caída fue extremadamente profunda, al menos cientos de yardas como un acantilado gigantesco.

Nunca había esperado que un cambio en un paisaje como este apareciera tan abruptamente, además, cuanto más cuesta abajo iba, más rápido fluía la corriente de lava y para cuando recuperó el sentido, ya estaba arrojado al aire sin preparación.

¡La figura de Mu Qing junto con ese mutante de cascarón vacío debajo de sus pies desapareció instantáneamente y los tres en este extremo también estaban a punto de precipitarse rápidamente al borde de ese acantilado!

En el último segundo, RuoYe voló hacia la parte posterior y se envolvió varias veces alrededor del alero de un edificio de palacio en la distancia, luego se ató en un nudo. Con una mano agarrando a RuoYe y la otra agarrando a Hua Cheng, Xie Lian arrojó el otro extremo de RuoYe hacia Feng Xin y gritó: —¡AGARRA!

Con la banda de seda como eslabón, los tres se estabilizaron torpemente. En ese momento, estaban como máximo a unos seis metros de ese acantilado; si llegaban tarde a otro paso, se iban a caer. Literalmente *detuvieron* a sus caballos en el precipicio. Sin embargo, todavía había lava rodando vertiendo sin parar, por lo que Xie Lian ordenó.

— ¡Retírate!

RuoYe se encogió rápidamente y guió a los tres en dirección a ese palacio. Poco después, los tres saltaron al techo del palacio. Este palacio era más grande, por lo que su techo era considerablemente espacioso. Con las piedras como base, no

había temor de que la lava la arrastrara, por lo que al aterrizar aquí, podían respirar temporalmente aliviados.

Después de estabilizarse por un momento, Feng Xin observó atónito ese *acantilado* vacío y dijo con incredulidad: —¿Mu Qing... se cayó?

Xie Lian se obligó a frenar su corazón palpitante y jadeó, secándose gotas de sudor en la frente.

— ¡No lo hizo!

Mirando por encima del borde más alejado de la azotea de ese palacio, Xie Lian asomó y pudo ver, en las rocas al borde de ese acantilado había un largo sable clavado.

Y un par de manos agarraban con fuerza la larga empuñadura de ese largo sable. Debajo de esas manos había una cara roja y nerviosa apretando los dientes vigorosamente.

En este momento, Mu Qing estaba situado en la horrible posición de estar paralelo a la corriente de lava en forma de cascada que fluye hacia abajo.

Gotas de fuego salpicaban ante su rostro y realmente *era fuego quemándole las cejas* y si no fuera por una capa de luz espiritual que protegiera su cuerpo, bloqueando la mayor parte del vapor, toda su apariencia había sido quemada y su cabeza ya estaría en llamas.

Pero esta capa protectora de luz espiritual tampoco duraría mucho tiempo y si toda su persona cayera en un charco de lava, ¡sus huesos aún se disolverían en el aire!

Esta era una escena tan aterradora y Feng Xin preguntó: —¡¿Qué debemos hacer?! Su Alteza, ¿puede esa banda suya de seda blanca alcanzarlo?

Xie Lian ya lo había intentado, retirando a RuoYe, apagando las llamas.

— ¡No puedo! ¡La distancia está muy lejos! ¡RuoYe se incendió a mitad de camino!

Muchos pequeños hilos rotos de llamas también cantaban las túnicas de Mu Qing y la empuñadura estaba ardiente, pero aún así se aferró con fuerza, con miedo de soltar y con miedo de mirar hacia abajo.

Si debía soltarlo, no era más que llamas ardientes y lava esperándolo abajo. También hubo el aullido hambriento de innumerables espíritus de los difuntos, sus gritos resonando y resonando, como si estuvieran llamando al que luchaba, esperando su querida vida para apurarse y unirse a ellos en compañía.

Mu Qing se aferró a esa empuñadura con un apretón mortal, su pálida frente cubierta de sudor pesado. Cuando vio a los tres a lo lejos, sus labios se movieron como si quisiera pedir ayuda. Pero, con su personalidad, era realmente difícil que las palabras *ayuda* y *sálvame* salieran de sus labios.

Además, si Hua Cheng era libre o no, probablemente no le importaría venir a salvarlo. También era difícil saberlo con Feng Xin y el único que quedaba que estaría dispuesto a rescatarlo, tenía la capacidad de salvarlo y podía persuadir a los otros dos, era Xie Lian.

Al final, se detuvo fervientemente, las venas aparecieron ligeramente en su frente mientras gritaba hacia Xie Lian.

— ¡Su Alteza!

Xie Lian solo estaba escaneando el área haciendo observaciones rápidas y cuando escuchó la llamada lo miró. Mu Qing aguantó por un buen rato, luego contuvo el aliento y gritó con la cara roja: —... ¡CRÉANME! Su Alteza, ¿SABÍA QUE NO MIENTÍA, NO? ¿SABES QUE NO HABRÍA DAÑADO REALMENTE A CUALQUIERA DE USTEDES, VERDAD?

—...

La forma en que le rogaba a Xie Lian con tanta esperanza, como si estuviera aferrado a la gota que colmó el vaso de su vida, de repente hizo que Xie Lian recordara otra escena de otro momento.

Esa vez, cuando anochecía, hace muchos, muchos años, cuando él también le rogó a Mu Qing con la misma esperanza desesperada:

—Sabes que no estaba mintiendo, ¿verdad?

¿Cómo le respondió Mu Qing en aquel entonces?

No había pensado en esas cosas durante cientos de años, pero esta línea que Mu Qing usó de repente las sacó de los rincones polvorientos donde estaban selladas.

Arrastrado y se soltó; innumerables imágenes y voces aparecieron y solo entonces Xie Lian se dio cuenta de que recordaba cada detalle tan claramente; que nunca había olvidado.

Mu Qing nunca recibió su respuesta y en el silencio inusual de Xie Lian, parecía haber recordado gradualmente la misma escena, los colores de su rostro cambiando lentamente. Parecía que también descubrió que había usado las palabras equivocadas para pedir ayuda y le recordó a Xie Lian lo que no debería haber recordado en un momento como este sin querer.

Justo en ese momento, Hua Cheng habló en voz baja detrás de Xie Lian: —Gege, antes de tomar una decisión, debo recordarte un par de cosas.

Solo entonces Xie Lian salió de allí y dijo: — ¿Qué es?

—Primero —dijo Hua Cheng—, a menos que la corriente de lava deje de fluir, hacer un intento de rescate será potencialmente mortal.

Pero, ¿quién sabría cuándo dejaría de fluir? Esa empuñadura de sable ya estaba ardientemente candente, las manos de Mu Qing no podrían agarrarse por mucho más tiempo, ¿cómo podría aguantar hasta entonces?

Xie Lian estaba callado. Hua Cheng continuó: —Segundo, si Mu Qing ya se hubiera entregado a Jun Wu, entonces Jun Wu definitivamente tendrá una forma de sacarlo de aquí. Pero tú, definitivamente caerás en peligro. Y esta posibilidad es relevante. Piensa en su comportamiento y la forma en que actuó todo este viaje.

Noqueando a Feng Xin, atrayéndolos a la armería, negándose a admitir que noqueó a Feng Xin e incluso hizo acusaciones, desapareciendo repentinamente después de que la armería se volviera loca, el momento coincidente de la corriente de lava invirtiendo su flujo, llevándolos a donde estaban ahora.

Y ahora, ¿acaso estaba una vez más dirigiendo deliberadamente a Xie Lian a su fin?

Capítulo 234: Acantilados de cien yardas de altura; Mil curvas sobre las cataratas de lava (parte dos)

El tiempo que Xie Lian había estado en silencio se estaba volviendo un poco largo. Esa larga empuñadura de sable ardía al rojo vivo y Mu Qing dejó escapar un fuerte grito, una mano cayendo y se quedó un rato usando solo la otra mano. No se atrevió a sostenerse así por mucho tiempo e inmediatamente se agarró de nuevo. Sin embargo, las palmas de sus dos manos humeaban hilos de vapor blanco y aunque había una gran distancia entre ellas, las del otro lado también casi podían oler el hedor a carne quemada.

Hua Cheng soltó casualmente una mariposa plateada. Esa mariposa plateada revoloteó sus alas, volando unos cientos de pies, pero antes de llegar incluso a un tercio del camino a Mu Qing, se disipó en humo plateado y desapareció en el aire.

Xie Lian sabía que estaba demostrando que las mariposas fantasmas no podían ayudar; Era un callejón sin salida, por el que no valía la pena morir.

Mu Qing también fue testigo del proceso de desaparición de esa mariposa plateada, su expresión gradualmente se convirtió en una de desesperación.

Él entendió. En este momento, primero; no había nadie que tuviera la capacidad de salvarlo, segundo, nadie le creía y debido al peligro, no había ninguna razón para que Xie Lian viniera a salvarlo a riesgo de su propia vida.

Pero, aunque desesperado, aún se negaba a ceder y no estaba dispuesto a rendirse. Mu Qing apretó los dientes y gritó: — ¡SI NO ME CREEN QUE ESTÁ BIEN, PERO NUNCA CAERÉ TAN FÁCILMENTE!

Luego, se agarró con fuerza, pareciendo intentar un giro en el aire para pararse sobre esa empuñadura. Sin embargo, inesperadamente, justo cuando su cuerpo se levantó unos centímetros, ¡se hundió violentamente!

¡Mu Qing miró hacia abajo y en sus ojos se reflejaron innumerables espíritus resentidos que se fundieron en el color rojo sangre, sus caras y extremidades se contorsionaron y retorcieron cuando se presionaron sobre su pierna, tirando de él hacia abajo!

Esos espíritus resentidos se fundieron originalmente en la lava que fluía, pero de repente salieron, colgando de este medio cuerpo inferior uno tras otro, pesados e hirviendo, como agregar aceite al fuego, escarcha sobre nieve y Mu Qing se estaba volviendo loco.

— ¡PIÉRDETE!

En los últimos cientos de años, no fue como si nunca se hubiera enfrentado al borde de la muerte, pero esas fueron todas las circunstancias en las que fue gravemente herido. Morir enterrado en la lava fue mil veces más horrible que la muerte por las heridas y en el momento en que se imaginó a sí mismo convirtiéndose en una nube de humo como esa mariposa fantasma, dejando el mundo sin dejar rastro, no pudo soportarlo.

Por fin, las manos de Mu Qing habían alcanzado su límite y sus diez dedos se aflojaron ligeramente, ya no podían agarrarse.

El espacio debajo del sable se volvió vacío: ¡había caído!

La silueta de una figura se hundía hacia los fuegos ardientes y la piscina de lava debajo.

— ¡AAAAAHHHHHHHHHH!

Sin embargo, mientras sus gritos eran fervientes y atormentados, después de que su cuerpo se había caído por cierta distancia, la caída se detuvo violentamente, ¡y lo colgaron en el aire!

Mu Qing aún no había recuperado el sentido, con la mitad de la cabeza entumecida, pero debido a que su reacción instintiva aún estaba intacta, rápidamente sintió su cuerpo. Resultaba que era una banda de seda blanca que se envolvía alrededor de su cintura.

Era naturalmente RuoYe. Pero, ese palacio donde se posó Xie Lian no estaba cerca del acantilado donde cayó y si RuoYe no pudo alcanzarlo antes, ¿cómo podría haberlo atrapado después de que él se hubiera caído por un tiempo?

Mu Qing miró hacia arriba y descubrió en estado de shock que Xie Lian no estaba en lo alto del techo de ese palacio, estaba justo encima de su propia cabeza.

Anteriormente, Mu Qing clavó el largo sable en las rocas y se agarró a la empuñadura de ese sable para aguantar por un tiempo. Sin embargo, justo en este momento, ¡Xie Lian estaba medio agachado sobre esa empuñadura!

Xie Lian estaba retirando rápidamente a RuoYe mientras miraba hacia abajo y solo dejó escapar un suspiro de alivio cuando vio que Mu Qing estaba bien.

—Gracias a Dios, gracias a Dios, lo hice a tiempo.

Mu Qing murmuró: —... ¿Su Alteza?

Ese instante anterior fue demasiado estimulante, tanto que su mente aún estaba llena y confundida. En una distancia tan lejana con lava rodante en el camino, sin ningún otro punto de aterrizaje, a lo sumo Xie Lian solo podría haber saltado hasta la mitad, entonces, ¿cómo había llegado?

A lo lejos, la voz de Feng Xin sonó.

— ¡Su Alteza! ¿ESTÁS BIEN?

Mu Qing miró el sonido y en el techo de ese palacio ahora solo quedaban Hua Cheng y Feng Xin. Hua Cheng los miraba con los brazos cruzados, pareciendo garantizar la seguridad de Xie Lian, sin importarle nada más. Y, en el medio entre los dos puntos de ese palacio y el acantilado donde cayó, había una espada negra como la tinta, encajada fríamente y de pie en el centro de la incesante lava al rojo vivo.

¡Fang Xin!

¡Así que eso era todo! Mu Qing finalmente entendió cómo Xie Lian había venido.

Por la habilidad de Xie Lian para saltar, de hecho solo podía saltar a la mitad y nunca sería capaz de saltar de manera segura hasta el acantilado donde cayó desde la azotea de ese palacio. Por lo tanto, Xie Lian había arrojado a Fang Xin primero, inculcándolo en la corriente de lava para crear un punto de aterrizaje, luego usando a Fang Xin como otro punto de partida, saltó sobre su sable, liberando a RuoYe en el último segundo y apenas lo atrapó.

—He estado tratando de pensar en una forma anterior, realmente no había nada aquí que pudiera usarse, así que usé algo de tiempo. —Xie Lian dijo: —También estabas entrando pánico demasiado rápido. No pierdas la cabeza, de lo contrario te caerás más rápido.

Mu Qing había pensado que el silencio de Xie Lian era su vacilación sobre si salvarlo o no, pero resultaba que Xie Lian estaba tratando de pensar en cómo salvarlo. Y gracias a Dios que Xie Lian aún podría pensar con una cabeza tan clara en una situación tan grave antes.

Las gotas de sudor en su frente rodaban más gruesas.

En el momento en que levantó la vista, Xie Lian le había tendido una mano, sonriendo: —En cualquier caso, aunque un poco tarde, esta mano no se extiende demasiado tarde, ¿verdad?

—...

Tal vez era porque había estado agarrando la empuñadura durante demasiado tiempo antes, pero Mu Qing de repente sintió sus brazos incomparablemente pesados, incapaz de levantarse. Xie Lian luego extendió su mano más abajo.

—Ven.

Mu Qing finalmente tomó su mano.

Todo su brazo temblaba ligeramente, pero Xie Lian tiró con fuerza y lo levantó. Los dos estaban juntos en la empuñadura del largo sable de Mu Qing. Xie Lian se dio la vuelta y saludó con la mano hacia el techo: — ¡SAN LANG, ES UN ÉXITO!

—Muy bien, Gege. —Hua Cheng respondió: — ¡Ahora vuelve, justo en este instante!

Xie Lian respondió: — ¡Muy bien, ya vuelvo!

Luego volvió a mirar a Mu Qing: — ¿Todavía puedes saltar? Si no, ¿te llevo?

Los labios de Mu Qing se movieron.

—Yo...

Xie Lian observó su disposición y dijo resueltamente: —Te llevaré.

Luego, lo agarró por la espalda. Si esto fuera en el pasado, Mu Qing probablemente habría rodado los ojos en secreto y protestado por su apretón, porque estaba siendo irrespetuoso con los demás, pero ahora, Mu Qing no podía pronunciar una sola palabra.

Xie Lian estaba a punto de saltar cuando inesperadamente, en ese momento, ambos sintieron de repente que sus pies se hundían al mismo tiempo.

¡Como si las cosas no fueran lo suficientemente desafortunadas, ese largo sable clavado en las rocas solo tenía que elegir esta vez para aflojarse!

Los colores de la cara de Hua Cheng cambiaron de inmediato.

— ¡GEGE!

Esta vez, fueron dos figuras las que se lanzaron juntas hacia la piscina de lava roja carmesí. En esos momentos de fuego ardiente, Xie Lian aún podía pensar rápidamente y gritó: — ¡ESTÁ BIEN!

Luego giró varias veces en el aire, agarrando un sable largo en el aire y con ambas manos agarrando la empuñadura. ¡Una vez más clavó el sable en las rocas!

Gotas de chispas pocas, brillantes y deslumbrantes. Sobre la superficie de la luz espiritual protectora de Xie Lian, esas partículas de fuego eran como granos de oro fragmentados, pero si esa capa de luz espiritual protectora se había ido, ¡incluso una mota podría quemarse a través de un gran agujero en una persona!

RuoYe levantó a Mu Qing y Xie Lian le dijo solemnemente: — Este sable no podrá soportar el peso de dos hombres adultos por

mucho tiempo. Esto no puede seguir el ritmo. Entre nosotros dos, solo uno puede permanecer aquí.

Mu Qing volvió lentamente a sus sentidos.

— ¿Estás diciendo...?

—Puedes irte —dijo Xie Lian.

Las pupilas de Mu Qing se encogieron lentamente, pero antes de que pudiera hablar, Xie Lian lo atrapó y lo arrojó con fuerza hacia arriba, gritando: — ¡PREPÁRATE!

Mu Qing fue arrojado al acantilado y descubrió que estaba volando hacia donde estaba Fang Xin. Se estabilizó, volteando en el aire y aterrizó en la empuñadura de Fang Xin.

Después de haber aterrizado aquí, entendió por qué Xie Lian tuvo que arrojarlo primero.

Fue porque con esta distancia, tal vez Xie Lian podría saltar de la empuñadura que había migrado varias docenas de pies hacia abajo, pero no habría podido hacerlo.

Esta distancia para él estaba demasiado lejos. ¡Solo pudo haberlo hecho tomando prestada la fuerza arrojadiza de Xie Lian!

Feng Xin se secó su sudor frío.

— ¡Gracias a Dios, su alteza reacciona rápido!

Hua Cheng sin embargo, se veía severo y gritó abajo.

— ¡Gege! Si no vuelves pronto, ¡tendré que ir a buscarte!

Su voz tenía el tono de advertencia y Xie Lian respondió rápidamente: — ¡Ya voy a subir! Las cosas están bien, no son demasiado difíciles de manejar, puedo saltar sobre mí mismo, no caeré.

Solo entonces el comportamiento de Hua Cheng se relajó un poco, pero aún lo miraba sin parpadear. Feng Xin lo miró y no pudo evitar decir: —... Estoy un poco sorprendido.

Hua Cheng no volvió la cabeza y dijo sin ningún rastro de curiosidad: — ¿Qué?

Feng Xin se rascó la cabeza: —Pensé que, dado que estás tan predispuesto contra Mu Qing, pensarías que no valía la pena salvarlo y estaría en contra de que Su Alteza lo rescatara e impedirías que fuera.

Solo entonces Hua Cheng lo miró.

—Mitad equivocado, mitad correcto.

— ¿Huh?

Hua Cheng dijo: —La primera parte no estuvo mal, ciertamente no creo que valga la pena salvarlo. Él no es asunto mío.

Al ver su expresión apática, el sudor de Feng Xin cayó.

— ¡¿No eres demasiado contundente?!

Y cuando pensó cómo este hombre definitivamente tenía la misma actitud hacia él, sintió más sudor.

Hua Cheng soltó un pfft y resopló, luego, después de una pausa, agregó: —Pero, solo Su Alteza puede decidir lo que elegirá. Nunca me opondré a sus decisiones.

—...

Feng Xin nunca había escuchado a nadie decir algo así antes. No de hombres a mujeres y definitivamente no de un hombre a otro y solo podía pensar que si Xie Lian escuchara esto, sería otro gran problema. Sin saber qué cara hacer, Feng Xin solo pudo responder: —... Ah. Veo.

Hua Cheng volvió la cabeza hacia atrás, mirando a Xie Lian que estaba observando el flujo de lava en observación, pensando y haciendo planes y sonrió: —Además, ya sabía que iba a hacer esto.

En el otro extremo, Xie Lian gritó: —Mu Qing, date prisa y muévete a la azotea, deja de correr. Si realmente sucede algo, podemos hablarlo después.

Solo entonces Mu Qing se dio cuenta de que si no dejaba a Fang Xin, entonces Xie Lian no tenía dónde aterrizar para su próximo paso. Forzándose a sí mismo a pensar con calma, Mu Qing estaba a punto de regresar al tejado cuando inesperadamente, justo cuando saltaba, debajo de Xie Lian, de repente gritó: —¡¿QUIÉN ESTÁ ALLÍ?!

Xie Lian estaba de pie sobre el sable, almacenando energía en silencio cuando, de repente, la lava cae detrás de él y un par de manos se extendieron, agarrándolo abruptamente.

Esa criatura claramente provenía de las cataratas de lava, pero esas manos estaban horriblemente frías. Xie Lian se estremeció y escuchó a Hua Cheng exclamar desde arriba.

— ¿Su Alteza?

Esas manos abrazaron a Xie Lian con fuerza y se cayeron del sable llevándolo. Xie Lian estaba completamente atónito y los de arriba vieron claramente lo que lo atrapó por detrás.

Ese hombre estaba vestido con una túnica blanca, una máscara medio llorando y medio sonriendo, como si se regocijara; como si estuviera afligido.

¡White no-Face!

RuoYe sintió el peligro y salió por su cuenta, lanzándose hacia arriba y arrojándose ante Mu Qing. Mu Qing lo agarró inconscientemente, pero el poder del otro extremo de la banda de seda blanca era demasiado grande y no solo no logró sujetarlo, sino que también lo tiró.

Xie Lian se hundía rápidamente en medio de chispas de fuego y escuchó a esa criatura reír por sus oídos.

—Jajajajajaja... ¡Ingenuo! Demasiado ingenuo, Xian Le! ¿Creías que era tan fácil lograr un final perfecto y feliz?

Abajo estaban las olas de vapor abrasador, pero la mente estaba llena de un frío escalofriante. Dentro del hielo y fuego en conflicto, Xie Lian levantó la vista y arriba, en el aire envuelto en fuego y luz, había una silueta roja que se acercaba rápidamente.

¡Hua Cheng también había saltado!

¡Pero la piscina de lava estaba abajo!

Capítulo 235: El puente de cruce del cielo; Tres idiotas regresan a tiempos antiguos

Quién sabría si fue el miedo a la destrucción o la abrasadora lava caliente, pero la persona entera de Xie Lian estaba sumergida.

Pasó mucho tiempo antes de que Xie Lian llegara lentamente.

En el momento en que despertó, descubrió que estaba acostado en un suelo frío y sólido y Mu Qing estaba desplomado junto a él, mirándolo aturdido.

La visión de Xie Lian todavía era ligeramente roja y al instante se sentó.

— ¡SAN LANG!

Sin embargo, inesperadamente, en el momento en que se sentó, Mu Qing salió y gritó: — ¡NO TE MUEVAS!

Xie Lian subconscientemente extendió la mano para sostenerse del suelo, pero el soporte cayó vacío y Xie Lian perdió el equilibrio, su persona entera casi se cayó. Sorprendido, Xie Lian finalmente descubrió que no estaba tirado en el suelo en absoluto.

Estaba acostado sobre un puente.

Este lugar era una cueva subterránea de roca con un inmenso espacio, su cúpula penetraba en el vasto cielo nocturno y dentro de la cueva flotaba un puente profanado.

El cuerpo del puente estaba paralizado, terriblemente negro, parecía madera pero también piedra, como si hubiera experimentado miles de años de lluvia y tormentas, sellado en su quema. Sin ningún pilar que lo sostuviera, colgaba en el aire, extendiéndose sin fin desde ambos extremos hasta el infinito; su comienzo desconocido, su final imprevisible y su dirección un misterio. Algunos lugares eran tan anchos como treinta pies, algunos lugares eran tan estrechos que solo una persona podía cruzar.

A miles de pies debajo de este puente roto estaba la piscina de lava candente y ardiente, como la cuenca roja del infierno.

¿El Puente de cruce del Cielo?

Esas tres palabras fueron las primeras en aparecer en la mente de Xie Lian. Hace dos mil años, para superar el desastre, el Príncipe Heredero de WuYong construyó un puente para cruzar a los cielos. ¿Podría este puente ser sus restos?

Recordó que White no-Face lo derribó a la fuerza, entonces, ¿cómo había terminado en este puente?

Xie Lian se puso de pie.

— ¿San Lang?

Mu Qing todavía estaba sentado a un lado.

—No te molestes en llamar, él no está aquí.

Xie Lian se volvió hacia él.

— ¿Cómo terminamos aquí? ¿Se activó una matriz de acortamiento de distancia a mitad de camino?

—Probablemente —dijo Mu Qing—, me estaba cayendo directamente hacia el estanque de lava, pero a medio camino, me enviaron aquí.

Pobre Feng Xin; los tres se habían caído y él fue el único que se quedó allí. Probablemente volvería a maldecir las calles. Pero encontrar a Hua Cheng era prioridad; ¿A dónde lo habían trasladado?

Xie Lian vio el Fang Xin y el largo sable que había sido arrojado a un lado y los recogió, luego caminó hacia Mu Qing. Mu Qing lo vio colgando la espada, acercándose con una expresión oscura y

sin saber lo que Xie Lian estaba pensando en hacer, su expresión de repente se puso nerviosa.

Sin embargo, Xie Lian le entregó su sable y luego extendió una mano hacia él.

— ¿Estás bien? Si estás bien, levántate, tenemos que irnos.

Mu Qing miró la mano que se extendió hacia él y, después de un largo silencio, sacudió la cabeza: —No puedo ir. Mis manos y pies están todos heridos.

Xie Lian se agachó y lo examinó por un momento y efectivamente, ambas manos de Mu Qing estaban rojas y también había quemaduras en sus piernas, por lo que probablemente solo podía caminar lentamente.

Después de un momento de contemplación, Xie Lian dijo: — Déjame ayudarte entonces.

Levantó a Mu Qing, apoyó un brazo sobre sus hombros, luego caminó mientras lo sostenía así. Después de unos pocos pasos, Mu Qing de repente soltó: — ¿Por qué?

Xie Lian estaba escaneando sus alrededores de manera calculadora y respondió: — ¿Por qué, qué?

—Pensé que después de que descubrieras que yo también estaba bien, sospecharías más de mí —dijo Mu Qing.

—Oh, ¿no? —Respondió Xie Lian.

— ¿Por qué?

—Porque sé.

— ¿Sabes qué?

—Que no estabas mintiendo —respondió Xie Lian.

—...

Justo lo que fue la expresión de Mu Qing fue realmente difícil de describir.

Xie Lian dijo con toda naturalidad: — ¿No me pediste que te creyera? Te creo. Es eso.

—...

—Cómo digo esto... — Xie Lian comenzó. —Supongo que puedo decir que te conozco desde hace muchos años, así que todavía estoy bastante seguro de esto. No eres alguien así. ¿No he dicho esto antes? Podrías escupir en las tazas de las personas, pero nunca harías algo como envenenar dichas tazas.

Después de escuchar la primera parte, casi parecía que Mu Qing fue tocado, pero después de escuchar la segunda mitad, la mitad de su rostro se estaba oscureciendo.

—Ese ejemplo es innecesario, en serio, no lo mencione más. No haré nada como escupir, ¡es demasiado sin clase!

Xie Lian agitó su mano.

—No te preocupes por esos pequeños detalles. Además, incluso si en una posibilidad entre un millón de personas que tuve la mala suerte de juzgarte mal, tampoco puedes vencerme a mí y a San Lang, te habremos matado de un golpe, así que no eres una amenaza para todos, jajajaja...

—... —Mu Qing murmuró: —Estás haciendo esto a propósito, ¿no? Estás tratando de hacerme enojar hasta la muerte...

—Ejem, estoy bromeando. En cualquier caso —Xie Lian dejó de reír, agarrando el brazo de Mu Qing mientras miraba hacia adelante—. Si realmente rechazaste hacer un acto malicioso y Jun Wu te atrapó con un grillete maldito, entonces no puedo permitir que pagues un mal precio por ello.

Dijo con calma: —Porque lo que hiciste fue lo correcto.

Mu Qing lo miró por un buen rato, luego finalmente apretó los dientes.

—Xie Lian, realmente eres alguien...

Xie Lian instantáneamente tocó: —Déjalo. ¿No crees que no sé lo que piensas de mí? Todavía depende de mí para apoyarlo aquí, no diga nada que me haga querer arrojarlo a la piscina de lava.

Mu Qing dijo: — ¿Y aquí me estás salvando a pesar de que sabías lo que pienso de ti?

—Igualmente. Que te salve solo soy yo siguiendo mis propios principios, eso es todo. —Xie Lian respondió: — Además, si bien eres alguien que es curiosamente extraño en todos los aspectos y realmente hubo un momento en el pasado en el que realmente quería golpearte hasta la muerte, no tuve éxito en ese entonces y después de tanto tiempo, también perdí interés. Pero no importa cuán raro seas y cuánto quiero golpearte, ¿tus pecados no garantizan la muerte? Si puedo salvarte, por supuesto, te salvaré.

Mu Qing se desinfló y resopló unos cuantos resoplidos y después de un momento de silencio, agregó: —Su Alteza, en realidad...

En ese momento, ambos pies se hundieron y sus caras cambiaron abruptamente de color.

Mu Qing resultó herido y no pudo reaccionar a tiempo, pero afortunadamente Xie Lian aún se movía con una velocidad divina y sus dedos se inclinaron, empujando hacia adelante y aterrizaron ligeramente a treinta pies de distancia. Cuando miraron hacia atrás, el cuerpo del puente por el que acababan de pasar se había agrietado y roto, ¡cayéndose hacia abajo!

Un tramo de ese cuerpo negro del puente se había estrellado contra la cuenca del infierno escarlata y los espíritus resentidos que habían estado esperando durante mucho tiempo rodando en la piscina se extendieron rápidamente y cientos de pares de manos lucharon para agarrar, mientras si quisieran usarlo como un vehículo para escapar de este mar de sufrimiento. Sin embargo, sus números eran demasiado grandes. Ese tramo de un puente paralizado no pudo soportarlos en absoluto y pronto se hundió.

Los dos de arriba miraron temblorosos e intercambiaron una mirada. Xie Lian comentó: — ¡Parece que este puente no es demasiado estable!

Mu Qing abrió y cerró la boca, probablemente para decir que también podrían volver atrás, que la superficie del puente donde yacían antes era considerablemente espaciosa y no debería ceder, pero con ese estiramiento colapsando, no había más camino y ya no podían retirarse. La única forma para los dos era avanzar, pero la superficie del puente era alternamente ancha y estrecha, como si estuviera llena de trampas, el peligro se escondía en cada esquina, ¡y quién sabe dónde un escalón los haría caer!

Sin otra palabra, Xie Lian arrojó a Mu Qing sobre su espalda.

—No podemos quedarnos en el mismo lugar por mucho tiempo, de lo contrario, quién sabe si también colapsará. ¡Agárrate fuerte, voy a pasar rápidamente por esto!

Según lo prometido, Xie Lian salió corriendo en pasos voladores. Cuanto más avanzaban, más estrecho se volvía el puente, e incluso el área más ancha no era mucho más grande que una puerta, ¡el área más estrecha no más ancha que la cintura de una persona!

Sin embargo, incluso en una situación tan peligrosa, dondequiera que Xie Lian hubiera pasado, nada se movía en lo más mínimo. La parte inferior de sus pies solo se inclinaba ligeramente cada vez y cada vez era como una golondrina rozando ligeramente la superficie del agua, retirándose en el momento en que hubo contacto. Si hubiera otros dioses marciales presentes, todos quedarían atónitos por estos pasos que estaban tan brillantemente controlados hasta el punto de que era horrible, ya que no había un segundo dios marcial que pudiera hacer lo mismo. ¡Estas eran las habilidades magistrales que solo podían provenir de alguien que no dependía de los poderes espirituales y que se había entrenado vigorosamente día tras día!

De repente, una columna de fuego se precipitó hacia los cielos, bloqueando frente a Xie Lian. Si no fuera por su increíble reacción y frenado a tiempo, se habrían cargado directamente al fuego y quemado hasta quedar crujientes. Los dos miraron hacia abajo. Desde quién sabe cuándo, millones de espíritus resentidos del mismo color que las rocas fundidas se habían reunido abajo, chillando y riéndose, extendiendo sus manos hacia los dos y esa columna de fuego fue el golpe enviado por ellos. Sus oídos estaban doloridos vagamente y Mu Qing se preguntó: — ¿Qué gritan?

Xie Lian murmuró: —... *¡Baja, únete a nosotros, muere aquí!*

Mu Qing lo miró asustado: — ¿Los entiendes? Deberían estar hablando en lengua WuYong.

Xie Lian asintió con la cabeza.

—Eh, ellos son... la gente de WuYong que había caído en la lava y se había quemado hasta la muerte después de que el Puente del Cruce del Cielo se hubiera derrumbado. Cuidado de no enredarse con ellos; tirarán todo lo que ven a la lava. ¡Sabía que este era el cuerpo remanente del Puente de cruce del Cielo!

— ¿Pueden ser absueltos si derriban a las personas? —Cuestionó Mu Qing.

—No. —Xie Lian respondió: —No pueden ser absueltos incluso si derriban a otros. Esos espíritus resentidos nunca podrán recibir la absolución. Pero disfrutan ver a otros sufrir el mismo destino.

Esta era precisamente la razón por la cual nunca recibirán la absolución y debían sufrir el tormento de esta cuenca del infierno.

Mu Qing estaba perplejo.

— ¿Cómo sabes tanto?

—Yo tampoco lo sé. —Xie Lian dijo: —Pero probablemente fue... él quien me lo dijo.

Justo como él trasplantó los recuerdos de esas ratas chirriantes.

Esos espíritus resentidos fundidos parecían estar bastante disgustados porque todavía no se habían caído y se escabulleron, reuniéndose susurrando, con las manos agarradas de las manos, listos para lanzar otro golpe de ataque y Xie Lian estalló en una carrera. La columna de fuego apareció instantáneamente y lo que ya era un puente lleno de baches se hizo aún más devastado.

No podían seguir recibiendo palizas sin represalias y Xie Lian también intentó volar abajo, pero no le quedaban muchos poderes espirituales, por lo que no podía volar muy lejos. Los poderes espirituales de Mu Qing eran más suficientes y podían explotar aún más, pero todavía los extrañaba un poco. Hubo muchas

ocasiones en que la columna de fuego de abajo casi les quemó los tobillos y esa multitud de espíritus resentidos se unió a un gran grupo, con su energía inmensa y se rieron y se rieron, señalándolos, muy emocionados, como si estuvieran mirando. Un espectáculo de escape. Los dos no pudieron hacerles nada, increíblemente humillante, ¡tanto que los nudillos de Mu Qing se rompieron!

Un momento después, Mu Qing, que se inclinaba sobre la espalda de Xie Lian, apretó los dientes y respiró hondo, como si hubiera decidido tomar una decisión muy difícil: —Olvídalo, alteza... Xie Lian, decepcioname.

Xie Lian estaba corriendo mientras respondía: — ¡Qué estás diciendo! ¡Amas tu vida y temes a la muerte! ¡No eres alguien que diga algo así!

Las venas aparecieron instantáneamente violentamente en la frente de Mu Qing.

— ¡Perdón por amar mi vida y estar aterrorizada de la muerte! Como voy a morir de cualquier manera... antes de cambiar de opinión, ¡date prisa y bájame!

—Deja de perder el tiempo, no hables más, me harás perder el enfoque. —Xie Lian dijo: —Lo que importa ahora es encontrar el final de este puente lo antes posible.

— ¿QUIÉN ES EL QUE ESTÁ HABLANDO ALREDEDOR? —Exclamó Mu Qing. —Si este puente es realmente el Puente del Cruce del Cielo, ¿quién demonios sabe cuánto más tendrás que correr? Seremos derribados por ellos tarde o temprano. Bájame, iré a matar esa basura, ¡adelante!

Luego, tocó ligeramente el hombro de Xie Lian y salió volando, aterrizando detrás. Xie Lian miró hacia atrás y caminó un paso

hacia él, pero Mu Qing habló: —No vengas, el puente aquí es estrecho. ¡Si vienes, los dos caeremos!

Xie Lian solo pudo detenerse en su paso. Mu Qing volvió a decir:

—Tienes razón. Somos parecidos. Me crees extraño, creo que también eres bastante raro. Miró a Xie Lian a los ojos.

—Ya que hemos llegado a este punto, bien podría decírtelo directamente. Tengo muchas opiniones sobre ti.

—Uh... bueno... ya lo sabía. Hace mucho tiempo. —Dijo Xie Lian.

Mu Qing dijo fríamente: — ¿En serio? Entonces, ¿sabías que a menudo pienso que solo dependías de tu estado, que a pesar de que eres Su Alteza el Príncipe Heredero y que tuviste buena fortuna, pero que tus habilidades no son mucho mejores que las mías?

—...

—También creo que solo te gusta hacer todas esas buenas acciones para presumir ante los demás, para que puedas disfrutar de los elogios y la adulación. De hecho, me ayudaste por todo este motivo, porque soy el sujeto perfecto para que demuestres tus simpatías y amabilidad. Para ser honesto, no he cambiado algunas de esas creencias incluso ahora. Quizás nunca cambien. Incluso si tuviera que suprimirlos por un tiempo, después de un período de tiempo todavía resurgirán.

Xie Lian no sabía si debía sudar o qué, en este momento.

— ¡¿No hay necesidad de decirle esas cosas con tanto detalle al hombre mismo?!

Sin embargo, inesperadamente, Mu Qing continuó con: —Pero la mayoría de las veces, todavía estoy... más bien asombrado de ti.

Xie Lian se sorprendió.

Mu Qing reunió su coraje, parecía que alguien le estaba ahogando el cuello, obligándolo a hablar y dijo con rigidez: — ¿No es eso normal? Usted... ciertamente... es bastante sorprendente. Tú eres... también... una mejor persona... que yo. En pocas palabras, yo... tenía muchas ganas... de convertirme en tu amigo.

—...

Xie Lian nunca en un millón de años había imaginado que algún día oiría esas palabras pronunciadas por los labios de Mu Qing. Si bien fueron tartamudeados, poco dispuestos y rígidos, ¡pero esas fueron palabras tan honestas, sinceras y sensatas!

Sus ojos se abrieron inconscientemente.

—Tú...

Mu Qing finalmente había exprimido esas palabras a través de las grietas de sus dientes y exhaló un suspiro.

—Ese incidente durante ese tiempo después de la caída de XianLe, ya sea correcto o incorrecto, si estaba o no en una situación difícil, todavía, te debo una disculpa.

Xie Lian quedó perplejo por un momento.

—... Todo eso está en el pasado, así que déjalo ir. En lugar de esto, ¡salgamos de aquí primero!

Mu Qing levantó la voz: —Me dijo que si sospechaba, incluso si supieras que no lo hice, seguirías la corriente y no me salvarías. Como me odias, no creerías en mí.

— ¿Él? —Xie Lian entendió quién era este, él.

Mu Qing continuó: —Aunque no estuve de acuerdo en ayudarlo, pero todo lo que ha dicho, también lo he pensado. Siempre pensé en el fondo, que me odiabas, que me despreciabas, así que siempre he... De todos modos, en realidad no piensas eso. Me alegro.

Otro pilar de fuego rugió hacia los cielos y Xie Lian retrocedió unos pasos para esquivarlo, alejándose más de Mu Qing. En cuanto a Mu Qing, la ira se apoderó de él y él se tumbó, golpeando violentamente la palma de la mano sobre la superficie del puente. Las pupilas de Xie Lian se encogieron.

— ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?

Como se esperaba, ese tramo del puente se derrumbó, llevándose a Mu Qing mientras se estrellaba. Mu Qing gritó hacia él en el aire.

— ¡AYUDANDO A LIMPIAR LA BASURA!

El puente roto se estrelló contra la piscina, provocando una oleada de olas altas y esos espíritus resentidos fundidos se apiñaban felizmente listos para arrastrarlo al principio, pero inesperadamente, una explosión retumbante barrió y disipó un gran campo de ellos. En medio del lamento de los fantasmas, Mu Qing se paró en el centro de ese puente roto, la luz espiritual que lo envolvía ardiendo hasta el más brillante y se burló.

— ¿Banda de basura de las alcantarillas de las sombras, sintiéndose bien provocando incendios sin escrúpulos? ¡¡BIEN, HE VENIDO, NO SE ESCONDAN AHORA MISMO!!

¡Ahora, sus explosiones finalmente podrían llegar a esos espíritus resentidos fundidos!

Mu Qing levantó sus palmas rojas como la sangre, barriendo locamente a los espíritus resentidos, matando al contenido de su corazón, tan salvaje a los espíritus resentidos más abajo que solo estaban viendo el espectáculo dispersos, gritando, nadando en todas direcciones. El fuego había comenzado a prenderse en sus mangas y dobladillos y Xie Lian colgaba sobre el borde de arriba.

— ¿MU QING? ¿CUÁN ALTO PUEDES SALTAR?

Mu Qing gritó: — ¿POR QUÉ TIENES TANTA BASURA PARA DECIR? ¿POR QUÉ NO TE QUEDASTE?

Xie Lian respondió: —ESE NO ES MI PROBLEMA. FINALMENTE DIJISTE ALGO SENSIBLE EN TODA TU VIDA, Y LUEGO CAISTE ASÍ, ¿CÓMO PUEDO DEJARTE AHORA?

Mu Qing estaba indignado.

— ¿QUÉ SIGNIFICA, FINALMENTE ALGO SENSIBLE...?

Antes de terminar, ese pedazo de puente roto bajo sus pies se hundió algunas muescas. Ambas caras cambiaron.

En este punto, ¡realmente iba a ser enterrado en el fondo del estanque de lava, sus huesos disolviéndose en el aire!

Mu Qing estaba lleno de espíritu antes, pero ahora su rostro palideció y levantó las palmas de las manos, cerrando los ojos, como si fuera a romperse el cráneo antes de morir quemado, para poder morir más directamente.

Xie Lian gritó apresuradamente: — ¡ESPERAESPERAESPERA NO HAGAS NADA! ¡YO, YO, YO TENGO UN PLAN!

Mu Qing volvió a abrir los ojos.

— ¿QUÉ PLAN?

Aunque RuoYe no pudo llegar al fondo, pero podría llegar a la mitad y Xie Lian lo arrojó.

— ¡SALTA CON TODO LO QUE TIENES! ¡SALTA Y AGÁRRALO! ¡TE LEVANTARÉ!

La cara de Mu Qing se puso aún más pálida.

—SI PUDIERA SALTAR DE YA HABRÍA PENSADO EN UNA MANERA, REALMENTE…

— ¡ESPERA! ¡PENSARÉ MUY PRONTO!

— ¡Bueno, habla, entonces!

Lejos. Lejos. ¡Rápido, piensa en un camino!

¡NO HABÍA NADA!

Los dos estaban prácticamente al final de sus cuerdas y Mu Qing levantó su mano nuevamente. Sin embargo, inesperadamente, en ese momento, otra mano ¡PA! Y apartó su mano antes de atraparlo.

Luego, colgando un Mu Qing casi de mente en blanco en su abrazo, ¡el hombre saltó!

Xie Lian sintió que el otro extremo de la banda de seda blanca se tensaba y cuando miró hacia abajo, se sorprendió y se alegró.

— ¿FENG XIN?

Esa pieza rota del puente lisiado en el que Mu Qing había estado parado se había hundido completamente en las profundidades de la corriente de lava, burbujeando. Y, en los extremos de la banda de seda blanca, Feng Xin estaba agarrando a RuoYe con una

mano mientras la otra sostenía un Mu Qing con cara de acero y le gritó: — ¡Alteza, RÁPIDO, VAMOS!

Había más mutantes de caparazón vacío remando hacia abajo y parecía que Feng Xin los estaba montando, flotando río arriba. Xie Lian no tuvo tiempo de hacer preguntas y apresuradamente encontró un área del puente que era algo más ancha y resistente antes de levantarlos. Los dos estaban siendo levantados constantemente, pero abajo, una nueva banda de espíritus resentidos fundidos se reunió gradualmente, mirando maliciosamente hacia arriba, gruñendo mientras se acurrucaban y pronto, ¡se disparó otra columna de fuego!

Feng Xin y Mu Qing fueron colgados en el aire, incapaces de esquivar y Xie Lian recogió a RuoYe y se alejó varios pasos para evadir este ataque. Pero en ningún otro lugar del puente era tan espacioso o estable como esta área, por lo que después de esquivar ese golpe, solo pudo regresar. Feng Xin casi se quemó por esa columna de fuego y gritó indignado: — ¡QUÉ HAY CON ESTA BANDA DE PERROS MIERDA, ATACANDO A LAS PERSONAS MIENTRAS ESTÁN ABAJO, TAN VIL! ¡A la mierda con toda tu familia!

Xie Lian respondió: —SI TODA SU FAMILIA ES ASÍ, ¿SEGURO QUE QUIERES MALDECIRLAS?

Los espíritus resentidos no se habían rendido, riéndose mientras parecían listos para continuar su emboscada. Feng Xin estaba en el apogeo de su temperamento y levantó a Mu Qing, gruñendo.

— ¡Agárrate a esto!

Mu Qing había pensado que en realidad iba a morir antes, el shock fue demasiado grande, por lo que incluso ahora su reacción fue un poco aburrida y siguió la orden de agarrar a RuoYe. Sin la necesidad de sostenerlo, Feng Xin liberó una mano y sacó el arco largo que llevaba en la espalda, así como varios palos de madera

que recogió de quién sabe dónde. Usando palos como flechas, sostuvo el arco con una mano y usó sus dientes para morder la cuerda del arco y la hendidura. Colocando la flecha en la cuerda, tiró hacia atrás de manera constante, ¡se lanzaron cuatro flechas a la vez!

Las flechas golpearon el estanque de lava, estallando flores de olas y los espíritus resentidos fundidos se revolvieron aterrorizados, dispersándose una vez más. Feng Xin finalmente se sintió satisfecho y él maldijo: — ¡VEAN ESO! ¡DIJE QUE LOS JODERÍA! ¡MIERDA MIERDA! ¡ESTE ANCESTRO PUEDE DESTRUIRLOS CON UNA SOLA MANO!

Por fin, los tres finalmente se pararon juntos en el puente de Heaven Crossing. Xie Lian se secó el sudor muchas veces y su corazón todavía latía con fuerza.

—Feng Xin, ¿cómo has venido?

Habiendo mencionado esto, Feng Xin inmediatamente se agarró la cabeza.

— ¿Cómo he venido? Los tres saltaron, ¿qué más debía hacer? ¡Casi me vuelvo loco! Solo pude encontrar una manera de ir al fondo de ese acantilado, luego me desvió hasta aquí. Solo los encontré a los dos después de escuchar todos esos ruidos y voces. ¡Qué estaban haciendo los dos, saltando a la piscina de lava! ¡Locura!

Mu Qing finalmente había vuelto en sí y exclamó: — ¡Fui arrastrado hacia abajo!

Imaginando que Feng Xin había maldecido todo el camino angustiado, Xie Lian respondió: —Está bien, está bien, cálmate. No importa qué, ¡fuiste realmente un regalo del cielo, una gran ayuda! ¡Sabes lo que dicen, a veces, la gente realmente...

realmente necesita a alguien que los ayude a levantarse para poder sobrevivir!

Los tres estaban casi muertos de miedo y después de un desastre de resolverse, jadeando con los rostros de acero, no se atrevieron a quedarse. Feng Xin llevó a Mu Qing a la espalda y continuaron saltando por el puente de Heaven Crossing. Después de dar un salto e intercambiar las cosas que vieron, Xie Lian se enteró de que Feng Xin tampoco había visto a Hua Cheng y su corazón no pudo evitar apretarse. ¿Dónde estaba Hua Cheng? No podían seguir bajando por el puente para seguir buscando.

En ese momento, Feng Xin le dijo a Mu Qing que estaba de espaldas: —Por cierto, esas palabras que gritaste antes, he escuchado un poco. La primera parte fue enfurecedora, me dan ganas de golpearte, ¡pero no había imaginado que al final, pequeño bastardo, realmente piensas todo eso en tu corazón!

—...

La cara de Mu Qing se oscureció por completo.

Feng Xin se volvió hacia Xie Lian.

— ¿No te lo dije ya? Este tipo, sus sentimientos son más retorcidos que las resentidas concubinas del harén profundo, ¡completamente insondables!

—...

Xie Lian pudo ver que la cara de Mu Qing ahora estaba completamente cubierta y agitó su mano furiosamente hacia él.

Feng Xin era completamente ajeno y se volvió hacia Mu Qing: — Si hubieras querido ser amigo de Su Alteza, ¡solo dilo! Ir por ahí enfermando a la gente con todo ese sarcasmo solo porque

pensaste que Su Alteza te despreciaba para que no pudieras ser más amigos, ¿realmente no sé qué está pensando tu cerebro?

Xie Lian se rindió y saludó: — ¿No es así desde que éramos jóvenes? No lo regañes más, mira, su cara está toda roja.

Mu Qing no pudo soportar más y rugió: — ¡QUÉ MIERDA! ¡QUÉ MIERDA REAL! ¿PUEDEN CALLARSE LOS DOS?

Xie Lian le recordó: —Parece que has absorbido el vocabulario de Feng Xin. Y además, no es muy bueno maldecir.

Feng Xin dijo: — ¡Lo dijiste tú mismo, querías ser el amigo de Su Alteza!

Incluso imitó deliberadamente el tartamudeo de Mu Qing y la cara de Mu Qing se había vuelto salvaje, su mano ya se escabullía hacia su espalda para encontrar su sable. Feng Xin agregó: — Muy bien, ahora todo está a la vista. De todos modos, solo recuerda esto: Su Alteza nunca pensó que estuvieras tan sucio en su mente. Aparte de esa vez, cruzaste la línea y él se enojó, pero después, ¡nunca dijo una sola palabra mala sobre ti frente a mí! Tú, solo actúa como una persona normal de ahora en adelante, habla normalmente, exprésate normalmente, si vas a ser sarcástico de nuevo, ¡te gritaré!

Mu Qing escuchó la primera parte mientras bajaba la cabeza, sus labios se sellaron sin hablar, pero al escuchar la segunda mitad puso los ojos en blanco.

— ¿No me has gritado durante cientos de años?

Xie Lian le recordó: —Mu Qing, eres un funcionario celestial, debes vigilar tu expresión, ¿de acuerdo? No puedes poner los ojos en blanco tan fácilmente, si tus devotos lo notan, tendrán opiniones.

—Por favor —dijo Mu Qing—, este tipo maldice todo el día en el Tribunal Superior.

Feng Xin dijo: —Eso es porque te lo merecías.

—Deja de hablar conmigo sobre viejas disputas. —Mu Qing dijo: — ¿No abandonaste también a Su Alteza para ir a tener un hijo?

Las venas también estaban apareciendo en la frente de Feng Xin y se arremangó.

— ¿Estás buscando una pelea?

Mu Qing se burló.

—Lucha contra ti mismo. Si no estuvieras hablando tonterías sobre mí con Su Alteza todo el día, ¿crees que habría pensado que él me menospreciaba y se ponía raro?

El tema estaba a punto de hundirse en lo prohibido otra vez y Xie Lian habló: — ¿Arrastrarán la sombría historia del otro en un momento como este? ¿De qué sirve lastimarse unos a otros...?

Mu Qing volvió a poner los ojos en blanco.

—Además, mírate, volviéndote loco en ese entonces. ¿Y qué si él robó? Si yo fuera Su Alteza, en ese momento, robaría dieciocho hogares ricos y prominentes y nunca me molestaría. Y pensar que eres la mano amiga, persiguiendo a Su Alteza para exigir lo que sucedió.

El sudor rodó por la frente de Xie Lian y miró hacia atrás.

—Espera un segundo, no hay necesidad de arrastrar mi pasado tampoco. En cualquier caso, encontremos a San Lang, ¡ayúdenme a encontrar San Lang! Jajajaja...

Capítulo 236: Flor de Lluvia sangrienta; Viciosa batalla contra White no-Face (parte uno)

En ese momento, los tres sintieron al mismo tiempo una ola de calor creciente que venía de abajo y todos gritaron juntos.

— ¡CUIDADO! —Y sus pies se movieron más rápido. ¡De siete a ocho pilares de fuego cargados a los cielos y mirando hacia abajo, ahora había incluso más espíritus resentidos fundidos!

— ¡Feng Xin, dame a Mu Qing! —Gritó Xie Lian.

Sin otra palabra, Feng Xin le arrojó a Mu Qing desde su espalda y una vez en la espalda de Xie Lian, Mu Qing exclamó: — ¡Bájalo rápido! ¡Qué molestia!

— ¡No necesito que me lo digas! —Respondió Feng Xin y tiró de la cuerda del arco hacia atrás, disparando varias rondas a la vez.

El área de ataque de su arma era mucho más amplia que Xie Lian y Feng Xin disparando a ciegas explosiones y las flechas explotaron las ondas de lava, las oleadas estallaron en el aire y los gritos llegaron.

— ¡Buen trabajo! —Felicitó Xie Lian.

— ¡Está bien, supongo! —Comentó Mu Qing desde su espalda.

Los espíritus resentidos estaban llenos de rencor y después de acurrucarse, nadaron mucho más adelante, trabajando juntos para soplar llamas. Después de varios rumores, Xie Lian dijo: — ¡El tramo del puente que había por delante había sido quemado por ellos, quieren bloquear nuestra salida!

Feng Xin maldijo: —Maldito dios, míralos acurrucados así trabajando tan duro juntos, ¿por qué no pueden hacer otra cosa en lugar de dañar a la gente? ¡Dudo que alguno de ustedes pueda recibir la absolución y escapar de la lava durante otros ocho mil años si continúan así!

En el momento en que levantó el arco, esos espíritus resentidos fundidos se dispersaron nuevamente. Xie Lian habló: —Muy bien, no grites más, ¡prepárate! ¡Vamos a saltar! ¡Uno dos tres--!

A la cuenta de uno, comenzaron a aumentar la potencia y a acelerar, a la cuenta de dos calcularon el número de pasos y en tres, sus pies se empujaron y saltaron: tres figuras saltaron al aire, atravesando la brecha rota entre el puente y aterrizaron al otro lado, luego continuaron su carrera loca. Ese puente fue hecho para cruzar al cielo por lo que, naturalmente, se inclinaría gradualmente hacia arriba, pero Xie Lian se estaba volviendo tan liviano como una golondrina a medida que corría.

—Ha pasado mucho tiempo desde que los tres hicimos algo así ¡eh!

— ¿Te refieres a luchar lado a lado o correr por nuestras vidas? —Cuestionó Mu Qing.

— ¡Ambos! —Dijo Xie Lian.

— ¡Claramente hacemos esto todo el tiempo! —Exclamó Feng Xin.

— ¿En serio? —Se preguntó Xie Lian.

Pero, cuando algunas cosas salen a la luz, la mentalidad sería completamente diferente. Xie Lian se echó a reír por un momento, pero sus ojos habían estado observando atentamente abajo, sin embargo, todavía no se veía una silueta roja, por lo que no pudo evitar estar un poco nervioso.

— ¡SAN LANG!

Su llamado hizo eco en la cueva subterránea expansiva y vacía, pero nadie respondió. Los labios de Xie Lian se estaban secando y los lamió. De espaldas, Mu Qing lo observó mirando por toda la zona y después de un momento de silencio, dijo: —Alteza, realmente le gusta, ¿eh?

—...

Xie Lian no esperaba que de repente preguntara esto: —Ah. ¿Ah?... Ah.

Mientras su rostro estaba completamente en blanco, las puntas de sus orejas se volvían lentamente rojas. Al verlo así, Mu Qing se quedó sin palabras y solo habló después de un momento de vacilación: —No estoy tratando de asustarte a propósito ni nada, pero tengo que recordarte. ¿Alguna vez has pensado... tal vez fuimos los únicos dos enviados al puente y la Flor de Lluvia Sangrienta... no?

—No es una basura completamente —Dijo Feng Xin. —Dado que solo están ustedes dos aquí, entonces, por supuesto, fue enviado a otro lugar...

Había hablado sobre este punto antes de darse cuenta de lo que Mu Qing estaba tratando de decir. No estaba diciendo que Hua Cheng fue enviado a otro lugar, pero... tal vez, Hua Cheng había caído en la piscina de lava.

Xie Lian se lamió los labios.

— ¿C-Cómo es eso posible?

—No pienses que es imposible. —Mu Qing dijo: —La Lluvia Sangrienta que busca la Flor es un Rey Demonio Supremo, no

hay duda de eso, pero White no-Face también lo es. Además, él es la primera generación de Reyes Demonios Supremos, el maestro del Monte TongLu. Este lugar es su territorio, el dominio donde sus poderes espirituales son los más fuertes.

Feng Xin miró furiosamente a Mu Qing y lo regañó: — ¡Cierra la boca! ¿Qué sucede contigo? ¿No puedes decir algo bueno en un momento como este? Él es la Lluvia Sangrienta que busca la Flor, ¡te lo digo!

Mu Qing detuvo el tema, pero aún así tuvo que refutar: —Creo que tenemos que considerar qué hacer en caso de cualquier cosa.

Ante los ojos de Xie Lian apareció ese punto rojo anormalmente brillante en la palma pálida de Hua Cheng y tampoco sabía qué decir. Justo cuando iba a hablar, de repente se detuvo abruptamente y Feng Xin, que estaba detrás de él, casi se estrelló contra él.

— ¿QUÉ ES?

En el momento en que las palabras salieron de sus labios descubrió que no había necesidad de preguntar.

Delante de ellos, envolviendo el aire a su alrededor había millones de destellos plateados brillantes, centelleantes como las estrellas. Era como si alguien hubiera derribado una caja del tesoro llena de polvo de plata.

Xie Lian dejó a Mu Qing y caminó hacia adelante. Extendió una mano y sintió suavemente una luz plateada que era un poco más grande que el resto. Después de tocarlo, cerró la palma de la mano y lentamente la llevó ante sus propios ojos.

Los otros dos se acercaron para mirar también y Feng Xin murmuró: —Esto, esto es...

Mu Qing lo dijo directamente: — ¿Es el fragmento de... una mariposa fantasma?

Feng Xin lo miró furioso de nuevo, probablemente desdeñoso de que Mu Qing fuera demasiado directo. La mano de Xie Lian tembló un poco y apretó esa pieza rota de un ala de mariposa plateada que todavía emitía una tenue luz, luego exhaló un largo suspiro.

Feng Xin se rascó la cabeza: —Piensa en el lado positivo, al menos en realidad no cayó en la piscina de lava. Él debe haber estado aquí, ¿verdad?

Mu Qing señaló a un lado.

—Luego peleó con alguien aquí. Una gran pelea.

La mirada de Xie Lian siguió la dirección que estaba señalando y abrió ligeramente los ojos.

Las rocas en todas las direcciones estaban cubiertas de innumerables marcas aterradoras de cuchillas afiladas.

Era la marca de la cuchilla de E-Ming.

Cada golpe de sable cortaba hasta el hueso. No era como si Xie Lian nunca hubiera visto a Hua Cheng usar el sable antes en el pasado, pero su estilo siempre había sido fácil y pausado, despreocupado e informal. En lugar de decir que estaba manejando un arma, era más como si estuviera jugando con un cuchillo pequeño. Sin embargo, esas marcas de cuchillas estaban llenas de intención asesina. Era fácil imaginar cuán hábil era el que intercambiaba golpes con él y cuán peligrosa era esta batalla.

Sin decir una palabra, Xie Lian cayó al suelo para comprobar. No había rastro en el puente de que alguien hubiera caído y tampoco había ánimos alentadores y resentidos reunidos debajo del

puente, así que Xie Lian finalmente se relajó un poco y se puso de pie, corriendo hacia él con resolución.

Detrás de él, Feng Xin llevó a Mu Qing a la espalda y lo alcanzó.

— ¡Su Alteza!

Xie Lian contuvo el aliento porque no quería escuchar su propia respiración agitada y ansiosa. Respirar mal era un gran tabú para alguien que practicaba artes marciales, ya que no solo agregaba cargas innecesarias al cuerpo, sino que también perturbaba el ritmo del corazón. Pero incluso contener el aliento era inútil; Le temblaban las manos, brazos y piernas y mientras corría y corría, incluso tropezó, cayendo y cayendo, rodando una docena de veces, incluso casi rodando por el puente.

Feng Xin y Mu Qing comenzaron a gritar, diciéndole que tuviera cuidado.

De repente, Xie Lian habló: — ¿Qué es ese sonido?

Xie Lian se mantuvo firme sobre sus pies nuevamente y se volvió.

— ¿Ustedes escuchan algo? ¿Es ese el sonido de algo?

Feng Xin y Mu Qing gritaron: — ¡Sí! ¡SI!

Fueron los crujidos y el retumbar de las armas chocando y los poderes espirituales colisionando. Incluso el cuerpo del Puente de cruce del Cielo Bridge estaba temblando ligeramente. En la oscuridad del camino, había luz que se encendía y apagaba.

¡Había gente por delante peleando!

Xie Lian medio gateó medio tropezó mientras cargaba hacia adelante. Detrás de él, Feng Xin murmuró: —Querido dios, que

todos los dioses y budas otorguen sus bendiciones, que es mejor que sea Flor de Lluvia Sangrienta, ¡de lo contrario se volverá loco!

—Detén tu basura —reprendió Mu Qing. —Somos todos los dioses y budas nosotros mismos y no podemos conceder mierda, ¡solo mantente al día con él! ¡Miren la forma en que corre, tropezará y caerá a una sangrienta muerte antes de ver al hombre!

Xie Lian se había olvidado por completo de contener la respiración y solo escuchó su propio jadeo desordenado durante cinco, seis millas y después de rodear algunos caminos sinuosos gigantes, finalmente, después de doblar la última esquina, una brillante luz blanca llenó su visión abruptamente.

Al final del puente colgante de de Cruce del Cielo un hombre vestido de rojo y un hombre vestido de blanco se enfrentaron en una feroz batalla.

Ese hombre vestido de rojo empuñaba una esbelta y larga cimitarra blanca plateada, su forma seductora, entrando y saliendo como un rayo: era Hua Cheng. Ya no estaba sonriendo, completamente concentrado, su expresión aguda, una mancha de una marca sangrienta en su hermosa y pálida mejilla, agregando un brillo vívido a su helada mordaz. Ese hombre vestido de blanco era, por supuesto, White No-Face y empuñaba una espada que venía de quién sabe de dónde, esa máscara medio sonriente, medio llorando todavía en su rostro. Solo que esa máscara y lo que Xie Lian había visto antes ahora eran algo diferentes.

Estaba roto en el medio.

Esa grieta era significativa, no se podía ignorar y fue desde el corazón de la frente hasta la mejilla debajo del ojo, ¡como si fuera a romperse en cualquier momento!

Ambos eran extremadamente ligeros sobre sus pies, inclinándose antes de parpadear en segundos, el aura del mal en

erupción en el aire, sin embargo, cada uno de sus golpes era pesado como mil toneladas, su fuerza estalló en los cielos. El aura de la espada contra los vientos del sable, una danza maníaca, un vuelo caótico y las mariposas fantasmas de arriba también coincidían con los espíritus resentidos fundidos debajo, chillando el uno al otro, como las montañas derrumbándose y los mares cayendo. Cada vez que chocaban, la lava fundida y los fuegos ardientes dentro de la piscina explotaban, las olas aterradoras se elevaban a metros de altura, ¡y nadie podía acercarse en absoluto!

Feng Xin y Mu Qing vinieron después y ambos fueron sacudidos por la escena, clavados en el suelo por su sorpresa, incapaces de moverse un solo paso.

¡Ni un solo dios marcial podría ver una batalla como esta y no sentir emoción!

Al ver a Hua Cheng perfectamente bien, el corazón muy nervioso de Xie Lian finalmente pudo descansar, e inmediatamente quiso colapsar en el suelo y aullar y gritar, pero se obligó a contenerlo. Cuando combatientes expertos chocaban, cualquier instancia de perturbación podía determinar victoria y derrota ¡Además, esta era la batalla entre los dos Reyes Demonios Supremos de su tiempo!

En la lejana distancia del lado de White No-Face, había otra figura de pie y era Guoshi. Naturalmente, fue traído aquí por White No-Face. Al ver que Xie Lian y compañía habían llegado, respiró aliviado, pero tampoco se atrevió a hacer ningún ruido imprudentemente. Sin embargo, quién hubiera sabido que Hua Cheng ya había notado a los recién llegados y su enfoque helado, como la escarcha, se derritió ligeramente, una sonrisa finalmente se ensanchó en su rostro.

—Parece que has perdido de nuevo. Su Alteza ha llegado y no falta una sola persona de las que había traído consigo.

Xie Lian no pudo contenerse más y gritó: — ¡SAN LANG!

Hua Cheng inclinó la cabeza y respondió: —Gege. —Luego, su tono volvió a ser de advertencia: —Gege, la próxima vez que te vuelvas a caer así, me voy a enojar.

Xie Lian también respondió: — ¡La próxima vez que saltes conmigo otra vez, me enojaré aún más!

—...

Al escuchar esto, la expresión de Hua Cheng pareció endurecerse por un segundo, como si las palabras de Xie Lian realmente lo pusieran cauteloso por un momento. Incluso cuando se enfrentaba a White no-Face nunca había mostrado una expresión tan cautelosa.

White no-Face se hundió, el que atacó era Hua Cheng, pero con quien habló fue Xie Lian.

—Xian Le, ¿no están ustedes disfrutando demasiado de sus vientos de cola de primavera y me subestiman demasiado?

El globo ocular en la empuñadura de E-Ming notó a Xie Lian y comenzó a girar locamente en crujidos. Hua Cheng volteó su mano y empujó, ¡y Xie Lian escuchó un CRACK!

Y su corazón dio un vuelco.

Capítulo 237: Flor de Lluvia sangrienta; Viciosa batalla contra White no-Face (parte dos)

¡Ese fue el sonido de un arma rompiéndose!

¡Todos los presentes miraron a toda prisa a dónde venía el sonido y vieron que la cimitarra en la mano de Hua Cheng estaba bien, pero la larga espada empuñada por White no-Face se había partido por la mitad con el golpe de Hua Cheng!

El globo ocular en la cimitarra E-Ming vio a Xie Lian y giró locamente en crepitaciones, como si se hubiera mostrado frente a Xie Lian y se sintiera tan feliz que iba a ascender.

Hua Cheng se rió a carcajadas y dijo fácilmente: —Está bien. No hay necesidad de que Gege se preocupe. —Luego refutó a White No-Face—. ¿Y por qué tengo que preocuparme por ti?

White no-Face se echó a reír y Guoshi no pudo contenerse más, temiendo que Hua Cheng fuera a provocar a su oponente.

— ¡JOVEN HOMBRE, NO LO PROVOQUES TAMBIÉN!

Sin embargo, inesperadamente, lo que Hua Cheng dijo a continuación fue aún más audaz y descarado. Blandiendo el sable con una sola mano, su brillo agudo brillante, apuntó a White No-Face, sonriendo.

—Después de todo, al final no eres más que un viejo podrido con un corazón lleno de celos.

No importaba Guoshi, que había perdido toda la energía para regañar su sonrisa falsa, tanto Feng Xin como Mu Qing también estaban atónitos: ¡la forma de este hombre de ser valiente!

¿Quién se atrevería a decir algo así a las caras de Jun Wu o White No-Face?

Pero, todos tuvieron que admitir que solo Hua Cheng se atrevería a decir esas palabras, ya que, probablemente, él era el único que podía decir esas cosas y ¡Jun Wu o White no-Face aún no podían hacerle nada!

Mu Qing se bajó solo, caminó unos pasos y murmuró: —No es de extrañar, en el pasado... cuando se trataba de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor, Jun Wu siempre decía que lo evitáramos si podíamos y no enfrentarlo de frente…

En ese momento, una bola de sombra blanca apareció, bloqueando frente a la punta de la espada de E-Ming. Los ojos de Xie Lian estaban agudos y vio claramente qué era esa criatura.

— ¡San Lang, no cortes esa cosa!

¡Era el espíritu del feto!

Él lo vio, así que, naturalmente, Hua Cheng también lo vio y la punta de la hoja se desvió, retirándose a voluntad, cambiando el movimiento de corte a un movimiento rápido, arrojando esa bola de criatura blanca. Feng Xin hizo que sus pupilas se encogieran antes y solo se rompió cuando vio que el espíritu del feto no estaba cortado en dos.

— ¡VEN AQUÍ!

La dirección en que Hua Cheng había arrojado ese espíritu fetal era exactamente hacia él. Feng Xin se apresuró a alcanzarlo, pero no había muchos pelos en la cabeza en primer lugar y con su grito todos los pelos se pusieron de pie, con un gorgoteo furioso saliendo de su garganta. En el momento en que Feng Xin subió, lo mordió como un loco sin cesar, negándose a dejar que lo recogiera. Feng Xin no pudo evitar estar indignado: — ¡MIERDA!

Cuando lo ve, se pega, cuando me ve, muerde, ¿quién es tu padre aquí?

Sin embargo, Mu Qing comentó fríamente: — ¿Alguna vez lo has tomado por tu hijo? ¿Alguna vez has llamado su nombre correctamente?

Al escuchar esto, Feng Xin se sorprendió.

—Yo...

En el otro extremo, Xie Lian no podía quedarse quieto mirando la batalla, e instruyó apresuradamente: — ¡Tengan cuidado, iré a ver!

Mu Qing dijo en voz baja: — ¡Ten cuidado! No olvides que todavía tienes dos grilletes en tu persona...

Xie Lian se sorprendió un poco e inconscientemente le tocó el cuello, sintiendo ese grillete maldito. Pero, por alguna razón, sintió que White no-Face no usaría el grillete maldito para amenazarlo. No había más tiempo para analizar palabras y él se apresuró a avanzar. Por otro lado, un destello rojo y uno blanco se sumergieron en una batalla feroz y después de observar por un momento, Xie Lian determinó que era difícil unirse imprudentemente a la lucha caótica. RuoYe fue expulsado y Guoshi fue envuelto y detenido.

— ¡Maestro! ¿Estás bien?

Guoshi se limpió la cara llena de sudor frío.

—... ¡Bien!

—Si estás bien, ¿por qué estás sudando tanto? —Cuestionó Xie Lian.

— ¡¿No es todo gracias a esa Flor de Lluvia Sangrieta, el pequeño bastardo sin filtro en la boca?! ¡Qué susto! —Guoshi reprendió.

Justo en ese momento, escucharon a Feng Xin dar un grito de sorpresa. Xie Lian levantó la cabeza y miró hacia arriba y vio que White no-Face estaba dejando caer lentamente una mano.

Uno de sus brazos resultó herido.

Abrió la palma de la mano, vio su propia mano cubierta de sangre y suspiró, riéndose.

—... Han pasado muchos años desde que alguien ha logrado lastimarme así.

Xie Lian sintió una sensación de presentimiento y preguntó: —Maestro, ¿está... enojado?

Guoshi podría considerarse como el único en el mundo que entendió a White no-Face en este momento.

—No... es peor que la ira. Él está feliz.

Después de una pausa, White no-Face se volvió hacia Hua Cheng y le preguntó con su voz llena de curiosidad: —Tu cimitarra, ¿fue forjada por ese ojo que falta?

Era obvio que Hua Cheng no tenía interés en responder, pero el corazón de Xie Lian dio un salto violento.

Desde la primera vez que vio a E-Ming, supo que esta cimitarra debía ser inusual, pero solo había adivinado a medias que tal vez fue forjada por el ojo que Hua Cheng perdió. La voz de White no-Face era tan segura, ¿podría eso ser realmente cierto?

Las cejas de Guoshi se fruncieron y después de un momento, de repente habló: —Oh, ahora lo recuerdo.

— ¿Qué recuerdas? —Preguntó Xie Lian.

—Recuerdo que me contaron un incidente. —Guoshi dijo: —Hace muchos cientos de años, un fantasma vicioso había venido al Monte TongLu.

—Estoy seguro de que hay al menos un millón de fantasmas viciosos que han visitado el Monte TongLu —dijo Mu Qing.

— ¡NO INTERRUMPAN! —Guoshi exclamó. —Ese fantasma vicioso, el tiempo que tardó en formarse fue muy corto, muy joven y cuando llegó, estaba casi listo para disiparse por completo, pero por alguna razón aguantó y derivó aquí.

Por alguna razón, el corazón de Xie Lian latía como loco.

— ¿Casi disipado por completo? ¿Cómo?

—Parecía haber sufrido un gran daño. —Guoshi respondió: —Su alma estaba prácticamente dispersa y tampoco era muy consciente, pero aún flotaba, repitiendo una y otra vez que no se iría. No me iría. Probablemente porque su deseo no se había cumplido. De todos modos, ese año, cuando se inauguró el Monte TongLu, ocurrió un accidente.

Cuando Xie Lian escuchó: *No se iría*, —su corazón se suavizó por alguna razón, pero también se apretó al mismo tiempo. Luego preguntó de inmediato: — ¿Qué accidente?

—Dentro del Monte TongLu, no solo se reunieron millones de fantasmas, sino que un grupo de mortales vivos que se habían entrometido accidentalmente también fueron encerrados dentro.

— ¡¿Qué?!

—No hay nada más que monstruos y demonios dentro de TongLu, la gente común no puede estallar en absoluto y solo podría sufrir el destino de convertirse en nutrientes. Sin embargo, por cualquier razón, ese fantasma vicioso, en su estado de confusión, tomó a ese gran grupo de mortales vivos bajo su ala y huyó durante muchos días. Al final, todavía estaban rodeados por millones de fantasmas, atrapados en un callejón sin salida y se los iba a comer junto con esos humanos.

¡Xie Lian sabía que este solitario y salvaje fantasma salvaje debía haber sido Hua Cheng!

— ¿Y entonces? —Empujó. — ¿Había alguna manera de escapar a un lugar seguro?

—Sí. —Guoshi respondió: —Forja un arma de sangre y mata para romper el asedio.

Mu Qing todavía no pudo evitar intervenir: —Entonces, el sacrificio más fácil no sería...

¡No serían esos humanos los que cayeron en el estado de devastación!

Feng Xin y Mu Qing miraron a White no-Face y Hua Cheng que estaban completamente concentrados en su brutal batalla.

— ¿Lo hicieron... lo hicieron...?

Xie Lian también contuvo el aliento. Guoshi dijo: —Mm. Hizo un movimiento.

Las expresiones de Feng Xin y Mu Qing se volvieron ilegibles. Sin embargo, Xie Lian no movió un músculo y solo esperó a que Guoshi continuara. Efectivamente, Guoshi respondió a su

anticipación: —Hizo un movimiento. En un ataque de locura, sacó uno de sus propios ojos.

—...

Guoshi continuó: —Ese fantasma vicioso casi hizo un movimiento contra esos humanos, pero por alguna razón, al final no lo hizo y en su lugar usó uno de sus propios ojos como precio para forjar un arma de sangre. Ese fantasma vicioso estaba aguantando por la fuerza con un último aliento y después de excavar su ojo, debería haberse roto por completo. Sin embargo, de alguna manera, algo lo había conmocionado y, en cambio, despertó completamente. Quién sabe qué tipo de dispositivo malvado forjó que realmente lo llevó a través de esa batalla. Y hubo otro curioso incidente.

Xie Lian trató de obligarse a calmarse.

— ¿Q-Qué incidente?

—Aparentemente, después de esa batalla, los cielos enviaron una calamidad celestial y golpeó directamente al Monte TongLu. —Guoshi dijo. — ¿Entiendes lo que eso significa?

¿Había alguna necesidad de explicar lo que significaba?

Que se enviara una calamidad celestial, significaba que los cielos creían que había alguien que era digno de ascender dentro del Monte TongLu.

Xie Lian agarró a Guoshi.

— ¿Quién era? ¿Quién ascendió?

—Todo esto es un rumor. —Guoshi dijo: —Pero, no había ningún funcionario celestial en el Tribunal Superior que viniera del Monte TongLu. O lo que escuché fue puramente fabricado, o...

¡El que ascendió saltó hacia abajo y rechazó el reino celestial!

Mu Qing no pudo aceptar esto en absoluto y quedó perplejo: —¿Ascender como un fantasma? ¿Hay tal cosa? ¿Y rechazó su ascensión y saltó hacia abajo? No puede ser él, ¿verdad? Acababa de entrar en el Monte TongLu, ¡ni siquiera había alcanzado el rango de Supremo! Saltando así como así... ¡ni siquiera sabía si sobreviviría! ¿Por qué hizo esto?

¿Por qué había ido a tales extremos?

De repente, Xie Lian escuchó a White no-Face suspirar.

—Xian Le, tienes un creyente muy fiel.

Antes de que terminara, una máscara rota y sonriente apareció abruptamente ante los ojos de Xie Lian.

Xie Lian no había esperado que White no-Face pudiera realmente acercarse a escasos centímetros de distancia en un instante y sus ojos reflejaban limpiamente su reflejo. RuoYe se levantó como si estuviera furioso, listo para atacar, pero al final todavía retrocedió.

No se podía culpar, ya que RuoYe siempre había sido muy inteligente. Cuando determinó que su ataque sería ineficaz, se rendiría voluntariamente.

White no-Face parecía haber sonreído un poco desde que la grieta de esa máscara de llanto sonriente se había vuelto más profunda.

Al segundo siguiente, la punta de la cuchilla de E-Ming rozó su cuello.

Pero fue tarde por un paso; White no-Face ya había esquivado.

Él brilló y apareció en el punto más alto de donde terminaba el Puente de cruce del Cielo y levantó un poco la mano.

—No hay necesidad de estar nervioso, solo estaba recuperando lo que era mío.

En su mano había una espada larga que era completamente negra y gélida como el jade frío, un hilo plateado que atravesaba el corazón de la espada. Xie Lian inconscientemente giró su mano para sentir su espalda y efectivamente, Fang Xin que llevaba en su espalda se había ido.

Fang Xin fue originalmente la espada sagrada del Príncipe Heredero de WuYong. White no-Face había recuperado lo que le pertenecía.

Una pieza, dos piezas, tres piezas. Esa máscara trágicamente pálida se desprendía de una pieza a la vez hasta que finalmente, cayó completamente, revelando la cara detrás de la máscara. Dentro de las llamas ardientes, esa túnica blanca también se transformó en una armadura blanca.

Por fin, White No-Face se había quitado la máscara y se había transformado en Jun Wu.

Todos contuvieron la respiración, en guardia.

No había necesidad de adivinar. De esta forma, debía ser aún más fuerte.



Capítulo 238: Flor de Lluvia sangrienta; Viciosa batalla contra White no-Face (parte tres)

Guoshi le gritó a Hua Cheng: —JOVEN HOMBRE, ¡NO SUBESTIMES A TU OPONENTE! ¡Su forma ahora es aún más difícil de tratar que White No-Face! Además, tenías la ventaja de un arma mejor antes, ¡pero ya no!

Efectivamente, todas las heridas en el cuerpo de Jun Wu desaparecieron en un barrido y fue restaurado de pies a cabeza. Miró a Guoshi y sonrió: —Enseñar a otros cómo enfrentarme frente a mí, no te mataré, pero te estás volviendo más audaz.

Esa sonrisa estaba mezclada con un tono de advertencia. Guoshi dejó de hablar, pero le devolvió la mirada. Xie Lian habló: —No te preocupes, San Lang nunca ha subestimado a sus oponentes.

Fue más que claro en esto. Incluso si la sonrisa en el rostro de Hua Cheng fuera valiente y descarada, sus manos nunca se relajarían.

Jun Wu miró la espada, hablando en voz baja.

—Zhu Xin, mucho tiempo sin verte.

Fang Xin, o más bien, ahora debería llamarse Zhu Xin, emitía un gemido profundo y silencioso en su mano.

Xie Lian siempre había pensado que Fang Xin era demasiado viejo, así que no era fácil de usar, quién sabría que pasaría algún día, pero nunca había pensado que en manos de su maestro, su aura y poder. ¡Era completamente diferente de cuando estaba en sus propias manos!

Cada vez que Zhu Xin y E-Ming chocaban, todo el Puente del Cruce del Cielo se sacudía, como si se derrumbara y cayera a la lava en cualquier momento. En comparación con antes, la fuerza, la fuerza y la velocidad de Jun Wu fueron claramente mayores. Mientras que Hua Cheng aún coincidía con su ritmo, sus cejas se fruncían ligeramente, su expresión se hacía aún más aguda. Los pocos que vieron la pelea desde lejos también estaban aturdidos y ansiosos.

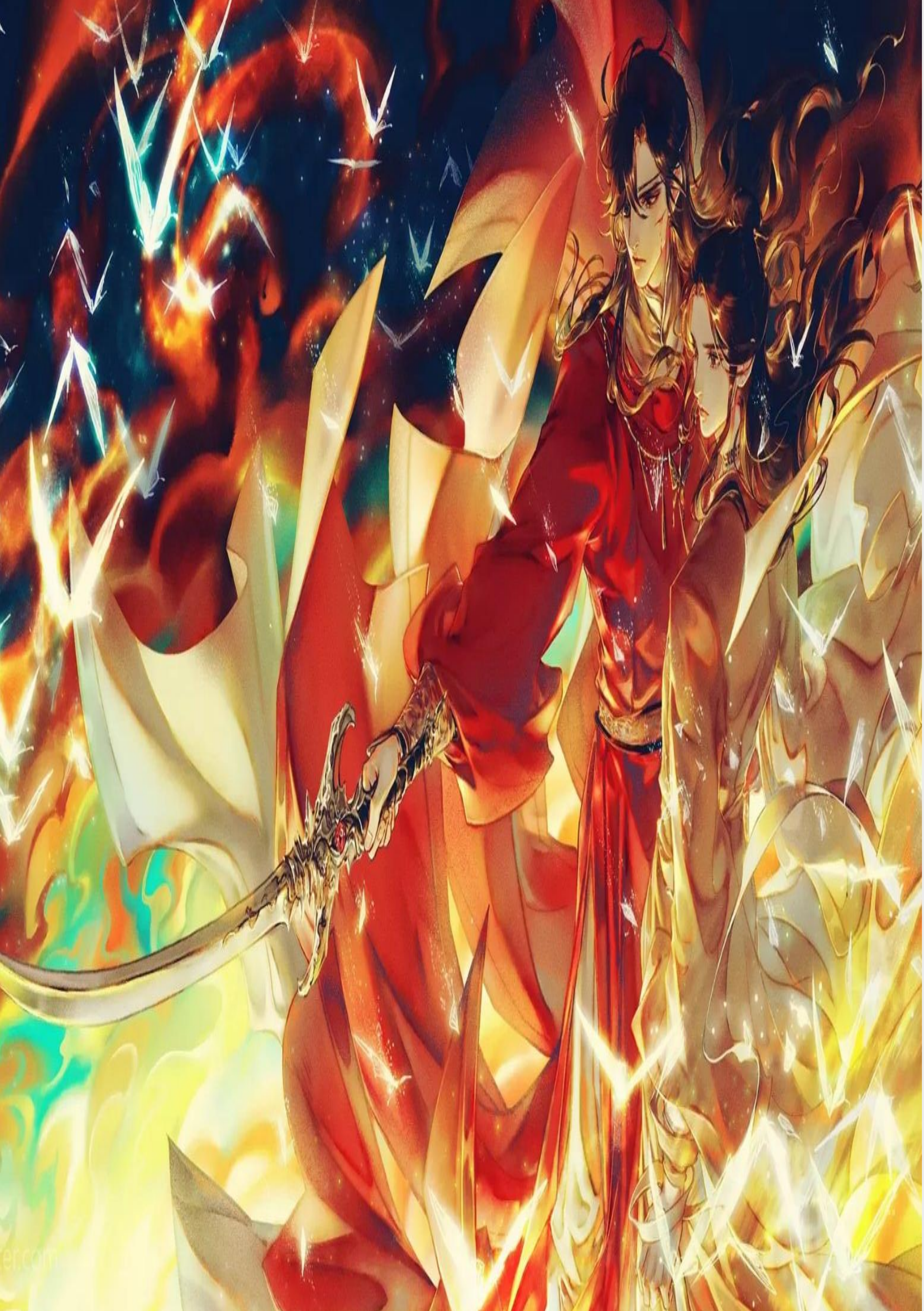
¡Ahora, cada uno de los ataques de Jun Wu apuntaba directamente al ojo derecho de Hua Cheng!

Hua Cheng bloqueó dos veces, pero en ambas ocasiones estaba alarmantemente cerca y pronto descubrió que Jun Wu había estado usando repetidamente el mismo ataque, como si hubiera determinado que el ojo derecho era la debilidad de Hua Cheng, e iba a buscarlo nuevamente. Cada vez que se lanzaba, naturalmente Hua Cheng se defendía con todo lo que tenía y lo bloqueaba repetidamente. Pero con este desarrollo, ¿no se habrían hundido en un tira y afloja sin nada que lograr?

Era como si el ojo de E-Ming hubiera sentido peligro y estuviera furioso. ¡La cuchilla negra de jade volvió a golpear y hubo un CLINK crujiente! - Hua Cheng no había levantado el sable para detenerlo, pero Jun Wu había retirado su espada.

Vestido de blanco, Xie Lian había bloqueado frente a Hua Cheng.

Anteriormente, ¡estaba usando la fuerza del rebote para alejar la espada escalofriante de Zhu Xin!



Xie Lian aún no podía sentarse después de todo y entró en la pelea. Era experto en el arte de atrapar la espada con las manos desnudas, pero todavía era la primera vez que se encontraba con una espada tan maliciosa.

Con solo un ligero movimiento, la mitad de su brazo estaba casi entumecido, especialmente su palma, la sensación solo regresó después de que retrocedió unos pasos y se sacudió.

Detrás de él, Hua Cheng habló: — ¿Gege?

— ¡Hagamos esto juntos! —Dijo Xie Lian.

Los dos se pararon espalda con espalda, con el objetivo de luchar contra la otra parte.

Al ver esto, la sonrisa de Jun Wu se hizo más grande.

— ¿Oh?

Xie Lian dijo en voz baja: — ¡Toma la parte superior y yo tomaré la parte inferior!

Justo cuando sus palabras terminaron las dos divisiones, una subiendo y otra bajando, deslizándose hacia Jun Wu. Xie Lian conocía bastante bien el estilo de ataque de Jun Wu y podía adivinar vagamente cómo atacaría a continuación, así que espetó: — ¡Gancho!

Hua Cheng lo siguió y la cimitarra regresó. Efectivamente, Jun Wu casi se cae por el truco y Xie Lian luego instruyó.

— ¡Explosión!

Hua Cheng lo siguió de nuevo y esta vez no usó el sable, sino que usó su mano desnuda para batir sus poderes espirituales y explotó. Efectivamente, el hombro de Jun Wu fue golpeado, su

figura cayó por un momento y si no fuera por su velocidad perversa, esos dos movimientos probablemente lo hubieran golpeado fatalmente. Mientras luchaban, Xie Lian repentinamente reaccionó; Hua Cheng era un Supremo de su tiempo, con sus habilidades, ¿por qué necesitaría las recomendaciones de Xie Lian? ¡Qué terrible ofensa! Su viejo hábito había salido y rápidamente se disculpó.

— ¡Lo siento! ¡No tienes que escucharme!

Sin embargo, Hua Cheng solo sonrió alegremente: —Todo lo que Gege me dice es la mejor decisión, ¿por qué no iba a escuchar?

De repente, el puente se derrumbó y Hua Cheng de repente perdió el equilibrio, como si estuviera a punto de caerse. Xie Lian pisó los postes del puente y arrojó a RuoYe, lo envolvió alrededor de Hua Cheng y tiró de él hacia atrás. Al segundo siguiente, sintió un escalofrío en el cuello: Jun Wu se había acurrucado en su espalda, apoyando una mano sobre su hombro.

—Xian Le, buenas habilidades.

Estaba demasiado cerca, Xie Lian podía sentir sus pelos de punta. Hua Cheng exclamó: — ¡Gege!

Lanzó su mano izquierda y E-Ming llegó volando por los aires. Xie Lian reaccionó increíblemente rápido, bajando la cabeza y E-Ming rozó la parte superior de su cabeza mientras volaba, cortando hacia Jun Wu que estaba detrás de él. Solo entonces Jun Wu liberó la mano sobre su hombro y Xie Lian aprovechó esta oportunidad para volver al lado de Hua Cheng. E-Ming luego regresó a la mano de Hua Cheng. Los dos trabajaron juntos sin problemas y los que estaban a un lado solo vieron tres sombras que aparecían aquí y allá como un rayo, tan rápido que era inimaginable y se asfixiaba.

Mientras tanto. La risa de Jun Wu resonó en lo alto, a lo largo de la cueva de lava, como si los estuviera animando.

—Bien. ¡Muy bien! ¡Qué harán a continuación!

Mu Qing esquivó enérgicamente donde se derrumbaba el puente, mientras hablaba con horror: — ¡Guoshi! ¿Es... está locol? ¿Se está riendo?

— ¡Ya lo dije! —Dijo Guoshi. — ¡Está peor que enojado, está feliz! ¡Este es sólo el comienzo!

Por otro lado, habiendo obtenido Zhu Xin, Jun Wu era como un tigre con alas. Xie Lian vio que empuñaba continuamente la espada para atacar brutalmente el ojo derecho de Hua Cheng y sintió tanto terror como alarma. Sacando a RuoYe, Xie Lian enredó la empuñadura de Zhu Xin. Sin embargo, inesperadamente, Jun Wu revirtió el agarre y tiró y toda la persona de Xie Lian estaba volando hacia él.

Xie Lian se sorprendió al principio, pero pronto recuperó la calma. Al principio iba a arrebatarle la espada, así que no había nada de qué asustarse, yendo directamente hacia la espada, su mente desplegando todos los cientos de movimientos posibles que podrían intercambiar en un instante. Sin embargo, inesperadamente, a mitad del aire, otra mano lo atrapó y tiró de él hacia atrás. Xie Lian aterrizó y miró hacia atrás y vio que Hua Cheng estaba protegiéndose frente a él, una espada de jade negro atravesando su corazón.

Al ver esta foto, Xie Lian casi se desmayó ahogándose.

— ¡¿SAN LANG?!

La cara de Hua Cheng estaba ligeramente oscura. Jun Wu todavía estaba esperando que Xie Lian se empalara contra la espada de Zhu Xin, pero al ver que estaba bloqueado, sacó la

espada y retrocedió, luciendo bastante decepcionado. Xie Lian se había olvidado por completo de que Hua Cheng era un fantasma, por lo que incluso si le perforaran un agujero gigante en el pecho, aún podría saltar animado, e incluso ahora todavía estaba preocupado, ambas manos cubrían esa herida sangrante en el pecho de Hua Cheng.

—San Lang, ¡¿qué... qué estabas haciendo, tan de repente?!...

Hua Cheng respondió: — ¡Como si permitiera que te apuñalaran de nuevo frente a mí!

Por alguna razón, su tono era un poco excesivo y Xie Lian estaba un poco desconcertado, pero la suave voz de Jun Wu llegó. —¿Por qué duele tanto, Xian Le? No es como si sintiera el dolor. No es más que un hombre fallecido.

—...

¡Y se atrevió a recordarle a Xie Lian esto!

Xie Lian giró la cabeza para mirarlo, su corazón ardía de furia.

— ¡¿Y no es todo tu culpa?!

Sin embargo, Jun Wu solo se burló.

— ¿Es todo culpa mía?

Habiendo escuchado esta pregunta invertida, Xie Lian se sorprendió de repente.

Jun Wu cambió de tema.

—Quizás. Pero, Xian Le, ¿has permanecido en el reino de los mortales durante tanto tiempo que has olvidado lo que has hecho?

¿Todavía recuerdas lo que hiciste después de que XianLe había caído?

—...

Una sonrisa profundamente significativa apareció en la cara de Jun Wu y dijo lentamente: — ¿Todavía recuerdas, un fantasma llamado Wu Ming?

La cara de Xie Lian perdió repentinamente todos los colores y él soltó: — ¡NO!

Guoshi sintió que las cosas iban mal y exclamó: —Su Alteza, ¿qué está diciendo? ¿Qué hiciste después de la caída de XianLe?

Xie Lian sintió una extraña sensación de terror y miró a Hua Cheng, luego a Jun Wu y lo que antes era furia ahora se había transformado en incertidumbre. Hua Cheng lo agarró instantáneamente y lo tranquilizó en voz baja: —Está bien, alteza, no tenga miedo.

Feng Xin también gritó: —Sí, ¡mantente firme!

Mu Qing, por otro lado, fue más agudo: — ¿Qué quiso decir? ¿Un fantasma? ¿Qué fantasma?

Pero, ¿cómo podría Xie Lian mantenerse firme?

Esos fueron los días más descuidados de su vida y cometió una acción de la que más se arrepintió. Incluso él mismo no se atrevió a pensar mucho en ello. Cada vez que esa máscara sonriente, pálida y de ojos crecientes, aparecía en su mente, no conseguía dormir y se acurrucaba en una bola, desesperado por que nadie lo volviera a ver.

Hua Cheng había visto a un Xie Lian disfrutando de la gloria, había visto a un Xie Lian derrotado después de perder una guerra, había visto a un tonto Xie Lian, había visto a un Xie Lian empobrecido y engreído. Esos no fueron nada.

Pero, probablemente nunca había visto a un Xie Lian que rodaba en lodo sucio, un Xie Lian que gritaba y juraba, un Xie Lian lleno de resentimiento y odio, un Xie Lian que estaba decidido a aniquilar el Reino de Yong An por venganza, ¡un Xie Lian, que iría tan lejos como para crear la Enfermedad del Rostro Humano por segunda vez!

Ese período de su vida fue demasiado obsceno para ser recordado. Si este era el pasado, si White no-Face quería arrastrarlo, lo que sea. Pero ahora, Xie Lian no quería saber en absoluto qué cara mostraría Hua Cheng cuando se enterara de que Xie Lian había pasado por ese período en su vida.

Porque no era tan bueno como Hua Cheng pensaba que era. No estaba libre de suciedad, santo y puro. Incluso si Hua Cheng solo mostrara un poco de incredulidad después de enterarse, Xie Lian probablemente nunca podría vivir consigo mismo, ¡y nunca tendría la cara para ver a Hua Cheng nuevamente!

En el momento en que pensó en esto, la cara de Xie Lian se puso pálida e incontrolable, el sudor frío rodando de su frente y sus manos temblaron. Al ver cómo estaba reaccionando, el agarre de Hua Cheng en su mano se hizo más fuerte y dijo con gran seguridad: —Su Alteza, no tenga miedo. ¿Recuerda? El que disfruta de la gloria infinita eres tú; el caído de la gracia también eres tú. Lo que importa es usted y no su estado. No importa lo que haya sucedido en el pasado, nunca te dejaré. Tú puedes decirme cualquier cosa.

Para finalizar, agregó gentilmente: —Tú mismo me lo dijiste.

Xie Lian se estabilizó un poco, pero Jun Wu soltó una carcajada y dijo lentamente: —*No importa lo que sucedió en el pasado, nunca te dejaré.* Mis creyentes más fieles, mis mejores amigos, también me lo dijeron una vez. —La cara de Guoshi cambió y Jun Wu también lo miró—. Pero, al final, como ves. Nadie pudo cumplir realmente lo que prometieron.

Parecía que Guoshi no podía soportar mirarlo más y apartó la cabeza. Hua Cheng rogó: —Créeme, su alteza. ¿Lo harás?

No es que Xie Lian no le creyera.

Es que no se atrevió a intentarlo.

Al final, Xie Lian tragó saliva con dificultad y se obligó a reírse, luego sintió que no debería reírse y bajó la cabeza, con voz temblorosa: —... San Lang, ¿por qué no...? Lo siento… Yo, yo podría...

Hua Cheng lo miró por un momento, luego comenzó: —En realidad...

Antes de que terminara, una ola de intensas intenciones de matar se disparó y los dos se separaron. Los sentidos volvieron a Xie Lian y algunos colores volvieron a su rostro.

— ¿Qué pasa con él? ¿Por qué está aún más...?

¿Más rápido más fuerte?

En comparación con la forma de White no-Face de antes, ahora, la velocidad y el poder de Jun Wu se habían duplicado y todavía estaba creciendo; ¡podían sentir muy claramente esta horrible oleada con cada ataque!

Mu Qing también notó otra cosa y gritó: — ¡Su alteza! ¡TENGA CUIDADO, HA CAMBIADO LAS TÁCTICAS! NO ESTÁ

ATACANDO A LA LLUVIA SANGRIENTA QUE BUSCA LA FLOR... ¡AHORA SÓLO LO ATACA A USTED!

Naturalmente, Xie Lian también se dio cuenta de esto. Solo tenía a RuoYe en su mano y cuando RuoYe vio a Fang Xin se encogió, incapaz de atacar de frente. Afortunadamente, E-Ming había bloqueado perfectamente cada movimiento que Jun Wu usaba contra él.

Capítulo 239: Rompe la armadura blanca; Magia fantástica destrozando los grilletes malditos

La espada Fang Xin estaba emitiendo un aura poderosa y aquellos que observaban desde lejos ya podían sentir un escalofrío por solo mirarla, sin importarle a Xie Lian, quien se había visto obligado a retroceder paso a paso por tales ataques.

Anteriormente, Hua Cheng podía enfrentarse a White no-Face por sí mismo y era más que suficiente, pero después de que Jun Wu emergió, ambos fueron necesarios para igualar el partido. La ventaja de que el Monte TongLu era el dominio espiritual principal se estaba volviendo gradualmente obvio y Xie Lian podía sentir sutilmente una gran fuerza oprimiendo y restringiendo su lado.

Y, Jun Wu también tiene una armadura blanca que protege su cuerpo, un dispositivo espiritual de mil años que había forjado personalmente, su defensa prácticamente impenetrable. Solo necesitaba protegerse la cabeza; El sable de Hua Cheng fue increíblemente rápido y preciso, Xie Lian también golpeó donde pudo, los dos prácticamente golpearon todo el frente de Jun Wu, desde su cuello, su corazón, su espalda, su abdomen, sus hombros, pero el oponente no se vio afectado en lo mas mínimo!

Mu Qing gritó: — ¡DEJA DE PERDER TU FUERZA! ¡CARECE DE SENTIDO! ¡ESA ARMADURA BLANCA NO PUEDE PENETRARSE EN ABSOLUTO!

— ¡Apunta justo debajo de las costillas derechas! —Exclamó Xie Lian.

La cimitarra se soltó nuevamente y se cortó donde Xie Lian le había ordenado, pero como era de esperar, fue inútil. Mu Qing gritó: — ¡TE DIJE QUE ES IMPENETRABLE! ¡POR QUÉ NO PIENSAS EN UNA MANERA DE ALEJARTE PRIMERO Y NOS

UNIMOS EN LA LUCHA! ¡FENG XIN! ¿DÓNDE ESTÁN SU ARCO Y FLECHAS?

Feng Xin solo estaba escalando las rocas a un lado, listo para capturar al espíritu del feto que actualmente estaba escupiendo locamente y deslizándole la lengua. Cuando escuchó la llamada, respondió: — ¡BIEN! ¡YA VOY!

Sin embargo, Xie Lian instruyó: — ¡Continúa, no pares! ¡Ataca justo debajo de las costillas derechas!

— ¡Su Alteza! —Feng Xin gritó. — ¡ESE CONJUNTO DE ARMADURA ES PODEROSO, NO PODRÍA ROMPERSE INCLUSO DESPUÉS DE CIENTOS DE GOLPES DEL SABLE!

Xie Lian fue inflexible: — ¡No te preocupes, solo escúchame! ¡No hay necesidad de tantos golpes!

Hua Cheng tampoco cuestionó por qué y continuó atacando sin parar con el sable. De repente, donde la cuchilla pasó, apareció una grieta.

La sangre brotó. ¡La espada de E-Ming había cortado el abdomen de Jun Wu justo debajo de sus costillas derechas!

Hua Cheng estaba parado frente a Jun Wu, agarrando el sable sin ayuda, sus ojos fríos y agudos mientras lo miraba a los ojos. Mientras tanto, Xie Lian estaba del lado de Jun Wu y RuoYe aprovechó esta oportunidad para lanzar, atando las manos de Jun Wu, evitando que se moviera para bloquear.

Por un lado, Mu Qing se sorprendió.

— ¿Cómo es eso posible?

Esa armadura blanca de mil años, ¿cómo podría ser tan fácilmente cortada por Hua Cheng?

Xie Lian tiró de RuoYe hacia atrás, mirando a Jun Wu.

—... ¿Te has olvidado? Hace ochocientos años, tú y yo peleamos una vez.

Feng Xin y Mu Qing se dieron cuenta.

— ¿La segunda ascensión?

En ese momento, Xie Lian solicitó a Jun Wu que lo desterrara una vez más y que compitiera por una ronda.

Aunque en esa batalla, se prometió que ninguna de las partes mostraría piedad, pero pensando ahora, Jun Wu todavía debía haberse contenido.

Pero, el propio Xie Lian usó todo lo que tenía.

Desató más de tres mil espadas. Entre ellos, más de cuatrocientos lograron apuñalar a Jun Wu y en esos cuatrocientos algunas espadas, más de un centenar habían perforado este lugar.

Xie Lian disparó implacablemente más de tres mil espadas para atacar a Jun Wu y finalmente rompió esa armadura blanca de mil años que era impenetrable y atravesó su abdomen debajo de las costillas derechas.

¡Y era el lugar en el que el sable de Hua Cheng había cortado en este momento!

Entonces, hace ochocientos años, Xie Lian ya había dejado una vieja cicatriz en esta armadura blanca, ¡y Hua Cheng solo necesitaría tres cortes del sable para romperla!

El sable de Hua Cheng también era mucho más afilado de lo que Xie Lian había imaginado. La cimitarra atravesó el abdomen, ¡un golpe que fue definitivamente crítico!

Él solo suspiró aliviado mentalmente cuando escuchó a Guoshi gritar: — ¡ESO NO SERÁ SUFICIENTE! ÉL…

Lógicamente, después de haber sufrido heridas graves, las acciones de Jun Wu deberían haberse restringido, pero solo había bajado la cabeza para mirar la herida, su expresión era inmutable. Justo cuando Xie Lian sintió que algo estaba mal, las manos de Jun Wu se movieron ligeramente.

Inmediatamente, Xie Lian escuchó el ligero sonido de algo desgarrado y, al mismo tiempo, su agarre se aflojó.

RuoYe... fue rasgado.

Esa banda de seda blanca se había roto en dos y de repente cayó al suelo sin vida. Al segundo siguiente, Xie Lian sintió que se le ahogaba el cuello, ¡y luego levantaron a toda su persona!

Escuchó a Hua Cheng exclamar: — ¡Su alteza!

Pero, esa voz de repente se volvió distante. Sin embargo, la voz de Jun Wu todavía estaba a solo centímetros de distancia y habló: —Xian Le, ¿realmente creías que algo como ser atravesado por la espada es algo en lo que tengo menos experiencia que tú? ¿Creías que me importaría?

Guoshi dijo desde la distancia: — ¡Incluso si todos lo perforan con la espada cientos de veces, aún no sería de utilidad! Porque... parece... incapaz de sentir más dolor...

Xie Lian podía tomar una espada larga que penetraba en su corazón sin parpadear y Jun Wu, también era lo mismo.

Feng Xin ya había abierto su arco y apuntaba a Jun Wu, pero cuando escuchó a Guoshi lo dejó caer nuevamente.

— ¡¿QUÉ?! ¡¿Entonces eso no significa que incluso si logramos hacer un golpe, todavía no tiene sentido?!

Mu Qing habló: —También podría contarles todas las malas noticias que he observado. Sospecho que su velocidad de recuperación es más rápida que la velocidad que está recibiendo golpes.

— ¡¿QUÉ?!

Por otro lado, Xie Lian ya podía verificar que esto era realmente un hecho.

Su herida había sido tan aterradora y si se tratara de alguien más, le habrían cortado completamente la cintura, pero la herida ya había dejado de sangrar.

—No hay necesidad de sorprenderse tanto. —Jun Wu dijo: —Si constantemente te apuñalan por la espalda, si no te recuperas de inmediato, ¿no habrías muerto ya mil veces? Pero, ustedes dos ciertamente son algo…

Él sonrió: —En estos ochocientos años, solo he sido herido por una espada y un sable y fue de ustedes dos. Flor de Lluvia Sangrienta, párate más lejos. No querrás verme retorcer el cuello de Xian Le.

—...

La cara de Hua Cheng estaba oscura, la agudeza de sus ojos era tempestuosa, pero cuando vio a Jun Wu sosteniendo a Xie Lian colgando sobre el Puente de cruce del Cielo, soltar su mano y Xie Lian se desplomaría en la piscina de lava cientos de metros más abajo, un momento después retiró a regañadientes su sable,

descansando una mano detrás de su espalda y lentamente retrocedió unos pasos.

Parecía bastante tranquilo, pero la cimitarra debajo del brazo lo delataba. E-Ming estaba muy agitado, su globo ocular giraba como loco, mirando locamente a Xie Lian. Hua Cheng había retrocedido hasta el borde del Puente de cruce del Cielo antes de que Jun Wu dijera: —Eso es suficiente.

Con Xie Lian en su abrazo, los dos se miraron a los ojos. Luego, un momento después, Jun Wu de repente golpeó a Xie Lian contra la pared de rocas cercana.

El aplastamiento fue demasiado violento; Toda la cabeza de Xie Lian estaba sonando, la sangre corría por su nariz y labios en un desastre, fluyendo por los contornos de su rostro. En la distancia parecía haber muchas personas gritando alarmados, pero no pudo identificar quiénes eran todos y solo pudo escuchar a Jun Wu hablar suavemente en su oído: —Xian Le, ¿te duele cuando te golpean la cabeza contra la pared?

Xie Lian no pudo procesar la pregunta, por lo que no respondió. Por lo tanto, Jun Wu lo agarró y lo estrelló contra las rocas nuevamente antes de preguntar: — ¿Duele? ¿Duele? ¿Duele?

Con cada pregunta golpeaba a Xie Lian contra la pared rocosa, con tanta fuerza que Xie Lian comenzó a gritar, pero lo que estaba gritando era: — ¡SAN LANG, NO VENGAS! ¡Estoy bien, estoy bien! ¡DEBES ABSOLUTAMENTE NO VENIR!

Al menos no en este momento. ¡El momento oportuno aún no había llegado!

En el primer golpe, Hua Cheng ya estaba listo para atacar. Pero no había dado dos pasos antes de escuchar a Xie Lian diciéndole que no se acercara, así que se obligó a detenerse.

Pero su rostro se había vuelto completamente salvaje y las venas en el dorso de sus manos también parecían estallar, con todos sus brazos temblando.

Jun Wu estaba inexpresivo, pero su mano golpeaba a Xie Lian en las rocas como un loco, preguntándole repetidamente: — ¿Te duele? ¿Duele?

Guoshi exclamó: — ¡Su Alteza! —Pero quién sabría a quién estaba llamando.

Las manos ensangrentadas de Xie Lian empujaron contra la superficie irregular de la pared rocosa, apretando los dientes mientras rugía.

—... ¡Duele!

Solo entonces Jun Wu sonrió con satisfacción y salvó la pobre cabeza de Xie Lian, dejándolo en el suelo.

Xie Lian seguía abrazando esa cabeza resonante suya, sentada en el suelo, con lágrimas y sangre fluyendo incontrolablemente por su rostro. Jun Wu se agachó junto a él, lo miró a la cara por un momento, luego de repente levantó las manos y acarició la cabeza de Xie Lian antes de ayudarlo suavemente a limpiar la sangre de su rostro.

Este gesto fue cálido y cariñosamente amable, como un padre agazapado junto al niño que acababa de ser golpeado negro y azul solo, consolándolo. Esta imagen estaba levantando pelos en las espaldas de Feng Xin y Mu Qing.

— ¿Él... se ha vuelto realmente loco?

Los dedos de la mano que Hua Cheng descansaba sobre el sable se agrietaban y la pupila del globo ocular de E-Ming se encogía rápidamente, como si se estuviera inyectando sangre.

Xie Lian no pronunció una palabra, dejando que Jun Wu ayudara a limpiarlo. Jun Wu luego murmuró para sí mismo: —Hijo tonto, si te duele, ¿por qué no regresas? ¿Creías que si seguías golpeando, golpeando, el muro se caería solo? ¿Por qué no cambias tu propio curso de dirección?

—No volveré atrás —dijo Xie Lian.

¡Jun Wu fue extremadamente violento, levantó la mano y golpeó, tan fuerte que Xie Lian cayó al suelo en un fuerte golpe!

Xie Lian todavía estaba mareado cuando Jun Wu lo recogió. Usando una voz como si estuviera casi perdiendo la paciencia, dijo: — ¿Debes enojarme así? Déjame preguntarte de nuevo, ¿cambiarás?

Xie Lian tosió dos veces, tosiendo un bocado de sangre.

—No lo haré.

Finalmente apareció una grieta en la expresión gentil de Jun Wu, un destello de salvajismo parpadeó.

La cara de Guoshi se estaba poniendo verde y al ver que la situación iba cuesta abajo, gritó apresuradamente: — ¡Alteza! ¡NO QUERRÍAS MATAR A ESTE NIÑO, REALMENTE TE GUSTA! LO DIJISTE MISMO, ¿HA OLVIDADO?

Jun Wu se burló: —Si ese no fuera el caso, entonces no habría agotado toda mi paciencia y tolerancia solo con él en los últimos ochocientos años. Hacía mucho tiempo que se habría convertido en parte de la fundación de la Capital Celestial y habría sido pisoteado por millones.

Se volvió hacia Xie Lian, repentinamente indignado: —Pero no sabe lo que es bueno para él. ¡Terco, caprichoso,

desobedeciendo cada una de mis palabras! ¡Solo tenía que ir contra mí! No cambiarás, ¿verdad? Muy bien. Entonces, ¿por qué no vemos si esta pared se caerá si tu cabeza está abierta?

Guoshi lo vio levantar a Xie Lian nuevamente y rápidamente gritó: — ¡SU ALTEZA! ¡¡¡SU ALTEZA!!! SU ALTEZA... SU PEQUEÑA ALTEZA TODAVÍA ES INMATURO, SOLO DEJARLO IR ESTA VEZ, ¡DÉJELO IR! Él comprenderá un día...

Jun Wu lo miró y su risa se hizo más fría: — ¿Crees que realmente me he vuelto loco? No me mientas. El que realmente crees que es inmaduro no es él, sino yo, ¿no?

Guoshi se sorprendió y Jun Wu agregó: —Has gastado mucho de ti en cuidarlo, enseñarlo y guiarlo, simplemente porque esperabas que él pudiera ganar contra mí, para que puedas probar que estaba equivocado y que estabas bien, que estabas en lo correcto. Entonces puedes mantener la ilusión de un Príncipe Heredero perfecto de WuYong para enfrentar y expulsar a Jun Wu en el momento. ¿No es ese tu objetivo? ¿Pensaste que no sé lo que estás pensando?

— ¡NO ES ESO! —Gritó Guoshi. —Deja de estar encadenado en lo correcto y lo incorrecto, en las victorias y la derrota, ¡NUNCA PENSÉ DE ESA MANERA ANTES!

Pero Jun Wu había dejado de escuchar y levantó la voz, su tono agudo.

— ¡OLVIDALO! Déjame decirte ahora mismo, ¡todos pueden olvidarlo! ¡PERO NADIE PUEDE GANAR CONTRA MÍ! ¡ESPECIALMENTE ÉL! —Se rió maniáticamente, luego arrastró a Xie Lian y lo golpeó contra las rocas, estrellándolo mientras gritaba: — ¿CAMBIARÁS? ¿CAMBIARÁS? ¿CAMBIARÁS?

Era como si Xie Lian también se hubiera vuelto loca y agarró los brazos de Jun Wu rugiendo.

— ¡NO LO HARÉ! ¡YO NO CAMBIARÉ!

A pesar de que la explosión lo estaba haciendo ver estrellas, incomparablemente doloroso, pero contuvo el aliento tercamente, negándose a dar la respuesta deseada y lloró mientras gritaba: —¡NO CAMBIARÉ! ¡INCLUSO SI ES DOLOROSO NO CAMBIARÉ, INCLUSO SI MUERO NO CAMBIARÉ, NUNCA CAMBIARÉ!

Ahora, no era Jun Wu quien lo estaba volviendo loco, ¡era él volviendo loco a Jun Wu!

Los dos ojos de Jun Wu estaban rojos y justo cuando estaba a punto de dar otro golpe para disciplinarlo, su acción se detuvo de repente. Miró hacia abajo y vio un sable largo golpeado en su hombro y ocho flechas largas hechas de palos estaban cuidadosamente clavadas en su espalda.

Nada de eso importaba, ya que el largo sable y las flechas no penetraban la armadura blanca. Sin embargo, su mano derecha se había ido.

La mano que agarraba a Xie Lian se había ido. Todo, desaparecido de su muñeca, el corte limpio y ordenado. Xie Lian también se había ido.

Cuando giró la cabeza, algo con un viento fuerte y fuerte venía hacia él. Balanceó su mano izquierda y la atrapó y solo se dio cuenta cuando vio que era su propia mano derecha.

Al otro lado del Puente de cruce del Cielo, Hua Cheng abrazó a Xie Lian, que estaba completamente cubierta de sangre. Una mano estaba agarrando la cimitarra en un agarre inverso, abrazando los hombros de Xie Lian, la otra mano cubría las heridas en su cabeza.

Dijo escalofriantemente: —Retira esa mano sucia tuya.

¡Xie Lian era demasiado terco y rechazó la derrota, finalmente enfureció a Jun Wu y lo hizo exponer puntos débiles!

Jun Wu agarró esa mano derecha y la clavó en su propia muñeca nuevamente, girándola un par de veces para remediarla, luego sacó las flechas de su espalda. De repente, como si recordara algo, volvió la cabeza hacia atrás y miró al pálido rostro de Mu Qing que estaba agarrando el largo sable. Una vez que sus ojos se encontraron, Mu Qing se sobresaltó un poco, pero todavía se atrevió a mantener la calma. Pero no pasó mucho tiempo antes de que ya no pudiera mantener la calma.

Jun Wu miró su hombro y comentó ligeramente: —Lo sabía. En comparación con Xian Le, todavía te falta.

Al escuchar esto, la cara de Mu Qing cambió ligeramente, pero el largo sable en su mano cayó repentinamente y poco después su cara cambió de color por completo. Se subió la manga para mirar su muñeca y vio que el grillete negro y maldito se tensaba repentinamente, las venas y los nervios a su alrededor se hinchaban, como si una sangre interminable se acumulara hacia él.

Feng Xin vio que Mu Qing estaba petrificado e inmóvil y gritó: —¡QUÉ ESTÁS HACIENDO AÚN ESTANDO DE PIE, CORRE!

Guoshi reprendió.

—Feng Xin, pequeño idiota, ¿cómo puede correr con esas heridas en las piernas?

Feng Xin se sorprendió.

— ¡JODER! ¡OLVIDÉ COMPLETAMENTE ESO!

Si esto fuera el pasado, es muy probable que Mu Qing pusiera los ojos en blanco, pero ahora, incluso si corriera, no tendría sentido. Con el grillete maldito en la mano, ¡no importaría a dónde se fue corriendo!

Feng Xin juró y estaba a punto de subir cuando inesperadamente, después de que Jun Wu hubiera sacado las flechas de su espalda, volteó su mano y las arrojó hacia él. Feng Xin solo sintió que su pecho se enfriaba y cuando miró hacia abajo, ¡esas ocho flechas fueron devueltas, perforando su pecho de manera cuidadosa y ordenada!

Jun Wu caminó lánguidamente hacia Hua Cheng y Xie Lian. Hua Cheng no lo miró en absoluto, abrazando a Xie Lian.

— ¿Gege? ¿Gege?

Xie Lian había sufrido golpes severos antes y pasó un tiempo antes de que cayera cansado, con la cabeza todavía palpitante, pero antes de que sus ojos parpadearan, murmuró: —... ¿San Lang? ¿Estás bien?

Hua Cheng lo miró por un momento y de repente lo presionó con fuerza contra sus brazos, respondiendo suavemente: —Estoy completamente bien. ¿Por qué no te miras a ti mismo?

Xie Lian se aferró a su abrazo y aunque el abrazo fue muy fuerte, ninguna de las heridas fue presionada. Abrió los ojos vigorosamente y todo el desorden a su alrededor cayó en su visión.

Mu Qing estaba congelado en el acto, una mano apretaba fuertemente la otra muñeca, parecía estar luchando por el control con ese grillete maldito que chupa sangre, pero por lo pálido que se veía su rostro, podría no aguantar mucho más.

Feng Xin, por otro lado, aunque no fue atravesado por esas ocho flechas, sin embargo, las heridas fueron significativas y se desplomó sobre el puente. Ese espíritu del feto aullaba demoníacamente de buen humor, saltaba a su alrededor y luego usaba su pie trasero para pisar locamente la cara de Feng Xin. Feng Xin estaba indignado pero aún no podía moverse, de lo contrario sus heridas empeorarían.

Mientras tanto, todo el Puente de cruce del Cielo se estaba derrumbando, tramo por tramo, bloque por bloque, ¡y podrían colapsar con él en cualquier momento!

Xie Lian asimiló todo esto y se sacudió, queriendo levantarse. Hua Cheng lo ayudó y los dos se pusieron de pie, sus ojos se movieron juntos.

La figura de Jun Wu que caminaba lánguidamente hacia ellos parecía particularmente gigante desde la luz del fuego a su alrededor, dejando caer una inmensa sombra. Xie Lian se secó con fuerza la sangre alrededor de los ojos, la nariz y la boca, mirando mortalmente a esa figura.

Jun Wu sostenía a Zhu Xin inclinado. El cuerpo de la espada de Zhu Xin se reunió con poderes espirituales que fluían sin cesar. En este momento, estaba tan tranquilo y a gusto que era prácticamente una persona diferente al Jun Wu que estaba golpeando a Xie Lian en las rocas.

—Xian Le, sabes muy bien que no hay duda de tu derrota.

Jun Wu entendió demasiado bien a Xie Lian. Sabía exactamente cómo pelearía y sus poderes espirituales también lo superaron abrumadoramente. Además, incluso si no hubieran intercambiado golpes, Xie Lian aún podía sentir que el aura de batalla y los poderes espirituales de Jun Wu eran aún más fuertes ahora. Con el Monte TongLu como su territorio, las restricciones de su lado se estaban volviendo más obvias.

Xie Lian pensó interiormente, lo que dijo probablemente era cierto. No podía ganar.

Pero, incluso si no podía ganar, ¡tenía que luchar!

Sin embargo, Hua Cheng de repente habló: —No. Su Alteza, usted puede ganar.

Xie Lian se sorprendió y lo miró. Hua Cheng también lo miraba fijamente: —Puedes ganar. Eres más fuerte que él.

Su único ojo era brillante, como si algo ardiera y dijo con certeza: —Créeme. Él está equivocado. Estás en lo correcto. Eres más fuerte que él. ¡Eres mucho más poderoso que él!

Jun Wu dejó escapar una risa profunda y tranquila, probablemente porque pensó que las palabras de Hua Cheng eran ingenuas y divertidas, o tal vez estaba complacido por el poder dominante en sus manos.

¡El poder de millones de creyentes estaba solo en sus manos!

Pero Hua Cheng lo agarró por los hombros.

— ¿Y qué? ¡Son solo millones de tontos, todos son basura inútil! ¡Pero para ti, una persona fue suficiente!

¿Una persona fue suficiente?

Xie Lian aún no había envuelto su cabeza antes de que Hua Cheng lo acercara.

Los ojos de Xie Lian se abrieron.

Los poderes espirituales explotaron y se apresuraron.

Esta vez fue más indomable que en cualquier otro momento en que transfirieron poderes espirituales, incluso las mariposas fantasmas y los espíritus resentidos fundidos parecían haber sentido esta energía horrible, estallando, uno tras otro a su alrededor, explotando y chillando.

Los dedos de Xie Lian se estaban entumeciendo, sus piernas también temblaban tanto que iba a caer de rodillas y no paraba de llorar en su mente, ¡nada más! Pero la mano de Hua Cheng estaba firmemente bloqueada en su cabeza, no lo dejaba irse, rechazando su negativa.

Quién sabría cuánto tiempo había pasado cuando, de repente, la garganta de Xie Lian se relajó y, al mismo tiempo, Hua Cheng finalmente lo liberó. Las rodillas de Xie Lian se doblaron, cayendo al suelo, sus manos sosteniéndose vigorosamente del suelo para que no se cayera por completo.

Jun Wu se detuvo en su paso y miró, su rostro solemne. Feng Xin, que yacía en la distancia, pronunció con incredulidad: —¿Tu, Alteza, tu... tu?

Extendiéndose con manos temblorosas, Xie Lian sintió su propio cuello.

No había nada.

Hua Cheng había vertido demasiados poderes espirituales en él. Realmente había demasiado, tanto que estaba completamente fuera de la cantidad que el grillete maldito podía soportar.

¡Esas dos bandas de grilletes malditos que lo habían limitado durante ochocientos años habían estallado destrozados!

Capítulo 240: Sonríe tarareando mientras las túnicas rojas se desvanecen (parte uno)

Mu Qing murmuró: — ¿Cómo es esto posible? ¿Cómo puede haber tanto...?

¿Que alguien pudiera explotar y romper grilletes malditos solo con poderes espirituales era completamente desconocido?

Hua Cheng sostuvo a Xie Lian que estaba desplomado en el suelo.

—Gege, ¡intenta pelear de nuevo!

Justo al mismo tiempo, Jun Wu vino empuñando la espada y Xie Lian inconscientemente levantó la mano para alejarla. ¡CLUNG! ¡Zhu Xin casi fue enviado a volar!

¡Este golpe fue completamente diferente que antes!

Xie Lian se miró las manos y se sintió un poco aturdido. Habían pasado cientos de años desde que sintió este sentimiento, casi había olvidado, qué era él.

Indomable hasta el punto de que no podía controlar sus propios poderes, cada paso sacudiría las montañas. ¡Un paso para recorrer mil millas, un paso para ascender a los cielos!

¡Apretó la mano y golpeó violentamente la cara de Jun Wu!

Desde que comenzó la batalla, la cara de Jun Wu siempre había permanecido intacta. Este golpe aterrizó y finalmente, una gota de sangre fluyó de las comisuras de sus labios. Lo apartó con el pulgar y miró este pedazo de sangre.

Al segundo siguiente, lanzó su mano y arrojó a Zhu Xin a un lado.

¡Parecía que iba a pelear contra Xie Lian con los puños desnudos!

Xie Lian lanzó otro puño, pero Jun Wu atrapó su golpe, girándolo. La intensa agonía se extendió y el brazo de Xie Lian se rompió con un chasquido. Sin embargo, él mismo lo enderezó al instante y envió otro golpe, pero Jun Wu lo tomó. Xie Lian vio que las cosas no iban bien y pensó en arrebatarle a Fang Xin que Jun Wu había tirado antes. Naturalmente, Jun Wu también pensó que daría este paso y le bloqueó el paso.

Sin embargo, había olvidado que todavía había Feng Xin y Mu Qing detrás de él. Aunque los dos estaban medio lisiados, ambos planearon escabullirse y sacar la espada Fang Xin. Sus acciones ya eran extremadamente ligeras, pero era como si a Jun Wu le hubieran crecido los ojos en la espalda y él movió la mano hacia atrás y explotó. ¡El puente bajo sus pies se rompió instantáneamente y ambos cayeron, hundiéndose en la corriente de lava!

En el último segundo, una mano atrapó la bota de Feng Xin y Feng Xin atrapó la bota de Mu Qing. Cuando levantó la vista, gritó: — ¡¡¡QUÉ MIERDA!!! ¡¡¡QUÉ MIERDA REAL!!! Guoshi VIEJO SEÑOR, POR FAVOR NO NOS DEJES IR, GUOSHI!

El que los atrapó fue de hecho Guoshi. Las venas aparecían violentamente en su frente.

— ¡TÚ SABES QUE SOY UN MAYOR! ¡BIEN, RÁPIDO Y SUBE!

Mientras esa parte del puente fue rota por Jun Wu, Xie Lian levantó una mano para agarrarse a él, manteniéndolo suspendido en el aire con fuerza. Había querido tirar más hacia arriba, pero Jun Wu no le daría ese espacio. Los tres estaban a solo veinte, treinta pies de distancia de la lava rodante, incluso las orejas de carne podían escuchar el sonido burbujeante de las burbujas de aire cayendo. Mu Qing estaba colgado en la parte inferior y tenía que estar en una posición donde su cabeza estuviera hacia abajo,

sus pies hacia arriba, bastante aterrador y si no tenían cuidado, la lava iba a lavar su cabeza. El vapor estaba hirviendo, con la cara roja como el carbón caliente, Mu Qing gritó: — ¡RÁPIDO, MUÉVETE!

Sin embargo, inesperadamente, los dos anteriores no tiraron dos veces antes de gritar de nuevo: — ¡ESPERA! ¡NO TE MUEVAS!

Guoshi estaba exasperado.

— ¡QUÉ QUIERES!

Feng Xin gritó: — ¿ERES REAL? ¡BIEN, DEBO SALIR DE AQUÍ!

Mu Qing maldijo: —QUÉ MIERDA, MIERDA, DE VERDAD, TE LO DIGO. ¡MIRA ABAJO! ¡MIRA LA ESPADA!

Los otros dos miraron hacia donde estaba apuntando y vieron justo debajo de ellos una espada larga y negra que se clavaba en el corazón de la corriente de lava, hundiéndose lentamente. ¡Era Fang Xin, la que iban a robar antes, pero Jun Wu los sacudió del puente!

Mu Qing extendió la mano y trató de mover locamente los brazos hacia la espada, como si hubiera deseado desesperadamente que fuera un gibón, pero no pudo alcanzarlo sin importar qué.

— ¡BAJA MUCHO MÁS, SOLO UN POCO MÁS Y YO PUEDO OBTENERLO!

Las venas en la frente de Guoshi palpitaban aún más fuerte ahora.

—USTEDES DOS JÓVENES, NO LO DEBEN HACER, ¡SOLO SOY UN SACO DE VIEJOS HUESOS!

Dijo mientras sumergía la bota en su mano y la cara de Mu Qing se acercó a la superficie de la corriente de lava por otra muesca. Su cabello se cayó y las puntas de los mechones se incendiaron.

Feng Xin exclamó: —MIERDA, ¡TU PELO SE ATRAPÓ AL FUEGO! ¡TODO VA A QUEMARSE!

Afortunadamente, Mu Qing también finalmente sacó la espada y mientras apartaba las pequeñas llamas en su cabello, lanzó su brazo, enviando la espada volando con salpicaduras de lava hacia Xie Lian.

—XIE LIAN, ¡TOMA!

¡Xie Lian también levantó su brazo y atrapó la empuñadura de Fang Xin!

En cuanto a Guoshi, él estaba en su límite.

—NO PUEDO HACER MÁS ESTO, AMBOS, ¡VENGAN AHORA MISMO!

Feng Xin vio que el Guoshi estaba temblando y se dio cuenta de que las cosas iban mal, así que tiró de Mu Qing y lo arrojó con fuerza.

— ¡SUFICIENTE CON TODOS TUS TRUCOS!

Para ser arrojado así, Mu Qing estaba a punto de lanzar un ataque importante cuando justo debajo de la piscina de lava, ¡de repente salieron decenas de espíritus resentidos fundidos!

Esos espíritus resentidos eran como peces saltando fuera del agua y saltaron, agarrando el pecho de Feng Xin. Si no fuera por la luz espiritual que protegía su cuerpo, Feng Xin probablemente se habría quemado. Estaban asustados por las flechas de Feng Xin antes y el rencor estaba enterrado en sus corazones. Se zambulleron furtivamente y se escondieron dentro de la lava, siguiéndolos hasta aquí y ahora han aprovechado esta oportunidad para arrastrarlo hacia abajo. Sin previo aviso, Guoshi también fue arrastrado hacia adelante por este repentino aumento de peso, deslizándose hacia abajo. Esta vez, fue el turno de Mu Qing de estar en la cima y atrapó a Guoshi por sus botas.

Feng Xin ya estaba herido, e incluso había varias flechas en su persona que olvidó sacar. Luchó con esos espíritus resentidos con los puños desnudos, pero al mismo tiempo era consciente de que las personas de arriba podrían aflojar sus garras si luchaba demasiado, por lo que era un combate muy pasivo. Más y más espíritus resentidos fundidos se estaban reuniendo abajo, cubriéndose unos a otros mientras se aferraban a él, como si estuvieran librando una guerra contra Guoshi y Mu Qing. La fuerza de ambos lados fue significativa y si esto continuara, ¡Feng Xin se dividiría en dos con seguridad!

Feng Xin rugió.

— ¿PODEMOS YA ACABAR CON ESTO?

Mu Qing gritó: — ¡CÁLLATE!

De repente, sintió que el peso de sus manos se aligeraba y parecía que esos espíritus resentidos finalmente lo habían soltado, así que rápidamente levantó a los otros dos.

Una vez que estuvieron despiertos y seguros, Feng Xin jadeó con dureza, todavía visiblemente sacudido. Los chillidos y los rugidos de los espíritus resentidos vinieron desde abajo y el grupo miró hacia abajo. Mu Qing y Guoshi dijeron simultáneamente: — ¡Feng Xin, es tu hijo!

—...

Efectivamente, entre los espíritus resentidos fundidos al rojo vivo, había una criatura blanqueada brincando alrededor, desgarrándolos locamente con sus dientes.

Esos espíritus resentidos fundidos eran todos fantasmas de al menos dos mil años de edad, además de que se habían agrupado en grupos, entonces, ¿por qué tendrían miedo de algún pequeño secuaz que ni siquiera podría considerarse un bebé? Rascando y mordiendo, el cuerpo de ese espíritu del feto solía ser

escalofriantemente blanco, pero ahora estaba quemado y ensangrentado, rojo carmesí cubriéndolo de la cabeza a los pies y aullaba con una voz espantosa, ni un poco lamentable y solo hizo que uno sintiera horror. Feng Xin sin embargo, explotó.

Él rugió con indignación: — ¡QUÉ MALDITO JODIDO GRUPO DE ADULTOS MALTRATA A UN NIÑO! CUO CUO! ¡VEN AQUÍ!

Ese espíritu del feto no podía vencer a tantos espíritus resentidos y el miedo ya había brotado en su corazón. Al escuchar que alguien iba a defenderlo, dejó escapar un grito extraño y saltó al hombro de Feng Xin. Feng Xin se quitó el arco largo y sacó las flechas de su propio pecho, disparándolas ronda tras ronda, haciendo que la corriente de lava girara y rodara en explosiones. Ese espíritu del feto, por otro lado, saltaba y chillaba en su hombro, como si se regodeara y animara. Por otro lado, Xie Lian vio que habían escapado del peligro y finalmente se relajó. Justo cuando estaba a punto de concentrarse en pelear contra Jun Wu nuevamente, de repente sintió que su pecho se apretaba.

Jun Wu lo había atrapado en una esclusa desde atrás.

— ¿No he dicho esto antes? ¿Dónde creías que aprendiste todas tus habilidades? ¡Sé todo sobre tus movimientos!

Con este bloqueo, si Xie Lian no podía salir de allí, quedaría atrapado muerto. Pero, cualquier movimiento que se le ocurra para liberarse, ¡Jun Wu también debió poder pensar en ellos!

Justo entonces, escuchó a Hua Cheng gritar: — ¡Gege, no tengas miedo! ¡Debes saber movimientos que él no! ¡Un movimiento que solo tú puedes usar que él no puede!

De repente, la luz se encendió en la mente de Xie Lian.

¿Tenía uno?

¡Si!

Si no pudo liberarse, ¡entonces no lo hará!

Se dio la vuelta en la bodega de Jun Wu, frente al enemigo, e invirtió el bloqueo de Jun Wu en su bodega, enunciando cada palabra: — ¡Apuesto a que no conoces este movimiento!

¡Con Jun Wu en sus manos, llevó sus dos cuerpos y se estrelló contra la pared de roca incomparablemente sólida!

Utilizó todo su poder en este choque y en el estruendoso choque de rocas, también escuchó el sonido de algo rompiéndose.

Ese sonido vino de Jun Wu.

¡Su armadura blanca se había roto por completo!

Justo al mismo tiempo, Jun Wu lo liberó y rugió indignado: — ¡PÉRDANSE! ¡PÉRDANSE TODOS USTEDES!

Xie Lian levantó la vista y un escalofrío le recorrió la espalda. Lo que entró en su visión, lo que hizo que Jun Wu se volviera loco, fueron caras.

¡Esas tres caras habían vuelto a salir!

¡Xie Lian levantó su espada de nuevo y atravesó el corazón de Jun Wu, clavándolo en la pared de roca!

La sangre brotó de la boca de Jun Wu.

Xie Lian había inyectado tanto poder espiritual como pudo reunir en este ataque y en el instante en que Jun Wu fue perforado, el poder espiritual explotó. No importaba cuán fuerte fuera la capacidad de auto recuperarse, ¡sería imposible recuperarse de este golpe!

La montaña se derrumbó. Jun Wu fue clavado para colgar en la pared rocosa al principio, pero una vez que la montaña rocosa se había derrumbado, ahora yacía en el suelo.

Sin embargo, aún no se había rendido. Giró la mano y agarró la empuñadura de Fang Xin, pareciendo querer escribir palabras en la hoja. Era naturalmente un hechizo que debía ser detenido. Sin embargo, justo cuando Xie Lian estaba levantando la mano, Guoshi se apresuró.

— ¡Su Alteza! ¡Déjalo ir, déjalo ir!

Xie Lian se detuvo, sin saber a quién estaba llamando o a quién le estaba pidiendo que lo dejara ir. Jun Wu tosió otro bocado de sangre, furioso.

— ¡ALÉJATE DE MÍ!

Guoshi se arrodilló a su lado y dijo: —Su Alteza, déjelo ir. Realmente, déjalo ir. No tiene sentido continuar la lucha.

— ¡¿Qué entiendes tú?! ¡LÁRGATE! —Gritó Jun Wu.

—Tienes razón, no lo entiendo. —Guoshi dijo: —Han pasado tantos años; has sido un dios y has sido un rey demonio. Todo lo que debes matar está muerto, todo lo que has querido está en tus manos, entonces, ¿por qué te estás haciendo esto a ti mismo? ¿Exactamente, que es lo que quieres? ¿Qué quieres probar?

Al escuchar esto, un destello de confusión apareció en la cara de Jun Wu.

Pero no estuvo aturdido por mucho tiempo antes de asfixiar violentamente el cuello de Guoshi, gritando: — ¡DEJA DE INTENTAR LEERME! ¡NO TIENES DERECHO A JUZGARME! ¡NADIE TIENE EL DERECHO!

El actual Jun Wu no tenía suficiente poder, por lo que no era difícil liberarse de este dominio. Xie Lian estaba a punto de salvar a Guoshi cuando, en cambio, Guoshi agitó su mano, indicándole que no se moviera y continuó: —Mi querida Alteza.

Jun Wu lo miró con frialdad, pero su mano no se soltó.

Incluso si no tuviera suficientes poderes en este momento, retorcerle el cuello a Guoshi era una tarea fácil, muy peligrosa. Sin embargo, Guoshi simplemente lo dejó ahogarse así y dijo: —Mi enseñanza de Su Alteza Real nunca tuvo la intención de nutrir a un tú que nunca había recorrido el camino equivocado y luego usarlo para humillarte. Él es su propia persona, tú eres tú. Siempre fueron diferentes personas, con diferentes caminos y eso es lo más natural. Lo dije antes en el pasado, pero no me creerías. ¿Qué tal ahora?

Jun Wu lo miró sin decir una palabra.

—Realmente extraño mucho a Su Alteza. —Guoshi dijo: —Extraño el Reino de WuYong, extraño a nuestra gente y extraño los días antes de ascender. Eso es todo.

—...

Guoshi agregó: —Han pasado tantos años, alteza. Solo mirarte me cansa. Muy cansado. ¿Qué hay de ti? ¿No estás exhausto?

Como el dios marcial número uno de los tres reinos, la apariencia y el comportamiento de Jun Wu siempre habían sido perfectos, sin estar contaminados por la suciedad. Sin embargo, ahora, solo con toda la luz desvanecida, Xie Lian notó que incluso con las tres caras desaparecidas, la tez de Jun Wu estaba demasiado pálida.

Sus contornos eran demasiado fríos y duros, círculos oscuros sombreados debajo de sus ojos, que parecían inexplicablemente sombríos; no había nada de la gentil amabilidad que emanaba cuando la luz iluminaba su forma.

Pero, el él ahora, finalmente parecía vivo. Incluso si parecía enfermo.

Guoshi dijo gentilmente: —Su Alteza, ha perdido. Ahora libérate.

—...

— ¿He sido derrotado? —Jun Wu sonaba un poco perdido.

La ola demasiado poderosa de poderes espirituales atravesó la cúpula de la cueva rocosa y los tenues rayos de sol se dispersaron desde arriba.

Parecía haber pequeñas briznas de lluvia flotando en el aire. Jun Wu yacía tendido en el suelo mientras Xie Lian estaba de pie, mirándolo desde arriba y en realidad notó un rastro de alivio en la cara de Jun Wu, como si se soltara una pesada carga.

No pudo evitar preguntarse, tal vez, ser derrotado por alguien para poner fin a estos días implacables de quiebra y locura, posiblemente era el deseo de Jun Wu en el fondo.

Un momento después, Jun Wu de repente preguntó: —Ese movimiento. ¿Cómo se llama?

—...

Xie Lian levantó la manga y se limpió la sangre al costado de la cara.

—*Rompiendo rocas en el pecho*.

Jun Wu se sorprendió, luego, como si pensara en algo, se rió, luego suspiró, cerrando los ojos.

—Hermoso.

No pronunció otra palabra, pero todos podían decir que una fatiga inconcebible lo había sobrepasado.

Xie Lian finalmente movió su mano de la empuñadura de Fang Xin. Ahora, no tenía idea de qué hacer para el siguiente paso, por lo que inconscientemente miró a Hua Cheng. Hua Cheng todavía estaba de pie en el mismo lugar, ese único tramo del Puente de cruce del Cielo que aún no se había derrumbado y ya lo había estado esperando silenciosamente con los brazos cruzados

durante mucho tiempo. Al ver que Xie Lian había vuelto la cabeza hacia atrás, se encontró con sus ojos y sonrió.

Guoshi se sentó inmóvil junto a Jun Wu y dijo: —Su Alteza, todos deberían irse ahora.

No tenía intención de levantarse en absoluto y Xie Lian preguntó: —Maestro, ¿no vienes?

Guoshi sacudió la cabeza.

—Haré compañía de Su Alteza. Después de todo, en el pasado, no me quedé a su lado.

La lluvia caía con más fuerza, fregando la cara descansada de Jun Wu, lavando la vida y la sangre que fluía de sus heridas.

Mientras llovía, Xie Lian sintió que las tres caras humanas en su rostro parecían haberse desvanecido gradualmente. Tal vez fue su imaginación.

Después de un momento de silencio, Xie Lian se quitó el sombrero de bambú que llevaba en la espalda y se lo arrojó de la mano, cubriéndolo sobre la cara de Jun Wu.

El grillete maldito en la muñeca de Mu Qing se había roto por sí solo y él pateó esa cosa en la lava antes de que esa actitud fría y tranquila volviera con dificultad. Sin embargo, el espíritu del feto en el hombro de Feng Xin saltó hacia abajo y, usando las cuatro extremidades, se arrastró por la cara de Jun Wu, tocándolo cuidadosamente, su actitud era completamente diferente de cuando estaba pisoteando la cara de Feng Xin y Feng Xin estaba pisoteando sus pies con ira.

Sin embargo, a Xie Lian no le importó nada más y corrió directamente hacia Hua Cheng con su rostro maltratado, como si hubiera renacido; en verdad, ciertamente fue un escape cercano de la muerte y se abalanzó sobre él

— ¡SAN LANG!

Hua Cheng acababa de extender una mano a Xie Lian antes de que este tackle lo empujara inmediatamente hacia atrás. Cerró los brazos a su alrededor y sonrió alegremente.

—Gege, ¿ves? Yo te dije que ganarías con seguridad, ¿no? —Luego levantó la cara de Xie Lian y la miró detenidamente antes de suspirar: — Te has vuelto a poner así de nuevo.

Donde sus dedos acariciaban, una pequeña mariposa plateada revoloteó y los cortes se desvanecieron. Xie Lian también sonrió alegremente en respuesta: — ¡No lo haré la próxima vez!

Hua Cheng arqueó las cejas, fingiendo ser frío y duro.

—No hay *la próxima vez.*

Después de una pausa, Xie Lian retiró su sonrisa y preguntó seriamente: —San Lang, antes en el Monte TongLu, dije que después de que saliéramos había algo que quería decirte, ¿todavía lo recuerdas?

Hua Cheng sonrió: —Por supuesto que lo recuerdo. Recuerdo todo lo que me dice Gege.

Xie Lian bajó la cabeza y pasó un momento antes de que finalmente reuniera su coraje y hablara con honestidad: —Anteriormente, Jun Wu había divulgado algunos fragmentos y están relacionados con esto. Para ser honesto, debería haberte dicho esto hace mucho tiempo, pero no podía resolverlo, porque tenía miedo de que descubrieras...

Hua Cheng continuó por él.

—Temeroso de que descubriera que Su Alteza casi se convirtió en la Calamidad Vestida de Blanco, ¿verdad?

—...

Xie Lian estaba desconcertado.

— ¿Tú...?

Hua Cheng no le respondió directamente y solo inclinó una rodilla al suelo ante él, levantando la cabeza para mirarlo, sonriendo tarareando: — ¿Cómo es esto? Gege, con esto, ¿te acuerdas ahora?

¿Cómo podría él no?

¡En ese momento, ese fantasma sin nombre también se doblaba con frecuencia sobre una rodilla en el suelo frente a él de esta manera!

Esa máscara pálida y sonriente se superponía con la cara sonriente actual de Hua Cheng. El corazón de Xie Lian se sacudió, sus rodillas se doblaron y cayó al suelo frente a él, murmurando: —San Lang... ¡eras tú!

Hua Cheng soltó una pequeña carcajada y mantuvo esa postura de una rodilla en el suelo y ese ojo restante lo miró profundamente.

—Alteza, siempre te he observado.

Xie Lian solo podía pronunciar una palabra: —Tú... tú...

Finalmente entendió lo que todas esas palabras aparentemente involuntarias de Hua Cheng habían significado.

Así que eso era todo. ¡Nunca había imaginado que Wu Ming era Hua Cheng!

Lo había sabido todo. Lo había visto todo. ¡Había estado allí todo el tiempo!

De repente, miles de emociones, millones de palabras invadieron su cabeza. Hubo agradecimiento, vergüenza, dolor de corazón, alegría salvaje, pero sobre todo, amor incurable.

El corazón de Xie Lian estaba tan lleno que iba a estallar, pero ni una sola palabra para expresarse podía ser expulsada, por lo que solo podía enfrentarlo con fuerza, gritando: — ¡SAN LANG!

Era como si eso fuera todo lo que sabía decir y volvió a gritar: — ¡SAN LANG!

Hua Cheng se cayó del aparejo y se sentó con él en el suelo, abrazándolo y riéndose a carcajadas. Todos los temores y preocupaciones de antes fueron barridos. Xie Lian rodeó con fuerza los brazos alrededor del cuello de Hua Cheng, sonriendo y riendo, sintiendo que iba a llorar.

Pero antes de que las lágrimas cayeran, notó abruptamente algo muy malo.

Mientras que Hua Cheng era un fantasma, su cuerpo nunca había sido diferente al de las personas normales.

Sin embargo, cuando sostenía a Hua Cheng ahora, esas vívidas túnicas rojas eran algo transparentes.

Capítulo 241: Sonríe tarareando mientras las túnicas rojas se desvanecen (parte dos)

Xie Lian lo agarró instantáneamente, exigiendo alarmado.

— ¡¿San Lang?! ¿Qué está pasando?

Hua Cheng todavía estaba bastante tranquilo y respondió: —No es nada. Lo he exagerado un poco.

Xie Lian estaba estupefacto.

— ¿Por qué no me dijiste esto antes? ¿Cómo puede ser esto nada?

¡Los poderes espirituales, eran todos esos poderes espirituales!

Cuando Hua Cheng transfirió el poder espiritual a Xie Lian, siempre había sido como si fuera una fuente eterna, infinitamente todo para que lo tomara, sonriendo alegremente como si nunca fuera una carga. Pero, no era como si su propio poder espiritual fuera una montaña de arena arrastrada por las olas, entonces, ¿cómo podría ser realmente eterno e infinito?

No podía culpar a Hua Cheng por no decir nada antes, sino al propio Xie Lian que no se había dado cuenta antes. Xie Lian sentía remordimiento y pánico.

—Te lo devolveré.

Ahuecó la cara de Hua Cheng y la besó. Feng Xin y Mu Qing originalmente habían planeado venir, pero cuando vieron esta escena, se alejaron instantáneamente a docenas de pies lejos, manteniendo su distancia, dejando que los dos hicieran lo que necesitaban ellos mismos.

Se quitaron los grilletes malditos, por lo que trató desesperadamente de transferir todo el poder espiritual que pudo reunir a Hua Cheng, con la esperanza de que se recuperase pronto. Pero, después de besarlo por un buen rato, cuando lo soltó, las mangas de la túnica roja de Hua Cheng y ese par de brazaletes plateados aún eran translúcidos, ¡incluso transparentes!

Xie Lian se sacudió por un largo rato, con el miedo sobrepasando su mente y subconscientemente buscó la cara de Hua Cheng, ahuecándola, listo para besarlo nuevamente cuando Hua Cheng, rápido con sus manos, acunó la suya y le dio un pequeño beso, sonriendo.

—Aunque estoy feliz de que Gege sea tan avanzado, todavía no hay necesidad de darme poderes espirituales. Pero, si Gege no solo me presta poderes espirituales y simplemente quiere besarme, no me importa en absoluto. De hecho, cuanto más, mejor, lo recibo con los brazos abiertos.

—...

Xie Lian lo agarró con fuerza, al borde de desmoronarse.

— ¿Qué está pasando?

—Solo tomando un pequeño descanso, eso es todo. Gege, no te asustes. —Hua Cheng respondió.

Xie Lian se agarró la cabeza.

— ¿Cómo no puedo estar asustado? ¡Me volveré loco!

Por la personalidad de Hua Cheng, si no era un problema grave, grave hasta el punto de que ya no podía ocultarlo, ¿por qué permitiría que Xie Lian lo viera así?

Poder espiritual tan abundante que podría romper dos grilletes malditos, ¿cuánto fue exactamente eso? Decir que era tan

generoso como el mar no sería una exageración, entonces, ¿cómo podría no verse afectado en lo más mínimo?

Pasaron por tantas dificultades antes de que todo este desastre fuera resuelto y todos los nudos atados. Se abrió la comunicación entre él, Feng Xin y Mu Qing. Los grilletes malditos que lo habían atado durante ochocientos años también habían sido liberados. Todo lo que siempre había querido confesar a Hua Cheng había sido confesado.

Sin embargo, cuando se volvió para correr hacia sus brazos con la cara llena de sonrisas, lo que lo saludó fue un Hua Cheng que se había vuelto así, entonces, ¿cómo podría no estar asustado? ¡Puede que se volviera loco!

Feng Xin y Mu Qing notaron que algo andaba mal y gritaron desde lejos: — ¿Su alteza? ¿Qué ha pasado?

Corrieron un par de pasos de esta manera, pero luego, por alguna razón u otra, se detuvieron a medio camino, sintiendo que no deberían acercarse tan precipitadamente. En este momento, Xie Lian había dejado de preocuparse por nadie más. Agarró a Hua Cheng, su corazón casi se detuvo, como si estuviera aterrorizado.

— ¿QUÉ HAGO?

Hua Cheng suspiró en silencio, extendió los brazos y una vez más lo abrazó.

—Alteza, siempre te he observado.

Esta fue la segunda vez que dijo esto, pero su voz era más suave que antes. Xie Lian se aferró a la túnica roja en el pecho y preguntó, con la mente en blanco: —Lo sé, lo sé. Pero... ¿qué debo hacer ahora?

Los dedos largos y delgados de Hua Cheng peinaron suavemente a través del cabello despeinado de Xie Lian.

—Entonces, su alteza, ¿sabe por qué me niego a dejar este mundo?

Xie Lian no podía entender por qué Hua Cheng todavía podía estar tan tranquilo en un momento como este, ya que él estaba tan aterrado que temblaba. Pero mientras se sentía perdido, todavía preguntó con sencillez: — ¿Por qué?

Hua Cheng respondió en voz baja: —Porque tengo un ser querido que todavía está en este mundo.

Al escuchar esto, Xie Lian se sorprendió un poco.

Parecía haber escuchado esto en algún lugar antes.

Hua Cheng continuó: —Mi amado es alguien especial valiente, noble y amable. Me ha salvado la vida, lo he admirado desde que era joven. Pero, quería alcanzarlo más y convertirme en una persona aún más fuerte para él. Aunque, él podría no recordarme bien. Nunca hablamos realmente. Quiero protegerlo.

Miró a Xie Lian: —Si tu sueño es salvar a la gente común, entonces, mi sueño, eres solo tú.

—... —Confiando en su memoria, Xie Lian preguntó con voz temblorosa: —Pero... No podrás, podrás descansar en paz... ¿Cómo eso…?

Hua Cheng respondió: —Rezo para nunca descansar en paz.

En ese instante, toda la respiración de Xie Lian se detuvo, estaba congelado en este momento. Podía escuchar débilmente dos voces, una preguntando la otra respondiendo.

—Si tu amado supiera que no puedes descansar en paz gracias a él, podría sentirse culpable y preocupado.

—Entonces no le diré por qué no me fui.

—Después de haberte visto tanto, lo sabrá tarde o temprano —dijo Xie Lian.

—Entonces tampoco dejaré que descubra que lo estoy protegiendo.

Esa bola de fuego fantasma. En esa noche de faroles, ese débil fuego fantasma que compró con unos pocos centavos. Ese fuego fantasma que quería sacarlo de las tumbas en una noche helada de invierno. Ese fuego fantasma que bloqueó frente a él antes de White no-Face y no lo dejó ir cerca del peligro. ¡Ese fuego fantasma que había gritado en tormento por él durante el tiempo en que cien espadas perforaron su corazón!

Hua Cheng dijo en voz baja: —Su Alteza, entiendo su todo. Tu coraje, tu desesperación; tu amabilidad, tu dolor; tu resentimiento, tu odio; tu inteligencia, tu necedad.

» Si pudiera, quisiera que me usaras como tu trampolín, el puente que desarmas después de cruzar, los huesos del cadáver que necesitas pisotear para subir, el pecador que merecía el despiece de un millón de cuchillos. Pero sé que no lo permitirías.

Dijo mientras el rojo arce de su túnica se desvanecía lentamente.

Las manos temblorosas de Xie Lian intentaron agarrarlo y nunca dejó de transferir poderes espirituales, pero aun así no pudo evitar que la forma de Hua Cheng se desvaneciera lentamente.

Sus ojos se estaban volviendo borrosos, su discurso se tambaleó y tartamudeó: —Está bien, no digas más, lo entiendo... pero, pero no seas así, ¿de acuerdo? ¿San Lang? Yo... he tomado tantos poderes espirituales de ti que aún no he regresado. Y en realidad, no he terminado de decir todo lo que quería decir antes, todavía hay mucho. Ha pasado tanto tiempo desde que alguien me escuchó hablar, ¿no te quedarás? No... realmente no hagas esto. No podré tomarlo. ¡Dos veces, ya han pasado dos veces!

¡Realmente no quiero que haya una tercera vez! ¡Hua Cheng ya había desaparecido de este mundo dos veces por su culpa!

Sin embargo, Hua Cheng solo respondió: —Morir en la batalla por usted es mi mayor honor.

Esas palabras fueron como un golpe fatal. Las lágrimas en los ojos de Xie Lian ya no podían ser contenidas y se derramaron.

Como si estuviera aferrado a la gota que colmó el vaso de su vida, suplicó: —Dijiste que nunca me dejarías.

Sin embargo, Hua Cheng respondió: —No hay banquete en este mundo que no llegue a su fin.

Xie Lian inclinó la cabeza y la enterró profundamente en su pecho, con el corazón y la garganta en agonía, sin poder hablar. Sin embargo, poco después, escuchó a Hua Cheng decir sobre él: —Pero nunca te dejaré.

Al escuchar esto, la cabeza de Xie Lian se alzó.

Hua Cheng le dijo: —Volveré. Su alteza, créame.

Aunque su voz era firme, su rostro pálido se atenuaba y se volvía transparente. Xie Lian extendió la mano, queriendo tocar su rostro, pero las yemas de sus dedos atravesaron el aire. Se sorprendió, luego levantó la vista.

Los ojos de Hua Cheng eran gentiles y ardientes, ese ojo restante estaba lleno de amor y lo miraba en silencio. Parecía haber dicho algo, pero no había sonido. Xie Lian no se rendiría, extendiendo ambas manos, tratando de agarrarlo más profundamente en sus brazos, queriendo escuchar mejor.

Pero antes de que pudiera ejercer fuerza, el que sostenía y el que lo sostenía, había desaparecido.



En un instante, ante él, Hua Cheng se hizo añicos en miles de mariposas plateadas, transformándose en una brisa de estrellas centelleantes que no podía abrazar ni sostener.

Los brazos de Xie Lian quedaron vacíos, aún manteniendo una posición de abrazo, sin mover una extremidad. No podía decir si era porque aún no había recuperado el sentido o porque no podía moverse en absoluto y se arrodilló allí dentro de ese conjunto de mariposas de ensueño, con los ojos muy abiertos.

Más abajo, Feng Xin y Mu Qing no habían imaginado que se desarrollaría una escena como esta y sus dos caras palidecieron, corriendo hacia adelante.

— ¡SU ALTEZA!

Feng Xin fue el primero en acusar: — ¡¿CÓMO HA SUCEDIDO ALGO COMO ESTO?! ¿NO ESTABA BIEN AHORA MISMO? ¿Fue por los grilletes malditos?

Mu Qing saltó y cojeó, pero no podía moverse, así que levantó la vista y gritó a esas mariposas plateadas: — ¡FLOR DE LLUVIA SANGRIENTA! ¡No bromeé, si no está muerto, entonces salga del infierno!

Naturalmente, esas mariposas plateadas no le respondieron y revolotearon erráticamente, agitando sus alas volando hacia el cielo. Feng Xin extendió la mano para levantar a Xie Lian, pero Xie Lian permaneció sentado en el suelo como una piedra. Feng Xin tampoco sabía qué hacer.

— ¿Hay algo que podamos hacer para ayudar? ¿Necesitas poder espiritual? ¿Se puede salvar? ¿Qué deberíamos hacer?

Sin embargo, Mu Qing ya había resuelto las cosas mirando: — ¡Déjalo, solo cierra la boca! No se puede hacer nada ahora.

Un resplandor brillante y centelleante envolvió el aire, las alas de las mariposas resplandeciendo, al igual que su primera reunión después de ochocientos años.

Una mariposa plateada voló errante, rozando ligeramente el dorso de su mano, su mejilla, su frente, llena de anhelo cariñoso, como si estuviera susurrando despedidas. Xie Lian extendió una mano aturdida y la dejó descansar sobre su mano.

Esa mariposa plateada parecía estar encantada, batiendo sus alas y efectivamente se quedó para él. Pero no pudo durar y no pasó mucho tiempo antes de que se dispersara con el viento.

Sin embargo, donde se había posado, en el tercer dedo de Xie Lian, esa cuerda roja todavía era brillante y vívida.




雖然愛過我 給過我 想過我就已安慰
although it's comforting that you've loved me, given me, and thought of me

----

— ¿Y entonces?

—Se hace…

— ¿Se hace…?

—Se hace…

Pei Ming finalmente no pudo contenerse por más tiempo.

—Eso no es posible. ¿Cómo puede ser eso? ¿Incluso un aficionado como yo puede decir que no está hecho?

Mu Qing dejó caer ese pesado informe de contabilidad sobre la mesa y dijo con calma: —Eso es lo que he calculado y ya está hecho. Puedo calcular de nuevo en el lugar aquí mismo, por favor, escuche bien el general Pei: quite ocho millones, ochocientos ochenta mil méritos, luego agregue seis millones, seiscientos sesenta millones de méritos, más otros mil setecientos millones y doscientos mil méritos, luego menos...

Feng Xin habló: —Muy bien, eso es suficiente, ya no necesitas contar. Los números son correctos, pero debe haber quedado bastante fuera. Porque si ese no es el caso, ¡ninguno de los números se suman!

Mu Qing respondió: —Entonces ese no es mi problema, de cualquier manera no me equivoqué. ¿Tal vez si todos encuentran a alguien más para hacer la contabilidad? Si hubiera sabido que las cosas iban a ser así, me habría ocupado de mis propios asuntos.

Después de que la Capital Celestial fue destruida, los funcionarios celestiales dispersos y confusos finalmente se reunieron y establecieron una sala en la cumbre del Monte TaiCang, un lugar donde a los mortales no les importaba, estableciendo un Tribunal Superior temporal. Actualmente, los

funcionarios celestiales estaban en pleno debate sobre la reconstrucción de una nueva Capital celestial.

Sin embargo, lo desafortunado fue que no solo ese gran incendio quemó todos los gloriosos y exuberantes palacios dorados de todos los funcionarios celestiales, obligándolos a apretar y erigir tiendas temporalmente para discutir y descansar, todos los pergaminos e informes se perdieron en grandes números. Discutieron y arrastraron durante muchos días, ¡e incluso ahora aún no podían enderezar ninguna cuenta!

Uno de los brazos de Pei Ming estaba colgado de una honda mientras la otra mano se frotaba la barbilla: — ¿Es mi imaginación, o Xuan Zhen es cada vez más sarcástico en estos días?

Feng Xin respondió: — ¿No ha sido siempre tan sarcástico? Es demasiado flojo para ocultarlo ahora.

Mu Qing puso los ojos en blanco y todos lo señalaron con el dedo. — ¡DECORO!

Mu Qing se dio la vuelta para irse. Quan Yi Zhen estaba completamente envuelto en vendas, un arroz pegajoso humanoide envuelto en hojas, exponiendo solo una cabeza llena de cabello desordenado y rizado y sus palabras fueron murmuradas y poco claras: —Bueno, ¿qué hacemos ahora? ¿Quién va a hacer la contabilidad entonces?

Todos se miraron, cada uno se limpió la garganta y retrocedieron en silencio. Nadie quería asumir esta tarea que era un trabajo duro con pocos retornos. Al ver esto, Pei Ming suspiró: —Si Ling Wen estuviera aquí. No importa qué, nadie puede quejarse de la forma en que manejó las cosas. Todo este lío de informes está grabado en su mente, incluso si el Palacio de Ling Wen se incendia no habría nada de qué temer. Definitivamente habría mostrado resultados en un día.

Después de haber luchado en esta montaña abandonada por Dios durante tanto tiempo, la mayoría ya pensaba que en lo profundo de sus mentes, simplemente no se atrevieron a decirlo en voz alta. Sin embargo, ahora que hay alguien tomando la iniciativa, todos estuvieron de acuerdo.

— ¡Sí!

— ¡Nunca diré que el Palacio de Ling Wen es ineficiente de nuevo!

—Ya no he dicho eso en mucho tiempo...

En ese momento, alguien afuera vino a anunciar: — ¡Todos, La Señora de la Lluvia ha venido!

Al escuchar esto, todos los funcionarios celestiales parecieron alegrarse, e inmediatamente salieron a saludarla sin preguntar, solo la expresión de Pei Ming parecía ilegible. Pareció dudar por un momento, pero al final aún decidió no salir. Justo entonces, otra voz vino.

— ¡Su Alteza! ¡Tú también has venido!

Capítulo 242: En lo alto del monte TaiCang; Miles de tipos de polvo se asientan

De repente, todas las expresiones de los funcionarios celestiales se volvieron aún más ilegibles que las de Pei Ming.

Un cultivador vestido de blanco reconoció la dirección, su expresión tranquila y pacífica, sus modales fáciles y elegantes. Era Xie Lian. Todo el grupo lo saludó.

—Su Alteza Real.

—Su Alteza.

Sus expresiones y palabras fueron muy cuidadosas, educadas y corteses. Xie Lian también saludó cortésmente a todos y salió en un gesto de bienvenida.

—Señora de la Lluvia.

La Señora de la Lluvia había venido antes de esa cabaña construida temporalmente, sosteniendo las riendas de ese gran buey negro de corcel guardián, e inclinó la cabeza hacia allí en señal de saludo.

En la parte posterior de ese buey negro había cajas gigantes sobre cajas de productos, la razón por la que había venido y aparentemente había un increíble efecto de nutrir los poderes espirituales después de comerlos, por lo que cuando los funcionarios celestiales escucharon, un grupo emocionado se fue a dividir sus acciones. También hubo un grupo que no se movió. Xie Lian fue una de ellas. La Señora de la Lluvia habló: —He traído algo más para Su Alteza.

Xie Lian sonrió.

— ¡Ah, gracias de antemano! ¿Qué es?

La Señora de la Lluvia sacó de su manga algo envuelto con una pequeña banda de tela blanca y cuando la abrió, los ojos de Xie Lian se iluminaron al instante.

— ¡Muchas gracias, Gran Señora de la Lluvia! ¡He estado buscando esto en todas partes!

Feng Xin también se acercó para echar un vistazo y también comentó: — ¡Seda fantástica rara! ¡Esto es genial! ¡Ahora finalmente puedes arreglar ese juguete tuyo!

Xie Lian rebuscó alrededor de su manga, sacó una banda de seda blanca que se rasgó por la mitad y dijo alegremente: —Sí, finalmente, ¡finalmente el material para arreglar a RuoYe! ¡Voy a arreglarlo ahora mismo!

Sin embargo, Feng Xin lo detuvo.

— ¡¿Tú?! Olvídalo, ¿qué puedes parchar? Pídale a alguien más que te ayude. —Luego giró la cabeza y gritó: — ¡MU QING! ¡VEN A TRABAJAR!

Mu Qing se acercó perezosamente y respondió fríamente: — ¿Qué? ¿Qué estás tratando de decir? ¿Decirme que lo cosa?

— ¿No es esa tu experiencia? —Dijo Feng Xin.

Mu Qing dijo: — ¿No son ustedes dos demasiado buenos para usar personas? Al tomarme como sirviente, puedes volver a ordenar, mañana probablemente me dirás que limpie el piso.

Xie Lian se rió.

—No importa, no importa. Lo hare yo mismo.

Pero Mu Qing ya le había quitado las bandas de seda blanca de las manos y puso los ojos en blanco mientras buscaba agujas e

hilos. Después de eso, Pei Ming también vino a saludarlo y estaba pensando en darle una palmadita al buey negro, pero ese buey le mordió los dientes con fuerza, casi rompiendo los dedos de Pei Ming. Al ver que no era bienvenido, se fue a toda prisa. La Señora de la Lluvia preguntó: — ¿Todavía no se ha recuperado el brazo del general Pei?

—Todavía no. —Xie Lian respondió: —En el momento en que llegó a un acuerdo con Rong Guang para usar la espada Ming Guang y además de sus disculpas, también tuvo que pagar un brazo como precio. Aunque al final el resentimiento de Rong Guang se dispersó, dejándole un poco de cara, no pidió su brazo, todavía estaba gravemente herido.

—Ya veo. —La Señora de la Lluvia dijo: —No es de extrañar que la expresión del general Pei fuera tan peculiar.

Xie Lian murmuró por dentro: —*Su expresión peculiar definitivamente no fue por esta razón.*

Resultó que Pei Ming no pudo superar el hecho de que La Señora de la Lluvia lo había salvado una y otra vez en el Monte TongLu y en los grandes fuegos de la Capital Celestial. Era un hombre grande, un buen hombre que se creía dominante en los cielos y la tierra, por lo que no podía soportar perder un poco de cara delante de una mujer, especialmente una mujer con la que había tenido quejas anteriores. Comparado con La Señora de la Lluvia, probablemente podría aceptar más los comportamientos de Xuan Ji. En cualquier caso, no podía dejarlo pasar sin importar qué y cada vez que veía a La Señora de la Lluvia se sentía turbulento, por lo que su expresión era peculiar.

Sin embargo, La Señora de la Lluvia no entendía en absoluto lo que él sentía turbulento, por lo que siempre había sonreído cortésmente en saludo, los dos en dos longitudes de onda completamente diferentes, realmente inexplicablemente absurdas.

La Señora de la Lluvia habló: —Oh, es cierto, alteza, ¿cómo está Xuan Ji?

—Xuan Ji ha sido encerrado al pie de la montaña —respondió Xie Lian—. ¿Querías ir a verla?

Después de la gran batalla, todos los monstruos y demonios que habían escapado de sus sellos desde el principio fueron detenidos temporalmente en una mazmorra al pie del monte TaiCang que se instaló temporalmente. Xie Lian abrió el camino, pero antes de llegar al calabozo oyeron una serie de voces ásperas que juraban. Pei Su y Ban Yue se sentaron en la entrada, ambas expresiones en blanco.

En este momento carecían de manos de ayuda serias, por lo que los dos fueron enviados para ayudar al Tribunal Superior a proteger la mazmorra. Dentro de la mazmorra bloqueó a Ke Mo y cuando vio a sus enemigos, sus ojos se pusieron especialmente rojos y pasó sus días gritando y maldiciendo sin parar los cielos a esos dos. Los dos fingieron que no podían entender sus palabras y se sentaron juntos en una fila como muñecas de madera. Cuando Xie Lian y La Señora de la Lluvia entraron, se pusieron de pie.

—Su Alteza, Gran Señora de la Lluvia.

La Señora de la Lluvia les pasó una caja de productos y Xie Lian dijo: —Gracias a los dos por su arduo trabajo. La Señora de la Lluvia quiere ver a Xuan Ji.

Sin embargo, Pei Su dudó por un momento.

—Xuan Ji...

Xie Lian notó que algo andaba mal y preguntó: — ¿Pasa algo?

Los dos entraron a la mazmorra y descubrieron dónde estaba detenido Xuan Ji y ambos se sorprendieron. Dentro de la celda,

no había nada y todo lo que quedaba era un conjunto de túnica roja, desgarrada y rasgada.

Pei Su explicó: —Xuan Ji se ha disipado anoche.

El resentimiento de Xuan Ji en realidad se dispersó, qué increíble. No fue hace mucho tiempo cuando la obsesión de esta mujer todavía era tan profunda, asfixiando a Pei Ming en un asimiento mortal que se negaba a dejar ir. Xie Lian comentó: —Quizás finalmente pensó las cosas detenidamente.

Pensó detenidamente en cómo en los últimos cientos de años se había convertido en una mujer de rencor tan despreciable y loca por parte de un general heroico, una dama digna de una casa prestigiosa. Pensó en lo que había perdido y lo que había ganado y con tanta vergüenza y vergüenza, probablemente no tenía la cara para mirar hacia atrás.

Había esperado todo este tiempo que podría cambiar el corazón del hombre que la abandonó, ya sea moviendo su corazón o con amenazas, pero luego se dio cuenta violentamente de que nunca hubo la oportunidad de cambiar las cosas desde el principio, por lo que finalmente entendió.

Pero, ella confiaba en sus sentimientos turbulentos, su negativa a ceder ante Pei Ming para permanecer en este mundo. En el momento en que pensó las cosas, no había más razón para quedarse. Incluso pensarlo era un poco absurdo.

La Señora de la Lluvia se sentó en el acto, como si fuera a realizar un servicio de pasajes para ella. Después de todo, Xuan Ji era la única que quedaba del Reino de YuShi además de ella. Sería descortés por parte de Xie Lian molestarla, así que se retiró y se fue.

Después de salir, vio que Pei Su y Ban Yue estaban comiendo las frutas que La Señora de la Lluvia les trajo, así que Xie Lian se acercó y recogió una, listo para agacharse para masticar con ellos. Sin embargo, inesperadamente, de repente sintió algo y giró la cabeza para mirar y vio a lo lejos, en la distancia, en los arbustos que eran tan altos como la mitad de un hombre, algo había pasado volando.

Xie Lian arrojó la fruta al instante y solo dijo: — ¡Vigila las cosas aquí! —Antes de correr.

La cosa en los arbustos notó que fue descubierta y huyó aún más rápido. Al principio, Xie Lian pudo alcanzar ocho pasos, pero solo había dado cuatro pasos antes de descubrir quién era. Cambiando de opinión, desaceleró el paso.

Esperó hasta que esa criatura había huido por un tramo antes de irrumpir repentinamente desde un lado, bloqueando el camino del otro.

—Lady Jian Lan, ¿planeas irte sin despedirte?

De hecho, la otra parte era Jian Lan, que se escabullía con ese espíritu fetal acunado en sus brazos y saltó sorprendida por Xie Lian, quien apareció de la nada.

— ¡TÚ!

Ese espíritu fetal blanqueado estaba mostrando los dientes en sus brazos, parecía que quería atacar, pero Jian Lan lo sostuvo.

— ¿Estás aquí para detenerme?

Xie Lian no quería que se alarmara demasiado y dijo: —No te pongas nerviosa, solo quería darte algo.

Luego, sacó un artículo.

—El rencor de tu hijo Cuo Cuo es bastante fuerte, necesita ser restringido. Aunque ya está en proceso de purificación, su cultivo no es tan alto como el de él, por lo que sería difícil garantizar cero accidentes. Necesitarás esto para ayudarte.

El artículo era un hechizo de protección que Xie Lian se hizo, e incluso demostró cómo usarlo, para demostrar que no había trucos incrustados. Jian Lan observó y su tensión de hecho se relajó. Después de todo, esto fue útil. Después de algunas dudas, ella lo tomó.

—Gracias.

—No es necesario. —Xie Lian dijo: —Mientras lo uses, grita tres veces: *Su Alteza, por favor, bendíceme.* De esta forma, esto se marcará con el nombre de mi palacio.

—...

Jian Lan dio unos pasos, hizo una pausa por un momento, pero al final todavía no pudo contenerlo y giró la cabeza.

— ¿No me vas a detener? ¿Por qué?

Xie Lian estaba esperando que ella mirara hacia atrás y le preguntó en lugar de responder: —Entonces Lady Jian Lan, ¿por qué debes irte? Feng Xin dijo que cuidaría de ustedes dos, que mantendrá su palabra.

La expresión de Jian Lan parpadeó, pero al final, suspiró: —Sé que lo hará. Pero, olvídalo, es lo mejor. Ya no quiero estar con él.

Xie Lian estaba un poco desconcertado.

— ¿Ya no lo amas más?

Jian Lan probablemente estaba cansado de correr y se sentó en la carretera: —Esto ya no tiene nada que ver con el amor. No quiero que se obligue a atarnos a él.

Xie Lian también se sentó a su lado y contempló por un momento: —Realmente debe amarte. En aquel entonces, estaba completamente agotado, pero aún se negaba a dejarte ir.

Al escuchar esto, Jian Lan parecía como si recordara cosas de un pasado lejano y se echó a reír: —Como lo mencionaste, lo recuerdo ahora. En aquel entonces, todavía era un poco tonto, pasaba largas horas para ganar dinero y después de ganar dinero me compraba por una noche entera, pero todo lo que hizo fue traer un taburete para sentarse conmigo toda la noche, sin hacer nada pero charlando. Todos lo tomaron por una broma, ¡qué risa!

Xie Lian también sonrió.

—Ya ves, te dije que realmente te ama.

Sin embargo, Jian Lan retiró su sonrisa.

—Lo que has dicho son cosas del pasado. Lo que fue amor una vez no significa que durará. No estoy interesado en ser un caso de caridad y una molestia.

— ¿Por qué pensaría que ustedes dos son una molestia? —Preguntó Xie Lian.

— ¿No saben el tipo de persona que es Feng Xin?

—Usted, Su Alteza el Príncipe Heredero, nunca ha vivido la vida común, así que, por supuesto, pensaría que las cosas son así de simples. No lo hará ahora y tampoco lo hará en la superficie. Pero una vez que el tiempo se alarga, nada podría estar seguro. Si quisiera buscarlo, lo habría hecho hace mucho tiempo. No es que el Templo de Nan Yang sea difícil de encontrar. Hubo un período de tiempo en el que estuvieron en todas partes, pero todavía no quería.

» Ha ascendido, lo tiene todo, luciendo glorioso e impresionante, pero ya nos hemos convertido en fantasmas, entonces, ¿qué estoy haciendo para buscarlo? Un funcionario celestial que lleva dos fantasmas, ¿no es eso solo un problema para él?

» Lo eché cuando me veía lo mejor posible, creo que es bastante bueno, orgulloso y digno. De esa manera, siempre lo miraría así en su corazón y no de esta manera, con mucho maquillaje y pegajoso, patas de gallo alrededor de mis ojos.

Se pellizcó la cara.

—Si realmente nos reconociera y todos los días tuviese que mirar esta cara mía y la forma de Cuo Cuo de esta manera, con nosotros arrastrándolo hacia abajo, solo se cansaría, molestaría y algún día nos convertiremos en una molestia. ¿Entonces, para qué molestarse? ¿No es eso demasiado trágico?

Mientras hablaba, el espíritu del feto estaba usando su lengua húmeda y deslizante para lamer su cara, luciendo inexplicablemente asquerosa pero traviesamente entrañable. Pero para otros típicos, esto probablemente solo era asqueroso y no podía aceptarse.

Jian Lan también acarició la cabeza desnuda de su hijo.

—De todos modos, tener Cuo Cuo es suficiente para mí. ¿Quién no hizo promesas ni juró a las montañas y los mares cuando eran jóvenes? Hablando de afecto, de amor, de para siempres. Pero, cuanto más tiempo pase el tiempo en el mundo, más entiendo, algo como *para siempre,* es imposible. Nunca será posible. Tenerlo una vez ya fue lo suficientemente bueno. Nadie puede lograrlo realmente. Ya no creo en eso.

Ella dijo con voz impotente: —Feng Xin es un buen hombre. Es solo que... realmente ha pasado demasiado tiempo. Todo ha cambiado, así que es mejor dejarlo ir.

Xie Lian escuchó en silencio, sin decir una palabra, pero en su corazón, dijo: —*No.*

Una voz en su corazón dijo: —*Para siempre, existe. Hay una persona que realmente puede lograrlo. Yo creo.*

Jian Lan todavía tomó a Cuo Cuo y se fue.

Xie Lian regresó y envió a La Señora de la Lluvia, quien terminó el servicio de pases para Xuan Ji y regresó al Monte TaiCang. Estaba pensando en decirle a Feng Xin que Jian Lan se había ido, pero no lo vio. Justo cuando lo estaba buscando entre la ruidosa multitud, alguien gritó de repente: — ¡Buen momento, Tai Hua! ¿Estás libre? ¡Ven a ayudar a resolver esto!

Todavía estaban agarrando a cualquiera para hacer la contabilidad y Lang Qian Qiu estaba desesperado por escapar, respondiendo desde lejos: — ¡NO TRAIGAS LA PILA AQUÍ, TENGO COSAS QUE HACER, VE A ENCONTRAR A ALGUIEN MÁS!

Xie Lian suspiró, preguntándose si debería ir y probar todos esos libros cuando inesperadamente, solo había dado unos pasos antes de escuchar una voz desde atrás.

—Maes... Su Alteza.

Xie Lian miró hacia atrás y Lang Qian Qiu estaba de pie justo detrás de él.

— ¿Tienes un momento para hacerte a un lado y hablar?

—Por supuesto —respondió Xie Lian.

Por lo tanto, él y Lang Qian Qiu caminaron juntos fuera de esa cabaña triste y gigante de un palacio. Mientras caminaban, Xie Lian preguntó: — ¿Cómo está Gu Zi? ¿Él está bien?

Lang Qing Qiu se echó a reír sin poder hacer nada, un poco amargado: —No sé si se considera bien. Ese niño me pregunta por su padre todos los días, bastante lamentable, así que solo pude... reunir un poco de las partículas del alma del Duende Verde y mantenerlas en una lámpara. ¡Ahora aparece frente a mí todos los días abrazando esa lámpara y preguntando cuándo crecerá el alma dentro de la lámpara! Yo realmente…

Mirando esa cara sombría y desanimada, solo pensando en eso, Xie Lian podía entender. ¿Por qué tenía que hacer algo así por Qi Rong que había asesinado a toda su familia? Xie Lian subió inconscientemente para acariciarle el hombro, pero luego recordó lo que él mismo había hecho en Yong An y se contuvo. Dijo gentilmente: —Has trabajado duro. Entonces, ¿de qué querías hablar conmigo hoy?

Después de algunas dudas, Lang Qian Qiu metió la mano en su túnica y sacó algo, pasándolo a él.

—Esto.

En el momento en que Xie Lian vio lo que detuvo su respiración.

Era una pequeña perla de coral carmesí opulenta, lisa y luminiscente.

Su voz temblaba.

— ¿Esto es...?

Lang Qian Qiu dijo: —Esta perla de coral era un tesoro secreto dejado por el padre fundador de Yong An.

Al escuchar esto, Xie Lian se dio cuenta de que no era el que estaba atado al final del cabello de Hua Cheng, sino el que una vez le regaló a Lang Ying.

No era de Hua Cheng. Xie Lian se sintió un poco decepcionado, pero aun así tomó esa perla. En ese momento, Lang Qian Qiu

habló: —El padre fundador dijo una vez, quien le dio esta perla de coral rojo fue su salvador, alguien que lo había ayudado. Un muy buen hombre.

—...

Lang Qian Qiu continuó: —Pero aún hizo algo que hizo que ese hombre lo perdiera todo. El padre fundador dijo que no lamentaba haber hecho lo que hizo, tenía que hacerlo. Pero luego, cuando lo pensó, todavía sentía que había perjudicado a ese hombre.

—...

— ¿Y entonces? —Preguntó Xie Lian.

—Y luego —dijo Lang Qian Qiu. —Ese día en la Capital Celestial, miré esa cuenta al final del cabello de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor con cuidado y cuanto más miraba, más pensaba que se parecía al que el único padre que me dejó. Más tarde escuché hablar al general Xuan Zhen y a los demás y supe que esas perlas eran en realidad un par y que te pertenecían. Entonces, vine a preguntar, ¿es tuyo?

Un momento después, Xie Lian asintió lentamente.

—Es mío. Son un par de perlas que mi padre y mi madre me dieron cuando era joven.

Lang Qian Qiu movió la cabeza.

—Entonces... te estoy devolviendo esto.

Todavía no sabía cómo dirigirse a Xie Lian y después de devolverle la perla, dudó un momento antes de irse en silencio. Xie Lian estaba en el mismo lugar, esa perla de coral rojo apretada en el corazón de su palma.

Habían pasado más de ochocientos años. Después de todos los giros y vueltas, la otra mitad de ese par de aretes de perlas de coral carmesí había vuelto a sus manos. Y también era suyo.

Pero, la otra perla también debería haber estado presente aquí. Deberían haber podido completar el par.

En ese momento, la voz fuerte y alegre de Feng Xin vino desde el fondo de la montaña.

— ¡SU ALTEZA! ¡TODOS! ¡VENGAN RÁPIDO!

Capítulo 243: Cómo mi señor anhela la flor; Cómo me duele mi señor

Xie Lian guardó la perla y miró. Varios funcionarios celestiales también emergieron de la cruda cabaña gigante.

— ¿Qué está pasando con el general Nan Feng?

Pero luego escucharon a Feng Xin gritar: — ¡MIRA A QUIÉN HE CAPTURADO!

Se estrelló fuera del bosque y vino corriendo, con un individuo vestido de negro en la mano y los funcionarios celestiales se sorprendieron.

— ¡LING WEN!

El agarrado en la mano de Feng Xin era de hecho Ling Wen. Feng Xin se volvió hacia Xie Lian.

— ¡Tal como sospechabas, Ling Wen fue a robar el Brocado Inmortal!

Después de quitar los grilletes malditos, los poderes espirituales de Xie Lian aumentaron explosivamente hasta el punto en que prácticamente era igual a Jun Wu, por lo que Brocado Inmortal naturalmente no podía hacerle nada. Ling Wen fue convertido en una muñeca de daruma por Hua Cheng y desapareció durante la

gran batalla. Una vez que se acabara el tiempo, el hechizo sobre su persona se liberaría automáticamente, por lo que no podría ser encontrada en ningún lado. Sin embargo, Xie Lian pensó que probablemente vendría a robar el Brocado Inmortal, por lo que se quitó las túnicas y le pidió a la Ciudad Fantasma que dejara correr la voz. Efectivamente, Ling Wen mordió el anzuelo.

Incluso como fugitiva, cuando Ling Wen fue arrestada y llevada a la sala de conferencias, ella todavía no parecía entrar en pánico. En el momento en que Pei Ming entró, la presionó sobre sus hombros y la sentó frente a una mesa, advirtiéndole con voz oscura: — ¡Finalmente te hemos encontrado! ¡Ling Wen, tienes que pagar por tus pecados!

—...

Docenas de funcionarios celestiales también la rodearon, cada uno de ellos con ojos de lobos y tigres, sus expresiones sedientas y hambrientas, prácticamente salvajes. Solo entonces Ling Wen sintió un poco de temor.

— ¿Qué están planeando?

¡GOLPEAR! Una pila de informes y pergaminos cerca de la altura de un hombre adulto fueron arrojados ante ella, tan pesados que la mesa y las sillas temblaron. Pei Ming golpeó los pergaminos.

—Estos. Encárgate de ellos.

—...

Ling Wen parecía haber suspirado aliviada, luego se sintió inexplicablemente desconcertada. Sin embargo, inesperadamente, antes de que su respiración se hubiera exhalado por completo, hubo otra ronda de TAPTAPTAPTAPTAPTAP!

Después de docenas de golpes más tarde, docenas de pilas de documentos e informes más altos que un hombre también se estrellaron y ella estaba fuertemente rodeada.

Esas docenas de funcionarios celestiales balbucearon entre las grietas de esas pilas: — ¡Te hemos estado esperando por días! ¡Date prisa y ayuda a resolver esto!

—Cuida de ellos también.

—Recuerde completar las partes que faltan.

— ¡Será mejor que hagas esto en una hora! ...

Ling Wen: —...

Después de un día y una noche, Ling Wen finalmente fue liberado de la sala de conferencias temporal.

Después de un día y una noche de dura batalla, todos los rollos de pergaminos e informes habían sido atendidos, cada uno categorizado y organizado de forma ordenada y ordenada. Los funcionarios celestiales vitorearon y cada uno recibió las cuentas de su propio palacio y fueron a verificar. Ling Wen, por otro lado, tenía la cara azul y acero y esos círculos oscuros debajo de sus ojos que habían desaparecido por un período de tiempo habían regresado.

Por otro lado, todos terminaron de verificar dos veces y todos se regocijaron y Pei Ming elogió: — ¡Ciertamente es Noble Jie quien es el más eficiente! ¡Ahora todo coincide!

— ¡Está despejado! ¡Muchas gracias por Gran Ling Wen!

Como delincuente, Ling Wen se rió cortésmente entre todas las alabanzas de la multitud de funcionarios celestiales: —No es nada, no es nada.

Al ver esto, todos los funcionarios celestiales en el pasillo que todavía estaban en un lío pero no llenaron sus cuentas ya no podían quedarse quietos y vinieron rodeándola.

—Um, en realidad, tengo algunos libros que olvidé para darle a mi señora y me preguntaba si tal vez echarías un vistazo...

Ling Wen: —...

Xie Lian había estado comiendo un bollo al vapor, agazapado fuera de la sala de conferencias temporal y después de que terminó, aplaudió y finalmente rescató a Ling Wen de sufrir.

—Todos, resolvamos esto más tarde. Deja que Ling Wen recupere el aliento primero.

Antes, cuando hablaba, definitivamente no habría nadie a quien le importara, pero ahora las cosas no eran lo mismo. Varias personas respondieron: —Su Alteza tiene razón.

Y no se atrevieron a hablar más. Ling Wen se sentó en su silla, con una mano cubriendo su frente, sus ojos cerrados, esperando a que salieran los otros oficiales celestiales. Fue solo después de que la sala de conferencias estaba desierta cuando ella se volvió hacia Xie Lian: —Felicidades, Su, alteza, sus poderes espirituales han regresado. Qué buenas estrategias, ahora, incluso los fantasmas son sus adoradores, obedeciendo sus órdenes, qué inimaginable.

—No son mis adoradores —respondió Xie Lian. —Son solo amigos de la Ciudad Fantasma. Solo les pedí ayuda.

Ling Wen asintió, su rostro lleno de comprensión. Un momento después, Xie Lian habló: —Ling Wen, hay algo que quería preguntarte.

—Su Alteza puede seguir adelante —dijo Ling Wen.

—San Lang, me refiero a Hua Chengzhu —comenzó Xie Lian. —se puso este Brocado Inmortal tuyo, pero el Brocado Inmortal no funcionaba en él, ¿sabes por qué?

—Entonces es esta pregunta. —Ling Wen dijo: — ¿Creía que Su Alteza ya lo sabía?

Xie Lian parpadeó.

— ¿Puedes decirme?

Ling Wen se enderezó las mangas y se sentó tranquilamente: —Su alteza, ha escuchado la leyenda del Brocado Inmortal, ¿verdad?

—He escuchado. —Xie Lian respondió: —Lo fabricaste tú misma.

—Puedes decir eso. —Ling Wen dijo: —Aunque nunca pensé que el resentimiento reunido en esta túnica lo convertiría en un monstruo, pero sí maté a Bai Jing para acelerar la destrucción del Reino de XuLi, eso no está mal.

Xie Lian escuchó atentamente. Ling Wen continuó: —Esta túnica hizo rondas alrededor del reino de los mortales, pasando por innumerables manos y después de tenerla en la mano, innumerables personas optaron por usarla para asesinar, dañar, engañar. Si bien esto también puede eliminar parte de su resentimiento, Bai Jing no es alguien así.

—No le gustaba que esas personas lo usaran, los odiaba. Entonces, cada vez que conocía a usuarios similares a él y a las personas elegidas que recibieron la túnica, su resentimiento no se excitaría y, en cambio, se alegraría.

— ¿Y los usuarios y los receptores lo son? —Preguntó Xie Lian.

Ling Wen respondió: —Pusiste el Brocado Inmortal en la Lluvia Sangrienta que busca la Flor, pero en tu corazón no había un solo

rastro de mala intención o deseo de daño, confías en él con todo tu ser; y para la Flor de Lluvia Sangrienta, era lo mismo cuando se trataba de ti, no, de hecho, era aún más: lo que lo hacía sentir realmente alineado con la Flor de Lluvia Sangrienta era que no importaba si llevaba puesto el Brocado Inmortal, haría todo lo que le pidieras sin dudarlo. Incluyendo morir por ti.

—...

—Así fue como supuse que ese chico a tu lado era la Lluviia Sangrienta que busca la Flor en ese momento. —Ling Wen dijo: —Aunque no sé mucho de los asuntos entre ustedes dos, pero creo que no hubo otro quién podría ser así.

— ¿Por qué? —Preguntó Xie Lian.

Ling Wen levantó la mano y señaló: —Alteza, ¿qué es eso alrededor de su cuello?

Xie Lian se sorprendió e inconscientemente movió su mano para cubrirlo.

Ling Wen habló: —He visto cosas así antes, los fantasmas únicos que regalaron a sus amantes sus cenizas.

Innumerables pergaminos e informes habían pasado por el Palacio de Ling Wen, por lo que no era extraño que lo hubiera visto antes. Pero a decir verdad, Xie Lian lo había adivinado él mismo.

Pero al escuchar a Ling Wen decirlo en voz alta, todavía apretó ese anillo cristalino con fuerza.

—Es un artículo muy raro. —Ling Wen dijo: —Pero debido a que es demasiado hermoso, a menudo termina en tragedia, por lo que mi impresión fue muy fuerte.

— ¿Qué quieres decir con que a menudo termina en tragedia? —Preguntó Xie Lian.

—Hacer que el amor ciegue tu razón y dar objetos atados a tu vida a otra persona, tendría muchas consecuencias trágicas y horribles —dijo Ling Wen.

—Algo así como un corazón genuino está hecho para ser pisoteado. Todos esos recuerdos hechos de cenizas, algunos fueron robados por otros, algunos fueron destrozados por sus dueños, básicamente nada terminó bien. Pero, su alteza es una excepción. Lo has mantenido bien, prácticamente impenetrable.

Después de un largo silencio, Xie Lian dijo: —Dijiste, similar a él. Entonces, ¿el general Bai Jing también era así?

Ling Wen sonrió levemente.

— ¿Por qué si no sería engañado por mí?

—Sin embargo, no es realmente un engaño, ¿verdad? —Dijo Xie Lian—, no había forma de que no te dieras cuenta de que estaba dejando correr la voz intencionalmente, pero aún así viniste a aceptarlo.

—Es un buen dispositivo de defensa —dijo Ling Wen.

—Si se tratara solo de un dispositivo de defensa, no habrías pasado por tales riesgos para robarlo en primer lugar y después de fallar aún lo llevaste al Monte TongLu.

Lin Wen dijo apáticamente: — ¿Qué más había que hacer aparte de llevarlo al Monte TongLu? Ya estaba expuesto. Su Alteza fue quien me atrapó con las manos en la masa.

—Pero, sinceramente, si quisieras encontrar una excusa para ocultarlo, todavía funcionaría. —Xie Lian dijo: —Soborna un poco, incluso si te degradan o te deducen los méritos no te hubieran conseguido un estatus de fugitivo. El punto principal es... que querías ayudar al general Bai Jing a convertirse en Supremo y que despertara en sus sentidos, ¿verdad?

Ling Wen rió un poco.

—Su alteza, no lo diga como si fuera a hacer algo por él. Después de todo, soy de sangre fría y no reconocí a mis seres queridos, entonces, ¿por qué haría algo así?

— ¿Está bien?

—Déjalo ser.

Xie Lian limpió alrededor de los acantilados rotos y destrozados en el Sagrado Pabellón Real y construyó una cabaña simple, usándola como residencia temporal. Estaba más lejos y más desierto. Cuando era necesario para él, iba a la sala de conferencias para ayudar, cuando no había nada, se quedaba solo en la cabaña en silencio.

Después de varios días, Mu Qing finalmente reparó a RuoYe y vino a entregarlo. En el momento en que Xie Lian abrió la puerta, vio que algo blanco se abalanzaba sobre él y su visión estaba cubierta. Levantó la mano para arrancar esa cosa y RuoYe comenzó a girar y girar de nuevo, como si mostrara su hermoso cuerpo después de renacer. Xie Lian advirtió: —No te retuerzas así después de haber sido reparado, ten cuidado de volverte a romper.

En el momento en que Mu Qing escuchó esto, tuvo una opinión: — ¿Cómo es eso posible? ¿Qué túnica tuya se ha roto después de que te la haya arreglado?

—Eso es cierto —dijo Xie Lian.

Atrapó a RuoYe, que estaba retorcida como un alga marina para revisarla cuidadosamente y de hecho estaba extremadamente bien cosida, prácticamente no había rastro de que alguna vez se hubiera desgarrado y elogió: —Su cuerpo sigue siendo tan increíble.

—Un cumplido como este no me deleitará. —Mu Qing dijo: —Solo lo haré una vez, no habrá una próxima vez. Nunca volveré a hacer esto.

—*Claramente estás súper orgulloso de esto...* — pensó Xie Lian.

Mu Qing insistió un momento más y luego dijo: —Muy bien, he hecho mi trabajo. Me voy. Estoy justo en el medio de hacer que algunas cosas por el personal sea atendido en el Palacio de Xuan Zhen.

— ¿También te vas? —Preguntó Xie Lian. —Muy bien, iré a ayudar en un momento. Recuerda darme un grito cuando te vayas, te enviaré.

Después de capturar a Ling Wen, completar todos los espacios en blanco que faltaban y limpiar todo ese montón de cuentas desordenadas, los funcionarios celestiales finalmente decidieron reconstruir la Capital Celestial. Lo que significaba que esta sala de conferencias temporal en el Monte TaiCang también podría quedar atrás ahora. Mu Qing agitó su mano, ni desdeñoso ni de acuerdo y dio unos pasos antes de detenerse y miró hacia atrás.

— ¿Vas a... todavía quedarte en el Monte TaiCang?

Xie Lian asintió.

—Um.

Después de un momento de vacilación, Mu Qing habló: — ¿Por qué no vienes con nosotros después de todo?

Xie Lian sonrió.

—No, tengo que esperar a alguien.

—Todavía puedes esperar después de llegar al Tribunal Superior de la nueva Capital Celestial —razonó Mu Qing.

Xie Lian negó con la cabeza.

—Creo que cuando regrese, él vendrá aquí primero, luego podría encontrarme con él en el momento en que regrese. Si no regresa a este lugar, podría regresar al Templo QianDeng de la Ciudad Fantasma y la Ciudad Fantasma no está lejos de aquí, es mucho más conveniente que la nueva Capital Celestial.

Mu Qing parecía haber aguantado la lengua durante mucho tiempo y preguntó con una expresión complicada: —…¿Realmente crees que volverá?

Xie Lian respondió como si fuera la cosa más lógica del mundo.

—Por supuesto.

La gente vino como la marea, luego se fue como la marea. El monte TaiCang recuperó su soledad desierta.

En la cima del monte TaiCang, solía haber un enorme campo de arces. Todos fueron quemados por ese fuego masivo, pero renacieron después de mil años. Ya no eran los mismos en los que Xie Lian saltó para entrenar alguna vez, pero el paisaje era el mismo.

Xie Lian a menudo paseaba solo por el bosque de arce. Una montaña entera de arces rojos que se extendía como un apasionado fuego salvaje lo hacía sentir como si estuviera en un abrazo gigante y cálido.

Había pasado más de ochocientos años de vida pasando los días solo, estaba muy acostumbrado. Cuando había trabajo por hacer,

bajaba la montaña para contestar algunas oraciones, recoger basura; si no había nada, él plantaría algunas verduras, cocinaría algunas comidas.

Solo que lo extraño era que los días que pasaba solo así solían ser lo más normal en el pasado, pero ahora se había vuelto difícil de superar. Xie Lian había pasado mucho tiempo antes de que se acostumbrara de nuevo.

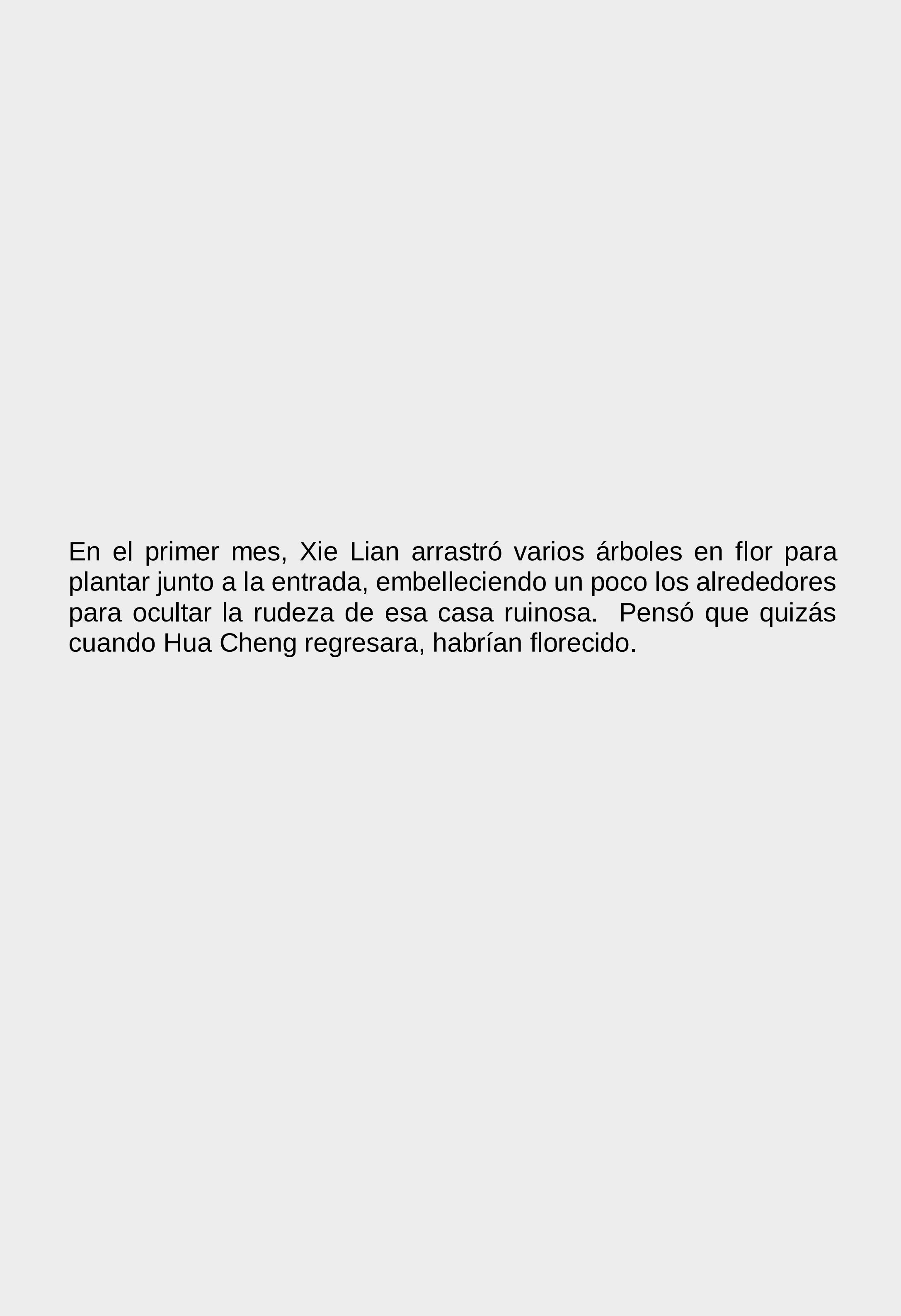
Quizás, cuando una persona solo había comido lo que era amargo, entonces estaría acostumbrado al sabor de la amargura. Pero cuando de repente un día, alguien le dio un sabor dulce, comer lo que era amargo con la idea de la dulzura probablemente le haría fruncir el ceño.

En el pasado, cuando Xie Lian pasaba sus días con sencillez y tranquilidad, a menudo esperaba secretamente que alguien viniera a buscarlo. Buscarlo para conversar o pedirle ayuda, al menos habría una señal de vida. Pero ahora, ya no le gustaba tanto.

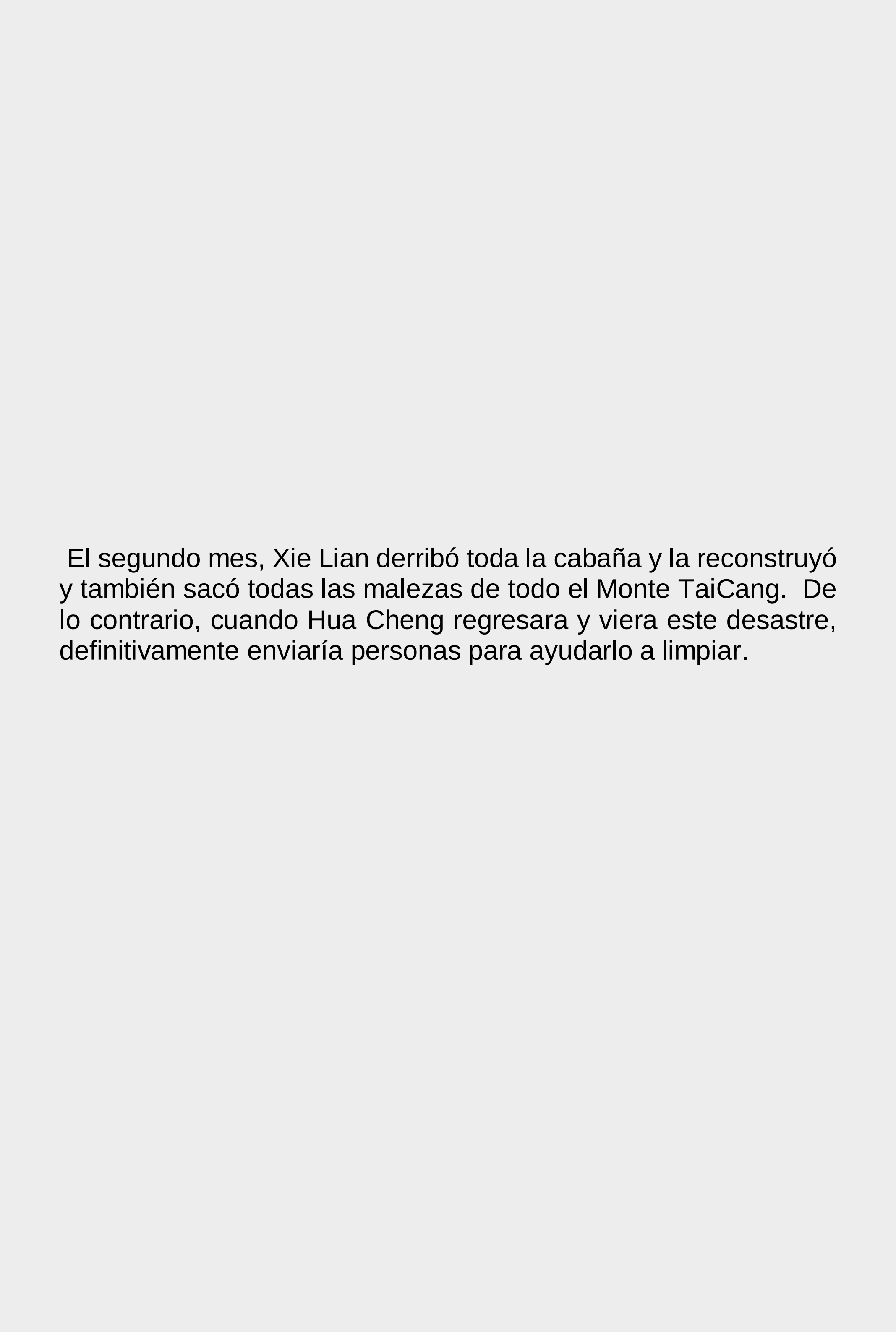
Desde entonces, cada vez que escuchaba tocar a la puerta, su corazón siempre se sacudía de felicidad, llenándolo de esperanza. Pero cuando corría hacia la puerta y la abría, el que estaba afuera de la entrada nunca era el que estaba esperando.

A veces era Feng Xin, a veces era Mu Qing y a veces era Shi Qing Xuan. A veces, eran los muchos fantasmas de la Ciudad Fantasma aquí para *ofrecer respetos a sus superiores*.

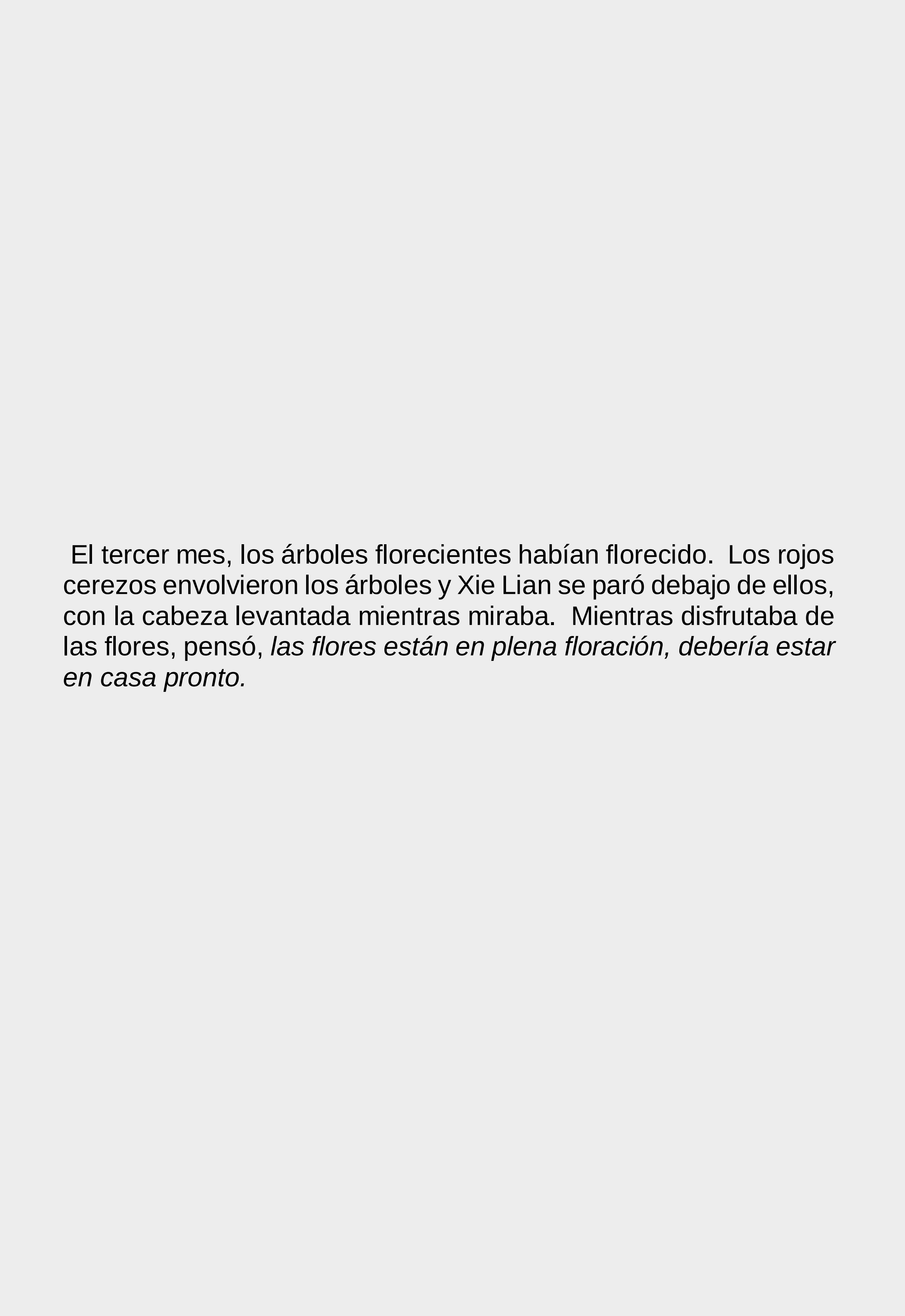
Todos fueron buenos. Era solo que ninguno de ellos era el que estaba esperando.



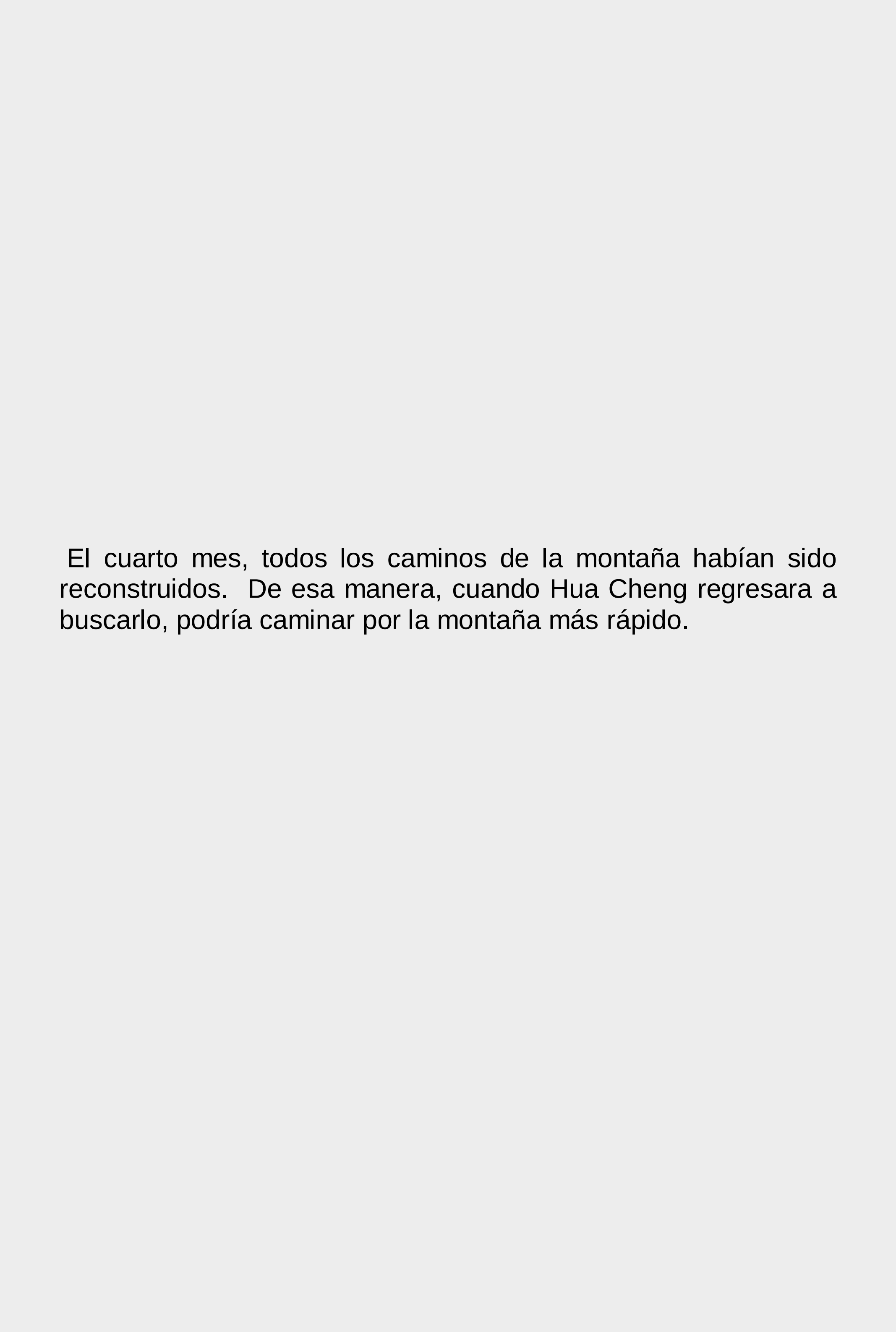
En el primer mes, Xie Lian arrastró varios árboles en flor para plantar junto a la entrada, embelleciendo un poco los alrededores para ocultar la rudeza de esa casa ruinosa. Pensó que quizás cuando Hua Cheng regresara, habrían florecido.



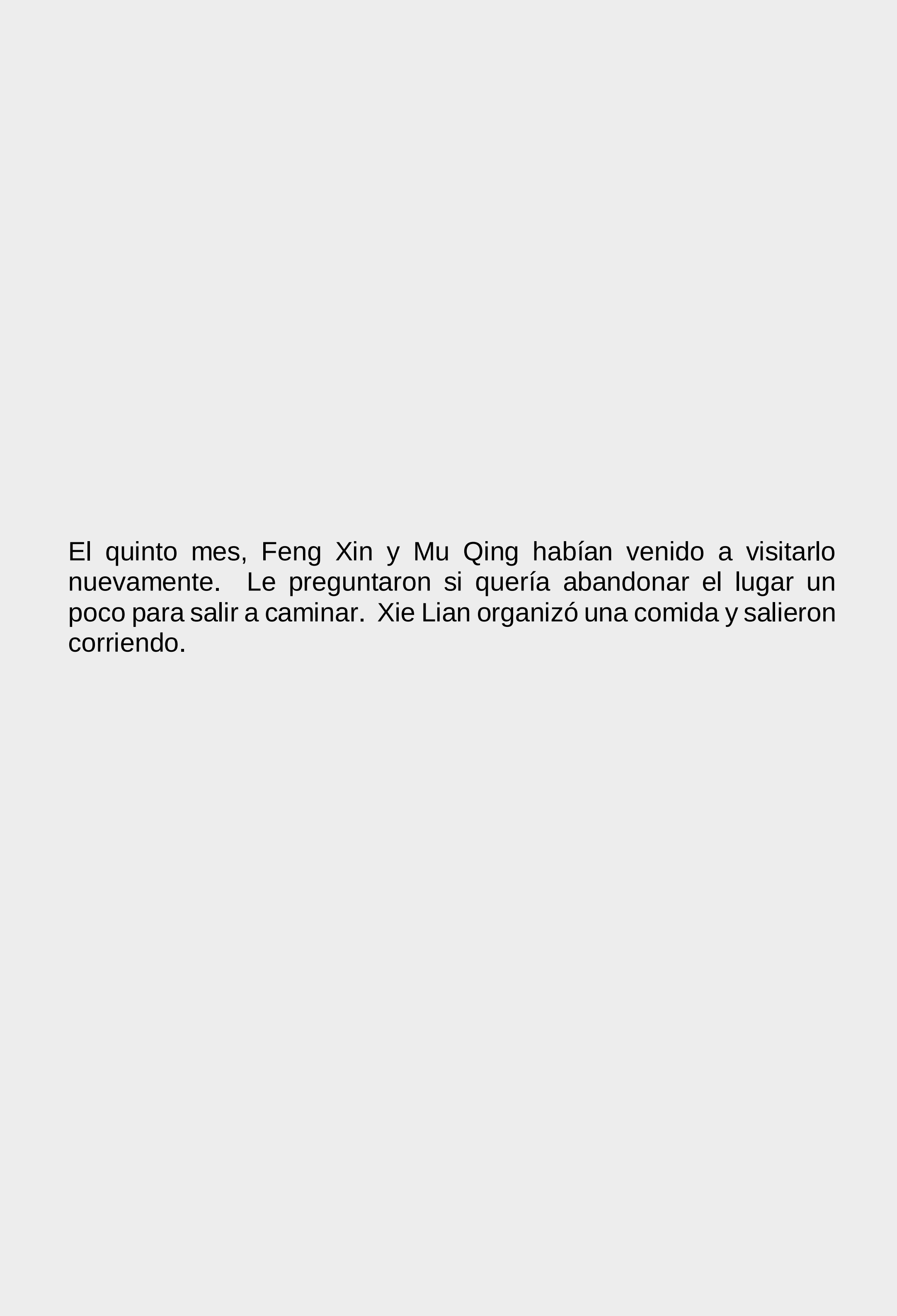
El segundo mes, Xie Lian derribó toda la cabaña y la reconstruyó y también sacó todas las malezas de todo el Monte TaiCang. De lo contrario, cuando Hua Cheng regresara y viera este desastre, definitivamente enviaría personas para ayudarlo a limpiar.



El tercer mes, los árboles florecientes habían florecido. Los rojos cerezos envolvieron los árboles y Xie Lian se paró debajo de ellos, con la cabeza levantada mientras miraba. Mientras disfrutaba de las flores, pensó, *las flores están en plena floración, debería estar en casa pronto.*



El cuarto mes, todos los caminos de la montaña habían sido reconstruidos. De esa manera, cuando Hua Cheng regresara a buscarlo, podría caminar por la montaña más rápido.



El quinto mes, Feng Xin y Mu Qing habían venido a visitarlo nuevamente. Le preguntaron si quería abandonar el lugar un poco para salir a caminar. Xie Lian organizó una comida y salieron corriendo.

El sexto mes, el período de floración había terminado.

Él esperó y esperó, esperó y esperó. Xie Lian no estaba ansioso y no se derrumbó, ni lloró en agonía. En cambio, sintió que se estaba volviendo más y más tranquilo y más y más paciente.

Pensando en eso, ¿quién no había experimentado el paso, largas eras por su cuenta?

Hua Cheng lo esperó por más de ochocientos años, entonces, ¿qué importaba si esperaba a Hua Cheng por otros ochocientos?

Podrían ser mil años, diez mil años y él todavía esperaría y continuaría esperando.

No importaba que solo hubiera pasado un año.

En este día, Xie Lian recogió una gran pila de basura como de costumbre y la apiló en el carro tirado por un buey, que Xie Lian ahorró y compró recientemente y lo subió a la montaña.

Cruzando el bosque de arce, a mitad del camino de la montaña, Xie Lian volvió la cabeza hacia atrás sin darse cuenta y vio algunos resplandores brillantes en el cielo nocturno.

Los miró profundamente y descubrió que eran Linternas de Bendiciones Eternas. Entonces se dio cuenta de él. Murmuró para sí mismo: —Así que hoy es el Festival ShangYuan.

En este momento, todos los funcionarios celestiales del Tribunal Superior probablemente estaban luchando nuevamente con las linternas. Xie Lian tiró de las riendas a pesar de sí mismo y se detuvo donde estaba, mirando aturdido esas Linternas de Bendiciones.

De repente recordó que él y Hua Cheng se habían conocido por primera vez durante el Festival ShangYuan.

Ese año, un niño pequeño con la cara cubierta de inmundicia y cortes atravesó la multitud y miró hacia las murallas de la ciudad; El Príncipe Heredero de XianLe, de diecisiete años, resplandecía

y en el momento en que levantó la vista, vio caer la silueta de una persona. Sin pensarlo, se puso de pie de un salto.

El auspicioso Festival ShangYuan, en la Gran Avenida Marcial. La primera impresión extraordinaria que llevó a siglos de desgracia.

Una sonrisa colgó en la cara de Xie Lian, pensando que él no era el único que había caído.

Dándose la vuelta, Xie Lian inclinó la cabeza y estaba listo para seguir subiendo por el sendero de la montaña. El carro se detuvo, crujiendo por un tramo del camino cuando de repente, el camino parecía estar iluminado por algo más adelante.

Xie Lian levantó la cabeza una vez más, con los ojos muy abiertos.

Esa luz eran linternas.

Al igual que millones de peces nadando a través de las gargantas hacia el mar, innumerables linternas de bendiciones se levantaron lentamente desde la cima de la montaña.

Eran brillantes, radiantes y relucientes en la noche negra. El sueño más hermoso, extremadamente magnífico, había iluminado su camino.

Xie Lian había visto esta vista antes y ahora que la estaba viendo de nuevo, tanto su respiración como su corazón iban a detenerse. El sendero de la montaña giró y las ruedas del carro giraron. Xie Lian vio esa casita en ruinas que había construido.

¡Había alguien allí!

Antes de esa pequeña cabaña inclinada estaba un hombre vestido de rojo, su figura larga y delgada, una cimitarra plateada colgaba de su cintura. Estaba de espaldas a Xie Lian mientras levantaba y enviaba la última Linterna de las Bendiciones Eternas al cielo errantemente.

Xie Lian estaba congelado en su asiento, preguntándose si todavía estaba en un sueño o si se trataba de una alucinación. Junto con el giro de las ruedas que se acercaba cada vez más. Ese hombre se dio la vuelta y también pudo verlo cada vez más claro.

Con tres mil linternas de bendiciones elevándose junto con la noche detrás de él, ese hombre se volvió y lo miró. Túnicas más rojas que el arce, piel blanca como la nieve; entre las cejas de una cara tan hermosa que no se podía mirar fijamente, todavía estaba esa locura y aura salvaje, un orgullo que no podía reducirse.

Aunque llevaba un parche negro en el ojo, el ojo que era tan brillante como las estrellas miraba sin parpadear a Xie Lian.

Xie Lian se apresuró.

No hubo palabras. Ambos comenzaron a caminar hacia el otro.

Un paso, otro paso, cada paso más rápido que el siguiente y finalmente, comenzaron a correr.

Corrió hacia adelante mientras las lágrimas caían y se quedó en el mismo lugar.

Xie Lian expresó en su corazón, creía.

Creía que este hombre moriría por él una y otra vez y renacería por él una y otra vez. Incluso si cayera en las profundidades del infierno, rompería el abismo por su *creencia*.

La última vez, pasaron ochocientos años corriendo el uno hacia el otro.

Esta vez, solo tomó un instante caer en el abrazo del otro.






@客小北

Capítulo 244: Por la bendición del funcionario del cielo; No hay caminos vinculados

— ¡Felicidades, felicidades!

— ¡Felicidades, su alteza!

El nuevo Santuario PuJi era bullicioso y animado, la gente entraba y salía y Xie Lian atravesaba varias mesas largas que estaban apiladas, entregando cuencos calientes y humeantes después de cuencos de fideos que fluyen como agua, sopas con aceite que brilla como el oro, y arroz blanco como la nieve, que hace agua la boca. Fue abrumado corriendo y todavía tuvo que saludar a los invitados, tomándose el tiempo de las tareas en sus manos para decir: — ¡Gracias, por favor tome asiento!

El Santuario PuJi que desafortunadamente se había derrumbado en una pelea había sido reconstruido.

Después de la reconstrucción, el pequeño santuario, una vez en ruinas, ahora era mucho más suntuoso, e incluso se agregaron algunas yardas nuevas. En realidad, no fueron Xie Lian o Hua Cheng quienes reconstruyeron, sino aquellos aldeanos de la aldea PuJi. Ese día, cuando Xie Lian huyó en desgracia, hurgaron entre los restos y encontraron una caja llena de lingotes de oro. Naturalmente, era el montón que Quan Yi Zhen había metido en su caja de donaciones día tras día.

Esos aldeanos nunca habían visto tanto oro y estaban casi asustados de su ingenio. Después de que volvieron a sus cabales, el Jefe de la aldea tomó parte de él para reconstruir el Santuario PuJi y no se atrevió a tocar el resto, manteniéndolo a salvo hasta que Xie Lian regresó para devolvérselo.

Por lo tanto, cuando Xie Lian regresó con Hua Cheng, además de los entusiastas saludos de *Daozhang* y *Xiao Hua* lo que

también les dio la bienvenida fue un nuevo santuario taoísta y una caja llena de lingotes de oro.

Xie Lian había planeado devolver esas barras de oro a Quan Yi Zhen, pero Quan Yi Zhen no lo tendría, rechazándolas de izquierda a derecha hasta que Hua Cheng le dijo*: —Si no recuperas esas barras de oro, puedes olvidarte de El método correcto para nutrir las almas.*

Solo entonces este niño se instaló y arregló el mal hábito de rellenar ciegamente lingotes de oro a las personas.

Después de saludar, el grupo de funcionarios celestiales, con Mu Qing al frente, cruzó el patio con cautela. Levantaron la vista sin darse cuenta y cuando vieron el aspecto completo de este santuario taoísta, todas sus palabras quedaron atrapadas instantáneamente en sus gargantas.

Llamativo.

¡Demasiado llamativo!

Los brillantes y contrastantes rojos y verdes de los colores de celebración y esa estatua divina extremadamente exagerada de color arcoíris no fueron lo peor. Lo peor, era esa placa de establecimiento.

¿Qué estaba escrito o dibujado en la placa de ese establecimiento?

Con el establecimiento de un nuevo santuario, naturalmente tenía que haber una celebración. Pero la clase y el gusto de este nuevo santuario eran terribles y pegajosos en todos los sentidos, especialmente con esa placa de establecimiento desesperada y hacía que fuera muy difícil que alguien dejara de felicitar. De hecho, todas las frases de felicitación que ya habían pensado de antemano fueron olvidadas por completo.

Sin embargo, a Xie Lian no le importó nada de esto y pensó que era bastante bueno. Al menos no era un edificio en ruinas que podría derrumbarse en cualquier momento. Él saludó de nuevo.

—Por favor toma asiento.

Ese grupo de funcionarios celestiales no parecía querer sentarse y venir a felicitar probablemente fue solo para mostrar sus caras, por lo que se apresuraron y se fueron después de entregar sus regalos. Xie Lian se volvió hacia Mu Qing.

— ¿Por qué se fueron con tanta prisa?

— ¿Necesitas preguntar? —Dijo Mu Qing.

— ¿Sí? —Xie Lian respondió.

Mu Qing escupió de mal humor: —Entonces, ¿por qué no vas a preguntarle a tu buen San Lang?

Resultaba que, cuando Hua Cheng regresó por primera vez, el primero en enterarse fue Xie Lian y el segundo fue el Tribunal Superior que aún no había calentado su asiento. No solo porque no fue hace mucho tiempo que la Batalla de las Linternas del Festival de ShangYuan por la que trabajaron tan duro fue asesinada repentinamente por la ola informal de tres mil linternas de Hua Cheng justo como esa vez durante el Banquete del Medio Otoño, sino también porque desde esa noche, esa campana comenzó a sonar como una locura y todo el Tribunal Superior hizo eco con el sonido de su anuncio, como si les recordara: *¡La pesadilla de los cielos ha regresado!*

La pesadilla estaba justo ante sus ojos, por lo que, por supuesto, los funcionarios celestiales normales no se atrevieron a acercarse. Sin embargo, los rumores sobre Hua Cheng y Xie Lian en el Tribunal Superior ya eran bastante duros sin ninguna necesidad de exageración, por lo que todavía querían obtener las buenas

gracias de Xie Lian, por lo que en el futuro podrían rogarle a Hua Cheng que mostrara alguna misericordia.

Xie Lian se enteró de esto y recordó cómo en el pasado Hua Cheng había exigido al Tribunal Superior que proclamara sus logros heroicos durante todo un año y se rió.

—Descarado.

— ¿Es esto solo una cuestión de descaro? —Regañó Mu Qing. —Dile que se refrene un poco, se está saliendo de control. En este momento esa campana es tan ruidosa todos los días, nadie puede concentrarse y todo el Tribunal Superior no puede funcionar. Incluso se caería una y otra vez, chocando con las personas. La nueva Capital celestial finalmente se reconstruye, no dejes que algo como esto la destruya nuevamente.

—Está bien. —Xie Lian dijo: —Se lo diré en un momento. Mientras estamos aquí, ¿quieres probar? —Señaló el arroz, los fideos y las sopas en las mesas en el patio y agregó: —Yo no hice esos.

Cuando Mu Qing escuchó la primera parte, su expresión era fría, con el rechazo escrito en toda su cara y solo volvió a la normalidad después de escuchar la última parte. En ese momento, Feng Xin también había llegado. Entró en el patio justo a tiempo para pasar por otros varios funcionarios menores que estaban a punto de irse. Saludaron y luego susurraron: —Es el general Nan Yang.

—Es él. Muy triste, su esposa e hijo se escaparon con un chico...

Las venas aparecieron violentamente en la frente de Feng Xin mientras rugía sus maldiciones en el acto.

— ¡¡QUÉ MIERDA! ¿NO ESTÁN USTEDES CANSADOS DE ESTO? ¿CUÁNTOS MESES ME HAN EMPUJADO EN ESTO? ¡ADEMÁS! ¡ESTÁ *LEJOS*! ¡NO *CORRIÓ* CON ALGUNOS

CHICOS! ¡JODER, DETÉNGANSE DE EXPANDIR RUMORES VACÍOS!

Esos jóvenes funcionarios chismosos estaban aterrorizados y huyeron a toda prisa. Mu Qing estaba parado a un lado con las manos metidas en las mangas.

—Es muy probable que no te hayas explicado, solo suena aún más vergonzoso.

Feng Xin se indignó, agarró una escoba a un lado y luego la arrojó. Mu Qing lo captó al instante y resopló: —Esto es viejo. Ya no puedes usar esto en mí.

Feng Xin estaba a punto de gritar un poco más cuando Xie Lian se acercó y metió otra escoba en sus manos.

—Oh, bien, ¿qué tal esto? ¿Por qué los dos no me ayudan a barrer este patio? Encendimos algunos petardos antes, por lo que el suelo está cubierto de restos rojos. Gracias. Si te aburres puedes entrenar algunas expresiones idiomáticas, ¿de acuerdo?

—¿…?

Después de una hora, fuera del templo llegó el ruido ruidoso de las voces humanas, cada vez más cerca.

Las varias personas en el patio miraron hacia afuera y después de otro tiempo, una gran multitud de personas entró al patio del Santuario PuJi, gritando: — ¿ES AQUÍ?

—ES AQUÍ, OH, PARECE BONITO, IMPRESIONANTE TAMBIÉN.

—HAY REALMENTE ARROZ, ¡MUCHO ARROZ!

— ¡Y CARNE TAMBIÉN!

Los lugares que Feng Xin y Mu Qing acababan de barrer estaban una vez más sucios por esa multitud gigante de pies embarrados. Mu Qing agarró su escoba, como si sintiera que alguien lo había infectado con pulgas y sus ojos se abrieron.

— ¿Qué pasa con esos mendigos?

Ante la multitud de mendigos había un hombre al frente, con el pelo revuelto y la ropa sudada. Era Shi Qing Xuan. Cojeó y saltó, juntando sus manos en cortesía.

— ¡Su Alteza, he venido a molestarlo! Entonces, ¿qué tal si lo que acordó la última vez sigue en pie?

Xie Lian se echó a reír: — ¡Todos son bienvenidos, por supuesto que está de pie! Por favor, tomen asiento, tomen asiento.

— ¿No es mucha gente? —Se preguntó Mu Qing.

— ¡No! —Dijo Shi Qing Xuan. —Todos los viejos maestros que ayudaron a proteger la matriz humana en la capital real el año pasado están aquí.

En el momento en que custodiaban la matriz humana, Shi Qing Xuan les había prometido a los demás que, una vez hecho el acto, todos serían tratados con patas de pollo, todos estaban incluidos, pero después de que se hizo el acto, no se pudo encontrar a nadie, por lo que ese tratamiento de pierna de pollo naturalmente nunca se dio. Hoy, finalmente pudieron cumplir la promesa y se les entregó un plato tras otro de fideos con patas de pollo. Shi Qing Xuan gritó: — ¡TODOS, NO NECESITAN CONTENERSE A SI MISMOS HOY! ¡COMAMOS!

La multitud de mendigos se escurrió de las mesas al suelo, cada uno de ellos vitoreando y luego abrazaron sus cuencos súper grandes sorbiendo y sorbiendo, mordisqueando. Mientras comían, alguien de repente habló: —Espera, algo está mal. ¡Ahí está la esencia del mal!

La multitud volvió la cabeza para mirar y esa pequeña banda era Ojo del Cielo y compañía. Xie Lian sintió que le dolía la cabeza.

— ¿Cómo es que ustedes también vinieron?

—También hemos ayudado la última vez —dijo Ojo del Cielo—. Entonces, ¿por qué no podemos venir? —Luego levantó su tazón en alto, su expresión seria.

— ¡Todos! Escúchenme, ¡definitivamente no estoy equivocado en esto! Hay una esencia del mal en la comida en estos cuencos, por lo que probablemente no sea nada bueno. ¡Es muy sospechoso! ¡Baja tus tazones, rápido!

Nadie lo reconoció. La multitud de mendigos ya había terminado de comer, cada uno levantando sus cuencos vacíos.

— ¡OTRO!

Feng Xin y Mu Qin estaban usando sus escobas para luchar mientras barrían el patio lleno de restos rojos que sobraron de los petardos, pero cuando vieron que todos los demás se veían tan contentos y llenos de comida, se sentaron también, recogiendo un tazón ellos mismos.

Justo en ese momento, Ojo del Cielo exclamó furiosamente: —¡Cómo es que ninguno de ustedes escucha la razón!

Luego se levantó listo para ir a revisar las cocinas, pero Shi Qing Xuan lo contuvo: —En serio, daozhang, piensas demasiado. Este es el territorio de Flor de Lluvia Sangrienta, por lo que es normal tener esencia de monstruos y demonios. Bien, bien, bien, estás preocupado, ¿verdad? Iré a echar un vistazo. Simplemente siéntate allí y no te enojes demasiado.

Realmente se puso de pie y caminó hacia donde estaban las cocinas, levantando las cortinas.

—Ves, ¿qué hay para sospechar?

Xie Lian habló: —Espera, iré a buscar también...

Sin embargo, cuando él, Shi Qing Xuan, Feng Xin y Mu Qing asomaron la cabeza y miraron, todos quedaron atónitos.

Dentro de la cocina, había un trozo de un carnicero de jabalí que estaba picando la tabla de cortar como un loco y si no fuera por todas las patas de cerdo colgadas detrás de él, pensarían que eran las piernas humanas las que estaba cortando. En el costado, el fuego se encendía debajo de una olla gigante y dentro de la olla había un espíritu gallo de cuello largo que estaba pasando el mejor momento de su vida fregándose a sí mismo. Cuando vio que había gente del exterior que lo había visto, gritó al instante, cubriéndose el pecho con las manos.

Xie Lian estaba completamente desconcertada y se apresuró a susurrar: — ¿No te dije que no puedes hacer esto?

El espíritu del gallo se arrugó y se dio una palmada en el pecho con la promesa.

— ¡Tío abuelo! Nos hemos bañado antes de venir, ¡muy limpios! Además, esta base de sopa tiene el efecto de la longevidad, ¡comerla no dañará a nadie! ¡Sin pérdida! ¡Puede consumir con tranquilidad!

—...

Shi Qing Xuan dejó caer las cortinas en silencio mientras que Feng Xin y Mu Qing arrojaron instantáneamente sus cuencos, escupiendo: — ¡Prefiero que cocines!

Xie Lian se frotó la frente, sintiéndose a la vez divertido y lamentable.

—Fueron inflexibles en ayudar, no podía decir que no. Lo hacen por bondad.

Justo en ese momento, Ojo del Cielo pareció finalmente encontrar al grupo de ellos escondiéndose bastante sospechoso y también se acercó. Xie Lian rápidamente lo detuvo.

— ¿Qué es?

Temía que una vez que Ojo del Cielo viera al carnicero de jabalí y a los demás, comenzaría otra revuelta. Sin embargo, inesperadamente, Ojo del Cielo no vino por aquellos en la cocina, sino directamente por él. Rodeó a Xie Lian varias veces y se preguntó confundido: —Eso es raro...

— ¿Qué es? —Preguntó Xie Lian.

Ojo del cielo parecía perplejo y confundido.

—Esto no está bien, Xie Daozhang. ¿Cómo es que la esencia del mal en tu cuerpo ha empeorado desde la última vez?

—...

Xie Lian se aclaró ligeramente la garganta. Mu Qing dijo.

—Pasando el rato con un Rey Demonio todo el día, por supuesto que empeorará.

Sin embargo, Ojo del Cielo dijo: —No. Incluso entonces, no debería ser así.

— ¿Cómo qué? —Cuestionó Feng Xin.

Después de muchas dudas, el Ojo del Cielo finalmente habló sin rodeos.

Él dijo: — ¿Cómo es que la esencia del mal en tu cuerpo ahora es interna? Es... está completamente emitido desde adentro hacia afuera de su cuerpo ahora.

—...

—Probablemente te hayas topado con un delito mayor esta vez. ¿Qué hiciste? ¿Cómo es que estás tan enfermo?

—...

Xie Lian ya ni siquiera podía toser. Toda su cara iba a estallar de sangre.

Feng Xin y Mu Qing no entendieron al principio, pero después de pensarlo, ambos se giraron para mirar a Xie Lian y guardaron silencio.

—...

Shi Qing Xuan fue el único que no pudo entenderlo.

— ¿Qué es? ¿Y entonces? ¿Qué está pasando? Su Alteza, ¿está realmente enfermo? ¿La Flor de Lluvia Sangrienta lo sabe? ¡¿No te cuidó bien?!

No, no, no. ¡Era por él que estaba así!

Xie Lian murmuró suavemente: —Um. Realmente. No. No... creo, ¿por qué no, hum...

Un desorden de imágenes llenaba su mente y él confundidamente pronunció un montón de palabras sin sentido. De repente, su espalda chocó contra el pecho de alguien. Un brazo que llevaba un brazalete plateado rodeaba su cintura y una voz familiar sonrió tarareando: —Creo que deberían regresar a sus asientos, comer su comida y dejar de preocuparse por otra cosa. ¿Qué les parece?

Con esta situación actual, Xie Lian realmente no sabía si debería sentirse absuelto o aún más incómodo y exclamó: — ¡San Lang!

En el momento en que vieron a Hua Cheng emerger, las caras de Feng Xin y Mu Qing parecían complicadas. Pero ante Xie Lian, realmente no podían decir nada. Solo Shi Qing Xuan todavía

cuestionó muy en serio: —Flor de Lluvia Sangrienta, ¿has revisado el cuerpo de Su Alteza?

Xie Lian se golpeó la frente, esperando desesperadamente que Shi Qing Xuan no hiciera más preguntas. Justo en ese momento, la multitud de mendigos comenzó a quejarse: — ¡UN TAZÓN MÁS!

— ¡AGREGUEN MÁS CARNE!

—ESTA SOPA DE POLLO ES TAN FRIA, ¡AGREGA MÁS SAL!

Mu Qing ya no pudo mirar: — ¿Saben que esto es un templo? Es para adorar a los dioses, ¿pueden cuidarse un poco más?

Sin embargo, la multitud de mendigos se negó a tomar esto. La última vez, se tomaron de la mano de muchos funcionarios celestiales para mantener a raya a la matriz humana y vieron con sus propios ojos cómo algunos funcionarios celestiales temblaban, huían en el último momento y ni siquiera podían igualarlos en valor. También estaban familiarizados con Shi Qing Xuan, por lo que no pudieron evitar sentir que los dioses son así. Cuando la vida estaba en juego, no parecían tan diferentes a ellos, por lo que los dioses ya no parecían tan elevados e inaccesibles, duros e inviolables.

De repente, un grito de sorpresa vino de dentro de la cocina.

— ¿QUIÉN ESTÁ ALLÍ?

Al escuchar esto, el corazón de Xie Lian instantáneamente dio un vuelco y se precipitó hacia la cocina. El carnicero de jabalí y el espíritu del gallo gritaban y gritaban por dentro y Xie Lian los consoló apresuradamente: — ¡Cálmense! ¡Cálmense! ¿Qué ha pasado?

El espíritu del gallo estaba tan conmocionado que se le puso la piel de gallina por todo el cuerpo.

— ¡HAY UN FANTASMA! ¡Un fantasma, vació toda la comida que hemos preparado! ¡Solo sumergí mi cabeza debajo del caldo y cuando llegué no quedaba un tazón! ¡ES UN FANTASMA!

El carnicero de jabalí escupió: — ¡Por qué estás tan asustado! ¡No eres un fantasma tú mismo!

Xie Lian estaba un poco perplejo.

— ¿Cómo puede ser eso? ¿N los vi claramente hacer unos cincuenta cuencos justo ahora?

— ¡SÍ!

Pero cuando volvió a mirar, los cincuenta cuencos estaban vacíos, ¡e incluso el caldo estaba completamente limpio!

Xie Lian todavía se sentía perplejo cuando de repente pensó en alguien y cuando se dio la vuelta vio que Hua Cheng estaba apoyado contra la puerta.

—San Lang, ¿podría ser esto…?

—Más que probable. —Hua Cheng respondió rotundamente.

—Eh... —reflexionó Xie Lian. —Probablemente también vino a felicitar. Por supuesto que es bienvenido, pero comió un poco... ahora ha comido toda la comida, ¿qué debemos hacer?

Hua Cheng sonrió.

—Nada. Añadir a su interés.

La multitud de fantasmas con problemas de la Ciudad Fantasma comenzó a cocinar con resignación desde cero. Justo en ese momento, los ruidos de clamor provenían del gran salón y el patio, sonando como si alguien hubiera comenzado a pelear con otra persona. Xie Lian estaba a punto de mediar cuando Hua Cheng le cogió la mano y lo condujo por una puerta lateral.

Los dos salieron del Santuario PuJi tomados de la mano. En el camino había árboles bloqueando el camino y hubiera sido más fácil atravesarlo si dejaran caer sus manos. Pero ninguno de los dos quería soltar las manos del otro, por lo que se retorcieron y giraron, extraviándose y desviándose. Mientras deambulaban, Xie Lian preguntó: —San Lang, ¿a dónde vamos ahora?

—Aquí hace demasiado ruido. —Hua Cheng dijo: —Déjenlos que se amotinen, nos iremos primero.

Xie Lian caminó mientras él volvía la cabeza hacia atrás, sonando un poco preocupado.

— ¿Los estamos dejando? El Santuario PuJi solo fue reconstruido recientemente, ¿y si se derrumba por una pelea de nuevo?

A Hua Cheng no parecía importarle: —Si se derrumba, se construirá otro. Si Gege quiere, puede tener tantos como desee.

—Jajajajajaja...

Durante la noche, dentro del Templo QianDeng, después de bañarse, Xie Lian llevaba una túnica interior blanca como la nieve, inclinado sobre la mesa al lado del diván, dibujando una figura tras otra.

Estaba preparando un cuaderno de caligrafía para Hua Cheng. Hua Cheng estaba reclinado en el diván a su lado, también llevaba una túnica interior, su cuello ligeramente abierto y sus dedos giraban esa perla de coral rojo en la cola de su cabello, luciendo aburrido hasta la muerte.

Bajo la tibia luz de la lámpara como el jade, había estado mirando a Xie Lian todo este tiempo y después de haberlo mirado por un rato entrecerró los ojos, pareciendo satisfecho. Él suspiró.

—Gege, suficiente con eso. Ven a descansar ahora.

Xie Lian acababa de sufrir su tormento y estaba decidido a no ser engañado nuevamente. Sin embargo, este tono de voz hizo arder la punta de sus oídos y se obligó a mantener la calma, continuando escribiendo. Dijo con voz severa: —No. San Lang, alguien dijo que tu escritura es fea otra vez hoy, tienes que practicar mucho, ¿de acuerdo? De lo contrario, no quiero que nadie sepa que te he enseñado.

Hua Cheng se sentó ligeramente, arqueando las cejas.

—Gege, recuerdo que en el pasado dijiste claramente que te gustaba mi escritura.

Desde que Hua Cheng había regresado, durante un largo período de tiempo, Xie Lian se rindió y fue dócil, respondiendo a todos sus caprichos y probablemente fue así como finalmente había malcriado a Hua Cheng mientras se volvía cada vez más astuto. Xie Lian terminó de escribir los personajes y colocó el pincel hacia abajo, sonando aún más estricto.

—Ya terminé, ven a practicar.

Por lo tanto, Hua Cheng se arrastró perezosamente hacia la espalda de Xie Lian, abrazando su cintura y se inclinó ligeramente, apoyando la cabeza sobre su hombro. Se quitó esa perla de coral rojo de su cabello y la colocó en el papel, haciendo que persiguiera la mano de Xie Lian, rodando, obstruyendo deliberadamente a Xie Lian de escribir correctamente.



Tal travesura, pero al mismo tiempo tan contundente en alardear de su sentido de presencia, Xie Lian recordó cómo Ojo del Cielo había dicho que toda su persona estaba emitiendo la esencia del mal *en todo su cuerpo, de adentro hacia afuera*. Ese era todo el aroma de Hua Cheng y Xie Lian sintió que su corazón se suavizaba a pesar de sí mismo. Luchó ligeramente y susurró:

—Escribe correctamente.

—Bien. Escucharé a Gege —dijo Hua Cheng.

Levantó su pincel, pero después de dos versos lo volvió a dejar. Xie Lian echó un vistazo y sacudió la cabeza, suspirando mentalmente por enésima vez: —*Es inútil*.

Después de una pausa, también levantó un cepillo y ayudó a Hua Cheng a completar los dos últimos versos.

Después de que terminó, Xie Lian sopló ligeramente y recogió el papel, los dos admiraban el poema que habían escrito juntos.

La tinta sobre el papel había formado las cuatro elegantes frases que se habían extendido por el cielo y la tierra:

Después del vasto mar, las aguas ya no son aguas;

Después de que el Monte Wu se haya retirado, las nubes ya no son nubes;

Al cruzar a través de las flores el ojo es perezoso;

La mitad del destino en el cultivo, la mitad del destino en ti.

Incluso E-Ming, que estaba colgado junto a la mesa, miraba sin parpadear con los ojos bien abiertos y parecía admirar por completo el trabajo. Hua Cheng se rió.

—Gege, rápido, firma tu nombre. Estas palabras seguramente sorprenderán a las generaciones futuras y se transmitirán a través de los siglos.

Xie Lian ya había escrito el nombre de Hua Cheng en la parte inferior antes, pero cuando lo escuchó, realmente no pudo levantar el pincel para agregar su propio nombre. Hua Cheng terminó de reír y fingió hablar en serio: —Gege, ¿estás avergonzado? Te ayudaré.

Luego, tomó la mano de Xie Lian y escribió un par de palabras con trazos ásperos. Naturalmente, sin esta escena actual, nadie podría decir que esas eran dos palabras y nadie podría decir en absoluto que era el nombre de Xie Lian.

Xie Lian vio esta cosa escrita por su propia mano, sintiéndose ridículo, moviendo su cabeza contra el pecho de Hua Cheng. De repente, sintió que esos dos personajes le parecían familiares, como si lo hubiera visto en otro lugar antes.

Un momento después, recordó y sus ojos de repente se iluminaron. Él exclamó: — ¡San Lang! ¡En tu brazo!

Agarró el pequeño brazo de Hua Cheng y le subió la manga, exclamando con entusiasmo: — ¡Es esto!

Ese período de tiempo en que los dos vivieron juntos en el Santuario PuJi, hubo un día en que Xie Lian notó un tatuaje escrito en el brazo de Hua Cheng, que parecía algunos personajes de una tierra extranjera. En ese momento, incluso lo había meditado en su mente, pero nunca había imaginado que no se trataba de una escritura extranjera. Resultaba que era su propio nombre.

Hua Cheng también miró su propio brazo y se rió.

— ¿Gege finalmente lo reconoce?

—Debería haberlo reconocido hace mucho tiempo. —Xie Lian dijo: —Es solo que...

Es solo que, la escritura de Hua Cheng realmente era el oficio del diablo. No necesitaba haber dicho nada y Hua Cheng podía adivinar lo que estaba pensando y comenzó a reír a carcajadas, una mano abrazando la cintura de Xie Lian, dándole un suave beso en la frente.

—No te preocupes, está bien mientras Gege escriba bonito. Sería un millón de veces más feliz que si mi escritura fuera hermosa.

La mano de Xie Lian acarició donde estaba el tatuaje. La tinta del tatuaje era profunda y era fácil imaginar lo doloroso que había sido. Preguntó suavemente.

— ¿Hiciste esto cuando eras pequeño?

Hua Cheng sonrió y se bajó la manga, asintiendo.

Entonces eso definitivamente era algo que él mismo se había tatuado. Imaginando la imagen de un niño pequeño esculpiendo furtivamente el nombre del que admiraba; tal infantilismo. ¡Qué coraje!

Diez dedos apretados entre sí con una cuerda roja entrelazada.

De repente, ante la visión de Xie Lian flotó esa escena de hace un año, cuando Hua Cheng se había disipado en mariposas en el Monte TongLu.

Ese último momento, Hua Cheng había pronunciado algo.

Aunque no tenía sonido, Xie Lian aún sabía exactamente lo que había dicho.

Eran las palabras que Hua Cheng había impuesto desde que era un niño y eternamente después de su muerte.

—Soy para siempre tu creyente más devoto.

<<Folklore>>

Érase una vez, dicen en el mundo común, había un Dios recolector de basura.

Aunque lo llamaban Dios de la chatarra, este inmortal bendito no solo era recolector de chatarra, sino que era la paz del reino de los mortales. Esto es porque al mismo tiempo, él también era el más fuerte de los dioses marciales.

No había mal que no pueda vencer, no había fantasmas que no pudiera matar. Poseía el poder de aniquilar al mundo, pero no le faltaba el corazón para apreciar la flor.

Sin embargo, para adorar a un dios hay un conjunto de reglas y tabúes. Si uno llegara a un templo que adorara a este inmortal, nunca debe postrarse tan casualmente.

Aparentemente, este Dios de la chatarra tiene una constitución especial y convocará a la desgracia. ¿No lo crees? Prepara un dado, frota la mano de la estatua divina del inmortal, tira los dados y tu suerte seguramente será la peor que haya.

Entonces, rezar a esta estatua divina blanca y polvorienta de este Immortal podría traer más y más mala suerte cuanto más se reza, hasta el punto en que incluso el agua puede atorarse entre los dientes, ver fantasmas usando túnicas taoístas.

También dicen en el mundo común, que existe un Rey Demonio de túnicas rojas.

Aunque se considera que este Rey Demonio es inhumano, poseía una inmensa cantidad de fieles y a menudo hay quienes en secreto establecen el santuario del Rey Demonio en sus

propias moradas, adorando día y noche, rezando por buena fortuna.

Esto se debe a que, no solo este Rey Demonio es invencible, parece que nunca había probado una sola derrota y su suerte es comparablemente poderosa.

¿No lo crees? Antes de tirar los dados, postrarse ante él. Si él está dispuesto a ayudar, entonces su próximo lanzamiento definitivamente sería excepcional.

Sin embargo, los fantasmas no son como dioses, por lo que, naturalmente, hay aún más tabúes. Si bien este Rey Demonio es poderoso, su personalidad es peculiar y extrema.

Si está contento, te ayudará incluso si no rezas; si está disgustado, puedes dar mil de oro y él aún se alejaría; si estaba muy disgustado, quién sabe si algún día te quitará la vida.

Entonces, según la misma lógica, es mejor mostrar sus respetos, pero mantenerse alejado.

Sin embargo, si la gente adorara las estatuas divinas de este único dios y un fantasma juntos, entonces habrá un milagro.

Ese Rey Demonio de túnicas rojas expulsará toda la desgracia que envuelve al Dios de la chatarra y le permitirá revelar su verdadera apariencia.

La gente descubrirá sorprendentemente que los colores del Inmortal no son blanco polvoriento, sino dorado brillante.

Las leyendas generalmente se basan en la verdad. Sin embargo, esta es probablemente una historia de hace mucho, mucho tiempo, tal vez incluso debería contarse a partir de hace ochocientos años y sería una historia muy, muy larga para contar.

La gente puede no tener la paciencia para escuchar.

Pero lo que puede ser seguro es que, para que ambos muestren sus poderes más fuertes, los dos deben ser adorados juntos.

De esta manera, uno puede recibir el doble de fortuna y el doble de invencibilidad.

¡Por la bendición del funcionario del cielo, ningún camino está atado!





Sobre el autor



Mo Xiang Tong Xiu (墨 香 铜臭) es una autora china de edad desconocida, aunque se asegura que aun es joven. Es conocida por sus novelas danmei (el equivalente chino del género Yaoi), y es una de las autoras más exitosas del género, con sus tres obras (actualmente) publicadas recibiendo una adaptación animada.

Sus trabajos hasta ahora incluyen (en orden cronológico):

Ren Zha Fan Pai Zi Jiu Xi Tong (Sistema de Autosalvación del Villano Escoria): Comúnmente conocido por los fanáticos occidentales como Villano Escoria para abreviar.

Mo Dao Zu Shi (Gran Maestro de la Cultivación Demoníaca / Fundador del Diabolismo)

Tian Guan Ci Fu (Bendición del Funcionario del Cielo)

Si Shen Mei You Xiu Xi Ri (No hay descanso para el dios de la muerte)


2019, 2. 1